

EL COPIAPINO.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

IN-ERCIONES EN EL PERIÓDICO.

Este periódico saldrá por ahora una vez a la semana; pronto se publicará dos veces. La suscripcion costará un peso al mes, que se pagará sin escusa.

Para retirarse de la suscripcion lo avisarán por una escuella, no siendo así les correrá la suscripcion.

Los comunicados de interes público se insertarán gratis. Los de interes particular pagará el autor adelantado lo que se estipule: pero han de estar bien garantidos.

La redaccion no es responsable de la correspondencia. Los avisos se pagarán adelantados.

CRÓNICA EXTERIOR.

LOS ESTADOS UNIDOS I MEXICO.

Del Nacional de Montevideo.

Nuestro diario ha publicado, una série de documentos, relativos a los Estados Unidos Mejico, que poca esperanza dejan de que a la hora esta, no esten estas dos repúblicas en una guerra efectiva.

No es esta ocasion de esperar, que como en la guerra del Oregon, retrograden los primeros pasos abultadas palabras, como al asar la guerra, a que se manifestó dista Inglaterra. ¡Ojala fuese así! Siendo deseamos que un mejor juicio de parte del gobierno público de la Union, nos aleje de una colicion, en que la justicia no está de su parte, en que van a sacrificar grandes intereses comerciales, i lo que es mas exponer sus intenciones i pelucir tal vez la disolucion de la federacion, i la elevacion de algun cau lillo, que ponga en peligro su libertad.

Pero no es esta a lo que muestran los diarios i las producciones oficiales, la opinion de los Estados Unidos, Orgullosos con el grado de poblacion i de riqueza a que han llegado, se olvidan de sus antecedentes, i llevan a la política el único principio de accion que domina a los individuos "el deseo de adquirir."

El capitán Mariat viajero sagaz, que como escritor tiene una reputacion justamente establecida, nos proporcionaria en su "Diario en America," escrito en 1837, una porcion de extractos con que justificar, que no es acusacion nuestra, la que hacemos al carácter de los Americanos, si estos extractos no debiesen alargar demasiado este artículo.

El gobierno i los ciudadanos de la Union, se han olvidado de los principios de moderacion i de justicia que adoptaron sus mayores, cuando ni sobre las tribus de los indijenas, quisieron tomar territorios, sino que se los compraron, i fueron por tratados sucesivos con ellos, alejando toda idea del espíritu de conquista, que por ese siglo i hasta mucho despues, dominaba a la Europa i era el patrimonio del poder absoluto. ¡Estraña contradiccion! Cuando la monarquia parece haber arrojado con desden ese despojo de tiempos mas atrazados, la república se alza con juitadora, i sueña con engrandecimientos de territorios adquiridos por la espada.

Méjico parece una presa fácil en que podrán hacerse desmembraciones, mayores todavía que la de Tejas, si persiste en sostener sus incontestables derechos, a que no se le arrebató un territorio que es suyo. Para los hombres de Estados Unidos en jeneral, segun lo que dejan ver las producciones publicadas, ya no hai límites. Se preparan contestaciones sobre los reconocidos en los tratados, i se cuenta para sostenerlas con la violencia, con el poder numérico, i hasta con la corrupcion.

No tiene ni puede tener por objeto este artículo de diario escrito a tanta distancia, influir sobre las opiniones de los que habitan los dos paises beligerantes, ni aun de nuestro lectores; sin esto no tendríamos mas que el trabajo de abrir las obras comunes de Melisg i Warden, para señalar cuales eran los límites que los mismos norte-americanos daban a su república, veinte i cinco años hace.

Pero esta tarea que seria siempre estéril, la hace del todo inútil, el que para la disputa, no se cuenta con el valor de los argumentos, sino con la confianza que inspira la persuacion de una gran superioridad de poder.

Los Estados-Unidos ciertamente lo tienen si ese poder se calcula en las tablas estadísticas; pero si se le saca de ellas, tal vez se encuentre, que una dañosa ilusion los seduce, i que no son tan fuertes como parecen, o que muy funestas consecuencias, podrán ser el decengañó de su lamentable triunfo militar.

Organizados para la paz, que los ha hecho florecientes, van a lanzarse en una senda desconocida, para el que no esta probado su sistema de administracion, i que ha sido siempre funesta a las repúblicas. Concluirá,

CRÓNICA INTERIOR.

DEPARTAMENTO DE JUSTICIA, CULTO E INSTRUCCION PUBLICA.

De la Gaceta del Comercio.

Relaciones que el profesor de química del colegio de Coquimbo da al Sr. Ministro de Justicia, Culto e Instruccion pública, de las Memorias i de los planos mandados de Europa por los jóvenes alumnos de este colegio, don Teodoro Cuadros i don Antonio Alfonso, que el Supremo Gobierno ha mandado a Francia i Alemania para que se perfeccionen en la metalurjia i en el arte de explotar las minas.

METALURJIA.

BENEFICIO POR LOS SOROCHE DE FUNDICION.

Extracto de unas Memorias mandadas de Francia por los jóvenes alumnos del Colegio de Coquimbo, que el Supremo Gobierno ha mandado a Europa para que se perfeccionen en los estudios de metalurjia i de mineralojía.

Señor Ministro:

Las Memorias i los planos que V. S. me ha hecho el favor de mandarme, son frutos del estudio i de la aplicacion de los jóvenes que el Supremo Gobierno se sirvió mandar a Europa, hace tres años, para que se perfeccionen en las ciencias i artes relativas al importante ramo de minería. En las instrucciones que dichos jóvenes llevaron de aquí que les debian servir de regla para sus estudios, se les impuso por obligacion que dirijiesen especialmente su atencion a los métodos de fundicion de los metales de plata de difícil beneficio, i se les indicaron los injenios i establecimientos que debian visitar i examinar con la mayor prolijidad posible.

Fué para cumplir con esta obligacion que los Sres. Cuadros i Alfonso, habiendo visitado en tiempo de vacaciones del año pasado el injenio de Poullaouen en Francia, uno de los mas célebres establecimientos metalúrgicos

FOLLETIN DEL COPIAPINO

EL HUASCO.

El día 22 de enero último, a las nueve de la noche, entraba el vapor Perú, con todos sus hedores oficiales, al puerto del Huasco. Un punto luminoso, la luz de un reverbero monstruo colocado en la costa, guiaba su volubilidad.

Iban de viaje para Valparaíso los ingleses i franceses de costumbre aquellos, abrochados herméticamente, i estos en leur déshabillé i sueñal de confianza.

Iba tambien un jeneral americano proscripto, que habiendo empleado la mitad de su vida en las camorras de Martí, se halla condenado a emplear la otra mitad en las camorras de la prensa para vindiarse.

Item: iba la familia de otro jeneral americano, a quien le han comprado, por 30000 francos anuales el derecho de explotar en paz las minas Perú i Bolivia, minas que el dicho jeneral habia obtenido denunciándolas por disutilas i aterradas.

Item: dos argentinos, siempre alegres, bizarros i cantores.

Item: varios copiapinos, entre ellos uno con baston i otros enfermos.

Por último, una niña como de quince años, de mediano cuerpo, pecho atractivo, boca risueña i los negros tan habladores, que al mismo Mr. Howay le llevaban cautivo i pasablemente parecido a un hombre amable.

Después de horas habíamos navegado en calma de cuando a vapor largo su ancla.

puerto i apostó su lancha para mandarnos a tierra. La noche era oscurísima; solo se distinguían en medio de las tinieblas, las sombras de varios buques anclados, i a lo lejos, la luz fatua de las olas que se estrellaban en los peñascos de la costa.

Nuestra lancha puso la proa hacia el reverbero i en pocos minutos estuvo sobre la orilla. Una ventazon furiosa bu lia en el mismo punto de desembarque, llamado el muelle, por haber habido allí un naufragio en años pasados, no obstante que no queda de él sino un recuerdo tradicional del derecho que lleva su nombre. La lancha impelida por el tumulto de las aguas andaba de piedra en piedra i de abismo en abismo: semejante a la oposicion, que presa en las redes Ministeriales se agita i estropea a fuerza de querer salvarse: tan pronto la pobre embarcacion encallaba de quilla como de costado. Los remos rodaban sobre los bancos i nos pelaban las piernas miserablemente; los carboneros del vapor nos cogian por un brazo i con una delicadeza i fuerza de cien caballos jugaban con nuestros bultos a la pelota. —Salten Vds. aquí, nos gritaban de tierra, señalándonos una piedra entre la cual i nosotros pasaba un brazo de mar como el Bermejo. —Caballeros, a proa, decíanos el piloto, precisamente cuando a proa la cosa estaba de salvase quien pueda! ¿qué diablos hacer en tan infernal bochinche? Menos mal es ahogarse. Imitando, pues, a Virginia a bordo del navio San Jeronimo, i obedeciendo al instinto a nimal del a propia conservacion, empezamos como a volar hacia tierra, aunque en rigor no hacíamos mas que caer a la agua i aporrearnos contra las peñas, que estando cubiertas de luche, pararse sobre ellas i resbalar era una precisa consecuencia.

Al fin, gateando i zambullendo conseguimos bucear la tierra seca, donde despues de algunas enérgicas maldiciones que echó contra el ministerio un pipío

lo que iba con nosotros, empezamos a tomar razon de nuestro equipaje i contuciones. Nada nos faltaba, salvo algunas fracciones de epidermis.

Entre varios amigos que nos rodearon en aquel acto i que nos consolaban asegurándonos que lo mismo que a nosotros sucedia a cuantos desembarcaban en el Huasco, hubo uno que nos hizo el siguiente cumplimento. «Me alegro de que Vds. hayan sufrido este mal rato, para que cuando vuelvan a Copiapó le hagan ver al señor Intendente lo que aquí padecemos por falta de muelle.»

El punto en que estan las oficinas fiscales i las pocas casuchas i bodegas del puerto del Huasco es un laberinto de peñascos enormes cuyo enmarañamiento puede muy bien compararse al de un bosque espeso de troncos i serperias seculares. Veredas estrechas e incómodas conducen de un punto a otro por los altos i bajos del terreno. Es casi imposible o por lo menos será muy costoso, formar allí un regular vecindario; porque tambien hai el inconveniente de que en las bravizas de mar invaden las olas los pocos lunares de tierra llana que dejan entre si las peñasqueras que bordan la costa.

Esto inspiró no ha mucho, la idea de proponer al Gobierno la mudanza del puerto al llamado Puerto grande situado a legua i media al sud del actual, donde se plantearia una poblacion bonita, se abrigrarian mucho mas las embarcaciones i fondearian en unas aguas cuya inaccion i tranquilidad pudiesen honrosamente compararse a las de esta provincia i su intendencia. Muchos se opusieron a la mudanza: se ventiló el asunto por la prensa; el Gobierno oyó a todos, pero no quiso resolver definitivamente nada, sin saber antes lo que sobre ello le informase el intendente despues de visitar aquel punto. desgracia las enfermedades han impedido a un funcionario que recorra la provincia; de

REMITIDOS.

Sres. Editores del Copiapino.

Tengan Vds. la bondad de publicar en su apreciable periódico la siguiente contestacion a una carta que se me ha remitido por el último correo, con fecha 30 del mes próximo pasado, por el *presidente i secretario de la sociedad* establecida en Santiago con el título de *sociedad liberal o de la oposicion*.

Sr. D. José Fermín Solar.

Copiapó, 27 de Febrero de 1846.

Muy señor mío:

Por el último correo he recibido una carta impresa, a guisa de circular, que Vd. ha tenido la bondad de dirigirme, sin duda por equivocacion, con el muy indigno objeto, a mi juicio, de que yo coopere con todos mis esfuerzos a secundar en esta ciudad las irrealizables miras de los opositores al Gobierno. Consagrado siempre a sostener con mi poco valer la marcha recta i ejemplar de la presente administracion, a cuya sombra voy, con todo el mundo, fructificando con asombrosa rapidez nuestras instituciones i libertades; casi no pude sobrellevar la sorpresa de ver que Vd. i la sociedad que preside hubiesen padecido una equivocacion tan remarcable, atribuyéndome ideas i principios que siempre he reprobado i que jamás he vacilado en vituperar con toda la energia i firmeza de un buen ciudadano, zeloso cual ninguno por la felicidad de su patria. Antes de leer toda la carta de Vd. juzgué muy prudente el no contestarla; pero como Vd. me exige contestacion me apresuro a hacerlo por medio del *Copiapino*, ya que mis muchas ocupaciones no me han dado lugar para que lo efectuase a vuelta de correo.

Mi opinion, *señor presidente de la sociedad liberal*, ha sido siempre por la paz i engrandecimiento de mi patria, por el sostenimiento de sus instituciones: siempre he detestado cualesquiera tendencias a subvertir el orden i tranquilidad de que disfrutamos, orden envidiable por casi todas nuestras repúblicas hermanas, i que nos merece el aprecio i respeto de los pueblos mas aventajados en ilustracion i poder. Esta misma opinion es la de todos los copiapinos, i en el largo periodo de 16 años, que Vd. pinta como la duracion de *la escena aflictiva que nos rodea i que nosotros no vemos*, no hemos encontrado jamás motivos para modificarla o variarla. Si alguna vez nos hubiese suministrado el Gobierno razones fundadas para retirar nuestra aquiescencia i respeto, le protesto, *señor presidente*, que yo habria sido el primero, i con migo todos los buenos copiapinos, en denunciar ante la nacion cualesquiera tortuosos o criminales procedimientos de la administracion que nos ojea i que cada dia anela por presentar nuevas pruebas de recititud i verdadera patriotismo.

La sociedad liberal se queja del estado de abatimiento i de atraso en que se encuentra la república, i lo atribuye a la única administracion que ha sabido afianzarnos mas i mas en la verdadera libertad del republicano, a la sola que ha tenido bastante tino para ce-

rrar las ambrientas bocas de la idi anarquía. Pero cuáles son, *señor presidente*, los males i abusos que se tratan de extinguir? ¿Cuáles las ventajas que reportará la nacion de un cambio de gobierno, con la exclusion de los mismos enemigos que hoy tanto la vilipendian, zahieren i calumnian? ¿quién será el garante responsable de que semejante cambio no tendrá otro objeto que el personal de satisfacer miserables pasiones, ambicion i de venganza?

Si la sociedad liberal hubiese tenido la prevision de desatar previamente estas dudas, quizás me habria encontrado mas dispuesto enroldarme bajo sus banderas; pero como lo ha hecho, ni tampoco podria hacerlo, es demas toda vana tentativa para apearme a un juicio que tengo formado sobre la exclusiva bondad de la actual administracion.

Los chilenos, *señor presidente*, gracias al sistema que la opinion quiere destruir, están bastante instruidos de sus deberes, para que se sobreponga a ellos solo por las vacías clamaciones de algunos pocos descontentos. Si se les quiere persuadir, es menester, que primero se sujete su razon con argumentos reales e invencibles.

Creo haber contestado, como se me exige, la comunicacion del *señor presidente de la sociedad liberal*; i solo me resta ofrecerle mis mas ardientes votos por su pronta conversion a los principios de orden i sancionados por la voz jeneral de los nos.

Sírvase Vd., *señor presidente*, aceptar distinguidas consideraciones del afecto con que me suscribo de Vd.

S. S. S. Q. B. S. M.

Agustín Vallejo.

Sres. Editores del "Copiapino."

Pongo en noticia de Vds. que el primer día del carnaval por la noche, estando yo en una fonda de Tierra amarilla llegó el oficial D. Juan Calderon con una porcion de soldados del Escuadron de Nantoco (el cual instructor el susodicho oficial) i después de haberme apaleado i estropeado como lo hubiera hecho una gabilla de forajidos, me amarraron las manos por detras i me condujeron preso hasta Nantoco. El inspector D. Domingo Espos que salió a favorecernos; tambien fué preso por la patrulla del dicho Calderon.

Conducido yo a las ancas de un soldado, i no pudiendo agarrarme por ir con las manos atadas, en el camino caí al río, perdí una faja de seda i la plata que llevaba en el bolsillo.

Al día siguiente me filaron en el escuadron de Calderon i me pusieron en libertad.

Como estoy persuadido que estas barbaridades cometidas en mi persona han sido un crimen, me quejé contra Calderon al Sr. Intendente, nada obtuve.

Otra vez que me sucedan otras cosas ¿saben Vds. ante quien presentaré mi querrela?—Ante el cura. M. Z.

Sr. Redactor del COPIAPINO.

El 22 de febrero estando el que suscribe con otros amigos i unas niñas en una fonda de Tierra amarilla, llegó el oficial Calderon, instructor de milicia, con una partida, todos disfrazados. Habiéndose puesto a apalear a Miguel Zabala, como era patron suyo e inspector del distrito, salió a favorecerle. Calderon dió orden para que sus soldados me tomaran preso, como lo hicieron; no obstante mis protestas, llevandome junto con Zabala a quien de orden del espresado oficial le amarraron las manos por detras.

A pocas cuadras al norte del puerto se encuentra la embocadura del río Huasco, que fecunda el valle del mismo dental i Vallenar al oriente.

La seccion mas interesante del primero, fuera de sus ricos minerales, es Huasco-bajo. Un pueblo se está formando allí compuesto de agricultores i mineros, cuyo porvenir será precisamente funesto al adelanto de la villa cabecera del departamento. Tiene una escuela de niños, i un sacerdote ha fijado en aquel lugar su residencia, empleando una parte de su afamado capital en construir una casa de recreo.

Huasco-bajo produce todo jénero de legumbres i frutas exquisitas: sus cosechas son abundantes; por que el terreno, después de haber estado cubierto por un bosque de sauces, no ha mucho que ha empezado a cultivarse. Varios hornos de fundicion se ven a las orillas del valle, los cuales han consumido i consumen todavía las leñas del bosque.

Hacia el sur de Huasco-bajo se eleva una magnífica i estensa llanura a la que se piensa conducir el agua por un canal de facil apertura. Pero, segun parece, los empresarios han encontrado el terrible obstáculo de un pleito promovido por los indios, que se creen dueños del terreno. Un mal inmenso es sin duda, que las empresas mas vitales se paralice con oposiciones de este jénero; pero mayor mal todavía lo son los gobernantes de nuestros pue-

cos del antiguo continente, i habiendo asistido a repetidas fundiciones i a todas las operaciones mas acreditadas en el mencionado injenio, hicieron una descripcion prolija de lo que habian visto i la hicieron acompañar con planos i dibujos de hornos, máquinas i herramientas.

Tanto mas útil e importante es esta primera obra de nuestros jóvenes viajeros, cuanto que se refiere al beneficio de aquellos minerales de plata que se conocen entre los mineros del país, bajo el nombre de los soroches plomos de bala, i cuya abundancia en las cordilleras de Chile es muy conocida. Ninguna tentativa de las que se han hecho hasta ahora para sacar ventajas de aquel ramo de la riqueza nacional ha sido fructuosa. Pero averiguando las causas del desacierto en estas empresas, se vé que por una equivocacion casi inexplicable, el arte i los métodos que se refieren a esta clase de beneficio se miran todavia por los mineros como el objeto de misterios i descubrimientos nuevos o bien como materia para nuevos ensayos i nuevas investigaciones; cuando tal vez no existia un ramo de industria mejor conocido i a cuyos progresos hayan contribuido los metalurjistas mas célebres de Europa. Casi no pasa un año sin que algun rumor de descubrimiento en el beneficio de los soroches venga a distraer a los mineros de Chile, o sin que algun práctico o científico pida un privilegio exclusivo, gastando tiempo i plata inútilmente en cosas que desde tiempos remotos se conocen tan bien como la luz del día. No poco influyen en esto las dudas que suelen tener los mineros sobre la verdadera lei en plata de los mencionados minerales; cuya lei siendo por lo comun muy baja piensan los empresarios que el verdadero descubrimiento consistiria en sacar de sus metales mas plata que lo que indican los ensayos. Siendo por otra parte dichos minerales, cuando puros i separados de sus criaderos, muy fáciles de fundir i de reducir a pasta, aun en los hornos mas toscos i groseramente contruidos, resulta que de este ramo de industria deja hasta ahora un campo abierto para especulaciones, que a primera vista prometen grandes ventajas i utilidades, i cuando erradas esponen a los interesados a pérdidas i perjuicios inevitables.

Por estas razones creo que una descripcion clara i exacta de un injenio de fundicion de los mencionados soroches, hechas por los testigos que han presenciado todas las operaciones relativas al beneficio de estos metales, puede tener utilidad real i efectiva para la industria del país. Mientras los autores de dicha descripcion vengán a dar esplicaciones mas estensas a sus ideas i nos proporcionen detalles mas prolijos sobre este asunto, pienso que no será sin interes para el público el tener una ligera reseña del contenido de las citadas Memorias, cuyo original con todos sus planos i diseños quedan en mi poder a la disposicion de los mineros i de los que quisieren aprovecharse de aquel trabajo; verdaderamente útil e importante para el país.

Continuará.

que, como no se sabe si se mudará o no el puerto del Huasco ni se trabaja por mejorarlo ni se hace otra cosa que esperar, i mientras tanto naufragán inevitablemente al desembarcarse.

Es una lastima. Porque este punto es muy frecuentado por buques del cabotaje i por metaleros que concurren allí a cargar los productos de las numerosas i ricas minas de cobre de Vallenar i Freirina. Las operaciones de embarque i desembarque son, por falta de un muelle, tremendas i perjudiciales, tanto que a veces suelen paralizarse por muchos días esperando que la benignidad del mar ahorre algunos daños i peligros. El comercio i la marina sufren lo mismo que si aboradasen a una costa inhospitalaria i salvaje.

El aspecto físico de las inmediaciones a la mar del Huasco ofrece esa desnudez cadavérica i aterrante de los corcos de nuestra provincia, que sin embargo cautiva toda la codicia del cateador, toda la atencion del jeólogo, que al contemplarla, cuenta i lee, por las revoluciones i edades de la tierra, la eternidad de la creacion i la exactitud de la sagrada crónica trasmitida hasta nosotros por el Génesis. ¿Qué es la duracion de la vida de un hombre al lado de esa existencia infinita, de esas jeneraciones incalculables de promontorios, que de millares en millares de años i siglos han ido desalojándose o reponiéndose unos a los otros? ¿Cuanto se con-

funde uno, considerándose como un átomo vagabundo, desprendido de esa naturaleza inmensa i perdurable, cuya historia es todavia un caos de misterios para nuestra razon orgullosa! ¿Qué pequeñas i miserables nos parecen las obras de la humanidad, sus sociedades i gobiernos, sus creencias e instituciones, puestas a los pies de aquellos monumentos inmortales, reveladores de un poder sin cálculo i sin rival como el poder de Dios.

Estas elevadas reflexiones me hacia uno de mis compañeros de viaje que al rayar el día siguiente echóse a trepar por las eminencias inmediatas, mientras que otro de ellos se aprestaba para ir a almorzar con una familia donde, la noche antes, habia oído cantar muy graciosamente un verso, que no cesaba de repetir poniéndose la corbata:

Hai unos ojos negros.

Cuyo mirar va a el alma.

Este de mis compañeros es uno de esos jóvenes felices, que no ven sino ojos negros i que no reciben sino miradas que van a el alma. Dichoso él que con su buen humor i bulliciosa amabilidad se hizo acreedor a que al despedirnos, pocas horas después, le cantaran aquella antigua protesta:

Aunque te vayas

Tuya he de ser.

las comunicaciones del Romero i Chañarcillo, conducen tambien gratis la correspondencia oficial para aque- las Subdelegacion, i siendo justo prote- jerlos facilitáoles los medios de ha- cer su marcha en el menor gravamen posible, i atendiendo tambien a la cir- cunstancia (haberse concedido las aguadas, superjuicio de los derechos que pueden corresponder al Fisco o Municipalidad, conforme al decreto de 12 de Agosto último, he venido en acordar i decreto.

Art. 1. Los correos fiscales i los particulares llamados vapores, que conducen correspondencia a los mi- nerales (Chañarcillo i el Romero) quedan desde esta fecha esentos de pa- gar contribuciones por el agua que beban sus animales en las aguadas del tránsito.

2. Publíquese en el periódico de esta ciudad i transcribese a los Sub- delegados respectivos para su debido cumplimiento.

Orrego.

CORRESPONDENCIA.

CELADORES DE AGUAS.

(Conclusion).

Hemos citado la L. 9 tit. 17 lib. 4 R. I., para que se vea a que auto- ridad corresponde esclusivamente en- tender en todo lo relativo a la distri- bucion i curso de las aguas. Las mu- nicipalidades, aunque por la Consti- tucion están encargadas de «cuidar de la policía de salubridad, como- didad, ornato i recreo» no tienen sin embargo jurisdiccion en la mate- ria de que tratamos. Esto no quiere decir que ellas no deban tomar inje- rencia en un asunto de tanta vitalidad para los pueblos. Al contrario, cre- emos que están obligadas espresamente por la misma Constitucion a

promover toda reforma o medida, que redunde en bien público; pero solo pueden pedir sobre esto a las autoridades competentes la sancion de sus proyectos, los que no pueden ejecutar sin esterequisito.

No entra en nuestras miras bonifi- car esta no injerencia legal de las municipalidades en lo relativo a la distribucion i curso de las aguas, co- mo tampoco podemos reprobar la mui competente de los vecinos inte- resados en el riego para formar nues- tros reglamentos de agua. Pero he- mos querido esponerlas disposiciones legales que hai en la materia de que tratamos, porque estamos persuadi- dos, que por malas e ineficaces que sean, su exacto cumplimiento tiene ménos inconvenientes producirian ménos males que la arbitrariedad de los encargados de su observancia o de autoridades que ninguna compe- tencia legal tienen para encargarse de ella. En el departamento tenemos un ejemplo vivo de los males que trae esta *intrusion*, aquella *arbitra- riedad*. Una autoridad incompetente formó el plano del pueblo de Juan Godoi dando a las calles el ancho de ocho varas. El plano se ejecutó dán- dole solamente el de seis i aun mé- nos varas. Esta manifiesta infraccion de la lei u ordenanza para las nuevas poblaciones de la República produjo el mal de hacer un pueblo, feo es- panto a incendios i con otros in- convenientes ya irremediables.

No nos ocuparemos ahora de la *intrusion* o *arbitrariedad*, que haya podido haber en el asunto de que tra- tamos antes de tener, como tenemos, un reglamento aprobado por el su- premo gobierno, autoridad compe- tente para el caso. Creemos oportu- no datar desde su aprobacion nues- tras observaciones, i vamos a con-

traerlas a un error en que Vds., Sres. EE., han caído en vista de los hechos, i sin tener conocimiento de las cau- sas que los han producido.

Sin entrar a decidir, si el re- glamento de 1844 es una adiccion o esplicacion del de 1838, como hemos demostrado que el único aprobado por el supremo gobierno es el prime- ro, debemos considerarle tambien como el único vijente. Pero Vds. han dicho que para comprobar los robos de agua parece seguirse la práctica establecida en el de 1838. Aqui está el error.

Cuando estaba vijente este regla- mento de 1838 para la comprobacion, se levantaba por el subdelegado o inspector correspondiente una sumaria, en que eran bastantes declara- ciones las juradas del celador i un testigo. Pero no estaba escludida la audiencia del acusado, ni se le nega- ba su defensa. Todavía sin embargo parecia duro, poco equitativo este procedimiento. Desde que dicho re- glamento fué derogado por el de 1844, se siguió el procedimiento que esta- blece este último. Como por el art. 2 cap. 4 se asigna al celador una cuar- ta parte en cada multa que se saque, no se creyó justo hacer valer su de- claracion para comprobante de la sustraccion de agua, i se estableció que el inspector i dos testigos fuesen a reconocerla. Conforme a la prácti- ca anterior, se siguió levantando la sumaria indicada, haciendo declarar a los dos testigos, e informando el inspector.

Pero sea realmente cierto que era difícil encontrar testigos, o que los inspectores solian ser cómplices en los hurtos de agua, o sea, lo que es mas natural pensar, que esta fuese una invencion de los celadores para disculpar su pereza o mal desempe-

hasta la altura de seis pies, i él mismo deca- pitado, en la plaza de Greve, o en cualquier otro lugar que determinare el Sr. prevoste, a menos de perdon de S. M."

Gaston escuchó la lectura de su condena- cion con la palidez e inmovilidad de una es- tatua de mármol.

—¿I cuando tendra lugar la ejecucion. pre- guntó.

—Inmediatamente que lo mande S. M., respondió el jefe de policía.

Gaston sintió como un gran apretón de sienes, i una nube sangrienta pasó por de- lante de su vista. Vio lo que sus ideas se- turbaban, permaneció silencioso, para no de- cir nada indigno de él. Pero si la impresion fué viva, fué rapida tambien. La serenidad reapareció poco a poco en su frente, la san- gre le subió hasta los ojos, i contrao sus la- bios una especie de sonrisa desdeñosa.

—Esta bien, señor, dijo, la orden de S. M. me encontrará pronto a cualquier hora que venga. Solo si, quisiera saber si antes de morir, me sera permitido ver algunas perso- nas amigas mías, para pedir un favor al rei.

Los ojos d'Argenson chispearon de un go- zo maligno.

—Señor, dijo, os he prevenido que sereis tratado con induljencia, i si me habieseis di- cho antes lo que quereis, la bondad de S. M. no se habria hecho quizá esperar largo tiem- po.

—Os equivocais, señor, dijo Gaston con dignidad. Solo pido a S. M. un favor que no sufrir ni mi gloria ni la suya.

Debisteis ponerla del rei antes de la

vuestra, señor, dijo un asesor con tono de palaciego.

—Como yo voi a morir, señor, respondió Gaston, mi gloria comenzará antes que la de su Majestad.

—Pedid, pues, dijo d'Argenson, i yo os diré si puede haber o no esperanza de con- seguirlo.

—Pido primero que mis títulos i dignida- des, que son mui poca cosa por otra parte, queden sin alterarse, ni extinguirse, porque no tengo posteridad, con ninguo muere todo, i mi nombre es lo único que me sobrevivirá: fuera de que como no era mas que noble, pe- ro no ilustre, bien poco será lo que dure tam- bien.

—Ese favor pertenece esclusivamente al rei, señor, i él responderá lo que le parezca. ¿No deseais mas?

—No señor. Otra cosa quisiera, pero no sé a quien dirigirme.

—A mi, señor, antes que todo. Despues, en mi calidad de juez de policía, yo veré si bajo mi responsabilidad puedo acordar lo que me pedis, o si sea necesario consultarlo con S. M.

—Pues bien, quisiera saber si se me puede permitir ver a la señorita Helena de Chan- lay, pupila de S. E. el duque de Olivares, i al mismo señor duque.

D'Argenson al oír esta solicitud hizo un jesto singular, que el caballero interpretó por una trepidacion.

—Los veré, señor, se apresuró a agregar, donde se quiera, i tan corto tiempo como se quiera.

—Esta bien, señor, respondió d'Argenson, los vereis.

—Ah! señor, exclamó Gaston dando un paso hácia adelante, como para tomarle la mano, cuanto os lo agradezco!

—Pero con una condicion, señor.

—Que condicion, decid? No hai ninguna compatible con mi honor que yo no acepte en cambio de tamaño favor.

—Que no habéis a nadie de vuestra con- dena, a fé de gentil hombre.

—Lo haré con tanto mas placer, señor, respondió Gaston, cuanto que una de esas dos personas que debo ver, se moriria si lo supiese.

—Entonces, todo va bien. ¿No se os of- rece otra cosa?

—No señor: os pido solamente de que me sirvais de testigo que nada he dicho.

—Vuestras negaciones quedan consigna- das en el proceso verbal. Escribano, dad las piezas del sumario al señor, para que las vea i firme.

—Gaston se sentó delante de una mesa, i mientras d'Argenson i demas jueces agro- pados a su rededor conversaban entre si, leyó con atencion las piezas del proceso, repasando todas las preguntas del juez de policía, i todas las respuestas que en sus interrogatorios habia dado.

Despues, encontrólas conformes con sus recuerdos, firmó.

—Señor, dijo Gaston, aqui teneis ya en regla vuestros papeles. ¿Os volveré a ver?

(Continuad.)

ño de sus deberes, lo cierto es que los tales celadores no se conformaron con esa majaderia de los testigos i sumaria, que les quitaba casi siempre su cuarta parte de multa. Entonces intentaron echar por tierra el reglamento, aunque con la laudable moderacion de limitarse a destruir solamente el art. 4.º cap. 3.º que era el obstáculo que hallaban para la percepcion de su cuarta parte. Solicitaron la infraccion del reglamento en este punto, i la alcanzaron, echándose sobre sí esta responsabilidad la municipalidad del departamento. En el acta de la sesion que esta corporacion tuvo en 12 de noviembre de 1846 se lee el trozo que acompaño en la copia n.º 3.

Des de este acuerdo de la municipalidad ya fué bastante la declaracion sin juramento del celador i un testigo, para condenar al acusado de robo de agua. Esta declaracion no es otra cosa que el parte en que el celador avisa haber encontrado un robo de agua, i haberlo presenciado con él un testigo, que jeneralmente no firma por no saber. En el acto de recibirse este parte se pronuncia la condena del acusado sin oírlo, i sin otra formalidad, ni requisito que el haber recibido dicho parte. No queremos clasificar este procedimiento. Hai cien juzgamientos arreglado a él.

Ya ven Vds., Sres. EE, el error que habian cometido. No se sigue en la comprobacion de un robo de agua lo establecido por el reglamento de 1838, sino el acuerdo de la municipalidad tan desnudo como lo acabamos de pintar, sin audiencia del acusado, sin sumaria, sin juramento. Repetimos que hai cien juzgamientos segun este acuerdo.

Pero a este célebre acuerdo se dió, segun se ve, el carácter de provisorio hasta que el reglamento se reformase, o se sometiese a la aprobacion del gobierno. Esta autoridad aprobó el reglamento (el de 1844) i por consiguiente el modo de comprobar los robos de agua que él establece. En virtud de esta aprobacion sabemos que la intendencia mandó cumplir dicho reglamento. ¡Sin embargo se siguió, i se sigue hasta hoy el procedimiento contrario a él acordado provisoriamente por la 1. Municipalidad!!

La ilegalidad o injusticia de estos procedimientos, son resaltantes. La municipalidad no tiene por la constitucion i las leyes jenerales la jurisdiccion que se arrogó sobre el reglamento de aguas. El acuerdo de ella, por ilegal, no debió cumplirse. Sobre todo, el reglamento de 1844 traia toda su fuerza del consentimiento de los signatarios de él, como lo ha pensado el mismo supremo gobierno en su decreto aprobatorio de 23 de abril de este año. Na la podia, pues, variarse sin la voluntad de dichos signatarios.

Hai mas, aunque no consta del acuerdo municipal, podemos asegurar que desde que empezó a llevarse a efecto, no se dió a los celadores, a pesar de sus reclamos, la cuarta parte de las multas, que les estaba acordada. La razon es mui sencilla, porque si de denunciar, sin juramentos ni otra for-

malidad, un robo de agua les habia de resultar el provecho de la cuarta parte de la multa, es claro que no serian mui escrupulosos en hacer denuncias lo mas continuamente que pudiesen.

Pero hoy, desde poco tiempo aca ha variado la cosa. Ya se da a los celadores la cuarta parte de las multas que producen i prueban sus propias declaraciones. ¡Esto sin haber variado el procedimiento ilegal que se sigue sobre la comprobacion de los hurtos de agua. Sabemos que uno de los celadores no contento con percibir ahora su parte de denuncia ha reclamado por escrito a la intendencia la que le corresponde en los hurtos que denunció en el tiempo que hemos dicho se les negó por haber sido habilitados para declarar.

Nuestras ocupaciones nos obliga a suspender por ahora nuestras observaciones, que quizá nos sea permitido continuar pronto.

Un suscriptor.

DOCUMENTOS.

Núm. 3.

(Acuerdo de la 1. Municipalidad de 12 de noviembre de 1847.)

Habiendo hecho presente S.S. que el celador mayor le ha representado las muchas dificultades que se le ofrecen para poderse justificar los hurtos que se hacen del agua en el órden que previene el reglamento, pues no les es posible conseguir dos hombres que les acompañen a hacer el reconocimiento para que sirvan de testigos, i tambien sucede que algunos inspectores suelen estar implicados por incurrir en la misma falta, de modo que no pueden servir para autorizar la diligencia, se acordó que entre tanto se hace la reforma del reglamento, i se somete a la aprobacion del Supremo Gobierno, se tenga por suficientemente probado el hurto de agua con las declaraciones del celador i otro testigo que hayan presenciado el hecho, lo cual sea bastante para exigir la multa al infractor.

ULTIMA HORA

Acabamos de recibir el Alfa hasta 4 de diciembre, i en él leemos lo siguiente:

REPUBLICA ARJENTINA.

—Hoy se han divulgado aquí algunas noticias comunicadas verbalmente por un vaquero que recién ha pasado la cordillera. El pueblo de Mendoza se ha revolucionado contra su gobernador, quien era protegido por D. J. A. Rodríguez Comandante del Fuerte de San Rafael, i se preparaba para atacar a este caudillo cuya agresion temia. Dos personas fueron comisionadas por los revolucionarios para asesinar a Rodríguez i habiéndolo sabido este por un fraile que tuvo tiempo de anunciárselo, las aprehendió, i acompañado de los caciques Bacilio de río grande i Naguel de las barrancas, la fuerza que recidia en el fuerte i los demas individuos chilenos que obligó a tomar las armas, marchó contra Mendoza con fuerza de mas de seiscientos hombres: en Mendoza lo esperaban con 1500. Se ignora hasta ahora el origen i resultado de este movimiento revolucionario; entre tanto, las haciendas chilenas permanecen sin pastores i en completo abandono. No es difícil pre-

sumir que estos hechos, dado caso de ser efectivos, compliquen los antecedentes suscitados en la fiosa cuestion de los potreros de cordillera. Con datos precisos i cerciorados fondo de la especie que comienza a esparcirse, no seremos impasibles en la estion.

ESTADO DEMOSRATIVO

DE LOS METALES QUE HAN ODUCIDO LAS MINAS DE CHAÑARCILLO 1847.

En Abril.

	chs.	qqls.	lbs.
Descubridora de Francisco			
Ignacio Ossa i Ca.....	8	1218	
Manto de José Ramon Ossa			
i Ca.....	6	2415	
Manto de Cobo i Ca.....	11	437	50
Valenciana de Codecido i ca.	16	588	
Rosario 1.º de Andres D.			
Picon i ca.....	11	56	
Manto de A. Mandiola i ca.	92	322	
Candelaria de Codecido i ca.	147	609	
San José de Sewell i ca....	46	161	
Guia de Carvalho.....	94	329	
Desempeño de N. Vega i ca.	40	140	
Dolores 1.º de R. Cruz i ca.	221	47	50
Volaco Nuevo de Matias			
Cousino.....	101	64	
Colorada de Vega i ca....	75	32	50
Esperanza de Montt i ca....	19	6	50
Torrejona de Cousiño i ca..	10	5	
Carmen Alto de Juan Cas-			
tro.....	16	5	
Dolores 3.º de Domingo			
Almeida i ca.....	51	164	50
Guías de Carpas de Diego			
Carvalho i ca.....	17	61	50
Puerto de Casma de Darlú			
i compañía.....	35	117	50
Huanaca de Espinola i ca....	45	157	50
Valparaíso de Piedra i ca...	29	101	50
Anterior Manuel Varas i ca.	44	154	
Carmen bajo P. J. Aracena			
i Ca.....	18	63	
San Francisco de id. id....	15	52	50
San Francisco de la testa-			
mentaria de Goyenechea....	35	112	50
Secreto de Stewart i ca....	20	70	
Buena Ventura de Manuel			
Garmendia.....	3	11	3
Santa Rita de Codecido i ca.	7	24	50
Bella Vista de Urbina i ca..	8	28	
San Alejandro de Alejandro			
Carril.....	15	56	
Romántica de Carlos Maria			
Balastro.....	10	35	
Union de José Manuel Ro-			
jas.....	8	28	
Bocona de Sayago i Gray...	22	77	
Manto de Joaquín Fuente-			
ailla.....	24	72	
Tal de Juan Antonio Gon-			
zalez.....	33	115	50

2676 9310 33

AVISOS.

Se Vende la mina de cobre Arenillas Rojas, tiene;

15 Escaleras.
40 Estados de hondura.
14 Labores, a saber:
6 En regular beneficio cerro virjen.
5 En regular beneficio, cerro colgado.
3 De beneficio de una vara, cerro colgado.
El desmonte al parecer de 80 a 100 cajones de lei de 9 qqls.

Restos de metales en la mina, como 100 cajones lei de 12 qqls.

Granza en el desmonte 600 cajones de lei de 5 qqls.

Un pique de torno con la hondura de 7 estados. La distancia de esta mina de Freirina como 2 leguas de camino plano. Ha sido tasada en 18,000 p. El que se interese puede ocurrir en Freirina a donde D. Brijida Brizuela i a esta imprenta en esta ciudad.

El correo i el Postillon se despachan el viernes 31. del actual, a las seis i media de la tarde, el 1.º para el Sur, i el 2.º para este Puerto. Con Diciembre 29 de 1847.

Calderon me hizo el bien de ponerme en libertad dos horas despues de haberme arrestado.

El dia 26 me quejé ante el señor Intendente i Comandante de armas contra este procedimiento del oficial instructor. Este no negó lo sucedido.

Creí que el señor Intendente me hiciese justicia castigando los excesos de un soldado que para cometerlos no tiene derecho alguno.

El señor Intendente ha dejado las cosas como estaban: yo quedé vejado; el inspector, que representa la autoridad pública quedó mas vejado todavía.

Viva la milicia que es lo vale. El ciudadano, el inspector, la autoridad valen tanto como la Lora.

D. E.

SS. EE. del COPIAPINO.

Sírvanse Vds. insertar en su apreciable periódico el desmentido de lo siguiente.

IMPUTACION.

D. Felipe Cobo, ha asegurado que yo he dicho al Señor Intendente, algunas expresiones vertidas por el contra éste Señor Prescindiendo que el Señor Cobo las haya o no dicho, es de mi deber prevenirle que este proceder es muy ajeno de mi educacion i carácter, como lo es de testable en un joven decente, en un caballero. El señor Cobo, pues, ha obrado en esta ocasion con una lijereza incompatible a sus canas i su edad, i no dudo que su «talento» le haga conocer que la «chismografía» pertenece a los «ociosos» i que es un asunto a la vez que «pueril» delicado i siempre despreciable.

De VV. SS. EE. atento servidor.

C. M. B.

EL COPIAPINO.

CANDIDATO PARA DIPUTADO

PARA ESTE DEPARTAMENTO

D. Pedro Palazuelos Astaburuaga.

Es liberal i amigo del ministerio.

La independendencia de sus opiniones le ha puesto, a veces en choque con el egoismo de uno i otro partido.

Su pretension mas ardiente ha sido hasta hoi, que el pais le aclame por amigo del progreso, por hombre útil.

Es empleado; pero en distintas ocasiones ha pateado su renta en la tribuna parlamentaria.

En su juventud, anonadó una revolucion militar con un rayo de elocuencia.

Siendo diputado por uno de los departamentos de Chiloé, sostuvo con denuedo i entusiasmo, en la Legislatura última, los intereses de esta provincia.

Elejido que sea el señor Palazuelos de diputado por Copiapó, las justas pretenciones de este i demas departamentos Atacameños, serán vigorosa i decididamente apoyadas por él ante el ejecutivo i la cámara; ante los Ministros con su influjo, ante la cámara con la palabra.

Si no se verifica lo que decimos;

si el diputado Palazuelos no correspondiese, en la próxima sesion, a las seguridades que prestamos de su decision por servir bien al departamento, el *Copiapino* borrará su humilde nombre de la lista de los periódicos de Chile.

Declaramos, bajo la relijion del honor, que ninguna relacion nos liga al señor Palazuelos.

Como lo ven nuestros lectores, estamos de vuelta en el campo que dejamos, hace poco mas de cuarenta dias. No traemos nuevo programa: somos lo mimos que siempre, Copiapinos; cuando mas atacameños.

Sin embargo, varias novedades podemos anunciar con respecto a la redaccion de este periódico.

1.ª que ya no es singular, habiéndose asociado a ella algunos buenos amigos del redactor único que ha tenido el periódico.

2.ª que con este motivo, el *Copiapino* será en lo sucesivo mas copiapino que antes.

3.ª que en atencion al ensanche i aumento de sus columnas, publicará extractos de otros periódicos i algunos artículos bajo el epígrafe Variedades.

El 15 de Febrero último rindieron exámenes públicos las alumnas de la señora Ulzurrun.

Fueron examinadas en lectura, escritura, gramática castellana i aritmética: presentaron muestras de bordados blancos i de colores.

Nada mas grato para los Copiapinos que esta primer muestra ofrecida por nuestras jóvenes paisanas de su talento i aficion al saber. En pocos meses que han asistido al establecimiento, han adelantado de un modo admirable. Las gracias de una mujer son mas seductoras, son terriblemente invencibles cuando se les ve brillar en estos actos.

El Sr. Intendente distribuyó al fin de la funcion cinco premios a las señoritas siguiente:

Mercedes Troncoso, Margarita Dejeas, Mercedes Pizarro, Peta Dias, Peta Vallejo.

Se reconocieron como mui dignas tambien de mencionarse entre las anteriores a las señoritas.

Ignacia Manterola, Carmen Mandiola, Tránsito Villalobo, Luisa Ossa, Santos Iribarren

A propósito de los exámenes de las niñas de Copiapó, diremos algo del que presenciámos en Vallenar; dado por las niñas educandas de la señora de Gardiola.

Fueron sobre los mismos ramos de enseñanza que siguen las copiapinas.

Las señoritas de Vallenar demuestran, como estas, que en talento i aptitudes son tan precoces i admirables como las de todas las chilenas: porque en efecto, la mujer de Chile es mas capaz que el hombre de sobresalir en la educacion primaria.

Las alumnas de la señora Gardiola, al terminar el acto de distribucion premios, cantaron un himno al Ser Supremo lleno de armonía i relijiosa ternura. Varios de los circunstantes no pnedieron oir este canto melodioso con ojos enjutos.

Sentimos no recordar los nombres de las señoritas de Vallenar que se distinguieron en sus exámenes, pero los publicaremos así que los tengamos. El gobernador de Vallenar D. José Santiago Prado, entre su muchas atenciones, sabemos que da preferencia a la del establecimiento a que nos referimos i demas de su clase, que hai dentro del territorio de su mando.

El mandatario que atiende i se afana por la educacion pública, es un verdadero padre del pueblo, es el agente de la providencia Divina sobre la tierra.

MOVIMIENTO MARÍTIMO.

PUERTO COPIAPO.—ENTRADAS EN ENERO.

- Dia 3.—Goleta nacional Beatriz, de 100 toneladas, cap. Mandalunis, de Valparaiso.
Id. 12.—Barca inglesa Dorotty Gales, de 330 ton., cap. J. Engleis, de Coquimbo.
Id. 15.—Barca id. Mari Muis, de 357 ton., capitán Williams, del extranjero.
Id. 16.—Vapor ingles Chile, de 700 ton., cap. Packer, de Valparaiso.
Id. 22.—Vapor id. Perú, de 700 ton., cap. Pinnix, del Perú.
Id. 23.—Barca nacional Esperanza, de 194 ton., cap. A. Wilson, de Talcahuano.
Id. 23.—Bergantin id. Napoleon, de 185 ton., cap. Hulies, de Valparaiso.
Id. 25.—Bergantin goleta id. Thily, de 92 ton., cap. Quintana, de id.
Id. 23.—Bergantin id. Alejandrino, de 148 ton., cap. Bajaux, de Talcahuano.
Id. 31.—Barca inglesa Samuel Spyre, de 248 ton., cap. Dupre, de Valparaiso.

provincias no tengan el talento suficiente de allanar con su influjo semejantes dificultades. ¿Para qué diablos nos sirven, entonces? ¿para llorar en sus secretarias escribiendo oficios sobre lestruras? Vallenar gobernar a los infiernos, o contentarse con el gobierno de su casa.

A cuatro leguas de un buen camino, donde el viajero respira con avidez el aire purificado con las exhalaciones de una vejetacion variada i vigorosa, se topa con la puntilla de una cadena de cerro que cae al valle; i detras, aparece plantada la calle larga i an ha conocida con el nombre de villa de Freirina.

La riqueza de la mineria de este departamento haria quizás augurar prosperidades para su pueblo cabecera si, la localidad que ocupa no decidiese, desde luego, que aquello nunca podrá dar lustre ninguno al hombre distinguido que le puso su nombre. Freirina siempre será un bien pobre monumento que recuerde a la prosperidad la brabura i servicios del Capitan Jeneral D. Ramon Freire. Se levantarán ciudades en el puerto i Huasco bajo, i la capital siempre será una aldea; porque estreñada de una parte por un baranco inaccesible i de otra el rio, no será dable estender las dos líneas actuales de edificios sino a lo largo del camino público. Freirina merece ya el título de la Rio Claro, «la Reng del Norte», no obstante que en cinco años no se

le ha visto estirar sus colas hacia ninguno de los rumbos por donde puede culebrarlas.

La capilla parroquial de Freirina es tan pobre i cutada como la de Copiapo, i tan parecida como dos jien los los campanarios de una i otra. Antes bien pudieron ser torres; ahora no pasan de palomares.

En una esquina se hallan reunidas la carcel, la sala de cabildo, el juzgado de 1.ª instancia, la escribanía i el cuartel público: no puede darse un edificio mas económico.

Las rentas municipales de Freirina son harto escasas, por supuesto. Sin embargo, la villa tiene un panteon decente, i no un corral asqueroso como el que la Municipalidad de Copiapó respeta lo mismo que si fuera una reliquia.

En la primera clase de los habitantes de aquel pueblo el número de mujeres excede en el duplo o mas al de los hombres. Los bailes que allí suelen darse son, por este motivo, algo fríones; pues a mas de quedar siempre el estrado poblado de señoritas, así que se encervezan los caballeros desputan por duelistas i se acaba la contradanza. Bien es verdad, que en Freirina, como en la Capital i en toda la República cuando quieren batirse dos hombres, se corren antes las mismas proclamaciones que para contraer matrimonio por si hai quien sepa algun impedimento que nunca deja de saberse

i oponerse antes que los desafiados se levanten la tapa de los sesos. Guerras a tan bonitos combates, no se han diezmado los hombres en Santiaño i otras partes.

Otra de las cosas mas irregulares de Freirina, despues de su administracion de justicia, es que la mujer aventaje tanto al hombre en civilidad, buen tono i bellas maneras. Esta diferencia es verdaderamente pasmosa. Vd. encontrará mil encantos en el trato amable i despejado de las señoras; mientras que los otros, apenas descubren una mediana desenvoltura para hablar de sus minas o de sus pleitos.

Este departamento se estiene como a unas cuatro leguas mas, hacia el oriente, deslinda con el de Vallenar por la quebrada de Jataza, donde empiezan a cultivarse algunos terrenos, superiores al fondo del valle.

En jeneral, el camino público que atraviza el departamento con direccion al puerto, está regularmente limpio i conservado. Hai mucha moralidad en las costumbres de la jente trabajadora; no se oye hablar de grandes delitos que se cometan, ni algunas veces son atacados los individuos o las propiedades, casi siempre los autores de estos abusos son los jueces, rara vez o nunca los particulares. Este mal es comun a casi toda la provincia de Atacama.

(Continúa)

Mercaderías importadas en dicho mes.—1 bulto no registrado, 668 id. de mercaderías extranjeras, 1881 id. nacionales, 15,412 piezas de madera.

Mercaderías esportadas.—478 bultos al cabotaje.

Metales esportados.—9418 marcos 3½ onzas, plata piña.

FEBRERO.

Día 2.—Vapor Perú, de 700 ton., capitán Pinnix, de Valparaíso.

Id. 5.—Goleta nacional Faetín, de 104 ton., capitán Gustaf Norman, de Valparaíso.

Id. 7.—Barca nacional Moro Quintana, de 313 ton., cap. Caverlola, de id.

Id. 8.—Vapor Chile, de 700 ton., cap. Peacock, del Perú.

Id. 9.—Goleta nacional Horacio, de 100 toneladas, cap. Bosuett, del Tomé.

Id. 14.—Bergantín nacional Centinela, de 98 ton., cap. Perez, del mismo puerto.

Id. 25.—Bergantín id. Torea, de 148 ton., cap. Evan, de Talcahuano.

Id. 25.—Vapor Chile, de 700 ton., capitán Peacock, de Valparaíso.

Id. 28.—Barca inglesa Samuel Spyer, de 248 ton., cap. Wildan, de arribada.

Mercaderías internadas en dicho mes.—5337 bultos mercaderías extranjeras, 1280 bultos de nacionales, 14,251 piezas de madera.

Mercaderías esportadas.—2,033 bultos al cabotaje, 6,901 al extranjero.

Metales esportados.—15,875 marcos 3 onzas plata piña, 2,279 libras de retalla de cobre, 12342 libras de ejes.

PUERTO DEL HUASCO.—ENTRAS EN FEBRERO.

Día 5.—Goleta nacional Sobrina Enriqueta, de 55 ton., cap. Pardy, de Valparaíso.

Id. 6.—Barca inglesa Elisa, de 378 ton., cap. Woolley, de id.

Id. 8.—Bergantín nacional Independencia, de 94 ton., cap. Magrath, de Herradura.

Id. 15.—Bergantín id. Huemul, de 197 ton., capitán Manuel Olmos, de Valparaíso.

Id. 16.—Vapor inglés Chile, de 700 ton., cap. Peacock, de Coquimbo.

Id. 21.—Barca id. Jeneral Wilchire, de 462 ton., capitán Linne, del Callao.

Id. 22.—Vapor inglés Perú, de 700 ton., capitán Pinnix, de Copiapó.

Id. 23.—Barca bremente Antilope, de 180 ton., cap. Pageckin, de Valparaíso.

Id. 25.—Bergantín goleta Echaurren, de 160 ton., cap. Marshall, de id.

Id. 29.—Barca norte americana, E. Ewrett, de 622 ton., cap. Siwetin, de id.

Mercaderías importadas en dicho mes.—16,693 bultos mercaderías extranjeras, 2,816 id. de nacionales, 2666 piezas de madera.

Mercaderías esportadas.—7,460 bultos al extranjero, 1,599 al cabotaje.

Metal esportado.—1,253 marcos de plata piña, 50,821 lbs. de cobre en barra, 730,154 lbs. de ejes, 794,840 lbs. de mineral de cobre.

NOTICIAS LOCALES.

La Intendencia ha pasado a los subdelegados del departamento, la siguiente circular:

Copiapó, 25 de Febrero de 1846.

Habiendo llegado a esta ciudad el vacunador de la provincia de D. Manuel Alvarez, i siendo necesario i del mayor interés que se dé principio a las vacunaciones cuanto antes sea posible, prevengo a V. que libre sus órdenes inmediatamente a los respectivos inspectores para que hagan saber al vecindario que el próximo viernes 27 i el Sábado 28 a las diez de la mañana i a las cuatro de la tarde en ambos días serán vacunados en el local preparado al efecto en la casa de escuela pública de esta ciudad, todos los individuos que se presenten a recibir tan eficaz antídoto contra la viruela; debiendo continuar en adelante las vacunaciones en todos los días lunes, miércoles i sábados.

La Intendencia espera del acreditado celo i filantropía de V. que pondrá de su parte los medios posibles, a fin de que esta disposición tenga su mas puntual cumplimiento debiendo V.

zon exacta de los individuos vacunados, con expresion de sexo i edad.

Dios guarde a V.

Ventura Lavalle.

No habiendo producido la anterior circular el efecto deseado, pues no ha comparecido a vacunarse hasta la fecha un solo individuo, a escepcion de los alumnos de la escuela no. delo i de la del convento de San Francisco, a cuyos locales ha tenido que personarse el vacunador; i siendo la presente estacion del año la mas atacada del terrible azote de la viruela: se amonesta a los padres o tutores, a fin de que manden a sus hijos o pupilos al local i en los días i horas designadas en la circular, previniéndoles que el vacunador no puede demorarse por mucho tiempo en la ciudad, por tener que salir a administrar la vacuna en otros puntos del departamento.

Copiapó, 5 de Marzo de 1846.

MINERAL DE CHAÑARCILLO.

Enero 30.—Traba adores del mineral.

Mayordomos	163
Barreteros	347
Apies	394
Hueros	7
Aguadores	27

Total de hombres 938

Metal esportado en dicho mes 11,784 quin ales 53 libras, o 3,385 cargas en 121 tropas de mulas.

Minas en actual beneficio: Descubridora, Valenciana, Esperanza Volcano Nuevo, Manto de Ossa, Reventon Colorado, Dolores I.°, Dolores 3.°, Carpas, Descada, Miflores, Secreto, Bella Vista, Contadora, Carmen alto, Pan de Azúcar, Solitaria, i Candelaria.

MINERAL DE SAN ANTONIO.

Enero 31.—Trabajadores del mineral.

Administradores	2
Mayordomos	24
Barreteros	74
Apies	48
Aguadores	5
Peones en obras exteriores	9

Total de hombres 169

Metal esportado en dicho mes 381 quintales 50 libras, o 103 cargas en 4 tropas de mulas.

Minas en actual beneficio: Descubridora de San Antonio, Bajo, San Antonio, Guías, Farellon.

Multas impuestas en esta ciudad en el mes de enero de 1846.

Leandro Fritis por dejar el caballo en la vereda pago 4 rs., Manuel Fritis por id. id. 4 rs., Ignacio Godo por id. id. 4 rs., Francisco Julio por galopar en la ciudad, 1 ps. 4 rs., José Monrdes por dejar la rienda en la vereda, 4 rs., Eusebio Ruiz por id. 4 rs., Miguel Ugarte por id. id. 4 rs., Santos Pasten por dejar el caballo en la vereda 4 rs., José Vallejo por id. id. 4 rs., Ventura Ardiles por id. id. 4 rs., José María Gatierras por id. id. 4 rs., Juan de Dios Varas por id. id. 4 rs., Narciso Rosas por id. id. 4 rs., Estevan Videla por id. id. 4 rs., Agustín Rojas por id. id. 4 rs., Un individuo que no dijo su nombre por galopar 1 ps. 4 rs., otro por id. id. 1 ps. 4 rs., Ramon Dias por tener dos animales en la vereda 1 ps., Juan Rojas por galopar en la ciudad 1 ps. 4 rs., Miguel Castellon por tener el caballo en la vereda 4 rs., Miguel Diaz por id. id. 4 rs., Darion Varas por id. id. 4 rs., José María Lopez por dos animales en la vereda 1 peso. Que hacen todo 16 pesos.

Idem del mes de febrero.

José Antonio Araya por dejar el caballo en la vereda 4 rs., Nicolas Monardes por galopar en la ciudad 1 ps. 4 rs., El inglés N. por id. id. 1 ps. 4 rs., Maria Diaz por tener el caballo en la vereda 4 rs., Manuel Alvarez por galopar en la ciudad 1 ps. 4 rs., Fernando Perez por dejar el caballo en la vereda 4 rs., N. Alcayaga por galopar en la ciudad 1 ps. 4 rs., Antonio Mita por falta de pipeta 3 ps., Emenejildo Bisarto por id. id. 3 ps., Manuel Rojas por tener dos vacas en la vega 2 ps., Manuel Meliburá por tener el caballo en la vereda 4 rs., Un peon de D. Tadeo Latorre por galopar 1 ps., 4 rs., N. Leiba por ebrio 10 ps., N. Reyes por galopar 1 ps. 4 rs., Evaristo Vega por desordenos nocturnos fué condenada a treinta días de prision, se le comutó la pena en 10 pesos. Que hacen 32 pesos.

Multas de Vallenar en noviembre de 1845.

Victoria Crusillo por falta de peon a la limpia de acequia de la ciudad, en 2 días 2 ps., Ramon Mieres por id. 2 ps., Santiago Aguirre id. id. un día 1 ps., Sebastian Herreros id. id. 1 ps., Narciso Rocha por galopar 4 ps., Felipe Sanches i Juan Villegas por ebriedad 1 ps., cada uno 2 ps., Damazo Nuez por andar ebrio, i haber insultado a los señores se le comutó la pena de un mes de presidio en 10 ps. a beneficio del hospital, José Urqueta por anegacion de su casa 1 ps., Manuel Rivera por galopar 4 ps., Juan Palacios 10 ps., destinados a la fabrica del hospital, por reuniones en su casa a deshoras de la noche. Ascende todo a 17 pesos.

Multas de Freirina de diciembre de 1845.

Francisco Astudillo por falta de papeleta 4 ps., Pascual Arancivia id. id. 4 ps., José Rojas id. id. 4 ps., José Realdiva id. id. 4 ps., Manuel Rojas por ebriedad 1 pesos. Que hacen todo 17 pesos.

IMP. DEL NORTE POR M. MORALES.

Sres. Editores del "Copiapino."

Sirvanse Vds. dar lugar en las columnas de su periódico a la siguiente ocurrencia.

El miércoles 25 de febrero fui avisado por el alcaide Yañes de que en la calle habia una gran pelea entre Manuel Gárate, el sarjento Nuñez i el de igual clase Garin. Salí al punto al lugar del desorden, i solo encuentro a Gárate tan palido como una cera, señal infalible de su agitacion i del delito que acababa de cometer, en seguida proseguí en busca de los otros i en busca de los vigilantes para hacerlos aprender. Así que hube a estos últimos les dí orden para que tomasen los autores del desorden i los condujesen a la cárcel. Gárate fué encontrado por Olivares, al que le impuso la orden que tenia; a la que se resistió aquel diciendo que no conocia en mi autoridad para mandarlo preso. Ordené al vigilante que pidiese cuatro soldados en el cuartel de granaderos, i por la fuerza le condujesen a la prision. Así se hizo. Gárate se vistió entónces de uniforme para proseguir su resistencia. Vista por mí la demora, fui al lugar del suceso, ordené lo tomasen: hizo uso de su espada que a la sazón tenia en la mano, la que le fué quitada i mandada por mí a la Intendencia, de donde se ha desaparecido. En el momento de marchar a la prision se presentó el mayor Ampuero a impedirlo, haciendo ostentacion de sus charretas. Le amonesté al Sr. Ampuero para que no fuese a fomentar el desorden, i me contesta que primero derramarían su sangre que conducirlo preso. Por último, se propuso llevarlo él, lo que yo accedí porque no se formase mas escándalo.

No teniendo fiero ninguno Manuel Gárate, procedí a prenderlo en una casa que se refugió, porque temí que se fugiese, despues de haber cometido un crimen de tropelas contra Garin, que merced a Nuñez no lo mataron entre él i otros que a su tiempo salíran. Vuelvo a repetir que temi la evasion de Gárate por ser un vago sin ocupacion alguna, un quebrado fraudulento, sin casa, i sin tener que arriesgar.

Esto es, Sres. Editores, lo ocurrido i por lo cual me hallo en arresto. Les suplico a Vds. no dejen de darle a luz en su próximo número, para que no se atribuya a otras causas mi arresto.

Pedro Nolasco Luco.

Pasajeros embarcados en el Vapor Perú con destino a Valparaíso.

Don Mateo Segobia, Luciano José Rodríguez, Guinecindo Asinsulo, Manuel Radilla, Samuel Garin, — para Copiapó; Roque San Roman, Andres M. Bustos, Maximo Ossa, Gabriel Noñillo, Roque Ferreira, Emilio Ferreira.

AVISOS MUNICIPALES.

La Municipalidad ha comisionado a su procurador D. José Santos Cifuentes para que recoja los nombres de las niñas pobres que deseen ser enseñadas gratis en el colegio de la Señora Ulzurrun. Las que deseen inscribirse pueden ocurrir con certificados de pobreza u orfandad del subdelegado de su recidencia.

La escuela modelo de esta ciudad rendirá exámen el 14 del corriente, se avisa a los padres de familia i al público para que las diez de ese día concurren los que gusten a presenciar el acto.

D. Joaquin Elizalde, ha denunciado por desamparada, la mina antigua de metales de plata denominada Cabeza de Baca, que fué trabajada ultimamente en años anteriores por el mismo Elizalde, a cuyo denuncia proveyó el Sr. Intendente, lo que sigue—Copiapó, Marzo 3 de 1846—Concedida, sin perjuicio de tercero i con arreglo a ordenanza. Anunciase por carteles, i publíquese en le Periódico de esta ciudad.—Lavalle—Ante mí Vallejo—Copiapó, Marzo 4 de 1846.

De orden de la intendencia se cita i emplaza a todos los señores mineros para una reunion jeneral del gremio el día 25 del presente mes de marzo en la casa de dicha intendencia a las 12 del día, con el objeto de tratar i resolver algunos asuntos importantes perteneciente el expresado gremio. La intendencia espera que los señores a quienes toque esta invitacion, se servirán asistir el día designado; bajo la intelijencia de que todos los que no se presenten por sí, o por un apoderado nombrado por una carta simplemente, tendrán que pasar por lo que acuerden los concurrentes.

El 16 del actual se abrirá un nuevo curso de Gramática castellana, Aritmética i Geografía. Los padres de familia que se interesen en que sus hijas hagan un estudio de tanta utilidad, pueden ocurrir a tratar antes del día indicado; pues en adelante no tendrán lugar.

Para el mes entrante se abrirá tambien dos clases mas; una de *Historia Sagrada*, i otra de Dibujo. Se avisará algunos días antes de su apertura por este periódico.

Antonia Ulzurrun de Allendes.

EL COPIAPINO.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Este periódico saldrá, por ahora, una vez a la semana. La suscripción cuesta 4 reales cada cuatro números, que se pagarán sin escusa.

Para retirarse de la suscripción lo avisarán por una es-
quela.

INSERCIONES EN EL PERIÓDICO.

Los comunicados de interes público se insertarán gra-
tis. Los de interes particular pagará el autor adelantado
lo que se estipule: pero han de estar bien garantidos.

La redacción no es responsable de la correspondencia.

Los avisos se pagarán adelantados.

EL COPIAPINO.

CANDIDATO PARA DIPUTADO

POR ESTE DEPARTAMENTO

D. Pedro Palazuelos Astaburuaga.

El lunes 9 del corriente reunió, en su casa once vecinos el Sr. Intendente, i les declaró que tenia comunicacio-
nes del Ministerio para que se eli-
jiesen por diputados de este departa-
mento a D. José Miguel Gallo de
propietario, i a un señor Mira de su-
pliente.

Despues de un rato de silencio, D. Abelino Vallejo tomó la palabra i di-
jo: que en el departamento de Copia-
pó no se conocia partido de oposi-
cion, que todos eran ministeriales;
que el era amigo personal de los can-
didatos que proponia el ministerio i
estaba mui alcabo de sus exelentes
calidades. Pero que la mayoría de es-
te pueblo creía haber consultado los
intereses de la provincia i los del Go-
bierno, fijándose en D. Pedro Pala-
zuelos para el jirle por representa-
te. Que este no solo era uno de los
mejores amigos del Presidente Búl-
nes i de sus ministros, sino tambien
el hombre que mas habia favorecido
a Copiapó en la última Lejislatura.
Añadió, en fia, todas las razones mui
conocidas por el público, para dar la
preferencia al señor Palazuelos sobre
cualquiera otro candidato.

Despues del señor Vallejo, tomó
la palabra D. José Ramon de Ossa en
apoyo de lo que habia espuesto D.
Abelino. «Estoi por Palazuelos, dijo,

porque quiero que una vez tenga
Copiapó un verdadero representa-
te. Nadie me gana a ser amigo del
actual ministerio i orden de cosas.»

El Sr. Intendente i el señor Juez
de Letras sostuvieron a los candida-
tos ministeriales, alegando que era
necesario plegarse al plan de candi-
daturas que el gobierno habia traza-
do.

Vallejo i Ossa replicaron que en
nada se alteraba ese plan, eligiendo
Copiapó a un diputado que era cono-
cidamente amigo personal de los hom-
bres del Gabinete.

Duró la sesion hasta mas de las
once de la noche sin arribar a resul-
tado alguno que aviniese las opinio-
nes.

Entre uno de los argumentos que
el Sr. Vallejo hizo en apoyo de su
modo de pensar, se nos ha re-
ferido que recordó a los señores In-
tendentes Juez de Letras haber am-
bos aprobado la proposicion que hi-
zo el *Copiapino* del señor Palazuelos
para diputado por este departamento:
el señor Vila dijo, que era cierto; que
fué de todo su gusto aquella propues-
ta, i que solo negaba su voto a ese
candidato porque deseaba no alterar
en lo menor el plan del ministerio.
El señor Intendente negó el hecho.
Nosotros aseguramos i sostenemos que
cuando el *Copiapino* mencionó a Pa-
lazuelos para diputado, aquel señor
aprobó la idea, i aun mucho ántes le
habiamos oido conformarse en un to-
do con ella.

Es digno de mencionarse tambien

otro argumento que el señor Inten-
dente hizo para convencer a la reu-
nion de que era indispensable i mui
lójico elegir a sus candidatos: «So-
» mos, o no somos ministeriales?
» pregunto—Sí, somos ministeriales,
» dijo el señor Vallejo.—Pues en-
» tónces, replicó su señoría, es preci-
» so hacer lo que dice el ministe-
» rio.»

Confesamos que el raciocinio podria
pasar por concluyente en una oficina
de empleados; pero nos parece indigno
de propalarse en una reunion de hom-
bres, que son ministeriales por refle-
xion, por simpatías nobles i jenero-
sas, i no por intereses i razones que
cesan i mueren cuando los ministros
caen i les reemplazan otros.

Los Copiapinos somos del partido
de D. Manuel Montt, porque su ad-
ministracion nos gusta, porque atien-
de a las provincias, porque pone a la
cabeza de ellas hombres de progre-
so, talento i patriotismo como Pala-
zuelos, Bascuñan, Riesco, Sanfuen-
tes i Barriga; somos del partido de
D. Manuel Montt porque la con-
ciencia i la razon nos dice que obre-
mos así, i no porque tengamos nada
de máquinas, autómatas o cosa que
se les parezca.

Bajo este supuesto, al nombrar por
diputado a un amigo de D. Manuel
Montt, queremos hacerle al Gobier-
no el obsequio de nuestra espontanea
voluntad, de nuestro libre derecho de
elegir; queremos ofrecerle un tribu-
to digno de él i de nosotros; que-
remos manifestar que somos ciuda-

FOLLETTIN.

UNA OPINION

SOBRE

LOS DIVERSOS PARTIDOS

QUE HAN INFLUIDO

EN LA POLITICA DEL PAIS.

Por D. ... para el Copiapino.

PRIMERA ÉPOCA.

O'HIGGINS.

Despues de la intrépida defensa de Rancagua, el
ejército real se apoderó de todo el territorio chile-
no, i por dos años consecutivos sus habitantes sin
distincion de sexos experimentaron las vejaciones
mas depresivas i la mas despótica crueldad. Innu-
merables patriotas emigraron a las Provincias Ar-
jentinas: allí se dispuso la expedicion libertadora
bajo la direccion del jeneral San Martin, la victoria
de Chacabuco los restituyó a sus hogares, i agrade-
cidos a los vencedores eligieron por Supremo Direc-
tor a D. Bernardo O'Higgins. El ejército republica-

no hallándose en un estado floreciente, experimen-
tó en Cancharayada una sorpresa que lo dispersó:
pero mereció al coraje i destreza de Las Heras, i al
exultado patriotismo de Rodríguez, en quince dias
se rehizo, i el inmortal triunfo de Maipo afianzó para
siempre la independencia de Chile. Tranquilo el
gobierno de las zozobras que en el interior produ-
cian las armas españolas, se ocupó de vasto p-oyec-
tos, i en reducido tiempo se equipó la brillante es-
cuadra que llevó la libertad a los hijos del Sol i ven-
gó los males de los Incas. Gloriosas acciones, céle-
bres triunfos han distinguido, pues, a la administra-
cion de O'Higgins, los partidarios de la península se
vieron intimidados, se entraron habilmente en el co-
razon: el pueblo el odio profundo al coloniaje, in-
teres i confianza en la patria, presentándole el au-
tor de la independencia i de la gloria con su mas visto-
so i seductor colorido. Cuando un pueblo esclavo
rompe impívido sus cadenas, i comienza a respi-
rar los albores de la libertad, lo agita un entusiasmo so-
lemne; toma resoluciones sublimes, ideas grandio-
sas, i esperanzas magníficas i risueñas ciernen su
mente, i con las palmas de la victoria o la apoteosis
consagrada al heroismo, se le conduce a los peligros
mas eminentes.

El jeneral O'Higgins creó nuestras primeras re-
laciones con las potencias estranjeras; supo concili-
arse su benevolencia i con sagaz discernimiento,
realizando ante ellas el crédito de la nacion, princi-
pió el comercio a desenvolverse i florecer. El estir-
pó algunos jérmenes de discordia que fermentaban,
cuya explosion hubiera sido en extremo azarosa,
cuando vacilante todavía la independencia, peligra-
ba por las tentativas renacientes de un enemigo so-

berbio i enconado. Lastima es que empañase la gran-
deza i el esplendor de su mando i el de sus distin-
guidas prendas con vicios incompatibles a la liber-
tad. San Martin ejerció actos audaces de arbitra-
riedad i rigorosas medidas contra los realistas. Sus
parciales hacian sentir una arrogancia insultante,
se aprovecharon del favor para utilizar con el esta-
do, entablando negociaciones lucrativas, i O'Hig-
gins se ocupó en estos manejos o haciéndose cul-
pable por su tolerancia, i solo la necesidad que por
entónces habia de San Martin pudiera excusarlo.

El prestigio de su posicion i las lisonjas que re-
deaban su persona deslustraron su fantasia i trans-
formaron a sus ojos la libertad conferida para presi-
dir la república en un derecho vitalicio, en cuyo or-
gulloso concepto lo confirmaban sus hazañas milita-
res i la inesperienza de un pueblo bisono i novel.
En efecto, nosotros no habiamos combatido por tal
principio o sistema, sino por libertarnos de la servi-
dumbre española i de su opresiva dominacion; e-
ntendiéndolo, por entónces, a poco mas nuestras ur-
tadas no era extraño que afanos con poseer un go-
bierno nacional tributásemos a los valientes jefes
que nos habian granjeado un bien tan inestable,
los mismos respetos que ac- su miraban rendir a
las autoridades peninsulares. Proclamamos repúbli-
ca porque bajo este nombre concebiamos una idea
confusa de la soberania del pueblo; empero poco
versados en la ciencia gubernativa, careciendo de
nociones claras sobre los gobiernos representativos
i de la elevacion que nos pedia la dignidad de nues-
tro nuevo estado social, no divisabamos el término
dónde debia conducirnos la revolucion. Satisfechos
con nuestras fuerzas entramos al campo de la liber-

danos gratos a un ministerio excelente, i no hombre sumisos al capricho, buena omala gana de los mandatarios.

Por conclusion diremos, que segun el resultado de la reunion del lunes, estamos en campaña; que hai dos candidatos ministeriales para diputados, i que los votos se repartirán entre ambos en las próximas elecciones.

Estamos mui léjos de cantar victoria. Tiene mucho poder un Intendente; pero tambien hai un gran número de buenos Copiapinos que nos ayudarán a obtener por diputado al patriota elocuente, al ilustrado, al buen amigo de Copiapó, D. Pedro Palazuelos Astaburuaga.

Despues de estar escrito el anterior artículo, hemos sido informados de varias otras particularidades ocurridas en la reunion del lunes. Referimos las siguientes.

El señor Vila, al terminar la sesion, dirijió al señor Intendente estas espresiones: «Puesto que no hai oposicion, que todos somos ministeriales, es preciso que en la próxima eleccion de diputado, la autoridad pública no obligue a nadie por medios violentos a votar por el candidato que va a sostener: que todo el mundo trabaje legal i honradamente.»

La carta que exhibió el señor Intendente para convencer a la reunion de que sus candidatos eran propuestos por el Gobierno, es una del Ministro Montt en que, poco más o menos, dice al Intendente lo que sigue: *En contestacion de su apreciable de tal fecha digo a V. que esto i conforme con que en ese departamento se elija por diputado a D. José Miguel Gallo, como V. lo propone etc.*

Podriamos preguntar al señor Intendente ¿donde ha conocido a D. José Miguel Gallo para creerle a propósito para representar al departamento de Copiapó? ¿a quien consultó sobre la materia antes de proponérselo al ministerio? ¿qué Copiapinos le autorizaron para hacer esta insinuacion al señor D. Manuel Montt? ¿por que no la hizo antes al

público? ¿no le mereciamos, en su alto concepto? Mui poco honor ha hecho el señor Intendente al principal departamento de esta provincia.

CRÓNICA EXTERIOR.

LOS ESTADOS UNIDOS I MÉJICO.

(Conclusion.)

Del Nacional de Montevideo.

Serian invencibles defendiendo su territorio, esperaren a ser débiles, el día que distraigan de sus tareas hombres laboriosos, para convertirlos en soldados; en ejército con que invadir. — Si pisan el territorio mejicano, una resistencia en masa, una guerra con todos los caracteres de nacionalidad, les irá a cada paso haciendo necesario engrosar con nuevos reclutas las filas; para reponer los que hayan caido, para igualarse a los soldados que irá aumentando Méjico, cuya poblacion irá aprendiendo en la guerra a hacer la guerra.

Si se reducen a la simple ocupacion i defensa de Tejas, habrán tomado sobre sí una tarea inútil, porque ella se ha defendido sola. No corresponderán a las esperanzas que han llevado a los habitantes de la Union a la guerra. Esta tomará un carácter de duracion interminable, irá fastidiando a los Estados particulares, irá menoscabando los bolsillos, en contribuciones, i—gasto—la Union empezará a ser desunion—i la contienda llamará la atencion de las naciones marítimas de Europa, cuyas transacciones mercantiles estaran sufriendo, por una situacion que se alarga, que se empezó sin justicia i se sostiene sin resultado.

En uno i otro caso el comercio marítimo de los Estados Unidos; el propio i el de transporte será arruinado por los corsarios Mejanos. No tienen aquellas fuerzas marítimas suficientes, para bloquear todos los puertos i costas de Méjico, i recorrer la inmensidad de los mares en que flamea su bandera. En esta clase de guerra Méjico tendrá, por su comparativamente mui reducido comercio toda la ventaja, i en el pais de la plata, las pérdidas comerciales, vendrán a ser un motivo de clamor público, que no estrechara los vinculos de la Union.

Para Méjico no es necesario mas que constancia i vence; para los Estados Unidos, es preciso todo, i aun no puede decirse, si pasaran de dejar independientes a Tejas, en lo que la primera consentia sin necesidad de esta guerra.

La Union, que puede ser que no salga victoriosa en esta lucha, apesar de lo que a primera vista ofrece el aspecto de los beligerantes, desengañado o vencedora, habrá minado el poder de sus instituciones, creado un espíritu militar, i pagará caro el sollecismo político de una República conquistadora.

Ese espíritu militar, vendrá a jerminal en

un pueblo, cuya constitucion se ha viciado, i dejenera en una exesiva democracia. “Si a un americano ilustrado se le preguntase—si Washington se levantase de la tumba,—¿podria reconocer el gobierno presente de América como el que se las dejó? El americano mismo responderia—no Washington, dejó la América como una nacion nueva, una pura, i puedo añadir virtuosa república; pero el gobierno de ese pais ha sufrido tanto cambio, como todo lo demas, i ahora se ha establecido en una pura democracia.”

Podrá preguntarse por algunos, que diferencia existe entre una república i una democracia, pues que los dos términos se han usado i se usan indiferentemente. No sé si mi distincion sea exacta, pero considero que cuando aquellos que poseen el mayor talento i sabiduria, se escojen para obrar en beneficio del pueblo, con plena confianza, de que tratarán de hacer lo mejor, i sin que se les imponga ningun compromiso previo: podemos considerar esta forma de gobierno una república, rejida por los mas ilustrados i capaces; pero si al contrario, aquellos escojidos por el pueblo para que los representen, están no solo ligados por compromisos previos a su eleccion, sino que se les ordena por la masa, como deben botar despues de su eleccion; entónces el pais no está gobernado por la sabiduria colectiva del pueblo, sino por la mayoria, que tan pronto tiene como no tiene razon, i entónces el principio del gobierno cae en una democracia.” (1)

Que en este pais se despierta el espíritu militar i con el principio que está encarnado en cada individuo, de “go a had” (preceder) bien pronto el espíritu militar, querrá preceder, i las ilusiones del brillo de los triunfos de armas, que tanto poder tienen en las masas, les darán cuadillos, que querrán ir “ai head” que les ofrecieran llevarlas “a head” quiera la providencia que no se rompan las cabezas a “fuerza de ir a head” que significa rigurosamente traducido, *ir a la cabeza*.

En la guerra del año 1812, guerra defensiva, guerra corta, en que no se levantaron grandes ejércitos reglados, como se necesita para una conquista: el suceso de Nueva Orleans, fué el mas notable. Aunque glorioso triunfo, puede estimarse su precio de opinion, considerando que fueron cosa de 3000 hombres, poblacion armada principalmente, los que obtuvieron este triunfo. Sin embargo el se pagó al nombre del jeneral Jackson i lo hizo una potencia.—Los Estados Unidos en la guerra con Méjico puede ser que ganen—héroes—i pierdan—libertad.

[1] Esta teoria de Mariad, podria apoyarse en las opiniones de Adams, en su defensa de las constituciones americanas, que contiene todos los principios que influyeron en la formacion de la organizacion de la Union.

tad sin descubrir todo su horizonte, i nos adormecimos a las puertas de su hermoso recinto sin vislumbrar sus secretas maravillas. En vano halagaba nuestros oidos el titulo de repúblicanos, destituidos de virtudes, desconocidos a los derechos políticos i sin espíritu público; permaneciamos en una especie de inercia. No habia llegado el tiempo de las reformas, faltaban luces para legislar i el mayor número no percibia la urgencia de una carta fundamental. El sol de la civilizacion no habia despojado del todo la niebla de ignorancia que entorpecía a Chile e ilustrado su mente lo bastante para conocer los graves compromisos que, obtenida la independencia, habia contraido consigo mismo, no mostraba aquel afán e inquieto ardor que experimenta un estado cuando tiene conciencia de sus necesidades i de sus recursos, de sus males i de sus remedios oportunos, comunicando a la sociedad entera una agitacion i movimiento vivificante que produce nuevas ideas, útiles reformas i una mudanza en las costumbres. Por otra parte, incierta la suerte de la América, pendiente la imaginacion del éxito que tendria la lucha que ella habia trabado con la España, i respirando apenas los frutos de nuestros sacrificios, todos descansaban en la sabiduria de la administracion i no se empeñaban en deslindar sus atribuciones, contemplándola como el legislador o manantial de donde emanaban los diversos poderes. Esta abstraccion de la causa pública motivada por nuestra ignorancia, por los hábitos inveterados a una obediencia pasiva, i el brillo de las armas i de la victoria que escusa las faltas i realza las cualidades eminentes, eran estímulos eficaces para que sujetos diestros i ambiciosos ostentasen toda la jactancia de un go-

bierno militar. I en efecto, el jeneral O'Higgins se imaginó que no descenderia del alto puesto donde su hacendrado valor lo habia colocado: de un continente serio, grave en sus modales i sobervio en el uso del poder, irritándole cualquiera contrariedad, poseia las dotes necesarias para intimidar las masas, pero que retraen la simpatia popular. El consiguió dar a su gobierno regularidad, consistencia i aquel aparato severo i altivo que hábiles políticos suelen imprimirle i que se elevan promoviendo la prosperidad pública. Ellos manifestaban en todos sus actos una severidad inflexible i cercan personas de acañamientos i de un sermón adusto para mejor hacerse obedecer. Los hombres que piensan engrandecerse huyen la familiaridad i con maneras serias e imponentes procuran parecer superiores i sobreponerse a los demas.

Cuando los pueblos en su infancia sacuden el yugo de la esclavitud sin que hayan madurado i tenido tiempo para desenvolver en toda su extension las ideas de libertad, igualdad de derechos etc., se prestan docilmente a la voluntad de sus nuevos caudillos; mas este primer paso es fecundo en felices resultados. Ilustrándose el pueblo poco a poco, acostumbrándose, mediante la importancia política que ha adquirido, a reflexionar acerca de sus propios intereses, se hace asombrado, entra en zelos i competencias con la autoridad, descando el mismo ser legislador para trabar la accion de los mandatarios i sujetarlos a reglas fijas. Entónces se ejecuta una nueva revolucion apropiándose garantías de que antes carecia. Entónces un fuego eléctrico inflama todas las cabezas: el amor de la libertad se convierte en una pasion imperiosa o en fanatis-

mo, descuellan los talentos i las virtudes, se ama a la patria como cosa propia, la defendemos con entusiasmo en sus peligros, nos identificamos con ella cooperando a su celebridad i gloria, siendo inspirada esta laudable adhesion por la parte que nos toca en su dicha, revences i triunfos. El conocimiento que los ciudadanos adquieren de sus derechos del engranaje, el plebeyo no se mira abatido delante del magnate, ni el pobre a presencia del poderoso. Se contempla el pacto social no como una necesidad para conservar la justicia i el órden entre los individuos de la gran familia humana, sino como un medio para encumbrar al hombre al mas alto grado de perfeccion i gloria.

Nosotros recorrimos este sendero i mediante el curso rápido de las ideas consiguientes a la actual civilizacion hemos experimentado en pocos años las transformaciones que los antiguos pueblos tenian en su larga carrera política. Al principio de la independencia ignorabamos toda la importancia de las adquisiciones políticas, la injerencia que la república concede al ciudadano en los intereses nacionales, i se juzgó conveniente dejar al gobierno libertador amplios poderes. El abuso de esta confianza i dejándose arrastrar por miras particulares de engrandecimiento, mantuvo al pueblo en indolente expectativa, i con las sombras del misterio cubria todas sus resoluciones. Es verdad que existian sujetos instruidos que penetrados de las exigencias inherentes al nuevo órden de cosas, censuraban la conducta del gobierno, su sistema absolutista i soberbio; mas no siendo este convencimiento jeneral no se manifestaba aquel descontento que un pueblo libre siente con la restriccion o perdida de sus de-

CRÓNICA INTERIOR.

DEPARTAMENTO DE JUSTICIA, CULTO E INSTRUCCION PUBLICA.

Extractos de unas memorias mandadas de Francia etc.—Continuacion.

De la Gaceta del Comercio.

Antes de principiar la descripcion del ingenio de Poullaouen i del beneficio de los minerales, tratan los escritores de dar un ligero cuadro de los métodos de explotacion que se practican en las minas que extraen dichos minerales. En esta parte de la Memoria se hace ver de que modo se dirijen los trabajos i todo el laboreo en estas minas, para evitar el empleo de los apires i de aguateros, valiéndose de los medios mas fáciles i baratos, tanto para la extraccion i conduccion de los minerales, como para el desagüe.

Los planos i diseños con que D. Antonio Alfonso hace acompañar esta parte de su viaje son.

- 1.º Un perfil de principal laboreo de minas;
- 2.º Dos diseños de los carros que se emplean en el interior de estas minas;
- 3.º Diseño de los baldes como tambien de las cadenas, lamparas i principales herramientas;
- 4.º Un perfil con diversos cortes transversales, relativos a las ruedas i al principal piqueterno o malacate.

Extraído el mineral de las minas se le somete a diversas operaciones mecánicas con el objeto de separarlo cuanto sea posible de sus criaderos; porque sin esto la fundicion del mineral seria demasiado costosa i enteramente perjudicial al beneficio. Pero siendo imposible verificar esta separacion de un modo completo sin que se pierdan muchas partes metálicas i con ellas la plata, se trata de separar los minerales en diversas clases segun las riquezas i la fusibilidad de ellos, i de aplicar cada clase el método de beneficiarla que mas le conviene. Partiendo de este principio, lo que se procura es de obtener tres distintas especies de minerales.

I. Unos que consta casi de galena pura (soroche puro) i los que son mui fusibles i fáciles de reducirse;

II. Otros mezclados con cantidad considerable de criadero, del cual hubiera sido imposible separarlos completamente sin perder plata;

III. En fin materias mui pobres en plata, arenosas, difíciles de fundir, livianas i reducidas a polvo fino.

Verificada esta separacion, se benefician estos diversos minerales.

Los primeros, por fundicion, en unos hornos de reverbero;

Los segundos, por fundicion, en unos hornos de fuelle;

Los terceros, por amalgamacion.

De allí resulta que para dar una idea exacta de todas las operaciones que se practican en el ingenio, tuvieron que dividir los escritores su memoria en cuatro partes; en la primera, describen las operaciones mecánicas empleadas para separar los minerales en

tres mencionadas clases; en la segunda i la tercera las fundiciones que se hacen, tanto en los hornos de reverbero como en los de fuelles, i el procedimiento de *copelacion* en grandes, en fin, en la cuarta tratan de la amalgamacion por un método mixto, que hasta ahora solo se ha puesto en práctica en Poullaouen.

Las operaciones que sirven para separar una de otra las diversas especies minerales i para poner cada una de ellas en estado en que se beneficia, son puramente mecánicas fáciles de ejecutar, pero complicadas por la mucha variedad de máquinas i útiles que se emplean. Para presentar un cuadro completo de dichas operaciones, los escritores entran en todos los pormenores del mecanismo i del uso de los principales aparatos. Principian por los cribles conocidos bajo el nombre de rejas inglesas i pasan sucesivamente a la descripcion de las cajas alemanas, máquinas de piones, mesas jemelos i de los zanjones o laberintos. Seria difícil adquirir una idea clara i exacta de todo aquello sin tener a la mano los muchos planos i dibujos con que se halla acompañada esta Memoria i los que nos representan un taller completo del lavado i las operaciones mecánicas, con sus respectivas escalas i explicaciones. Al examinar estos planos i dibujos verian los interesados que todos estos útiles i aparatos son tan sencillos que cualquier carpintero los ejecutaria i que todo consiste en observar bien el orden en que han de suceder unas a otras las principales operaciones, i en la prolijidad con que se verifican.

La parte molida i lavada del mineral, llamado comunmente *schlich*, la que se halla mas rica en plomo, se lleva, como ya hemos dicho, a los hornos de reverbero.

(Continuará)

REMITIDOS.

Hai hombres que no pueden resistir a la comezon de llamar sobre si la atencion de las jentes, aunque para conseguirlo tengan que poner en descubierto sus vicios mas repugnantes, Carlos María Balbastro es de este número.

Jamás he alternado con él; retraído por la impresion invenciblemente repulsiva de su caracter, educacion i modales. Muchas personas sensatas han guardado igual conducta, i por la misma causa. Esto es todo lo que tengo que decir a su respecto, con motivo del pasquin que lleva su nombre.

Por lo demas, cuando el Sr. Intendente o Carlos María Balbastro quieran saber lo que pienso acerca de ellos, pueden preguntármelo a mi mismo, i serán satisfechos. Este es el camino mas propio i seguro de averiguar la verdad.

F. C.

Sr. D. Carlos María Balbastro.

¿Dice V. que no ha llevado el "chisme" al Sr. Intendente? Está mui bien. Si V. le ha contado a este Sr. lo que sobre la administracion de Chañarillo habló el Sr. Cobo en el café, no hizo sino decirle lo que todo el mundo piensa sobre la materia: de consiguiente ni dijo ni llevó V. chisme ninguno. Queda V. por esta parte vindicado.

¿Sabe V., ahora lo que hizo creer a varios que el "bien educado" D. Carlos María habia llevado al Sr. Intendente esta noticia fresca? Fué que un deudo de V. con mas años i canas que D. Felipe Cobo, anduvo en esos dias mui empenado en correr la

voz de que el chismoso era uno de los socios del Intendente en el Reventon colorado, en la Deseada, o no sé en cual de las minas que trabaja su señoría.

Por lo demas, hombre bendito, quedamos de acuerdo en que V. tiene educacion, carácter i buenos modales. Nadie lo duda, i es por esto que le quieren a V. las viejas i no le pueden ver las niñas.

Solo hai una queja contra sus modales, ángel hermoso: i es que haya V. removido los mojonos al mui pacífico D. Miguel Gomez con tan poca urbanidad i miramiento. Un jóven bien amanerado hace esas cosas con tino i sin atropellar a nadie.

Concluiré diciéndole a V. que la buena educacion está en no promover por la prensa averiguaciones sobre chismes: 1.º porque es repugnante i 2.º porque nos importa mui poco que V. sea o no sea chismoso.

Un amigo de Cobo.

Ha vuelto el "Copiapino" mui en grande a sus tóreas, i merecen los empresarios una mencion honorífica por el celo con que se esfuerzan a dar mayor estension a un periódico que ocupa hoy un lugar distinguido en la prensa chilena.

Abundantes materiales se han acopiado en su ausencia i dejando a parte lo ménos interesante, solo hablaremos de un suceso estrepitoso que ha llamado la atencion pública, i que es digno de la pluma del redactor del "Copiapino", siempre dispuesto a atacar abusos i a contener los avances frecuentes de funcionarios subalternos.

Al despedirse de nosotros en su n.º 41 nos dijo "que quedaba en vacaciones el subdelegado de Chañarillo. Sin embargo es doloroso que nuevos motivos haya dado para que volvamos a ocuparnos de actos que manifiestan una idea del completo desorden del mineral, i de la falta de delicadeza en un funcionario, que valido de su autoridad atropella las formulas legales por interes propio i en menoscabo de la dignidad del puesto que ocupa.

Nos referimos al hecho perpetrado en la mina Dolores I.º Hai un conjunto de circunstancias que conviene previamente aclarar.

D. Ramon Elizalde denuncia las demasias de Dolores I.º que se supone rica, i es bastante motivo para "asaltarla." El Sr. Intendente las concede sin perjuicio de tercero i manda dar la posesion. Recibe el subdelegado Fontanes la providencia para su cumplimiento i aparece al pié una sesion de Elizalde a favor del mismo subdelegado, que se presenta desde aquel momento como parte i ocurre de propia autoridad al sustituto Fuentesvilla para obtener la posesion.

Gaete, uno de los socios de Dolores I.º, se opone por hallarse en posesion del pedazo de serro que llama Fontanes "demasias" i que este i otros disputan como perros un hueso, i como polucones i liberales un ministerio.

El subdelegado sustituto que se presta al allanamiento de Fontanes, cede tambien con docilidad a sus instancias, dándole la posesion que solicita.

Gaete quiere defender la entrada i es amenazado con la fuerza. Fontanes rompe un candado, i Gaete pone otro que tambien es despedazado por el mismo. Al fin cede Gaete, porque es dueño de su miedo i estima demasiado su cabeza para que la "mazorqueen" los granaderos como a, manso cordero.

Fontanes, el guardian del mineral; el que recibe sueldo de los dueños de faenas para defender sus intereses; el que debe presentarse en Chañarillo el ejemplo, el luminar de aquella desgraciada poblacion; ¿comete semejante accion i hace obrar a un pobre hombre, nulo e insignificante para llenar sus miras? ¿que le vale a Fuentesvilla que Fontanes le dijera, "no tenga envidia; yo defenderé a V.?"

¿Que escandalo! que seguedad! Cuantas miserias en este suceso! Por lego que sea un funcionario sabio bien que habiendo oposicion, era su obligacion suspender la dilijencia i dar cuenta a la autoridad. No defendemos a los dueños de Dolores. Tampoco hablamos del derecho i lo dejamos en el pialgo en que se hunde un asunto de esta naturaleza por los sofismas, arteria i intrigas de los contendores. Nuestro objeto es puramente contraernos al hecho, por

rechos. Nosotros permanecemos en esta especie de incuria i privados de toda vitalidad política; empero pasados los primeros trasportes i goces de nuestra independencia, libres de amagos hostiles de la península, echamos una mirada al rededor de nosotros i palpamos que nos quedaba mucho camino que andar para llegar a ser completamente felices. Nada teniamos adelantado, yacia estacionaria nuestra posicion: habiamos peleado gallardamente para lograr la dicha de rejirnos por nosotros mismos, este santo objeto de la revolucion parecia burlado. Si los delegados del rei de España ya no gobernaban en Chile, al ménos una teocracia militar se habia sentado sobre las ruinas de la antigua opresion. I los chilenos avergonzados de su estado pasivo se conmovian en secreto conociendo la necesidad de un pacto que marcara las atribuciones del ejecutivo i los fueros i garantías del ciudadano. O'Higgins para constituir la república habia convocado una gran convencion que formada por sus parciales no mereció la aprobacion pública. Los o'higginistas engreídos de su poderio se imaginaban intimidar los animos i que las murmuraciones i quejas sordas no estallarían: sin embargo, este temor no duró sino en cuanto cada uno se creyó débil para resistir, inmediatamente que la aversion se hizo mas compacta, las lavas del volcan revolucionario que se elevaban en silencio causaron una terrible explosion por toda la república. Los chilenos alzaron una frente audaz, la mudanza de la administracion fué un grito unánime i

O'Higgins a pesar de sus laureles i servicios tuvo que ceder a la fuerza de la opinion pública, haciendo dimision del poder ante una Junta popular.

El jeneral O'Higgins reunia cualidades para hacer la felicidad de la patria i elevarla a un alto grado de honor i prosperidad. Dotado de prudencia, penetracion, atinado juicio i resolucion valerosa hubiera siempre ocupado un lugar eminente en la república. Si las oscilaciones políticas lo hubiesen condenado a retirarse de la escena pública i a una vida oscura i retirada; bien pronto los patriotas lo hubieran llamado para calmar las revueltas i ser el iris en medio de las borascas; empero ocupado mas de la grandeza personal que de la gloria de constituir una sabia república, llamando a los ciudadanos a la dilucidacion de las altas cuestiones de derecho constitucional, libertad de imprenta etc., privó a Chile de las dulzuras de un gobierno firme, liberal i benéfico; el orden i mecanismo material de la administracion estaba bien arreglado; mas dormian la ciencia legislativa, el espíritu público i las virtudes que son el alma de los estados libres i los consolidan: su falta de civismo lo perdió i empañó su reputacion. Los rasgos que caracterizan su mando son planes grandes bien ejecutados, uniformidad i discrecion en los negocios, i bienandanza i respetabilidad en nuestras relaciones exteriores, junto con ciertos avances de arbitrariedad i una altanería despótica. El odio que despertara estas faltas eccedió al reconocimiento que merecian sus virtudes, i

despues de su caída la malevolencia de sus conciudadanos lo alejó de su patria por cerca de doce años. Se le prodigaron los apodos de despota, sanguinario i terrorista, i a pesar de los inmensos beneficios que le debiamos, inspiró mas antipatia que otro cualquiere que nos hubiera causado males i desgracias mayores, hasta que el año 39 la lejislatura cediendo a la voz de la justicia lo repuso en su destino i honores. Hai en los gobiernos ciertos abusos como la defraudacion de las rentas; la complacencia con que escusan o instigan las pasiones arrebatadas i desordenes de la multitud, conservando cierto aire popular que se perdonan con mas facilidad que los que tienen por objeto centralizar el poder, i un carácter desdeñoso e insolente para con la opinion. La administracion de O'Higgins adolecendo de estos defectos se atrajo la aversion; i la república reconociendo en él talentos jamás pensó en elevarlo de nuevo a la suprema magistratura; antes por el contrario hombres parciales instigados por el espíritu de partido i la venganza, i la turba ambiciosa i petulante que cifra en el desprecio de la lei su influencia, trataron de denigrarlo con falsas i groseras imputaciones. Porjéronse chismes, anécdotas i torpes bastardias para pintarlo con los mas negros colores; estas calumnias no salvarán la valla del estrecho recinto de la meléridencia, i de los libelos oscuros; i la pluma de la historia pronunciando su fallo inexorable alabaré sus virtudes sin paliar sus errores.

Continuará.

la parte que tiene de escandaloso, inmoral i funesto a los mineros.

¿Cuántos figuran en esta estrepitosa escena! El subdelegado Fontanes que con fuerza armada va acompañado del sustituto a dar "asalto" a una mina, el agrimensor Balbastro, ¡el agrimensor! que aparece tambien como parte en esta denuncia, ¡aun que no presencié el acto de despojo! por cesion de Fontanes i que pocos dias ántes habia mensurado el Tajo colindante con Dolores. ¿Se podrá en adelante tener confianza en el Subdelegado, en cuyas manos se halla depositada la fortuna de los mineros por las lista mensuales que se escluyen en su poder, por constancia del trabajo de las minas? Se podrá tener confianza en las operaciones del agrimensor Balbastro, cuando se avanza a tener parte en un denuncia despues de practicada una mensura a linderos? ¿I como podria calificarse el lugar que ha tomado en esta tramoya D. Ramon Elizalde?

¿Que mina habia segura si el Subdelegado Fontanes i el sustituto Fuentevilla han tenido la osadia de perpetrar este atentado i si el agrimensor Balbastro se ha lanzado al campo de las especulaciones de minas a la sombra de su profesion? Esperamos se siga la causa criminal a estos funcionarios por el ejemplo, la vindicta pública i el honor de la Provincia.

Si la autoridad, a que corresponden, se mostrara indiferente a estos excesos, seria culpable de una tolerancia que al fin resultaria en perjuicio de todo el mineral, i podrianos por razon levantar el grito contra ella, como lo hacemos contra estas aliazas, cuyos procedimientos le han merecido la reprobacion pública.

Sin embargo justo será decir que en el acto que el Sr. Intendente supo el suceso, despachó a D. Anacleto García con un destacamento a relevar a Fontanes i a hacerse cargo de la Subdelegacion. Remitió en seguida al Sr. alcalde D. Agustin Elwards, que entendia en la queja, una nota que es el comprobante mas elocuente de la tropelia de Fontanes i Fuentevilla. Al fin devolvió el Sr. alcalde a sus dueños la parte de mina en cuestion con costas, daños i perjuicios, i la trabajaran pacificamente mientras se practiquen todas las diligencias judiciales, i se corran unos cuantos traslados hasta la conclusion de varios pleitos, que de la codicia ha resultado a la espresada mina.

¿Es acaso la primera vez que esto sucede en Chañarillo? El agrimensor Balbastro pidió por denuncia la mina Sepulcro al norte de la Quebradita que trabaja D. Miguel Gomez con D. Pedro José Aracena, le fué concedida i el subdelegado Fontanes i el agrimensor Balbastro, "su socio, no decimos en el Sepulcro, sino en las demasias de Dolores I." en citacion de Gomez, fijaron los linderos del sud en la cancha de la Quebradita. ¿Hai delicadeza, decencia i educacion en estos funcionarios? No se opone al buen sentido, o la razon al proceder caballeroso i sobre todo a las formulas legales que prescribe la ordenanza en estos casos? Gomez i Aracena trabajan cinco o seis años há la Quebradita a costa de los mayores sacrificios ¿i no era regular decirles "Vds. poseen legalmente hasta tal punto; yo tengo mejor derecho por la lei?"

¿Asi se atropella todo miramiento; asi se escandaliza el mineral; asi se obra como si tales actos tuviesen que quedar ignorados sin temer la critica, la justa i severa critica que lo publica todo i presenta a cada uno con sus propios colores?

El juzgado hizo tambien reponer a Gomez en posesion de la parte despojada con costas, daños i perjuicios.

No hablaremos de la importancia de Chañarillo porque nadie la desconoce. Los adelantos de que goza Copiapó, su comercio, su bien estar i su porvenir dependen de Chañarillo, i si por desgracia quedase, como se halla, sin un arreglo estable, mas valiera que los dueños de faenas se resolviesen a defender con sus propios esfuerzos sus propiedades, i usando de su derecho retirasen el medio real en marco que pagan por una cesion voluntaria para sostener la policia del mineral.

Seamos permitido este justo desahogo, i al esprosar nuestros sentimientos por la lentitud de las medidas relativas a la seguridad, conservacion i adelanto de Chañarillo nos hisonjeamos que se haga cuanto ántes el nombramiento de un subdelegado en propiedad, pues que la calidad de provisorio no es bastante para satisfacer la exigencia pública.

Sin afectarnos por persona alguna, deseamos que sea el elegido, sujeto digno de este puesto i que por su conocida esperiencia merezca la confianza de los mineros.

En el folletin del *Copiapino* n.º 42 hemos leído el detalle jeográfico siguiente:

"Hacia al sur del Huasco bajo se eleva una magnífica i estensa llanura a la que se piensa conducir el agua por un canal de fácil apertura. Pero segun parece los empresarios han encontrado el terrible obstáculo de un pleito promovido por los indios que se creen dueños del territorio. Un mal inmenso es, sin duda, que las empresas mas vitales se paralizen con oposiciones de este jénero; pero mayor mal es todavia que los gobernantes de nuestros pueblos i provincias no tengan el talento suficiente para allanar con su influjo, semejantes dificultades"

Este raciocinio seria demasiado prudente sino hubiera por dique la posesion de algo mas 100 años que los indijenas ocupan ese territorio; i si algo mas de 400 personas que componen esa familia no hubiera gozado de

aquella propiedad de jeneracion en jeneracion por ese dilatado tiempo; i si estos quisieran a la vez, continuar en una vida estacionaria.

Los títulos que justifican lo primero se hallan en el protocolo o archivo de esta ciudad de Copiapó. Estos fueron concedidos, por Merced real a D. Mariana Argandoña, cuyo dominio fué transferido con el mismo carácter a los naturales encomenderos de aquel valle despues de la muerte de esta Sra. Consta de documentos a que nos referiremos en caso necesario, para que se vea que la posesion asciende a los años indicados, i nuestro derecho esclusivo a ella. Por consiguiente la poblacion es numerosa, i el trascurso de años tan a ras, no ha sido impedimento para desamparar esta propiedad; por el contrario, faltos de elementos i de todo recurso, han criado su poblacion, i con ella el amparo de aquellas vertientes o mesetas, para alimentar sus ganados i aumentar sus riquezas. Todos gozan de este veneficio, i los ascendientes se alegran de ver a sus nietos señores de esta eredad. Con lo poco o mucho del producto de su industria agrícola se consideran fuertes para emprender ellos la apertura del canal de que se hace merito.

Segun estos antecedentes, se pregunta: ¿será justo dar por tierra con la posesion efectiva de algo mas de 100 años, i arrojar i despojar a los indios de esta propiedad i reducirlos a la orfandad mas espantosa? ¿Será justo que tres particulares que piden al gobierno estos terrenos, con la condicion de trabajar el canal, se antepongan a la multitud de aquellos habitantes? Esperamos de la iustrada penetracion e integridad del Copiapó no resuelva estas dificultades.

Prevenimos que los indijenos principiaron el canal en n.º de 40 peones con todos los útiles necesarios, que trabajaron cerca de una cuadra i que al concluirla, o avanzar mejor diré este corto espacio se les mandó sobre ser en providencia espedita en 20 de Febrero del presente año por el gobernador de Freiria autoritate qua fungas.

Igualmente decimos por añadidura que tire una ojeada sobre las masas de ganado que pasen en aquellas llanuras, i si será posible que los indios retrograden de su estado actual, debiendo sacrificar tal vez a menos precio de la comun estimacion estos haberes, i reducirlos a la mas entera mendicidad, i sobre todo si los empresarios, que no suben de tres personas, se puetan comparar con 400 moradres que se han repartido en aquellas posesiones? Si los potreros que pudieran formar los primeros para toda clase de ganados, se considera mas importante que la poblacion actualmente criada, i que facilmente se aumentaria por los segundos pacíficos poseedores, i en actitud de dar movimiento vital a aquellas inversiones.

Un indio.

SS. EE. del COPIAPINO.

En el número 42 del *Copiapino* el Intendente cita i emplaza a los mineros para una reunion, donde se tratará de cosas importantes pertenecientes al gremio, bajo apercibimiento de que los no concurrentes, tendrán que pasar por lo que acuerde la reunion. ¿Qué les parece a ustedes señores mineros? Citarlos a la casa del Intendente, i bajo que principio? ... Tenemos una sala de Cabildo para semejantes reuniones donde el pueblo podria asistir a la barra para instruirse en los acuerdos, mientras que no logra este objeto en la casa del Intendente; empero su señoria queriendo manejar la Provincia desde el fondo de su gabinete se imagina sin duda con derecho bastante para obligar bajo apercibimiento a los mineros, a que asistan a su casa para disponer sobre el mineral, lo que él de antemano ha quizas recuelto con sus parciales. ¿Qué disparate! ... ¿Y acaso a ella los mineros de mediana fortuna, los que miran con enojo el círculo estrecho que lo rodea? ¿I cómo pues conciliar los intereses de este con los de aquellos? Convenzase su señoria, que mientras no despierte de la apatía, mientras no haga la visita al mineral que por la lei está prescrito, i palpe el mismo los males i desordenes, nada valdrán sus determinaciones. Hace dos años que no se visita el mineral, i si continua reinando esta indiferencia i omision, siempre seguirá la danza i dan-

zaremos al son disonante de los malandrines subdelegados.— Copiapó ha sido elevado a Provincia ¿i qué ventajas ha reportado con este distinguido rango? Cuando era solo departamento adelantaba, existia mas movimiento, mas orden i policia en los minerales, estaban los caminos mas transitables, i ahora que es provincia marcha con pies de mo, i ¡qué plomo!, no bastaria el carbou de piedra para derretirlo. Para el otro número hablaremos sobre el mismo asunto.

Sres. Editores del Copiapino.

Los agentes del partido de la Lora, cuando quieren conquistar un voto preguntan ¿es Vd. del partido del gobierno? En mi opinion, si hablasen la verdad debieran hacer esta otra pregunta: ¿Es Vd. del partido de la mitad de la Descubridora?

Un miliciano.

El *Copiapino* saldrá el miércoles de la semana entrante, i consecutivamente irá dando un número en mitad de la semana hasta rescir a los suscriptores todo el tiempo que ha estado sin salir: este es el castigo que se ha impuesto.

ANUNCIOS.

EFFECTOS PARA SEÑORAS.

En una de las piezas de D. Andres D. Picon, enfrente de D. Adolfo Laporte se venden cofias, sombreras, muselinas de lana i de algodón i muchas otras cosas para adornos de señoras. Se darán a bajo precio por tener que marcharse su dueño en el próximo vapor.

Se vende la mitad de la mina Reina Isabel con todos sus fiteles: la persona que quiera hacerse de ella puede verse con D. Severo Ocampo.

AVISOS MUNICIPALES.

La Municipalidad ha comisionado a su procurador D. José Santos Cifuentes para que reciba los nombres de las niñas pobres que desean ser enseñadas gratis en el colejo de la Señora Uzurrun. Las que deseen inscribirse pueden ocurrir con certificados de pobreza u orfandad del subdelegado de su recidencia.

D. Joaquín Elizalde, ha denunciado por desamparada, la mina antigua de metales de plata denominada Cabeza de Baca, que fué trabajada ultimamente en años anteriores por el mismo Elizalde, a cuyo denuncia proveyó el Sr. Intendente, lo que sigue.—Copiapó, Marzo 3 de 1846.—Concedida, sin perjuicio de tercero i con arreglo a ordenanza. Anunciese por cartelles, i publíquese en le Periódico de esta ciudad.—Lavalle—Ante mí Vallejo.—Copiapó, Marzo 4 de 1846.

De orden de la intendencia se cita i emplaza a todos los señores mineros para una reunion jeneral del gremio el dia 25 del presente mes de marzo en la casa de dicha intendencia a las 12 del dia, con el objeto de tratar i resolver algunos asuntos importantes perteneciente el expresado gremio. La intendencia espera que los señores a quienes toque esta invitacion, se servirán asistir el dia designado; bajo la intelijencia de que todos los que no se presenten por sí, o por un apoderado nombrado por una carta simplemente, tendrán que pasar por lo que acuerden los concurrentes.

El 16 del actual se abrirá un nuevo curso de Gramática castellana, Aritmética i Jeografía. Los padres de familia que se interesen en que sus hijas hagan un estudio de tanta utilidad, pueden ocurrir a tratar antes del dia indicado; pues en adelante no tendrán lugar.

Para el mes entrante se abrirá tambien dos clases mas; una de *Historia Sagrada*, i otra de Dibujo. Se avisará algunos dias antes de su apertura por este periódico.

Antonia Uzurrun de Allendes.

EL COPIAPINO.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Este periódico saldrá, por ahora, una vez a la semana. La suscripcion cuesta 4 reales cada cuatro números, que se pagarán sin escusa.

Para retirarse de la suscripcion lo avisarán por una es-
quela.

INSERCCIONES EN EL PERIÓDICO.

Los comunicados de interes público se insertarán gra-
tis. Los de interes particular pagará el autor adelantado
lo que se estipule: pero han de estar bien garantidos.

La redaccion no es responsable de la correspondencia.
Los avisos se pagarán adelantados.

EL COPIAPINO.

A consecuencia de haberse publi-
cado en Santiago un papel cedicioso,
el Gobierno declaró a la capital en es-
tado de sitio el 8 del corriente.

Ese mismo dia aparecieron en la
cañada algunos grupos de rotos en
manifiesta revelion; pero fueron dis-
persados por las fuerzas cívicas i de
policía.

Los diarios de Santiago i Val-
paraíso culpan de este motin a los je-
fes de la Oposicion.

Estos han hecho sus protestas con-
tra semejante acriminacion.

Mientras tanto, hai presos, entre
jente conocida i desconocida, como
treinta individuos. Se decia en la ca-
pital que serian configurados a Maga-
llanes. En una carta particular que
hemos visto se asegura que una par-
te de los presos vendrán a Copiapó.

Ojalá vengan todos ellos a trabajar
minas, ocupacion que en mui poco
tiempo inspira al hombre pretencio-
nes mui distintas de las que han desa-
rrollado últimamente los liberales de
Santiago.

Ni los diarios ni las cartas anun-
cian mas desgracias que algunos vi-
drios quebrados: ni una gota de san-
gre derramada.

Hemos visto cartas en que se di-
ce que los Ministros Montt i Varas
fueron opuestos a la declaracion del
estado de sitio.

Los trabajos electorales siguen en
este departamento con algun calor.

El señor Intendente despliega una ac-
tividad maravillosa; i los Copiapinos
han tomado un empeño por la elec-
cion del señor Palazuelos, que hace
mucho honor a sus sentimientos de
patriotismo.

«Mui lejos estamos de cantar vi-
ctoria,» dijimos en nuestro número
anterior. I en efecto, considerando
los elementos de que puede disponer
el Intendente de la provincia, el influ-
jo, prestigio de la autoridad, la calidad
de sus agentes, lo poco acostumbrado
que está el pueblo a emitir su voto
por otro candidato que el que procla-
ma la administracion pública, consi-
derando estas circunstancias repeti-
mos, cualquiera tendrá por mui arro-
jada la intencion del partido de los
copiapinos. Sin embargo, no es de-
sesperada la empresa si se juega lim-
pio.

Si el Intendente pierde, pierde mu-
cho i gana inmensamente el depar-
tamento.

Si los Copiapinos pierden, no será
la primera vez que sufren esta des-
gracia.

Quien no arriesga un cuartillo en
la parada es el Gobierno. Salga elec-
to Palazuelos o Gallo siempre será
un amigo que tome asiento en la Cá-
mara.

Entre tanto, Dios proteja a los
Copiapinos.

La citacion que en nuestro núme-
ro anterior se hace a todos los mine-
ros del departamento, para tratar al-
gunos asuntos importantes, es una

prueba de que la intendencia se ha
resuelto al fin, a poner término al
divorcio absoluto en que hasta hoi
se habia mantenido con el gremio.
Esta medida que deberia haber miti-
gado un tanto el calor de la censura,
que un prolongado tiempo de com-
pleta inaccion habia suscitado, parece
no haber llenado los deseos del pú-
blico, porque los términos algo jene-
rales i vagos en que está concebida
la órden emplazatoria, no permiten
fijar con certeza los asuntos que el
Sr. Intendente se propone someter al
acuerdo de los mineros, i es mui de
de temer, por esto, que la reunion
sea del todo infructuosa.

De hecho, la convocacion de to-
dos los mineros indistintamente, es
un paso perfectamente inútil, i em-
barazoso ademas, sino se quiere for-
mar una numerosa asamblea, en que
hayan de debatirse, sin el menor pro-
provecho, pareceres impertinentes i
descaminados. En toda la extension
del departamento existen disemina-
das multitud de minas, cuyos dueños
no tienen el menor punto de contac-
to, el mas insignificante objeto de in-
teres comun, que pueda hacer nece-
saria su reunion en gremio, si es que
puede decirse que existe un gremio,
desde que no está reglamentado en
la forma que previenen nuestras or-
denanzas, ni en posesion de las atri-
buciones que ellas designan. Los úni-
cos ligados por este punto de comun
interes, i los que solo deberian ser
llamados son los propietarios de Cha-
ñarcillo, Pajonales, Bandurrias, Al-

FOLLETIN.

UNA OPINION

SOBRE

LOS DIVERSOS PARTIDOS QUE HAN INFLUIDO

EN LA POLITICA DEL PAIS.

Por D. "... para el Copiapino.

SEGUNDA ÉPOCA.

LIBERALES.—FREIRE.—PINTO.—1822.

El jeneral Freire que se puso al frente de las
tropas que protejieron el pronunciamiento del año
22 subrogó en el mando a O'Higgins, i desde este
momento espermentó el pais una metamorfosis ex-
traordinaria. Una fermentacion política sucedió a
la apatía. Condecorado el pueblo con una sobera-
nia que habia desconocido, brotaron con imponde-
rable rapidez las agitaciones i discordias, i los pue-
blos dejeneraron en una licencia desenfrenada. El
jeneral Freire de una alma sencilla i de rectos i pu-

ras intenciones, pero de capacidad limitada, cre-
yendo que estaba en sus intereses gobernarse por
principios enteramente contrarios a los de su pre-
decesor, no contenía los movimientos irregulares de
las provincias, sus pretenciones exorbitantes, imji-
nandose que por este medio consolidaria su poder
captándose el renombre de democrata i la aura po-
pular. Los calculos de su política no eran infundados:
en la exaltacion de los espíritus reinaban las
maximas de un exajerado liberalismo, i se prodiga-
ban elogios a un presidente que escusaba los excesos
de la multitud adulando sus pasiones favoritas. En
efecto, los seres turbulentos lo contemplaban como
el amigo de los pueblos, el protector de los princi-
pios liberales i el númen de la igualdad. La influen-
cia que a su sombra ejercian les hizo amable su go-
bierno, i tanto mas edioso el pasado cuanto que en
él habian sido reprimidos no gozando de considera-
cion alguna. La ambicion encontraba en el man-
dario un espectador frio de sus ideas subversivas, de
sus planes insensatos i el estado se convertia en un
teatro en que luchaban las pasiones violentas. Per-
sonas sin mérito ni luces creyéndose encargadas de
la alta mision de rejenerar la patria, alarmaban a
las provincias infundiendo zelos i rivalidad contra
la capital, disponian de las elecciones i arrebaban
a los ciudadanos pacíficos.

La nacion se fraccionó en dos partidos; el uno de
los aristócratas, i el otro de los liberales exaltados.
Estos pretendian humillar a los ricos, apartarlos de
los destinos i establecer una forma constitucional
puramente democrática. Inflamados por un espíritu
innovador, no solo aspiraban a destruir las preocu-
paciones sino que la guerra declarada a la supersti-

cion la llevaron fuera de sus límites. Las ideas irre-
lijiosas se hicieron de moda, no faltaba en los círcu-
los quien hiciera alarde de fílosofo i ilustrado, ridicu-
lizando la devocion i empleando contra el culto la
satira picante, la mofa i el sarcasmo. No era extraño
que D. Ramon Freire apoyase este partido, necesi-
taba de él para conservar su prestigio i elevacion, i
sin Freire este partido hubiera sido al principio in-
significante.

La juventud adoptaba con embriaguez las ideas
nuevas i ridiculizaba al clero i a los frailes que sus-
tenian con su influencia al partido aristócrata. Los
mas exaltados entre los liberales deseaban el fede-
ralismo i desacreditaban todo lo que pudiera di-
minuir la fuerza política del pueblo i su predomi-
nio, i contenplaban la equidad i moderacion como
emblemas del servilismo. Asimilaban la prudencia i
madurez para considerar preocupaciones arraiga-
das, combatir opiniones peligrosas i evitar mejoras
precozes al lenguaje de la tirania. Tributaban los
honores del patriotismo al mas insolante; en su con-
cepto el demagogo era un verdadero republicano,
i el patriota honrado i sensato un patriota sober-
bio, estúpido i servil. En una palabra, aplaudian al
desenao i petulancia de los jenos discolos que por
medio de la violencia pretendían avasallar, i los Clo-
dios i Catilinas hubieran sido, a sus ojos, benemé-
ritos ciudadanos.

Tres clases de individuos componian el partido
liberal.

Las almas jenerosas i puras que aspiran por el
reinado de la tolerancia, de la justicia i libertad, los
que descontentos de su situacion se hayan agitados
por descomunales pretenciones i finalmente la mul-

garrobito i San Antonio, bien sea que la reunion tenga por objeto ocuparse del modo de arreglar la policia i orden de estos minerales, de la composicion de sus caminos, o de la administracion e inversion de los fondos destinados a este objeto; porque ellos son solos los gravados directamente con la contribucion destinada a formar estos fondos, i ellos las victimas inmediatas del deplorable estado de abandono en que aquellos minerales se encuentran. Los demas mineros que, ni concurren al sosten de estos gastos, ni gozan tampoco de los beneficios que con ellos se debe tratar de procurar, es mui escusado que sean convidados para entretenerse de materias en que ni tienen ni deben tomar parte, i su concurrencia no hará mas que aumentar las dificultades que seguramente deben tocarse, para arribar a un fin cualquiera. Este inconveniente se habria evitado espresando en la citacion el objeto con que ella se hacia.

Pero dando por sentado que sea alguno de los que ya hemos apuntado (porque de lo contrario no vemos para que se nos pueda reunir) manifestaremos nuestra opinion anticipadamente sobre estos asuntos, con la esperanza de que pudiera servir en parte para encaminar las cosas.

(Continuara)

CRÓNICA INTERIOR.

DEPARTAMENTO DE JUSTICIA, CULTO E INSTRUCCION PUBLICA.

Extractos de unas memorias mandadas de Francia &c. — Continuacion.
De la Gaceta del Comercio.

Estos hornos son de piedra de granito con esta misma piedra se construyen en Poullaouen todos los hornos de manga, de copelacion etc. — Hai dos hornos de reverbero destinados uno para las fundiciones con leña, i el otro para las que se hacen con carbon de piedra: los dos se hallan pegados por un costado a una de las murallas del edificio. En el otro costado hai, en cada horno cuatro puertas: una para introducir el combustible en la zavalera, otra, que los escritores indican con la letra D se halla como en la mitad del plan i debajo de ello está la sangradera, i en fin, dos otras, destinadas para el trabajo de los fundidores (C i E) se

halla a la derecha i a la izquierda de esta última D. a mas de estas cuatro puertas hai una F. debajo de la chimenea en la estremidad opuesta a la zavalera. — El plan del horno se halla con arcilla (*greda*) batida i en la mitad de este plan por un costado frente de la puerta del medio D i de la sangradera, hai una concavidad u hoyo llamado *bassin de reception* interior destinado para recibir el baño de plomo durante la fundicion. Este hoyo se distingue con la palabra interior de uno otro que se halla fuera del horno, de bajo de la sangradera, llamado *bassin de reception* exterior, i que sirve para recibir el baño de plomo en tiempo de la sangria. — El plan está construido de tal modo que mediante una pequeña inclinacion el plomo pueda correr facilmente de los puntos de baño hacia el hoyo interior.

El horno que se alimenta con carbon mineral se diferencia del otro solo en las dimensiones de la zavalera i del puente i en la elevacion de la bóveda. En lo demas la construccion de dichos hornos es casi la misma que la de los hornos de reverbero empleados para las fundiciones de cobre en Chile.

Las operaciones se ejecutan en cada horno por cuatro trabajadores: que son un *maestro fundidor* (*chef*), dos *ayudas* (*consorts*) que trabajan bajo las órdenes del primero i un peon que sirve para echar el combustible en el horno.

Cuatro distintos períodos se distinguen en cada fundicion que se hace en estos hornos; dichos períodos se llaman 1.º *calvinacion*, 2.º *corroye* (*corroyaje*), 3.º *redaccion* (*ressuage*), 4.º *redaccion*.

La carga se compone de 26 quintales de mineral i no se agrega ninguna liga ni mezcla. Antes de estar el mineral en el horno se deja algo enfriar este último, porque sin esta precaucion el mineral calentándose repentinamente adheria al plan i toda la carga se consideraria como perdida.

Se carga por las dos puertas del costado C i E, i luego se estiende toda la masa del mineral lo mas uniformemente posible sobre el plan, teniendo cuidado de apartarla de los bordes del *hoyo interior*. Esto se hace por lo comun a las 6 de la mañana. Se cierran las puertas i se abandona la operacion así mismo durante 1 a 2 horas.

Cuando se ve que se ha formado en la superficie una costra blanquisea (de sulfato de plomo) se abren las puertas i se principia la *calvinacion* propiamente dicha.

(Continuara)

INTENDENCIA DE LA PROVINCIA

Gobernador del Departamento de Santiago.

Por cuanto el Sr. Ministro del Interior en oficio datado ayer me dice lo que copio. —

El Presidente de la República se ha servido espedir con esta fecha el decreto siguiente: —

En uso de la atribucion que me concede

la parte 20 del artículo 82 en la constitucion, vengo, con acuerdo del consejo de Estado, en declarar en estado de sitio el territorio que comprende la provincia de Santiago por el término de 85 dias contados desde esta fecha.

Comuníquese i publíquese. — Lo transcribo a V.S. para los fines consiguientes.

Por tanto publíquese por bando i fíjese en los lugares acostumbrados.

Santiago, Marzo 8 de 1846.

M. de la Barra. — Anjel P. i C., secretario.

A LA NACION I A LA COMISION CONSERVADORA.

Sr. Intendente.

Acababa de mandármese el adjunto impreso que mañana se publica en la imprenta del pueblo, i hemos convenido varios amigos que trabajamos en oposicion directa al Gobierno en las próximas elecciones remitirlo a U. S. desaprobando unas ideas i lenguaje que tienden a la insurreccion, de que hemos estado mui distante los que hemos querido un cambio legal i conforme a la constitucion. A fin de que las ideas de un hombre o de un loco no sean confundidas con las nuestras hacemos esta mas formal protestacion ante U. S. que podrá pasarla al Supremo Gobierno. — Santiago Marzo 7 de 1846. — A las 11 de la noche. — Pedro Felix Vicuña,

Sr. Presidente de la comision conservadora.

Sin causa de ninguna clase, sino es mi conocido patriotismo, he sido arrastrado hoy a las tres i media de la mañana a una prision. He sabido aquí que esta provincia estaba secretamente declarada en sitio, i que mi prision no debia tener otro orijen que la oposicion que hacia al gobierno, para las próximas elecciones. Pero ningún poder del gobierno puede arrebatarme el fuero que constituye la independencia del poder legislativo a que pertenezco. Solicito de V. E. en vista de lo espuesto haga reunir la comision i pida mi escarcelamiento haciendo valer mis derechos de representante de la nacion, i que hoy mismo sea realizada mi solicitud, para que se salve el honor del cuerpo legislativo, i su independencia. La comision permanente a mas de este deber, tiene por la constitucion el encargo espreso de reclamar por estas violaciones. — Cuartel de policia, Marzo 8 de 1846. — Pedro Felix Vicuña.

A la nacion i a la comision conservadora.

Anoche apenas hubo llegado a mis manos el número 7 del Pueblo, pasé la nota anterior al Sr. Intendente de acuerdo con los compañeros con quienes habiamos formado el patriótico proyecto de salvar la república de los peligros que la amenazaban. No es posible atribuir la publicacion de este papel a una maquiavélica combinacion del ministerio, con el miserable, que ha producido este caos de ignorancia; pero el gobierno necesitaba pretextos para declarar en sitio la República, i la produccion mas soez i miserable ha servido de punto para encadenar el patriotismo de una oposicion que desplegó el valor i el entusiasmo en medio de los peligros que la rodeaban, i defendió con honor los derechos nacionales i la libertad de su patria.

Hoy a las tres i media de la mañana el comandante de serenos D. Manuel Lastra, se ha presentado a mi casa con una orden de prision del Intendente Barra. Mi esposa enferma, una hija querida con una fiebre peligrosa, i dos chicos mas enfermos, recibieron esta alarma en horas tan intempestivas, i por primera vez de mi vida me encaminé a una prision, que no he merecido, por mi conducta siempre franca i legal.

Un representante de la nacion, ha sido arrebatado de su hogar doméstico violando sus fueros e inocencia. Yo protesto ante la nacion de este atentado, i ante la comision conservadora. No hai

titud envidiosa que destituida de las ventajas anexas al nacimiento, al saber i a la riqueza, se avanza al poder para nivelar las clases, obtener una importancia que no merecen, no pudiendo concebir rejimen liberal sino está a su alcance la parte gubernativa. Este partido aunque no era el mas preponderante entusiasta i atrevido, se enseñoreó de todos. Cuando un pueblo ha permanecido largo tiempo abatido vejando bajo una torpe depresion, i entra de repente en pleno gace de una libertad ilimitada, fuertes pasiones le conmueven i se deja fascinar de esperanzas seductoras i brillantes utopias que sacándolo de su entorpecimiento lo elevan i colocan al nivel de los que lo vejaban. En semejantes épocas los resortes del alma se comprimen con una fuerza extraordinaria. Hai rasgos de heroismo, ejemplos de virtud, acciones magnánimas i de sublime desprendimiento. La naturaleza humana despliega toda su elasticidad, ora encumbrando al hombre a toda la sublimidad de la virtud, ora haciéndolo descender a todo el oprobio del crimen. El hombre se muestra grande no solo en su parte mas noble, sino tambien en lo que tiene de mas vil i feroz. Las pasiones desenvuelven toda su energia. Las almas puras animadas por miras benéficas i alentadas con la idea de la perfeccion humana, son capaces de ardientes i laudables sentimientos, de espléndidos arranques, i las profundamente egoistas i malvadas no reparan en contar con la credulidad i sangre de sus semejantes para el logro de sus perversos designios. La envidia cubriéndose con el manto del bien público desata su lengua mordaz i rabiosa, el débil, fuerte por la union de sus hermanos, alza la voz i atropella a los felices i poderosos, el orgulloso aristócrata se indigna de verse igualado con personas

que desprecia. Los unos se afanan por salir de su miseria, los otros por conservar su superioridad. Algunos amantes verdaderos de la patria quieren mantener un justo equilibrio entre estos elementos encontrados i un sistema sabio i enérgico que asegure la equidad i la justicia; mas por desgracia no son bastante influyentes para ahogar las afecciones mezquinas del mayor número. Si en estas circunstancias el gobierno no observa un régimen moderador i no refrena las tropelías conteniendo al pueblo en los senderos prescritos por las leyes, los osados triunfan i despotizan; el pueblo los patrocina i este engreído a la vez es tumultuario, colérico e insolente. Escenas semejantes sucedian con corta diferencia en Chile en la época de que hablamos. Es verdad que no hubieron acciones eminentes de patriotismo i desinteres, ni se perpetraron atrocidades; pero tal era la disposicion de los ánimos, i nada se obró con decencia i cordura.

El partido contrario titulado pelacones lo formaban los propietarios i su numerosa clientela. Estrechado en ideas, lleno de preocupaciones aristocráticas i guiado por principios coercitivos todo su conato era atajar la invasion popular, se asustaban a toda idea nueva i su modo de pensar no coincidía con el vulo que habian tomado las ideas libres. Querian conservar a la aristocracia sus títulos, i en jeneral a la nobleza ciertas prerogativas de preferencia i algo del antiguo prestigio i respetabilidad que en tiempo de sus padres habia alcanzado de las clases inferiores. Querian un pacto constitucional que guardara la separacion i distinciones en las diferentes escalas sociales que sirven de sumision a unos i de vanidad a otros, i de presidente un ciudadano adicto a sus principios, partícipe de sus simpa-

tias, que calmase la fiebre política, la tendencia reformadora i volviera la tranquilidad a los espíritus i la adhesion a sus intereses particulares. El partido de los exaltados deseaba innovarlo todo i conducirnos mas allá de los límites de un gobierno justo i sensato; el de los pelucones mantenernos en una especie de inercia: el primero nos arrastraba a la temeridad i el otro hacia las miras mezquinas i pusilánimes, i ninguno a un gobierno prudente e ilustrado. Los pelucones vanos i orgullosos no descendian a implorar el favor popular; mas sensibles a sus comodidades que al triunfo de su propia causa, pretendian desde su retrete procurarse ventajas, dirijir las elecciones i no se presentaban en público para exitar aquel entusiasmo que en los momentos de lucha acrecenta la fuerza de cada uno, da valor a todo un partido i le suministra mil expedientes para superar las dificultades que se oponen a sus fines. Ellos desacreditaban ante la plebe a sus contrarios representándoles como hombres que se empeñaban en destruir la religion, las costumbres e introducir la inmundicia. La causa política la tornaban religiosa, i con estos rumores vagos inspiraban indignacion contra los liberales. A pesar de la fuerza con que movieron en su auxilio estas palancas poderosas, nada alcanzaron. El pueblo necesita jefes intrepidos que lo alienten i conduzcan, i entre los pelucones no habia uno de bastante habilidad, exaltacion o denuedo para hacerse jefe de partido i sin embargo de ser mas numerosos, siempre fueron sus esperanzas frustradas. Sostuvieron por algun tiempo la lid, la audacia de sus adversarios venció, hasta que finalmente abandonaron la palestra política. Agregándose despues a los desafectos al gobierno, hicieron un papel subordinado i ridículo, sirviendo por su cobardia de

mas barbaros. Su mismo co-
ese hombre inmoral está ma-
sus atrevidas i bajas condiciones:
que si procedió a prenderme era por
nia de mi fuga, que era un vago i un
ado fraudulento. ¿Para que necesitamos
nuestra República leyes, ni de autoridad?
curramos a ese grande hombre vigilante,
que el es el dictador, el residenciador, tanto de
vidas privadas como públicas, i en fin todos
los que poseen una adversa suerte, i han he-
cho sus concursos como yo, descansaremos
mientras que nuestro juez Luco es residen-
ciado por sus crímenes, i cuando salga bien
de sus errores, nos volverá a allanar nuestras
casas i quitarnos la vida si se le antoja; pe-
ro esperamos en las autoridades, donde esta
su causa, que ellos sabrán dar el jiro que le
corresponde.

Mucho tendria que decir de esa docenta-
da honradas de Luco sobre lo ocurrido con
el Dr. Lagos por unos ocho marcos de pi-
ña. La rifa del reloj entre D. Pompeyo Va-
llejo i otros. El dinero recibido para compo-
ner el camino en la Chimba calle de D. Fe-
lix Vallejo. La graciosa historia con un pla-
tero por unas espuelas. El suceso de Da. Ro-
sario Latorre. Que no ha sido residenciado
de la recandacion del rateo de aguas. Lo su-
cedido en la chingana de la María Castillo
con sus alimentadores basos i botellas. I
en fin, sobre los exesivos derechos que ha co-
brado como alguasil. Por último, la banca-
rota de este vigilante mui luego se verá. Si
quiere pedirme comprobantes de los hechos
que apunto los esplayaré mas completos, i
de otros que no toco por que no es tiempo.

Me creó satisfactoriamente dar una idea
extensa al público de los fundamentos de su
causa i de los motivos que le han guiado pa-
ra caluniarlo torpemente.—Queda de U.
Sr. Editor su atento S. S.—Manuel Gárate.

En la última isla del archipiélago chilote-
no me encontraba, cuando llegó a mis manos
uno de los números del periódico sin compro-
miso titulado el *Copiapino*. Libre estaba allí
de las injusticias del ministerio porque en
aquel rincón humedo i glacial, no hai aspi-
raciones en política, i solamente se desea que
la antorcha del universo se descubra radian-
te dentro las espesas nubes que de continuo
la cubren, i anime con su fuego las plantas
marchitadas por las continuas lluvias. En a-
quel punto sujeto siempre a las tormentas,
como los pipiotos a ser el escarnio i la mofa
de los hombres de buen juicio, por sus fanfa-
rronadas i ungung tino para dirijir el mas fa-
cil plan, no se goza del cielo azulado del me-
dio-dia, ni el brillo de las estrellas alumbran
al caminante extraviado.

Tranquilo i sosegado me encontraba
en mi retiro, i las recuerdos queri-
do aporreador, me hicieron salir precipitada-
mente de mi morada, para ayudarlo en la
noble empresa de confundir a todos los malos
jueces que hayan en esta malhadada Repú-

blica, la cual está condenada a ser rejida por
hombres ambiciosos, torpez i sin virtudes.
Mi viaje precipitado no me dió lugar a veri-
guar si los pueblos que dejaba en mi tránsito,
eran rejidos por personas de buena conducta,
pero me atrevo a asegurar que no se goza de
mucha libertad por aquellas rejiones, porque
a cien leguas de distancia de la capital, no se
encuentran sino musulmanes, en lugar de
majistrados rectos i desinteresados.

Llegué sin tropiezo a la fecunda Concep-
ción, i admiré sus fértiles i dilatadas campi-
ñas, las cuales convidan al trabajo i a la fe-
licidad. Pródiga la naturaleza en aquel suelo
feraz, parece que sus moradores fueran feli-
ces, porque la abundancia reina en toda su
extension, pero no son tanto como debian
por la injusticia de los que gobiernan. Acos-
tumbrados los superiores a mandar a los hom-
bres como a brutos, no está en sus intereses
que se civilicen, i emplean la violencia i el
poder para entorpecer la intilijencia con que
el criador dotó a los humanos. El pobre no
goza del sudor de su trabajo, por que la am-
bicion de los que administran justicia, no
tiene límite, i miran con ojos de rapiña el
campo bien cultivado, i se valen de la fuer-
za i el engaño para arrancarlo de las manos
de sus dueños. Recorre los hombres que han
mandado ese pueblo de valientes, pero des-
graciado, i los verá nadando en la opulen-
cia mientras que los infelices, dueños de vas-
tas tierras estan sumerjidos en la indijencia
i miseria. Escusado es que se acuse en Chi-
le al majistrado por sus torcidos procedi-
mientos, escusado es que se hagan patentes
sus crímenes, porque todo se disimula i tole-
ra cuando le conviene al ministerio. Fastidia-
do de ver que ese pueblo bendecido de Dios,
el cual ha dado a la patria tantos héroes, era
rejido por hombres sin el mas pequeño viso
de virtud, salí precipitadamente de él a res-
pirar un aire mas puro lejos de ellos.

La provincia de Maule la atraveze rapida-
mente, porque recordé que en un tiempo
sufriste los males de la injusticia i el odio, i
no me atreví a averiguar si se administraba
bien justicia de tenor de ser tenido por es-
pia de los caducos pipiotos i ser encerrado
en un calabozo inmundado.

Colchagua i Talca gozan de mas bienes
que las demas provincias. El caracter de sus
habitantes, es mas independiente, i solamente
el número corto de empleados, son los escla-
vos, i los que están sometidos al poder del
segundo Portales. Deseaba llegar pronto a
la capital de bullangueros, emprendí mi mar-
cha sin dilacion. A los tres dias de continuo
caminar, divisé a los lejos la cúpula de la
Iglesia de la Compañía, cuyo templo fué de-
vorado por las llamas, i el como sucedió esta
catástrofe, ha quedado envuelta en el mis-
terio. Pisé la provincia de Santiago, i al mo-
mento me vi rodeado de preguntones, i de
toda clase de mercachiflez. Mi semblante
franco, i mis grandes espuelas de plata, los
engañó, porque se figuraron que seria algu-

Vicuña,
ez Masca-
n Navarrete,
Moran, José
Zapiola, Manuel Espejo, Ramon Mondaca,
Severo Sanchez, Francisco de Paula Rodri-
guez. (Del Progreso).

REMITIDOS.

Sres. Editores del Copiapino.

Sírvase V. insertar en su periódico la con-
testacion al comunicado del vigilante Lu-
co que se halla suscrito en el n.º 42.

Aunque no me creia en el deber de
dar una contestacion a su falsario papel; pero
teniendo que el escandalo i criminal abuso
que hace de la imprenta pudiera en el pre-
sente caso a favor de mi silencio perjudicar
en algo la justa causa que se le sigue, al vi-
lante Luco, me impele a contestarla. Pedro
Nolasco Luco apareció en las playas de la
provincia de Atacama como uno de tantos
aventureros que se nos presentan, para poder
pasar su vida, se empeñaron con el ex gover-
nador D. Eusebio Squella para que le diera
la plaza de vigilante en compañía de dos mas
que sirvieron el destino. Este honrado ca-
ballero tan conocido ya por sus hazañas i
aventuras en este comercio, ha hecho poca
impresion su papel, i para eximirse del
horrendo atentado que cometió su barbarie,
con el allanamiento de mi casa i desacatos a
mi persona, hasta atentar con mi vida como
consta de la causa, ha tenido la arrogancia de
estampar en su papel, ese embustero, que el
miércoles 25 de febrero fué avisado por el
alcaide Yañes de que en la calle habia una
pendencia entre yo, el sarjento Garin, i el ca-
bo Nuñez: consta de la causa misma que tu-
vé parte en esa pendencia, en clase de auxi-
liador al juez de aquel distrito que me pi-
dió auxilio para contener a Garin i a Nuñez,
los que por sus desvíos Nuñez sufrió un
arresto i a Garin se le persigue. Estos son
los datos ciertos. Luco considerándose con su
puesto mas grande que la primera autoridad
de esta provincia, manda al cuartel de gra-
naderos a pedir un sarjento i cuatro soldados
i se dirije el 25 de febrero a mi casa, i con su
orden desnuda, ordena imperiosamente que
me prendan, que allanen mi casa, que me
hagan pedazos... Este tamaño crimen es el
que se está castigando, i la opinion pública
jamás habia visto igual atropellamiento aun

juguete a las facciones i de irrisión al pueblo. Des-
pues en la complicacion de intereses i partidos pre-
staron su apoyo al último descenso i parecen soste-
ner la presente administración.

En medio de este combate de orgullo, egoismo i
timidez por una parte, de exaltación i licencia por
otra, el jeneral D. Henrique Campino proclamó de
presidente, en una insurreccion militar, a D. Fran-
cisco Antonio Pinto. El congreso condenando el
motin, que pronto logró sofocarse, adoptó no obs-
tante su intento, i atendiendo a las cualidades que se
suponian en Pinto lo eligió de vice-presidente para
que reemplazase a D. Ramon Freire, electo presi-
dente en primer lugar. Los partidos se complicaron,
una parcialidad de liberales unidos con algunos pe-
lacones apreciaron bajo el odioso dictado de estan-
queros, i el de los liberales bajo la denominación de
pipiotos. Estos partidos se zahorian con el encarniza-
miento que inspira un odio profundo, empleando mu-
tuamente las personalidades mas vergonzosas, los
ultrajes mas sangrientos i toda especie de vilipen-
dio. Se publicaban escritos que no tenian mas obje-
to que injuriarse i ponerse los epítetos mas degra-
dantes i soeces. El ejecutivo medió para acallar es-
tos desahogos del rencor; pero ellos prepararon las
chispas que debían incendiar la república. Debilita-
do algo el espíritu ultra-liberal, i siendo mas fijas
las ideas en política, el congreso constituyente se
reunió el año 28 en Valparaíso i sancionó una cons-
titucion que se adoptó con universal aplauso. Ella
estaba en armonia con nuestras necesidades, satis-
facia los votos de las provincias, dejaba al pueblo la
suficiente intervencion en los negocios para cimular
las virtudes cívicas i los talentos, i al ejecutivo la
necesaria autoridad para obrar el bien, reprimir

el mal i contener la inobediencia i rebeldia. Se ha
repetido impremeditadamente que esta lei, débil en
su organizacion, daba lugar a la anarquía; i puesto
que no pudo subsistir la esperiencia ha continuado
que no era la mas conveniente i analoga a nuestras
circunstancias. Suscitada esta objecion por preven-
ciones interesadas, carece de todo merito. Movidos
independientes de ella causaron su caida, i no su li-
beralidad. Si mientras nos rijo hubieramos temido
de presidente un ciudadano mas enérgico i perspicaz
que D. Francisco A. Pinto, i sujetos mas virtuosos i
estimables hubieran entonces formado el partido
dominante, nos rijera aun, i Chile seria feliz, mien-
tras que ahora nos esperan penosos esfuerzos i
grandes sobras para establecer en su justo equi-
librio el elemento democrático.

Los pipiotos que se contemplaban como sus auto-
res, hacian alarde de los principios que ella consa-
graba. La divisa que los distinguia era la igualdad,
la libertad i el civismo. Ellos derrocaron preocupa-
ciones serviles, despertaron las virtudes patrióticas,
enjendaron ardor por las mejoras i el progreso.
Todos sus proyectos llevaban el sello de una liber-
alidad grande i benéfica, tendian a infundir en las
masas un sentimiento de elevacion aproximando las
clases unas a otras, para enervar las causas de sus
antipatías i estrechar mas i mas los vínculos socia-
les. Desgraciadamente una ambicion estúpida, la
intriga e imprudencia constitua a muchos de sus
individuos: su conducta tocante a probidad no es-
ta esenta de imputaciones; era vergonzosa su avi-
dez por los empleos, los solicitaban con descaro i
procuraban adquirirlos por cualquier camino. Seme-
jantes épocas presentan diversos aspectos, ora de
elocio, ora de rituperio. La imaginacion encantada

que admira sus movimientos jenerosos, sus bellos
síntomas, arrojada de entusiasmo, no duda que hu-
bieran podido realizarse, i maldice las pasiones que
cruzaron tan bellas esperanzas. Los entendimientos
frios, las almas estériles no ven mas que el desorden
i trastorno que han producido, los hombres inmor-
les que en ellas han figurado, i las vituperan i com-
padecen como una verdadera calamidad; mas los
hombres malos pasan i los frutos de las instituciones
bien hechas, que solo producen ciertos tiempos ra-
ros i felices, quedan, sirven de leccion a las jene-
raciones i no pocas veces son el embrión de un gran
pensamiento i contribuyen a desarrollarlo.

Llegado el período de las elecciones, el rencor de
los partidos que parecia estinguído estalló de nuevo
con furor espantoso. Los pipiotos seguros de triun-
far en la eleccion de presidente, ocurren no obs-
tante al fraude i viles manejos para desconcertar a sus
contrarios. Infringen el reglamento de elecciones i
la constitucion, eligiendo de vice-presidente a otro
individuo del que ella es ignaba. Los estanqueros i
pelacones lanzados por la animosidad i el odio se es-
can con estos desórdenes para proclamar los páb-
ulos a la rebelion, i hunden en el abismo un régimen
constitucional que hubiera labrado nuestra ventura.
Entonces cualquier ilegalidad indignaba al patriotis-
mo, e cancela a la justicia; i de quince años a esta
parte que se han cometido abusos de magnitud en
las elecciones; que se han empleado los halagos; la
amenaza; la intriga; la depredación i el cohecho, nin-
guno osa reclamar de nulidad. O la estricte con-
que se invocaba el año 29 el cumplimiento exacto de
la lei era hipocresia, o Chile esta al presente mas
corrompido.

[Continúa.]

no de esos pobres patanes que vienen de los pueblos a emplear, los cuales son engañados por la caterva de pillos i petarditas que encierra la gran capital. Como mi intencion era estar poco tiempo en la egoista ciudad, no quise perder el tiempo que di de descanso a mi cabalgadura, i fui averiguar lo que en aquella numerosa reunion de hombres sucedia. Me noticiaron que era llegado el tiempo de ser filiado, para ver si los ciudadanos podian o no sufragar en las presentes elecciones. Que apesar que el gobierno contaba con un partido grande para sostenerse, no dejaba de tener desconfianza i habia fraguado una revolucion para encarcelar, a un Sr. Godoi i otros, porque estos eran los únicos que se oponian a las miras ambiciosas; i pretendian hacer conocer al pueblo la marcha arbitraria del ministerio: que una infinidad de honrados artesanos habian sido rigorosamente castigados, porque se habian negado a entregar sus calificaciones, i que por último allí no habia libertad sino esclavitud i hamillacion. Tambien me hicieron saber que el partido pipiolo trabajaba con teson en contra de la actual administracion; pero que nada sacarian de provecho, porque era un partido sin cabeza, sin valor i que mas son ambiciosos de empleos que verdaderos Republicanos. De los pelucones nada quise saber, porque conozco que todos ellos son enemigos del progreso i la civilizacion, son máquinas viejas, siendo su principal elemento la conservacion de sus talegos, aun cuando sean mandados por Chanfaina o el chuche Borques; es un partido de autómatas que debe despreciarse por su debilidad i miseria. Mas quedé contento, por no ver el mas pequeño rasgo de virtudes patrias en ninguno de los individuos que componen los diferentes partidos, i salí con la intencion de no parar hasta Copiapó.

Valparaiso adelanta en el empedrado de las calles; pero jamas será un pueblo libre, porque es un segundo Londres en egoismo, i está destinado a ser mandado por hombres que no tienen mas religion que el interes pecuniario i sus venganzas.

Sin averiguar el nombre del vapor donde me iba a embarcar me arrojé al bote, i ordené que me condujeran a él. A las seis de la tarde se levantó la ancla i sacamos. Maria do desde el momento que pisé la tabla sujeta a cada paso al capricho de los vientos, no tuve tranquilidad, sino cuando fondeamos en la hermosa bahia de Coquimbo. El corto tiempo que permaneció el vapor en esa mar tranquila como el sueño del inosente, me atreví a visitar la ciudad de la Serena, de la que es intendente D. Juan Melgarejo. Sin embargo de que este caballero tiene sus jeneralidades, i en otro tiempo ha cometido actos de arbitrariedad, es a mi creer, uno de los Intendentes distinguidos de nuestra Republica, i se los recomiendo a los Coquimbanos, porque deben tener presente la contestacion de la vieja de Siracusa a Deonicio el Tirano.

Desde el instante que volví a la mar, un sueño profundo me hizo no sentir la incomodidad de la navegacion, i desperté despues de estar fondeado el vapor en el puerto de Copiapó.

Al momento que desembarque, una multitud de amigos me rodearon, i querian saber el motivo de mi tardanza. No quise ser indiscreto en hacerles una relacion circunstanciada de mi viaje, porque era peligroso en el estado de sitio en que se encuentra la Republica, por las presentes elecciones. A su turno me animó mi natural curiosidad, i pregunté qué de cosas buenas habian en la esteril Copiapó. Cien a la vez quisieron satisfacerme; pero escuche al mas imparcial i moderado, i me hizo la relacion siguiente: "Nada hemos adelantado con que la nacion le haya hecho el honor a Copiapó en haberla hecho provincia, porque estamos de peor condicion que cuando era departamento. Los Gobernadores que ántes nos mandaban, por torpes i mal intencionados que fuesen, algo hacian aunque no fuese mas que proyectar para mejorar el estado de cosas, como hace todo Gobierno cuando recién es elegido, aun cuando todo sea farsa. Desde que tenemos Intendente todos los planes de mejora se quedan para el otro dia, i nunca llega el dia para hacerse el bien. Todo Copiapó está convenci-

do que el Sr. Lavalle es un sujeto dable por su natural bondad i sentimientos jenerosos de que está seguro si se me permite hablar con él, diré que no sirve para desempeñar el cargo de Intendente de una provincia nacional, cual necesita de un magistrado activo i zeloso del bien público.

Desde que nos rije el Sr. Lavalle, todo ha sido desorden en el mineral de Chañarillo, i me parece que llegarán los males al último extremo, si se nombran subdelegados por capricho i no por convencimiento. La mayor parte de los subdelegados de este infeliz pueblo han cometido faltas graves, las cuales debian haberse castigado con todo el rigor de la lei; pero todo se disimula i se sufre como si nos mandase el sexo débil i fasciante, ¿qué remedio nos queda para variar de condicion? Aconsejar a nuestro Intendente que renuncie el empleo, i se quede en Copiapó, porque me atrevo asegurar que seria uno de sus mas útiles vecinos."

Me cansé de oír tantos disparates, i me separé de mis amigos amonestándolos que fuesen buenos ciudadanos, i le ayudasen al Gobierno en las presentes elecciones.

Perico lijero.

Una pregunta.

¿Se ha promulgado algun decreto supremo para que sea la agua una especie estancada en Copiapó? Hago esta singular pregunta por que en el estanco han vendido tres libras doce onzas de tabaco en mazo, i con haberlo puesto el referido mazo cinco minutos al sol, ha disminuido las doce onzas de su peso.

¡Viva la industria estanquera!

NOTICIAS LOCALES.

MINERAL DE CHAÑARCILLO.

Febrero 23.—Minas en actual trabajo.

Mayor domos	158
Barreteros	311
Apies	346
Herreros	5
Aguadores	23

Total de hombres . . . 845

Metal esportado en dicho mes 40,245 quintales 66 libras, o 4,793 cargas en 108 tropas de mulas.

Minas en actual beneficio: Descubridora, Valenciana, Esperanza Volcano Nuevo, Manto de Ossa, Dolores 4.ª, Dolores 3.ª, Carpas, Carmen Bajo, San José del bajo, Gandelaria, Bella vista Descubida, Secreto, Miraflores, Contadora, Pan de Azúcar, San José, Solitaria, Cristina.

MINERAL DE SAN ANTONIO.

Febrero 28.—Minas en actual trabajo. 9, con

Administradores	2
Capitanes	2
Mayordomos	23
Barreteros	63
Apies	43
Herreros	1
Aguadores	5
Peones en obras estermores . . .	8

Total de hombres . . . 147

Metal esportado en dicho mes 562 quintales 38 libras, o 160 cargas en 8 tropas de mulas.

Minas en actual beneficio: Bojo, San Antonio, Guías, Farellonn.

ANUNCIOS.

AVISOS DE LA INTENDENCIA.

Habiendo sido reconvencidos por la policía, infructuosamente hasta el dia, algunos vecinos que deben varios meses del rateo de aguas de esta ciudad, sin que se haya logrado que satisfagan tan sagrada deuda, por cuyo motivo la tesoreria del ramo se encuentra sin fondos para pagar los sueldos de los celadores, se previene que pasado el dia 6 del próximo mes de abril, se procederá a ejecutar con todo rigor a los deudores, embargándoles i vendiéndose en remate lo mas bien parado de sus bienes que baste a llenar la dependencia, conforme a lo dispuesto en el reglamento de aguas. Antes de tomar esta desagradable providencia, que se llevará a debido efecto sin consideracion alguna, la Intendencia ha querido hacerlo saber a quienes interese, por medio de este aviso anticipado, a fin de que traten de evitarla lo que no quieran pasar por el disgusto que naturalmente debe causarles un acto de violencia, que la Intendencia por su parte celebraria mucho poder evitar.

o e

En encuentra za de super tivo: ocurrir a. Tambien se las.

En casa del que suscribe se encuentran a venta a precios bastante comodis, i recientemente llegados de Valparaiso, los artículos siguientes:—Azúcar en piña doble refinada—id. id. en barriles—yerba mate superior—aguardiente anizado i puro—arroz carolina—almendras frescas—almidon mui blanco—vino priorato i san vicente en botellas—id. champaña en botellas i medias botellas jabon amarillo americano—id. blanco español—velas de molde para minas—pólvora inglesa para id.—zuelas de Concepcion—cerveza blanca superior—velas de esperma—sigarros paros mui suaves—té negro de primera clase—aceite de oliva—papel para oficio del mejor—ollas i cacerolas de fierro con loza—bonitivos i purgantes de Lerroy, como tambien el purgante de dicho en píldoras—elixir tónico antilemático, por la instruccion que trae la botella se ve para todas las enfermedades que es aparente—aceite castor mui bueno—esencia maravillosa—pesitos para oro—papel de hilo lejítimo, i otros varios artículos.

José Lorenzo Picon.

Los padres de familia que quieran poner a aprender a impresores uno o dos jóvenes: ocurran a esta imprenta. Se previene que deben saber leer con regularidad.

EFFECTOS PARA SEÑORAS.

En una de las piezas de D. Andres D. Picon, enfrente de D. Adolfo Laporte se venden colias, sombreras, muselinas de lana i de algodón i muchas otras cosas para adornos de señoras. Se darán a bajo precio por tener que marcharse su dueño en el próximo vapor.

Se vende la mitad de la mina Reina Isabel con todos sus útiles: la persona que quiera hacerse de ella puede verse con D. Severo Ocampo.

AVISOS MUNICIPALES.

La Municipalidad ha comisionado a su procurador D. José Santos Cifuentes para que reciba los nombres de las niñas pobres que desean ser enseñadas gratis en el colejo de la Señora Ulzurrun. Las que deseen inscribirse pueden ocurrir con certificados de pobreza u orfandad del subdelegado de su recidencia.

D. Joaquin Elizalde, ha denunciado por desamparada, la mina antigua de metales de plata denominada Cabeza de Baca, que fué trabajada ultimamente en años anteriores por el mismo Elizalde, a cuyo denuncia proveyó el Sr. Intendente, lo que sigue—Copiapó, Marzo 3 de 1846—Concedida, sin perjuicio de tercero i con arreglo a ordenanza. Anunciese por carteles, i publíquese en le Periódico de esta ciudad.—Lavalle—Ante mí Vallejo.—Copiapó, Marzo 4 de 1846.

El 16 del actual se abrirá un nuevo curso de Gramática castellana, Aritmética i Geografía. Los padres de familia que se interesen en que sus hijas hagan un estudio de tanta utilidad, pueden ocurrir a tratar antes del dia indicado; pues en adelante no tendran lugar.

Para el mes entrante se abrirá tambien dos clases mas; una de *Historia Sagrada*, i otra de Dibujo. Se avisará algunos dias antes de su apertura por este periódico.

Antonia Ulzurrun de Allendes.

EL COPIAPINO.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Este periódico saldrá, por ahora, una vez a la semana. La suscripcion cuesta 4 reales cada cuatro números, que se pagarán sin escusa.

Para retirarse de la suscripcion lo avisarán por una es-
quela.

INSERCCIONES EN EL PERIÓDICO.

Los comunicados de interes público se insertarán gra-
tis. Los de interes particular pagará el autor adelantado
lo que se estipule: pero han de estar bien garantidos.

La redaccion no es responsable de la correspondencia,
Los avisos se pagarán adelantados.

EL COPIAPINO.

SABADO 21 DE MARZO DE 1846,

(CONTINUACION.)

El modo de crear en el mineral un sistema estable de policía i órden, es la cuestion mas seria que siempre nos ha ocupado, pero como de la diversidad de intereses, ha nacido la diversidad i contradiccion de opinio-
nes, el problema ha quedado sin re-
solver, i el desórden ha ido vejetando i creciendo al amparo de malditísimas instituciones, de su misma inobser-
vancia, i de un cierto amodorramiento contajioso de negligencia, que a-
penas nos ha dado aliento para eva-
porarnos en estériles clamores, sin permitirnos jamas demandar con e-
nerjia la planteacion de ninguna re-
forma. Mas que hoi que parece que
nos preparamos para hacer algo, si
es que todavia tiene cura el achaque
de que adolecemos, no nos detendre-
mos en proponer reformas, aun a
riesgo de que se nos mire con entre-
cejo.

Alguno de nuestros colavoradores
tocó esta misma materia en los pri-
meros números de este periódico, pe-
ro ni su sentir era el nuestro, ni se
ocupó de ella con la extension que
merecia. Nosotros que la miramos
bajo mui diferente punto de vista, cre-
emos firmemente que las causas pri-
meras, únicas, del mal que tratamos
de remediar, son la existencia de la
Placilla, el reglamento vijente i la
persona del subdelegado, i que todas
tres concurren uniformemente a pro-
ducirlo i sostenerlo. Puede ser que
haya algunas otras que coadyuven a
fomentarlos, pero no se negará que
si la peonada de Chañarcillo estuvie-
se bien reglamentada, bien vijilada,
i no tuviese constantemente a sus o-
jos un infierno de tentaciones, una
paradía de poblacion, cuyo provecho
consiste en inducir a la disipacion,
al ocio, ala embriaguez, al juego i al a-
rateria, seria, sino santa, por lo ménos
sosegada i laboriosa. De tal modo son
estos tres los motores del desórden,
que en vano se esforzaria un subde-
legado activo, celoso i vijilante, en
conciliar el arreglo con la comodidad
i bienestar de los jornaleros, si por
una parte tiene que sujetarse a un
reglamento torpe i duro, que lo com-
pele a constituirse siempre en ver-
dugo, i por otra tiene que luchar con
ese hacinamiento confuso de tolde-
rias apiñadas en que se anidan i mul-
tiplican todos los vicios, sin que lle-

guen a conocerse sino por sus conse-
cuencias; con esa ratonera donde se
abrigan los ebrios, los vagos, las
prostitutas i los cangalleros; con esa
oficina secreta, oscura, donde se pre-
paran i combinan los ataques a mano
armada que se dan a veces a las mi-
nas en beneficio, donde se traban las
pendencias que van a dejar e las que-
bradas un cadáver o un moribundo,
donde se cohecha i corrompe al jor-
nalero, que va en seguida a saquear
los intereses de su patron; con ese
hormiguero, en fin, que se llama
Placilla. Si a los males necesarios
que esta i el reglamento traen consi-
go, se agregan los que puede cometer
un juez torpe, indolente o inesperto,
las cosas continuarán siempre en el
mismo pié que hasta hoi, i ya se deja
ver cuales serán los resultados.

Dejaremos para luego el ocuparnos
del reglamento i subdelegado; i di-
remos algo mas sobre la Placilla.

La idea de establecerla en el nue-
vo local que se le ha designado para
convertirla en un pueblo que pueda
progresar, mejorar de costumbres i
conservarse, no se debe recibir sino
como una jocosidad, como un rasgo de
pluma poética i divertido; i conside-
rada en el pié en que hoi se encuen-
tra, es imposible alcanzar las venta-
tajitas o provecho que de ellas pueda
reportar el mineral. Algunos tende-
jones i despachos, en que se venden,
con un ciento por ciento de recargo,
mil artículos de que absolutamente
no necesita el jornalero, villares, can-
chas de bolas, chinganas, es todo lo
que ostenta aquel lugar, donde la peo-
nada va a consumir sin provecho sus
realitos, a esponder los frutos de sus
raterias, o a pasar las horas enteras
del dia i de la noche, cuando mejor
empleadas, en el ocio i abandono. De
aquí la necesidad de sostener un pi-
quete mayor que el que convendria
para mantener el órden; de aquí la
necesidad de vijilar de momento a
momento aquel recinto; de contraer
exclusivamente a él la atencion del
juez, imposibilitándole de rondar el
resto del mineral, como debe i con-
vie hacerlo, i de aquí, por último, la
necesidad de que todos los empresa-
rios de minas vivan gravados a per-
petuidad con su medio real en marco,
por sostener una policía que en nada
les favorece, que está vinculada al
cuadro de la Placilla, sin mas prove-
cho que hacer de los soldados otros
tantos discípulos de aquella congre-
gacion en cuyo aprendizaje llegan a ser
sobresalientes, i por cuyos hermanos

llegan a ser tan adictos, que hai casos
en que hasta se revolucionan por sal-
varlos.

Cuanto la Placilla puede presentar
de alguna utilidad a los peones son
las frutas, legumbres, otros comesti-
bles i los jéneros bastos de que se
visten, que aunque pagados a peso de
oro, i a pesar de no serles de urgente
necesidad, conviene que no carezcan
totalmente de ellos; lo demas les es
perfectamente superfluo. Los jéneros
finos, el té, café, velas de esperma,
licores estranjeros, cristalerias etc.,
son objetos que se ponen a la vista
de los mineros para que malgasten su
corto sueldo, dejen en el abandono i
la miseria a su familia, o hurten a su
patron para satisfacer el apetito que
semejantes frivolidades le hacen cre-
ar. Esto no es querer que esta jente
sea tratada como animales, es sola-
mente sujetarlos al deber de ceñir sus
necesidades a sus medios de llenarlas,
porque es forzoso desentenderse de
de las comodidades de la vida, si no
se tienen los recursos para gozarlas.
El barretero o el apir que, en la ma-
ñana, invierten dos dias de trabajo
en una sandía, un melon o media do-
cena de naranjas, para quienes es in-
dispensable, ántes de acostarse, una
taza de té o de chocolate, despues de
haber jugado algunas mesas al villar,
i gastado algo en festejar la compa-
ñera, no pueden tener bolsillo que
vaste a estos inocentes goces, i tienen
que acudir, para saciarlos, a los me-
tales del patron o del vecino, o resol-
verse a tomar por oficio principal el
de cangalleros, dejando los suyos co-
mo accesorios. Así, de entretenimien-
tos en placeres, le trabajan al pa-
tron tres horas en el dia, le fallan
tres dias en la semana, tres semanas
en el mes, le tienen arrancado el a-
delanto de algunas onzas de oro, se
fugan para cancelar, o lo saquean
si alcanza. ¡Inocentes pasatiempos de
la Placilla!

No paran aquí los males que esta
ocasiona a los dueños de faenas. So-
bre el oneroso gravámen de un me-
dio en marco, tienen que luchar con
el crecido gasto que demanda la ad-
quisicion de elementos primeros del
trabajo. El agua, la leña, el carbon,
la carne, son artículos que cuestan
hoi el duplo de lo que costaban hace
cinco años, i pue suelen escasear de-
masiado, porque los proveedores no
bastan para el consumo de la Placi-
lla. El costo mensual de una barreta
asciende a miles al año, i cuando la
hayamos elevado al rango de pueblo,

será peor todavía; entónces se abandonarán muchas minas pobres, porque ya no podrá sostenerse su costosa explotación. Si en compensación de los perjuicios que acarrea produjese alguna entrada para gastos de policía, si se la gravara con alguna cantidad aplicable a este objeto, sería ménos pesada; ¿pero qué importa en provecho nuestro el producido de algunas patentes que se lleva el fisco, o el de algunos derechos de recoba que percibe la municipalidad, si ni esta ni aquel ayudan absolutamente en nada los esfuerzos de los mineros?

Así es que consultando lo que mas convenga a los intereses de los mineros, con la mayor posible comodidad que pueda permitirle a la peonada, creemos que debería quitarse del medio la Placilla, para estirpar de una vez los desórdenes que fomenta. Esta importante reforma, como tantas otras en que ni se ha pensado siquiera, a pesar del clamoreo constante del vecindario, no daría mas afán que tirar un simple decreto de buena policía, i estaría concluida la obra, fijando, si se quiere, un término breve i único, cuatro meses, por ejemplo, por consideración a los comerciantes que tienen allí habilitados que le son deudores. Ninguna ocasión mas oportuna que la presente, que se ha dado principio a una recoba, en la quebrada que separa Chañarcillo de Pajonales, disponiéndose que esta quede reducida a una plaza de abastos, en la que se espenda solo artículos de primera necesidad, de diario consumo i tambien los tejidos ordinarios, o la ropa hecha que los jornaleros usan en sus trabajos, que por fortuna son de tal modo conocidos, que no habrá lugar a equivocaciones maliciosas. El peon tiene en la faena su alimento de costumbre, i cuando cayese en la tentación de divertir o regalar su apetito con bocados de mas grato paladar, acudiría a la plaza, sin temor de malgastar su dinero en otros usos frívolos o perniciosos, de los que reportará mas provecho, que perjudicar su bolsillo, i correr el riesgo de terminar sus pasatiempos con un arañón o un grillete. Dispóngase la plaza como todas las de su rango, un vasto cuadrilátero rodeado interiormente de corredores o ramadones, en que todos los artículos de una misma especie tengan su departamento separado, con dos puertas únicas en costados opuestos, suficientes para la entrada i salida, i este sencillo trabajo hará que sea un esqueleto que pueda examinarse e inspeccionarse con un solo golpe de vista, i cuya vijilancia demande apénas cinco minutos de tiempo. Así no tendrán lugar en ella aquellas escenas que burlando la queda i las pesquizas del juez, son oríjen fecundo de desórdenes de todo jénero, i de donde salen los peones i a veces los mayordomos a desquitarse a las minas, de una noche de insomnio i de fatiga.

Mal que le pese a quien quiera, tenemos nosotros diariamente nuevos motivos para felicitarnos por haber sido consecuentes a la proclamación que hicimos, desde un principio, de candidato para diputado.

Los copiapinos mas respetables se han decidido abiertamente por el Sr. Palazuelos, sin que basten a apartarles de su propósito los empeños, ruegos, sofismas, visitas o buenos modos del Sr. Intendente.

Compárense los agentes podridos, los medios añejos i repugnantes de que se está valiéndose la autoridad para contar con sufragantes; compárense estos arbitrios mezquinos con los nuestros que solo los constituyen las simpatías por una causa racional i justa, la merecida reputación del candidato i la patriótica intención que llevamos en la lucha: métase todo esto en la balanza, pésele el Sr. Intendente i abandonamos a su honradez i buen juicio la resolución de la demanda.

Querer elegir a unos hombres para que nos representen en la lejislatura, sin probarnos antes que esos hombres nos convienen, sin desvanecer los dudas que sobre esa conveniencia nos asisten, es mirar con desprecio la opinión pública del departamento, es considerar como carneros a mas de veinte docenas de hombres pensadores, es querer meterlos en una elección como quien mete animales a un corral. Los copiapinos no nos presntamos todos a tan humillantes condescendencias.

El Sr. Intendente podrá hacer compañeros suyos a los empleados de su oficina, a los deudores de los deudos de su candidato, a los subdelegados que necesitan de su indulgencia, a los ex-subdelegados que deben a su buen corazón el no haber sufrido un proceso, a los que para valer algo se mantienen como unos troncos al lado del que manda, a los que por flojera se ganan al partido mas seguro, a los tímidos que han oído las cobardes amenazas de un oficial que debe la impunidad de sus recientes exesos a las presentes circunstancias (palabras oficiales o históricas): con estos podrá contar el señor Intendente para ganarnos las elecciones como se ganaban antiguamente, i como las ganan hoy los gobernantes de pueblos semi-bárbaros.

Agentes i partidarios así no pueden darle al señor Lavalle un triunfo digno de él: ese triunfo no será jamás el de la opinión; será un triunfo maldecido, no solo por los medios que le han preparado, sino porque sus resultados van a ser contrarios al bien del departamento, a la prosperidad de la provincia.

El señor Intendente quiere atraerse el voto de los vecinos llamándoles a su casa para aconsejarles como a niños: este medio es demasiado pueril.

Quiere atraerse el voto de los cívicos haciéndoles, por ahora, alternar día por medio con los granaderos en la guardia de la cárcel, guardia que ántes han estado haciendo los cívicos sin mas interrupción que los domingos. Tambien nos parece pueril este medio, i solo bueno para alucinar a chiquillos de escuela; porque pasadas las elecciones, los milicianos volverán a sufrir esa fatiga terrible. El señor Intendente se habria hecho mui acreedor a que la milicia toda le hubiese dado su voto, si durante los diez i seis meses que gobierna la provincia, hubiese tocado algun arbitrio para libertar al soldado cívico del pago de tres i cuatro pesos mensuales por guardias que le tocan. No habiéndolo hecho así, los cívicos harán mui mal en darle el voto que les pide.

En suma, ¿qué títulos presenta el señor Intendente para que los vecinos del departamento voten por el candidato de su gusto? ¿qué ha hecho en diez i seis meses para que por gratitud le tengamos esta deferencia? ¿qué bienes debe Copiapó a su administración, para que creamos que la elección que nos propone es otro bien que trata de hacernos?

La verdad sea dicha: por cualquier aspecto que consideremos la cuestión, no encontramos una razón, una verdadera razón, para que el señor Intendente espere ganar las elecciones a los copiapinos.

No tema nadie echar su voto en la caja con toda la libertad e independencia que cada cual tiene, desde el Intendente para arriba i para abajo.

Nadie puede ser obligado a votar ni por Palazuelos ni por Gallo: cualquiera que intente violentar a un sufragante, es un criminal: cualquiera que se deje violentar, es un cobarde.

El que lleve votos marcados o que por alguna señal se conozca que es voto de cualquiera de los dos partidos, debe reputarse por *hombre sin honor*: porque eso quiere decir que ni los de su mismo partido tienen confianza en él, que le cuentan entre los pillos.

Siendo Palazuelos mas amigo del Gobierno que el mismo D. Ventura Lavalle, todo el que le elija de diputado manifiesta que es amigo del gobierno, amigo del órden i amigo de su provincia. De consiguiente si alguno fuese maltratado o preso por haber votado por Palazuelos, el gobierno desaprobará esta conducta.

Pero no se trata en estas elecciones de maltratar ni de apresar a nadie. Si así fuese, ya estaría en la cárcel el *Copiapino*.

Los que en el día andan amenazando a todo el mundo con la cólera del Intendente sino votan por Gallo, son unos charlatanes embusteros. El Intendente ha recibido en estos dias mas de cincuenta negativas, i no ha mandado a ninguno a la cárcel.

Si en las elecciones próximas llegase a abusar de la autoridad hasta conducir individuos a las prisiones, por haber votado libremente, nosotros vengaremos a las víctimas de un modo que ha de pesar a los que cometen semejante atentado. A un abuso corresponderemos con abuso i medio; porque cada cual debe defenderse i atacar con sus propias uñas.

Los agentes de la intendencia dicen hoy a los ciudadanos: *cuidado con la cárcel: no se esponga Vd. a que lo frieguen*.—Nosotros les decimos, desde ahora, a esos agentes: *cuidado con la imprenta: las heridas de la imprenta son incurables*.

D. José Miguel Gallo es un jóven bueno para cuanto bueno hai en el mundo, ménos para diputado. Vive a treinta leguas de Santiago, contraído a las ocupaciones del campo; retirado por carácter, su gusto esclusivo está en vivir en medio de su familia, sin ocuparse de otros negocios que los suyos. Carece de afición a la política i es mas que probable que, si sale elegido diputado por Copiapó, no se presentará jamás en la cámara.

El Intendente no le conoce ni de vista: de modo que es inexplicable su empeño porque todos demos nuestro voto a este jóven. Que su señoría quiera darle el suyo, está bueno; pero que pretenda que todos hagamos otro tanto, no está en el órden. Para los copiapinos, ántes su departamento que cuanto hai en la tierra. De otro modo, siempre estaremos en la misma; nunca tendremos quien haga por la provincia.

REMITIDOS.

CARTA AL REDACTOR AL COPIAPINO.

En el alcance al n.º 34 de su periódico se publicó una correspondencia, cuyo contenido todo está reducido a denunciar los supuestos abusos cometidos por D. Ramon Araya, subdelegado del Carrizal, contra la persona de un tal José Guzman, mayordomo de D. Pedro José Aracena en aquel mineral. Algunos tiros, torpe i maliciosamente escapados de la pluma del quejumbroso Guzman, o del verdadero autor del artículo, han llegado hasta mi persona; tiros perdidos, que no han podido inferirme la menor ofensa, ni causarme la menor molestia.

Me preparaba, no obstante, por respeto al público, i cediendo a las fuertes instancias de mis muchos i buenos amigos de Freirina, a dar algunas esplicaciones sobre la verdadera causa de la publicación de aquel artículo, cuando V. suspendió temporalmente la redacción del *Copiapino*, privándome así del conducto de que debia servirme para hacerlas. Ahora que de nuevo vuelve V. a su tarea, tendrán lugar aquellas esplicaciones.

Antes de todo me es preciso prevenir, por si hubiera quien pudiese ignorarlo, que no es a mí a quien los patrocinantes de Guzman han procurado zaherir en la publicación que ha aparecido con su nombre. Antiguos sentimientos de odio i de rencor que dos o tres personas, mui marcadas, de Vallenar, abri-

gan desde tiempo atrás contra el vecindario de Freirina, sentimientos que no han sabido cubrir desentamente, i que vierten sin disfraz en cada ocasion que se presenta, son el motivo verdadero i único de la aparicion de aquel escrito. Para comprobarlo examinemos la supuesta obra de Guzman con todo el reposo de una conciencia sana, de un animo desnudo de prevenciones, i démosnos el trabajo de solucionar los cargos que contiene.

A principios de abril del año próximo anterior me remitió el subdelegado Araya una acta que acreditaba algunos atentados que contra su persona i autoridad habia cometido Guzman, con motivo de una citacion que se le habia hecho, para imponerle del contenido de un bando, publicado por orden superior. Inmediatamente de recibida la pasé a manos del juez de primera instancia, para que en vista de ella resolviere lo conveniente; segun se vé por el documento n.º 1; pero como parece que el subdelegado habia ya castigado este delito, con algunas horas de arresto correccional, Guzman se quejó amargamente a sus patrones, i uno de ellos, D. José Santiago Prado, Gobernador de Vallenar, me escribió una carta acriminando al Subdelegado, pidiéndome su remocion, i aun indicándome las personas de quienes debia servirme para desempeñar la subdelegacion. Sin atender a relaciones de sangre, i llevando unicamente del deseo de obrar con la mayor justicia i rectitud, me negué a semejante pretencion; 1.º porque estaba plenamente satisfecho de la comportacion de Araya; 2.º porque no podia ni debia removerlo sin causa, conforme a la lei; 3.º porque si habia procedido arbitrariamente, debia acusarse ante la autoridad competente, i esta decretaria su remocion, si habia lugar a ella; 4.º porque lo ocurrido con Guzman no era un motivo justificado para proceder atropelladamente contra el subdelegado, sino mas bien para acreditar su decente proceder, 4.º en fin, porque si su remocion hubiese sido una medida gubernativa necesaria, la hubiera yo decretado al instante, sin necesidad de ser compelido a ello por estrañas sugestiones. Esto mismo, poco mas o ménos, contesté por escrito al Sr. Prado, i no tardé mucho tiempo en persuadirme que mi contestacion no le habia sido satisfactoria. Sea como fuere, de todos estos hechos han sido testigos inmediatos varias personas que reputo como imparciales, i su testimonio seria mi mejor vindicacion, si hubiese de necesitar alguna. Esta ocurrencia cuasi en los mismos términos confesada i publicada por Guzman, ha servido sin embargo, para hacerle tomar mi nombre, i asociarlo con injurias innmerecidas, que el público ha rechazado con desprecio i yo con indiferencia.

Pero Guzman parece que estaba destinado con sus incorregibles torpezas, a mantener en juego las autoridades, para contenerle en sus descarrios; como si estudiosamente hubiese estado preparando los materiales que han venido a servirle despues para publicar por la imprenta la historia de sus atentados, i con ella su propia condenacion.

El 22 de octubre del mismo año apareció en Freirina en clase de reo, con prisiones, acompañado de jente armada, i de un sumario formado por el mismo subdelegado del Carrizal, del que resultaba justificado el crimen que acababa de perpetrar en la persona del jóven D. José D. Rojas, a quien habia atacado alevosamente con un palo, infiriéndole varias heridas graves, i muy particularmente una en la cabeza, que habia peligrado su existencia. Véase en comprobante su misma publicacion. Eran como las 7 u 8 de la mañana, hora incompetente para el despacho, i de la cual me habia aprovechado para visitar una pequeña chacra de mi propiedad, en la que tengo establecido un trabajo formal e incesante, único modo de sacar de ella mi subsistencia, i la de una numerosa familia; porque es de advertir que no poseo una gran fortuna, i esta pobre gubernatura sin renta ni emolumento algun, ni aun para los gastos de su escritorio, pone muchas veces al gobernador en la necesidad de acudir a su propio bolsillo para satisfacerlos. Por esto no es estraño que Guzman a su llegada no me encontrase en casa; pero sus conductores lo llevaron a la cárcel, i tan luego como me

impuse del sumario, lo remití al juez de 1.ª instancia, poniendo a su disposicion al reo. Véase los documentos 2, 3, 4 i 5; notando que aunque en el último espone el juez de 1.ª instancia haber devuelto el primer sumario formado contra Guzman, al mismo subdelegado Araya, para la continuacion de él, no se habia verificado tal devolucion por olvido de D. Juan Francisco Navarrete que funcionaba como Escribano.

En todo esto mi conducta habia sido rigurosamente conforme con mis deberes, pero como tambien era preciso hacerme algun cargo, aunque fuese a costa de la verdad, de la decencia i de la buena fé, hé aqui que Guzman se queja amargamente de no haberme allado en mi casa, i de que por esta razon el público curioso que se agolpó a su alrededor, le confundiese con Perines. En efecto, el equívoco era tan grosero, cuanta es la diferencia que a los ojos de la lei i de la sociedad, existe entre el autor de un robo, i el autor de heridas graves. Pero prescindiendo de esto, ¿cual es el delito cometido por el Gobernador en estar ausente de su casa en el momento de la llegada de Guzman? ¿No era indiferente para este, viniendo en clase de reo, apearse en este punto, o en la cárcel? ¿Hai alguna lei que precise a los gobernadores a estar a toda hora clavados en sus puestos, esperando el arribo de los delincuentes? Bien al contrario; para un reo que llega de fuera de la poblacion, la primera puerta que debe abrirse, el primer umbral que debe hollar con sus plantas, es el de la cárcel pública; allí fué a parar Guzman, i allí habria sido enviado inmediatamente, aun cuando hubiera encontrado al Gobernador en casa. De modo, pues, que en todo lo ocurrido no se le ha inferido agravio alguno, i la queja que por ello forma no tiene otro objeto, que reservarse la libertad de decir, por via de chiste, que el Gobernador estaba jugando a las bolas; pobre i vulgar necedad, ridicula i despreciable en la boca de Guzman, i peor todavia en la de los verdaderos autores del escrito.

Al siguiente dia de su llegada me personé en la cárcel, como tengo de costumbre hacerlo, no para ofrecerle diario, porque la manutencion de los criminales no se suministra inmediatamente por mano del Gobernador, sino para visitar los presos i sus calabozos, e informarme de mil pormenores inherentes a la buena policía i orden de aquel lugar. La primera persona que se me ofreció entonces a la vista fué Guzman que, deshecho en lagrimas, imploraba mi caridad para que le descargara de sus prisiones, i compadecido de su desgracia, lo mandé hacer así, ofreciéndole, ademas, empeñarme con el juez de 1.ª instancia para el pronto despacho de su causa. Guzman confiesa esta verdad bien a su despecho, i en recompensa me calumnia, fingiendo creer que mi induljencia no era nacida de la compasion que él me causaba, sino que tenia por objeto salvar la responsabilidad del subdelegado Araya, mi pariente. Este procedimiento innoble caracteriza a Guzman.

En su correspondencia con el Copiapino se esfuerza en aparecer como la víctima humilde sacrificada por la zaña mancomunada del Gobernador, del juez de 1.ª instancia i del subdelegado; i aunque no ha logrado su intento, porque la narracion misma de los hechos lo ha precisado a cargarse con sus propios delitos, mal dorados con embustes, ¿quién será la persona tan inesperta, tan poco versada en el verdadero fin i motivo con que se hacen estas publicaciones, que llegue a persuadirse que todas las autoridades de un lugar hayan podido combinarse contra un infeliz desconocido i vulgar, i esto sin que hubiera mediado para ello causa grave i justificada? ¿Por qué Guzman no ha cuidado de explicar satisfactoriamente al público, las razones que hayan podido gavarle una prevencion tan pronunciada, como la que supone, en el ánimo de las autoridades de Freirina?

Cuando se hallaba en una prision cargado con todo el peso del crimen que acababa de cometer, no tenia tanta audacia, ni cacareaba en voz tan alta su inocencia. Convencido de que, cara a cara con la justicia, i teniendo que luchar contra las pruebas irrefragables de su delito, era ya un hombre perdido,

sino mendigaba la conmiseracion de cuantos se le acercaban, no cesó un solo instante de importunar con sus clamores. Instruido yo de que el juez que conocia en su causa habia resuelto ponerlo en libertad, si le presentaba fianzas suficientes, movido por sus suplicas, i deseoso de acreditar a los ojos de todos los que tenian interes en este asunto que solo me estimulaba la idea de aliviar al acusado, en cuanto fuese compatible con la naturaleza de su causa, empené mi amistad con D. José Gabino Rojas, sin que este hubiese ofrecido ántes su mediacion, para que le sirviese de fiador; i gracias a esta diligencia, se le otorgó su libertad señalándole por cárcel el departamento. Confieso que al dar estos pasos officiosos, tuve tambien mui en consideracion los perjuicios que los Sres. Prado i Aracena podrian recibir con la prision de su maryodomo, si se hacia durar hasta la conclusion legal de la causa; i quiera Dios que en pago de tan desinteresado proceder no reciba mas ataques que la necia censura de que me ocupo.

Si en este negocio hubiese consultado solo mi propio dictamen, no habria fatigado mi atencion nila del público con la narracion de hechos tan pobres, relativos a un personaje tan desconocido como Guzman. Su mismo papel tendria el doble efecto de vindicarme i de pronunciar su condenacion, porque al mismo tiempo que solo produce contra mí invectivas i sarcasmos, que cualquiera otro se avergonzaria de publicar, él tiene que exhibirse con el carácter manchado de un criminal, que entre sus defectos cuenta los de ser insolente con la autoridad, humillado en la desgracia i desconocido a los servicios que por pura conmiseracion se le han prestado. Pero ya he dicho antes que debia esta satisfaccion a mis amigos, i he querido cumplir con esta racional exigencia.

Concluiré observando, como al principio, que el papel de Guzman parece preparado cuidadosamente para servir intereses de otro jénero, planes mas vastos i mejor combinados de los que este es apenas el miserable instrumento. Esta es la natural deducccion que de su lectura deben sacar todos los vecinos de Freirina, viéndose tan indecorosamente tratados, i sin ninguna escepcion como jentes servilmente vendidas al interes, corrompidas por la inmoralidad i dispuestas siempre a avasallarse ante el poderoso, i a encontrarse torpe i brutalmente contra el desvalido. ¿Quién es Guzman, i cual el objeto que puede proponerse en vomitar tales ultajes contra un pueblo en el que ha venido a encontrar ocupacion i alimento? La exclamacion exalada para que aparezca por una hora el hombre que haya de decretar, con un solo rasgo de pluma, la sumision de Freirina a la férula de Vallenar, no es produccion de su cabeza, i envuelve miras mui superiores a su capacidad i a su posicion social: miras cuya esplicacion i motivos no es mui difícil atinar, principalmente para los que, desde tiempo atrás, estamos en posesion de ciertos hechos que tienen tendencia al mismo fin.

En cuanto a mí, que bien contra mi voluntad, i cediendo a mil empeños i diligencias, me decidí a encargarme del gobierno de Freirina, i del cual he solicitado con instancias mi separacion, me queda la satisfaccion de haber procurado, por todos los medios posibles, caminar siempre en el mejor acuerdo con el Sr. gobernador de Vallenar, plenamente convencido de las ventajas que de esta uniformidad de procedimientos reportaria una i otra poblacion. Pero ciertos ataques virulentos i descomedidos, como el de Guzman, dados de tiempo en tiempo, i al parecer calculados para entretener siempre en efervecencia el espíritu de desunion entre ámbos vecindarios, han hecho imposible estrechar las relaciones en que naturalmente debian permanecer, por motivos de mútua conveniencia. Mas noble i jeneroso es clamar: por la aparicion del hombre llamado para operar esta fusion; semejante voto haria honor al que lo pronunciara.

AMEROSIO CAMPUSANO.

DOCUMENTOS.

N.º 1.

Gobierno Departamental, Freirina Abril 8 de 1845. Acompaño a V. una acta levantada por el Subdelegado de la 4.ª Subdelegacion D. Ramon Araya a consecuencia de un hecho atentatorio contra su persona i autoridad por Don José Guzman, para

que le decumplimiento al decreto de este Gobierno que con fecha de hoy ha recaído en ella.—Dios guarde a V. Ambrosio Campuzano.—Al Juez de 1.ª Instancia.

N.º 2.

Gobierno Departamental, Freirina Octubre 22 de 1845. En dos ejas útiles acompaño a V. un sumario formado contra Don José Guzmán por el Subdelegado sustituto del Carrizal, por haber herido con palo a Don José Domingo Rojas, para los efectos del decreto de este Gobierno fecha de hoy.—Dios guarde a V. Ambrosio Campuzano.—Al Juez de 1.ª instancia D. Pedro Pablo Cortez.

N.º 3.

Carrizal Octubre 21 de 1845. No teniendo este mineral recurso alguno para la seguridad del reo, remítase incontinentemente a disposición del Señor Gobernador del Departamento, para que se sirva mandar continuar la causa, teniéndose presente que en la Oficina de aquel magistrado, debe emontarse una acta proceso, contra el mismo reo, levantada por el infrascrito con fecha treinta i uno del mes de Marzo del presente año. Actuo con testigos de que certifico.—Testigo, José María Araya.—Testigo, Martín Rodríguez.—Por ante mí i Testigos—Ramon Araya.

N.º 4.

Freirina Octubre 22 de 1845. Al Juez de 1.ª instancia, para los fines a que haya lugar, dando cuenta hoy mismo a este Gobierno del estado de la causa que se indica en el decreto precedente del subdelegado del Carrizal—Campuzano.

N.º 5.

Juzgado de 1.ª instancia. N.º 99. Freirina Octubre 22 de 1845. Con su nota n.º 293, ha recibido este juzgado el sumario criminal formado por el Subdelegado del Carrizal en contra de Don José Guzmán, i respecto al acta de que hace mención el decreto del antedicho Subdelegado, i que V. S. me pide le dé una razón del estado en que se haya le diré: que éste está mandado devolver al subdelegado del Carrizal para la formación del Sumario.—Con lo que creo dejarle satisfecho i contestada su nota citada.—Dios guarde a V. Pedro Pablo Cortez.—Sr. Gobernador Departamental.

El bendito anciano Felipe Cobo, se ha adelantado a vituperar en otro lo mismo que todo el mundo se preparaba a vituperar en él; como en efecto es ya el objeto de amargas i muy justas críticas i a la manera de aquellos hombres que no reconocen límites en la sociedad ni tienen el menor miramiento, i que encallecidos por los continuos reproches de ellos se lanzan al desenfreno e influjo de las mas viles pasiones.

Una manía añosamente arrigada en el débil espíritu del "venerable Cobo," i mas que todo el error de creer que las imprudencias siendo mas inherentes a la juventud que a la vejez; se lanza a verificarlas en toda línea, enchido con la lisonjera idea de parecer joven por este medio. ¡Qué error! ¡se tenta i cinco años no se borran con imprudencias!

C. M. B.

AL ARTICULISTA ANONIMO.

Sr. articulista; sin embargo de la repugnancia que tengo de escribir para el público, porque ni debe hacerlo, ni tengo las cualidades necesarias para escribir, me veo en el duro caso de hacerlo ahora para satisfacer algunos indebidos cargos, que contra mí ha vertido Vd. en su anónimo. Precindamos antes de la desventaja notable que hai entre Vd. i yo. Vd. escribe bajo la manpará del anónimo, i yo bajo mi firma, i esta desventaja es aun mas notable si se trata de personalidades, como he tenido el sentimiento de sospecharlo.

El primer cargo que me hace V. es, "el que me hubiera avanzado a tomar parte en un denuncia despues de haber practicado una mensura a linderos." Ahora bien, partamos del supuesto que he tomado parte en el tal denuncia, ¿qué hai en esto de reprehensible? ¿Quién mejor que el perito Agrimensor puede conocer si queda o no sero vacante despues de practicar una mensura? Por otra parte, la mensura del Tajo, a que V. se refiere no, tuvo efecto por oposicion que hicieron los colindantes del este, i ¿en qué se ofende la delicadeza tomando parte en una mina vecina? Aun cuando la mensura del Tajo tuviese los efectos legales, en nada comprometia los deberes de mi profesion. ¿Es a caso prohibido a los Agrimensores jenerales la explotacion de minas?

Si el articulista, mas circunspecto i menos temerario, se hubiese circunscrito a esponer llanamente los hechos segun verdad, ¿cuantas declamaciones necias se habria ahorrado, que solo prueban su aturdimiento i mal carácter!

No se ha conducido mejor en el cargo que me dirije con relacion a la mina Quebradita. ¿Qué hubo allí que pueda merecer la reprobacion del público? Poseia yo la mina Santa Ana [i no Sepulcro como dice el articulista] i obtenia las mensuras i títulos correspondientes. Sin embargo, los linderos habian sido derribados; i para restablecerlos, pedí a la Intendencia que, con asistencia del subdelegado del mineral, i en vista de las mensuras originales, se restableciesen. Así se mandó; para hacerlo, se citó al Mayordomo de la mina de Gómez que asistió a la operacion. ¿Qué hai en todo esto de infame o indebido; sino la maligna alucion del articulista a la sociedad que me supone con el Sr. Fontanes en hechos i tiempos muy posteriores, como los de la cuestion de Dolores, para hacerme sospechoso de ellas en otros tan anteriores como los de Santa Ana? A mí esa a quien corresponderia preguntar, si hai delicadeza i educacion en el articulista, cuando para denigrarme, se empeña en inculcar al público el concepto de que tal operacion la hiciere yo sin citacion de la parte contraria. Para lograrlo

asienta que lo hice sin la de Gómez; pero todos saben que este individuo estaba de antemano privado de toda intervencion en la faena: que el otro socio se hallaba en el Huasco, i que por estos motivos se citó al mayordomo, único que por entonces podria concurrir con representacion legal.

Aun en los cargos que hace al ex-juez del mineral el Sr. Fontanes, noto el espíritu de perversidad i maledicencia, que ha guiado la pluma del articulista; esto que no estoy el corriente de cuanto al respecto de este individuo pasó entonces; pero una casualidad me proporcionó imponerme de algunos puntos, que me autorizaran ahora para desmentir al articulista. No fué de su propia autoridad, ni como cesionario en las Demasias que ese Sr. ocurrió a Fuentevilla para pedir la posesion que el Sr. Intendente mandaba dar al denunciante. El Sr. Fontanes habia expresado en la cesion, bajo su firma, que no aceptaba por delicadeza; i fue a virtud del poder que la amistad le hizo aceptar, que se presentó al sustituto a pedir el cumplimiento de una orden superior. Sirva esto solo, para hacer ver que no es el zelo de la justicia el que ha guiado la pluma del articulista; sino la animversion i la calumnia.

C. M. B.

SS. EE. del COPIAPINO.

Suplico a Vds. se sirvan insertar en superiódico lo siguiente, para desvanecer cualquier siniestro juicio que contra mí hayan formado algunos a consecuencia de la causa criminal que siguió contra M. F.

El 6 del mes de Febrero del presente año me presentó ante el juzgado de letras, querellandome criminalmente contra M. F., el juicio se terminó con un avenimiento entre ambos, por el cual recibí de M. F. una satisfaccion, dada ante el juez de la causa i un escribano público, segun lo acredita una acta que se encuentra en el archivo de esta ciudad: i ademas recibí 15 onzas de oro sellado por indemnizacion de las costas del juicio, i de los perjuicios que me resultaron de su prosecucion. Mas no habiendo querido reparar ningun perjuicio; sacado que habia las costas, dediqué el sobrante para invertirlo en una obra pia, i lo entregué al depositario de los fondos que van a invertirse en la construccion del panteon de esta ciudad.

Los documentos que comprueban este acerto puede verlo cualquiera en la impreta, donde permanecerán con este objeto por el término de ocho dias. De V. V. S. S.

N. N.

Sres. Editores del Copiapino.

En el número 43 de su periódico dí al público los hechos ocurridos entre Garate i yo, i los cuales habian motivado mi arresto; en ellos dije que el muchacho Garate no me habia prestado seguridad alguna por ser un estafador de bienes ajenos, un quebrado fraudulento, un vago, en fin; i por todos estos motivos me habia visto obligado a hacerlo prender, nada ménos que por cuasi haber asesinado al sarjento Garin entre él i comparsa. Esto es un hecho.

Pues, señores, no ha sido suficiente otra cosa mas que esto para que me haya valido una andanada de improperios i sarcasmos los mas indecentes i atraviarios, propios solo del muchacho insolente i soez que los ha vertido. No los contesto solo por no rebajarne hasta él.

Mi prision no la ha motivado lo que yo me ví en la necesidad de obrar con Garate, sino la época i las circunstancias; en cualesquiera otras circunstancias hubiera sido lo mas justo i lo mas santo. Que quieren Vds., así son las cosas de este pécero mundo.

Esto otro por via de apéndice. Yo le aconsejaria al mayor Ampuero de que debiera haber votado ya mucho tiempo a este muchacho Garate del cuerpo de oficiales del batallon civico de esta ciudad, a fin de que no lo degradase con su presencia, i se obligasen a los demas oficiales a no asistir por este motivo. Pero parece que el mayor tuviese alguna amistad estrecha con la familia de aquel o algun parentesco muy cercano i esto le obliga a tolerarlo.

Quedo a la disposicion de Vds.

P. N. L.

NOTICIAS LOCALES.

BANDO.

Ventura Lavalle, Intendente comandate jeneral de armas & &.

Por cuanto el artículo 38 de la lei de 2 de diciembre de 1838 dispone que las elecciones de Diputados al Congreso Nacional i de electores de Senadores se hagan en toda la República en el último domingo de marzo;

Por tanto i con arreglo a lo dispuesto en el artículo 37 de dicha lei, hago saber a todos los habitantes del departamento, que tengan las calidades requeridas por la lei, que el día 29 del presente mes se procederá en este Departamento a las elecciones referidas, a las horas i del modo que previene la lei. Publíquese por bando.

Copiapó Marzo 21 de 1846. Ventura Lavalle. Antonino Aberastain, Secretario.

4.ª Subdelegacion de Potrero-grande.

San Antonio i febrero 9 de 1846.

En 11 dias que hacen a que llegó a mi poder la favorecedora de V. S. de 17 de enero último n.º 57 creo que está suficientemente visto el buen efecto que han producido, la medicinas i métodos curativos que V. S. se sirvió remitirme segun lo manifiesta el estado que con esta fecha le incluyo, con lo que tambien creo dejo contestada i cumplida la disposi-

que en ella me dicta de que le dé cuenta de los progresos o declinacion de la epidemia. Segun la demostracion del mismo estado V. S. podra descansar en que este mal no progresará con semejante auxilio de medicina, pues queda la mayor parte existente en mi poder, a un cuando hai todavia enfermos, que por decidido a mi ver no han parecido a tomarlas.

Dios guarde a V. S. José de los Santos Mardones. Sr. Intendente de la Provincia.

Copiapó 16 de Febrero de 1846.

Publiquense esta nota i el estado que se acompaña, con sus antecedentes, en el periódico de esta ciudad.

Ventura Lavalle.

Enfermos curados de la tos, que ha atacado a los párbulos de ambos sexos, con las medicinas remitidas de la intendencia.

Elvira Espinola, mujer, mejor.

Mercedes Castillo, id., sana.

Isabel Moreno, id., id.

David Moreno, id., mejor.

Eráclito Moreno, id., id.

Diego del Rosario Munizaga, id., sano.

Domingo del R. Brau, id., id.

Santiago Riquelme, id., no se sabe.

Francisca Rosa, mujer, id.

Mannel 2.º Monreal, hombre, mejor.

José M. Gonzalez, id., id.

Guillermo Gonzalez, id., mejor.

Juan de D. Recabarren, id., mejor.

Pedro Gomez, id., id.

María de los D. Morales, mujer, no se sabe.

ANUNCIOS.

AVISOS DE LA INTENDENCIA.

Habiendo sido reconvenidos por la policia, infructuosamente hasta el día, algunos vecinos que deben varios meses del rateo de aguas de esta ciudad, sin que se haya logrado que satisfagan tan sagrada deuda, por cuyo motivo la tesoreria del ramo se encuentra sin fondos para pagar los sueldos de los celadores,—se previene que pasado el día 6 del próximo mes de abril, se procederá a ejecutar con todo rigor a los deudores, embargándoles i vendiéndose en remate lo mas bien parado de sus bienes que baste a llenar la dependencia, conforme a lo dispuesto en el reglamento de aguas. Antes de tomar esta desagradable providencia, que se llevará a debido efecto sin consideracion alguna, la Intendencia ha querido hacerlo saber a quienes interese, por medio de este aviso anticipado, a fin de que traten de evitarla los que no quieran pasar por el disgusto que naturalmente debe causarles un acto de violencia, que la Intendencia por su parte celebraria mucho poder evitar.

La Intendencia ha recibido indicaciones de algunos señores mineros para prorogar por algunos dias la reunion a que han sido convidados todos los individuos del gremio para el día 25 del corriente. En su consecuencia, la espresada reunion tendrá lugar el domingo 5 de abril en la sala municipal.

En casa del que suscribe se encuentran a venta a precios bastante comodis, i recientemente llegados de Valparaiso, los artículos siguientes:—Azúcar en piña doble refinada—id. id. en barriles—yerba mate superior—aguardiente anizado i puro—arroz carolina—almendras frescas—almidon muy blanco—vino priorato i san vicente en botellas—id. champaña en botellas i medias botellas jabon amarillo americano—id. blanco español—velas de molde para minas—pólvora inglesa para id.—zuelas de Concepcion—cerveza blanca superior—velas de esperma—sigarros puros muy suabes—té negro de primera clase—aceite de oliva—papel para oficio del mejor—ollas i cacerolas de fierro con loza—bomitivos i purgantes de Lerroy, como tambien el purgante de dicho en píldoras—elixir tónico antilemático, por la instruccion que trae la botella se ve para todas las enfermedades que es aparamiente—aceite castor muy bueno—esencia apavillosa—pesitos para oro—papel de hilo lejítimo, i otros varios artículos.

José Lorenzo Picon.

Los padres de familia que quieran poner a aprender a impresores uno o dos jóvenes; ocurran a esta imprenta. Se previene que deben saber leer con regularidad.

En casa de D. Santiago Melendes se encuentra una partida de jabon de Mendoza de superior calidad i a precio muy equitativo: ocurrse a dicha casa para tratar.

Tambien se venderá una partida de mulas.

SE VENDE.

Una casa situada en la calle de Atacama, la cual da un cánon de 60 pesos al mes: para tratar véanse con D. Gregorio Ossa Varas, o en esta Imprenta.

EL COPIAPINO.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Este periódico saldrá, por ahora, una vez a la semana. La suscripcion cuesta 4 reales cada cuatro números, que se pagarán sin escusa.

Para retirarse de la suscripcion lo avisarán por una es-
quela.

INSERCCIONES EN EL PERIÓDICO.

Los comunicados de interes público se insertarán gratis. Los de interes particular pagará el autor adelantado lo que se estipule: pero han de estar bien garantidos.

La redaccion no es responsable de la correspondencia. Los avisos se pagarán adelantados.

EL COPIAPINO.

MIÉRCOLES 25 DE MARZO DE 1846.

(CONCLUSION.)

Despues de la Placilla, el reglamento vijente es una de las causas que mayores obstáculos opone a la planteacion de un buen sistema de policia, i por lo mismo su reforma es de una necesidad urjentísima. Dictado en una época en que la desmoralizacion empezaba a jeneralizarse, por la imprudente lijereza con que se abrieron las puertas del mineral a jentes de toda clase i oficio, i destinado a cortar el progreso rápido que hacia la infame especulacion de *cangallas*, se creyó que a fuerza de trabas i restricciones podrian contenerse los desórdenes que tantos perjuicios acarreaban a los dueños de faenas, ya atacando directamente el provecho que debian reportarles sus trabajos, ya privándolos de los medios de sostenerlos i fomentarlos con el debido arreglo i economia. Pero estas mismas trabas i restricciones, de las cuales se esperaban tan útiles resultados, contribuyeron eficazmente a hacer cuasi del todo imposible su aplicacion. Recargado el juez de deberes penosos i superfluos, a cuyo cumplimiento no podia consagrarse

sino a medias, embarazado con las funciones mismas que debia desempeñar, se fué desentendiendo poco a poco de ellas, i el reglamento vino a quedar, en su mayor parte, en el mas completo desuso. Este mal no era mas que la precisa consecuencia de su inoportunidad, i de su exajerada rijidez i dureza.

En efecto, ¿cómo podia vastar un hombre solo para visitar cuatro mineras separados i distantes, inspeccionar las aguadas, vijilar la Placilla, personarse en las faenas, perseguir a los vagos i cangalleros, desterrar las mujeres i comerciantes de licores, despachar guias, entender en demandas i cumplir con las mil obligaciones mas que le están impuestas, sino desentendiéndose de unas en perjuicio de las otras? I este inmenso trabajo no es la parte de sus quehaceres que pueda presentarle mayores dificultades, comparada con la multitud de otras atenciones frívolas a que al mismo tiempo tie que contraerse.

En nuestro sentir lo peor de cuanto contiene el reglamento, i lo mas difícil de desempeñar, sin cometer diarios abusos, o sin esponer la autoridad del juez a ser burlada a cada instante, es la imposicion i exaccion de las multas, que para mayor defecto se multiplicaron sin tasa ni medida.

El peon que no lleva consigo tres o cuatro papeletas diferentes, el que se exede un poco en la hora de la recogida, el que no apaga su vela al golpe de la queda, i hasta los mayordomos i dueños de minas que despues de ella se encontraren fuera de su casa, son gravados con una multa, sin perjuicio del duplo en caso de reincidencia, o de ser vejados i atropellados en caso de negativa. Ademas de la injusticia i dureza de semejante pena, i de los exesos que a pretesto de ella pudiera cometer un subdelegado torpe i venal, no es tolerable que se les coar- te de este modo la libertad a los mismos patrones, que se les confunda lijeramente con los vagos i sin oficio, i que se les esponga al disgusto de sufrir un tratamiento descomedido, por una falta tan pueril i despreciable. Por fortuna esta imprudente disposicion, lo mismo que muchas otras, ha quedado sin observancia, porque se ha tenido el buen sentido de ap- cibirse de sus inconvenientes.

Este célebre reglamento, digno de un analisis mas detenido, subsiste todavia, con vijencia o sin ella, a voluntad del que debe aplicarlo. Es verdad que se quiso reformar ahora tiempos, i aun se pensó trabajar otro nuevo; pero todo quedó en proyecto, ni merced a nuestro sistema de no lle-

FOLLETTIN.

UNA OPINION

SOBRE

LOS DIVERSOS PARTIDOS

QUE HAN INFLUIDO

EN LA POLITICA DEL PAIS,

Por D. *... *... para el Copiapino.

TERCERA ÉPOCA.

Rasgos que distinguen a los liberales i al decenio, reforma de la constitucion, motivos que en ella intervinieron, opresion sistemada.—1830.

Nosotros hemos recorrido las pasadas administraciones, indicado su tendencia i espíritu dominante, i al ocuparnos del decenio tenemos que hacer un esfuerzo para delinear sus principales cualidades, sus rasgos mas característicos. Son cuadros diametralmente opuestos: el pintor que se complace dibujando bellas perspectivas, i los rayos de gozo que exaltan la mente agitada por la esperanza i el contento abandonan las escenas sombrías, la espresion melancólica i lan- guida del abatimiento, al jenio tótrico que se recrea entre las tinieblas i el dolor. Las administraciones pasadas presentan la imájen animada i risueña de la juventud, su noble ardor, su efervescencia i seductoras fantasías con todos los extravíos de sus impetuosas pasiones. El decenio las virtudes i vicios de la vejez, su madurez i circunspeccion acompañada de su misantrópica desconfianza, concentrado

egoismo i obstinacion inflexible. Las primeras, es verdad, fueron turbulentas peligrosas; la audacia se enseñoreaba de todo, no fue la demagogia refrenada en sus instintos desorganizadores, i la avilantez e impudor presidian las funciones mas augustas, notándose un desgreño en todos los ramos de la hacienda pública; pero reinaba ardimiento patriótico, desprendimiento i grandiosidad en las ideas. Los individuos ambicionando el poder no mezclaban en la política su personalidad, i en tratándose de instituciones solo atendian a la mayor honra i dicha de la patria, i no a la seguridad de su engrandecimiento: se respetaba en todos la calidad de ciudadano, no era conocido el talento de tornar en ridículo los mas preciosos derechos, burlando a sus panajiristas i exaltados defensores; se ruborizaba i ofendia a la libertad, no se menospreciaba, i existia un movimiento rejenerador, jermen fecundo de útiles mudanzas, de altas i felices concepciones i de entusiasmos i civismo. En el decenio se observó una conducta grave i mesurada; un arreglo mas sistemado en los negocios, mas pureza i regularidad en la administracion de los caudales públicos, i un impulso dado a la riqueza nacional; pero tambien procederes artificiosos, ménos jenerosidad en los sentimientos, miras rásitras, la atrabili de la intolerancia, los arrebatos del despotismo i máximas ultramontanas, que entronizando la lisonja, i difundiendo un espíritu de aridez, han ahogado las virtudes republicanas, marchitado la gloria oscureciendo sus mas vistosos colores.

Todos los partidos i las personas que los dirijen tienen tendencias i opiniones dominantes, que si no contiene en justos límites, caen ya en los excesos de la demagogia, ya en los de la aristocracia. Este es el escollo común de los gobernantes; algunos pocos zelosos de su propia respetabilidad, pecan por incuria i laxitud, i abandonan negocios arduos a la inconstancia i versatilidad, otros dominados por el orgullo i un carácter impetuoso e insolente, usurpan privilejios, centralizan el poder i comprimen los resortes de la maquina política. Por desgracia nosotros hemos fluctuado entre estos dos extremos, sin conocer un justo medio. Hombres inmorales mediante la

flaqueza de los gobiernos pasados, cometian fraudes, tropelias e irritando los ánimes ocasionaron una revolucion sangrienta que desquició el orden social i terminó por arruinarlos.

Los promotores de esta revolucion subrogándose en el mando, alarmados de los riesgos que suponian inherentes a un régimen democrático, i de la esperanza que dicho régimen suministraba a sus enemigos para recobrar el poderio, abrazaron, por cálculo, principios antiliberales, i anticiparon la gran convencion para reformar un código que cruzaba sus deseos ambiciosos. En esta reforma no consultan la voluntad de los pueblos i sus necesidades, i sancionan una carta fundamental que hacia ilusorias las mas interesantes garantías, constituyendo a Chile en una verdadera monarquía, bajo el fingido nombre de republica. Despojan a las provincias de sus asambleas, de la facultad de proponer en terna sus intendentes, jueces letrados, curas etc., en fin, de todos aquellos fueros que estiman en gran manera, que enjendren amor a los intereses locales i arraigan a los individuos. Dejan al ejecutivo arbitrio para arrogarse las atribuciones de lejislador i absoluto soberano, poniéndolo fuera del alcance de la lei.

Un cambio tan esencial no podia efectuarse bruscamente i preparan de antemano a la opinion para recibirlo. Se desconceptua con mafia la democracia, se propalan los sofismas que la demigran, sus continuos debates i violentas oscilaciones, i alzándose con todo el egoismo de las prevenciones aristocráticas, se pintan los estatutos republicanos como delirios de crédulos optimistas, ensueños de mentes exaltadas propias para sublevar las pasiones i elevar a los demagogos corrompiendo a los pueblos. Los mas ardientes promotores de esta reforma anticipada, palparon despues sus malos resultados, haciéndoles conocer, una cruel i dolorosa experiencia, los errores de sus mal fundados cálculos. Entre ellos existen personas que vejadas en su honor, a seguridad individual, por la suspicacia inquieta i el encono, han quizá lamentado en secreto su imprudencia. Tal es la naturaleza de las leyes en cuya sancion no se consulta mas que un objeto presente,

var jamas a debido efecto, ni aun aquellas medidas que nos son de mas provecho. No es tarde todavia si en la próxima reunion se consigue nombrar una comision con este objeto.

Con mayor interes debemos fijarnos en el nombramiento de la persona que haya de desempeñar las funciones de subdelegado. Por desgracia este empleo se ha hecho el objeto de pretensiones estravagantes, i se interponen empeños para alcanzar una pitancilla, que de ningun modo pudiera alagar al que la solicitare con la intencion de llenar como corresponde las pesadas atenciones que trae consigo. Pero los mineros deben pensar de una vez en tomar en este asunto la parte activa que les corresponde; a ellos toca ponerse de acuerdo para proponer a la Intendencia el hombre que crean mas capaz de ocupar este destino, i esto por la sencilla razon de estar dotado a sus espensas, i de ser ellos los inmediatamente perjudicados por la mala administracion de un subdelegado inepto. Conviene esencialmente al buen orden del mineral que este empleo i el de juez continuen, como hasta aquí, reasumidos en una sola persona, i es de esperar que el señor Intendente no se desentenderá de conferir el primero, al individuo que el gremio le presente para el segundo, sino es este el objeto principal que ha tenido en vista para reunirlo.

Estas son las tres reformas mas importantes de que debemos ocuparnos, i sin las cuales es escusado pensar en conservar el orden ni la policía en Chañarillo. Pero como reuniones semejantes a la que vamos a tener no se presentan cada dia, convendria aprovechar esta ocasion para tratar de la composicion de los caminos, de la administracion e inversion de los fondos del gremio, i de tantas otras medidas que seria conveniente tomar,

entre las que se puede contar la creacion de una especie de *comision permanente* nombrada por el gremio, i compuesta de cuatro o seis individuos de su seno, a quienes debiese consultar el Intendente toda medida que tenga relacion con los intereses de aquel. Esta comision seria reelejible cada año, i sus funciones serian representar cerca de la autoridad la corporacion de mineros del departamento, en todo lo que concierna a esta industria, bien proponiendo mejoras jenerales, bien atendiendo a las necesidades respectivas de los minerales. Reglamentada convenientemente la comision que proponemos, seria de una importante utilidad, facilitaria mucho las dificultades que presenta una reunion jeneral de mineros, i la autoridad tendria en ella una especie de consejo cuyo dictámen le seria de gran provecho.

En punto a elecciones, no hai mas novedad sino la de que las ganará el Intendente sin disparar un tiro.

Con la eleccion de la mesa receptora, que en su totalidad se halla compuesta de parientes del candidato i parientes del Intendente, se desplomó la esperanza que teniamos de que se estableciese la libertad en las votaciones. Esto es imposible ahora, vistas las maniobras empleadas hasta la fecha i conociendo por experiencia el camino viejo i trillado por donde ha metido la autoridad sus escuadrones.

Cualquier empeño que hiciesen los Copiapinos por triunfar, no solo seria burlado sino que acarrearía desgracias a una multitud de infelices, en los cuales sacia el poder su despecho i venganza en ocasiones de esta clase.

Mientras tanto, dos cosas importantes hemos descubierto en estos dias de bullanga i tareas electorales. La primera es que la totalidad de

los copiapinos que piensan, de los copiapinos que no tienen miedo a la arbitrariedad del gobernante, de los copiapinos que se hallan fuera del alcance de los instructores de milicia, de los copiapinos que no estan ligados a nadie por relaciones que esclavizen, se han decidido por un candidato de su eleccion i no de la eleccion del Gobierno; han probado que quieren ser i son amigos del actual ministerio, i no máquinas que reciben el movimiento tuerto o derecho que conviene darles; que desean dar a su pueblo un representante útil i no un voto mas a los ministros. Mientras estas ideas i principios no perescan, mientras se divise su luz en épocas como la que hoy nos ocupa, no hai cuidado por el *progreso*; el progreso marcha, no morirá en los pueblos de Chile. Lo demas es obra de los años, que nos traerán mas civilizacion, mas hombres ilustrados; es obra de los panteones, que han de tragarse tantas miserias, tanto servilismo, tanta ignorancia, tantos *huesos*, en fin, que hoy conspiran contra la felicidad pública.

La segunda cosa importante que hemos descubierto es que el Intendente de Atacama tiene toda la actividad que se quiera i se desee en su persona, para trabajar en bien de los pueblos que manda. Copiapó perderá las elecciones; pero va a ganar un mandatario laborioso, i que con la campaña en que le hemos metido, precisamente ha de contraer hábitos de movilidad i de trabajo. No hai bien que por mal no venga.

El domingo 22 del corriente se presentaron en casa del Sr. Intendente los señores Ossas, Mandiolas i Baso, i pidieron a su señoría que reconsiderase el negocio de candidato para diputado por Copiapó pues creían que D. José Miguel Gallo, no obstante ser un excelente sujeto, no era

consolidar el triunfo de un partido, i se olvidan la felicidad pública e intereses de un orden mas elevado, que pronto hacen sentir sus defectos, por lo comun son inestables i tarde o temprano su injusticia pesa sobre los mismos que las han decretado. Esta es una leccion que los pueblos deben tener presentes para no deslumbrarse por las astutas declamaciones de los que se pretesto de trabajar en su tranquilidad i ventura procurar arrebatarles sus mas preciosos derechos, i para los políticos que lisonjeados por un momento de prosperidad se figuran fijar perpétuamente en sus manos el poder con decretar leyes que apollen su ambicion.

El gobierno adoptó una política conducente a mantener i ensanchar la omnipotencia que legalmente habia adquirido. Dado de baja antiguos i beneméritos militares, confirió grados a personas nuevas en la carrera militar, creando un ejército que por los vínculos del interes i de la gratitud le fuera leal i lo sostuviese a todo trance. Organizó la milicia civil para que permaneciera bajo cierta dependencia servil, colocando al frente de ella sujetos de su beneplácito, i condecorándola con un fuero que la hacia esclava de sus jefes, e insolente con el pueblo. Y en verdad, ufanos los civicos con la benevolencia de los comandantes o capitanes que hubieran de juzgarlos se abandonaban a violencias e injusticias, recibiendo lijeros castigos, a veces la impunidad por sus crímenes. Pudieran citarse varios ejemplos que confirmen esta asercion. Ademas los civicos no eran libres en las elecciones, obligados a sufragar por la lista que les designaban, si alguno hubiese querido, en actos tan solemnes, usar de voluntad propia o traher en sentido inverso, habríase espuesto a la zafia i venganza de sus superiores; de modo que el derecho de sufragio que debia ennoblecerlos, contribuía a abatirlos i degradarlos, i con semejante reglamenta la libertad padecía bajo dos aspectos.

No satisfecho el gobierno con cifrar su seguridad en bases materiales, guardó contra las virtudes cívicas una conducta altanera i sombría i un tono burlesco i despreciativo. Erijó en deber la pronta de-

cision a todas sus determinaciones, se congratulaba de los miramientos i complacencias mas serviles, i del anhelo en ejecutar lo que pudiera lisonjearlo. Defendia i apadrinaba los atropellamientos e ilegalidades que intendentes etc. cometian en su servicio, i confundiendo la adhesion a los mandatorios con el espíritu público, consagró practicamente como un dogma la obediencia pasiva. Se molaron desde entonces del candor i firmeza, contemplándose como efectos de una sencillez ridicula, o de impertinente orgullo, i la hipocresia baja i astuta en la consecucion de sus fines particulares mereció obsequios i atenciones. El despotismo no tolera los caracteres rectos i valientes que se oponen a sus designios, i revelan sus siniestros intentos, i para agrado es menester un soez disimulo, que disfrutando su propio sentir recomiende a menudo lo que inspira menosprecio; i a pesar que el despotismo conoce semejante ofensa se eplauda de ella como de un holocausto ofrecido a su grandeza, o de un triunfo conseguido sobre la flaqueza humana. Un proceder tan mezquino debia llamar cerca del gobierno multitud de corazones apocados, de espíritus pusilánimes interesados en elojiar las virtudes de los esclavos i en censurar la enerjia e incorruptibilidad del animo; i que miserables al par que insolentes arrastrándose delante de sus benefactores, se mostraban altaneros i mordaces contra la integridad valerosa que solo cede a la fuerza del convencimiento, i no a las promesas artificiosas de una política solapada que se color del bien público, adelanta en el camino de las usurpaciones; multitud de parasitas despreciables que semejantes a las moscas que zumban cerca de la miel se agolpan en torno del poder para prodigar alabanzas, desconceputar la virtud, despertar injustas sospechas i preparar asechanzas a la inocencia. Espías asalariados plagaron toda la república que sorprendian la confianza, i pasaban como delitos al gobierno los pensamientos i deseos de los particulares; i el descoco i avilantes se complacian en proponer medidas arbitrarias i en empujar al gobierno a resoluciones violentas, pretendiendo por este medio ma-

nifestar un zelo ardiente i discreto. Desapareció entonces la franqueza del trato, se introdujo un lenguaje artificioso i equívoco, estudiadas alusiones o elufios, indicio del miedo i sospecha.

Todo gobierno usurpador adopta la fraseología tímida i elegante de los cortesanos, ostenta un aparato soberbio de arrogancia i grandeza que deslumbra i fascina. Estingue toda centella de virtud patriótica, todo instinto noble i elevado. Inspira amor a las vanas preeminencias, a los placeres refinados, a todos los gustos frívolos de la vanidad. Afemina i corrompe a los hombres para mejor dominarlos. Entonces el amor propio establece su imperio, se agitan pasiones personales i mezquinas, fútiles intereses, i se aprecian mas la graciosa cortesania i los áridos cálculos del egoismo, que la estimacion sólida que nace del alma i de las grandes cualidades, i pierde el hombre aquel vigor que lo hace capaz de nobles acciones. Esclavizado por la pequeñez i el ridiculo, caen en desprecio las virtudes públicas, i los ciudadanos se acostumbran a las lisonjas, espíritu de empeño, que domina en las cortes i que un go- aspirante procura introducir.

Los chilenos habiendo descendido desde la altura republicana a las inclinaciones i prácticas del pedanteismo aristocrático, perdieron los caracteres aquella independencia varonil que tanto los ennoblecía. Comprimidos los talentos en cierto círculo de ideas, parecían degradados, postrados ante el poder, i estinguído es ellos el jérmén de las bellas inspiraciones. Todos saben que la arbitrariedad irritándose contra la contradiscion, como de un poder rival que enerva su omnipotencia, la complace adoptando sus errores. El ascendepte de la política sobre los individuos es poderoso; posee la esperanza i el temor, móviles que determinan la voluntad humana, i cualquiera, considerando que mañana u otro dia puede intervenir en sus propios asuntos, fallar sobre sus propios derechos, o burlar sus esperanzas, trata de merecer su afecto i benevolencia.

[Continuará]

el mas a propósito para representar i favorecer los intereses del departamento. Propusieron que se fijase la eleccion en D. Francisco Anjel Ramires, gobernador que fué de esta ciudad i hombre que parecia reunir un gran número de sufragios.

Los dichos señores declararon que no darian su voto a D. José Miguel Gallo, ni lo darian tampoco sus amigos por este candidato.

Sabemos que el intendente quedó de hacerles saber su resolucio n a este respecto; pero sabemos tambien que D. Nicolas Mujica, subdelegado de Ramadilla, el héroe de *Juan Mul-tado* i apaleador del octojenario Codocido, sostuvo con calor que D. Francisco Anjel Ramires no seria jamas diputado por Copiapó. Uno de los señores de que hablamos hizo callar a este individuo, diciéndole: *V. es enemigo de Ramires, i no digo el motivo por decencia.*

Ni antipatia ni simpatia tenemss por D. Francisco Anjel Ramires. El único defecto que en él encontramos es que pertenesca a una clase que si mata enemigos de Chile en el campo de batalla, mata i sofoca a la libertad en el campo de las elecciones.

Sin embargo, siendo como es libre el voto de los señores Mandiolas, Ossas i Bazo por el señor Ramires, merece todo nuestro respeto: les honra a ellos, honra o Copiapó i al carácter de ciudadanos que en esta ocasion han representado noblemente.

REMITIDOS,

Refutacion de las falsedades publicadas por D. José Guzman en el alcance al n.º 34 del Copiapino.

La mas molesta mania en que pudiera dar el buena pieza de D. José Guzman, es la de incomodar a medio mundo con sus torpezas; él alarma a sus vecinos con el palo, a los subdelegados con su constante insubordinacion, a los jueces con la averiguacion i castigo de sus delitos, a los Gobernadores con sus insultos i groserias, a los vecinos de Freirina con sus venenosas injurias, i al público con la narracion de sus mentiras. Así, su nombre ha llegado a ser el emblema de los desaciertos, i esta no sera la última vez que otros se sirvan de él para usos ménos honrosos.

Cualquiera que le oyera querellarse tan bulliciosamente contra los atentados de que se supone el blanco se figuraria hallar en su publicacion la historia de las injusticias mas inauditas, i se engañaria de medio a medio; por que escarvando la poca verdad que puede haber en cuanto ha dicho, se encuentra la confesion esplicita i paladina de sus crímenes.

Digo la poca verdad, porque la obra impresa de D. José no es mas que un tejido ordinario de falsedades, i no es pequeño trabajo el que se tome el que haya de entresacarlas una a una, de los lugares donde cuidadosamente las ha ido sembrando, para dar colorido al cuadro patetico de lo que apellida —*primer abuso de autoridad*— *segundo atentado* &c, obra que parece haber dado que hacer a mas de una cabeza. Resuelto yo, sin embargo, a no perderle pisada, para correjirlo del doble vicio de mentir i quejarse, a medida que vaya refiriendo los sucesos ocurridos, le iré anotando, mui circunspectamente, todos aquellos lugares en que la verdad se le haya quedado en el tintero. Entraremos en materia.

Por mandato del Gobernador de Freirina debia noticiar a los vecinos de mi jurisdiccion un decreto superior mandado publicar por bando, i el 30 de marzo del año anterior libré con este objeto una circular, para que

al siguiente dia se reuniesen en mi casa todos los mayordomos del Carrizal. Guzman afirma que esto ocurrió el 14 de febrero, i mas quiero suponer que no sabe lo que dice, que creerlo culpable de una mentira sin objeto: porque de la confusion de fechas ningun provecho podia reportar, ni le suministraba tampoco material para fraguar otro *atentado*. Entre los *documentos justificativos* que tengo a mano para satisfaccion de los interesados, existe el oficio del gobernador con fecha posterior al 14 de febrero.

Eran ya las diez i media del dia de la citacion, i no comparecian ni Guzman, ni D. Pedro Gallardo, ni D. José María Latapia, i como yo i todos los concurrentes perjudicaba gravemente nuestras atenciones por su demora, me fué preciso mandar un comisionado en su busca, el cual encontró en cama a D. José, que en nada ménos pensaba que en molestarse por cumplir con la orden recibida. Los subdelegados no viven del ejercicio de su empleo; tienen que hacerlos particulares que no pueden desatender por largo tiempo, i no cuentan con el auxilio de escolta o de vijilantes para hacer cumplir sus ordenes, que muchas veces tienen que desempeñar en persona, i con gastillos que no les son indiferentes, circunstancia mui digna de tenerse en consideracion en semejantes casos. Llegados, en fin, a casa todos tres, les intermé una hora de arresto en un cuarto por via de correccion, cumplida la cual les impuse del objeto de la citacion, i Guzman dando rienda suelta a su zólera, prorumpio en insultos i groserias, que me fué preciso contener con una aspera reprension. Gallardo i Latapia se retiraron silenciosamente, pero él quedó firme en su puesto, protestando altamente contra mi costas, daños i perjuicios, con mas la reparacion del agravio; hasta que siendo ya mui entrada la tarde, i viendo que no se le hacia caso, se retiró tambien repitiendo siempre sus protestas. Entre tanto yo que no tenia fuerza con que hacerlo salir, me ocupaba en levantar un sumario de todo lo ocurrido, que remití inmediatamente al Gobernador, i que supongo existe hasta hoy en el juzgado de primera instancia. Para acreditar esta verdad tengo, ademas del dicho sumario, la espresion firmada del mismo D. José María Latapia que no ha rehusado confesarla a pesar de haber sufrido el mismo arresto que Guzman.

Pero D. José siempre pertinaz en el capricho de desfigurar los hechos a medida de su conveniencia, supone que yo le dejé arrestado todo el dia, sin agua, comida ni asiento, como si hubiese debido recompensar su desatenta conducta poniendole una mesa de capones i perdices. Aquello de que llegaron sus peones a reclamar la comida, es otra de sus necias invenciones, porque es público i notorio que Nicanor Lozada, su segundo quedaba encargado de la faena en las largas i repetidas ausencias que hacia por sus pasatiempos. Véase cuanto seha simplificado el primer punto de su acusacion, sin mas que exponer sencillamente la verdad.

Algun tiempo despues volvió a personarse en casa el bendito D. José con cierto aire embarazado i de disimulo, que de lejos daba a conocer palpablemente que iba comisionado para un plan siniestro, que no se hallaba capaz de desempeñar con entereza. Preguntado por el objeto de su visita, pronunció algunas palabras cortadas i vagas, sin referencia a ningun asunto determinado, como si en aquel instante se le hubiesen trastornado completamente las potencias. Molestado con esta pantomima fastidiosa, que me hacia perder mi tiempo, i que tomé por una burla ridícula, lo despedí con palabras algo descorteses, increpándole su atolondramiento. Mayor fué todavia mi sorpresa al ver que mis reprensiones producian en D. José un efecto repentino de contento tan fuera de propósito, que se puso a brincar i saltar, con su cara llena de risa i alegría, como si se hubiese hallado una bolsita con plata, i se retiró con el mismo buen humor. Al instante estuvo de vuelta acompañado de dos personas, a pedirme le repitiese en su presencia las mismas espresiones que acababa de decirle. Solo entónces llegué a penetrar que su plan era provocarme para que lo insultara, i haciéndose de testigos que pu-

dieran acreditarlo, formarme una acusacion ante las autoridades. Nada me habia hablado, ni antes ni despues de esto, de demanda de metales, ni de pase para el vice-subdelegado, i es entendido que cuando descubrí su objeto, no me manejé con el con mayores miramientos.

D. José Valderrama, a quien no recusará Guzman, atestigua todo lo referido en una carta cuya lectura pudiera cubrirlo de verguenza; i para mayor abundamiento, así como para cumplirle la promesa de anotarle sus falsedades, le haré observar, 1.º que una demanda por *once cajones i cargas de metal*, aun cuando solo se valorice el cajon en cincuenta pesos, no corresponde, por su cuantía, a un subdelegado, i D. José no es tan tonto como quiere aparecerlo, para que la interpusiese ante mí, o me pidiese pase para el vice-subdelegado, i mas con los antecedentes ocurridos; 2.º que si sus patronos no han podido hasta hoy hacerse pagar los metales, suya será la culpa, pues si habia cuestion sobre ellos, debieron acudir al juzgado competente; fuera de que los dichos metales existen todavia en la mina, como quedan siempre los de sus patronos, hasta mucho tiempo despues que Saavedra i Mondaca han levantado los suyos; lo que prueba que D. José no habla mas que embustes i desatinos; 3.º que el Sr. Sewell no ha suspendido el trabajo de sus minas a causa del corto arresto impuesto a su mayordomo Gallardo, sino porque para ello tenia especial permiso de un año atorgado por el supremo gobierno, i sslo D. José que no teme la censura, ni sabe lo que escriben en su nombre, podia desnaturalizar hechos tan públicos, por tener la ridícula complacencia de acusarme de un *atentado*. ¿Qué juicio habran formado de él los que hyan leído su papel? Por fortuna suya esto no es lo que pudiera hacerle mas cosas quillas.

Examinaremos ahora lo que importan los dos últimos cargos que se me hacen.

A mediados de octubre me separé por algunos dias del Carrizal, i durante mi ausencia se metió D. José en casa del joven Domingo Rojas, i con aquella moderacion que tanto le recomienda, i de que él mismo se jacta en su parejeirico, lo maltrató malamente con un palo, haciéndole una herida grave en la cabeza. El vice subdelegado Farias, ante quien se interpuso la querella, formó el correspondiente sumario, i esperando mi regreso, intimó a Guzman la orden de no moverse del mineral. Al dia siguiente de mi vuelta, que se verificó en la noche del 19, puso a mi disposicion el reo, que en la tarde del mismo, remití al gobernador de Freirina con prisiones, escoltado por dos hombres i con una copia del sumario. En la sentencial narracion que hace D. José de estas ocurrencias, i a fin de poderles dar el tinte de una maniobra fraguada en su perjuicio, afirma que yo llegué el dia 20 de Freirina al Carrizal, *con instrucciones, sin duda, de lo que debia hacer*; falsedad que desmienten satisfactoriamente dos cartas del Sr. D. José Urquiza, por las cuales se vé que mi salida fué de Vallenar. Tampoco es mas verdadero el acerto de que yo di orden al vice-subdelegado Farias para que me pasase copia de lo obrado, i de haberme este respuesto que en virtud del avenimiento privado de las partes, se habian *roto los papeles*; pues una carta de este, i su oficio remisario, aseguran que él mismo, en cumplimiento de su deber, me remitió el sumario i el reo, i que el único papel roto fue la copia del sumario que se habia dado al agraviado Rojas, para que interpusiese su queja ante las autoridades, paso que no se atrevió a dar, retraido por temores poderosos. Pero suponiendo que yo hubiese pedido los antecedentes, no habia hecho mas que llenar mi obligacion, porque siendo el subdelegado, debia instruirme de todo lo ocurrido en mi ausencia, para mi gobierno. Con el mismo descaro supone que yo hice formar un nuevo sumario con intervencion de diferentes testigos, sin advertir que lo que se remitió a Freirina con su persona, fué solo una copia, i que no hai para qué sean estas firmadas por los mismos testigos que sirvieron en el orijinal. Por otra parte, ¿qué importaba la transaccion celebrada con la persona ofendida, para que Guzman fuese siempre tratado como delincuente? ¿Ignora que si se puede transijir

la accion civil, no se deja por eso de aplicar al delito la pena merecida? ¿Era tan leve el que él había cometido para que pudiera desentenderse, sin compromiso, la autoridad? Pero ninguna de estas necedades de Don José es comparable con la de quejarse de que el subdelegado *i sus sayones se entregaron a un gaudeamos*, teniéndole a él *en ayunas*, como si su prision hubiese sido una calamidad pública que debiese cubrimos de luto i costernacion; sin embargo, la verdad es que le mandé comida de mi mesa, i que la desechó con su altanería ordinaria.

Cuando yo lo suponía en Freirina, donde se le seguía su causa, pues no había recibido ningún aviso del Gobernador ni del juez que me instruyese del estado de ella, tuve repentinamente noticia de que se encontraba en el mineral. Le hice llamar de palabras, i me contestó con insultos; entonces le mandé una orden escrita para que compareciese en el término de media hora, tiempo mas que suficiente, atendida la corta distancia en que se hallaba; tambien la desobedeció, i me fué preciso servirme del inspector D. Miguel Osadon para que fuese a traerlo; preguntándole si tenía consigo algun certificado o constancia que acreditase haberle sido otorgada su libertad por la autoridad competente, en vez de responder a derechas, se desató en injurias, en presencia tambien de D. Nicolas Godoi i de D. Policarpo Latapia, que lo aseveran en sus cartas. Entonces lo hice enerrar en un cuarto mientras me proporcionaba los auxilios necesarios para mandarlo segunda vez preso a Freirina; por desgracia no los encontré, i habiendo recibido en esos momentos un parte escrito del mencionado inspector Osadon, con una comunicacion del citado Latapia, en que ambos me denunciaban el motin que con su peonada estaba tramando Ramon Solar, sota mayordomo de Guzman, para sacarlo de mi poder, temí ser atropellado o asesinado, i careciendo de todo recurso de defensa, me resolví a tomar la medida provisoria de detenerlo de aquel punto, de donde segun su propia confesion, se encaminó a Vallenar. Esta medida la puse en noticia del gobernador.

De todos estos pormenores, cuyos documentos justificativos, autorizados por las mismas personas que los han presenciado, i a quienes se refiere Guzman en su publicacion, remito a la imprenta del "Copiapino" para que durante un mes puedan ser examinados por los interesados, resulta que el honrado i decente jóven Guzman, no solo ha mentido desvergonzadamente i se ha contradicho tambien en cuento ha espuesto, sino que ademas es de carácter insubordinado, rencilloso i atrevido, que debe temerse siempre ver comprometido el orden i tranquilidad en el Carrizal, en tanto que los Señores Prado i Aracena se sirvan de él, o de jente que se le parezca, para la mayordomia de sus minas. Ojala que las primeras autoridades de la Provincia, movidas por la repeticion i publicacion de estos escandalos, se diesen al trabajo de averiguar las causas a que deben su orijen, para poner remedio en ellos; esto serviria de salvaguardia al hombre honrado, que sacrificando sus intereses personales al buen desempeño de sus deberes, tiene el sentimiento de verse atacado i acriminado cuando menos debia esperarlo, a quien es forzoso abandonar sus mas precisas ocupaciones, i malgastar su tiempo i el escaso provecho de su trabajo, en prepararse los medios de desmentir una falsa acusacion.

Nada mas natural al parecer que si Guzman hubiese sido vejado como supone, acudiese a las autoridades competentes para pedir el pronto i formal resarcimiento de su agravio; pero antes que se le hiciera este cargo, él ha procurado salvar la contradiccion que envuelve su conducta, haciendo conocer al público que Freirina es una cuaba de forajidos, donde *todo lo que se practica es el reverso de lo legal*, donde *se ampara i protege al criminal i se anonada al inocente*. Estaba reservado a V. D. José, a V., escapado de las prisiones de Freirina, por la mal entendida conmiseracion de las autoridades, prestar su boca para que la hicieran bomitar estas inmundicias; estaba reservado a V. fecundar, entre sus muchas necedades, la de creerse tambien el falso apostol traído del otro polo

de la República para reprender a los pueblos sus estravios, predicarles los preceptos de la moral de la justicia. ¡Pobre D. José!

En cuanto a nobleza le concederé a V. la que se merece por sus preclaros antecedentes, i la que V. se ha ganado con su conducta; esta es materia en que solo V. puede regatear. Si yo he sido apir, i he dejado de serlo, tanto mejor para mí, que debo este asenso a mi mismo, sin que sea el único fruto alcanzado con mi conducta. A ella debo tambien el empleo de subdelegado del Carrizal, lo que pongo en conocimiento de V. por si su nobleza i honra cae nuevamente en la tentacion de romper alguna cabeza, o de acreditarse con otros hechos semejantes.

Ramon Araya.

CORTE DE APELACIONES EN LA SERENA.

Esta necesidad se verá satisfecha bien pronto; empero, por desgracia, no era ella sola el mal que nos afligía i aflige aun. Los departamentos de Vallenar, Freirina i Ovalle, necesitan de un juez de letras, mas que un moribundo de los consuelos de su religion. ¿Qué tropelias i vejámenes no sufre el ciudadano en estos puntos, a parte de los perjuicios diarios con que se gravitan sus intereses? Díganlo tantos infelices, que andan de Herodes a Pilato en solicitud de justicia, i hallan en su lugar la estafa del juez, la usurpacion del escribano i el robo infame de los mil tinterillos enredadores, que viven de la credulidad de los pobres.

Vallenar i Freirina pueden servirse por un solo juez letrado; Ovalle i Combarbalá se hallan en el mismo caso. Para esto pueden hacerse rebajas prudentes, en los jueces de esta ciudad i de la Serena.

Es de esperar que el Sr. Ministro de Justicia, propondrá a las Cámaras esta medida, o ante el Consejo de Estado.

Uno del norte.

GACETILLA.

BALADAS.

FANTASIA.

Ahora que fijo la vista al cielo
Del sueño rendido me estoi figurando
Que son esos astros que encantan al suelo
Las almas de aquellos que mueren amando.

¡Ah, ven dulce sueño, refresca mi mente,
Mis ojos cansados te piden la calma;
Si, ven a cerrarlos, si, ven dulcemente,
Del peso me alivie que abruma mi alma.

Mas al! ¡si los ojos per siempre cerrará!
Entonces el rayo de lumbré mas pura
Que el Sol de la tierra, feliz despertará
Unido a una estrella que eterna fulgura.

CONSUELO.

Cual la noche van negras pasando
Las nubes volando:—¡Dejadlas pasar!
Yo bien sé que sobre esas tinieblas
Hai soles sin nieblas de eterno durar.
Si llegan los males, ¡dejadlos pasar!

Ora van por las selva violentos
Bramando los vientos:—¡Dejadlos correr!
Yo bien sé que huracanes i centellas
Las altas estrellas no pueden mover.
Si llegan los llantos, ¡dejadlos correr!

Ora suena el tambor de la guerra
Que atruena la tierra:—¡Dejadlo partir!
Dulce amor, en el cielo esperemos;
Allá nos veremos; si llego a morir
No habrá qué nos pueda jamas desunir!

P. Madrazo.

LA CONFESION.

Una niña, i va de cuento,
Pues que niña parecia,
A su confesor decia;
Acúsome de que miento
Dos veces en cada día.
Es la mentira primera
Que al verme mi madre triste
Llegar a su cabecera.
Me decí: niña, ¿dormismo?
I digo: la noche entera.
—¿Pues qué, no duermes?—¡Ah, no!
—¿I piensas en algo?—¡Ah, sí!
En que el sueño me quitó
Ver dos ángeles que ví.
—Nunca los he visto yo:
¿Hai sencillez semejante?
—Es la segunda mentira,
Que juro amor a un amante....
I nunca mi alma suspira
Por el que tengo delante.
—¡Espíciate, niña!—Voi:
Insistente en el querer,
Sin querer me olvido hoi

Del que quise mucho ayer.
—Pues, uña, ya eres mujer.
(Revista de la Guaira.)

ANUNCIOS.

En casa del que suscribe se encuentran a venta a precios bastante comodis, i reciente-mente llegados de Valparaíso, los artículos siguientes:—Azúcar en piña doble refinada—id. id. en barriles—yerba mate superior—aguardiente anizado i puro—arroz carolina—almendras fresca—almidon mui blanco—vino priorato i san vicente en botellas—id. champaña en botellas i medias botellas jabon amarillo americano—id. blanco español—velas de molde para minas—pólvara inglesa para id.—zuelas de Concepcion—cerveza blanca superior—velas de esperma—sigarros puros mui suaves—té negro de primera clase—aceite de oliva—papel para oficio del uejor—ollas i cacerolas de fierro con loza—homitivos i purgantes de Lerroy, como tambien el purgante de dicho en píldoras—elixir tónico antiflemático, por la instruccion que trae la botella se ve para todas las enfermedades que es aparente—aceite castor mui bueno—esencia maravillosa—pesitos para oro—papel de hilo lejítimo, i otros varios artículos.

José Lorenzo Picon.

En casa de D. Santiago Melendes se encuentra una partida de jabon de Mendoza de superior calidad i a precio mui equitativo: ocurre a dicha casa para tratar.

Tambien se venderá una partida de mulas.

SE VENDE,

Una casa situada en la calle de Atacama, la cual da un cánon de 60 pesos al mes: para tratar véanse con D. Gregorio Ossa Varas, o en esta Imprenta.

Los padres de familia que quieran poner a aprender a impresores uno o dos jóvenes: ocurran a esta imprenta. Se previene que deben saber leer con regularidad.

ALMANAQUE

DEL

NORTE.

Se a publicarlo por esta imprenta el correspondiente al año 40—

Materias que contiene.

Epsas célebres.
Notas religiosas de las concesiones hechas por el vicario apostólico respecto, de las vijilias.
Notas diversas.
Division del tiempo.
Etimología i resumen de los meses.
El calendario.
Poder legislativo, poder ejecutivo i poder judicial de la república. El término de su duracion.
Gobierno eclesiástico de la república.
Intendencia de Atacama. Sus principales empleados.

Médicos i boticas, las calles de su residencia
Nómina de las monedas escluidas de la circulacion de la república.

Casas de ajencia en el puerto Copiapó. Pesos i medidas. Reglas para los juicios de menor cuantía, finalmente un leguario del territorio de Chile i una tabla de reduccion de onzas a pesos fuertes.

Se encuentra de venta en el despacho de D. Zoilo Escobar, en la tienda de D. Lorenzo Picon, en la tienda de D. Juan Abalos i en esta imprenta. Fuera de esta ciudad en todos los puntos de suscripcion a este periódico.

PUNTOS DE SUSCIPCION.

Esta ciudad. . . . Casa de D. Juan Abalos, la de D. José Joaquin Vallejo i en esta imprenta.
Puerto Copiapó. . . D. Manuel Rios.
Chañarcillo. . . . Café del Sr. Vega.
San Antonio. . . . Casa de D. Tadeo Estrada.
Vallenar. . . . D. Pedro N. Herrero.
Freirina. . . . D. Bartolomé Garcia.
Serena. . . . D. Juan de D. Ugarte.
Valparaíso. . . . Imprenta del Mercurio.
Santiago. . . . Imprenta del Siglo.

EL COPIAPINO.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Este periódico saldrá, por ahora, una vez a la semana. La suscripcion cuesta 4 reales cada cuatro números, que se pagarán sin escusa.

Para retirarse de la suscripcion lo avisarán por una es-
quela.

INSERCCIONES EN EL PERIÓDICO.

Los comunicados de interes público se insertarán gra-
tis. Los de interes particular pagará el autor adelantado
lo que se estipule: pero han de estar bien garantidos.

La redaccion no es responsable de la correspondencia.
Los avisos se pagarán adelantados.

EL COPIAPINO.

DOMINGO 29 DE MARZO DE 1846.

Hoi se representa en toda la Re-
pública la gran comedia, el simula-
cro de lo que son las *elecciones popu-
lares*.

Por ahora, ellas no pasan de me-
ros actos administrativos: la accion
del gobierno, la intervencion directa
de la autoridad es lo que se nota en
las elecciones, tan patentemente, co-
mo la de un maestro en la escuela,
la de un instructor en un cuerpo de
reclutas. Pero ¿no veremos algun dia
una verdadera *eleccion*? ¿no alcanza-
remos a tomar parte en una eleccion,
libre de los asquerosos manejos que
hoi convierten en farsa embustera el
acto mas apreciable para los repu-
blicanos? Mui poco viviriamos si no
lo viesemos. Tenemos la fé de ello.
A no ser así, nosotros los primeros
desmayariamos en nuestra azarosa
carrera, carrera en que no se nos
han ofrecido sino derrotas.

Mil fundamentos tienen estas es-
peranzas.

Cuando un jefe de departamento o
de provincia se prepara a una em-
presa de interes público, al instante
le rodea lo mejor del vecindario, i
con los medios de accion o el con-
sejo le ayuda en la obra, le allana
las dificultades i le conduce al éxito,

¿Qué sucede a ese mismo funciona-
rio cuando se propone conquistar la
eleccion de un candidato? El hombre
decente que se ve obligado por mo-
tivos disculpables, a hacerse su cómplice,
parece avergonzado de la par-
te que toma en tan maldito negocio:
su tarea principal se reduce a justi-
ficarse del mejor modo posible. Fue-
ra de esta escepcion ¿qué hombres
forman el círculo del mandatario, o-
cupado de una lucha electoral? Los
que especulan en su propia degrada-
cion, los que no repugnan ningun ca-
mino para valer lo que no valdrán ja-
mas en el concepto público, los que
no vacilan en convertir el uniforme
del honor en uniforme de corchetes,
los que estarian prontos a alistarse
bajo las banderas de la inmoralidad i
de la anarquia si pudiese asegurár-
seles la victoria i la impunidad.

De aquí nace que el funcionario
público, cualquiera que sea la opi-
nion de que haya gozado ántes de
arrancarle al pueblo una eleccion con-
traria a su voluntad, pierde la poca
o mucha estimacion de que antes go-
zaba, el poco o mucho prestigio que
tenia; ya no puede marchar adelan-
te, i por una consecuencia precisa,
por una especie de maldicion provi-
dencial, viene abajo, mas abajo de lo
que era ántes de ser funcionario. Re-
córrese lo sucedido a este respecto

en los últimos años: en toda la re-
pública no queda hoi, en sus puestos,
sino dos hombres de todos los que en
los anteriores períodos electorales hi-
cieron el papel de arbitrarios i de
espíritus fuertes para arrancar ilícita-
mente el triunfo. Uno de esos hom-
bres está sostenido por el primer in-
flujo; el otro por un mérito casi sin
rival entre los hombres públicos de
su jerarquía.

Para los gobernantes vulgares i sin
recomendaciones efectivas, ganar una
eleccion es perder su puesto, es caer
en desgracia sin granjearse siquiera
la lástima de los que le ayudaron a
cometer el sacrilejio. Esta sancion
infalible ¿no producirá escarmiento?

Debemos esperarlo.

La llamada clase media en nues-
tros pueblos se va persuadiendo de
que el acto de elegir es tan libre co-
mo el de escoger un domicilio o el
medio de ganar la subsistencia. No
falta sino inspirarle ánimo i decidida
voluntad de resistir a la violencia
que contra ella se emplea para que
dé un voto opuesto al dictamen de su
propia conciencia. Hallándose esta
clase inmediatamente sometida a la
autoridad de un juez maniático, qui-
jote i no pocas veces corrompido; te-
niendo ademas que sufrir, como in-
dividuos de las milicias, la brutalidad
de sus instructores, brutalidad

FOLLETTIN.

UNA OPINION

SOBRE

LOS DIVERSOS PARTIDOS

QUE HAN INFLUIDO

EN LA POLITICA DEL PAIS.

Por D. ... para el Copiapino.

TERCERA ÉPOCA.

*Rasgos que distinguen a los liberales
i al decenio, reforma de la consti-
tucion, motivos que en ella intervi-
nieron, opresion sistemada.—1830.*

(CONTINUACION.)

Desacreditado el civismo, flojos los resortes que
entonan el cuerpo político, no era difícil al gobierno
e-parci. sofismas, que minando insensiblemente la
libertad, le sanjase una senda para robustecer su
poderio, haciéndolo cada dia mas fuerte i sostenido.
Formose, por decirlo así, una secta de absolutistas,
afunados en ajar el mérito de los escritores mas ilus-
tres i liberales, i en tributar elojios a los asalariados
que han negado a los pueblos la suficiente prudencia
para dilucidar sus propios negocios. Las doctri-
nas libres fueron blanco de amargas invectivas, se
miraron como manantiales perennes de disturbios i
estímulantes activos de la ambicion i de las turbu-

lentas pasiones que asustan a la modesta vi tud, i
ensoberbercen el vicio. Se consideraba la fermenta-
cion vivificante que anima a un pueblo en los actos
solemnes de su soberania con los mayores sobresal-
tos, i la expresion enérjica de la opinion pública co-
mo provocaciones o indicios de rebelion, tratanlose
de confundir la libertad con la licencia, i la exalta-
cion del patriotismo con los delirios de la ambicion.
El gobierno siempre suponiendo al pais en vísperas
de ser conmovido por violentas revoluciones, em-
pleaba con sumo provecho i habilidad la palabra a-
narquia, como de un espectro para asustar a los in-
cautos, i de talisman para colorear sus resoluciones
dictatorias. Presentaba cuadros patéticos i abultados
de los bienes que reportaba la nacion durante estos
años de quietud, queria inculcar que la tranquilidad
de un estado está ligada íntimamente a un régimen
pasivo, donde los ciudadanos sin intervencion algu-
na en la causa pública, se dejan guiar por la bondad
i sabiduria de sus mandatarios, calificando de bien-
aventuranza i del optimismo en política el orden, la
dulzura i calma soporífica que se nota en los pue-
blos sometidos.

Los gobiernos arbitrarios intentan indemnizar a
los pueblos de la pérdida de sus derechos con cierta
prosperidad aparente, que no cimentándose mas que
en las frágiles bases de su veleidad o capricho, no
pueden menos que ser precarias e inciertas. Si des-
pues de las violentas convulsiones que han agitado
a un estado, diestros políticos se apoderan de la pri-
mera magistratura, suele adelantar la hacienda para
quitar al descontento un motivo tan poderoso, i que,
los individuos ofuscados con estas ventajas olviden
la libertad; i con el mismo objeto en las monarquias
absolutas se forjan pasiones i necesidades ficticias i
se da un gran precio a los títulos i vanas distincio-
nes que acercan los individuos a la persona del so-
berano.

El despotismo prometiendo un punto seguro a los
goces privados, a la holgura de una vida tranquila e
indolente, halaga a los hombres con un bien inme-

diato, impera en los corazones concentrados a su es-
trecho círculo, ejerce májico prestigio sobre el ego-
ismo; i presentándose no pocas veces despues de
las borrascas políticas, como el antemural de la a-
narquia, el reparador de los males i el defensor de
los oprimidos, los hombres cansados de las prolon-
gadas fatigas i penosos esfuerzos de una libertad
que huye, se arrojan en su seno. La libertad seduce
a los hombres enalzando en ellos el sentimiento de
su grandeza, el respeto por la humanidad i sus dere-
chos, i la simpatía por todo lo que es verdaderamente
hermoso. Presenta a sus defensores en premio
de los sacrificios ofrecidos por su causa, la últi-
vez de una vida donde la servidumbre no ha impre-
so sus vergonzosas huellas, la confianza que ningun
mas poderoso venga a turbarle los goces tran-
quilos, frutos de su laboriosidad i virtud, i la dicha
de merecer por gloriosos trabajos la estimacion de
sus conciudadanos.

La ojeriza rencorosa del gobierno contra sus ad-
versarios, su política astuta que habia ahogado por
medio de una prision violenta el espíritu público i
segado a la libertad todas sus avenidas, i la ausen-
cia i despojo de antiguos militares despojados de
sus destinos i condenados a mendigar su subsisten-
cia, sufriendo crueles sanjones, irritaba a algunos i
no encontraban otra esperanza que la rebelion. Se
fraguaron revoluciones atrevidas i desesperadas
pero concebidas en los estravios de una imaginacion
agitada por la vergüenza i la rabia, formadas sin pre-
vision ni concierto, no podian menos que encallar a-
gravando la desgracia de sus autores. La odiosidad
que excitaba el gobierno, segundo su política, moti-
vándola para poner en ejercicio un gran poder. No
le bastaba el camino ordinario de las leyes para es-
tirpar el jermen revolucionario, le eran necesarios
facultades extraordinarias i que sancionase el des-
potismo. Este sembrando en los corazones la alar-
ma i el deseo a las revueltas, atribuye luego estas
dolencias a la libertad, i oprime a esta para eximir-
se de aquellas. Fomenta los delitos para hacerse un

que se ejerce sobre ellos sin que nadie la rependa i castigue, casi siempre están dispuestos, en una eleccion, a votar en el partido contrario a esta jente excomulgada. Cuando los artesanos i agricultores reflexionen que el medio de conquistar el gobierno sufragios, debe ser tratarlos mejor, i libertarles de las cargas e instructores que tienen encima, entonces haran una resistencia lejitima a que se les lleve como a carneros a las mesas electorales, entonces opondrán un *no quiero* a la orden que hoy les dan hombres que no tienen derecho a mandarles sino jiros, marchas i evoluciones.

La juventud laboriosa e ilustrada de las provincias, la juventud no afeeminada con las modas, jabones i perfumes de Paris, se le ve siempre en las filas que tiene que atacar un funcionario con sus caballerias para triunfar en las llamadas elecciones populares. Los panteones harán su deber, i entonces esa juventud entrará a influir en ellas. Por ahora la patria potestad la contiene; pero, al fin, ha de verse emancipada, i empezará su carrera.

Jóvenes amigos: esperemos. Perdiendo elecciones en lucha con funcionarios, no perdemos nada, i ganamos el honor de combatirles dentro del círculo de nuestros derechos. Felices los que no triunfan en este combate por no prostituirse i renegar sus principios. Ningun canto, ningun viva celebrará la victoria de esa jente, porque los cantos i vivas nunca han resonado sino despues que vencen la libertad i la justicia. Sabed, que todos los que mañana voten contra el candidato que habeis querido elegir vosotros, volverán a su casa con un remordimiento.

El mérito de su castigo, i comunica la gangrena al cuerpo político para despues mutilarlo. Respétense en los ciudadanos su propia estimacion i dignidad. Recompénsense los servicios i los talentos: amparese el patriotismo, i no habrá riesgo que una decoracion libertaria perturbe el orden establecido.

El gobierno para tener mas dominio en los empleados proclamó a la gratitud de virtud por excelencia. Se consideraron los empleos como dádivas gratuitas, i no como cargas que estatulle la sociedad para su conservacion i bienestar, i cualquiera que aceptase un destino se hallaba obligado a hacer una completa abnegacion de sus ideas, bajo la pena de pasar por ingrato i discolo. Si alguno se indignaba de tan vil sujecion, lo despojaban de su congrua en premio de su altivez: de aqui la provision interina de jueces letrados etc.; i la intolerancia descendio a tal grado de risible despotismo que a los oficiales de aduana en Valparaiso se les intimó quitarles sus destinos si trabajaban en las elecciones en contra de los candidatos del ministerio. No quiere erijir en principio la ingratitud i absolver al corazon humano de las leyes del reconocimiento. La jenerosidad es el atributo que adorna a un ser fuerte, i la lealtad i gratitud los que deben resplandecer mas en el débil; pero tornar los empleos en granjeria política, denota poca delicadeza, i la debilidad de un orgullo torpe i pueril. La patria cria los diversos poderes sociales, i los magistrados que reciben de ella su carácter, se elijen para que sean promotores de su grandeza, los guardianes de las leyes, i una de las obligaciones mas esenciales de ellos, es precaver los abusos i evitar los riesgos que correria la libertad mediante determinaciones atentatorias. La moral del evangelio se concilia en este punto con la severidad de los principios republicanos. Roma i Atenas, dechados de grandes virtudes, hubieran mirado como un cobarde i desertor de la justicia al que hubiese pospuesto el bien comun, no digo a consideraciones particulares sino a los vínculos de la sangre i de la amistad. Se dirá que es una tonteria exigir que un gobierno levante a los mismos que aspiran a su ruina, i siendo cada uno libre para admitir o no los destinos, debe renunciar a ellos cuando sus principios están en contradiccion con los mandatorios, lo que sucede en Inglaterra, pais clásico de la libertad. No vitupero semejante práctica; pero si la intolerancia atrabiliaria i mezquina que proscriba afecciones que le son contrarias, la franquicia pe-

REMITIDOS.

SS. EE. del COPIAPINO.

Teniendo poder judicial suficiente por D. José Guzman para haber hecho publicar en el alcance n.º 34 de su periódico las tropelias que cometió arbitrariamente en su persona el subdelegado del mineral del Carrizal, Ramon Araya, i teniéndolo asimismo para contestar por la prensa o en juicio a este, o a las autoridades de Freirina que protejieron con su incapacidad i desidia, sino intencionalmente lo obrado por aquel subalterno, es que a mi pesar me ocupo de ello respecto del comunicado que en contestacion al de Guzman ha hecho publicar, a instancias de sus luenos amigos, como dice en su periódico n.º 45 D. Ambrosio Campusano, gobernador de Freirina, de ese pueblo que Vds. actualmente en su folletin, que no han concluido, tiene por blanco, con el loable objeto, sino poder corregir en el todo las arbitrariedades de las autoridades que lo representan, al ménos para escarmentarlas. "Dice D. Ambrosio Campusano, i como prevencion particular, que los patrocinantes de mi apoderado no han procurado zaherir a él en aquella publicacion: que esta es obra de aquellos, i mi representado el instrumento. Que antiguos sentimientos de odio i rencor que dos o tres personas mui marcadas de Valledar abrigan contra el vecindario de Freirina, son las causas principales de aquel escrito." ¡Falso supuesto! Despreciable i gratuita calumnia que el Sr. Campusano arroja contra esas personas, que él ofende, que conoce que no le han ofendido particularmente, ni ménos en jeneral a ese vecindario que le obedece, i con ménos razon debe imputarlo, desde que él es testigo ocular que la recompensa que una de ellas ha tenido por los servicios de consideracion que a mucho de esos, sus buenos amigos, ha prestado, han sido de alguno de ellos una remarcable ingratitud hasta quererlo despojar injustamente de sus propiedades, cuyos antecedentes son mas propios para no acordarse de tales personas, que componen ese vecindario, que para practicar con ellos lo que solo ellos han sido capaces de hacer.

Si fiel i sencilla fué la relacion que se publicó antes, sobre las tropelias cometidas con Guzman, protesto que esta lleva el mismo carácter. Dije en aquella que venia a esta Guzman a implorar justicia ante el juez le-

trado, pidiendo se abocase el conocimiento de las causas que se le seguian en Freirina. Así lo practiqué a su nombre, pidiéndolo por dos veces como consta de las solicitudes respectivas, que se encuentran archivadas en una de estas oficinas.

Pero desgraciadamente, a pesar de las razones que se alegaron para ello, entre otras, la poca observancia en la tramitacion de las causas en Freirina i de las prevenciones de sus jueces contra Guzman, no se obtuvo lo que solicitaba. En tal estado habian dos medios que elegir, o el de irse Guzman a entregar a aquellas autoridades para que lo juzgasen como se práctica en Argel, o el de publicar por la prensa las tropelias cometidas con él; como medio mas prudente se adoptó esto último, redactando en esta, por persona que ni aun conoce al Sr. Campusano, la relacion fiel i sencilla que se publicó sin adornarlo de ese estilo florido i elegante con que el Sr. Campusano cree ha publicado su libelo de gratuitas calumnias e indecorosas imputaciones, cuyos materiales ha ido a buscar entre otras personas mui marcadas, no por sus virtudes, que residen en Valledar, i que por parecidas causas como las señaladas de Freirina son tan enemigas de esas personas que calumnia i ofende, i cuyo odio injusto que conservan, lo manifiestan por los bostezos brutales de sus mas lejanos deudos, quienes cumplen esto sin conciencia, siendo los verdaderos instrumentos para manifestarlos. ¡Tal es el orijen i causa de la vindicacion o esplicaciones del Sr. Campusano!

Que Guzman haya dicho que las autoridades de Freirina protejen las arbitrariedades de sus subalternos, sino intencionalmente al ménos por su incapacidad. Que se haya dicho que el crimen, en ciertos casos, i con ciertas personas, lo ocultan, protejiendo al criminal, i en otras lo persigan, es un hecho como se probará, i si es un hecho ¿cómo ha de haber paciencia para ocultarlo sin que se publique i se clamoree hasta ver si se consigue el remedio para el cese de tamaño mal, i un escarmiento impuesto por la autoridad superior que haga temblar a todas esas autoridades, i las demas que como estas adolecen de este vicio i que son el borron de la magistratura de nuestro pais? Pero desgraciadamente ni este clamoreo, ni la publicacion de decretos vijentes que ordena se haga la autoridad superior de esta provincia, con el objeto de que cualquier magistrado

culiar al pensamiento, que se irrita de todo examen o deliberacion, pretendiendo se respeten sus fallos como dogmas infalibles; aquel imperio con que se quiere encadenar in perpetuo al gobierno el entendimiento i conciencia de los empleados, i en fin, la pequeñez que los ha hecho descender hasta reclamar de empleados subalternos una adiescencia por todas sus medidas.

La actitud hostil del gobierno, su política maquiavélica velada con el disfraz de la prudencia i los elementos que suministra un gran poder, causaron en las masas un profundo letargo, que retraia de concurrir a las funciones mas augustas de la soberania. Los ciudadanos sin esperanza de obtener comites virtuosos, observaban en las elecciones un triste silencio, i abandonadas al antojo del ejecutivo, nombrábanse para diputados sujetos ineptos que, sin contacto ni relacion con los pueblos que representan, no conocian sus males i urgencias. Importándoles poco o nada mejorar su suerte, no llevaban a la legislatura otra disposicion que instigar por concesiones de medidas la ambicion de los gobernantes. Ni un proyecto saludable, ni un noble designio nació de sus mentes mezquinas. La agricultura, la industria i la lejislacion no les debe mejora alguna. Esperando la iniciativa del gobierno en todos los negocios i prontos a prestarle su consentimiento, no han siquiera tenido la gloria inherente a las discusiones acaloradas. Admiradores de la cordura i sabiduria del ministerio, sordos al clamor público i a las justas indicaciones de la imprenta, dejaron correr abusos que hubieran podido remediarse, i envuelto en tinieblas cuestiones que en sumo grado importaba a la nacion aclarar i resolver. La mas elevada de las funciones, la dicha de corresponder a los votos de un pueblo i que tanto apetezen los corazones patriotas, perdió su aliciente i esplendor, i envilecida la representacion nacional, inspiraba un alto desprecio. Las deliberaciones francas que enaltecen el entendimiento, nacen en medio de una justa tolerancia i de la independencia de la opinion, i no pueden existir cuando sobrecojidas las imaginaciones por una especie de vértigo, un mismo jenio como por encanto las anima i impulsa. El ejecutivo reclamaba facultades estraordinarias para suprimir la libertad de imprenta, erijir tribunales estraordinarios i sofocar las únicas veces libres que se dejaban, por intervalos, oír; i las cámaras se prestaban sumisas a todo. Tiempos de pavor. Los tribunales estraordinarios, por medio de ejecuciones sangrientas, dejaron en algunas provincias impresiones dolorosas i aterrantas. Nada se esperaba de la república. Estinguido el pacto de asociacion, estaba resumida la soberania en un individuo a quien se contemplaba como árbitro i regulador de los destinos de Chile. I por último, para insensar al idolo se decretó una guerra que, sin herir en lo mas leve nuestro honor, pudimos evitar, ahorrando al erario pingües sumas, que empleadas en objetos benéficos, se hallaria en otro auge la nacion i disminuido la deuda esterna. La fortuna coronó felizmente los nobles esfuerzos del soldado chileno, i castigó a un ambicioso menguado que carecia de alma i talentos para consumir sus quijotesas empresas, que el tiempo por si mismo hubiera desbaratado; pero no demas por causales de la guerra i ménos atribuyamos nuestro triunfo al entusiasmo de la libertad i al deseo de restablecer en sus fueros a un pueblo hermano. Este entusiasmo solo puede arder en los pechos altivos que saborean los frutos de este precioso don de la naturaleza. ¿I nosotros que enmudecimos a las llamaradas de una arrogancia altanera e intratable, sentiriamos entusiasmo por un bien de de que estábamos despojados? Confesemos que un pique de orgullo producido por las paces de Paucapata i el empeño de confirmar la nombradía de valientes que disfrutamos, enardeció al soldado chileno, conduciendolo a las playas del Perú para desplegar un denuedo asombroso. Chile reponiendo al Perú en la plenitud de sus derechos sin condiciones gravosas, ni indemnizaciones, se portó con heroico esprendimiento; mas a esto se vió impensadamente comprometido bajo la vergüenza de faltar a las mas solemnes i reiteradas promesas que a la faz del mundo contrajo, de no efectuar esta expedicion por miras personales. Podemos presumir, sin embargo, que si en vida del ministro promotor de la guerra hubiéramos obtenido el triunfo, otras hubiesen sido sus consecuencias. Pérdidas i no ganancias ha producido a Chile semejante empresa; empero, loor eterno a los valientes chilenos, gloria inmarcesible a la victoria de Yungai, si influyendo en los destinos de la América, puede servir de ejemplo a los despotas que piensen avasallarla.

* La mocion que presentó a la cámara el actual arzobispo D. Valentin Valdivieso.

[Continuará.]

que sea acusado proceda a su vindicacion; son suficientes medios para lograr el efecto propuesto, sino que esos mandarinés miran estas reconvenções, del mismo modo que cuando a los niños se les priva de hacer cosa perjudicial, que mas se empeñan en practicarla.

Por mas que el Sr. Campusano se ha empeñado en hacer aparecer ante el público una causa grave i por ella un gran criminal a Guzman, probaré lo contrario. La misma publicacion de dicho Sr. será la fuente de que haré uso. Ella tambien suministrará los materiales para probar i deducir consecuencias ciertas, de lo dicho ántes i repetido en el párrafo anterior. Asienta el Sr. Campusano que en principios de abril del pasado año fué la formacion primera de la causa de Guzman a consecuencia de una acta del subdelegado Araya, por injurias i atentados que contra su persona supone le infirió mi representado. Que en octubre del mismo año, es decir, seis o siete meses despues de la formacion de esa misma causa, esta existia en Freirina sin embargo de haber ordenado el juez de 1.ª Instancia la devolucion de ella al citado Subdelegado, i lo gracioso que hai en esto, es, que el Sr. Campusano aparece mas instruido que el juez en hacer conocer el motivo que ocasionó el olvido de esta devolucion, con lo que se prueba, que sino es efectivo el desorden i descuido de aquellas autoridades con las causas criminales, fué un olvido intencional, porque debian conocer que Guzman era inocente, i de los antecedentes, un arbitrario el subdelegado, i que conocido esto, el objeto era proteger a su mandarin.

Esto se habria probado mas satisfactoriamente si el juez de 1.ª Instancia, como se dijo en la otra publicacion, no hubiese de oficio desechado el poder con que se trató de averiguar el esclarecimiento de esta causa, en representacion de Guzman.

"Respecto de la segunda causa, dice, que fué resultado del crimen que cometió Guzman en la persona de José D. Rojas a quien habia atacado alevosamente con un palo, infringiendo las varias heridas graves i muy particularmente una en la cabeza que hacia peligrar su existencia."

Espuse ántes, en el anterior remitido, i repito en este que la pendencia fué como allí se estampó, que ella fué concluida i transada entre el agresor i el ofendido con la intervencion del juez que tuvo primero conocimiento de la causa; que la herida (porque solo fué una) era leve: que a no serlo, como supone el Sr. Campusano, el herido no hubiese estado en disposicion, como lo estaba, para bajarse, momentos despues de la pendencia, a Freirina i ántes que hubiese transaccion: que el orijen de esta pendencia fué lo que cometió Rojas respecto de los ensayos: que la remision de la misma causa tan ilegal i la nueva persecucion, agravios i tropelias que practicó con mi representado el subdelegado Araya, solo tuvieron por orijen indigno de venganzas personales.

Para probar que del sumario, i apesar de la maledicencia con que lo formaria Araya, no resultaba una causa grave como asienta el Sr. Campusano, basta solo leer lo que él dice en el párrafo 10 de su publicacion. Sus propias palabras son las que a continuacion tarjo. *Instruido yo de que el juez que conocia en su causa habia resuelto ponerlo en libertad si le presentaba fianza suficientes.* Segun esto, pregunto al Sr. Campusano i al público ¿se infiere de lo dicho reputarse como causa grave la porque era procesado Guzman? Ignora que siendo grave el delito, el delincuente no puede salir de la prision bajo fianza como salió Guzman? ¿No prueba este encarcamiento de Guzman por la fianza referida ser leve el motivo porque era procesado? ¿La lei no lo explica mas claro i terminante? ¿Todo ello no prueba ser falsas las acriminaciones e injustas i torpes las esplicaciones del Sr. Campusano? Pero ya se vé estaba reservado a dicho Sr. ser el Fiscal que ante el público debia de acriminar a Guzman. ¡Ridículo fin! i aun mas, que a su autor lo hace descubrir por sí, no ser tan veráz en sus acertos como se creó o quiere aparecer ante el público.

El citado Sr. Campusano dice mas abajo, en el párrafo 12 de su publicacion, "Esta

es la natural deducccion que de su lectura (por el remitido primero de Guzman) deben sacar todos los vecinos de Freirina, viéndose tan indecorosamente tratados i sin ninguna excepcion como jentes servilmente vendidas al interes, corrompidas por la inmoralidad i dispuestas siempre a avasallarse ante el poderoso i a enconarse torpe i brutalmente contra el desvalido."

Sin embargo que no se espresó esto con las mismas palabras que se copian, pero cabalmente el sentido de ellas es el mismo que de aquellas, con solo la excepcion de que aquello se dijo por las autoridades que representan el pueblo de Freirina; i no por lo jeneral de sus vecinos, como con su clamoreo el Sr. Campusano quiere hacer extensivas hasta este punto aquellos defectos, porque en realidad, debe convenirse hai allí hombres honrados.

Consecuente a lo dicho, es de estrañar que el Sr. Campusano, ya que por primera vez se constituyó ser el órgano para disculpar los atentados i demas tropelias, que cometen las autoridades del pueblo que manda, i que mas de una vez Vds., Sres. RR., han publicado en su periódico, no le haya hecho esclusivamente, como debiera ser, aprobar lo cierto o falso de los hechos denunciados omitiendo este punto esencial, único de que debiera ocuparse en sus esplicaciones; sino que cediendo a perversas sugestiones, las emplea en ofender i agraviar gratuitamente a personas que no le han ofendido i que les ha brindado amistad, que no existe. Pero se ha dicho ántes, que la causa de este proceder, era la que se espresa en la conclusion del párrafo cuarto de esta publicacion.

Preciso era que adoptase este recurso para vomitar la hidrofobia. Porque cómo hacer aparecer falso el crimen escandaloso, público i notorio, que Mondaca perpetró en la persona de N. Ramirez, i denunciado en la anterior publicacion, i haber sido concluido i transado como allí se espresó. Las cartas originales que bajo los números 1, 2 i 3 adjunto, i que se serviran publicar a continuacion, son las que prueban lo cierto de ese crimen i del modo que fué acallado por aquellas autoridades: reservándome el comprobarlo mas con otras tantas o mas cartas que existen en mi poder, suscritas por personas honradas del mismo Freirina, por no esponerlos a sufrir de aquellas autoridades los efectos consiguientes. Siendo de advertir que sin estos comprobantes no era difícil a nadie creer no fuese efectivo este acontecimiento, desde que el gobernador Campusano, como hice presente antes, guarda sobre este hecho un profundo silencio, pero si se atiende a observar, que es disculpable guardarse ese silencio, porque de otro modo, cómo denunciar, cómo mandar a formar causa a ese juez que autorizó tal transaccion, desde que el acaso lo habia ya antes autorizado con su calma, i si se quiere con su aduquescencia? ¿Debia ignorar por el estado mensual que está ordenado por decreto supremo debe pasarle el juez de 1.ª Instancia sobre el progreso de las causas, que esta se habia concluido en la forma espresada? Pero mientras tanto que la autoridad superior i el público pronuncia el fallo de que está probado el hecho que se denuncia, pasará a contestar al Sr. Campusano el modo injusto i calumniantes con que se ampeña en denigrar a mi representados, i la hidrofobia mal manejada que lanza para zaherir tan directamente al Gobernador de Vallenar.

Si para el primero tengo poder suficiente, para el segundo tengo el justo motivo de ser amigo i tener relaciones de familia.

Acaso la época que han existido los que calumnian a Guzman i al Gobernador Prado no está tan ecenta de defectos como la de estos, porque no contando el primero mas de veinte años, catorce de ellos al lado de su honrada familia en Chiloé, i los restantes al servicio de sus patrones Aracena i Prado, de administrador de tres o cuatro minas de la porpiedad de estos en el mineral del Carrizal, es una prueba irrefragable, de que nunca ha tenido tiempo ocioso para mancharse de esos defectos i crímenes con que el Sr. Campusano tan sin conciencia ofende a mi representado en el párrafo 11 de su publicacion, por fortuna de Guzman, hai personas respetables en esta que lo cono-

cen desde su infancia, i que la honradez de su familia, que tambien conocen, porque son sus paisanos, lo vindica de toda falsa imputacion con que el Sr. Campusano se ha empeñado en denigrarlo tratándolo de un *quidam*.

Que Guzman haya alguna vez debido a Freirina o algunos de sus vecinos ocupacion i alimentos como hace aparecer el Sr. Campusano, es una equivocacion. Nunca ha servido a ningun vecino de allí, sino solo a sus patrones mencionados, que residen en Vallenar.

Conocedor de los justos procedimientos del Gobernador de Vallenar, como lo conoce el de Freirina respecto de la buena armonia con que siempre ha procurado mantenerse con los majistrados i vecindario de aquel Pueblo. No sé que motivo justo indujo al Sr. Campusano para arrojarle el guante tan directamente al Gobernador de Vallenar, hasta el extremo de hacerlo aparecer cómplice, sino autor, en su último párrafo, respecto de la primera publicacion de Guzman. De una comunicacion que se redactó en esta, como se dijo antes, por persona que ni aun conoce al Sr. Campusano, sin que para ella haya suministrado antecedente alguno la persona a quien calumnia, porque si tal hubiese sucedido, el Sr. Campusano debia conocer que hai capacidad en aquel para ridiculizarlo por cuanto costado tiene si tuviese de que, i si fuera capaz de hacer uso de tan miserable arma, como es la que se emplea para herirlo a él. Repito que en aquella redaccion no tuvo parte, que por razon natural debe creerse el no tenerla mucho menos en la presente, que se manda publicar tres dias despues de aparecida la del Sr. Campusano, cuya circunstancia lo confundirá i le echará en cara que para calumniarlo no tuvo razon entonces, ni que la tiene despues. Se convencerá que el Gobernador de Vallenar, a quien tan sin conciencia i dato alguno ha agraviado, tratará siempre al Sr. Campusano con el mismo respeto i consideraciones que le ha manifestado, tanto familiar como oficialmente, que lo dicho no será un motivo en él para no conservar siempre la buena armonia i que cooperen de consuno a la conveniencia mútua de esos dos vecinos pueblos, porque no siendo el Gobernador Prado el observador que ridiculice las arbitrariedades que cometen las autoridades de Freirina, sus pocos i ningunos adelantos, su ninguna policia ni de cuanto hai despreciable allí, no hai razon para que se le considere como un enemigo que se empeñe en mantener o fomentar esa discordia, que dice el Sr. Campusano estan animados ambos pueblos, i que mirándolo imparcialmente no existe quien tiene conocimiento de ello, vera sino es entre los mismos vecinos de Freirina por sus cuestiones judiciales, ni mucho menos que se oponga a las mejoras que pueden hacerse en ese pueblo, pero siendo como se ha dicho, que las esplicaciones del Sr. Campusano han tenido por único objeto las causas señaladas en el párrafo cuarto de esta comunicacion, de cuya clabe, que reside en Vallenar, es ahora uno de sus resortes, es la razon porque en parte debe disculpársele, por que como Guzman no siendo capaz de producir nada, como lo asienta el Sr. Campusano, del mismo modo este solo habrá firmado su comunicacion publicada i redactada por un famoso calumniantes que deshonra la noble profesion del derecho, i que la mala estrella de Vallenar ha hecho que recida en ese pueblo. No siendo esta la primera vez que sirve de redactor de tales comunicaciones para ofender a las mismas personas que el Sr. Campusano ha segundado, por que siendo el único resorte que no es abyecto de esa clabe desmoralizada, es solo el que tiene la osadia para no perder la ocasion de calumniarlas tan injustamente, ya que la máquina muda i demas círculo que le rodea solo la tiene para criticar los adelantos que el gobernador Prado ha procurado por cuantos medios decentes le ha sugerido su capacidad, en favor del Pueblo que gobierna i que no es su patria, i que solo por aficion que le tiene lo ha hecho, por cuyos servicios recibe en recompensa calumnias de sus principales moradores, haciéndolas vomitar por cuantas personas componen este club ingrato, olvidándose que cuando desempeñaron el mismo cargo de goberna-

Por no hicieron otra cosa que probar su incapacidad i ser movidos como resortes por consejeros tan ineptos como ellos, sin hacer obra alguna que le agradeciese el pueblo que los sustentaba, pues es bien probado que el estado actual de Vallenar es mui diverso a la época que enumero, porque apesar de lo que critican los enemigos del mandatario actual, las mejoras de ese pueblo son conocidas: las dentradas de sus fondos Municipales aumentadas; i la distribucion i contabilidad de ellos bien empleadas i comprobadas.

Convenzase el Sr. Campusano, que aquella comunicacion i esta no tienen mas objeto que en la primera ya que no se puede alcanzar justicia o que se le oyes a mi representado delatar por la prensa las tropelias que se cometieron con él, i en la presente corroborar i probar los acertos de la primera, i hacerle entender que a ello no ha presedido otras miras ni planes mas bastos, como indica, que el mui conocido, donde las toman las dan, i que mas jeneroso i decente es guardar silencio que cuando para calumniar no hai suficientes datos, porque sin esto, el que lo hace, se le debe reputar como el ser mas inmundo i vil que se conoce.

Copiapó Marzo 24 de 1846.

El apoderado de D. José Guzman.

La siguiente es la carta que Guzman dirijió a los Sres. D. Andres A. Araya, D. Pedro N. Beitia i D. Rafael Feliú, cuyas contestaciones van al pié por su órden:

Vallenar, diciembre 10 de 1845.

Mui Sr. mio:

Para hacer constar una injusticia i tropelia que se ha hecho conmigo, me he valido del amigo de V. que le recomienda esta, para que V., en obsequio de la verdad, se sirva contestarme al pié lo que sepa o haya oido decir sobre las preguntas siguientes:

1.º Sino es público i notorio que D. Eujenio Mondaca hirió gravemente a N. Ramirez, mayordomo del Sr. Campusano, ahora cuatro o cinco meses.

2.º Si no estambien público que Mondaca fué puesto preso por causa de estas heridas.

3.º Si no es del mismo modo público que pronto salió en libertad por haber transado con N. Ramirez por nueve onzas que le dió Mondaca.

4.º Si tambien no es cierto i público que desde entonces no se ha oido que se le haya aflijido o seguido causa alguna hasta la fecha.

Espero, señor, que en obsequio de la verdad i amparo de la justicia, no se negará V. a esponer lo que estoi cierto sabe acerca de esto, i de que será mui agradecido su atento S. S. Q. B. S. M.

José Guzman.

El Sr. Araya.—Contrayéndome a las preguntas de su antecedente debo decir: a la primera, que es cierto i público lo que en ella se espone. A la segunda constante i verdadera. A la tercera, públicamente se ha dicho conforme se espresa en esta pregunta. A la cuarta es verdad todo su contenido.

Queda contestada su citada.

El Sr. Beitia.—El que suscribe impuesto de las cuatro preguntas de la vuelta, contesto afirmativamente a cada una de ellas; constándome de ellas, por haberme hallado en esa época en el departamento de Freirina, donde sucedió el hecho. Esto mismo me hallo dispuesto a declararlo bajo juramento, si es necesario.

Quedo etc.

El Sr. Feliú.—Como es efectivo las cuatro preguntas que contiene la nota de la vuelta, no puedo menos que decir a Vd. en obsequio de la verdad, ser cierto i verdadero, como notorio en el departamento tan funestos procedimientos. Lo dicho en obsequio de la justicia lo ratifica su mui atento etc.

Sr. Redactor del COPIAPINO.

Hablando el intendente de los ataques que se le dirijen por la prensa, decia a su privado: «Qué le parece a V., me atacan, me critican, me censuran; pero nadie me dice el camino que debo seguir.»

Deseoso de satisfacer a su señoría le digo por la presente, que el camino que debe seguir es el de Santiago, que allí hai buenos médicos que le volverán la salud perdida, i que despues que esté sano hablaremos sobre los demas caminos que en su administracion conviene que tome.

Requiem aeternam.

Anochellegaron de Chañarillo dos pjaras de machos cargados de meta-

les. Se les acorraló en la casa tricolor. Hoi rebuznan todos ellos i vuelven a sus casas sin novedad ninguna. Viva la Lora!

Periquito.

Sres. Editores del Copiapino.

En el n.º 45 de su periódico he visto un comunicado de Nicolas Naranjo, queriendo aparecer ante el público como inocente, aquí viene bien un versito del Chileno ins-truido.

No te niego que veras
Alguna vez al malvado
En la culpa afortunado;
Pero tranquilo, jamas.

Dice que el 6 de febrero se presentó ante el juzgado de Letras querellándose contra mí, i por la acta que acompaño verán Vds. que el 27 de enero recibió, en el juzgado de Letras 15 onzas, por las injurias que recibió, que fueron dos bofetadas. En comprobante de que las 15 onzas fueron compensacion de las injurias i no de costas, daños i perjuicios, que no hubieron. Sirvanse Vds. insertar las siguientes proposiciones de transaccion que recibí del dicho Nicolas.

Soi de Vds. S. S.

M. F.

Nicolas Naranjo se obliga a suspender el juicio criminal que sigue contra D. Martin Fraguero, bajo las condiciones siguientes:

1.º Nicolas Naranjo será satisfecho por D. Martin Fraguero en persona, ante el juez de letras i en presencia del escribano. Este último levantará una acta de lo ocurrido en dicha audiencia, i firmada por Fraguero será archivada en la escribanía pública.

2.º Antes de comparecer al juzgado de letras el Sr. Fraguero, se me declarará por escrito al pié de la contrata que he contraido con la empresa unida de amalgamacion, por el director actual de dicho establecimiento, que queda nula i de ningun valor dicha contrata, por un convenio particular hecho entre ambos.

3.º Se me indemnizaran por Fraguero treinta onzas de oro, por los daños, perjuicios i costas que me ha ocasionado las injurias que he recibido de él.

Nicolas Naranjo.

En la ciudad de Copiapó a veintiseiete de Enero de mil ochocientos cuarenta i seis, comparecieron al Juzgado de Letras Don Nicolas Naranjo i Don Martin Fraguero: i convinieron en transijir i dar por concluida la presente causa en virtud de haber dado Don Martin Fraguero una satisfaccion a Don Nicolas Naranjo, por la injuria que ha dado lugar a la querrela de este: diciendo, que no fué su ánimo injuriarlo, ni mancillar su honor i buena reputacion; sino que dicha ocurrencia fué puramente obra de acaloramiento. I al mismo tiempo, se obligó a indemnizar a Naranjo las costas, daños i perjuicios que se le han irrogado, con la cantidad de quince onzas de oro selladas, que le han entregado en este acto. El Sr. juez aprobó este convenio mandado se archiven los antecedentes, i firmó con los interesados para su debida constancia, de que doi fe—Cardoso—Martin Fraguero—Nicolas Naranjo—Ante mí—José Gregorio Fajardo—Escribano Público.

GACETILLA.

¡LIBERTAD!

Libertad! Libertad! ¡De ocaso a oriente,
Del medio dia al rudo septentrion,
Pueblo, alza la poderosa frente
Jurando eterna paz, eterna union!
Cada cual apoyado en su derecho
Los antiguos rencores olvidad,
I repetid, la mano sobre el pecho,
Libertad! Libertad!

Libertad! Libertad! todos hermanos
Sois a los ojos del Supremo Ser:
Todos salis iguales de sus manos,
I a ellas habeis iguales de volver.
Esos nombres de siervos i señores
Ultran la divina voluntad:
No haya mas ni oprimidos, ni opresores,
Libertad! Libertad!

Libertad! Libertad! Esas barreras
Que entre vecinos pueblos levantó
La opresora ambicion; esas banderas
Que el jenio de la guerra tremoló,
Desaparezcan, i que solo vea
Una sola nacion la humanidad,
I una sola bandera, en que se lea:
Libertad! Libertad!

Libertad! Libertad! Tú nos la diste,
¡Oh lei de amor del que murió por nos!
¡Oh lei que toda esclavitud rompiste
Haciendo al hombre imagen de su Dios!
Con sangre de sus mártires sellada,
Esa lei santa ¡oh pueblos! medita.
Pida la intelijencia emancipada,
Libertad! Libertad!

Libertad! Libertad! Grito fecundo!
¡Oh lei cristiana, pan del carazon!
¡Cuándo dareis la vuelta a todo el mundo,
Hermanando la fe con la razon?
Toda, entonces, la gran familia humana,
Inunada en la luz de la verdad,
Clamará agradecida: ¡Hosanna! Hosanna!
Libertad! Liberta!

E. DE OCHOA.

ANUNCIOS.

25 PESOS

Se darán a la persona que entregue en esta imprenta un estuche con instrumentos de cirujia i una lapicera de oro, que se ha perdido en la calle de Atacama.

En venta dos casitas, cada una con proporciones para una familia. La una ubicada en la 2.ª calle de esta ciudad, esquina frente a la de D. Mannela Perez, i la otra en la 3.ª calle al norte. Las personas que se interesen pueden verse con D. Santiago Escuti.

SE VENDE

En el puerto una casa bien cituada, con buenas comodidades, para familia, bodega i canchas para metales el que se interese, puede tomar noticia en esta imprenta.

Se daran 3 onzas de gratificacion al que entregare o diere noticia de un anillo de oro de hombre, de hechura cincelada, i con una rosa de brillantes, formando el del medio una cabeza de pajaro, tiene una cubierta de resorte, i bajo la tapa las iniciales de M. M. i retrelazadas al pié de un cupido en actitud de lanzar un dardo. Como es un recuerdo, tiene mucho interes el dueño por él. Se ha perdido entre la calle de Atacama i la de O'Higgins.

SE VENDE,

Una casa situada en la calle de Atacama, la cual da un cánon de 60 pesos al mes: para tratar véanse con D. Gregorio Ossa Varas, o en esta Imprenta.

En casa del que suscribe se encuentran a venta a precios bastante comodis, i recientemente llegados de Valparaiso, los artículos siguientes:—Azúcar en piña doble refinada—id. id. en barriles—yerba mate superior—aguardiente anizado i puro—arroz carolina—almendras frescas—almidon mui blanco—vinopriorato i san vicente en botellas—id. champaña en botellas i medias botellas jabon amarillo americano—id. blanco español—velas de molde para minas—pólvora inglesa para id.—zuelas de Concepcion—cerveza blanca superior—velas de esperma—sigarros puros mui suabes—té negro de primera clase—aceite de oliva—papel para oficio del uejor—ollas i cacerolas de fierro con loza—bomitivos i purgantes de Lerroy, como tambien el purgante de dicho en píldoras—elixir tónico antilemático, por la instruccion que trae la botella se ve para todas las enfermedades que es aparente—aceite castor mui bueno—esencia maravillosa—pesitos para oro—papel de hilo lejítimo, i otros varios artículos.

José Lorenzo Picon.

En casa de D. Santiago Melendes se encuentra una partida de jabon de Mendoza de superior calidad i a precio mui equitativo: ocúrrase a dicha casa para tratar.

Tambien se venderá una partida de mulas.

Los padres de familia que quieran poner a aprender a impresores uno o dos jóvenes: ocurran a esta imprenta. Se previene que deben saber leer con regularidad.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

Esta ciudad. . . . Casa de D. Juan Abalos, la de D. José Joaquín Vallejo i en esta imprenta.
Puerto Copiapó. . . D. Manuel Rios.
Chañarillo Café del Sr. Vega.
San Antonio Casa de D. Tadeo Estrada.
Vallenar. D. Pedro N. Herrero.
Freirina D. Bartolomé Garcia.
Serena D. Juan de. D. Ugarte.
Valparaiso Imprenta del Mercurio.
Santiago Imprenta del Siglo.

IMP. DEL NORTE POR M. MORALES.

EL COPIAPINO.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Este periódico saldrá, por ahora, una vez a la semana. La suscripcion cuesta 4 reales cada cuatro números, que se pagarán sin escusa.

Para retirarse de la suscripcion lo avisarán por una esquela.

INSERCIONES EN EL PERIÓDICO.

Los comunicados de interes público se insertarán gratis. Los de interes particular pagará el autor adelantado lo que se estipule: pero han de estar bien garantidos.

La redaccion no es responsable de la correspondencia. Los avisos se pagarán adelantados.

EL COPIAPINO.

SABADO 4 DE ABRIL DE 1846.

Cuéntase que en uno de los pueblos de la Rioja, provincia argentina, se trataba de elejir en años pasados, un diputado para la sala de Representante. Con este motivo fueron convocados todos los sufragantes del departamento a la plaza pública, donde el jefe político les esperaba con una compañía de infanteria para conservar en oquel acto solemne el mayor orden posible. Reunidos los que habian de tomar parte en la eleccion, les formó en fila al frente del piquete, i abrió la sesion en esta manera:

Un redoble de tambores.

—¡Compañía!—Carguén, armas—Eur!

—¡Al hombró!—¡Armas!

—¡Preparén!—¡Armas!

Puesta en esta disposicion la fuerza destinada a guardar el orden, dirigió el jefe político la palabra a los sufragantes, en estos términos:

Señores:

Vamos a proceder a la eleccion de un diputado a la honorable sala de Representantes de la provincia. Mi opinion es por D. Fulano de tal. ¿Quién se opone? Contesten francamente i por su óren, empezando por la derecha.

El primero de la derecha, dijo:

Yo nomeo-pongo.

El segundo: ni votám-poco.

El tercero: ni votám-poco.

I así dijieron los demas, hasta el último de la izquierda.

El jefe político exclamó entónces alborozado: *la he ganado canónica. ¡Viva la confederacion arjentina! ¡Mueran los salvajes unitarios!*

Este proceder del jefe Riojano, en un acto electoral, es mas simplificado que el que hemos visto observarse en Copiapó el 29 i 30 del mes pasado.

La mayor parte de las calificaciones estaban en poder del señor intendente D. Ventura Lavalle.

El 28 por la tarde empezaron a llegar en pandillas los mayordomos de Chañarcillo, los milicianos de Tierra-amarrilla, Nantoco i Potrero-grande; loss miliciano de Ramadilla i los empleados del Puerto. Todos estos, como los cívicos de la ciudad, estaban bien amonestado de que si no votaban por el partido del gobierno (así llamaban al del intendente) se esponian a cuanta desgracia puede sobrevenir a un soldado insubordinado o a un empleado infiel.

El 29 al entregar a cada cual su calificacion, le ponian en la mano un billetito doblado con todo esmero, el cual llevaba por sobre un enorme sello negro i un número. Miré V., le decian al sufragante: *V. es el número tantos: a qui queda su nombre apuntado, para ver si aparece el voto en la caja. Si falta, sabremos que V. votó por otro, i que es enemigo del gobierno.*

El infeliz sufragante se guardaba mui bien de decir ni chuz ni mus tan convincente razonamiento. Iba a la mesa receptora, entregaba el voto marcado i salia del aprieto.

La autoridad ha presidido a todo este desórden, a toda esta degradacion: todo este desórden, i degradacion se han creido necesarios para obtener un triunfo; i ¿sobre quién? sobre nadie. Porque ningun otro partido habia al frente. Los Copiapinos, no queriendo lidiar contra la mala fé i esos que se preparaban i ya se cometian, se habian retirado del campo ocho dias antes. Mas amigos del orden que los encargados de guardarle, no quisieron dar pábulo a la atrabiles del poder; no quisieron irritar a un partido, que olvidando sus deberes i atropellándolo todo, habria saciado su despecho en los infelices que siempre son elejidos para ejercer venganzas, porque son débiles.

El partido del Intendente se salió con la suya: «todo lo ha ganado: menos el honor.» Porque no hai honor en servir al Gobierno deshonrándole, infringiendo i burlando las leyes de la República; no hai honor en obligar por el miedo a que se prostituyan un centenar de ciudadanos; no hai honor en convertir en farsas ridículas el ejercicio augusto de la soberanía popular.

Los que así han procedido son enemigos de su pais, son infieles al Gobierno, son anarquistas i no hombres de orden.

FOLLETTIN.

UNA OPINION

SOBRE

LOS DIVERSOS PARTIDOS

QUE HAN INFLUIDO

EN LA POLITICA DEL PAIS.

Por D. ... para el Copiapino.

TERCERA ÉPOCA.

Perniciosa influencia de la opresion, Portales, resumen.

(CONTINUACION.)

Las épocas tectricas de un gobierno sombrío marchitan la intelijencia, enervan las facultades mas activas del alma, labrando una impresion triste i desapacible, i la que produjo el pasado decenio no es fácil pintarla con acierto: el carácter nacional antes animado, festivo e injenuo: amante de un solaz franco i amistoso, tornóse reservado i asombra-

dizo, sustituyendo a su amable candor, una urbanidad triste i seca. Extinguiéronse la emulacion laudable i nobles aspiraciones, la exaltacion de los sentimientos, i los destellos felices de una fantasia risueña i ardiente: a la critica imparcial, al espíritu filosófico e indagador, a la importancia de los grandes intereses nacionales i a la hermosa perspectiva con que un porvenir grandioso recrea a un pueblo bajo la aura benigna de un gobierno liberal e ilustrado, sucedieron la humida compostura, el acatamiento servil, las inquietudes de los que se imagina cercados de acechanzas, o las vociferaciones de la desesperacion. La zaña del gobierno contra todo lo que llevaba un carácter de independencia semejante a la áspera soberbia del fanático, habia abrumado i adormecido los talentos. No aparecia en ellos uingun vulto patriótico, ninguna chispa del jenio, i solo si la baja condescendencia i ciega adoracion al poder. En vez de brillar en nuestras fiestas nacionales las ardientes exhalaciones del placer, los desahogos del corazon i el goce expansivo que estrecha los vínculos de fraternidad en todo un pueblo, dándole un aspecto de ternura i solemnidad interesante, veíamos en los semblantes de unos una alegría insolente, en los de otros la zosobra i el dolor, i en todos la desconfianza i el encono. No son estas pinceladas, ficciones poéticas, sino descripciones de cuadros reales; échese una ojeada hacia los años pasados i veremos que de la existencia de todos parecia haberse escapado una parte de su vitalidad, que un paño fúnebre se hubiera extendido por todo el ámbito de la República, i que negros vapores hubieran cubierto nuestra atmósfera: reina-

ba en jeneral la melancolia de un claustro, el silencio pavoroso de un desierto i la arides i desconcierto de un corazon disecado por la lucha de violentas pasiones i victima de crueles desengaños. La imaginacion encantada con los rasgos heroicos que Roma presenta en los bellos dias de la República, forma del hombre un encumbrado concepto, i se complace en su grandeza i virtud; mas luego que deja tan seductores cuadros i se interna en el tejido de crímenes que compone una serie de emperadores estapidos i malvados i un pueblo corrompido se oprime, se angustia e indigna, i la naturaleza humana degradada no le inspira mas que lástima, horror i menosprecio. El decenio me ha suministrado una idea de la uniformidad cansada que deberá existir en las monarquías absolutas: en ellas los ocios que dejan a los hombres sus quehaceres los ocupan en los pasatiempos de la galanteria, en diversiones frívolas, en todas las distracciones del fastidio; mientras que en las repúblicas en proyectos útiles i de mejora social a que los estimula la estimacion pública. I para la dicha i perfeccion moral del hombre, no bastan la satisfacciones del orgullo, los variados deleites de la opulencia, sino que tambien es necesario ensanchar sus nobles facultades, dándole una laudable direccion.

Un espíritu fuerte i resuelto, D. Diego Portales, era el principal agente de este sistema depresivo. Imperioso e insolente por carácter, dotado de un jenio bufon i de cierta dureza natural, se servia para humillar de una chocarrería cruel, o de las explosiones de un orgullo insultante. Habiéndo en aquellas expresiones descomedidas i ofensivas que

REVOLUCION EN VALPARAISO.

Por el último vapor hemos recibido noticias sobre el resultado definitivo de las elecciones en Santiago i en todas las provincias desde San Fernando hasta Coquimbo. El ministerio ha obtenido el triunfo en todas partes, i la oposicion solo funda sus esperanzas en Maule i Concepcion; sin embargo conjeturamos que no sea allí mas feliz: el gobierno gana constantemente desde quince años a esta parte las elecciones en todos los departamentos. Ah! Somos los chilenos mui venturosos, tenemos mandatarios que arrastran toda la opinion pública, i existe una admirable i celestial consonancia de sentimientos i opiniones.

Valparaiso mas osado quiso singularizarse, aventurando una oposicion; pero no una oposicion justa i sensata, sino audaz i desatinada. La plabe en el segundo dia de la eleccion, trató de formar una muralla impenetrable cerca de la mesa electoral, para impedir sufragar a sus contrarios, i últimamente creciendo su temerario arrojo, se amotinó, dando repetidos ataques al cuartel número 1 de guardias cívicas, donde se refugiaron las personas que componian la mesa receptora, despues de haberse ajitado en vano, por contener a los amotinados. Pero habiendo llegado una compañía de marina i otra de artillería con dos piezas volantes, obligaron a los insurrectos a retirarse al puente de Jaime, desde donde se dirigieron a saquear algunas casas de comercio inmediatas. Desde allí resistieron tambien algunas cargas de caballeria, hasta que al fin llegada la noche desampararon el campo. ¿De donde nacen estos males? ¿Quién condecoró al pueblo con un derecho de sufragio, que puesto en sus manos se convierte en una arma peligrosa?... Por otra parte las vejaciones apuran el sufrimiento del pueblo mismo, hasta exasperarlo, i tomar venganza de los que lo oprimen.

— Por carta particular se dice que ha sido arrestado D. Juan N. Espejo, redactor de la Gaceta. Los periódicos nada dicen; i es designado por

el Mercurio como uno de los que mas interes mostró en la conservacion del orden.

CRÓNICA INTERIOR.

(De la Gaceta.)

Ayer ha sucedido un escándalo que mui lejos estaban los hombres sensatos de esperar. Con todos sus pormenores referirá la Gaceta el acontecimiento luego que se halle en el caso de hacerlo con la mayor exactitud. Desde luego anunciamos con satisfaccion que la jente decente de todos los partidos se ha esforzado por aquietar a una muchedumbre ensoberbecida por la resistencia i la ebriedad.

El resultado de la votacion de ayer ha sido el triunfo de la oposicion en el Almendral por 72 votos, i la pérdida en la parroquia del puerto por 40. No sabemos lo que salga del escrutinio jeneral.

(Del Progreso.)

Santiago, marzo 31.

Las actas levantadas por las mesas receptoras, de los sufragios para la eleccion de Diputados i electores de Senadores, dan en suma 4,403 votos en las parroquias de la Catedral, Santa Ana, San Lázaro, San Isidro, Nuño, la Estampa, Renca, Yungai, San Bernardo i Tango, a favor de las listas propuestas por la sociedad del orden.

Las noticias que tenemos de la eleccion en San Felipe, nos dicen que hasta el domingo por la noche, habia 84 votos por los candidatos de la oposicion, i 346 por los del orden.

En los Andes se reunieron los opositores, i despues de haber balanceado sus fuerzas, viendo que bien sumadas las partidas a favor de sus candidatos, no les daba por resultado ni siquiera cien votos, se atuvieron a la prudencia, i retiraron sus listas de la circulacion: por manera que la eleccion será unánime.

Acaba de llegar un expreso de San Felipe que nos anuncia el resultado definitivo de las elecciones.

Ya es conocido el que tuvieron el primer dia; en el segundo abandonaron el campo.

Parte de lo ocurrido el 30 del pasado en Valparaiso.

Valparaiso, Marzo 31 de 1846.

El jefe que suscribe, con el mas profundo sentimiento da parte a V.S. de los acontecimientos que en la tarde i noche de ayer han turbado la tranquilidad pública.

Colocada la mesa receptora de sufragios cuasi frente al cuartel del batallon cívico núm. 1, i reunida allí, mezclada con los ciudadanos honrados i pacíficos, una chusma numerosa de esos hombres de semblante extraño que solo aparecen en los momentos de disturbio i revueltas, creí desde el medio dia, que debia poner todo esmero i cuidado para conservar el orden.

En esta virtud ordené que ensillase un piquete del escuadron cívico i permaneciera en el cuartel para un caso extraordinario; pero que esperaba no ver realizar. Empero a pesar de la prudencia del Sr. rejidor D. Miguel Santa Maria presidente de la mesa, la arrogancia i la insolencia del populacho crece, i al golpe de las seis, cuando cesa sus funciones la mesa receptora, ya el desorden raya eu motin.

En efecto, rodeada, oprimida en sus movimientos la mesa no podia retirarse para proceder al escrutinio i fué preciso que el Ayudante Ramos del batallon cívico n.º 1 saliese con una parte de la guardia a abrir campo para que tanto la mesa cuanto las personas que autoriza la lei pudiesen retirarse a cumplir con esta. En medio de este desorden, en medio de una grito espantosa, el Rejidor presidente i los vocales de la mesa, en vano se esforzaron a dirigirse a los alborotadores; lo mismo intentó el Sr. Espejo: pero el populacho es cual un peñasco que una mano débil e imprudente desprende con mano de empuñada cumbre; una vez desprendido, no es dado a la misma fuerza que le dio impulso sujetarlo. Por otra parte, debo hacer presente a V. S. que mal podrian alejarse aquellos síntomas de desorden cuando momentos antes se habian repartido a manos llenas proclamas irritantes. El teniente Ramos de la brigada de marina, ayudante en comision del batallon número 1, pudo con el piquete proteger la entrada a la pieza en donde se hacia el escrutinio, retirandose al cuartel en medio de los ruidos de la tempestad que amenazaba i que iba a estallar. En estas circunstancias procedí a tomar por mí mismo todas las medidas necesarias, porque desde ese momento habia cesado la autoridad del Sr. Rejidor presidente de la mesa.

El populacho se precipitó sobre las sillas i la mesa que habia servido a la mesa receptora de los sufragios, las destruyó i con vivas i vociferaciones se envalentonaba para intentar el ataque del cuartel. Durante ese vaiven amenazador hice formar la guardia en columna dentro del cuartel, i el piquete de ca-

abochornan i desconciertan, se complacia del embarazo i confusion que causaba. Hubo vez que presentandose una dama para solicitar la gracia de un marido desterrado; respondiéndole con una chanza insípida sobre su hermosura, i que ella no necesitaba de un tunante. Destruia toda esperanza de conmoerlo, desconocia los resortes de una sensibilidad delicada, i nada le importaba chocar una noble simpatia. Efectivo, respecto de las virtudes benévolas i espansivas, estimulaba a los hombres despartan lo su egoismo, i no sus tendencias jenerosas. Tenemos de él aquel dicho vulgar que los chilenos tolo lo soportaba en no tocándoles los talegos. Queriendo avasallar como amo soberbio, buscaba hombres dóciles, monos ridículos que lo copiasen i se agriaba contra la dignidad que se sostiene. Sofocó con mano de hierro la hidra de la anarquía, empleando medios que dejeneraron en odioso despotismo. Poseia los talentos para reprimir los revoltosos, dar vida a un estado destruido por las disenciones, minado por la carcoma de la licencia. Hubiera podido destruir o levantar un imperio, pero no constituirlo bajo un régimen de leyes dulces i benéficas, i nunca sin duda recreó su fantasia la dicha de merecer los aplausos i gratitud de un pueblo de hermanos, feliz bajo la égida de la igualdad. Pudo desempeñar un Remito, un Cila, mas no un Valerio Publicola ni un Washinton. El perdió la vida en medio de un motin militar, i el carácter de levosia feroz que tuvo su muerte hizo compadecer su tragico destino, i recaer la ignominia i indignacion sobre los perpetradores. El tiempo hubiese puesto en evidencia sus designios, i todavia es un proble-

ma si despues de haber estirpado de raíz la anarquía quisiese devolver las libertades públicas. Quizá hubiera sucedido lo contrario i habria su ambicion crecido en razon de sus sucesos i ascendiente, dejándose fascinar de la idea de una dominacion perpetua, porque sus faltas que nacia de su indelecion de las que por naturaleza los años aumentan i no corrijen. Mostró, como hombre de estado, gran desinterés, hizo bienes i males, todo lo plego a su jenio i ha dejado su administracion huellas, que no se han estinguido enteramente. Hoy dia se conviene que su desaparicion fué oportuna a Chile.

Seamos imparciales i no digamos que solo han habido azares i desgracias. Esta administracion produjo grandes ventajas: a ella debemos regularidad i adelanto en la hacienda, honrados en los empleados, decoro en las costumbres. La industria i el comercio adquirieron grandes incrementos i desarrollo. Ella, ademas, supo inspirar horror a las revoluciones, apego al orden i calmar la exajeracion de las ideas libres, formándose a consecuencia del choque entre las opiniones del ministerio i las de la oposicion un buen sentido para apreciar la sabiduria de las instituciones. Los desvarios de una ignorancia fatua i presuntuosa ya no encuentran eco. Estinguido el espíritu revoltoso para que las aspiraciones sean bien acogidas deben acompañarlas el prestigio de grandes servicios, talentos no comunes o una virtud relevante. Esto no excluye excepciones i menos el favoritismo; mas hoy dia la ambicion es mas circunspecta; i a las especulaciones metafísicas, a las novedades con que un vulgo ocioso alimentaba antes su curiosidad, han sucedido un modo de pensar ni

sentir mas grave i discreto, ocupaciones útiles i el anhelo al trabajo, lo que produce modestia en la conducta, paz i bien estar en el estado, jermen fecundo de grandes progresos i de una sólida prosperidad; pero el gobierno promoviendo estos bienes holló los fueros nacionales, entronizó la baja i el egoismo. En todas las cosas existe un fiel exacto, un justo lindero que no es permitido salvar. Ademas, no es culpa mia que haya entre las virtudes i los vicios cierta derivacion natural. La prudencia suele servir de máscara al disimulo, i la franqueza incurre a veces en lijereza i inconsideracion, armándose lazos con los cuales se enreda asi misma. En los últimos tiempos la autoridad moderó su rigor, i el espíritu público mas ensanchado i robustecido dicipó aquel sopor que no permitia a los ciudadanos conjurar los riesgos que cercaban a la república, e interrumpir el silencio medroso del esclavo aturdido a presencia del amo irritado. Renació la confianza i estabamos persuadidos que los mandatarios aunque propensos a despótizar carecian de aquella fortaleza e impavidez de ánimo para cambiar la voluntad de un pueblo, o llevar adelante un proyecto temerarios contra la corriente de la opinion pública. (I) En las dos últimas elecciones de ese periodo el civismo desplego un ardiente entusiasmo, i aunque algo coactado en el ejercicio de la soberania, libre al menos en sus arranques i en la manifestacion de sus sentimientos no le vimos desfallecer bajo una opresion sorda i pavorosa que entorpece i anonada.

() Este pensamiento se haya desmentido practicamente en estos últimos dias.

[Continuará.]

ballería cívica montó a caballo, a las órdenes del ayudante D. Juan de Dios Urizar. El populacho se precipitó hacia el cuartel i cuando estuvo muy cerca de la puerta, lanzó sobre él la caballería al mando del espesado Urizar, cuya conducta en este lance fué muy recomendable, saliendo contuso en una pierna, como así mismo varios soldados muy mal heridos con piedra i cuchillo.

Esta carga contuvo a los alborotadores, i segundada por otra que con sus vigilantes dio el Comisario de policía D. José D. Larrañaga, despejó un poco el frente del cuartel. La chusma se dirigió hacia la casa nueva que ha edificado D. Tadeo Rubio, ocupando la calle del comercio, la de la Victoria i el puente de Jaime. En este segundo ataque salió contuso el comisario i varios vigilantes de gravedad.

Los amotinados con pistolas, puñales, cuchillos, i sobre todo, teniendo a la mano una gran cantidad de piedras con que a la sazón estaban empedrada esa calle i el puente, se posesionaron de las bocas calles i del puente de Jaime, en donde buscaron para parapetarse unos cuantos carretones, aprovechando con el mismo objeto las piedras i los palos que están en el puente para impedir el paso a los coches.

Entonces empezó una guerra espantosa de piedras contra la caballería cívica i los vigilantes que eran los que hacían frente en la calle, porque yo no tenía tropa de infantería que oponerles para desalojar a los amotinados. La caballería i los vigilantes se comportaron con la mayor serenidad i sufrieron mucho en ese tiempo. En los momentos en que parecía que redoblaba la fuerza del ataque por parte del populacho, llegó al cuartel, donde yo me hallaba, un hijo de D. Tadeo Rubio pidiendo auxilio contra los bandidos que saqueaban la tienda de su padre i varias otras. En el mismo momento pedía también auxilio el Sr. Amunategui.

En estas circunstancias, resuelto a estrechar, aunque con tanta desigualdad, a los amotinados con la caballería sola, vacilaba por no sacrificar la vida de los fieles i valerosos soldados del escuadrón cívico i a los vigilantes, cuando dos piquetes de infantería, uno de la 5.ª compañía de artillería i otro de la brigada de marina, llegaron i fueron en el acto empeñados. El ayudante D. Bernardo Perales que mandaba la tropa de artillería i el subteniente Leiro de la brigada de marina han salido contusos. El piquete de este último cuerpo tiene mal heridos en la cabeza, i quizás sin esperanza de vida, a un sargento i dos soldados.

Los dos piquetes arriba mencionados habían salido como para hacer un servicio de patrullas i no traían mas que un paquete por plaza, de modo que luego a la infantería de marina se le acabaron las municiones i tuvo que replegarse hasta el cuartel. Mas como los amotinados podían ganar terreno i que aun el puente de Jaime estaba ocupado por ellos, ordené al teniente del escuadrón de mi mando, D. Juan Bustillos, que con el comisario de policía bajo la protección de los últimos cartuchos de los piquetes de infantería i artillería diese una nueva carga, la que tuvo el mas completo resultado, desalojando al populacho del puente. Debo hacer presente a V. S. que desde el principio ordené que se tirase por alto; pero viendo que por una parte los amotinados no se atemorizaban porque creían que eran cartuchos de foguero i por otra que los defensores leales del orden, los de las leyes, caían heridos, i que el furor del populacho estaba en su colmo, hice tirar como contra enemigos encarnizados.

La conducta de este oficial ha sido en toda esta noche digna de los mayores elogios.

En esos momentos el valor de la caballería cívica i de los agentes de policía dispersaba no sin riesgos i a costa de su sangre, a los amotinados. Llegó V. S., al lugar del combate, i viendo a los amotinados dispersos, i para no darles lugar a rehacerse, mandé en todas direcciones patrullas de tropa cívica de infantería i caballería, de vigilantes i de algunos paisanos que se armaron i se aprestaron a defender las leyes tan escandalosamente pisoteadas por esa chusma.

Poco tiempo después llegó el sargento mayor D. J. E. Faez al mando de dos piezas de montaña, tiradas a brazo por cincuenta hombres de la brigada. Un piquete de la brigada de bomberos le sirvió de escolta.

Entonces el Teniente Coronel D. N. Gatica con una fuerza considerable del batallón n.º 2 que servía poderosamente para cruzar en todas direcciones las patrullas—

Las partidas que en todos sentidos recorrieron el Almendral i el barrio del Barón, aprendieron ochenta i siete individuos, cuya lista pasaré a V. S. mañana con las anotaciones correspondientes.—Entre los individuos aprehendidos i que se han reconocido, debo indicar a V. S. como principales agentes del desorden, al sargento Hurtado de artillería cívica i al soldado Julian Plaza del mismo cuerpo.—Esta mañana por orden del comandante del n.º 1 D. Miguel Santa María, se han aprehendido a Isidro Mellado, sargento 2.º de cazadores del mismo cuerpo, Faustino Vergara i a Mariano Espinosa soldado de la tercera del mismo.

Creo de mi deber recomendar a V. S. por la decisión, actividad, valor i adhesión al orden que han manifestado en esta noche desgraciada a los jefes, oficiales i paisanos que me acompañaron.

Dios guarde etc.—G. R. Toro.—Al Sr. Intendente de la provincia de Valparaíso.

REMITIDOS.

Tan apurados creyeron estar los del partido de la Lora en Copiapó para ganar la elección de Diputado, que dos o tres imbéciles que componían la mesa receptora, trataron de calificar (llegado el caso), a este u otro sujeto, para impedir que votasen, sin embargo de haber sido calificados por tener todos los requisitos que previene el reglamento de elecciones.

Se empeñaron mucho para que no pudiese sufragar un individuo que, en otro tiempo, perteneció a una revolución, i llamaron en su auxilio para sostener su torpeza, a un artículo de la constitución que dice: "que perderá el derecho de ciudadano, todo aquel que haya sido condenado a pena aflictiva o infamante".

Solamente a los ilusos se les hace creer que hai infamia por hechos políticos. ¿Porqué la nación Chilena no infamó a Prieto porque en cabeza una revolución, echó por tierra el gobierno mas legal que ha existido en Chile, cual fué el del jeneral D. Francisco Antonio Pinto? Porque Prieto triunfó en Lircar, i los resultados justifican los hechos.

El ladrón, el estrupador, el que tolera que el crimen se perpetue en su casa, el que se humilla al poder hasta el extremo de no ser hombre, sino bestia; ese debe ser despreciado e infamado, como el cobarde en la antigua Esparta; pero no el que supo sostener sus compromisos hasta el último trance, i no se doblegó jamás los caprichos del mandatario injusto.

Este mismo sujeto en tiempo del Gobernador Sepúlveda, ha sido nombrado miembro de la mesa receptora en la elección de diputado, i no quiso admitir el destino de Subdelegado de Chañarillo con que le brindó el referido Sepúlveda. ¿Cómo entonces no se le hizo saber que no era ciudadano activo? Porque entonces este individuo algo hizo para que saliese electo diputado por Copiapó D. Manuel Montt i D. Tomas Gallo.

Los que no tienen mas elemento que someterse i humillarse al poder, porque de lo contrario nada serian en la sociedad, envidian i calumnian a los hombres independientes, porque ellos no podrán jamás alcanzar el bien precioso de ser libres; están en la masa de la greña del ser esclavo ruin, o el ser republicano.

¿Pero vengan acá borricos! ¿I la ley de amnistia que se promulgó por la representación Nacional, para que todos los Chilenos condenados por asuntos políticos, volviesen libres a su Patria, hubo en ella alguna excepción en la cual decía que se les perdonaba; pero que no podrían gozar de los derechos de ciudadanos? Si creen algunos viles adúlteros, que el individuo, que se ha pretendido que no tenga sufragio, disfruta de libertad por conmiseración del Gobierno, se equivocan, i mienten como canallas. El Gobierno no es tan humano para dispensar faltas graves; él goza de libertad porque entró en la amnistia, como el capitán jeneral D. Ramon Freire, a

el cual podían castrarle el derecho de sufragar según la opinión de los arrastrados Lorinos.

¿Por qué la mesa receptora quería abrogarse la facultad de examinar, si el individuo que iba a sufragar, tenía o no las calidades necesarias, cuando esto le corresponde a la calificadora? En este caso el Sr. Intendente habria sido el culpado, de que la mesa calificadora, faltase porque tiene obligación de pasar una lista a la referida mesa, de los individuos que no deben calificarse, por este u otro delito, como lo dispone la ley.

Los barricos trajeron la ley de los cabellos como si se pudiese citar en juicio, una ley antigua "que dice, que ningún indeviduo de padres no conocidos, no podrá ser cabilante; cuando la constitución ha echado por tierra esa maldita ley tan perjudicial para los desgraciados huachos.

¿Perdónalos Sr. que no saben lo que dicen!

MINERAL DE CHAÑARCILLO.

En los números 41, 45 i 46 del *Copiapino* se ha publicado un artículo editorial en el que se indica el principal objeto que debería ocupar a los mineros en la proxima reunión que han sido convocados: *la mejora de la policía de Chañarillo*.

Convengó en que esta necesidad es de primera urjencia, como convendrán todos conmigo en que la mala policía del mineral es una dolencia crónica i por lo tanto de difícil cura. Pero estoy muy lejos de convenir con los redactores del artículo, en que los mineros en su reunión vayan a ocuparse de semejante materia, habiendo, según parece, una autoridad que lo haga, que estudie el mal si aun no lo ha estudiado i que, bajo su responsabilidad, adopte, al fin, los remedios que mejor le parezca. Harto se ha dicho, harto se ha escrito, harto se han quejado ya todos para que los males de Chañarillo i su funesto ataque dejen de ser un problema i un asunto para estar guardado como en conserva.

Los redactores del artículo a que me refiero, señalan tres motivos o causas al desorden, que es causa i motivo de tantas calamidades estériles i de tanta indiferencia de parte de los que tienen el poder i el deber de cortale. La existencia de la *Placilla*, el reglamento i la persona del subdelegado.

En cuanto a la persona del subdelegado, claro es, que si esta no sirve, como ha sucedido con varias, debe cooperar el desorden.

Del reglamento se ha dicho lo bastante en los primeros números del *Copiapino*. Su parte económica es excelente; pero casi todo lo que él establece en punto a policía, me ha parecido muy inconsiderado i poco eficaz para obtener una buena. Quizas podrían plantearse sus disposiciones en una faena cuyo patron no quisiese que se introdujeran en ella ni juegos, ni licores, ni mujeres, ni guitaras, ni jente extraña de ninguna clase; pero el pensamiento de que esta disciplina se observe en un pueblo de minas, en un inmenso cerro cubierto de ciento i mas establecimientos, no puede calificarse sino de un sueño utópico, i sueño utópico de malo i pésimo gusto. Esta parte del reglamento de Chañarillo es un error candoroso en que se incurrió, al parecer, con las mejores intenciones del mundo, error que hoy sigue reverenciándose mas por la comodidad de no hacer nada que por otro motivo razonable i justo.

El tercer orijen señalado por el *Copiapino* a los desórdenes de Chañarillo es la existencia de la *Placilla*; de consiguiente, los redactores opinan porque se borre, se arrace el suelo que ella ocupa para remediar el mal que produce.

El arbitrio, en primer lugar, solo puede proponerle la flojera de estudiar otro mas conforme a la civilización i a nuestras instituciones. Porque un pueblo sea corrompido; inmoral i vicioso, no puede proceder a su exterminio i destrucción; la autoridad no tiene el poder de hacer con una aldea lo que Dios hizo con Sodoma i Gomorra. El encargo que le incumbe a la administración es atacar, castigar i prevenir la inmoralidad, los delitos i los vicios de los pobladores; no tiene la facultad de aniquilar las poblaciones una vez que, por cualesquiera circunstancias, se han fijado en algun punto.

Si los habitantes de Chile tienen derecho, en uso de una de ellas, han establecido su industria i residencia en la Placilla los vecinos que la componen. La policia, alli, como en todas partes, vijilará su conducta, les aprenderá i castigará si delinquen; pero no es ella la que puede mandarles abandonar a quel punto, como se lo piden Vds., señores redactores.

Digo esto, suponiendo efectivas las acusaciones que contra la Placilla hace el artículo que contesto: suponiendo que aquel pueblecito sea una ratonera donde se abrigan los ebrios, los vagos, las prostitutas i los cangalleros; una oficina secreta, oscura donde se preparan los ataques a mano armada que se dan a veces a las minas en beneficio; donde se trabaja pendencias que van a dejar cadáveres a las quebradas; donde se cohecha al jornalero &c. &c. Nada de esto es exacto; i pido permiso a los redactores para sostenerlo i probarlo, sin que sea mi ánimo negar que dejen de haber en Chañarcillo ebrios, vagos i prostitutas, cangalleros i ataques a mano armada, pendencias i jornaleros muertos i cohechados. En mi opinion, si hai esto i mucho mas, no es porque hai Placilla, sino porque no hai orden, no hai policia, no hai jueces, no hai una accion vigorosa que corte tantos males, que por medios lícitos limpie aquello de tantas miserias.

En los primeros meses del reinado del subdelegado Fontanes en Chañarcillo, tuvieron que sufrir los vecinos de la Placilla todas las hostilidades que un funcionario puede cometer contra enemigos personales suyos, hostilidades que el Sr. Fontanes practicó sin sujetarse a regla alguna i armado del desenfreno de un frenético. El comerciante, el pulpero, el artesano i el abastero fueron perseguidos sin descanso; sus casas allanadas i sus trastes registrados con un escrúpulo minucioso. Nunca aquellos vecinos fueron sorprendidos con contrabandos ni de metales ni de licores. Una sola vez se derramaron en la Placilla ocho botellas de vino Oporto, de doce que el dueño del café habia llevado algunos meses antes. Si allí hai todos esos desórdenes i elementos de desórdenes que dice el Copapino, ¿por qué no pudo descubrir todo el empeño, violencia i arteria de que, al efecto, se sirvió el Sr. Fontanes?

Todo Copiapó sabe que los dueños de pertenencias de minas sobre que se halla planteada la placilla, demandaron, no ha mucho, a sus vecinos para que desalojen aquel punto: uno de los fundamentos de la demanda es precisamente la corrupcion, vicio, robos i demas motivos por los cuales se pide ahora a la autoridad que destruya el pueblecito indicado. La causa estuvo recibida a prueba por seis meses, sin que los demandantes pudieran justificar un solo hecho en apoyo de la desmoralizacion i desórdenes que alegaron: los placilleros rindieron una prueba intachable tanto de su mejor derecho a la posesion del terreno, como de la falsedad de la acusacion puesta contra el vecindario. ¿Esta circunstancia no pondrá siquiera en duda las imputaciones que acaba de hacer contra la Placilla el editorial del Copapino?

Si no hai ejemplo (ninguno se cita al menos) de cangallas sorprendidas en este pueblecito, hai infinitos de las que se hacen, reunen i sorprenden en varias faenas. Cuantas cangallas se han sabido por el público, que son muchas, cuantas han motivado un proceso, que son pocas, tienen por autores a los mismos dueños de minas, o al menos ellos aparecen complicados en el delito. Odioso es designar casos; pero los lectores saben muy bien que no miento.

Estos hechos, amigos redactores, son hechos que hablan i que sin querer convencen. Vuestras palabras tienen mucha armonia, todos gustan de leerlas; pero con eso no probais sino vuestros talentos, i de ningún modo la verdad de vuestras acusaciones.

En la Placilla hai varios comerciantes que sirven a la mineria supliendo a las faenas con víveres, efectos i dineros; hai abasteros que de largas distancias traen al mineral medios de satisfacer mil necesidades indispensables; hai artesanos honrados de toda clase, que dejarán de serlo si se les ataca como a ladrones. Ellos ninguna culpa tienen

de los desórdenes de que nos quejamos: ninguna prueba aparece contra ellos.

En mi opinion, ni la Placilla ni el juec son los verdaderos motivos de la mala policia de Chañarcillo. Es el sistema prohibitivo, es el reglamento i sus estatutos mas monacales que civiles, lo que reglamentará allí, mientras existan, las miserias i dolamas de que nos quejamos como locos.

Ningun subdelegado honrado podrá hacer efectivas esas disposiciones.

Ninguna fuerza bastará para que allí se prohiba lo que en ninguna parte se prohíbe, por que es tiempo perdido prohibirlo. El medio de prevenir la embriaguez no es, en parte alguna del mundo, la prohibicion de la venta de licores: el medio de evitar las malas consecuencias del amor, no es desterrar a las mujeres: el medio de perseguir el juego i la vagancia no es destruir i asolar las poblaciones donde pueden refugiarse. Semejantes recursos son muy pobres, son por demas ineficaces i nunca dejarán de ser ridículos. Mas de que, hace diez años que, con mas o menos rigor, se ha querido observar este sistema estancático en Chañarcillo, sin que por eso haya dejado de ir los males en un progreso admirable.

Confunden, a la verdad, las jijas i pueriles i exigencias de algunos mineros de Copiapó, que quieren tener en sus minas jornaleros virtuosos que no beban, que no jueguen, que no enamoren, que no roben i que trabajen ocho horas diarias, por ocho pesos al mes i una racion de higos i frijoles. ¿de donde diablos sacamos esta jente, cuando no se puede encontrar a duras penas sino peones como los que hai? ¿qué medio tiene la autoridad ni nadie para rejenerales, educarles e inspirales las virtudes de castidad, probidad i templanza, que tanto en ellos, se echa de menos? Presenten, pues, ustedes señores, un arbitrio para obrar esta metamorfosis, para introducir en nuestras faenas, en la vida de los jornaleros de Chañarcillo, esa pureza de costumbres, que hoy por hoy, es un alhaja inapreciable en los mismos conventos.

Si ese arbitrio milagroso no se presenta; si no hai un remedio posible para variar las costumbres i hábitos de esta jente, es inútil pensar en prohibirle en Chañarcillo lo que no se le prohíbe en otras partes. Castígneseles cuando roben, cuando abusen del licor i de la mujer, cuando jueguen o riñan; pero déjeles beber, cantar i bailar, que, al fin, todos bebemos, bailamos i cantamos sin ofender a las buenas costumbres: déjesele la compañía de la mujer, porque las mujeres les harán mejores, i porque prohibirselas es condenarles a la inmundicia mas espantosa: no se destruya la Placilla; porque en vez de tenerles reunidos para inspeccionarles, habrá que emplear entónces un batallon para vijilar sobre ellos en la inmensa estension de cerros donde celebrarán sus reuniones i bacanales.

Este remedio que nada tiene de violento, i mucho de natural i conforme a nuestras instituciones, mejorará la condicion de la policia haciéndola mas practicable para el subdelegado.

En cuanto al robo de metales, este se hace en las minas. Los dueños de faenas tomarán las medidas que les su dicte propia conveniencia para evitarles. La policia no puede penetrar hasta ellas, ni ha de ir a reglamentar su órden económico. Le toca si perseguir a los cangalleros compradores en la Placilla, en las faenas o donde se les encuentre.

Convento con los redactores del editorial del Copapino en que los mineros que están convocados a una reunion, se ocupen de la renta del medio en marco, de nombrar una comision que intervenga en sus inversiones i recaudacion i de aplicar las economias que hayan a la limpia del camino del mineral: esto es esencialísimo. lo demas que lo haga quien puede.

Jotabeche.

ANUNCIOS.

Se vende una cuarta parte de la mina llamada la Quebradita, en el mineral de Chañarcillo que esta entre las Guías de D. Diego

Carvallo i la mina Loreto: para tratar veáanse en Chañarcillo con D. Felix Vargas i en esta ciudad con Joaquin Helvira casa de D. Juan de Dios Vergara.

AVISO.

Por decreto del Juez de Letras está señalado el lunes 6 del corriente para el último pregon i remate de un sitio perteneciente a los hijos menores del finado D. José Jenuario Latus, ubicado en la calle de Atacama de esta ciudad. El que quiera instruirse de su tasacion podrá ocurrir a la oficina del escribano D. Agustin Vailejo.

Copiapó Abril 1.º de 1846.

En las bodegas del que suscribe se en contrarán en venta, a precios muy equitativos, las especies i artículos siguientes: Cobre en planchas, brea, alquitran, jurcia, i toda clase cecinas i frutos del país.

Puerto de Copiapó Abril 1.º de 1846.

Juan J. Urive.

Se venden varias hijuelas del pueblo de San Fernando, por encontrarse debiendo algunas de arriendo del terreno que pertenece a la Municipalidad de esta ciudad: para tratar véase con el recaudador de dichas hijuelas D. Ilarion Echegarria.

25 PESOS

Se darán a la persona que entregue en esta imprenta un estuche con instrumentos de cirugía i una lapicera de oro, que se ha perdido en la calle de Atacama.

En venta dos casitas, cada una con proporciones para una familia. La una ubicada en la 2.ª calle de esta ciudad, esquina frente a la de D. Mannela Perez, i la otra en la 3.ª calle al norte. Las personas que se interesen pueden verse con D. Santiago Escuti.

SE VENDE

En el puerto una casa bien cituada, con buenas comodidades, para familia, bodega i canchas para metales el que se interese, puede tomar noticia en esta imprenta.

SE VENDE,

Una casa situada en la calle de Atacama, la cual da un cánon de 60 pesos al mes: para tratar veáanse con D. Gregorio Ossa Varas, o en esta imprenta.

En casa del que suscribe se encuentran a venta a precios bastante comodis, i recientemente llegados de Valparaíso, los artículos siguientes:—Azúcar en piña doble refinada—id. id. en barriles—yerba mate superior—aguardiente anizado i puro—arroz carolina—almendras frescas—almidon muy blanco—vino priorato i san vicente en botellas—id. champaña en botellas i medias botellas jabon amarillo americano—id. blanco español—velas de molde para minas—pólvora inglesa para id.—zuelas de Concepcion—cerveza blanca superior—velas de esperma—sigarros puros muy suaves—té negro de primera clase—aceite de oliva—papel para oficio del uejor—ollas i cacerolas de fierro con loza—bomitivos i purgantes de Lerroy, como tambien el purgante de dicho en píldoras—elixir tónico antifebril, por la instruccion que trae la botella se ve para todas las enfermedades que es apatente—aceite castor muy bueno—esencia maravillosa—pesitos para oro—papel de hilo lejítimo, i otros varios artículos.

José Lorenzo Picon.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

Esta ciudad. Casa de D. Juan Abalos, la de D. José Joaquin Vallejo i en esta imprenta.
Puerto Copiapó. D. Manuel Rios.
Chañarcillo. Café del Sr. Vega.
San Antonio. Casa de D. Tadeo Estrada.
Vallenar. D. Pedro N. Herrero.
Freirina. D. Bartolomé Garcia.
Serena. D. Juan de D. Ugarte.
Valparaíso. Imprenta del Mercurio.
Santiago. Imprenta del Siglo.

EL COPIAPINO.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCIÓN.

Este periódico saldrá, por ahora, una vez a la semana. La suscripción cuesta 4 reales cada cuatro números, que se pagarán sin escusa.

Para retirarse de la suscripción lo avisarán por una escueta.

INSERCCIONES EN EL PERIÓDICO.

Los comunicados de interes público se insertarán gratis. Los de interes particular pagará el autor adelantado lo que se estipule: pero han de estar bien garantidos.

La redaccion no es responsable de la correspondencia. Los avisos se pagarán adelantados.

EL COPIAPINO.

SABADO 11 DE ABRIL DE 1846.

AL SEÑOR D. PEDRO PALAZUELOS AS-
TABURUAGA

Señor:

Muchos copiapinos pensaron, como nosotros, que, elijiéndole a Vd. diputado por este departamento, harían un bien a su país i un merecido obsequio al santiaguino que se ha manifestado más provinciano, mas chileno en la carrera parlamentaria.

No divisando obstáculo político ni de ningún jénero al cumplimiento de este deseo; siendo la eleccion de Vd. una cosa convenida por una gran mayoría de respetables sufragantes i aprobada por el mismo jefe de la provincia, creimos por mucho tiempo que ella se realizaria por el voto unánime del departamento.

Desgraciadamente, para Copiapó, el Sr. Intendente pensó de otro modo, así que se acercaron las elecciones. Pero esto nada habria importado,

si a su nuevo pensamiento no hubiese añadido la resolución de obtener el triunfo sin reparar en medios, de hacer elegir asu candidato procediendo gubernativamente i con manifiesta infracción del reglamento electoral.

La experiencia de lo que es un gobernante que se deja llevar del espíritu de partido, de lo que en tales casos sufren no pocos ciudadanos, de lo inútiles que son todos los esfuerzos de la opinion para vencer a un funcionario que se propone ganar elecciones; la experiencia, por fin, del desorden fecundo en males que semejantes luchas siembran i establecen en un pueblo, decidió a los copiapinos a retirarse del campo electoral abandonándolo a un partido, que mas se ocupaba de hacer un obsequio a una familia rica i respetable, que de cooperar con su sufragio al progreso material de este pueblo.

De 382 calificados dejaron de votar 151; i para que concurriesen a la mesa 231 electores se tomaron

todas las medidas, se hicieron todas las diligencias, se cometieron todos los abusos i absurdidades que acostumbra los gobernantes cuando un partido antiministerial les ofrece batalla.

Nuestras puras i patrióticas intenciones quedaron burladas con el triunfo de una especulacion mezquina. Vd. no será el diputado por Copiapó.

Pero se asegura, señor, que Vd. lo será por otro departamento de la República, i en tal caso esperamos que siempre que se ventilen en la cámara asuntos interesantes a la provincia de Atacama, les prestará Vd. su valiosa proteccion, les apoyará como si en realidad hubiese sido nombrado Vd. nuestro representante, ya que solo una farsa altamente ridícula ha estorbado que lo sea.

Teniendo los copiapinos esta seguridad, nada habremos perdido no ganando la eleccion, como lo esperábamos. Porque al elegir a Vd. de diputado, no era nuestro objeto hacerle la corte ni a Vd. ni al ministerio,

FOLLETTIN.

UNA OPINION

SOBRE

LOS DIVERSOS PARTIDOS

QUE HAN INFLUIDO

EN LA POLITICA DEL PAIS.

Por D. ... para el Copiapino.

CUARTA ÉPOCA.

Caida de Tocornal.—Fusion de partidos.—Irrazaval i Montt.—Sistema de la administración Bulnes.

Nosotros hemos visto rejido puerilmente a Chile por la aspereza arrogante de un gobierno militar; presa despues de la mas de atada anarquía, convulsas i virtudes la desenfrenada ambición, la avilantez, i mediante el trastorno social, usurpar la ignorancia los privilegios de bidos al talento, dictar los oráculos del lejislador, producir el libertinaje de la libertad i mas tarde a la iniquidad de tan terrible fermentación i de un estado precario e incierto, un despotismo serlo, progresivo, bien organizado i sujeto a reglas i principios. Pasadas estas escenas, ya tumultuosas i ruidosas, ya silenciosas i sombrías, descendieramos a un teatro mas tranquilo donde se representarían las mismas paiones, aunque no con un colorido tan fuerte i pronunciado i e- en as de aquellos episodios que sacuden todas las fibras con emociones terribles, o nos paralizan de miedo i espanto.

Finalizado el decenio, D. Joaquin Prieto proponia de candidato para la presidencia, al jeneral Bulnes, su amigo i sobrino; mas D. Joaquin Tocornal, primer ministro, arrastraba numerosos partidarios. Esta diverjencia ocasionó entre los ministros un rompimiento, i Tocornal no mereciendo ya la confianza de Prieto, renunció a su puesto. Verificóse entonces una cosa comun en la historia de los pueblos i que sorprenderia sin palpásemos tantos testimonios de la miseria i flaqueza humana. Los secuaces de Tocornal viéndolo fuera del punto donde podia obrar con enerjia i éxito, desmayaron, lo re-

putaron perdido i desertaron de sus banderas. Poco antes los hombres mas influyentes por su posición social, una gran parte de la mas selecta juventud, varios artesanos, en fin, todo Santiago parecia proclamarlo presidente, i aun en re sus adversarios algunos confababan que tenia mas aptitudes i derecho que Bulnes para el mando, i que solo las coyunturas favor cian a este. Llamado Bulnes por su tío, apareció en la misma época en Santiago; luego un círculo numeroso lo rodeó, cambiaron de faz los partidos, desataróse los compromisos contraidos i forjéronse di tintos. Este sabito cambio, a despecho de las propias opiniones, demuestra palmariamente la deferencia, homenajes serviles i sumision maquinal, que los chilenos, durante diez años de una política humillante, rindieron al poder. ¡Ah! se teme caer en la desgracia de este como la ratón azorato a la boca de la serpiente. Además, Tocornal mostró poca valentía, abandonando una posición ventajosa que hubiera enardecido a sus perciales, o fuera del ministerio debió al menos arrostrar el azar i colocarse al frente de su partido. Existían circunstancias en que una conducta templada desconceptuaba al hombre público, porque todo se ha de aventurar a la vez para llegar a su intento. La timidez, los temporamentos medios ponen en caso de caida a cubierto de las afechanzas i lazos que pudiera armar la rivalidad escondida; pero tampoco practican grandes cosas. Si bien necesitarse fuerzas cooperantes para dar cima a empresas atrevidas, i la confianza, la dedicación i entusiasmo que se esperimentan tambien se agitan i todos alegres se esponen por un jefe andaz que se presenta a cara descubierta, mientras consultan su conveniencia i no se comprometen por un hombre circunspecto que conserva una puerta escusada para colonestar sus procederes i resguardar su persona.

El partido pipiolo bajó tambien al campo electoral, alzó la voz i proclamó, como de costumbre, por candidato a su niño mimado, a su ilustre campeón D. Francisco A. Pinto; activo i bullicioso, aunque con pocas esperanzas de triunfo, favorecíanlo no obstante las circunstancias. El permaneció indeciso i neutral entre Tocornalistas i Bulnistas, observaba inquieto la mas o menos preponderancia de cada uno, buscando transijir con aquel de quien sacar pudiera mayores ventajas. Decidida, en fin, la victoria por los ministeriales, acordaron con estos una fusion de partidos, cuyas bases tenían por objeto cambiar la política rastrera i egoísta de la administración espirante en otra mas noble i jenerosa, suspendiendo la excomunion fulminada contra los liberales para desempeñar cargos públicos. Los pipiolo

no manifestaron en esta fusion la altivez e independencia que tanto bullen, i descendieron hasta la baja lisonja: los chilenos no son lo que antes eran, se pasó el tiempo de aquella severidad de principios, del noble ardor i heroica consagración por la causa que se defiende i veneca. Miras personales mas que patriotismo intervinieron en esta reconciliación, con todo lo produjo benéficos resultados; depuso el poder su zaña i cesó de contemplarse al país en dos bandos enemigos e irreconciliables. Vióse tambien en las elecciones un escándalo; la presidencia se puso en pública almoneda, se compraban los votos delante de la misma mesa donde se sufragaba i la presencia misma de los vocales, sin que nadie murmurase contra semejante impudencia. El rumor público decia que el gobierno habia empleado las sumas concedidas para gastos extraordinarios en comprar sujeciones, lo cierto es que sus agentes derramaban el dinero a manos llenas. Las erogaciones que se otorgan a los gobernantes para objetos discretos, tales i misteriosos no sirven mas que para corromper la moral pública; el artesano que trafica con su derecho de sufragio, lo estima en pocas monedas, acostumbrándose a considerarlo como mera mercancía. La providad de que tanto blasonan los gobernantes, no es a ménudo mas que una amarga burla i según les conviene la siguen u hollan con desprecio... ¡Ita, pueblo frívolo, hasta cuando te dejarás embaucar por miserables sofismas, hasta cuando cebarás con falaces aliecientos serás burlado!...

Ocupada la presidencia por el jeneral Bulnes, nada aconteció de importancia en los primeros dias, i no que la política siguió un sendero mas suave i liberal. Parecieron acallados los odios, uniformada la opinion, i dejó un solo ministro de ejercer aquel predominio despótico con que concentrando la autoridad a su rededor movia arbitrariamente la maquinaria política, semejante a la doble actividad i ardor de los rayos del sol recojidos en un prisma. Irrazaval mostrábase accesible, se habia conciliado amigos con su uranidad, queria dar un sexgo conveniente a la política, i que hasta entonces parecia una blasfemia a los obstinados decenistas. Aferrados sobre las prerogativas del ejecutivo, sin dar ensanche a las ideas libres, queria sin embargo guardar una conducta equitativa, conciliadora i complacer las aspiraciones sensatas de los sujetos mas respetables de la oposición, i Bulnes estaba complacido de sus determinaciones. Montt por el contrario, apegado a la marcha sombría i antirepublicana de la precedente administración i decidido protector de sus amigos, participaba de prevenciones enietras contra los enemigos del decenio, no protejiendo mas que a los de su círculo. Estas diversas miras de los dos minis-

bastante avanzada a la materia se vuelve líquida i se ve por el lado del puente la aparición del plomo que corre abundantemente hacia el ojo receptor, mientras la otra parte de la carga situada cerca de la chimenea no ha llegado todavía a este punto.

(Continuará)

DEPARTAMENTO DEL INTERIOR.

Santiago, marzo 10 de 1846.

En virtud de lo espuesto en el anterior informe por los peritos D. Francisco Ignacio Ossa i D. José María Montt se concede a D. Antonio Moreno i socios, privilejio exclusivo por el término de diez años, que deberán contarse de la fecha en doce meses, para que pueda establecer en el país una máquina de su particular invención, la que por medio de un cilindro de hierro movido una rueda idráulica sirva para beneficiar metales fríos i cálidos ahorrandose brazos, tiempo i costos. Estiéndase a favor del agraciado la patente de privilejio esclusivo, previos los requisitos del entero de cincuenta pesos en arcas nacionales i depósito en el museo nacional del diseño i pliego de esplicaciones que se exigen por la ley de 9 de Setiembre de 1840.

Tómase razon en las oficinas respectivas i en el libro de privilejios del ministro del Interior.

BULNES.

Manuel Montt.

Ayer a las tres i media de la mañana han sacado de su prision a los Señores Godoi, Alvarez, Guerrero, Bilbado, Lazos, Rayos i tres sarjentos mas. Como ya tenemos anunciado, los traen a Valparaiso sin saber su destino luego que estén aquí. Se nos asegura que han pasado un día lúgubre los presos de la moneda. En medio de los ayes lastimeros de sus esposas, del llanto de sus hijos i de las tiernas despedidas de la amistad. Por lo visto ya la causa de los primeros reos queda paralizada; i mientras tanto que su inocencia es reconocida, se les impone un destierro por via de precaucion. ¿Qué garantía tiene hoy el ciudadano?

De la Gaceta del Comercio.

Extractos del Mercurio.

Nuestro apreciable colega el «Copiapino» ha reasumido sus tareas con un aumento notable en la forma i anunciando la cooperacion de algunos buenos amigos en la redaccion.

En Copiapó, donde no hai oposición, los ciudadanos aparecen divididos entre dos candidatos, ambos del partido ministerial, D. Pedro Palazuelos Astaburuaga i D. José Miguel Gallo. En uno de estos dos señores recaerá la eleccion, i aunque el Sr. Gallo aparece como al candidato del ministerio, nosotros si fuésemos Copiapó nos adheriríamos al «Copiapino» i su partido en favor del Sr. Palazuelos.

REMITIDOS.

CHAÑARCILLO.

Un milagro será si este malhadado mineral con sus repentinas riquezas i con sus broceos sin término; con su notoria acefalía en el ramo judicial i su completo desórden & & no nos vuelve locos de atar. Desde que hizo su fantástica entrada en nuestros ramos de industria, ha sido un semillero de pleitos, de pependencias mas o ménos acres, i un manantial inmenso de donde se han explotado, por decirlo así, las mil i una quejas que contra las autoridades i el reglamento del mineral corren en buena letra de molde por esos mundos de Dios. Ultimamente se han escrito dos largos artículos proponiendo como medios de mejora para el nunca bien ponderado Chañarcillo, a saber la reunion de los mineros, i la existencia de una comision permanente de estos. — Segundo que se dé de mano a la Placilla. A esto se responde que no se puede quitar esta, por las mui fuertes razones que aduce el autor de la tal respuesta, Jotabeche, i nosotros somos de igual opinion. Supuesto, pues, que este asunto se ha convertido en un concurso de acreedores, i que cada cual puede emitir sus opiniones, vamos nosotros a echar a volar la nuestra, i Dios la lleve con buen viento.

La existencia de un pueblo en la cierra, que vive de su propia industria, no es, mirese como se mirase, una cosa de pequeña consideracion, que pueda la intendencia por via de simple medida de policía desbaratarla. El artículo 12, parte 5.ª de la constitucion, se espresa mui clara i terminantemente a este respecto. Allá remitimos al autor del pensamiento de destrozár la poblacion de Chañarcillo.

Tenemos ya que siendo por la lei inestructible, ese bello plantel que se ha creado por su propia virtud, lejos, mui lejos de atacarlo, débesele proporcionar los recursos necesarios para su incremento i buen órden. Esta es nuestra opinion, i sobre ella vamos a inculcar, esponiéndolo las medidas que pueden tomarse para tan laudable objeto.

Partamos del dato cierto de que ántes del descubrimiento de Chañarcillo, nuestro puerto, si tal podia llamarse, no producía al erario público, una summa ni de mediana consideracion; i hoy mui al contrario, hace grandes importaciones de buenas i bonitas onzas de oro sellado, en la gran caja jeneral. No se olvide esto porque es mui importante.

Ahora digamos, Chañarcillo es el santo que en alcance o broceo, verifica tal milagro i no será en tal caso digno de que el Gobierno supremo fije sus paternales miradas en él, i le proporcione los medios de curar sus males? Parece que sí; pues entónces esperamos del Gobierno que mande un maestro de primeras letras; un maestro que sepa sus obligaciones i que sea capaz de enseñar los muchos niños que hai en la Cierra, i que andan vagando hasta que están en estado de ser apires, época en que entran a practicar las bellas teorías que han escuchado de sus padres i conocidos, en punto a robos i contrabando de toda especie.

No sé como pueda pretenderse que un pueblo sea moral i de buenas costumbres, en si a este pueblo no se le dan las lecciones convenientes para ello. Se dirá, que este medio no proporciona de pronto el resultado que se pretende; pero nosotros no vemos que sea prudencia, querer alcanzar en un día el fruto que solo puede dar el trabajo constante de cuatro años o mas quiza. Sin embargo, la planteacion de una escuela gratuita para los hijos de los trabajadores, nos parece que mui pronto demostraria su grande utilidad i provecho. La juventud que se educase en ella, se estimaria en harto mas de lo que se estima la jeneracion presente de trabajadores, i con mejores medios de vivir que esta, seria mas aspirante, mas decente i comportada, como vemos que son los trabajadores estrajeros. He aquí el 1.º de nuestros medios de reforma, pasemos al 2.º porque nada mas pudiera decirse, que no esté al alcance del ménos conocedor de la materia.

Chañarcillo tiene una capilla, en la cual se celebra el Santo Sacrificio, por la muerte de un Obispo, como suele decirse. Dura cosa es que un pueblo de dos mil almas no tenga un Pastor, i que solo sea bueno para contribuir con sus fondos al mantenimiento del cura de esta ciudad, sin reportar de él provecho alguno. Fijese por un momento la consideracion en este hecho, i se verá cuanto debe influir en la desmoralizacion de Chañarcillo. Esos hombres llenos de vicios i sujetos como todos al imperio de las malas pasiones, jamas oyen una leccion que pueda servir de antidoto para el veneno de la corrupcion. Convendria, pues, que tuviesen un capellan constante, que fuese ilustrado i liberal, no un fanático que quisiese por medios terroristas tan trillados ya, beatificarlos para un día, sin dejar en sus corazones indeliblemente gravados los principios de la lei evangélica. Este capellan puede ser pagado por el gobierno, dejándole ademas los emolumentos correspondientes a su pequeño rebanó, que conviene separar de este curato, en razon de la imposibilidad que hai para que sea bien servido. He aquí nuestro 2.º remedio, i no será de mas decir, que el destino de maestro de primeras letras i el de cura, pueden reunirse en una sola persona, de lo cual el Gobierno sacaria una ventaja considerable. Mas como puede ser que la caja nacional se niegue para entrar en estos gastos, prevenimos que la de fondos del mineral bien arreglados, puede mui bien soportarlos.

Deberíamos aquí apuntar nuestro 3.º medio, pero ya está mui repetido, ya se ha dicho muchas veces que el Juez no debe ser un hombrerito cualquiera sino sujeto insuido, honrado & porque este es quien debe darle impulso a toda la máquina, i si no sabe cumplir sus altos deberes, o si sabe no lo hace, es del todo imposible alcanzar el fin deseado; i por-

eso es que debe dotársele mejor, mucho mejor de lo que se halla en la actualidad.

Cuarto remedio. Que el intendente visite el mineral cada seis meses. Sobre este punto no haremos reflexion alguna, dejamos a los lectores esta pequeña i facil tarea.

Quinto. Los sueldos que se pagan a los trabajadores, son mui mezquinos i deben subirse para no compelerlos indirectamente a que sean ladrones. Los estrajeros estan mejor dotados i por esos es que no roban hasta que el contajo que abruma a los hijos del país, no les hace partícipes en el mal común.

Sext.º Que hayan tres inspectores, con los cuales pueda el subdelegado compatir sus deberes, sin dárseles las dilijencias de provecho, pues el debe limitarse a su sueldo.

Séptimo. Un reglamento de policía que no prive en modo alguno los gozes que puede el ciudadano tener en otras partes sin perjuicio de 3.º Lo demas es boberia, es querer lo imposible.

Octavo. La comision de minería, propuesta por el editorial del Copiapino, la cual deba servir como de un consejo al intendente, i administrar por sí sola los fondos de la caja, de los cuales dará razon en las juntas jenerales.

No pasaremos adelante, sin saber el resultado de la reunion que debe tener lugar hoy mismo, i segun sea talvez que escribamos algunas líneas mas, o concluiremos con nuestra humilde firma.

Tumbantan.

Sr. Redactor del COPIAPINO.

En meses pasados estuvieron a contribucion los peones de Chañarcillo dando cada mes dos reales de su sueldo para el hospital de esta ciudad.

Se les dijo a los mineros que tendrian donde curarse en sus enfermedades; que el hospital se levantaria en poco tiempo, i que de no, se les devolveria la plata.

Con esto ninguno se negó a la contribucion, a la suscripcion o a la como se llame.

De mi facia se le entregaron al subdelegado D. Juan Agustin Fontanes, en diferentes meses, las sumas que los peones habian dejado en caja con este objeto.

Ahora ocurre la circunstancia de que dos barreteros se me han presentado cobrándome un peso cada uno de aquella suscripcion, porque dicen que no habiéndose levantado el hospital se les debe devolver su dinero con arreglo a lo tratado.

Quiero, pues, que se me diga por quien se halla en el deber de dar una satisfaccion en esta parte; ¿entregó el ex-subdelegado Fontanes esta colectacion? ¿la entregó toda? ¿a quien se la entregó? Estas son mis preguntas.

Las siguientes son otras: ¿donde se halla hoy la suscripcion de los peones, junto con los dos pesos que me cobran los barreteros? ¿Está donde estuviere ¿qué hace a la plata? ¿quién tiene la alcancia?

Hospital no hai; esto es lo único que se sabe de cierto. ¿Porque no se ha de saber tambien de cierto donde están los dos pesos que me cobran los barreteros? ¿O se levantó la suscripcion para las ánimas benditas?

Lejos de mí toda sospecha de que en este negocio haya habido mala fe; la cosa es harto poca para que haya ocurrido tal desgracia. ¿Quién se iba a ahogar en tan poca agua? Pero los barreteros me cobran sus dos pesos, i es preciso decirles siquiera donde se hallan i que yo no soy quien los tengo.

No solo por este lado es importante obtener las noticias que yo desco. Hai en Copiapó mucho dinero i muchos excelentes corazones: nadie o mui pocos dejan de abrir su bolsillo cuando se les pide para socorrer una necesidad pública o para obtener cualquier mejora de igual naturaleza; todos con poco o mucho se suscriben en el acto. Esta disposicion de los animos es un recurso que conviene cultivar, en vez de destruir. I se destruirá, si se colectan suscripciones con un objeto determinado, sin que se diga al público «tanto hai i en tal parte está; se invertirá así o se invertirá cuando Dios quiera.

Contesten si gusta; se ha de saber se les vuelva.

P. F.

La reunion del gremio aplazada para el Domingo cinco del corriente, tuvo lugar con la asistencia de solo diez i seis o veinte personas. Cualquiera que sea la causa de esta inconcurrencia, es mui sensible que los mineros traten con tanta indiferencia sus intereses mas vitales, que desaprovechan por lo regular las poquimas ocasiones que tienen para ocuparse de ellos, i esto precisamente en las mismas circunstancias en que deberían abrazarlo con mayor calor para reparar los males causados por un largo tiempo de completo abandono. No quisiéramos persuadirnos que esta frialdad fuese nacida de apatía o indolencia, porque ella podria traernos poco a poco las mas fatales consecuencias, que en balde deploraríamos despues, cuando ya no tuviesen ningun remedio. Si los mineros dejan enteramente de la mano el arreglo de la policía del mineral, i la inmediata intervencion que deben tener en el buen manejo de los fondos con que ellos concurren para este fin, la autoridad se apoderará de sus negocios,

De manejará a su antojo, se desentenderá de sus reclamos, i las cosas caminarán cada día de mal en peor. Es preciso que abramos de una vez los ojos, que despertemos del letargo que nos abruma i que nos convenzamos hasta la evidencia que si la autoridad se arroga algún día nuestros derechos, i nosotros sancionamos con nuestro abandono semejante de pozo, seremos arreádos por el camino mas ancho, sin que nos quede entonces ningún recurso para zafornar del fatal pupillaje a que nos haya sometido nuestro imprudente descuido.

Por fortuna, la reunión del Domingo ha dado resultados que prometen mucho. La acta que publicamos a continuación anuncia el nombramiento de una junta, representante del gremio, en quien está ha delegado todas sus facultades, i que debe contraerse no solo a atender a las necesidades materiales del momento, sino tambien a todo aquello que tenga íntima relacion con el progreso i adelanto de la minería. Ella debe cuidar de la percepcion i aplicacion de los fondos, debe reformar el reglamento, tiene alguna parte en el nombramiento de la persona del subdelegado, i puede plantear las reformas que le parezcan mas provechosas. De este modo el gremio tiene encomendada la administracion de sus intereses a personas que son de su propio seno i que les merezcan su confianza, reservándose él la primera i mas importante de sus atribuciones, la de reunirse cada año en un día señalado, para tomar a la comision cuenta de todas sus operaciones, i proceder al nombramiento de la que debe representarla durante el año siguiente. He aquí el gremio constituido en toda su dignidad! Restablecido en el goce i uso pleno de sus principios, i ejerciéndolos del modo mas acertado i regular, esto es, delegándolos en un número pequeño de individuos escogidos, que pueden trabajar en su beneficio con menos embarazo i mas fruto, que lo que regularmente puede esperarse de una congregacion numerosa. Así no se verá ya en adelante bajo la sujecion inmediata de la autoridad, ejercerá sus funciones como lo hizo en este día con toda la independencia de hombres que se ocupan de sus propios i privados negocios. De hoy mas toca a la comision nombrada hacer que los mineros vean cumplidos sus votos, i corresponder a la confianza que han depositado en ella, ocupándose brevemente, i es de creer que los señores que la componen, no desmentiran esta justa i racional esperanza.

En la ciudad de Copiapó a cinco días del mes de abril de mil ochocientos cuarenta i seis, reunidos en gremio de mineros los Sres. que abajo firman, en virtud de la citacion hecha por el Sr. Intendente, i presididos por su señoría, impuestos del objeto de ella, i teniendo en consideracion las muchas i graves dificultades que se presentan para verificar semejantes reuniones: con la frecuencia que lo exige la necesidad de reparar los desórdenes que a menudo se sienten en el mineral, resolvieron, para la mejor i mas pronta expedicion de estos negocios, nombrar una comision compuesta de ocho individuos de su seno, para que en representacion del gremio, i en uso de las amplias facultades que este le delega, se ocupe principalmente en atender a las necesidades de los minerales del departamento, acordando el modo de satisfacerlas, i arbitrando los medios necesarios para ello, debiendo por ahora contraer con preferencia su atencion a las materias siguientes: 1.ª Reforma del reglamento de policia vijente, de la cual presentará un proyecto al Sr. Intendente, que lo elevará al Supremo-gobierno para su aprobacion. 2.ª Nombramiento de una comision administrativa de los fondos del gremio, i arreglo de la recaudacion e inversion de ellos: 3.ª Compostura i arreglo del camino principal de esta Ciudad al mineral de Chañarillo, i de los caminos particulares de mina a mina, acordando el modo de verificarla, i votando las cantidades que para ello sean necesarias; 4.ª Determinar el aumento de sueldo que debe asignarse al subdelegado de Chañarillo, tomando en consideracion la naturaleza de las funciones de que está encargado; 5.ª Recomendar a la intendencia las personas mas capaces de desempeñar esta subdelegacion: 6.ª Resolver lo conveniente respecto la dotacion del subdelegado de san Antonio, por cuanto los vecinos de aquel mineral se han negado a concurrir con el medio real en marco destinado a los fondos del gremio.

Habiéndose procedido en seguida al nombramiento de los ocho individuos que deben componer la mencionada comision, resultaron electos con mayoría de votos; los Sres. D. José Ramon de Ossa, D. Diego Carvallo, D. Tomas Gallo Goyenechea, D. Agustín Edwards, D. Mariano Fraguero, D. Felipe Cobo, D. Francisco Larnaga i D. Vicente Quesada.

Se acordó, ademas, que la comision nombrada ejercerá sus funciones durante un año que debería contraer sus trabajos, no solo a

mantener el buen orden, policia i arreglo de los minerales, sino tambien a todo lo que tenga relacion con el fomento i progreso de esta industria, a cuyo fin hará sus indicaciones a la Intendencia, o las elevará por su conducto al Supremo gobierno, cuando fuere necesario; que el día cinco de abril de cada año se reunirá precisamente el gremio para nombrar nueva comision; revistiéndola de las facultades que crea conveniente conferirle, i aumentándolo o disminuyendo el número de sus miembros, como le parezca mas oportuno; que en cada reunion anual la comision cesante dará cuenta al gremio de todos sus trabajos, i de los proyectos de que se hubiese ocupado con relacion al objeto de su institucion; que cada comision acordará su reglamento i privarlo, fijando el lugar i tiempo de sus reuniones, las materias de que debe ocuparse con preferencia, admitiendo las indicaciones que se le hagan sobre ellas, i consultando el voto particular de otros mineros, cuando lo crea necesario.

A la fin de dar cumplimiento a todo lo acordado, i para establecer de un modo inalterable i permanente el sistema bajo el cual el gremio desea rejirse en adelante, se resolvió levantar la presente acta firmada por el Sr. Intendente i todos los concurrentes, la que se entregará orijinal a la comision nombrada, quien se encargará de su cuidado.

Siguen las firmas.

SS. EE. del COPIAPINO.

Sírvanse Vds. insertar la siguiente circular dirigida a varios individuos por el mayordomo de la máquina de Nantoco en las vísperas de las elecciones.

De Vds.—Tomá metéte.

“Sr. D. N. N.

“Mi estimado. (1)

“El amigo Cousiño me ha escrito (2), i cuento con que Vd. no votará por el partido de los Mellados (3) en las proximas elecciones. Beame (4) Vd. i hablaremos sobre este i otro asunto (5), oyendo mientras tanto, pero sin decidirse, a los que quieran estraviar su opinion (6). De Vd. afm. S. S.—Eusebio Squella.

(1) Mi estimado que?—no se sabe. La circular iba dirigida por lo regular a algun pobre, i no era decoroso que el Sr. conde le tratase de amigo. Brindo, señores, por el honor que tuvo mi padre de comer dos veces con el tirano Carlos 4.º (18 Setiembre de 1844 en el convite oficial de la Viñita)

(2) El amigo Cousiño le dice así: En cuanto a las elecciones se pondrá Vd. a las órdenes del Sr. Intendente, i lo mismo le prevengo a mi querido pelado. Exactamente lo mismo que yo ordené a mi criado, que es un ministerial en dos patas.

(3) Lo mas mellado que hai en Copiapó es el espinazo del Sr. D. Eusebio.

(4) Burro es con b, i véame con v.

(5) El otro asunto era para preguntarle que cosa le gusta a Vd. más de cuantas hices siendo gobernador? I el pobre le contestó la mas útil, es la casa de pólvora de Chañarillo.

(6) Como le estrviaron a Vd. el juicio i su carrera pública, Sr. D. Eusebio, que fue una compasion. ¡Pobre mi estimado!

NOTICIAS LOCALES.

Ventura Lavalle, Intendente de la provincia etc. etc.

Por cuanto el art. 42 de la lei de 2 de diciembre de 833 dispone que “las elecciones de municipalidades se harán en todos los departamentos el tercer domingo de abril.”

Por tanto, i con arreglo al artículo 37 de dicha lei, hago saber a todos los individuos que tengan las calidades legales, que el día 19, tercer domingo del presente mes de abril, se procederá en este departamento a la eleccion de su respectiva municipalidad, a las horas i del modo que previene la lei.

Publíquese por bando.—Copiapó, 11 de abril de 1846.—Ventura Lavalle.—Antonio Aberastain, secretario.

Copiapó 6 de Abril de 1846.

Con esta fecha he espedido el decreto siguiente.

Hallándose suspenso el teniente de Policia D.

Pedro Nolasco Luco en virtud de causa criminal que se le sigue por abusos en el desempeño de su cargo; prolongándose demasiado ya esta suspension; i no pudiendo continuar subrogando a aquel empleado el Porta Estandarte del escuadron n.º 4 de Ramadilla D. José Vicente Sapiain que interinamente hace sus veces; i finalmente hallándose satisfecho de la honradez, actividad i aptitudes del ciudadano D. José Andueza, he acordado i decreto.

1.º Queda nombrado el ciudadano D. José Andueza Teniente de policia interino.

2.º Este empleado desempeñará igualmente las funciones de Alguacil.

3.º Comuníquese a quien corresponda, i publíquese en el Copiapino.

Lo comunico a V. para su intelijencia. Dios guarde a V.—Ventura Lavalle—Al ciudadano D. José Andueza.

ANUNCIOS.

25 PESOS PESOS DE GRATIFICACION.

A la persona que entregare o diere noticia del paradero de Pedro Rivera, que se ha fugado de esta ciudad llevándose un par de espuelas, un par de estribas cen canutillos, un herraje, un par de cadenas de pantalones, un freno i varias otras cosas todo contenía piezas de plata.

Se vende una octava parte de la mina llamada Copiapina, situada en el mineral de Chañarillo: para tratar véanse con D. José Ramon de Ossa.

Se venden las especies siguientes: cuatro caballos de buena calidad, seis id. buenos para virlochos o carrétones, cuatro carretones con sus aperos, cien fanegas de cebada i veinte cajones de paja de trigo. El que se interese por alguno de estos artículos puede verse con su dueño que lo es Pedro N. Luco, que los dará a un precio equitativo.

El sabado 4 del corriente se ha estraviado una carta rotulada a D. Agustín Cardoso: se le dará una gratificacion a la persona que la haya encontrado i la entregare en esta imprenta.

En las bodegas del que suscribe se en contrarán en venta, a precios mui equitativos, las especies i artículos siguientes: Cobre en planchas, brea, alquitran, jurcia, i toda clase ceras i frutos del país.

Juan J. Uribe.

Se venden varias hijuelas del pueblo de San Fernando, por encontrarse debiendo algunas de arriendo del terreno que pertenece a la Municipalidad de esta ciudad: para tratar véase con el recaudador de dichas hijuelas D. Ilarion Echegarria.

25 PESOS

Se darán a la persona que entregue en esta imprenta un estuche con instrumentos de cirujia i una lapicera de oro, que se ha perdido en la calle de Atacama.

En venta dos casitas, cada una con proporciones para una familia. La una ubicada en la 2.ª calle de esta ciudad, esquina frente a la de D. Manuela Perez, i la otra en la 3.ª calle al norte. Las personas que se interesen pueden verse con D. Santiago Escuti.

SE VENDE

En el puerto una casa bien cituada, con buenas comodidades, para familia, bodega i canchas para metales el que se interese, puede tomar noticia en esta imprenta.

SE VENDE,

Una casa situada en la calle de Atacama, la cual da un cánon de 60 pesos al mes: para tratar véanse con D. Gregorio Ossa Varas, o en esta Imprenta.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

Esta ciudad. . . . Casa de D. Juan Abalos, la de D. José Joaquín Vallejo i en esta imprenta.

Puerto Copiapó. . . D. Manuel Ríos.
Chañarillo. . . . Café del Sr. Vega.
San Antonio. . . . Casa de D. Tadeo Estrada.
Vallenar. . . . D. Pedro N. Herrero.
Freirina. . . . D. Bartolomé García.
Serena. . . . D. Juan de D. Ugarte.
Valparaíso. . . . Imprenta del Mercurio.
Santiago. . . . Imprenta del Siglo.

IMP. DEL NORTE POR M. MORALES.

EL COPIAPINO.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Este periódico saldrá, por ahora, una vez a la semana. La suscripcion cuesta 4 reales cada cuatro números, que se pagarán sin escusa.

Para retirarse de la suscripcion lo avisarán por una es-
quela.

INSERCCIONES EN EL PERIÓDICO.

Los comunicados de interes público se insertarán gra-
tis. Los de interes particular pagará el autor adelantado
lo que se estipule: pero han de estar bien garantidos.

La redaccion no es responsable de la correspondencia.
Los avisos se pagarán adelantados.

EL COPIAPINO.

SABADO 18 DE ABRIL DE 1846.

Mañana debemos ocuparnos de la eleccion de las personas que han de componer nuestra futura Municipalidad i aunque es ya algo tarde para dar algunos consejos sobre el particular principalmente a aquellos de los sufragantes que tendrán formada la lista de sus escogidos, sin embargo no creemos fuera de propósito hacer algunas observaciones acerca del objeto que debemos tener presente, ántes de empeñarnos por el triunfo de una lista cualquiera, de las muchas que andan en circulacion, i en favor de las cuales se recaba la aprobacion del mayor número.

Desde que nuestra constitucion política despojó a los pueblos de sus Asambleas de Provincia, no les ha quedado a estos mas procurador que pudiera mirar por sus intereses, que las municipalidades, cuerpos de limitadas facultades, de reducidas atribuciones, pero que pueden hacer siempre algun bien, si se toman la molestia de mirar por sus comitentes. Desgraciadamente cuasi nunca se penetran de la importancia de su ministerio, de los obligaciones que sobre ellos

pesan, i negligentes en el cumplimiento de sus deberes, reducen sus funciones aprobara las indicaciones que les hace la autoridad local que los preside, i que por esto ejerce sobre ellos una influencia sorda, imperceptible, pero siempre eficaz i pernicioso. Concorre tambien para agravar este inconveniente, la circunstancia de que por lo regular componemos estas comparaciones de hombres extraños del lugar, a quienes ningun vínculo de afeccion inmediata liga a nosotros, i que no habiéndose establecido en él sino por motivos eventuales de interes, esperan solo, para hacerse a la vela, que les sople en popa la aura feliz de la fortuna. Si esta imprudencia de los electores es funesta en todas partes, lo es mas todavía en Copiapó, que recibe de fuera todos sus empleados, hasta los esbirros de policia que deben acometerlos en la calle, para sacarnos una multa por cada uno de nuestros mas disculpables descuidos.

Haciendo por ahora absoluta abstencion de personas, i refiriéndonos solo a lo que nos enseña una esperiencia constante de muchos años, podemos presajiar que jamas adelantará un paso en la senda del progreso, un

pueblo que permanezca constituido en esta forma. Cada empleado cuenta las horas que pasa entre nosotros, como un desterrado cuenta las de su condena, sacrificado a una sujecion penosa, i alentado con la esperanza de salir algun dia a mejor vida, cuando se premien su consagracion i sus aspiraciones. Si alguna vez se ponen de acuerdo, o se reunen para algo, será para servir las pretenciones de los que les han dado el ser, i cuasi nunca para trabajar en beneficio del lugar donde residen.

Pero si no nos se dado reparar estos males, por carecer de toda intervencion en el nombramiento de las personas que hayan de ocupar estos poderes subalternos, no sucede lo mismo respecto de las Municipalidades, que deben su existencia a nuestra eleccion inmediata, i solo será culpa nuestra sino las formamos a medida de nuestros deseos i conveniencia. El consejo único que nosotros, pobres redactores de un artículo tardío e impertinente, pudieramos dar a los sufragantes, sería el de llenar, en cuanto fuese posible, sus listas con nombres de hijos de Copiapó, i principalmente de aquellos que, por razones de familia o de fortuna, es-

FOLLETTIN.

UNA OPINION

SOBRE

LOS DIVERSOS PARTIDOS QUE HAN INFLUIDO

EN LA POLITICA DEL PAIS.

Por D. *... *... para el Copiapino.

CUARTA ÉPOCA.

Caida de Tocornal.—Fusion de partidos.—Irrázaval i Montt.—Sistema de la administracion Bulnes.

(CONCLUSION.)

El gobierno para tener consigo esta masa de ciudadanos fortifica desde el año de treinta sus tendencias: fomenta sus prevenciones, sus desconfianzas, sus temores i poco le importa humillarla cuando ella murmura contra alguno de sus actos. El ha usado de tanto arte i maquiavelismo para matar el espíritu público o inspirar esta incuria, que no se con-
duele de los males, que desconfia de su propia fuerza para remediarlos i que espera el bien del tiempo i del azar, que sus resultados funestos se han hecho jenerales. Anarcotizadas nuestras facultades activas, estinguida la estimacion por los derechos del ciudadano i la gloria que redunde de un noble i virtuoso ejercicio, reina la razon fria i calculadora del ateo, que todo lo refiere así, la inmovilidad triste sinlenciosa de los cementerios o cuando mas el murmullo secreto del las cortes, producido por las intrigas, las calumnias de los favoritos. I en esta especie de indolencia i duda, los corazones mas jenerosos suelen

preguntarse, ¿si los cortos bienes que procuran en la patria valdrian las penas i sacrificios que les cuestan? Yo mismo, exaltado republicano, que me siento con la altivez i patriotismo de un antiguo romano, yo mismo, sobrecogido a veces por la indolencia, me he preguntado si convendría a Chile mas libertad i sus peligros, o el presente régimen coercitivo, central que al travez de algunas arbitrariedades reporta tanta quietud, i me encuentro vacilante para resolver este dilema. Tal es el imperio del hábito, tales las impresiones que nos labran las ideas a fuerza de repetirse i hacerse comunes. Desgraciada la época en que dominado el hombre por la incuria i exoptismo moral duda de sus propias convicciones, de sus mas jenerosos instintos, en que todo le parece problemático, i no tiene decision para nada. Desaparece entónces el noble entusiasmo, invade el egoismo todo nuestro ser, fáltale a la virtud apoyo, estímulo, i la ironia amarga i el sarcasmo de un corazón ulcerado sucede a la confianza apasionada que nos inspira el amor al bien. Las naciones, como los individuos, edolecen de estas enfermedades morales, i Chile la sufre actualmente. En vano el partido liberal invoca las virtudes cívicas, ostenta máximas luminosas, señala a la república su honrosa mision i venturoso fin. La libertad no encuentra defensores, en medio de la desercion jeneral que ha experimentado, mas que entre algunos leales servidores *, i por desgracia entre jentes oscuros, que confundiendo con el desenfreno, imaginan que ella es el triunfo de los pobres contra los ricos, de los atrevidos contra los moderados i la guadaña que ciega toda autoridad, todo respeto humano.

Este partido tendrá que luchar largo tiempo para que sean coronados sus esfuerzos; en el transcurso de quince años de humillacion, ha perdido los hombres mas notables, se han aflojado los vínculos que ligaban a sus secuaces, carece de un jefe de prestigio que centralice su fuerza i dirija su accion: sus golpes caen en vago, no hieren mas que sombras, son los ecos de la montaña que en medio de la soledad responden a nuestro llamamiento. Han cambiado las cosas, figuran nuevos hombres en la esce-

* D. Pedro Felix Vicuña.

na pública, la faccion dominadora ha perdido tambien a sus principales campeones; pero le sobran gracias i ovenciones para reunir un cortejo adulator i numerosos partidarios: en la posesion no interrumpida del poder, se ha formado en la escala de empleados, que insensiblemente se han sucedido, una mancomunidad de opiniones i miras sostenidas por su propia utilidad; con todo, los republicanos no deben desmayar. Los buenos principios hieren vivamente la conciencia, convencen a la razon imparcial, nos colocamos a su lado luego que dejan de estar en pugna con nuestras pasiones. Es bien sabido que la reeleccion de la presidencia se consideró como una deducion legítima de nuestro régimen constitucional. Espirarán los diez años, será preciso elegir otro individuo, entónces quizá la manzana de la discordia caerá sobre el ministerio; se pondrán en juego nuevos intereses i de esta complicacion algo redundará en pro de la libertad; en retanto reclamada la libre eleccion, la independencia de las cámaras, la emancipacion de las provincias del pupilaje vergonzoso con que las envilecen, está alerta para respirar por la imprenta los abusos conservados al espíritu público, i la constancia heroica tendrá su justo galardón; no importan los imperios, las cárceles, vuestras puras intenciones os justifican, i serán gloriosos vuestros padecimientos.

En verdad, juzgábamos pasada la época de los mequinos ardides de las supuestas conspiraciones para intimidar a la oposicion. I sorprende que jóvenes educados en el instituto bajo la base de la igualdad, nutridos con sanas máximas, remedes semejantes patrañas que revelan mas bien la atrabilis de la impotencia; pero dado una vez un mal ejemplo, encuentra siempre imitadores, i ahora sin mérito ninguno se han encamaleado a los del contrario bando, o personas que necesitan de su talento para sostenerse, entre estas a D. Juan Nepomuceno Espejo, redactor de la Gaceta, adelantado entendimiento, escritor decente, razonador i filosófico. Dirán que peligraba el orden i que la guerra civil i la anarquia amenazaba la república. ¡Dios mio, desde cuando data esa susceptibilidad espantadiza por el orden! La lucha electoral trae agitacion en los pueblos libres i ellas son útiles, ensanchan al patriotismo, contienen al poder en la esfera de sus atribuciones.

tán mas apegados a los intereses i bien i estar de su pueblo, o de aquellos que, por cualquier otro motivo, hubiesen acreditado mas civismo, i diesen mas fundadas esperanzas de cooperar a su adelanto i engrandecimiento; pues por fortuna no son tan raros estos hombres como pudiera creerse. El caso es enterar un cuerpo Municipal que haga algo mas que la representacion muda de su ser, que haga algo mas que enterar su período con doce reuniones inútiles cada año, que haga algo mas que presentarse truncada en una procesion del Corpus, o en una misa del diez i ocho de Setiembre. Ya hemos tenido muchas de estas fantasmagorias sin provecho, i es indispensable que el espíritu de reforma que todo lo ha invadido, obre tambien aqui una rejeneracion completa, sin lo cual nada nos quedaria que esperar.

REMITIDOS.

Sres. Editores del Copiapino. (1) *

En vuestro número 49 habeis publicado una carta dirigida al Sr. Palazuelos Astaburuaga, dándole parte del resultado de la eleccion de diputado por Copiapó; i manifestándole los obstáculos que se han presentado para obtener el triunfo con que vosotros contabais en la pasada campaña electoral.

Nosotros no os haremos el agravio de atribuir vuestro empeño a miras secretas o siniestras, sino a las mas puras i patrióticas intenciones; pero sentimos que vosotros, en vuestra carta, llevados quizás de un sentimiento injusto contra vuestros adversarios, que son los partidarios del orden (2), hayais abultado o desfigurado los hechos i zaherido a un gran número de personas respetables de Copiapó, por el único motivo de no haber pensado (3) como vosotros pensabais respecto a la persona del diputado de este departamento.

Nosotros apreciamos al Sr. Palazuelos i confesamos que siempre lo hemos considera-

* Véanse las notas que van al final de este artículo numeradas por su orden.

i ponen en movimiento al cuerpo político que se corromperia en la estancacion. Véanse los Estados Unidos, véase la Inglaterra en semejantes períodos: los partidos se zahieren con crueles inectivas, silvan el pueblo a sus contrarios, aplauden a sus caudillos. Véase por último al inmortal O'Connell, una muchedumbre embelezada lo escucha en las llanuras de la Irlanda, i sus discursos son los mas virulentos ataques contra los ministros Ingleses; i en Chile no se podrá combatir a un ministro sin que se grite: ¡alarma! ¡rebelion! Si existen pruebas de ella castiguese con severidad, sea implacable la justicia con los culpables. I cuando por desgracia tome la oposicion un carácter terrible culpa será de los que la oprimen hasta obligarle a ocurrir a medios violentos. Verdad es, que los escritos de ambos partidos están redactados en un lenguaje exajerado i descomedido; mas un hombre de estado debiera ser superior a las sujestiones de un amor propio irracional i no abusar de su posicion para negar a sus rivales derechos que les concede la lei i cuyo ejercicio mira como sagrado. Quizá no es cierto todo el mal que se atribuye al gobierno, quizá las recriminaciones hechas a Montt parten de resentimiento. El mal no viene tan solo de los gobernantes, sino de las instituciones que nos rigen. Esta administracion, excepto las últimas prisiones, no ha cometido actos despóticos; su conducta ha sido parcial, abusiva si se quiere; pero no ilegal. Aunque sus procedimientos no hayan estado de acuerdo con la opinion, ha obrado usando de las facultades que las leyes le otorgan, i raros serán los gobiernos tan virtuosos que no abusen de estas facultades. Debemos cortar el mal en su raíz, de otro modo la república siempre estará bajo férula del palacio. Los hombres tienen natural tendencia a estender i abusar de su poderio, i nunca dejan de hacerlo cuando se encuentran con infinitos arbitrios para ello. No se me crea por esto innovador radical, bastarian oviar lieros inconvenientes, i todo se remediaría: mas circumscripito el derecho de sufragios, un nuevo régimen interior, pequeñas alteraciones i esplicaciones sobre uno que otro artículo de nuestro código i ya la opinion pública podria pronunciarse sin temer que el ejecutivo le ahogase en su nacimiento confundiendo la con los acentos de la demagogia. El mismo mi-

do como uno de los mejores diputados, i mui digno de ser proclamado por los pueblos. Sin embargo, creemos que siendo tan imparcial como ilustrado, no aceptará el sacrificio de la verdad (4) con que vosotros le habeis brindado en vuestra carta, i que oyendo los poderosos motivos que ha tenido la mayoría de los copiapinos para no elejirlo diputado en este período, depondrá todo el enojo que vosotros le habeis ocasionado probablemente contra los ministeriales de Copiapó (5).

Siendo el objeto de estas líneas manifestar la verdad, referiremos los hechos simplemente, para que tanto el Sr. Palazuelos como el público juzguen i decidan de parte de quien se encuentra la justicia.

En la época de las calificaciones el Sr. Vallejo, principal redactor del *Copiapino*, vió a algunos vecinos para ponerse de acuerdo en la persona que convendria elejir para diputado por Copiapó; i les propuso de candidato al Sr. Palazuelos Astaburuaga.

Muchos aprobaron este parecer (6); pero sin decidirse desde luego. Sin embargo, el Sr. Vallejo, insistió en su candidato, i lo proclamó en el *Copiapino*, recomendándolo por sus méritos.

Entretanto, otros proponian de candidato al Sr. Ramirez que habia sido gobernador de este pueblo (7) i otros al Sr. Gallo Goyenechea (8), que a sus conocidas aptitudes, añadia la no despreciable calidad de ser hijo del mismo Copiapó (9).

El Sr. Intendente D. Ventura Lavalle, como un conciliador, oyó a los principales de estas tres parcialidades, se hizo cargo de todo, i propuso al Ministerio, segun se nos ha informado, los tres candidatos que reunian mayor prestigio i votos en Copiapó, para que aceptase el que juzgase convenir mas a los intereses del estado, i uniformar por este arbitrio las opiniones divididas (10).

Los mas empeñados de estas parcialidades en el triunfo de su respectivo candidato, no se descuidaron de enviar su apoderado cerca del ministerio, para abogar por su causa e influir en la aceptacion del que cada cual proclamaba.

Pero el Ministerio, que por el papel importante que desempeña en tales casos, sabia ya que los Sres. Palazuelos i Ramirez habian sido propuestos por otros departamentos i serian elejidos probablemente diputados al congreso, aceptó al tercer candidato de Copiapó; i escribió al Sr. Lavalle en este sentido (11).

Desde luego las opiniones comenzaron a uniformarse, excepto las de aquellos que, por un equívoco, creen que no es honroso varia-

nistro Montt ha expedido decretos para crear establecimientos ventajosos a las provincias, a la independencia del magistrado, a la mejora de nuestro sistema criminal. Se crearan cortes de apelaciones en Concepcion i Coquimbo, dividirá la capital i el interior la alta administracion de justicia, la actividad científica, comercial etc., i no tendran los provincianos que defender sus derechos a largas distancias de su domicilio con pérdida de tiempo i atrazo en sus intereses. Se han dotado en propiedad a los empleados civiles i no serán en adelante escolta mercenaria del ejecutivo, se edifica una casa penitenciaria a cuyo filantrópico establecimiento deberemos en Chile el honor de ver estinguida la pena de muerte; i jóvenes beneméritos ocupan las intendencias del Maule, Valdivia i Talca. ¿Por qué las demas no son igualmente felices? ¿Por qué se desatienden las justas peticiones de la tan desgraciada como valiente i fecunda Concepcion? Allí abundan los elementos de prosperidad, que mano sábia, dándole impulso, los desarrollaria prodijosamente.

¿I quien se opone a esto? Ah, la complacencia del gobierno por sus privadros, el nimio cuidado de su conservacion, el sacrificar a este los verdaderos intereses de los pueblos con la expectativa remota que llegará tiempo oportuno para removerlos, i este instante se aleja mas i mas; se envuelve en un círculo vicioso para no marchar por una senda justa i patriótica. I la opinion permanecerá entre tanto en lucha con un régimen egoista, obligándolo a servirse de agentes torpes i ariscos.

Si pretende el gobierno el bien de la patria, debiera amoldar su conducta a los principios de nuestro sistema republicano, a la sana moral, observar una política benévola i franca; porque de la constitucion del estado se derivan sus deberes i las reglas del buen gobierno. Predicar los derechos imprescriptibles del hombre, en una monarquía absoluta seria provocar la rebelion, un ataque directo contra la corona; i en una república amparar los abusos de los ejentes del poder, la intriga, la bajeza, favoreciendo los empeños oscuros i serviles i ajar la libertad, las augustas funciones de la soberanía, seria motivar la revolucion. La comunidad no toleraria un régimen que mina la base de su pacto social, i declarada la guerra entre los manda-

de opinion cuando hai bastantes razones para ello, i se obstinan en lo que primero pensaron, persuadidos quizá de que no pueden errar o engañarse.

El Sr. Intendente para el mejor acierto, juzgó oportuno reunir en su propia casa el 9 de marzo, a los reputados como amigos de la actual administracion, para preparar los trabajos electorales (12.) Se acordó loconveniente despues de algunas disputas en que se hizo ver por los ministeriales que era intempestiva la cuestion de la persona que debiera ser el diputado, todos con escepcion de un *Palazuelista* i de un *Ramirista* convieron en trabajar por el Sr. Gallo Goyenechea, quien, prescindiendo de odiosas disputas de mayores o inferiores aptitudes, era el que mas sufragios reunia, i al que fuera de duda convenia mas elejir en las actuales circunstancias.

Muchas personas de las dos parcialidades de la minoria tomaron la prudente resolucion de uniformarse con los de la mayoría; i con esta poderosa fuerza moral i numérica no hubo recelo de ninguna especie, por parte de los amigos del Sr. Gallo Goyenechea.

Llegó el momento de emitir los sufragios; i al ver las pocas personas obstinadas de la minoria, que iban a entrar en lucha mui desigual con un partido incontrastable por su número, la calidad i posicion social de las personas que lo componian, se retiraron del campo electoral los dias 29 i 30 de marzo pasado (13.)

Nosotros que hemos asistido varias veces a casa del Sr. Intendente, con motivo de las elecciones, jamas le hemos oido palabra alguna que indiquen, "la resolucion de obtener el triunfo electoral sin reparar en medios, i procediendo gubernativamente (14)." Los que conocen al Sr. Lavalle i saben cuan poco resuelto es, cuan moderado i caballeroso, descubrirán a primera vista que se le hace una imputacion gratuita.

No tenemos noticia "de ninguna infraccion del reglamento de elecciones." Si se citaran algunos hechos, i se comprobara su efectividad, nosotros seriamos los primeros en levantar la voz i reprobamos altamente los abusos. Pero nosotros no vemos esas cosas de que habla la carta, sin embargo de estar en medio de la palestra (15.)

Es un ataque sin el menor viso de fundamento, que los autores de la carta infieren al partido ministerial de Copiapó, suponiéndolo "ocupado de hacer mas bien un obsequio a una familia rica i respetable," que en cooperar con sus esfuerzos al bien del estado i de este departamento. ¿Qué tienen que esperar

tarios i la opinion, termina esta por triunfar.

Es un error pensar que las altas consideraciones de política, lo que llaman razon de estado, condeñe a los gobiernos en ciertas circunstancias a separarse de la justicia. Perversos políticos han sembrado estas doctrinas maquiavélicas, autorizándolas con otros tantos crímenes; esta en su naturaleza posponer las vias sanas i legales a los medios reprobados que les sujeten sus pérdidas inclinaciones para a arivar a sus fines. Lo que obliga a la conciencia individual con mas justo título obligará a las naciones: las leyes de probidad son jenerales, i si entre particulares su transgresion causa graves daños, originará mayores en las cosas grandes. Ademas en las repúblicas no hai misterios de gabinete, intereses de la familia reinante, están prohibidos los manejos secretos i tortuosos, todo debe ser publico, sonado en alta voz. ... Sea la administracion pública accesible a las exigencias nacionales, al adelanto de las provincias, retiene con severidad la injusticia de sus agentes, honre la dignidad del ciudadano i cesarán los reproches i crueles apodos con que la denigran. Yo no dudo de los buenas intenciones de los ministros, estoy persuadido que anhelan la ventura del pais; mas para lograrlo siguen un rumbo impopular i equivocado. Muestran una razon desajonada, una tolerancia justa i liberal, examinen imparcialmente las observaciones del partido antagonista, no partan arrebatados por instigaciones presuntuosas, no se crean con conocimientos i derechos exclusivos para fallar sobre todo con infalibilidad, i entonces se granjearán la voluntad del pueblo, i sus nombres serán ilustres. Y ¿por qué pudiendo seguir las huellas de los Fox i Canning, preferirán los ejemplos de los Pitt, Portales i Polignac etc.?

I tu, jeneral Bulnes, ¿tú te encuentras en la mas brillante posicion; cien vuestras frente los laureles de la gloria; si quereis unir a estos gloriosos timbres la fresca oliva, concilia las opiniones, calma las pasiones irritadas, promoved mejoras útiles i por medio de una administracion dulce i liberal, hareis la felicidad de los chilenos, i vuestro nombre se hallará con reconocimientos en todas las bocas i la posteridad honrará vuestra memoria.

Copiapó, Enero 20 de 1846.

N. de N.

los ministeriales de una casa de Copiapó por rica i respetable que sea? ¿Acaso esa casa será mas rica, mas respetable o mas honrada por tener un diputado en las Cámaras? ¿I qué diremos de esa *especulacion mezquina* de que vosotros hablais en vuestra carta? Os atribuis puras i patrióticas intenciones i ¿por qué no las suponeis tambien en vuestros adversarios, que han procurado la union, la uniformidad (17), i que han pensado, aunque de un modo opuesto al vuestro, que Copiapó estaria bien representado, con un hijo de su propio suelo?

Por muchas que fuesen las ventajas que en vuestro concepto reportaria el departamento, de la eleccion del Sr. Palazuelos para diputado, hemos creído, la gran mayoría de los copiapinos, que elijiéndolo, sucederia el grave inconveniente de quedar Copiapó sin representacion en la cámara. El Sr. Palazuelos debia ser electo diputado por otro departamento, i nosotros no teniamos ninguna seguridad de que aceptaria con preferencia por el nuestro; i en tal caso entraria el diputado suplente, a quien una enfermedad u otro motivo podia alejar de la cámara en algunas sesiones. Mejor es, sin disputa, pensamos nosotros, que cada departamento tenga sus dos diputados hábiles que señala la lei, el uno propietario i el otro suplente.

Por último, pensamos tambien que el Sr. Palazuelos es bastante patriota para trabajar con empeño en todos los asuntos de interes nacional, que se presenten a la lejislatura, sin necesidad de ser diputado mas bien por este que por otro departamento cualquiera de la república. Siendo cierto, como lo es, que el Sr. Palazuelos, no siendo diputado por Copiapó, trabajó en bien de este pueblo, ¿por qué no habremos de esperar lo mismo ahora? ¿Se ha creído que su eleccion por Copiapó empeñaria mas su celo i patriotismo? Esto seria hacer poco favor al Sr. Palazuelos.— Este caballero no es propiamente el sostenedor de los intereses del pueblo que lo elije de diputado, sino de los intereses de la nacion en jeneral. (18.)

Antes de concluir nos permitireis, Sres. Editores, rectificar un hecho que vosotros sentais en vuestra carta con inexactitud.

Los calificados fueron solo 368—votaron 231—no votaron 137.

De estos estaban ausentes de la ciudad 30. De los ministeriales se quedaron sin emitir su sufragio 27, porque no hubo necesidad.

Resto de los calificados 70—de estos se contaban como 30 *Ramiristas*, i los demas que son 40 pueden considerarse, si se quiere, como *Palazuelistas*. (19.)

Nos suscribimos de Vds., Sres. Editores, SS. AA. SS.

V. J.—E. P.

NOTAS DE JOTABECHE.

1

Este artículo es del único partidario del intendente que ha votado por el diputado Gallo dando una razon mas o menos admisible, i confesando que Palazuelos era un candidato de todo su gusto. Los demas que dieron su voto al señor Gallo le dirán a V. que así lo hicieron *porque así se lo mandaron*,—*porque así se lo escribieron*—*porque no les quitasen sus empleos*—*porque esperaban la subdelegacion de Chañarillo*—*por no espónerse*—*porque les dijeron que Palazuelos era hereje*—*porque temian que el mayor Ampuero les mandase de destacamento al mineral*—*porque el intendente les mandó llamar i les pidió la calificación* i por mil motivos de nauseabunda recordacion.

2

¡Alto ahí, Señor mio! ¿Son *partidarios del orden* las autoridades que sacuden su profundo letargo solo en tiempos de lecciones? ¿las autoridades que dejan impunes los delitos de sus subalternos *en atencion a las presentes circunstancias*? ¿las autoridades que obligan al miliciano a pasar por la degradacion de llevar a la mesa receptora un voto marcado i numerado? ¿las autoridades que para triunfar escriben cartas de calumnias contra sus adversarios? ¿las autoridades que despues de envilecer en los ciudadanos el derecho de su frjio, premian ese envilecimiento con borracheras i orjías? ¿Esos son los *partidarios del orden*? Son los que a pasos de gigante nos precipitan en la anarquía. Si des-

graciadamente llega Chile, alguna vez, a ensangrentarse en la guerra civil, no deberemos la plaga sino a las autoridades, que no perdonan violencia para recomendarse como *partidarias del orden*.

3

Niego que *pensasen*: los *partidarios del orden* no se detienen en eso, temiendo que se les tache de *oposicion*.

4

Nosotros no hemos hecho a naide el sacrificio de la verdad: los *partidarios del orden* han sacrificado, en la eleccion, los intereses del departamento.

5

Si D. Manuel Montt no tuviese mas partidarios que los *ministeriales de Copiapó*, bien puede contar con que mañana votarán porque le hagan cuartos si deja de ser ministro, i el intendente de Atacama, que entonces haya, les pide el voto.

6

Incluso el señor intendente.

7

Fueron dos: D. Adrean Mandiola i D. Felix Maria Baso.

8

Nadie, nadie, nadie. Si hubo quien pensase en el señor Gallo Goyenechea, lo cual pudo suceder, sin pecar ni venialmente, no lo supo el público. Cítese el lugar donde se habló entónces de este candidato.

9

No es *despreciable la calidad de ser hijo de Copiapó*; pero no sabemos a quien haya recomendado para ser su diputado. ¡Ojalá D. José Miguel Gallo Goyenechea prube que sí!

10

La historia referida en este párrafo, tiene todos los visos de ser un falso informe dado al autor del artículo. El Ministro Montt, en su carta al Intendente, dice: *Me conforme con los candidatos fulano i sutano que V. me propone*. No dice: de los *candidatos que V. me propone*, dijo a este i al otro. Hai mas habiéndosele observado al Sr. Intendente en la reunion del 9 de marzo que, segun el sentido de la carta del ministro, parecia que los candidatos habian sido propuestos por el señor Lavalle, contesto este: *Mire V., los ministros tienen ese modo de manifestar su voluntad en estos casos: esa es diplomacia: yo no he hecho propuestas*. ¿Por qué, en esa noche, no refirió el suceso, como ahora lo cuenta el corresponsal que comentamos? ¿Cuántos malos ratos nos habriamos ahorra-do! ¿cuántas miserias menos se hubieran cometido! Mil pesos menos se habrian gastado, en lugar de invertirlos tan infructuosamente, como si se les hubiese dedicado a la fabrica del hospital, o a la obra de Santa María.

11

Esata otra carta no se mostró a nadie por *diplomacia*.

12

Los reunidos fueron: los señores Vila, Gallo Goyenechea (hermano del candidato), Edwards, Vallejo D. Agustin, Vallejos D. Abelino, Ossa D. José Ramon, Saes, Picon D. Andrés, Cabrerías i Cifuentes: once por junto. De estos, dos pensaron por Palazuelos; quedan nueve *amigos de la actual administracion*.

Señor Ministro Montt: hai en Copiapó noventa vecinos mas que son amigos de V., no por *diplomacia*, si porque piensan que V. es un buen administrador; por que esperan que V. hará mucho bien a este pais.

13

La historia de los dos párrafos precedentes queda contestada i falsificada con lo que ha publicado el *Copiapino* en sus números anteriores.

14

Si V. no lo ha oído, señor i amigo mio, todos lo hemos visto.

15

Las calificaciones en poder del señor Intendente: los milicianos en poder de los subdelegados e instructores: los votos que se daba a estos sufragantes iban marcados i numerados. La convocacion a casa del Intendente de los *infelices* calificados, convocacion notificada por los vijilantes. Me dirá V. que no se les llamaba para ordenarles que votasen por el señor Gallo; pero le contes-

taré a V. que esa jente recibe una insinuacion, un jesto, una palabra equívoca de la autoridad como una orden. Por otra parte, si quisiésemos probarle al señor Intendente que les habia amenazado si no votaban por su candidato, ¿de donde sacariamos testigos que lo declarasen? Mil perjurios cometerian antes que espónerse a la persecucion de los instructores. Esta conducta no deja en pie ni las comas del reglamento de elecciones.

16

Estoi autorizado para declarar que esas espresiones del *Copiapino* son un sayo, que el pueblo compró para ponérselo a quien le vino.

17

El partido del intendente ha rechazado todo medio de union i uniformidad que se le propuso. La accion gubernativa le dió toda la uniformidad que apetece.

18

Habla V., adorablemente, Sr. corresponsal, respecto al diputado Palazuelos. Por mas que lo jure, V. no es del *partido ministerial de Copiapó*.

19

¿V. saca sus cuantas así? yo las saca de este otro modo.

Los calificados, es verdad, fueron 368.

Votaron:

- 32 Mayordomos de Chañarillo, consignados al maestro España.
- 20 Potreros-grandes.
- 40 Maquinas de Totoralillo, Nantoco i Mal-paso.
- 28 Hijuelas del pueblo de Indios.
- 36 Milicianos, que no querian ascender de sarjentos a soldados.
- 12 Callejones de la Bodega.
- 6 Empleados del puerto.
- 4 Pretendientes a la subdelegacion de Chañarillo.
- 13 Guardas, estanquilleros i celadores de aguas.
- 2 Vijilantes.
- 20 ciudadanos que votaron *por no espónerse*.
- 2 oficiales de la Intendencia.
- 3 Instructores de milicias.
- 5 Deudores, que votaron por la via ejecutiva.

223 *Tara*.

8 *Neto*: ministeriales.

231 Suma total del escrutinio.

Ahora, haga V. como le parezca, el analisis de los 137 restantes; pero es preciso tener entendido que mas fueron los ausentes que votaron, que los ausentes que no votaron, i que los *Ramiristas* son pocos aunque mui buenos.

Señor Jotabeche.

Demasiado conocido como autor del artículo editorial sobre reformas en el mineral de Chañarillo, que V. se ha propuesto contestar en el n.º 48 de este periódico, no puedo desentenderme de hacer a V. algunas observaciones, sin que entre en mi propósito el deseo de obrar en V. un convencimiento, porque lo supongo tan razonablemente apegado a sus opiniones, como yo lo estoi a las mias. Quiero solo manifestar que al escribirlo no cedí a la tentacion de *acomodar con armonia algunas palabras de gustosa lectura*, sino emitir sobre la *Placilla* una opinion que no es esclusivamente la mia, sino tambien la de muchos otros, tal vez la de la mayor parte de los mineros. Verdad es que no traté entonces la materia con la detencion que habia pensado, i esto por razones ajenas de este lugar; pero en lo que dije hai lo mui suficiente, sino para persuadir a los de sentir contrario, a lo menos para demostrar que nuestro modo de pensar no es enteramente descaminado.

Para anticiparme a indicar a los mineros que el asunto mas importante de que debian ocuparse en la reunion para la cual los tenia convocados la intendancia, *era el arreglo de la policia i orden del mineral*, cosa que V. desapruueba, tuve presente, i aun espuse de paso, muchas i mui buenas razones, si pueden llamarse tales entre otras las siguientes: primera, que la tal policia i orden se mantiene, mal o bien a espensas nuestras, porque como V. sabe, ni la autoridad local, ni la au-

toridad suprema, nos auxilian en lo menor; por esto está mui en los intereses del gremio, no solo examinar, sino tambien acordar el mejor modo de invertir su dinero, en los objetos a que lo tiene destinado. Segunda, porque con el mal estado de la policía, nosotros somos los solos inmediatamente perjudicados, i si nos abandonamos buenamente en manos de la autoridad, como V. parece desearlo, el negocio quedará sin duda largo tiempo como en conserva. Este ha sido al menos el andar de la autoridad desde muchos años atras, i es probable que seguirá siempre la misma marcha; por que la autoridad no peregrina como V. i yo por esos caminos, al ingrato compaz de los tropezones de su caballería, i de las maldiciones que ellos le arrancan; porque la autoridad no ha contemplado jamas de cerca el semblante indijesto de un dueño de faena que lamenta la completa paralización de sus trabajos, en medio de la festiva algarazara de los vagos que, momentos antes no mas, le han estafado su dinero en adelantos; por que la autoridad es, como todos nosotros, egoista, i necesita, para aplicar el remedio, que la dolencia le frise un tanto la piel. Tercera, por que aunque nada de esto fuese efectivo, los mineros no deben descargarse en una persona estraña, i menos si es autoridad, del ejercicio de sus derechos, por que este indolente abandono empezaria por ponerlos completamente a merced de esa persona estraña, que seguiria despojandolos, poco a poco, de sus pequeñas atribuciones, i acabaria por hacer de ellos unos cuanto seres aislados, sin unidad de intereses, a los cuales no se querría conceder despues mas existencia que la necesaria para hacerles purgar de tiempo en cuando las contribuciones con que ellos mismos se han gravado, sin dejarles siquiera el privilejio triste de averiguar a que uso se destinan. ¿No recuerda V. las tropelías, los escandalosos abusos cometidos por cierta autoridad cinco o seis años pasados? ¿No recuerde V. que esa misma autoridad fue la causa única de los desórdenes que hasta ahora lamentamos i no podemos remediar. . . .? No señor, los mineros necesitan en Copiapó no abandonar sus intereses, reconocer un cuerpo, no desprenderse un ápice de sus derechos, i ejercerlos por sí mismos, sin mas intervencion del poder, que la mui precisa para la mejor espedicion de sus asuntos peculiares. Esto es lo que han verificado en la reunion del cinco, i si la comision nombrada llena, cual corresponde, sus deberes, el gremio habrá dado un paso jigante, un paso que no le habria sido dado avanzar por ningun otro camino.

Abordando mas inmediatamente la cuestion, parece que estamos de cuerdo en que un mal reglamento, i un mal subdelegado, son dos de las causas principales del mal estado de la policía en Chañarillo, i esto sin duda no admite contestacion. Queda solo la Placilla en que V. lejos de reconocer el foco de los principales desórdenes, no quiere ver mas que un pueblo laborioso e industrioso, i en este supuesto se irrita contra todos los que en su sentir, no proponen mas arbitrio que el de arrazarla, por flojera de estudiar otro mas conforme con la civilizacion i con nuestras instituciones. Antes de todo le recordaré que yo no he tenido mas pretencion que la de reducir la Placilla a una simple plaza de abastos, establecida en el modo i forma que previene el editorial que V. contesta, porque así seria mas fácil de reglamentar i vijilar, así se la simplificaria de todas las industrias peligrosas o corruptoras que en ella se han abrigado, i así se haria de ella un establecimiento perfectamente conforme con su objeto, una verdadera Placilla, capaz de auxiliar poderosamente los trabajos del mineral, suministrándole los medios de abastecer sus primeras i diarias necesidades, lo que en verdad no puede llamarse arrazar, sino mas propiamente modificar, espurgar. Pero V. que tan agrio reproche me dirige, ¿ha proyectado algun plan sencillo, practicable, de constituir la mejor? ¿o le parece a V. que baste, para alcanzar este fin, cambiar cada dia de subdelegado, alterar cada año el reglamento? ¿En que términos le parece a V. que deberia hacerse esta reforma? La comision representativa del gremio tiene el encargo de admitir, i aun de

consultar, el voto de los demas mineros; ojala que V. se diera el afán de concurrir con sus luces al mejor éxito de sus trabajos. Entre tanto, yo estaré siempre persuadido que mientras la Placilla lleve en si misma el jermen del desorden, mientras existan en ella villares, canchas de bolas, chinganas etc., mientras no sea mas que un grupo informe de tolderías apiñadas, en la que puedan practicarse encerronas al abrigo de toda vijilancia, no habrá reglamento alguna que sea aplicable, ni subdelegado que pueda llenar cumplidamente sus atenciones, porque estas serán siempre superiores a la capacidad o resistencia material de cualquier hombre.

Tumbantan, conforme en opiniones con V. propone ademas, para alcanzar el mejor arreglo imaginable, que se dote una escuela de primeras letras, que se pague un capellan ilustrado, que se aumente el sueldo de un subdelegado instruido, que se paguen tres inspectores mas, i que se doble la pension del jornalero. Todo esto seria mui útil, a la verdad, aunque superfluo en mucha parte; pero ¿de donde sacaremos sacerdotes ilustrados, subdelegados instruidos, i capellanes para tantas dotaciones? ¿Habremos de gravar en algo mas a los mineros? ¿Habremos de esperar en la jenerosidad del gobierno? Así, pues, el dinero viene a ser para los planes de Tumbantan, lo que la celebre palanca era para los de Arquimedes: désele en la proporecion que lo pide, i removerá con él todo los obstáculos. Por desgracia esta es la parte flaca del proyecto, por no haberse tenido en cuenta las posibilidades.

Todos estos sueños utopicos adolecen ademas del vicio grave de estar basados en el falso supuesto de que pueda elevarse al rango de pueblo, lo que no tiene ni las apariencias de tal, i en el empeño de sostener el pensamiento impracticable de establecerlo, donde no tendria mas vida que la precaria duracion del mineral, i donde hasta la naturaleza misma combatiría su existencia. Sin un palmo de tierra que cultivar, sin mas agua que la necesaria para beber, i esa traída de largas distancias, i pagada a un precio exorbitante, sin suelo donde estenderse, i casi sin los materiales precisos para edificar sino ranchos inseguros, incomodos i costosos ¿se concibe razonablemente que pueda conservarse un pueblo? I si mañana se agotase la produccion del mineral, ¿azar que nos amaga mui de cerca, ¿no desaparecería en la misma hora? ¿Como dar el carácter i los atributos de pueblo, a un puñado de personas reunidas por accidente, i que tienen ante sus ojos tan efímero porvenir? Supongamos que un ejercito, chico o grande, se acampase por algun tiempo en un arido desierto, sin ninguna produccion, i desprovisto de todos los elementos del vivir si el soldado tenia corriente su sueldo, allí irian a sitiario los buhoneros, los vivanderos de todo especie, las cocineras, las chinganas, las mujeres sueltas, i los ociosos de toda pinta. ¿i se cree que deberia tolerarse el libre ejercicio de estas industrias? ¿se cree que deberia pensarse seriamente en arreglar i sistemar una poblacion semejante. . . .? Se me dirá que la duracion del mineral no es tan eventual como la de un ejército en campaña; i la obervacion será mui efectiva, sin que por esto destruya en nada exactitud de la comparacion ni las consecuencias que de ellas se derivan. Chañarillo puede tambien levantar su campamento de un momento a otro, i poseido intimamente de la fuerza de estas consideraciones, fue que llamé alguna vez rasgo de pluma poético i divertido, la idea de convertir la Placilla en un pueblo que pudiera progresar, mejorar de costumbres i conservarse.

Es preciso no dejarnos arrastrar por quiméricas ilusiones, i antes de empeñarnos en sostener un proyecto cualquiera, mirar un paso adelante, i examinar con detencion i madurez las dificultades reales que presenta. Siete años hace que se permitió por primera vez a todo el mundo el libre acceso al mineral, i durante ellos el número de pobladores de la Placilla ha sido siempre mui reducido, i los pocos que se han ocupado allí de un destino decoroso i honrado, no han conseguido hasta hoy ver premiados sus esfuerzos con un lucro proporcionado a su trabajo, i al capital, mayor o menor, que han puesto en jiro; muchos, por el contrario, han sacrificado su tiempo i sus recursos, victimas de la especulacion mal calculada en que habian fundado sus esperanzas. Este es un hecho mui elocuente que en val-

de se querría contradecir. Si aquella poblacion fuese susceptible de mayores adelantos, de mayor progreso, ya los hubiera adquirido por si misma, mucho antes que sus ilustrados defensores se hubiesen encargado de patrocinar sus intereses; por que donde la arroba de agua cuesta cuatro o cinco reales, donde la leña ha escaseado tanto que no se consigue ya sino a un precio inmoderado, i pagando por contrato adelantado su importe, no puede improvisarse un pueblo, con solo invocar la libertad de la industria, sin haber allanado primero estos inconvenientes, que se hacen sentir cada dia mas i mas, i que dentro de poco acabará por hacer imposibles el laboreo de las minas en broceo, aun para aquellos que tengan mas fé en el cerro, i mas recursos i paciencia para sostener sus empresas. Este argumento que hasta ahora nadie se ha probado a contestar, es el mas fuerte que pudiera producirse en favor de la opinion de no permitir en Chañarillo mas jente que la consagrada a su explotacion, i una plaza de abastos que pueda proveer a sus precisas exigencias, purgando su recinto de pulperías, tabernas, pasatiempos ruinosos, i jente suelta de todo sexo i edad. Si de aquí resultan algunos "ciudadanos privados de los gozes que desean disfrutar sin perjuicio de tercero," privilejio que con tanto calor se ha defendido, i que yo no entiendo bien a lo que se reduce, es preciso que se persuadan alguna vez que este es un mal inherente a su condicion, durante las estaciones del trabajo, así como lo es a la del soldado o marinero, durante el servicio, i del cual, así estos como aquellos, saben mui bien proporcionarse con demasiada frecuencia, las ocasiones de resarcirse. Ni veo tampoco lo que este miserable escrópulo pudiera pesar en el ánimo de una persona imparcial, que bubiese de pronunciarse en la alternativa de salvar el mineral de los males que lo acosan, o permitir al jornalero entretenimientos en que malgastar su sueldo, comprometer su honradez, i dejar en la miseria a su familia.

Nada he querido decir hasta aquí de la funesta influencia que en el mineral ha ejercido la Placilla en el tiempo que ha sido permitida; pero si en esto, como en todo lo demas, sirven de algo las lecciones de la esperiencia, consulten sus defensores la opinion de los mineros mas antiguos, de aquellos mismos que equivocadamente apoyaron su creacion, i vean que resultado les ofrece. Otro de los modos de averiguar la verdad es ir a estudiar, despreocupadamente la materia al lugar que motiva la cuestion, i solo entonces podrá fallarse con acierto cual de las reformas que se ventilan seria mas provechosa i mas fácil de plantearse. Sin esto nos esponemos a tratarla bajo un punto de vista mui engañoso, i todos nuestros discursos i nuestros comentarios caerian absolutamente de aplicacion. V. Q.

ANUNCIOS.

BOTICA FRANCESA.

La botica francesa se ha mudado a la esquina de la plaza, casa de D. Matias Cousiño.

Por decreto del Sr. Juez de letras de la provincia de Atacama, se han mandado dar los pregones de la lei para el remate de una hijuela embargada a D. Tadeo de la Torre, cita en Potrero-grande. El que se interese i quiera instruirse de su tasacion podrá ocurrir a la oficina del escribano D. Agustin Vallejo, actuario de la causa.

Copiapó, abril 15.

Se arrienda una casa nueva i cómoda, al lado de la botica que esta en la esquina de la plaza. Para tratar ocurran a esta imprenta.

25 PESOS PESOS DE GRATIFICACION.

A la persona que entregare o diere noticia del paradero de Pedro Rivera, que se ha fugado de esta ciudad llevándose las prendas siguientes: un freno de plata nn par de espuelas de di., un par de estriberas con canutillos de id., uu herraje de id. i un par de cadenas de pantalones de id.

Samuel Valdivieso.

El sábado 4 del corriente se ha extraviado una carta rotulada a D. Agustin Cardoso: se le dará una gratificacion a la persona que la haya encontrado i la entregare en esta imprenta.

En las bodegas del que suscribe se encuentran en venta, a precios mui equitativos, las especies i artículos siguientes: Cobre en planchas, brea, alquitran, jurcia, i toda clase cecinas i frutos del pais.

Juan J. Uribe.

Se vende una octava parte de la mina llamada Copiapina, situada en el mineral de Chañarillo: para tratar véanse con D. José Ramon de Ossa.

EL COPIAPINO.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Este periódico saldrá, por ahora, una vez a la semana. La suscripcion cuesta 4 reales cada cuatro números, que se pagarán sin escusa.

Para retirarse de la suscripcion lo avisarán por una es-
quela.

INSERCCIONES EN EL PERIÓDICO.

Los comunicados de interés público se insertarán gra-
tis. Los de interés particular pagará el autor adelantado
lo que se estipule: pero han de estar bien garantidos.

La redacción no es responsable de la correspondencia.
Los avisos se pagarán adelantados.

EL COPIAPINO.

SABADO 25 DE ABRIL DE 1846.

ELECCION DE MUNICIPALIDAD.

Nadie quiso oponerse a la lista de candidatos hecha por el señor Intendente; queremos decir, que nadie trabajó por otra distinta, por la buena razon de que no quisieron los ciudadanos perder su tiempo peleando contra votos marcados i demás miserias administrativas.

El jueves anterior al domingo de la eleccion, reunió el Sr. Intendente en su casa a seis u ocho vecinos para presentarles la lista de Municipales que habia acomodado, compuesta de los señores *Agustin Edwards, José Maria Montt, Matias Cousiño, Andres Domingo Picon, José Ramon de Ossa, Tomas Gallo Goyenechea i José Santos Cifuentes*: varios de estos candidatos estaban en la reunion.

No obstante, hubo quien le observase al Intendente los defectos que siguen, a su lista: 1.º que habia en ella tres individuos de la Municipalidad anterior, teniendo Copiapó tantos padres de familia, tanto buen vecino con que renovar del todo este cuerpo, ya que no podría alegarse, con fundamento, que los municipales que se queria conservar, tenian mas méritos i aptitudes que otros a quienes se negaba esta colocacion: 2.º que en la lista de su señoría se hallaba D. Matias Cousiño avecindado ya en Santiago, uno de los jurados de im-

prenta que allí habian sido electos para el presente año: 3.º que D. José Maria Montt no solo habia pertenecido ya a dos municipalidades anteriores, sino que tambien este señor no pararía en Copiapó mucho mas tiempo, si es que daba su vuelta de la capital, donde en la actualidad se halla, desde seis meses a esta parte.

El Intendente por toda contestacion a estas objeciones procedió a levantar entre los presentes una suscripcion de 300 pesos que le faltaban para acabar de cubrir los gastos hechos en la eleccion de diputados, gastos que ascienden a mil i mas pesos. Habiéndose negado uno de los presentes a la erogacion, no se le instó porque lo hiciese; pero lo cierto es que después fué borrado de la lista de los Municipales en la que su señoría le habia puesto: otro contribuyente ocupó este vacío.

Un día antes de la eleccion, se presentó en caso del Intendente D. Tomas Gallo Goyenechea pidiéndole reformase su lista, borrando dos individuos de ella i sustituyendo otros, sino de mas mérito personal que aquellos, mas vecinos de Copiapó, i de consiguiente mas a propósito. El Sr. Gallo solicitó esta variacion amigablemente i animado de las mejores intenciones.

Pero su señoría que, segun parece, no cede a nadie en punto a elecciones, se negó redondamente a la solicitud de su amigo, alegando fri-

volidades, compromisos i miedos que no valian un cuartillo.

El Sr. D. Tomas Gallo se retiró de la casa i partido del intendente, no obstante repetidas cartas i recados con que procuró despues atraerle i colmarle de satisfacciones.

Con estos antecedentes se procedió el domingo 19, a la manifestacion pública de la voluntad del mandatario, yendo como cien calificados a dejar a la mesa receptora los papelitos del Intendente, a la manera de otras tantas palomas correos que van a dejar su carta de un punto a otro.

Los votos de su señoría no llevaban como antes la marca de una *mujer pintada*, sin duda porque se cosideró cuán ridículo es que una señora ande metida en la política. Por esta vez se les puso el sello de la *Legacion de Chile en el Perú*, sello que ha motivado varias comunicaciones entre el señor Lavalle i los señores Vial i Cerda, que le han sucedido en aquel puesto diplomático. No sabemos lo que el señor Lavalle hizo en el Perú como ministro plenipotenciario de nuestra república, porque no conocemos ni hemos oído decir los negocios que le ocuparon; pero si es de presumir que el *sello de la legacion* desempeñase en Lima un servicio mas decente que el de *marcar votos*, hecho que envuelve toda una degradacion para quien los recibe, toda una violencia para quien obliga a recibirlos.

Habiéndose corrido un *run run* sobre que se trataba de hacerle oposi-

FOUNTAIN.

DOS EPOCAS DE BOVES.

LELENDIA VENEZOLANA.

I.

—La loca! La loca! gritaba una pandilla de muchachos que corrian tras una pobre vieja, cuya tez arrugada i los ojos hundidos demostraban a las claras su ancianidad, i aun mas que todo, sus asiduos padecimientos. Notábase con todo, la delicadeza de sus facciones, i sus maneras i en sus modos de expresarse tan ajeno del lenguaje grosero de algunos locos, podía muy bien descubrirse que habia sido en otro tiempo i en otras circunstancias de no escasa belleza, mujer de educacion, i persona de algun rango en la sociedad. Mas para el tiempo en que hablamos, su belleza estaba marchitada, i de educacion, no conservaba mas que aquellos principios que mamamos, por decirlo así, i que no pueden olvidarse porque influyen en el jenio de los hombres, como la leche de la nodriza en la constitucion del niño. Su silencio era la respuesta que daba a preguntas indiscretas: con una carcajada acompañaba los gritos de los muchachos: rara vez hablaba interrumpiendo sus palabras con frecuentes ademanes.

—La loca! La loca! a ella!... gritaron nuevamente los muchachos, i a la confusa vocería, acudieron

algunas personas a contener la zumba de piedras que amenazaba llover sobre la pobre loca.

—“La loca! a mí, a mí,” contestó ella, “no hai ahora quien me defienda, ni me vengue... El uno! la otra!...” I señalaba con ambas manos el cielo. “El otro!... ah!...” i con ambas manos tapábase la cara refregándose los ojos, como si quisiera ocultar i desbaratar una lágrima, si alguna pudiera asomarse a sus secos i hundidos ojos. “Pero de esta,” continuó la loca, llevando las manos a un pequeño cuadrado que tenia colgado del cuello a manera de reliquia: “de este, si, hai quien me vengue... a lo menos allí...” i sus ojos se derrijian al cielo.

En este instante la infeliz mujer echó a correr perseguida por la chusma, de muchachos que a carrera suelta tras ella, le gritaban: Párate, párate... danos la reliquia!... Una piedra le impidió proseguir, cae i al golpe que recibe su cabeza, pierde el sentido. Agrápiandose sobre ella los muchachos: cada cual hace esfuerzos para arrancarle lo que ella guardaba aun conservando fuertemente asidas sus manos descarnadas. Impaciente tratan de saciar su curiosidad de cualquier modo, i hubieran sido muchos pedazos sus vestidos, a no ser por la aparicion de un caballero que pasando, presenció aquel triste espectáculo, i herida vivamente su delicadeza i su compasion, “dejadla” dice, e intimida al verlo llevar la mano al puño de la espada que pendia de su cintura, huye desbordada la desenfrenada turba de muchachos. Apéase el gallardo mancebo, toma la mujer en sus brazos, vuelve a montar, i parte con ella a todo escape.

Momentos despues se hallaba la loca descansando en un mullido lecho, i se administraban remedios a fin de volverla a la vida. El caballero despues

de aquella obra de piedad, toma informe sobre el carácter i situacion de aquella mujer: algunos le aseguran que tenia ciertos dias en cada mes, durante los cuales perdía el juicio, i pasados ellos volvía tan cuerda como los mismos que los contaban: que su oficio era caminar, i que pasmaba verla sola en los solitarios caminos sin que la intimidaran las fieras que pudieran salirle al encuentro, ni las frecuentes incursiones de las tropas, que atravesaban los caminos i cuyos gefes casi todos la maltrataban sin conmiseracion; no pocos la llamaban para divertirse con ella i burlarse de sus padecimientos, i uno que otro alargaba la mano para darle una limosna. Hubo quien con mas conocimiento que los demas, asegurase haberla conocido en Calabozo, i que desde allí habia comenzado su peregrinacion, sin que se supiese el término de ella. Asegurábase, sí, que lejos de huir de las tropas de los españoles, procuraba siempre aproximarse a ellas por mas feroces i desenfrenadas que fuesen. Satisfecho con esto i no pudiendo tampoco saber mas, retiróse al lado de la enferma, queriendo volverle cuanto antes los sentidos, i aniciando despues que le volviese el juicio. Un instinto natural habia movido su compasion i le habia arrastrado hacia aquella mujer; i el solo nombre de Calabozo habia despertado recuerdos que yacian amortecidos, así como al soplo mas leve, revive el fuego que yacía oculto i mal apagado.

(Concluirá.)

cion al intendente, i de que en esta oposicion estaban los sufragantes de la casa de Gallo Goyenechea, se intimó orden de arresto a D. R. Gallo Zavala, oficial de milicias, en cuyo poder se hallaban como 30 calificaciones. Esta hostilidad a la casa mas amiga del intendente fué gratuita; porque lo único que habia determinado esa fraccion de sufragantes era no tomar parte en la fuerza electoral, como lo hizo.

Pero la orden de arresto contra Gallo Zavala, nos ha hecho calcular la que se nos tenia destinada en la eleccion de diputados, si no nos hubiesemos retirado tan oportunamente. Si ha querido el intendente arrestar a un amigo por simples presunciones de oposicion ¿qué habria hecho, entónces, con nosotros, a quines ha calificado de *rebuiones* i quien sabe de cuantas otras herejías? ¿qué habria hecho con nosotros, contra quienes está admitiendo demandas i echándonos el poncho, para que lo piseamos? Digan lo que quieran, nuestra retirada fué en regla, fué dictada por el instinto diplomático que cada cual tiene sin necesidad de abrir un libro.

En el segundo dia de la titulada *eleccion de Municipalidad*, hubo mas novedades; i entre ellas a D. José de los Santos Mardones vocal de la mesa receptora, con el mismo chaleco bordado de oro que llevaba en la batalla de Chacabuco.

Los partidarios de D. Tomas Gallo Goyenechea se empeñaron, durante las últimas horas, en que este, que era uno de los candidatos, sacase el menor número de sufragio para que ocupase en la nueva Municipalidad el inferior asiento.

Los demócratas no quisieron tampoco perderlo todo; i siendo D. José Santos Cifuentes el material mas democrático de la lista del intendente, colocado en ella en el puesto penúltimo, se propusieron sufragar de modo que dicho D. José Santos obtuviese el mayor número de votos para que saliese de alcalde, i presidiera al material aristocrático de la espresada lista. Todo se consiguió sin que á nadie fuese a la carcel.

Lo único que resultó de estas diferentes evoluciones fué que el número de candidatos se hizo mui considerable, pues obtuvieron sufragios para cabildantes hasta el *tio Nolberto*, *Perejil* i *Nicolas Mujica*.

El Cabildo electo se compone de Alcalde de 1ª Eleccion.

D. José Santos Cifuentes.

Id de 2ª « Agustin Edwards.

Rejidores « José Maria Monti.

« Andres Domingo Picon.

« Matias Cousiño.

« Ignacio Tirapegui.

« Tomas Gallo Goyenechea.

La democracia ha obtenido un triunfo inesperado, sin gasto de pólvora.

En suma: el partido *Lorino* ha andado esta vez con su tal cual decencia. No ha tenido que echar ningun pasquin para hacer decidirse a favor suyo a los ciudadanos neutrales, co-

mo secedió en la eleccion de diputados. Porque nadie ignora ya que el pasquin que se arrojó, en aquellos dias, a casa de D. Agustin Edwards salió de manos del *Lorino*, que, bajo su cara estúpida, oculta toda la malicia de un simio.

REMITIDOS.

VIAJE HIJENICO.

El Dr. D. Tomas Cosmos, está dispuesto a viajar en compañía de una de sus enfermas, para que goce unos meses de la temperatura saludable del Perú. Este nuestro médico, ha confiado sus enfermos al Dr. Don Felix Muñis, profesor apreciable por su practica i sus conocimientos en medicina.

Chañarcillo abril 19 de 1846.

AL COPIAPINO.

I.

Nuestro corresponsal nos anuncia que en la noche del 14 se instaló la comision del gremio, en cuyas manos se halla el futuro destino de la capital de Atacama.

No es este un nombramiento como otras veces de pura formalidad. Es un gran suceso, por el programa de su instalacion, por las personas que la componen, de concepto, de luces i bastante independientes por su posicion i carácter, i por la intervencion inmediata que desde ahora toman los mineros en sus propios intereses. Esperamos ópimos frutos de los trabajos de esta respetable representacion del gremio.

Entre los varios objetos que tendrá en vista para suresolucion, es la cuestion de la placilla, cuestion vital para Copiapó, es una de las mas interesantes, bastante discutida por la prensa, i que ocupa desde muchísimo tiempo la atencion pública.

Los dos partidos de controversia están al frente, *el de la permanencia i el de la supresion*, i cada uno aboga por su causa con fervor i patriotismo. Nosotros pertenecemos al primero, i hemos opinado siempre que en Chañarcillo no podian serrarse las puertas al progreso, que están abiertas con mucha liberalidad en todos los ángulos de la república. Esta es nuestra íntima conviccion.

Ejemos las ideas i el punto de partida para arribar al fin que nos proponemos.

II.

¿De donde dimana la oposicion a la permanencia de la placilla? ¿Es esta la causa de los desórdenes del mineral? Cuales son los medios para prevenirlos i contenerlos?

Es incuestionable que ninguna autoridad puede abrogarse el derecho de destruir la poblacion del mineral, i decir con un rasgo de pluma: "aquí fué la placilla." Este seria un atentado contra el código fundamental, i los habitantes de la placilla tienen su defensa en él i en muchas otras razones de que prescindiremos para contraernos a la *elocuencia* de los hechos. La esperiencia nos suministra datos positivos i sin ella, los argumentos que se aduzcan en nuestro caso, serán inexactos, vagos e inciertos. Deslumbra i no convence.

El robo de metales es esclusivamente la piedra de toque en la presente cuestion. Sin el robo que afecta a los bolsillos, los demas desórdenes del mineral hubiesen marchado pacíficamente como todas las cosas de este mundo, con sus alternativas, sin mover la sensibilidad de nadie. No es nuestro intento herir a alma viviente, i solo espresamos la tendencia del corazon humano, cuyo primer móvil es el interes. I para apreciar en su justo valor este infame negocio que tiene constantemente en alarma a los dueños de faenas, i excitado el clamoreo público, traigamos a nuestra presencia lo pasado, retrocediendo hasta los tiempos del descubrimiento.

El robo en Chañarcillo es anterior a la placilla i empezó con el mismo descubrimiento. Las mas severas medidas de la autoridad para poner término a este grave mal, tendian en ese tiempo a aislar al mineral, para que solamente personas calificadas penetrasen en él. No solamente no cesó el robo, sino que se sistemo i regularizó, como sucede con el contrabando, luego que la ganancia halaga a este tráfico clandestino i fraudulento.

Mientras el juez del mineral luchaba con los ladrones, hallaban estos asilo i proteccion

en los pueblos, a donde se establecieron habilitadores que fomentaban la cangalla. Nadie ignora los esfuerzos del gobierno de Copiapó para contener i sorprender a los primeros, pero no les faltaban arbitrios para transportar los robos por caminos estraviados a los puntos de seguridad de Vallenar i Copiapó, desenterrando en el silencio de la noche sus depósitos de metales que llevaban a hombro al lugar a donde eran esperados por los cómplices con mulas para llevarlos. Algunas aonadas en varias épocas consternaron a los habitantes pacíficos del mineral, por las amenazas de los amotinados de destruirlo todo i por el saqueo de algunas tiendas i faenas, cuyo arrojo apenas pudo contenerse por la firmeza i energia de la autoridad del departamento.

Esto sucedia en los tiempos de antaño, en que no habia placilla; que los jueces corrian los campos, vijilaban los caminos, rejistraban los ranchos de los trabajadores, exijian un pasaporte del gobierno de Copiapó para permitir la entrada de cualquiera punto de la república a Chañarcillo, decomisaban las caballerías i aperos de los infraiores, arrestaban a los sospechosos, i en fin, mientras se aplicaba en Copiapó todo el rigor de las leyes a los ladrones i cómplices, *una mano vigorosa, una mano de fierro pesaba sobre el mineral, con todas las atribuciones de que está revestida la autoridad en estado de sitio*. ¿Cesó el robo? No.

III.

Cuanto hemos espuesto respecto al robo es aplicable a la embriaguez, a la ociosidad, al juego i a la prostitucion de mujeres, pues que todos juntos campeaban estos desórdenes de que hacian alarde los trabajadores. Estos pormenores llenos de exactitud nos prestan la conviccion de que la placilla no es la causa eficiente de los males que lamentamos. No puede haber verdad mas demostrada, apelamos al testimonio de todos los que conocen practicamente al mineral desde su fundacion i de los jueces que han servido en este destino desde ese tiempo.

La placilla no merece el anatema que se pretende lanzar contra ella. Se robaba sin ella, se roba con ella i se robará hasta el dia del juicio. En todos los paises de la tierra, a donde no hai orden, vijilancia, castigos i perseverancia en la persecucion de los delincuentes, se cometen delitos i el hombre abusa de su libertad. No buscamos la perfeccion i seria mui poética esta pretencion, pero si póngase los medios para prevenir i contener los desórdenes i caiga la espada de la justicia sobre los desgraciados que delinquen.

En vano apuramos nuestro débil entendimiento para comprender como se puede culpar a la placilla de todos los desórdenes del mineral. Con ella i sin ella ha habido i habrá exesos que guardarán proporcion con la flojedad o enerjia de un subdelegado i de la policia. La falta de vijilancia en los caminos que conducen a Vallenar i a los puntos de este departamento que dan acogida a los ladrones, alienta i fomenta la cangalla, así como la seguridad de poderse beneficiar los metales en los pueblos i talleres que todos conocemos, i la inobservancia de los bandos de policia i leyes jenerales en la aplicacion de los castigos a los delincuentes, alientan i fomentan la cangalla i la inmoralidad.

¿Será lógico levantar la voz contra los habitantes de la placilla porque los trabajadores roban como robaban ántes que la hubiese? Es un anacronismo que no debe tomarse en cuenta, que destruye los argumentos de nuestros contrarios, conforme la exactitud de la relacion que hacemos, i que tendrá, como esperamos, mucho peso en la resolucion de la comision a este respecto. I sintemer que se considere paradoja, nos atrevemos a asegurar que si algo puede favorecer a los que desgraciadamente están entregados al robo de metales, es precisamente la medida de suprimir la placilla. El ladrón, el malhechor el asesino, el contrabandista buscan el silencio, la soledad i el secreto para perpetrar sus atentados. La mayor concurrencia al mineral hará que con mas facilidad se descubran los delincuentes, i difícil es que puedan ocultarse de todos. La reunion misma en la placilla presta algun indicio al subdelegado para dirigir su vijilancia, i podrá tener confidentes i observadores que le suministren

datos para descubrir el objeto del hombre desconocido, iperseguir a cangalleros, a escondijos de licores, a ociosos i a la mujer entregada al destino. Al fin mas facil sera al subdelegado vencer la vijilancia en una poblacion concentrada que en todo el recinto del mineral.

IV

Conocemos i convenimos con nuestros contrarios, sobre la necesidad de atajar los abusos, contener los desórdenes i mejorar el orden interior del mineral. Los mineros claman por una proteccion, por un arreglo i por medidas que aseguren sus propiedades, pongan en deber a los trabajadores, enfrenen los discolos i persigan la ociosidad. No es justo que los mineros estén abandonados sin una policia vigorosa, cuando pagan un impuesto para obtenerla, i se hallan o merced de los caprichos de un subdelegado indiscreto, de la rapacidad de los trabajadores i de la insolencia de traficantes de licores; i habiendo discordado con los contrarios sobre las causas de los desórdenes, discordamos tambien sobre alguna de las medidas para remediarlas.

La mas saludable de todas, la única que puede tener un efecto inmediato, es una policia vigorosa, activa i guiada por la inteligencia, una policia que lo sepa todo, que lo vea todo, i un subdelegado con bastantes aptitudes para este destino.

La reduccion de la placilla, como algunos, i la supresion, segun otros, a mas de ser injusta i arbitraria seria superfluo por lo que hemos espuesto, i en nada contribuiria al buen orden, en cuanto los trabajadores ociosos se alejarian a buscar holganza, i a satisfacer sus brutales pasiones, fuera de la vista del subdelegado, mientras el ladrón hace total prescindencia de la placilla i para él es indiferente su existencia para sus negocios.

No es cierto que los trabajadores viciosos tienen sus reuniones clandestinas en lugares determinados, de donde vuelven a sus faenas ebrios, pagando mas caros los licores? Claro es que la libertad de tomar licores a la vista del juez tendria para ellos un motivo de alguna moderacion i el temor del castigo pondria algun freno a la destemplanza, por esto es que opinamos que la venta de licores deberia ser pública.

Prohibiremos el uso de las cosas por el abuso que se hace de ellas? qué institucion, qué cosa hai en el mundo físico i moral que no tenga abusos?

La mujer que no sea casada no debe permitirse, si su conducta no es calificada i bien conocida.

No se permitan hombres desocupados sin oficio conocido.

La policia de Chañarcillo debe rejirse con las mismas reglas, como la de cualquiera departamento, con algunas exepciones que serán objeto de un reglamento respecto a la ocupacion de los hombres que viven en él.

Organizar un sistema de reconocimiento en los caminos i circuito del mineral, persiguiendo a los ladrones, lejos, a la distancia, a donde puedan alcanzarse i prenderse con mas probabilidad.

Sobre la persecucion en los pueblos i castigo de los cangalleros nada diremos, correspondiendo a S. S. poner en práctica los medios eficaces que tiene en su poder para escarmentarlos.

Se exige la unidad de accion firme i constante sobre el robo de metales en todas partes, por todos los funcionarios i por todos medios, i sin esto no hai nada, i no se conseguirá ninguna mejora, aunque clamen i griten cuanto quieran los dueños de faena contra la placilla, por un error de concepto.

Los caballos i mulas en suficiente número que se empleasen en la persecucion de los ladrones i cangalleros, i en los reconocimientos, serán a espensas de la caja del gremio, que tendrá suficientes fondos cuando se haga la cobranza a el impuesto de la Aduana, como prescribe en caso análogo la ordenanza de minas, (Artículo 42 del Suplemento.)

I tenga presente al Subdelegado lo que acabamos de decir, que los robos se descubren lejos del mineral i no en la Placilla i que los dueños de faenas descansan en la movilidad que debe tener para este objeto, sin lo cual será ilusoria cualquiera medida que se tome

para contener i descubrir a los delincuentes.

Por último, las lamentaciones de los trabajadores hacen eco entre los hombres, cuyo corazón sabe palpar por la desgracia. Vemos desastres con frecuencia i se miran con indiferencia. ¿Como aliviarnos i consolamos al enfermo? Con un médico i un sacerdote.

Esta saludable medida contribuirá a disminuir los desórdenes i será un auxiliar poderoso a la policia. En nuestra opinion debe ocupar una de las primeras líneas del arreglo que hará la comision, en cuyo empeño depositan su confianza—

Unos mineros residentes en Chañarcillo.

Chañarcillo Abril 8 de 1846

Gracias te damos, Jotabeche, por el jeneroso empeño con que has defendido la clase desvalida del mineral.

Un espíritu de caridad te ha animado. Eres humanitario i cristiano. Has hablado a los hombres de las miserias i necesidades de sus semejantes para conmovellos, i estimular a la autoridad a ejercer una buena obra.

Ninguna esperanza alaga a los pobres trabajadores cuando corre el sudor de la frente en el penoso trabajo de vencer la dureza de los cerros, penetrar en las entrañas de la tierra, i descubrir las riquezas para sus patrones.

Con la destruccion de la placilla se castiga al trabajador pacífico i honrado, privándole de goces sencillos, sin remediar los males que aquejan al mineral.

El hombre malo, el trabajador ocioso asegura los robos en las quebradas i busca en las cavernas del morro de Bandurrias la sombra para cubrir sus delitos!

El hombre malo no necesita la placilla. Suprimase i otra tendrá en el Molle, adonde no alcanza la vijilancia que trafica con la licencia.

Suprimase la placilla i ocurrirá el vicioso i el ebrio a las aguadas, en que no faltan licores para satisfacer, sus ansias tanto, mas grades por la privacion que sufre: allí se les vende a precio de oro.

Los ladrones, cangalleros i ebrios tienen sus telegramos i señas convenidas para concurrir a las citas a donde se celebran las bacanales i se negocian las cangallas.

El ladrón hace acopio de metales bajo tierra hasta que lleguen en las tinieblas de la noche de Vallenar i de varios puntos de Copiapó los compradores a negociarlos.

Se persigue el pobre ladrón de metales i se respeta al comprador rico.

Se persigue al ladrón pobre i se respeta como su grado el lugar adonde se depositan los metales para su beneficio.

Se persigue al debil, mientras los complicés ricos en Vallenar i Copiapó se sonrien, gozan inmunidades i trafican con el delito, seguros de no ser molestados en su criminal agencia.

En el último decomiso de una numerosa tropa de mulas con metales? qué resultado tuvo la causa a pesar de los bandos de policia del mineral? todos lo sabemos.

Un procedimiento torcido se siguió desde el principio hasta el fin, causando disgustos i molestias a los denunciadores. Por nada no fueron estos a la cárcel.

¿Será la placilla, causante de estos desórdenes? nadie se atreve a denunciar cangalleros i complicés, a vista de estos exemplos.

Las medidas de rigor alcanzan humilde cabaña del pobre, i no penetran bajo el techo del rico.

El trojador que ha comprado el derecho de tener una mujer propia, aspira a vivir en su compañía, i fuera tirania orrenda privarle de ella.

¿Por qué se confunde a la mujer honrada con la prostituta?

Buqueemos en la libertad, edificando i no destruyendo lo hecho.

I en medio de tantos desaciertos, sin distinguir al hombre malo del bueno, ni un recuerdo se ha consagrado a la desgracia de los trabajadores, a los peligros continuos a que está sujeta su vida a las enfermedades que sufre i a la falta de auxilios en sus conflictos.

Suprimase la placilla, gritan, pero no dicen establezcase una casa de caridad, un ospicio que reciba en Chañarcillo al pobre trabajador herido o enfermo, privado aun de la mujer propia que reciba sus últimos suspiros.

No recuerdan que somos hombres i cristianos; que el enfermo clama por la asistencia del médico i el meribundo por el consuelo de la religion en el último trance de la vida: todo eso es nada para unos reformistas ciegos con la cegedad del egoismo.

Pomposas exclamaciones salen de la pluma de los amigos de las restricciones, i olvidan que hai ciegos i mutilados, viudas i huérfanos que piden pan ya que no fuera deber i caridad mantener con un fondo destinado a este santo i filantrópico objeto; en Alemania así se hace donde se trabajan minas mucho antes que Colon esclamase "tierra tenemos." Entre nosotros, esos fondos se han dejado defraudar asqueosamente.

Este el estado de los pobres trabajadores. Se apura el talento para aplicar reglas, castigos i destituciones al pobre, i no se piensa en aliviar las desgracias de las victimas del trabajo de minas.

Te recomendamos, Jotabeche, no desmayes i sigas con fervor en esta obra.

Si no conseguimos racionales franquicias, nuestros brazos vigorosos nos darán la subsistencia en cual-

quiera parte a donde mejor nos convenga trabajar i vivir.

Dios es grande i no abandona a su creaturas.

Unos barreteros.

CHAÑARCILLO.

Mucho se ha escrito i escribe aun sobre este mineral, por que se quiere su rejeneracion; pero para que esta se verifique, existe de por medio la dificultad de unir los pareceres; mas la Comision encargada de la direccion de los negocios, hará esta operacion facilmente, tomando de cada uno, aquella parte que mejor le agrade, i quedaremos en paz. Entre tanto, justo i mui justo es, que cada cual sostenga sus opiniones, como pueda. Ni mas, ni menos, hará el hijo de mi madre.

Prescindamos de lindezas de estilo, de pensamientos dorados, de suposiciones desnudas de toda verosimilitud, i que sé yo de cuanto mas, ¿a qué se reduce, por fin, el último artículo del Señor Don. V. Q.? ¿A que no haya comercio en Chañarcillo? ¿a que se des-parramen sus pobladores por el mundo, como los judios? Repito, que no soi, ni seré jamas de este pensamiento. Verdad es, que poco i nada me vá por ahora en la parada; pero como aveciudado en Copiapó i amante de su progreso, sin ser minero parece que tengo algun derecho para entrar en la cuestion. i esto digo por que hasta cierto punto justifica mis opiniones, que como todo hijo de vecino, deseo que prevalezcan. Vamos a la materia.

Se ha puesto por única objeccion a mis indicaciones. "la escases de fondos." Concedo desde luego, que si no los hubiera serian ellas tan inútiles, como fué inverificable el pensamiento de Arquimides, quedando por tanto mis proyectos, en la linea de las cosas ideales, como quedó el punto de apoyo i la palanca de que debia de haberse servido el autor del pensamiento de levantar el globo. En todo esto convengo sin dificultad, pero no en que haya habido exactitud en la comparacion de los proyectos referidos. Por otra parte, Arquimides al pedir su punto de apoyo, bien sabia que no se le daria; i yo al contrario, sé bien que si la caja de fondos del mineral, no tuviera con que sufragar los gastos necesarios para el buen servicio de este, el supremo gobierno los proporcionaria; i esto por la razon sencilla, de que está en los intereses de todo el pais, el adelanto de Chañarcillo.

Desfigurar superficialmente las cosas, no es hacer variacion alguna en su esencia, en su substancia. Me parece que a este medio ha ocurrido el Señor Don V., i yo tendré que valerme de datos sacados de la verdadera fuente, para contradecir sus razonamientos, puesto que la cuestion se ha reducido a un punto mui facil de esclarecer.

¿Hai o no fondos disponibles para hacer las mejoras que indico? He aquí todo el misterio. Yo los voi a buscar en la misma caja del mineral, antes de irlos a mendigar en parte alguna.

En el número 41 del Copiapino, se registra un estado demostrativo, aunque no documentado, de la tesoreria del mineral. Tenemos ya un documento auténtico, sobre que fundar nuestros calculos.

Segun la razon de los tesorereros, el 21 de diciembre último, habia un sobrante de 1138 4. Ahora, digo yo—rebajense de la cuenta de gastos, los hechos indebidamente por la caja, segun el editorial del Copiapino citado, i tendremos la suma de 738 3 1/2 que reunidos con los 1138 4, hacen la cantidad de 1876 7 1/2 que debiera formar parte del sobrante. Digo mas, introduciéndose en la administracion de los fondos, el plan que indica el Copiapino, ya deberiamos contar con algun otro sobrantillo, quiza no mui insignificante; pero yo no quiero fijarme en el por ahora, quiero estar a lo positivo; mas no por eso se crea que bien examinadas todas las partidas de la cuenta de gastos, dejaria de producir, quien sabe cuanto mas de los 738 pesos i reales.

La entrada del año pasado, escede de su anterior en 225 3 pesos 4 reales, de solo el medio en marco i siguiéndose esta progresion como es regular en proporcion del orden que se introdujese, no podemos dudar que la caja de fondos tendrá este año un aumento de

600 pesos por lo menos; i nótese que solo agrego a la suma calculada, sobre la producción mayor del año último, una cuarta parte, poco mas.

Resulta de lo espuesto, que la comision puede contar seguramente con la cantidad de 2476 pesos para dotar al Cura, Juez i maestro de primeras letras de Chañarillo. Aun no he concluido Don V., atiéndame Vd.

Los maestros de primeras letras son pagados en todas partes por el tesoro público; ¿i por qué en Challarcillo ha de hacereste gasto la minería? ¿le parece a Vd. que el gobierno se negará a hacerlo?—pues a mi no me parece, i va Vd. a ver que mui pronto hai escuela en el mineral. No recuerda Vd. el entusiasmo con que habló el señor Ministro de Justicia, en su última Memoria, sobre las escuelas primarias? ¿I piensa que el Ministerio de instruccion pública, ha de olvidarse de Chañarillo? No lo crea.

Debemos, pues, rebajar este gasto de nuestro presupuesto, i nos quedará el de Capellan i el aumento que debe hacer le Subdelegado, para lo cual se cuenta con 2476 pesos. Déle Vd. 1200 pesos mas al Juez, i le quedarán para su Capellan 1276, que unidos a los que le produciría su pequeño curato, ya tiene Vd. una pensiónilla no despreciable, no como se habrá imaginado.

Si no me engaño, he probado haber suficientes fondos para llenar mi proyecto. Mas se dirá que la minería tiene que entrar en el gasto de componer el camino i quien sabe cuántos mas. Respondo, que primero está el Capellan, mírese por el aspecto que se quiera. Item: que el camino puede ser productivo, lejos de ocasionar gastos, si se entabla un orden como el que rije en el de Valparaiso a Santiago, aun cuando se exija un derecho de octavo, por todo animal que pase la cuesta grande.

Ya debiera concluir, pero no quiero dar fin a este escrito sin echar a bolar por ahí, otro de mis "sueños utopicos" aunque se haya de estrellar en un risco.

Se ha razonado mucho por el Señor Q., sobre la imposibilidad de formar "un pueblo que pueda progresar, mejorar de costumbres i conservarse." Pues bien, el pueblo está de hecho, formado i se conserva ¿qué es ya lo que le falta? progresar, mejorar de costumbres? Eso es lo mismo que se cree sucedera, importando en él por decirlo así, las mejoras indicadas.

Segun el Señor Q. i dado el caso no remoto, de que volviese a explotarse el mineral que tenemos al norte de esta Ciudad, seria inverificable la introducción del buen orden, en la poblacion que se formase allí, por la cercanía de todas las entreteniciones inmoderadas que buscan los trabajadores presentes. ¿I puede creerse que se tolerase por eso el desorden, sin tomar las medidas convenientes para evitarlo? yo creo que era mui posible conseguir este fin; i he aquí mi sueño, denominese como se quiera.

Se ha comparado a los pobladores de Chañarillo, con un ejército acampado en un desierto estéril; pero confesándose la inexactitud de la comparacion, mas valdria no haberla hecho.

Por otra parte, es preciso convenir en que, Chañarillo tiene pobladores infinitos que no son peones, i que estos necesitan tener a la mano los recursos que les presenta el comercio que allí hai, so la pena de verse precisados a caminar 36 leguas, con graves perjuicios de toda clase.

Es digno tambien de tener presente, que el pueblo de Chañarillo, aun cuando este mineral se a gotase, debe pasarse a los demas que existen en el departamento. Por tanto conviene no perder un instante en proporcionarles los medios de salir del abandono en que se halla, ya sea por la falta de cultura del mayor número, ya por la falta de buenas instituciones. I no será inutil decir aquí "que la buena policía i orden, que estamos conformes todos en pedir, es por demas cuando ese orden i policía se quiere introducir en un pueblo desmoralizado, estúpido i sin freno alguno que lo contenga en la línea del deber." Seria necesario un ejército no como quiera, para mantener los operarios en el mineral, cuando no tuviesen tiendas, ni villares, música, ni teatro. Todo esto no perjudica

para la mantencion del orden, cuando hai reglas a que sujetar estas especulaciones, cuando hai, digo, moral pública. De lo contrario ¿qué serian las grandes ciudades, donde existe todo lo que quiere prohibirse en Chañarillo? Dígase que todo esto es soñar, delirar &c., pero yo no sé que hayan tenido presente las "posibilidades," imaginando que el modo de componer los trabajadores de Chañarillo es aislarlos en un desierto ingrato, entregándolos a todo el poder de un Juez severo i preparado de fuerza; quitarles los inocentes pasa tiempos, en que descansan el hombre de sus trabajos; reducirlo, en fin, a una inco-municacion completa, por medios indirectos es verdad, pero no por eso menos tiránicos i antisociales. Daré fin a mi escrito con una pregunta.

¿Se cree que prohibiendo el comercio de Chañarillo, quedare allí un sólo apir? Se me responde con buenas razones, desde luego me doi por vencido en la mayor parte de la cuestión.

Copiapó, Abril 19 de 1846
Tumbantan

NOTICIAS LOCALES.

MINERAL DE CHAÑARCILLO.

Marzo 31.—Minas en actual trabajo.

Mayordomos	171
Barreteros	336
Apires	404
Herreros	7
Aguadores	16

Total de hombres 941

Metal esportado en dicho mes 7,068 quintales 68 libras, o 2,313 cargas.

Minas en actual beneficio: Descubridora, Valenciana, Esperanza, Volaco Nuevo, Manto de Ossa, Manto de Cobo, Dolores 1.ª, Dolores 2.ª, Dolores 3.ª, Carmen bajo, Candelaria, Bella-vista Deseada, Secreto, Animas, Miller, Contadora, Pan de Azúcar, Descubridora de Bandurrias, Solitaria, San Jerónimo, Engaño feliz i Candelaria del Algarrobito.

Multas impuestas en Chañarillo durante el mes de febrero.

Saturnino Rivero, por haberse encontrado a deshoras de la noche, se le impuso la multa de 5 pesos

MINERAL DE SAN ANTONIO.

Marzo 31.—Minas en actual trabajo. 7, con

Administradores	2
Capitanes	2
Mayordomos	20
Barreteros	59
Apires	50
Herreros	1
Aguadores	5
Peones en obras esteriore	9

Total de hombres 148

Metal esportado en dicho mes 535 quintales 50 libras, o 153 cargas en 7 tropas de mulas.

Minas en actual beneficio: Descubridora dd San Antonio, Bajo, San Antonio, Guías, Farellon.

Multas de Potrero grande en diciembre de 1845.

Eugenio Araya por ebrio, sin papeleta de concier.to e instigador de una pelea, fué condeñado a un mes de prision; i se le conmutó la pena en 10 pesos.

Multas de Vallenar en diciembre de 1845.

Toribio González, por haber insultado una mujer casada se le impuso una multa de . . . \$ 1
Tomas Aldai i Jacinto Elgueta, por ebrios. » 2
Bernardo Molina, por galopar a caballo. . . » 4
Pablo Mondaca, por correr a id. . . » 4
Suma. \$ 11

Idem del mes de enero 1846.

Martin Rodriguez, por ebriedad, pagó. . . \$ 1
José Agustin Espinosa, por id. . . » 1
José Rufino Diaz, por id. . . » 1
José Sandoz, por haber faltado sus peones a la matanza de perros, pagó. . . » 4
Miguel Conde, por sus peones por id. . . » 4
Suma. \$ 11

Id. en Febrero de 1846.

José Dolores Cabello, por galopar. . . \$ 4
Marcos Gonzalez, por derrames de agua en la calle. . . » 1
Bernarda Morales, por haber tenido canto en dia prohibido. . . » 4
Suma. » 9

Multas de Freirina de febrero de 1846.

Bartolomé Sepeda, abastecedor de carnes muera

tas, pagó cinco pesos por no haber muerto el número de perros que le fué designado por orden del gobernador departamental.

Antonio Araya, dos pesos por igual falta.
Ignacio Sepeda, 8 pesos por id.—Suma 15 pesos

ANUNCIOS.

REMITIDO.

Una preguntita.

¿Quién es el subdelegado
Que en un tiempo fué ladrón
I tiene mas de cabron
Que de sabio consumado?
Es M.... el adulon
Amigo de Juan Multado.

BOTICA FRANCESA.

La botica francesa se ha mudado a la esquina de la plaza, casa de D. Matias Cousiño.

CONSULTAS GRATIS,

Se harán todos los dias por la mañana, i desde la oracion hasta la diez de la noche, en la Botica francesa, esquina de la plaza.

JOYERIA.

A LOS ELEGANTES DE AMBOS SEXOS.

Felix Cano, acabado de llegar de Francia con un elegante surtido de alhajas i joyería fina a esta ciudad, tiene el honor de ofrecerlo en venta a los habitantes de esta ciudad, previniendo que todo es fino, a la última moda i del mejor gusto; se darán a un precio mui barato.

Tambien cambiara alhajas por oro en polvo, plata o plata chafalonía.

Tiene su tienda en la que fué de D. Rafael Martinez.

Pedro Nolas Caamaño, previene que ha mudado su tienda platería de la calle de Colipi a la de Atacama, en la casa enfrente del café de Vallejo, donde continuará sirviendo al público con el mayor esmero. Suplica tambien a los que tengan cuentas pendientes de cobro o pago ocurran a dicha casa.

LOTERIA.

En la Posada del comercio, calle de Chañarillo, va a establecerse una loteria pública, la que dará principio el dia primero del próximo mes de mayo.

Como el particular objeto, al establecerla, es proporcionar a los concurrentes de la casa un medio honesto de distraccion en las largas noches de invierno, el empresario cree llenar su propósito invitándolos a un juego adoptado por la buena sociedad en las tertulias amistosas.

Para que resalten la equidad i el orden, la reunion misma nombrará a pluralidad de votos un individuo de su juez, quien presidirá en la sala; esto en caso de que la golicia no quiera intervenir en el nombramiento.

A LOS DUEÑOS DE TROPAS.

Se arriendan los potreros llamados del *Rei*, por tres o cuatro años, a pagar el precio del arrendamiento por trimestres. El que se interese véase con D. José Joaquin Vallejo, quien admite propuestas hasta el cinco de Mayo próximo.

Se venden varias hijuelas del pueblo de San Fernando, por encontrarse debiendo algunas el arriendo del terreno que pertenece a la *Municipalidad* de esta ciudad: para tratar véase con el recaudador de dichas hijuelas D. *Hilarion Echegarai*.

TABLAS DE MULTIPLICAR,

Se venden en esta imprenta, tienen una tabla de pesos i medidas.

Se arrienda una casa nueva i cómoda, al lado de la botica que está en la esquina de la plaza. Para tratar ocurran a esta imprenta.

Se vende una octava parte de la mina llamada *Copiapina*, situada en el mineral de Chañarillo: para tratar véanse con D. José Ramon de Ossa.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

Esta ciudad.	Casa de D. Juan Abalos, la de D. José Joaquin Vallejo i en esta imprenta.
Puerto Copiapó.	D. Manuel Ríos.
Chañarillo.	Café del Sr. Vega.
San Antonio.	Casa de D. Tadeo Estrada.
Vallenar.	D. Pedro N. Herrero.
Freirina.	D. Bartolomé Garcia.
Serena.	D. Juan de D. Ugarte.
Valparaiso.	Imprenta del Mercurio.
Santiago.	Imprenta del Siglo.

EL COPIAPINO.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Este periódico saldrá, por ahora, una vez a la semana. La suscripcion cuesta 4 reales cada cuatro números, que se pagarán sin escusa.

Para retirarse de la suscripcion lo avisarán por una es-
quela.

INSERCCIONES EN EL PERIÓDICO.

Los comunicados de interes público se insertarán gra-
tis. Los de interes particular pagará el autor adelantado
lo que se estipule: pero han de estar bien garantidos.

La redaccion no es responsable de la correspondencia.
Los avisos se pagarán adelantados.

EL COPIAPINO.

SABADO 2 DE MAYO DE 1846.

MINERAL DE SAN ANTONIO.

Si yo escribiese en el sud de la re-
pública, divertiría las áridas tareas
del periodismo con algunas descrip-
ciones de esas bellas campiñas, de
esos bosques poéticos i vistas magní-
ficas con que la naturaleza ha adon-
nado aquella tierra inspiradora. Las
costas del Bio-bio, del Itata o del
Maule, las alturas del Coronel o de
Penco, las quebradas de Puchacai o
Coyanco, los cerros de Name o de
Queime son puntos donde un escritor
engalanaría su pluma, donde recoje-
ría mil contenidos para consolar sus
derrotas electorales, i mui eficaces
calmantes contra la irritación biliosa
de que queda uno poseído despues de
sufrir los triunfos de maldicion que
arrebata el mandatario.

Pero Copiapó no tiene ni rios, ni
bosques, ni alturas pintorescas que
visitar i describir. La verdura de su
valle no se hace notable sino a los
que la divisan despues de atravesar
los desiertos que le separan del resto
de la vejetación, o a los que cumplen
un destierro de muchos meses en los
minerales del Checo, del Algarrobo
o de las Animas. Si uno quiere salir
al campo a distraerse, no hai mas
campo que los cerros, i estos cerros
no tienen otro adorno que sus preci-
picios tan despoblados como una
tumba, i sus vetas que semejan a las
raidas costillas de un esqueleto.

Enfermo yo del mal de elecciones
perdidas, quise buscar la convalecen-

cia fuera de las calles de Copiapó,
donde mi acalorada imaginacion me
pintaba en cada hombre de orden un
voto marcado, en cada burrero un ins-
tructor de milicias i en cada manda-
tario una mentira.

El mineral de San Antonio fué el
destino que elejé, a consecuencia de
que mi cabalgadura, que tambien tie-
ne como otras derecho a sufragio, vo-
tó contra el camino de Chañarillo,
camino que no se limpia por no poner
en revolución las piedras i uñas de
mulas que le cubren.

Votó, pues, mi cabalgadura contra
el dichoso camino, i cojió el de San
Antonio, al llegar a la *Punta del dia-
blo*, que es uno de los mojones de la
subdelegacion que tiene por nombre
Potrero-grande, i por padrastró a mi
exelente amigo D. José de los San-
tos.

El tránsito poco ofrece digno de
recordarse. La hacienda del Hornito
mantiene el camino real en buen esta-
do. De la Puerta para arriba está des-
compuesto en una gran parte, por la
piedra que rodó de los cerros, con el
temblor del 13 de marzo último. Pe-
ro ya no hai para que estrañar cami-
nos malos: lo admirable es que haya
alguno bueno, cuando no tenemos
tiempo ni para rascarnos lo cabeza.
Yo no sé como no revientan nuestros
mandatarios.

El mineral de San Antonio es el
que mas se apróxima en valor al de
Chañarillo. Sus vetas de plata son po-
cas; pero constantes en el beneficio.
Está situado a doce cuadras del rio,
tiene cerca una poblacionsita nueva
i varias haciendas que surten devíe-

res las faenas del mineral. El laborío
de las minas es por esta razon algo
ménos costoso que en Chañarillo.

En San Antonio existe hoi el esta-
blecimiento minero de mas importan-
cia en el departamento. La *Descubri-
dora*, perteneciente a Codecido i
compañia, tiene un trabajo, nuevo en
sus operaciones, nuevo por sus ope-
rarios i superior en costos a cuales-
quiera otros de los que de su clase
conocemos.

Al ver los grandes edificios que allí
se fabrican, el extenso socabon con
que tratan de perforar en su base a-
quel cerro diamantino por su dureza
i que ya se encuentra harto adelan-
tado, los mineros copiapinos esclaman:
¡qué plata tan perdida! cómo arrojan estos hombres el dinero! I sin
embargo, esos hombres que parece
prodigan sus capitales en empresas
locas, son quizá los que mas atinada-
mente juzgan nuestras minas; son los
que mas aprovecharán de su riqueza.
Nosotros, bajo la mezquina preocu-
pacion, de que esta se va a agotar al
dia siguiente, no labramos una ver-
dadera mina, sino que, con la codicia
i miseria de *pirquineros*, sacamos
lo mas fácil, lo mas cómodo, lo mas
a la mano, i obstruimos el resto para
que no le sirva ni a Dios ni al diablo.
Nosotros por consultar una falsa eco-
nomia, por no separarnos de una ru-
tina antidiluviana, tratamos de apro-
vechar el metal que se nos presenta
hoi i no pensamos en que nos quede
mina para mañana; por no gastar
cien pesos del dinero que ha entrado
en la bolsa, dejamos que los canga-
llos nos roben la mitad o todo un

FOLLETIN.

DOS EPOCAS DE BOVES.

LELENDIA VENEZOLANA.

(Continuación.)

II.

Qué me ha sucedido? decía la loca; yo... yo
aquí en este lecho tan suave i tan blando, como no
me he visto nunca desde años atras... ya no estoy
loca: yo me acuerdo, si me perseguían para quitar-
me esto, esto que llevo siempre en mi pecho, como
si fuera el retrato de mi esposo o el de mi hija...
Ah! otro... yo no debo llevar ni el recuerdo en
mi memoria... Es un ingrato; no merece que me
acuerde de él. Sin embargo es mi hijo: i cuando rezo
por el alma de aquellos, se me viene su nombre a la
memoria, i rezo por él, porque quizás ha muerto
como los demas... Infeliz! i sin recibir mi bendi-
cion ni la de su padre! Hijo, hijo mio, i te perdo-
no....

Un suspiro entrecortado como si se hubiera que-
rido reprimir despues de haberse escapado involun-
tariamente, se dejó oír en el silencio del oscuro
aposento.

—¿Que es esto? ¿Donde estoy? exclamó: yo he sen-
tido un espíro junto a mi: nada veo, nada oigo ya,
porque todo está oscuro i en silencio. Donde estoy?
¿Por qué me tienen en esta oscuridad? Ah! Si yo
hubiera muerto, me tyvieran en la tierra entre se-
pulcros, en el cielo entre los santos. Pero este lecho
no es un sepulcro; estaré entonces en el cielo. En
el cielo todos son compasivos, i me habrán puesto
este lecho tan suave para no maltratar mis huesos
sin carne. Oh! Si ahora viniera mi esposo i mi hi-
ja, i me tendiesen los brazos, i mi hijo se arrodilla-
ra a mis piés, i me dijese: perdon madre mia! Yo
le perdonaría i lo abrazaría tambien... Pero yo
quiero enloquecerme otra vez... ¿que me ha suce-
dido? A ver... yo corría, tropezé i caí; quedé atur-
dida, oí una voz mui dulce i no oí mas despues...
¿Qué dulce era la voz! Yo hubiera querido no mo-
rirme para seguirla oyendo.

—Señora, como estás? dijo una voz: parece que
el que habia pronunciado estas palabras sufría en
su corazón la lucha del temor i del deseo; que de-
seaba hablar i sin embargo no queria interrumpir,
ni sabia como principiar.

—Oh! Dios mio! Dios mio! La voz, la mismo voz!
Oh por Dios, decidme ¿estoi en el cielo o en la tie-
rra? ¿Sois mi esposo que me acompaña en el ciclo,
o su sombra que viene a consolarme en la tierra?

—Sí, dejadme estrechar vuestras manos, porque
se me figura que soi el ente compasivo que me ha
hecho trasladar a esta cama: dejadme oír vuestra
voz, porque vuestra vez me hechiza, i me parece oír

la voz de mi esposo como en otros dias de dicha i
felicidad. Pero vos, Sr., estrechais una mano se-
ca i descarnada, oís una voz que los pesares i las lá-
grimas han hecho ronca i desagradable.

—Y sin embargo, señora, yo os he oído hablar, i
ni aun queria respirar para no interrumpiros.

—¿Por que me teneis en la oscuridad? Yo quisie-
ra ver vuestro rostro, conocer la persona que me ha
hecho un bien, despues que tantas me han hecho in-
numerables males.

—Habéis estado mala: el aire, la luz... yo temia
que os hicieran daño.

—No: no temais, yo estuve loca; es verdad pero
ya estoy cuerda: perdí los sentidos pero ya los he
recobrado: no toméis estoi buena.

En este momento la persona que hablaba dió
unos pasos, abrió los postigos de una ventana, i
quedó perfectamente claro el aposento. Presentóse
a la vista de la mujer el caballero que la habia sal-
vado.

—¿Quien sois? por Dios! exclamó la mujer: no
me engañéis. Si supieras qué de recuerdos hebeis re-
vivido, i cuánto han lastimado esa voz i este rostro
las mal curadas llagas de mi corazón!

El caballero que palidecia i temblaba como si
fuera un reo en presencia de un juez, apenas pudo
articular estas palabras.

—Porqué engañaros?

—Mi ojos vieron a mi pobre esposo morir, i vieron
tambien su cabeza colgada en una esquina, como
un pajaró en una jaula, pero ahora al veros, creí

alcance. En una palabra, nosotros no queremos ni creemos que sea posible trabajar una veta sino con operarios de ceñidor i culero, que nos piden un jornal barato; con hombres, que si no los concertasen un patron, pagarían ellos un tanto mensual porque les permitiesen trabajar gratis en las labores de una faena. Así pensamos los copiapinos dueños de minas. No queremos sino hacer un capital para ir a lucirlo a Santiago, obtenerlo lo mas pronto posible i dejarnos de empresas, que mientras mas importantes son en sí, mayores pamplinas nos parecen.

Codecido i compañía i algunos otros capitalistas han opinado de otro modo, por fortuna para Copiapó, respecto al valor i duracion de sus venteros metálicos. Creen tener en sus minas, minas para muchos años, i hacen grandes gastos hoi para obtener grandes economías mañana.

Codecido i compañía vieron que era imposible, absolutamente imposible trabajar la Descubridora de San Antonio con peones como los nuestros, sin ir al partir con ellos de las utilidades, cuando no se las robasen todas. I de esta persuacion partieron para emprender enormes inversiones.

No se les metió en la cabeza de que los peones robaban porque bebían licores, porque jugaban i enamoraban, ni porque iban a la placilla inmediata en las horas de la noche i en no pocas horas del dia. No señor; sabían ellos que los peones roban porque de suyo son ladrones, i porque mientras sean peones han de robar aunque arda Troya.

No perdieron, pues, tiempo en pedir la destruccion del pueblecito de San Antonio, la proscripcion de las mujeres i el destierro de los comerciantes, sino que gastaron una buena suma en hacer venir de Inglaterra treinta barreteros honrados, a los cuales les pagan un sueldo tres veces mayor que el que ganan los de culero.

Así consiguieron tener treinta ladrones ménos en su mina, ahorrando al mismo tiempo diez sueldos de mayordomos, clase que, segun algunas opiniones se llamaba en este periódico,

ha dado tambien en cangallera porque se les ve jugar al villar, enamorar i beber como lo hace todo el mundo.

Pero 30 barreteros ingleses necesitan de treinta apires del pais; i esto dejaba en pié una gran parte del inconveniente del robo. Para disminuirle, se ha emprendido en la Descubridora de San Antonio el laborío de un ancho socabon, lo que reducirá a mui poca cosa la necesidad del capacho i de consiguiente de los hombres que le cargan. En ocho meses mas, estarán colgadas todas las labores de la mina, i entónces la economía de brazos i gastos, la disminucion del robo corresponderán a las esperanzas i cálculos de estos empresarios.

Aun hoi mismo el pago de jornales puede considerarse de un monto económico, no obstante el fuerte sueldo de los barreteros ingleses. Porque estos no gastan mayordomos, i porque ayudan a vijilar a los apires durante las operaciones de la saca, pela i chanca de los metales. 60 trabajadores tiene la Descubridora, i solo cuenta seis mayordomos. En Chañarcillo no bastarian veinte para mantener una mediana vijilancia, sobre aquel número de apires i barreteros.

Los apires ganan allí diez pesos mensuales; pero por cada falta injustificable, pierden cuatro reales de este sueldo. Así se les estimula a asistir al trabajo. Por lo demas, concluidas sus tareas diarias, se bajan al pueblecito de San Antonio, distante como doce cuadras del mineral, donde duermen i permanecen hasta la madrugada del siguiente dia que vuelven a la faena.

Los barreteros ingleses viven en el establecimiento. Despues de trabajar las ocho horas no interrumpidas de su contrata, pueden continuar las que gusten ganando un tanto por cada hora, que les abona la empresa.

En sus horas de descanso leen, tocan algun instrumento o cantan en coro aires de una armonia deliciosa: son hombres civilizados, saben pasar honestamente entretenidos sus ratos de ocio. Nuestros infelices de ojota no pueden llenar este vacío sino con los vicios; no les han enseñado nada.

I lo que aun es peor, nadie se empeña en que mejore tan triste condicion en los hijos de estos desgraciados. ¿Darán cuenta a Dios los que gobiernan?

Los barreteros ingleses tambien beben mui sabrosos tragos en la placilla de San Antonio; comen buena carne (nunca frijoles), que ellos compran con su dinero, i probablemente enamoran, sino en castellano, en ingles o en otra lengua, que para esa diligencia lo de ménos es el idioma. Sin embargo, estos buenos gustos, que en nuestra jente trabajadora se llaman *espantosa desmoralizacion*, no le hacen ménos honrados, ménos puntuales en sus obligaciones; no les hacen perder la confianza de sus patronos. Son hombres de honor, i los nuestros desde niños se han acostumbrado a emanciparse de este sentimiento: no se les rejenerará obligándoles a beber agua en lugar de vino: no tendrán mas noble corazon reduciéndoles a llevar una vida de penitentes Trapistas.

Los mineros ricos que son los que están soñando un jénero de reforma imposible en la policía de Chañarcillo; que se han imaginado inconcebiblemente mejorar a los trabajadores sujetándoles a un sistema de privaciones implantificable i pernicioso; que quieren evitar el robo con ordenanzas inciviles i sin que les cueste cuatro reales adquirir esta ventaja, deben visitar el establecimiento de que hablamos para estudiar los medios preventivos que allí se han consultado contra el funesto robo de metales. Vayan allí a convencerse de que este mal tiene su orijen esclusivamente en el ceñidor i culero, a persuadirse de que para curarle es preciso buscar, aquí, o en otra parte, trabajadores honrados que ganen 40 pesos, i no 14 robándose millares.

En San Antonio tambien hai placilla, tambien hai villar i canchas de bolas, tiendas i pulperias, mujeres casadas i solteras; la venta de licores es tan libre como en la capital de Atacama; hai una chingana que jamas ha tenido Chañarcillo. Allí se reunen de noche todos los peones del mineral, todos los peones de las haciendas vecinas. I no obstante, nun-

ria que mis ojos me engañaron aquella vez, o que Dios omnipotente i misericordioso habia unido la cabeza al tronco, habia vuelto la alma al cuerpo i el tierno esposo a la desventurada mujer. Pero ah! yo me olvidaba... sí, yo tuve tambien un hijo, i este hijo se llamaba... Ambrosio!

--Estas palabras produjeron el efecto de un rayo en el ánimo del mancebo que cayó arrodillado a los piés de su madre; en vano quizo ella rechazarle con aspereza: él conservaba sus manos entre las suyas, i a miraba con ojos suplicantes i pronto a brotar ardorosas lágrimas.

--Perdon, madre mia; dijo al fin con una voz quebrantada.

--Ingrato! ¿me reconoces? Ambrosio! vez a tu madre?

--Sí, os reconozco, sois mi madre, i he aquí a vuestro hijo arrodillado a vuestros piés. Si no os muevo mis ruegos, mirad mis lágrimas, madre mia: las lágrimas que no me han arrancado ni los pesares ni los dolores, me las arranca ahora vuestra presencia i vuestras reconvencciones. Yo sé que he sido injusto para con voz, perdonadme; yo sé que vuestros ojos están cecosi hundidos a fuerza de verterlas por mí, perdon, madre mia, perdon!

--Que te perdone! Ingrato! Cuando tú me abandonastes, cuando dejastes el solar paterno para ir en busca de una felicidad falsa i deslumbradora...

--Ah! madre mia! Yo estaba entónces mui jóven: el fuego de mi sangre juvenil hacia hervir en mi

corazon la ambicion de la gloria: yo habia estado en Carácas i habia tenido amigos i compañeros en mis primeros estudios: me hallaba al lado de mis padres, oia yo sus nombres de boca en boca, i creia ver su sien coronada de laureles. La emulacion me devoraba: queria tener como ellos un nombre pregonado por la fama, i una sien coronada de laureles. Los nombres de la Patria i Libertad me entusiasmaban: yo queria dar vida a la patria: hubiera vertido mi sangre para alimentarla, i le hubiera dado mi alma para animarla.

--Anda, anda pues, dale vida a la patria; en tanto mira... [señalándole el cielo] tu padre i tu hermana muertos... tu madre loca... anda hijo coronate de laureles despues que has coronado a tu madre de espinas.

--No; madre mia, perdon: yo no me separaré de voz ¿no me perdonaréis? Acordaos madre mia: yo os oia i deciais creyendos en el cielo: "si mi hijo se arrodillara a mis piés i me dijese: perdon, madre mia! yo le perdonaria i le abrazaria tambien." No estais en el cielo, estais en la tierra: pero vuestro hijo está a vuestros piés, ¿no le perdonaréis? A guardais ir al cielo para perdonar? Perdonad en la tierra, madre mia, para que Dios perdone en el cielo.

La desventurada madre no pudo sufrir mas: sus lágrimas empezaron a correr: madre e hijo se abrazaron tiernamente.

Llorad, madre mia, dejad correr vuestras lágrimas

mas: eso me muestra que no se han secado las lágrimas en vuestros ojos, ni la sangre en vuestro corazon. Yo las recojeré, madre, porque cada una de ellas es un tesoro harto caro para mí.

Pasaron algunos instantes de silencio: enjugaron las lágrimas, i en los rostros de ámbos se dejaba ver la serenidad i la alegría que produce la satisfaccion de una necesidad, así como despues que deshecha en agua ha pasado la nube, el cielo aparece mas sereno i el aire mas purificado.

El jóven Ambrosio se habia separado de sus padres a la edad de diez i siete a diez i ocho años: cuatro años habian transcurrido; i al verle ahora, se le habiera tenido por un hombre de treinta años o mas: habia crecido i se habia desarrollado completamente: una barba negra contrastaba con el color palido de su rostro; habia pasado ademas algunos trabajos i necesidades durante el tiempo de su ausencia, como sucede con todos aquellos que abandonan el seno de sus padres para correr tras una gloria incierta o una felicidad engañosa. Cuando se hallaba al lado de sus padres, era alto i bien formado. Así no es de extrañar que aquella mujer, preocupada por otra parte, vista la variacion que habia sufrido Ambrosio, le hubiera desconocido, i que la señezanza de voz i de persona con su maolgrado esposo, la obligasen a creer o que sus sentidos habian engañado, o que su esposo por un milagro hubiese vuelto a la vida.

(Concluirá.)

ca los dueños de las faenas de San Antonio han culpado a la placilla, a sus villares, mujeres i comerciantes de los robos que han sufrido i de los que todavía sufren. Porque saben que no se escaparían de esta plaga con trabajadores como los nuestros, aun cuando sus faenas estuviesen en el desierto da *Pueblo-hundido*. Se han resuelto a buscar otros remedios, remedios eficaces; pero que no se consiguen sin asfaltar la bolsa.

De esta necesidad difícilmente se han de convencer nuestros mineros ricos. Una economía mal entendida les hace andar, desde muchos años ha, dando en el clavo una i ciento en la herradura. Quieren que no se les robe i meten en su mina un enjambre de ladrones: luego despues se echan a buscar los medios de hacer de estos ladrones unos santos, ¿donde los hallareis, hombres de mi alma?

Echad fuera esa jente, pagad, como en San Antonio, hombres honrados. De lo contraio, no remediareis las cosas, tan cierto como hai luz en los cielos.

REMITIDOS.

Los que defienden la cuestion de la permanencia de la Placilla en Chañarcillo defienden la causa santa de la libertad, del progreso i de la civilizacion, los contrarios sostienen quimeras i caprichos, i han retrogrado en ideas de adelanto i civilidad, como si se hallasen en el siglo diez siete, i no fuese el diez i nueve el que nos da vida.

Destruir un pueblo, arruinar a multitud de hombres honrados i laboriosos, dejar en el último grado de borfandad a infinidad de familias, es plan que se puede facilmente concebir; pero es mui difícil que se realice por ser contrario a la justicia i a las leyes. Era necesario que la mayor parte de los hombres no respirasen sino egoismo, i que no hubiese uno solo sensible, humanitario i defensor de los derechos del pueblo, como el incorruptible Jotabeche, para que triunfase la idea de destruir una poblacion inocente i trabajadora.

Harto dirimida es ya esta cuestion de abolir i de no abolir la placilla pero los que se empeñan en que Chañarcillo sea un punto solo en el universo, donde el hombre no pueda ejercer su industria libremente, no han presentado argumentos sólidos para apoyar su sueño descabellado.

Razones poderosas i convincentes, de las cuales resulten grandes bienes, son los que se deben poner por base para destruir una poblacion que tiene un vecindario numeroso, i que ha costado sacrificios para formarlo.

La existencia de la placilla en Chañarcillo no es la causa de los desórdenes ni de los robos, sino el descuido que ha habido de parte de la autoridad, en no hacer vijilar aquel punto, i no destinar fondos del sobrante del medio en marco, para plantear una policia activa i pensadora para descubrir el robo.

Los placilleros lejos de corromper a los trabajadores, lisonjeándoles sus rapiñas, los amonestan para que sean honrados i obedientes. ¿Cuál es el comerciante de Chañarcillo que ha sido acusado de cangallero? ¿Cuál es el que hace el comercio ilícito de comprar lo hurtado? Nómbrase alguno, pruébese el hecho, i entónces esta será una razon mas que poderosa para arrojarlos de aquel punto como hombres perniciosos, enemigos de la moral i buen orden.

Grande utilidad presenta la placilla para los dueños de minas pobres, cuando la caprichosa fortuna no los ha favorecido. Los que no tienen medios suficientes para proporcionarse una regular comodidad, edificando un buen rancho para vivir, apelan a los placilleros, i estos todo lo facilitan a precios mas baratos que en la ciudad. Si se quiere impro-

visar el trabajo de una faena, todo se encuentra allí, con mas ventaja que en ninguna otra parte, contentándose con ganar una cosa mui módica. Los placilleros facilitan siempre el dinero para el pago de los peones, cuando los patrones, por descuido o falta de proporcion no lo mandan el treinta, (dia designado para ajustar a los trabajadores) i estos rasgos de jenerosidad constantemente lo practican sin exigir el menor interes.

Si se compara lo que cuesta en la actualidad una barreta, con lo que se gastaba cinco años atras para sostenerla, se sacará en limpio que es inmensa la diferencia, resultando en ventaja del año cuarenta i seis. Sabido es que el año cuarenta importaba una carga de agua siete reales o un peso, i ahora cuesta cuatro i medio reales, i cuando mas cinco. El carbon, la leña, la carne son reglones que hoy cuestan mucho ménos que en tiempos pasados, i esto se puede probar facilmente, con una multitud de dueños de faenas pobres, los cuales me han asegurado que el maximun de lo que puede costar una barreta en Chañarcillo, son 60 ps., i no miles como afirma el Sr. Q.....

¿I la ventaja que resulta de gastar sesenta pesos en una barreta en vez de ochenta, como se gastaban en tiempos pasados, a quienes se le debe? A la multitud de hombres trabajadores, a la industria de los hombres que hacen el comercio en Chañarcillo. La abundancia de brazos en nada perjudica al mineral, i si se gasta menos en sostener el trabajo de las minas, es resultado de la infinidad de hombres que hacen el comercio de la agua, leña, &c.; por que la falta de brazos hace a los hombres ser egoistas, i necesarios, i tiranizan a los que los ocupan por la necesidad que hai de valerse de ellos. Si Chañarcillo tuviese cuatro mil pobladores, seria mas barato que lo presente. Entónces se trabajarían cien aguadas; i la leña i carbon, que es inagotable, valdria mucho menos, porque se ocuparían mas hombres en su comercio.

Mucho exajera el Sr. D. V.... el lujo que hai en las tiendas de Chañarcillo; i puedo asegurarle que si él no lo hubiese escrito, todo el mundo lo ignoraría, porque nada hai en ellas que se parezca a lo que afirma como argumento sólido, para desposeer a los buenos habitantes de aquel punto de sus casas i bienestar. Sin embargo de ser curioso, i tener unos ojos escudriñadores, no he visto en los tendejones de Chañarcillo, pañuelos de espomilla, de cachemira, encajes i otras cosas que se llaman de lujo. Pellones, jergas, quimones de arreal i medio i otras frusterias, propios para el lugar, son los efectos que he alcanzado a divisar. ¿Pero Sr. D. V.... le parece a V. que el té i el café sea una especie tan cara que un barretero que gana 24 i mas ps. al mes, no pueda destinar diez reales para dos paquetes de té, que será lo que puede consumir en un mes? ¿Sabe V. si lo toman claro o cargado? ¿Qué no tiene V. presente que hai una infinidad de mayordomos que se han destetado con té, i que seria mui difícil que pudiesen olvidar una bebida tan agradable? ¿Qué quiere V. que el comercio ingles le declare la guerra por la prohibicion que quiere V. hacer dictar, para que no se introduzca el té en Chañarcillo? ¿Quiere V. que los trabajadores de Chañarcillo ciñan sus necesidades a los medios de llenarlas? ¿Pero, como probará V. que el producto que ganan de su penoso trabajo no son medios suficientes para regalarse con té i café, cuando a mas de la comida ganan lo necesario para satisfacer sus deseos? Es mui razonable que los hombres deben ser mas o ménos prudentes en gastar en goces i caprichos segun las circunstancias en que se encuentran; pero esto es bueno para observarlo uno mismo, i no para pretender que hombres libres, independientes lo observen, como si fuesen esclavos sujetos en todo a la voluntad del amo.

Demasiadas restricciones sufren los trabajadores de Chañarcillo, i ya es tiempo que disfruten de mas libertad, i se les considere como a hombres útiles i necesarios, i no como a flotas, como pretendían que sean los enemigos de la permanencia de la placilla. ¿Qué hai de malo i de contrario a los intereses de los propietarios de minas, de que los trabajadores, despues de pasar la mayor parte del dia sin ver la luz del sol trabajan con riesgo de la vida, disfruten de alguna

distraccion, cuando no cometen faltas de transcendencia? ¿No estan contentos con hacerlos acostar a las ocho, en el invierno, a las nueve en el verano, ni aun permitirles luz en sus chosas, i quieren privarles que se reunan en sociedad, i que no esten con el semblante alegre? Vergüenza dá que hombres que se precian de ilustrados abriguen ideas tan contrarias al siglo en que vivimos, i protanden que se realicen.

En Chañarcillo debe rejir el mismo reglamento que está mandado observar en toda la República, porque es una subdelegacion como cualquiera otra. Hai artículos que son tan difíciles de cumplirse como las leyes de Gracón; i los que han querido sujetar a los trabajadores a un régimen estricto i tiránico, no han meditado en la equitativa i filosófica graduacion de las penas. Si el obrero paga seis pesos de multa por haberse quedado fuera de su casa tres minutos despues de la queda, ¿qué pena se le aplicará por delitos mas graves? I si a fuerza de multas el cabildo les absorbe todo su sueldo ¿con qué podrán satisfacer sus necesidades? De aquí nace que el trabajador tiene que apelar el robo para poder vivir.

La comision nombrada para reformar el estado de cosas en Chañarcillo, debía hacer lo posible para plantear una buena policia, proponer la reforma del reglamento en todas sus partes, i convencerse que en el mineral debe de haber un sacerdote, i por lo ménos un practicante, para socorrer a los infelices trabajadores que de continuo perecen sin el auxilio de la religion ni de la medicina.

Esperamos que desengañados al fin los enemigos de la placilla, que no tienen justicia para hacerla desaparecer, se arrepientan de su proyecto antisocial i sigan el camino de la justicia i de la sana razon.

Uno.

Señor Don V. Q.

Aunque no fuese tan importante la cuestion que ventilamos, yo me empeñaría siempre en alimentar esta polémica cuando no fuera sino porque el público tuviese ocasion de leer los bellos artículos que V. escribe defendiendo sus opiniones.

Pero, francamente le confesaré a V. el pesar que me causa verle atacar, al querer reformar abusos lamentables, la libertad de la industria, la libertad de la residencia i otros principios tan en consonancia de los que, hace diez años, defendió i proclamó el partido de los *Filopolitas*.

La permanencia o destruccion de la placilla de Chañarcillo es cuestion ya harto ventilada en cuanta tertulia hai en Copiapó, para que me ponga ahora a contestar su carta de V. punto por punto i período por período.

V. dice que la placilla perjudica al mineral, yo digo que no perjudica. Todos los lectores del Copiapino conocen, poco mas o menos, las razones en que V. ha fundado su opinion, i las razones i hechos no contestados en que yo he apoyado la mia. Dejemos que el público decida, i si no decide que cada cual piense como guste.

V. i yo estamos de acuerdo en que el reglamento de policia de Chañarcillo es malo. V. quiere reformarle introduciendo en él mas prohibiciones, mas ordenanzas, mas qué sé yo que cosas. Yo pienso que su abolicion será el paso mas acertado, i que en Chañarcillo se rija la policia por el reglamento vijente en todo Copiapó de sud a norte i de mar a cordillera; dejando solo de aquel su parte económica en observancia.

V., segun parece, piensa que todo el mineral de Chañarcillo i sus adyacentes son como una sola faena, una propiedad esclusiva del gremio de minería, la casa del gremio de minería. Yo no pienso así: creo que cada

minero es dueño de su mina, en la cual puede ordenar lo que guste; pero soy de opinión que el territorio del mineral pertenece al público, al artesano, al comerciante, al fraile, a la mujer i a todo el que quiera ir a establecerse allí sin ofender a la moral i sin perjuicio de tercero.

A propósito de todo lo cual, suplico a V. lea el editorial del presente *Copiapino*, que no es sino una exacta relación que he querido ofrecer a V. de los remedios con que están curando en otras partes, los males cuya extinción se ha propuesto V. perseguir con muy recomendable celo.

No me gusta disputar largamente, i mucho menos sabiendo, como V., cuán difícil es convencer a nadie en estos tiempos. De dos que entran en una controversia, el uno no se da por vencido porque tiene mucha razón, i el otro porque tiene mucho amor propio. Yo seré de estos el que V. guste, i permítame pasar a hacerle algunas observaciones sobre un acuerdo que dicen tuvo, no sé que noche, la comisión minería a que V. pertenece.

Puesta en discusión la proposición de si era o no perjudicial a la minería del departamento la placilla de Chañarcillo, me aseguran que votaron por la afirmativa seis, i por la negativa dos.

Con este motivo, corre la voz de que la comisión se propone elevar al Supremo Gobierno una solicitud relativa a la supresión de la placilla; es decir, a que se sancione una ley que condene a una bancarrota a mas de diez comerciantes i a la pérdida de sus pequeñas fortunas i habitaciones a mas de cuarenta vecinos del departamento.

Muy respetable es para mí la opinión manifestada por la mayoría de la comisión a que V. pertenece; pero creo que ella debe considerarse mas detenidamente la solicitud a que acabo de hacer referencia, si es cierto que se piensa en entablarla.

1.º Porque la creo tan anticonstitucional como si se pidiese por los mineros la facultad de trabajar sus minas con esclavos.

2.º Porque dado caso que una ley declarase de utilidad pública la extinción de aquel pequeño pueblo, nunca tendria esta lugar sin la competente indemnización de perjuicios a favor de los vecinos desalojados.

3.º Porque existe un permiso del Gobierno para fundar una población en el mineral, población que procurará una entrada a la Municipalidad, por venta de sitios a muchos mineros, comerciantes i vecinos principales del departamento.

4.º Porque la destrucción que se solicita, jamas podrá conseguirse sin dar pruebas claras i confirmadas con hechos, de esos perjuicios que dice la mayoría de la comisión sufre el mineral con la placilla.

Todos estos i otros muchos fundamentos hai para creer que semejante solicitud se haria sin éxito, i que la comisión podria dirigir sus trabajos mas faciles i verdaderamente provechosos.

La administración de los fondos i la composición del camino del mineral, puntos que, segun dicen, han sido ya tratados en varias reuniones, son mas que importantes tareas por la utilidad inmediata que nos va a resultar a todos los mineros. Lévense a cabo estos arreglos, i la comisión de minería habrá hecho mas en pocos meses, que todos los gobernantes que hemos tenido en catorce años.

Jotabeche.

GACETILLA.

EL CANTO DEL COSACO:

Donde sienta mi caballo los pies,
no vuelve a nacer yerba.

PALABRAS DE ATILA.

CORO.

"Hurra!, cosacos del desierto Hurra!
La Europa os brinda espléndido botín:
Sangrienta charca sus compñas sean,
De los grajos su ejército festin."

"Hurra! a caballo, hijo de la niebla!
Suelta la rienda a combatir volad:
¿Veis esas tierras fértiles? Las puebla
Jente opulenta, afeminada ya."
Casas, palacios, campos i jardines,
Todo es hermoso i refuljente allí,
Son sus hembras celestes serafines,

"Su sol alumbra un cielo de zafir.

"Hurra, cosacos del desierto...

Nuestros sean su oro i sus placeres,
Gozemos de ese campo i ese sol;
Son sus soldados menos que mujeres,
Sus reyes viles mercaderes son.
Vedlos huir para esconder su oro,
Vedlos cobardes lágrimas verter...
Hurra! volad, sus cuerpos, su tesoro,
Huelen nuestros caballos con los pies.

"Hurra, cosacos del desierto....

Dictará allí nuestro capricho leyes,
Nuestras casas alcázares serán,
Los cetros i coronas de los reyes
Cual juguete de niño rodarán.
Hurra! volad a hartar nuestros deseos
Las mas hermosas nos darán su amor,
Y no hallarán nuestro semblante feo,
Que siempre brilla hermoso el vencedor.

"Hurra, cosacos del desierto....

Desgarraremos la vencida Europa,
Cual tigres que devorán su ración:
En sangre empaparemos nuestra ropa,
Cual rojo manto de imperial señor.
Nuestros nobles caballos relinchando,
Rejas habitaciones morarán:
Cien esclavos su frente inclinando,
Al mover nuestros ojos temblarán.

"Hurra, cosacos de, desierto....

Venid, volad, guerreros del desierto,
Como nubes en negra confusion,
Todos suelto el brindón, el ojo incierto,
Todos atropellándose en monton.
Id en la espesa niebla confundidos,
Cual tromba que arrebató el huracán,
Cual témpanos de hilo endurecidos
Por entre rocas despenados van.

"Hurra, cosacos del desierto....

Nuestros padres un tiempo caminaron
Hasta llegar a una imperial ciudad,
Un sol mas puro es fama que encontraron,
Y palacios de oro i de cristal.
Vadearon el Tiber sus brindones;
Yerta a sus pies la tierra enmudeció;
Su sueño con fantásticas canciones
La Fada de los triunfos arrulló.

"Hurra, cosacos del desierto.

¿Qué! ¿No sentís la lanza estremecerse
Hambrienta en vuestra mano de matar?
¿No veis entre las nieblas aparecerse
Visiones mil que el parabien nos dan?
Escudo de esas miserables naciones
Era ese muro que abatido fué;
La gloria de Polonia i sus blasones
En humo i sangre convertidos ved.

"Hurra, casacos del desierto....

¿Quién en dolor trocó su alegría?
¿Quién su hijo triunfante encadenó?
¿Quién puso fin a sus gloriosos dias?
¿Quién en su propia sangre los ahogó?
Hurra, cosacos! Gloria al mas valiente!
Esos hombres de Europa nos verán:
Hurra! nuestros caballos en su frente
Hondas sus herraduras marcarán.

"Hurra, cosacos del desierto....

A cada bote de la lanza ruda,
Acada escape en la abrazada lid,
La sangrienta ración de carne cruda
Bajo la silla sentireis hervir.
Y allá despues en templos suntuosos,
Sirviéndonos de mesa algun altar,
Nuestra sed calmarán vinos sabrosos,
Hartará nuestro hambre blanco pan.

"Hurra, cosacos del desierto....

Y nuestras madres nos verán triunfantes,
Y a esa caduca Europa a nuestros pies,
Y acudirán de gozo palpitantes,
En cada hijo a contemplar un Rei.
Nuestros hijos sabrán nuestras acciones,
Las coronas de Europa heredarán,
Y a conquistar tambien otras regiones
El caballo i la lanza apretarán.

Espronceda.

NOTICIAS LOCALES.

Mercaderías importadas por el puerto de
Copiapó en Marzo de 1846.

1,679 bultos de Mercaderías extranjeras.
1,965 id. id. nacionales.
1,254 piezas de maderas.

4,998 Total. de bultos.

Mercaderías exportadas en dicho mes.
393 bultos al cabotaje.

Metal exportado.

18,088 marcos 5 $\frac{1}{2}$ onzas plata piña.
614 quintales 93 libras metal de cobre.

Importación en el primer trimestre del
año 46

1 bulto no registrado
7,734 id mercaderías extranjeras.
7,126 id id nacionales.
27,917 piezas de maderas.

42,778....Total de bultos.

Exportación en dicho trimestre.

2,904 bultos al cabotaje.
6,901 id al extranjero.

9,805....bultos.

Metal exportado en dicho trimestre.

43,412 marcos 4 $\frac{3}{4}$ onzas plata piña.
22 quintales 79 libras retalla de cobre.
123 id. 42 id. ejes de idem.
20,985 id. 27 id. metal de cobre.

ANUNCIOS.

EL COPIAPINO

Principiará a salir desde la semana entrante dos veces por semana. Se previene a los suscriptores que esten suscritos a mas de un ejemplar que se les mandará la mitad del número que tomen. Los que esten a uno solo se les aumentará 4 reales, en razon del aumento de números que se darán al mes. El que tenga que hacer alguna objeción dirijase a la Imprenta.

JOYERIA.

A LOS ELEGANTES DE AMBOS SEXOS.

Felix Cano, acabado de llegar de Francia con un elegante surtido de alhajas i joyería fina a esta ciudad, tiene el honor de ofrecerlo en venta a los habitantes de esta ciudad, previniendo que todo es fino, a la última moda i del mejor gusto; se darán a un precio muy barato.

Tambien cambiará alhajas por oro en polvo, plata o plata chafalonía.

Tiene su tienda en la que fué de D. Rafael Martinez.

BOTICA FRANCESA.

La botica francesa se ha mudado a la esquina de la plaza, casa de D. Matias Cousiño.

CONSULTAS GRATIS,

Se harán todos los dias por la mañana, i desde la oracion hasta la diez de la noche, en la Botica francesa, esquina de la plaza.

LOTERIA.

En la Posada del comercio, calle de Chañarcillo, va a establecerse una loteria pública, la que dará principio el dia primero del próximo mes de mayo. Como el particular objeto, al establecerla, es proporcionar a los concurrentes de la casa un medio honesto de distraccion en las largas noches de invierno, el empresario cree llenar su propósito invitándolos a un juego adoptado por la buena sociedad en las tertulias amistosas.

Para que resalten la equidad i el orden, la reunion misma nombrará a pluralidad de votos un individuo de su juez, quien presidirá en la sala; esto en caso de que la policía no quiera intervenir en el nombramiento.

Se arrienda una casa nueva i cómoda, al lado de la botica que está en la esquina de la plaza. Para tratar ocurran a esta imprenta.

A LOS DUEÑOS DE TROPAS

Se arriendan los potreros llamados del Rei, por tres o cuatro años, a pagar el precio del arrendamiento por trimestres. El que se interese véase con D. José Joaquin Vallejo, quien admite propuestas hasta el cinco de Mayo próximo.

TABLAS DE MULTIPLICAR,

Se venden en esta imprenta, tienen una tabla de pesos i medidas.

Pedro Nolas Coamaño, previene que ha mudado su tienda platería de la calle de Colipi a la de Atacama, en la casa enfrente del café de Vallejo, donde continuará sirviendo al público con el mayor esmero. Suplica tambien a los que tengan cuentas pendientes de cobro o pago ocurran a dicha casa.

EL COPIAPINO.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Este periódico saldrá, por ahora, una vez a la semana. La suscripcion cuesta 4 reales cada cuatro números, que se pagarán sin escusa.

Para retirarse de la suscripcion lo avisarán por una es-
quela.

INSERCCIONES EN EL PERIÓDICO.

Los comunicados de interes público se insertarán gra-
tis. Los de interes particular pagará el autor adelantado
lo que se estipule: pero han de estar bien garantidos.

La redaccion no es responsable de la correspondencia.
Los avisos se pagarán adelantados.

EL COPIAPINO.

MIÉRCOLES 6 DE MAYO DE 1846.

JUICIOS POR DENUNCIAS DE MINAS DESPO- BLADAS.

El interes que inspira el mineral de Chañarcillo, a medida que va sien-
do mas registrado i conocido, ha des-
pertado en los *aficionados* un vivo
deseo de adquirir en él algunas posesio-
nes, o de aumentar las que ya tienen
odquiridas. Entre los diversos cami-
nos que conducen a este fin el mas
trillado, por ser menos costoso, i mas
sencillo al parecer, es denunciar las
minas abandonadas, porque en nin-
gun tiempo falta alguna cuyo dueño se
haya cansado de gastar, sin fruto, su
tiempo, su paciencia i su dinero, sin
haber *alcanzado* siquiera ni una fal-
sa sonrisa de la fortuna.

Los denuncios de minas, como
ciertos artículos en las plazas de mer-
cado, tienen sus altas i sus bajas. E-
pocas hai en que los *aficionados* duer-
men hasta olvidar la costumbre de de-
nunciar, i otras en que despliegan tan
furiosa actividad, que nuestros dos
escribanos apenas bastan para poner
cargos, notificar, dar pregones, pues
por lo regular, ántes de improvisar
el repentino pedimento, *se hayan con
los viveres i útiles necesarios para em-
prender el laboreo*. La circunstancia
que les es mas esencialmente favora-
ble, aquella en que lo vemos multi-
plicarse hasta el extremo de caer por
medias docenas sobre una misma
pertenencia, es la aparicion de los
alcances en grande, de aquellos al

cances sonados que se hacen en algu-
na mina, no importa cual sea su hubi-
cacion, ni cuales fueren sus dueños.
Entónces se desata un interes deshe-
cho de acercarse al lugar en que un
aventurero feliz ha logrado sorpren-
der la riqueza en sus propios escond-
rijos; unos caen sobre el punto en
que los plomos sacan la cabeza o la
cola; otros quieren hacerse de una
partecilla de cerro en aquellas in-
mediaciones, i de aquí se orijinan mil
abusos, cuya consecuencia inmediata
i precisa, viene a ser siempre algun
pleito. Si por esos alrededores se en-
cuentra alguna veta abandonada, cae
en comiso; el que se hubiese descui-
dado con algunas demasias, aman-
ce citado de denuncia; i hasta el que
tiene su pertenencia bien medida i
deslindada, verá, de un momento a
otro, desaparecer sus linderos, i al-
zarse otros nuevos a sus propias puer-
tas, sin apercibirse del ataque sino
cuando haya sufrido la invasion.

Aun hoi, que en el mineral de
Chañarcillo, lo mismo que en el de
San Antonio, apenas hai una sola va-
ra de tierra libre, que no lleve el
sello del dominio particular, i esté
sometida a una constante i tenaz es-
ploracion, estos desórdenes son pú-
blicos i frecuentes. Pero los denun-
cios de minas despobladas, una vez
que son contestados por el último
poseedor, o por algun interesado o
codenunciante, i que se hacen con-
tenciosos, dan lugar a otros abusos
mayores, que creemos facil evitar, i
que vemos repetirse con harta fre-
cuencia, en mengua de la justicia, i en

daño grave de los que a ella fian la
seguridad de sus intereses.

Apenas llega a los umbrales del
juez un denuncia que ha sufrido opo-
sición, la primera diligencia de los li-
tigantes, es amontonar testigos para
comprobar cada cual su respectiva
pretension. Rara vez los hombres de
que se valen residen en la ciudad;
todos o la mayor parte se hayan en
el mineral, i ya es una diligencia ne-
cesaria, una diligencia de trámite, co-
misionar al subdelegado para recibir
sus deposiciones. Este es el paso
primordial de todos los abusos; la
ocasion única, determinada, que cier-
tos litigantes preparan para poner
en accion las maniobras que deben
darles el triunfo. Cada uno de los in-
teresados se aposta a la puerta de la
subdelegacion, cuenta uno a uno los
testigos de su opositor, i lleva un re-
jistro de ellos, como en época de
elecciones se hace con los sufragantes
de partido contrario. El litigante
que se siente vencido en número acu-
de inmediatamente a la *placilla*, cuar-
tel jeneral de vagos, i, peseta mas o
ménos, encuentra allí quien apoye su
pretension, bajo la solemnidad de una
señal de cruz. Nada importa ni la ca-
lidad ni la condicion de la persona, ni
el conocimiento que pueda tener del
negocio sobre que va a ser interroga-
do; lo que se necesita son hombres,
para empatar la superioridad numé-
rica de un contendor, que tampoco
ha audado mas limpio i legal en su
prueba; i sobre todo hombres dis-
puestos a decir *amen* a cuanto se les
pregunte, i de estos, por desgracia,

FOLLETON.

DOS ÉPOCAS DE BOVES.

LELENDIA VENEZOLANA.

(Continuacion.)

III.

—Y bien, madre mia, decia Ambrosio, ya que ha-
beis vuelto a ser mi madre, pues que me habeis per-
donado, contadme lo que ha pasado durante mi au-
sencia, referidme la muerte de mi padre i la de mi
hermana, explicadme el misterio que encierra lo
que con tanto cuidado guardais. . .

—La muerte de tu padre i de tu hermana! . . . Bien,
tú la oiras i temblaras como tiemblo yo cada vez
que recuerdo lo pasado. . . porque mira, hijo mio,
cuando a las mujeres nos incita el odio a la vengan-
za, no nos falta valor para llegar al que oíamos, i de-
jar en su corazon la huella de nuestra venganza,
con la diferencia de que la mujer se presenta con
una sonrisa en los labios, una lagrima en los ojos,
la venganza en el corazon i un puñal en las ma-
nos. . .

—Mirad, madre mia, que tembláis; yo temo por
vuestro juicio, porque así como vuestra vida me es
harto necesaria; yo deseo saber la muerte de mi
padre, quiero saber el misterio. . .

—No temas: pasó el tiempo de perderlo. De aquí
a un mes volverá la locura, pero antes de que vuelva,
puede ser que se haya presentado la venganza, o me
haya sorprendido la muerte. Escucha, hijo mio.

—Decid, madre mia, que os oigo con todos mis
sentidos.

—No te habrás olvidado, hijo mio, de que mi es-
poso era juez: ocurrida la revolucion juzgó como
desafecto a un hombre, i como tal le condenó a ser-
vir de soldado, después de haber estado algun tiem-
po en la cárcel. Mi esposo ha muerto: su fallo in-
cuso o justo Dios lo habra pesado en la balanza de
su justicia. Al tal hombre lo devoraba la sed de
venganza, sed que no ha podido saciar ni la sangre
de mi esposo, ni la sangre de tantos millares de
víctimas. . . ese hombre es Bóves!!

—; Bóves madre mia!

—Sí. Bóves ¿le conoces?

—No, madre mia; pero ¿habrá algun hombre que
no se estremezca, que no tiemble al oír tal nombre?
¿habrá mujer cuyo corazon no palpita asustado, cu-
yos ojos no se hagan fuentes de lagrimas al pon-
brarlo? Solo los demonios se sourien i se regocijan,
porque ven un semejante en la tierra, un semejante
en figura humana. En todas partes se ven familias
desgraciadas, madres que se desesperan, huérfanos
que jimen i mendigan el pan que sus padres prodi-
gaban. No hai una persona siquiera que no llore
la pérdida de un esposo, un padre, un hijo, un her-
mano. . . Va pasando como el huracan i como el hu-
racan va dejando en todas partes la huella de la
desolacion.

— Pues bien: Bóves era el hombre condenado
por tu padre, i Bóves deseaba vengarse. La fortuna
favoreció sus deseos: Antioñanza enviado por Mon-
teverde venia a apoderarse de Colavoso: una batalla
sanguinaria le puso en posesion de ella. Todos los
vencidos perecieron: solo uno escapó. Hubo uno que
intercediese por él, el que escapó era mi esposo el
que intercedía era Bóves. En medio de todos los sol-
dados i al lado del vencedor Bóves, fué conducido
mi esposo a su casa, acompañado de gritos i alaza-
ra: la esposa i la hija le vieron llegar, a la alegría
que rebozaba en su corazon, se les pintó en el ros-
tro. Ah! mi hija tenia entonces quince años, i no
se habia abierto para ella la vida del amor; se con-
servaba bella como un boton de rosa que espera el
tibio sol de la mañana para abrirse, i pura como su
aroma. Ah! mi hija era bella i hermosa. A la en-
trada del vencedor, madre e hija nos arrodillamos
a sus pies: una sonrisa de triunfo fué la respuesta
para nosotras, i una ofrenda para sus compañeros.
Poco después mi esposo i yo nos hallabamos atados
a un poste, i nuestros ojos debían presenciar el
mas horroroso espectáculo. . . ¿Qué horror, Dios
mio! Nuestra hija, nuestra querida hija, la única
flor cuyo aroma nos embriagaba en el triste valle
de la vida. . . iba ser tronchada i dashojada. . . iba
a perder su aroma i su pureza. . . sí, nuestra hija,
allí mismo, a nuestros ojos era víctima de la lacia
del vencedor. . . Oh! mil muertes, mil muertes, más
bien que lo que tuvimos que presenciar! Yo trata-
ba de cerrar los ojos, pero el bárbaro habia coloca-
do un centinela con la lanza en las manos, para

hai allí mayor acopio que en otra ninguna parte.

Se deja ver que con tan espedito sistema de prueba, la que se rinde por cada interesado es abundante i copiosa, si bien cuasi siempre viciosa i nula, si se investiga a fondo el modo como ha sido producida.

El subdelegado o la persona a quien, en su defecto, se encomienda esta diligencia, o no sabe desempeñarla o ignora el carácter i condiciones de lo que se llama testigo idóneo, o no se atreve a repeler los que juzga ineptos o incapaces, i ciñe su misión, en tales casos, a preguntar malamente cuanto contienen los interrogatorios que tiene a la vista, i a asentar, mas malamente todavía, lo que cada cual quiere responder, sin curarse de las imperfecciones i vicios con que llena estas funciones. Tampoco puede exijírsele mayor esmero, mayor sagacidad, porque ignora los trámites i formalidades de estos actos i por que teme entrar en calificaciones odiosas que aumentarían su trabajo, i gravarian acaso su responsabilidad. Además, él pregunta lo que se le dice que pregunte, i no le importa cómo, ni a quién, ni en qué términos se le responde.

Consignados en un cartapacio estos dichos con todas sus imperfecciones i nulidades, van a ser el apoyo i sosten de los derechos de los contendientes. En ellos debe el juez fundar su última sentencia, i ¡que conflictos para desenmarañar la verdad, perdida en este dédalo de embustes! ¡qué dificultades para estimar cada prueba en su justo valor, para compararlas despues una i otra, i para decidirse, en fin, a juzgar cual deba respetarse como mas cumplida! El recurso de las tachas, de que no siempre pueden hacer uso los litigantes, porque, ¿qué decir de personas de quienes no se tiene ni noticia? en lugar de facilitar aquella operacion, viene a acabar de poner en tortura al pobre juez, que tiene que someterse a otra mas molesta i difícil todavía, la de pesar fielmente en su balanza las faltas i

sobras de los testificantes, recagadas con las que se cometieron al tiempo de recibirles sus testimonios.

Si este trabajo es indispensable en toda causa en que se produzca esta clase de prueba, no se negará que cuando ella es preparada en la forma que hemos dicho, de lo que se ven a menudo repetidos ejemplos, aquel es entónce duplicado, i lo que es peor, perfectamente perdido para el acierto. En efecto, si el mal consiste en el modo como las partes se hacen de testigos inhabiles en todo sentido; seguras que no seran repudiados por el que debe examinarlos, ¿de qué sirve que el juez de la causa se dé el inútil tormento de analizar sus declaraciones? Lo regular es que los de cada uno se hallen perfectamente contestes, en hechos esencialmente contradictorios, por que todos llevarán aprendidas sus respuestas, i entónce ¿a la prueba de cuál de ellas sujetarse? La monstruosa contradicción que resulta del dicho de veinte i cinco individuos que uniformemente afirman, y veinte i cinco que uniformemente niegan la misma cosa, es la demostracion mas clara de las manobras que se han puesto en uso para producir esta singular i escandalosa uniformidad.

En el momento en que escribimos esto, tenemos mui presente las reflexiones que a este propósito hemos oido mui poco tiempo hace, a un abogado, juez accidental en una causa modelo del jénero que nos proponemos presentar, i confesamos que ellas han influido mui poderosamente en la publicacion de este artículo.

En nuestra opinion, el mejor medio, i acaso el único, de cortar un abuso que tantos males acarrea, i que se ha hecho tan jeneral, es que el juez precise a los interesados, en asuntos semejantes, a presentar ante él sus testigos para que allí sean examinadas. Dos inconvenientes se ofrecen que no deben mirarse como de grave momento, i son el gravar en mayores gastos a las partes, i recargar al juez con un aumento de trabajo. Pero en cuanto a lo primero, cual-

quiera litigante de buena fé, cuyos testigos se hallan en los minerales, se conformará gustoso con un gasto que le vale la ventaja de triunfar, o ponerse a salvo, por lo menos, de la astucia de su contedor; i si ambos obran de buena fé el beneficio es igual para uno i otro. Este gasto tampoco será mui superior al que demandan las diligencias praticadas en Chañarillo o San Antonio por ante un Subdelegado, principalmente desde que, en nuestra hipótesis, ningun litigante presentará tanto testigo, no ya por los costos, sino por el temor de comparecer ante una persona a quien no podrán ocultar sus tachas, i en esto serán siempre de peor condicion los que presentan testigos sobornados. Sobre todo, ¿qué importa al que se cree asistido de la justicia, un miserable aumento de gastos, a trueque de que ba se produzca tan legal i satisfactoriamente, que pueda resistir los ataques de su contrario, i sufrir el severo exámen del juzgador?

En lo que concierne al juez, creemos firmemente que cualquiera que sea el que haga este papel, le será mui satisfactorio soportar algunos instantes mas de fatiga, si con esto gana la certidumbre de administrar justicia mas cumplidamente, lo que sin duda resultará siempre que haya de fallar por el mérito de una prueba depurada de todo vicio o informalidad. Esta innovacion, que no puede llamarse así, sino mas propiamente regularizacion, en la forma de rendir la prueba de testigos, no la repugnará tampoco el juez letrado, pues si de ordinario se comete a un Subdelegado, es por espresa solicitud de los partes, que segun ya hemos visto, tienen sus razones para pedirlo. En fin, cuando atenciones urgentes i de notoria preferencia, lo pongan en la imposibilidad de practicar personalmente estas diligencias, o que el caso no merezca tan mirado proceder, de lo que el mismo será el mejor juez, podrá encomendarlas al escribano de la causa, como se hace a otros muchos, o jeneralmente en todos. El objeto es concluir con la

que nos martirizarse si separáramos la vista de nuestra hija... Oh! martirio!... ¡oh martirio, hijo mio!... Dios grande i misericordioso! si graves eran nuestras culpas, mucho mas duro era el castigo... Que me la hubiérais quitado cuando la mecia todavía en la cuna i la alimentaba con leche de mis pechos, yo me hubiera conformado: que una enfermedad me la hubiera arrebatado cuando empezaba a sonreír i endulzaba con sus caricias la amargura de nuestra vida, yo me hubiera resignado: que pereciera a mis piés herida por el puñal de Bóves, yo lo hubiera sufrido... pero nunca, nunca, Dios mio, verla sacrificada en los altares del deleite...

Las lágrimas de la loca corrían en abundancia: detúvose algunos instantes, así como el ave que cansada de volar, se detiene para levantar mas alto el vuelo.

—Aun era poco para Bóves, continuó, tambien entregó mi hija a la soldadesca... El demonio de los deseos sonreía, en el infierno, pero mientras él sonreía, los ángeles con una lágrima pura en los ojos abrían las puertas del cielo, i mi hija era recibida en el coro de las mártires.

—Madre mía, no sigáis. Durante esta relacion, todos los miembros del mancebo estaban en movimiento: llevaba las manos a la cara, como si estuviese presenciando lo que su madre le contaba i tratase de evitar tan horrorosa vista: parábase, caía, minaba, llevaba la mano al puño de su espada, como si tuviese a Bóves por delante i fuese a atravesarle el pecho, i vengar así la afrenta de su hermana: iba a hablar, i las palabras morían en sus labios: deseaba marcharse, pero algo mas de lo que habia oído, deseaba saber. ¿Qué encerraba aquella espe-

cie de reliquia que con tanto cuidado guardaba su madre? Algo interesante debia ser: este pensamiento le determinó a interrumpirla: la loca pareció comprenderle i le contestó:

—Aguarda, poco falta ya. Bóves se derrijó a mi esposo: “¡I bien Antonio, Brabante, le dice, tú me juzgaste con injusticia, i me despojaste de mis bienes, me condenaste a servir de soldado, me tuviste por algun tiempo en la cárcel; pero no sabías tú, Brabante, que yo en la cárcel misma guardaba en mi memoria lo pasado, i alimentaba en mi pecho la venganza: si, tú me hiciste un mal, i yo deseaba vengarme: pero no estoy satisfecho con vengarme en tí: el mal que me ha hecho un americano, voy a vengarlo en todos los americanos. Mira: ¿has visto la laguna de sangre que ha quedado en el campo de batalla? Aun es poca para la que hai que derramar. Viles americanos! es necesario recordarles que yo soi español, i que los españoles los conquistaron, que besaron el polvo bajo mis compatriotas Ojada, Losada, Pizarro i Cortés; ¿qué cosa es que se humillen ante mí? Escucha, tú íbas a morir, i yo te salvé la vida: ¿creías tú que era una gracia? Necio! Yo no quería que murieras en el campo de batalla, herido por uno de mis soldados: yo quería que tú viéras lo que acabas de ver: hubiera tenido envidia de que otro derramara tu sangre; quería hacerte el honor de que murieras por mi mano. Anda, muere, i si tienes algun hijo, inspírale desde el infierno que se guarde para que no muera.”

Dichas estas palabras ya su lanza habia atravesado el corazón de mi esposo.

—¿Y no bajó un rayo del cielo que le desbaratá-

se en aquel instante?

—No, hijo mio: el cielo estaba sordo a nuestros ruegos. Dirijíse el bárbaro hacia mí: “¿Qué mereces que yo te haga? me dijo, nada mas que esto,” i me escupió el rostro el infame; igual cosa hicieron sus soldados. Con la misma algazara se retiraron de aquella casa, teatro de tantos horrores. El cielo estaba sordo, i la tierra tambien, porque el único hombre que podíavengarnos, ese hombre estaba ausente.

—Ah! ausente! es verdad....

—Hubo quien se compadeciera i me desatara. Yo habia fijado mui bien las facciones del malvado i conservaba sus palabras; sabia escribir i tenia algunos principios de dibujo, tú te acordaras. He aquí su retrato i sus últimas palabras.—Metió la mano en su seno i sacó el cuadrito aforrado que habia logrado escapar de los muchachos, i que guardaba tanto como su vida.

—Enseñádmelo, madre mía.—Acercóse el mancebo: desenvainó, sin ser visto de su madre la espada, i sin que pudiera estorbárselo, cortó las trenzas que pendían del cuello de su madre, i partió precipitadamente.

—Hasta la vuelta, madre mía! Tendida en el lecho quedó la desventurada madre, habia recobrado a su hijo para perderlo de nuevo. Llevaba siempre aquel retrato en el seno, i esperaba por el retorno, cer a Bóves: conservaba oculto un pequeño puñal, i confiaba en Dios clavarlo en el corazón del asesino de su esposo: este era el fin de su peregrinacion. Hallábase a la sazón en la villa de Aragón, en la provincia de Barcelona, a tiempo que el jeneral Bermúdez, por fruto de su temeridad, sacaba la derrota de los magüeyes.

práctica perniciosa de rendir pruebas de testigos en los minerales, por los abusos que ella trae consigo; abusos que tienen tan fatal influencia en la administración de justicia, en la perversion de las costumbres, i aun en los intereses de los mismos que equivocadamente imaginan sacar provecho de ello.

Aquí frai Diego reposa
Que jamas hizo otra cosa.

Tenemos por novedad que el Intendente ha obtenido un permiso para descansar de sus fatigosas tareas. I bien lo necesitaba este Sr., despues de haber trabajado tanto.

En diez i siete meses de infatigables labores nos deja concluidos el camino de Chañarcillo, el hospital, la cárcel, la iglesia matriz, el panteon, el reglamento de aguas, la policía de los minerales i cuanto nos faltaba antes de su llegada a la provincia. Bien merecido tiene el asueto que acaba de lograr. ¡Qué batalla hemos ganado! decia el Leñador Escoces.

Suplicamos al Sr. Intendente que antes de retirarse a descansar, deje dicho a su sustituto donde para la suscripcion del hospital, para que se destine a su objeto o a cualquiera otro de provecho. Si está guardada, puede colocarse a interes: si no esta guardada, sabrán los suscriptores donde existe; porque muchos de ellos tienen deseos de recibir, por lo ménos, esta noticia.

Hemos recibido de un minero de San Antonio un largo artículo sobre lo siguiente: La mina *Guías*, en ausencia de sus dueños se halla administrada por el Sr. Gonzalez. El 1.º del corriente estando este ocupado con los peones en una operacion de la faena, que requería toda su vijilancia, se le presentó un soldado armado a llevarle preso con la orden que sigue: "4.º subdelegacion de Potrero grande.— El granadero José María Sambueza pasará al mineral i traerá al mayordomo principal de la mina *Guías* por no haber pasado la lista de su mina en el mes que espiró ayer no obstante haberse pedido el día 29 a uno de los socios.— San Antonio i mayo 1.º de 1846— *Mardones*."

El mayordomo le observó al portador de esta orden, que no podia suspender el trabajo ni dejar sola la jente. Pero el granadero le hizo marchar por la fuerza, dejándolo todo abandonado. Llegado a presencia del subdelegado se le hizo entender que no volviese a omitir la remision de la lista, i fuera Gallo.

El minero corresponsal se queja, con este motivo, de la ninguna consideracion que aquel funcionario tiene respecto a las empresas de minas que se hallan en su jurisdiccion, a las que en lugar de proteger con su autoridad parece hostilizarlas, ocasionando perjuicios como el que sufrió la mina *Guías*, suspendiendo sus trabajos durante la ausencia de su administrador. I concluye diciendo:

"Los mineros de San Antonio nos suscribimos con un medio en marco para pagar aquí a un subdelegado que amparase nuestras propiedades. Al poco tiempo vimos que el subdelegado que nos pusieron no nos servia de nada, que nos servia de perjuicio, i retiramos nuestra suscripcion. Bien pudo reflexionar el Intendente lo que queria decir este pronunciamiento; pero nada. El subdelegado se ha seguido pagando con los fondos de Chañarcillo. Válganos Dios, válganos Dios i nos dé paciencia."

CRÓNICA INTERIOR.

DESTIERRO.

(Del Mercurio.)

Los presos políticos que están en la *Chile* han sido distribuidos de la manera siguiente:

Al Perú, bajo fianza de no volver al país antes de un año.

Don Pedro Feliz Vicuña.

" Pedro Godoi.

Fuera del país, bajo fianza.

Los SS. Lazos i Bilbado.

A Coquimbo bajo fianza.

Don N. Alvarez.

Para Chiloe en la barca nacional *Lacoo*.

Los SS. Don Manuel Guerrero.

Don Francisco Fuenzalida.

" Pedro Chacon Moran.

" Francisco Rayo.

[DE LA GACETA DEL COMERCIO.]

CRONICA ELECTORAL.

Bajo este epigrafe publicaremos en lo sucesivo algunos artículos desenvolviendo en ellos con la imparcialidad posible, la serie de acontecimientos que se han verificado en la presente crisis i juzgándose por desgracia, en medio del confuso choque de los partidos contendientes, i mas de una vez por los mismos que han hecho abortar con la impericia i la violencia esos mismos acontecimientos que despues lamentaran con los ecos engañosos de la hipocrecia i la perfidia. Varias de nuestras provincias han presentado síntomas alarmantes de la plaga mas fatal a las naciones, i estos síntomas se han considerado nada mas que como el efecto del pensamiento revolucionario de unos cuantos hombres desopinados, presentando como un testimonio de la veracidad i ex. citud de este juicio, el triunfo obtenido en la eleccion a viva fuerza i con las armas mas vedadas. Fíeles a este sistema, los escritores ministeriales han empleado el tono mas descomedido i el lenguaje mas acre i virulento con los adversarios que creyeron vencidos. A esta tiranía de palabras se ha unido la tiranía de accion, llevada hasta el extremo por los jefes de provincia. La crónica electoral de Valparaíso, de este pueblo que dos meses ha, ningún partido se preparaba a la liza i que ayer hemos visto sus calles regadas con la sangre de sus hijos, la crónica electoral de Valparaíso, intencionalmente desfigurada hasta el día de hoy, porque así convenia a los intereses de unos pocos hombres por la fatalidad influyente, corrovara la verdad que vamos demostrando i ofrece el mas elocuente testimonio en favor de esa minoría (si quiere llamarse así) que hacia oposicion al gobierno i que tan hostilizada ha sido, tan bárbaramente hostilizada por el bando opuesto. Antes de ocuparnos de Valparaíso con preferencia, séanos permitido fijar una mirada hacia el pueblo de Copiapó para sacar de allí antecedentes que iluminen lo que mas adelante acentaremos.

Es mui cierto que en esta provincia no habian sino partidarios de la presente administracion; pero ¿qué sucede una vez que los individuos mas respetables de esa sociedad uniforman su pensamiento a su sola voluntad, si bien conocidamente adicto a la política del gobierno? Entónces, se les impone la lei de la obediencia i se vilipendian sus nombres, cual si fuesen esclavos declarados en rebelion. El intendente apresta sus baterías para la lucha electoral, pone en juego todos sus recursos de intriga i atrae a su seno volantes, cuando no por la seduccion i cohecho, por las amenazas i el terror. Se coarta la libertad del ciudadano i se obtiene un triunfo sin ventaja para el mismo gobierno, pero que en cambio deja sembrada la semilla de las mas odiosas disenciones. Si por acaso se tratase de hacer predominar un sistema opuesto de principios, todavia pudo ser mas tolerable la violencia, pues que en tal caso podia decirse que las autoridades de aquella provincia no hacian mas que seguir el único camino que el gobierno señala a sus agentes en semejantes circunstancias; pero repetimos, el acto de provocar una resistencia, dividiendo la opinion sin necesidad alguna; el acto de declararse el intendente contrario a la opinion pronunciada siendo esta del lado favorable a la política del gobierno, i combatirla en la liza electoral con tanto encarnizamiento como ilegalidad, es sin duda alguna, el acto mas tiránico que verse puede i el mas clásico testimonio contra la soberanía popular i el mentido nombre de república con el cual encubrimos la vergonzosa sendidumbre de nuestros pueblos. Que cosa habia mas natural que un pueblo uniforme en ideas disputara sin intrigas sus pequeñas i personales diferencias? Pero esto no era tal vez posible. ¡Como iba a pasar una eleccion sin que la autoridad ejercitara sus armas i ostentara su poder!

I sin embargo, vemos hacer alarde a la

prensa ministerial de sus decisivos triunfos; triunfos que pesan sobre la libertad de los infelices pueblos; triunfos que pesan sobre la mayoría inteligente i que no pueden llevar el aura popular a ningún gobierno; triunfos que solo deciden con la fuerza de las personas pero jamas de los sistemas; triunfos, en fin, que van dejando en las almas la irritacion que produce la violencia i que puede algun día estallar de una manera amezante al todo de la sociedad. Pero veamos ahora la tiranía de la prensa a que antes aludimos i observémos su accion en el mismo recinto de Copiapó.

Quien no conoce al redactor del *Copiapino*, al que ha llegado a formarse una reputacion americana con sus espirituales escritos; al célebre *Jotabeche*, a cuyos talentos debe Copiapó mil beneficios i la literatura nacional el mas bello timbre de gloria. Pues bien, este jóven escritor, que hasta la fecha no habia recibido sino el incienso de la alabanza mas justa, es hoy el blanco de los mas ponzoñosos tiros, porque jóven de conciencia tuvo la valentia de revelar los tiránicos avances de la autoridad del pueblo a cuyo servicio ha consagrado sus importantes vijilias. El señor Vallejo no es hoy sino el enemigo solapado de la presente administracion; no es hoy sino el hombre pérfido que habia tomado hipócritamente un nombre para caminar sin reparo por las escabrosas sendas de los revolucionarios. I las columnas del *Mercurio* habian de ser, las que servian de escudo a la maledicencia de quien ha intentado herirle! Del *Mercurio* que mas de una vez se ha honrado recibiendo sus bellas concepciones i llamándole su digno colaborador! Parece que este diario tuviera la sola mision de difamar! Véase el *Mercurio* del 28 de Abril i se hallará en sus columnas un artículo a toda luz indecente, por su lenguaje i sus ideas. Allí se verá el escándalo de querer avergonzar al hombre con los humildes antecedentes de sus predecesores. Allí se verá la mas negra bilis derrainada con profusion, i el vituperio i el sarcasmo sobre la reputacion de ciudadanos nobles. I esto, sin sostener un principio, sin alegar un fundamento i nada mas que por herir i calumniar. Famosa táctica! El que no quiera ser siervo debe ser maldecido! Tenemos, pues, que merced a esta sábia táctica, el gobierno tendrá oposicion en el pueblo mismo donde solo contaba adictos! Ahora veremos, sino es idéntico el camino seguido por la autoridad de Valparaíso.

(Continuará.)

NOTICIAS LOCALES.

MUNICIPALIDAD.

Acta de recepcion del nuevo cabildo.

Domingo 8 de mayo.

En la ciudad de Copiapó, a tres días del mes de Mayo de mil ochocientos cuarenta i seis. El Señor Intendente, habiendo asistido a la Sala municipal para dar cumplimiento al artículo 42 de la lei de elecciones, i estando presentes los Rejidores electos D. José Santos Cifuentes, D. Agustin Edwards, D. Andres Domingo Picon i Don Ignacio Tirapegui, no habiendo asistido los demas por estar ausentes: puestos en pié i formando la señal de cruz con la mano derecha, juraron por Dios i por la patria, el desempeñar fiel i legalmente cada uno el cargo de Rejidor que les ha confiado este departamento; i que guardarán la Constitución i las leyes de la República. Con lo cual quedó instalado el cuerpo municipal i los electos ausentes, en posesion de sus respectivos destinos; i firmaron con el Sr. Intendente i el infrascrito secretario, Ventura Lavalle— José S. Cifuentes— Agustin Edwards— Andres D. Picon— Ignacio Tirapegui— Agustin Vallejo, Secretario.

ESTADISTICA JUDICIAL.

Causas pendientes en el bimestre de enero i febrero de 1846, en el juzgado de esta provincia.

Ofic.	Vallejo.	Fajardo.	Mendoza	Alderete.	Tat.
Criminales	6	9	2	7	24
Fiscales	11	9	5	0	25
Ejecutivas	9	17	8	7	41
Ordinarias	13	23	10	10	61
De minas	10	19	2	1	23
Concursos	6	8	2	2	18
	60	76	29	27	192

REMITIDOS.

En los números 25 i 26 del *Mercurio* hemos visto dos remitidos dirigidos contra varias personas de Copiapó; pero se particularizan en sus torpes i mal trahidos insultos contra nuestro célebre escritor de costumbres D. Joaquin Vallejo.

El autor de semejantes artículos es bien conocido en Copiapó por su caracter depravado, condenandolo siempre el público a vivir lejos de la sociedad por la marcha rastrera que ha seguido desde su infancia. Es te juglar es uno de aquellos seres despreciables que se haya contaminado con la baganza. Insolente, intrigante i trapaecero, trafica con sus malas cualidades, las elecciones le ofrecen un campo a su vil granjería. Sale entonces de su cueva, se presenta a los partidos con estúpida arrogancia, recomienda su astusia, alaba su jenio, su fecundidad en máquinas ruinas estratagemas i embustes para ganar terreno a los suyos, i desconcertar a los contrarios; se pavonea aplaudiendo su maligna habilidad. Logra entonces hacerse importante, necesario, i que le disimulen el desprecio que a todos inspira su repugnante persona. Los intendentes viendo su descoco i avilantez lo reputan útil en las circunstancias, toleran su cinismo; brindanle atenciones, i él engreído con una consideración que nunca ha obtenido i debida solo a la necesidad, se dilata en soberbia i altanería, parece que el infeliz redobla su zelo i baja en proporcion de las distinciones inmerecidas que lo envanecen. Estos apodas no son meras jeneralidades dictadas por el odio, sino que pudieramos comprobarlas con hechos que no se ocultan al pueblo de Copiapó. ¿Quién otro pudiera cebar su zafia contra el amable amigo, i el gracioso escritor D. Joaquin Vallejo. Este individuo ha sabido labrarse, por medio de sus virtudes i talentos, la estimación pública, descansa en su propio valer, se goza en el amor i cordial adhesión que le profesan sus amigos; cuenta entre este número a muchos, i todos se honran con su amistad. En efecto, Jotabeche ha adquirido un renombre por sus producciones salpicadas de chistosa sátira, de ingeniosas jocosidades, de suave i melancólica filosofía. Pasa con rapidez sobre los objetos i ameniza todo. ¿Qué naturalidad encantadora, qué delicadeza oportuna en sus observaciones! Ridiculiza i hiere, pero ama i anhela el bien, no siendo cruelmente sarcástico sino con justicia. Jotabeche manifiesta en sus escritos la sensibilidad i belleza de su alma; si le divierten las ridiculises i flaquezas humanas, tambien le infunden una melancolía que revela su buen corazón. Con semejantes títulos, ¿cómo podran envenenarle los dardos emponzoñados de un miserable? . . . El jabalí habita el lodo, gruñe i se revuelca en la inmundicia, i no podrá ensuciar al puro cristal. La sierpe astuta i traidora se esconde entre las yerbas para asaltar su presa, mas no alcanza jamas a las aves de alas ligeras. Si, Jotabeche, tu te meses placidamente en los aires, i tus odiosos enemigos no pudiendo herirte se tuersen i muerden de rabia. En la elevación donde te has colocado arrojas sobre ellos mirada de desprecio, amargas burlas cuyas heridas no cicatrizan, i que se convierten en un torcedor que los punza incessantemente.

Tu independencia de carácter, tu jeniosa pasión por la libertad, es lo que ha acarreado el negro encono de tus miserables defructores. Te llaman anarquista, revolucionario; porque no besas humildemente la mano del mandatario; i te sometes con abyecta esclavitud a sus caprichos; empero todos saben apreciar las antipatías del poder, contra aquellos que tienen la noble altivez de resistirle, i esponer con franqueza republicana, sus opiniones. Jotabeche defiende la libertad con aquel noble i moderado ardor de las almas desprecupadas; ama i comprende esta palabra; sabe que ella es la base del buen orden, la garantía de todos los derechos, el dique contra toda violéncia e injusta usurpación: sabe que no puede existir entre los desórdenes de las saturnales i las convulsiones de los bacantes, sino en el respeto debido a la dignidad del hombre, en la libre manifestación de la soberanía nacional, i en el santo respeto a las leyes.

Jotabeche tu vida está sin mancha, tus talentos han tomado una útil dirección, continua tu noble empresa, i no te arredren sarcasmos que son la vergüenza de los que los producen. Aprovechas las luces que posees en ilustrar a tus compatriotas, i en beneficio de la patria; mientras que tu benévola complacencia, tu índole festiva, i las sales de tu entendimiento encanta a la sociedad de tus amigos. I el asqueroso vómito de un reptil podría causarte repugnancia; mas no inquietud ni ninguna clase de tormento.

Dos de tus amigos.

GACETILLA.

El Harem.

Era noche:
La sultana
Su perciana
Leventó.
El planeta
Deconsuelo
Sobre el cielo
Contempló.

En las ondas
Miró al léjos
Sus reflejos
Relucir;
Mil diamantes
Derramados
Sobre prados
De zafir.

De los vientos
Corredores
Los clamores
Escuchó:
El del aura,
Beso ardiente
En su frente
Recibió.

Una barca
Contemplaba,
Que vogaba
Por el mar,
Y así dijo,
Compasiva,
La cautiva
Zuleimar.

“Lleva, lleva
Tu barquilla
A otra orilla,
Pescador;
Que en la torre
Siempre vela
Centinela
Mi Señor.

“Tú no sabes
Ail tu suerte:
Es la muerte
Si te ven;
Que estas rejas
Nunca abiertas
Son las puertas
Del Harem.

“En las playas
Tu querida
Tu venida
Deseará,
Y en sus ojos
Quizas en tanto
Correrá.

“Voga alegre
Por los mares:
Tus cantares
Ya no oiré,
Y mis horas
De horror llenas,
Por mis penas
Triste llanto
Contaré

“Tú que exhalas
A los vientos
Los acentas
De tu amor,
Lleva, lleva
Tu barquilla
A otra orilla,
Pescador.”

Tardel... el bronce
Truena herido,

Y un gemido
Suenan al par.
Por los aires
Dilatóse
Y perdióse
Sobre el mar.

Un cadáver
Flotar miro
Un suspiro....
Cien i cien.
La barquilla
Vaga incierta
A la puerta
Del Harem.

✓SALVADOR BERMUDEZ DE CASTRO.

ANUNCIOS.

A los Subdelegados, ex-subdelegados i deudores cuyas esperas están por cumplirse.

Avisan los dueños de la mina *Candelaria*, en el mineral de Chañarillo, que acaban de hacer un alcance en esta mina despues de muchos años de broceo. Si los arriba expresados tienen que ponerles algun pleito sobre la propiedad de dicha mina, se les suplica que lo entablen lo mas pronto posible, para seguir la habilitación de sus trabajos i estar seguro de hacer mayor sus productos. Los dueños de la *Candelaria* anticipan este aviso para no sufrir las angustias de los propietarios actuales de la llamada *Dolores* I. ^o

El que suscribe teniendo que separarse de Copiapó, previene a las personas que tengan cuentas pendientes con él, tengan la bondad de presentarlas a D. David Steel que es el encargado de chancelarlas.

Abordo del vapor Perú, mayo 3 de 1846.
Santiago Gebbie.

Por decreto del Sr. Juez de letras de esta provincia de Atacama, se ha señalado el 11 del actual i demos no impedidos, para el último pregon i remate de la hijuela embargada a D. Tadeo de la Torre, en Potrero grande. El que quiera instruirse de su tasación i condicione del remata, ocurra a la oficina del escribano don Agustín Vallejo, actuuario de la causa.

Copiapó, mayo 1.º de 1846.

Se va a rematar el terreno del buitron de la testamentaria del finado Ramon Goyenechea, situado en la rivera del rio, tazado en 1,300 pesos 4 reales se admiten posturas en la oficina de Fajardo por lo todo de su valor.

Copiapó, diciembre 18 de 1846.

Vistos: en atención a que don José Raimundo Saes, albacea testamentario de Juan Rivera, ha abandonado la defensa de los derechos de dicha testamentaria, i que no ha podido aun ser notificado el ausente Marco Rivera, instituido por heredero, pase el espediente al procurador de ciudad como defensor de ausentes; para que esponga lo conveniente al derecho de su representado, e insértese aviso en el periódico de esta ciudad a costa de la testamentaria. --Vila. --Ante mí, Fajardo.

Se arrienda una casa nueva i cómoda, al lado de la botica que está en la esquina de la plaza. Para tratar ocurran a esta imprenta.

TABLAS DE MULTIPLICAR,

Se venden en esta imprenta, tienen una tabla de pesos i medidas.

Se venden varias hijuelas del pueblo de San Fernando, por encontrarse debiendo algunas el arriendo del terreno que pertenece a la *Municipalidad* de esta ciudad: para tratar véase con el recaudador de dichas hijuelas D. Hilarion Echegarai.

EL COPIAPINO

Principiara a salir desde la semana entrante dos veces por semana. Se previene a los suscriptores que esten suscritos a mas de un ejemplar que se les mandará la mitad del número que tomen. Los que esten a uno solo se les aumentará 4 reales, en razon del aumento de números que se darán al mes. El que tenga que hacer alguna objeción dirijase a la Imprenta.

EL COPIAPINO.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

INSERCCIONES EN EL PERIÓDICO.

Este periódico sale dos veces a la semana. El valor de la suscripcion es ocho reales al mes, que se pagarán sin escusa.

Para retirarse de la suscripcion lo avisarán por una es-
quela.

Los comunicados de interes público se insertarán gra-
tis. Los de interes particular pagará el autor adelantado
lo que se estipule: pero han de estar bien garantidos.

La redaccion no es responsable de la correspondencia.
Los avisos se pagarán adelantados.

EL COPIAPINO.

SABADO 9 DE MAYO DE 1846.

El *Progreso* no nos ha podido per-
donar nuestra oposicion al candidato
que se llamó ministerial en la titulada
eleccion de diputado de este departa-
mento.

No estando Copiapó en estado de
sitio, no teniendo nosotros la obliga-
cion de ser eco del ministerio, pen-
samos i escribimos con independen-
cia i libertad en materia de eleccio-
nes; proclamamos un candidato de
todo nuestro gusto, i atacamos con
confianza los exesos que la autoridad
cometió para hacer de un acto tan
sagrado la comedia mas ridícula.

El *Progreso* no ha aprobado nues-
tra conducta: lo sentimos. Pero no
nos pondremos ahora a satisfacerle:
1.º porque la cuestion poco importa,
i 2.º porque no le convenceríamos
nunca de que el artículo que nos im-
pugna tuvo los fundamentos que tu-
vo.

Para los diaristas ministeriales de
Santiago no hai sino ministerio i opo-
sicion, hombres de orden i hombres
anarquistas. El que en política no

piensa como ellos, es enemigo del ór-
den: solo ellos, solo los ministeria-
les netos son amigos del pais, defen-
sores de las instituciones, i que sé yo
que prodijios de buen sentido i de ci-
vismo.

Para tales diaristas *la autoridad, en
una eleccion, es un ciudadano*; para
ellos no puede esa autoridad cemeter
abusos, porque siempre obra en su
derecho. Nosotros pensamos de dis-
tinto modo, tenemos quizá otra idea
de lo que es *autoridad* i lo que es
ciudadano. Nosotros pensamos que
tan anarquista es el gobernante que
obliga a sufragar a sus subalternos
con un voto marcado, como los rotos
que saquearon la tienda de Amuna-
tegui en Valparaiso.

Para los diaristas ministeriales, la
autoridad es la dama de sus pensa-
mientos; los gebernantes ministeria-
les son infalibles, impecables. Para
nosotros, que conocemos tanto a los
gobernantes de provincia, no hai ese
prestijio; sabemos que estos son las
mas fragiles criaturas i a veces las
mas ineptas. ¡Dios nos ampare cuan-
do a su ineptitud se añade un mal ca-
rácter!

Para los diaristas ministeriales es
glorioso batirse porque sostienen la
causa del poder, que siempre triunfa.
¿Quién diablos va a meterse con ellos?
No lo hará el *Copiapino*.

Así como la Rigolett de *Sue* no te-
nia tiempo para enamorarse, nosotros
no lo tenemos para polémicas. Si el
Progreso quiere que le confesemos
tambien su superioridad de jenio i de
saber sobre nosotros, se lo confesa-
mos desde luego, i no por hacerle un
cumplimiento sino porque de ello te-
nemos la íntima conciencia.

No le conviene al *Copiapino* me-
terse en camorras ni con el *Progre-
so* ni con nada que huela a ministe-
rio: porque el *Copiapino* no quiere
ser antiministerial: su empresa úni-
ca es servir a Copiapó. Para lograrlo
sacrificará su amor propio, arriará
bandera siempre que algun diario de
los expresados se le antoje tomarle
por enemigo, o tratarle como a tal
en sus columnas.

Fuimos acalorados partidarios de
Palazuelos en las elecciones, porque
en ello creimos mui interesado el a-
delantamiento de Copiapó. Atacamos
al intendente, porque obró inicua-
mente para sostener a su candidato i

FOLLETIN.

DOS ÉPOCAS DE BOVES.

LELENDIA VENEZOLANA.

(Conclusion.)

IV.

Base a dar la batalla de Urica. Los dos jefes es-
pañoles, Boves i Morales, contaban con siete mil
hombres: mucho menor era la fuerza de los patrio-
tas a cargo de los jenerales Rivas i Bermudez: ha-
labanse tambien los bravos lanceros Zaraza i Mo-
nagas. Inteligente cuanto valeroso el primero, daba
sus disposiciones para suplir con la superioridad de
su inteligencia la superioridad de la fuerza; un gra-
do se ofreció a cada oficial i un premio a cada sol-
dado: del éxito de la batalla dependia la suerte de
la patria: o victoria, o muerte.

Un intrépido caballero se adelanta: estaba pálido
como la muerte, parecia un cadaver vuelto a la vi-
da: sus pupilas brillantes en medio de sus ojos ne-
gros i hundidos, aparecian como dos hornos: sus
miradas de fuego se dirijian a Boves, como si trata-
ra de reconocerle, i Boves por la primera vez per-
manece inmóvil, como si una fuerza sobrenatural
lo sujetara; contra su costumbre deja de prevenir
al enemigo; un grande pensamiento le preocupaba!

El choque principia.

Al estruendo que ocasionaba la precipitada carre-
ra de los caballos, a la inmensa polvareda que se le-
vanta hasta el cielo, Boves vuelve en sí, i dirijese a
la derecha donde juzgaba mas necesaria su presen-
cia. Pero era tarde ya: el intrépido Zaraza habia
embestido por aquel lado, i lo habia puesto en des-
orden.

Nada vale la voz, nada valen las amenazas de
Boves. Embiste él solo queriendo valer mas que to-
da su tropa; pero a su vista se presenta el desco-
nocido; donde quiera que mira, allí le ve como si
fuese su sombra. Trata entónces de retirarse so-
brecojido de terror: grita el desconocido, i aque-
lla voz que parecia salir del fondo de un sepulcro,
hace temblar al mismo Boves.

— Demonio! qué quieres? A qué has salido del in-
fierno?

— Boves! soy ministro de la venganza del cielo;
soi el hijo de Antonio Bravante: acuérdate de su
hija. Pero habia sonado para Boves la hora que tar-
de o temprano ha de sonar para todos los mortales:
la fortuna habia dejada de protegerle, i Boves debia
perecer bajo la rueda que habia aniquilado tantos
héroes: su caballo mismo se rebela contra él, enca-
britase, i los tiros de su lanza no pueden herir el pe-
cho de su adversario. Empero la esperanza no le a-
bandona; descarga una pistola i logra herirle en un
muslo. Ambrosio, casi insensible i mas sosegado,
aguardaba un momento favorable, i mientras Boves
atento solamente a herir, descargaba sobre él la
pistola, Ambrosio que no veia obstáculo en su lanza,
logra con ella atravesarle el pecho i le derriba mu-
erto al suelo. Apéase al instante, vuelve a montar
después, i se separa a toda prisa del combate.

La batalla continuaba: la suerte no fué tan favo-
rable a Monagas, como lo habia sido a Zaraza: vió-
se en breve rechazado por la caballeria de los con-
trarios. La infanteria se halló enteramente cercada
por el ejército contrario, i su jefe, Blas Paz Casti-
llo, dió ejemplo de pelear como soldado, i morir co-
mo valiente. Todos los infantes murieron, i los je-
nerales Rivas i Bermudez regresaron casi solos a
Maturin, de donde habian partido. Registrado los
muertos, se halló el tronco de Boves, sin que se su-
piese quien le habia muerto, ni encontrarse su cabe-
za. Creyóse sin embargo que estaria confundida
con la multitud que estaban regadas en el campo
de batalla.

V.

CONCLUSION.

Algunos dias habian pasado desde que dejamos
al hijo en marcha i a la madre desconsolada, cuan-
do se dió la batalla de Urica.

La infeliz madre recibió poco después una carta
de su hijo, la abrió i leyó lo siguiente: "Madre mia,
yo os prometí no abandonaros; pero la sombra de
mi padre i de mi hermana demandan venganza; vos
misma me habeis justificado ya. Adios, madre mia:
si no me viereis mas, contadme entre las victimas
de Boves i rogad por mi alma." Esta carta le hizo
derramar algunas lágrimas; pero ella queria acom-
pañar, o si era posible ayudar a su hijo a la vengan-

za: resolvió partir, i teniendo que andar a pié tuvo
que dilatarse algunos dias. Hallábase descausando
sobre una piedra: fuertes detonaciones hirieron sus
oídos: se daba la batalla de Urica. Levántase, el co-
razon le palpita, i empieza a caminar apresurada-
mente.

Algun tiempo después alcanzó a ver un caballo i
sobre él un caballero: el caballo parecia sudar san-
gre: el caballero traia en una mano una lanza, i en
la otra una cabeza humana asida por los cabellos.

— Ambrosio! gritó ella cuando mas cerca pudo
reconocerle.

— Madre mia, contestó Ambrosio con voz apaga-
da: "Estais ven... ga... da..."

I la cabeza de Boves rodó a sus pies.
Caballo i caballero cayeron muertos al suelo: pa-
recia que Dios les habia concedido vida solo para
llegar allí. La madre maquinalmente se tendió sobre
su hijo, le abrazó i espiró sobre él pronunciando su
nombre.

— R. I. MONTES.

LAZARO.

ULTIMO CUENTO DE HOFFMAN.

La sala está oscura casi. Una sola bujia arde so-
bre una mesa, donde hai papeles i un escritorio. Jun-
to a la mesa está un jóven. Es hermoso i de presen-
cia gallarda i varonil. Sus ojos negros fijan una mi-
rada llena de amargura i desesperacion en los pape-
les del escritorio. Sentado al descuido i medio acos-
tado en el espaldo de un ancho butacon en que des-
cansa su cabeza desgredada, apoya el brazo izquier-
do en la mesa: en un cojin bordado en cáñamo de
diversos colores a capricho, descansan sus pies cu-
biertos con elegante calzado. Está envuelto en un
peinador de lana color de rosa, que deja ver una
camisa blanca i primorosamente rizada, que por des-
cuido, tal vez con intencion, dejó suelta el caballe-
ro. Fijé mis ojos en él, que tenia en los suyos la
fascinacion, la majia de la sierpe, i no los pude se-
parar: me era imposible. La luz que daba de lado
sobre su nariz aguilena, proyectaba una sombra os-
cura, negra, sobre su mejilla descolorida: sus labios
delgados i coronados por un bigote negro, sonreian
convulsivos al aspecto de una copa llena de licor,
tal vez era de champaña, por que bullia.

obtener el triunfo. El que diga que en esta nuestra conducta divisó miras encubiertas i solapadas, miente; porque no las ha divisado, porque no las hemos tenido.

Lo que escribimos en esos dias biliosos, fué juzgado aqui como deseabamos que fuese juzgado: aquí todos conocian los antecedentes, hechos i cubiletes admistrativos a que nos referiamos. Nosotros, en rigor, no publicamos el *Copiapino* sino para la provincia: no nos hemos persuadido nunca de que fuera de ella vaya a inquietar a nadie.

En suma, protestamos al *Progreso* nuestra amistad, nuestros deseos de conservarla, porque esperamos que nos sea útil. Persuádase que el *Copiapino* sabe apreciar i respetar debidamente al actual ministerio; i que si ha atacado a un intendente i dos o tres subdelegados sus *agentes podridos*, es porque el primero lo ha merecido i porque son *podridos* los otros. Por esto no ha de ver el *Progreso* que dejemos de ser unos verdaderos amigos del ministerio, sin que a este le cueste ni lo que vale nuestra amistad, que será cuandomas un cuartillo.

CRÓNICA INTERIOR.

(Del Araucano.)

DEPARTAMENTO DE HACIENDA.

Santiago, abril 16 de 1846.

Constando de los reconocimientos que recientemente se han hecho ser practicable la navegacion del rio Bueno en buques menores, i que un piloto diestro e intelijente fácilmente puede evitar las dificultades que la hicieran peligrosa; i estando ademas convencido el gobierno, por los datos que se le han comunicado, de que es mui conveniente a los intereses materiales de Chile i particularmente a los de la provincia de Valdivia la habilitacion de un puerto en el sobredicho rio, cuyas riberas abundan en maderas i otros productos de gran consumo en paises estranjeros i en otras provincias de la República, en uso de las facultades que la lei le confiere, he tenido a bien decretar lo siguiente:

1.º Se declara puerto habilitado

el desembocadero del rio Bueno en la provincia de Valdivia.

2.º El Intendente dará cumplimiento a esta disposicion arreglándose a las instrucciones que a este efecto se le comunicarán.

Rejístrese, comuníquese e imprímase.

BULNES.

J. Joaquin Perez.

DEPARTAMENTO DE RELACIONES EXTERIORES.

AVISO OFICIAL.

El dia 12 del corriente el Presidente de la República recibió en audiencia de despedida al Sr. D. Baldomero Garcia, Ministro Plenipotenciario de la confederacion Arjentina cerca de este Gobierno; i en el acto de exhibir su carta de retiro pronunció el siguiente discurso—

Exmo. Señor.

S. E. el Sr. Gobernador de Buenos-Aires, Encargado de la Direccion Suprema de los asuntos nacionales de la confederacion Arjentina, ha tenido a bien acceder a reiteradas súplicas mias remitiéndome la carta de retiro, que tengo el honor de poner en manos de V. E. En ella renueva mi Gobierno sus fervorosos votos por la estrecha amistad de la confederacion con Chile, consigna el anheloso empeño con que aun en medio de las mas azarosas circunstancias ha procurado i procura llevar a término los amistosos arreglos iniciados entre ambas repúblicas, i yo confio que V. E. encontrará en este mismo documento vestijios bien claros de la penosa impresion que domina a S. E. el Sr. Gobernador al ver que ellos no hayan podido ser concluido por medio mio. Tengo orden de transmitir respetuosamente a V. E. esos mismos sentimientos en esta solemne ocasion, i al hacerlo, séame permitido espresar, que mi Gobierno se ha abstenido de admitir mis ruegos por volver a su lado hasta que se ha llegado a convencer que mi residencia aqui se habia hecho ineficaz para obtener tan semejantes objetos. ¡Ojalá que mi sucesor sea

tan feliz que pueda cumplidamente alcanzarlos!

Tambien estoi encargado de espresar V. E. la fuerte adhesion, la alta estima que S. E. el Sr. Gobernador profesa a la ilustre persona de V. E., el vivo interes que toma por su gloria i por la prosperidad de Chile.

En cuanto a mi, Señor, yo deploro no haber podido sobreponerme a las causas que me han impulsado a pedir mi retiro, pues privándome del precioso honor de representar a mi Gobierno en Chile i servir a las fraternales relaciones de ambos Estados, me priva tambien gozar por mas tiempo de la favorable acogida que me ha dispensado V. E., de esas obligantes i finas bondades con que me ha penetrado de gratitud. Dignese V. E. admitir esta humilde espresion que le tributo con la de mi respeto i veneracion.

He dicho.

S. E. contestó lo siguiente—

Sr. Ministro Plenipotenciario.

Me ha sido mui grata la manifestacion que me habeis hecho de los sentimientos de vuestro gobierno i los vuestros hácia la República de Chile i hácia mi persona.

Conoceis bastante la política que preside a los consejos de la administracion Chilena para estar persuadido que nuestros votos corresponden mui cordialmente a los que habeis expresado a nombre del Gobierno de Buenos-Aires, encargado de la direccion suprema de los asuntos nacionales de la Confederacion Arjentina. Os es igualmente conocida mi simpatia por la situacion azarosa de un pueblo digno de mejor suerte, ligado a nosotros por recuerdos preciosos de una asociacion de peligros i glorias.

Aunque por circunstancias de que no puedo ser juez, i que lamento profundamente, no ha producido vuestra mision los efectos que se esperaban, me complazco en testificar la considiracion distinguida que profeso al ilustre Jefe de Buenos-Aires. i os ruego le signifiqueis el vivo interes con que pido al cielo que mediante sus esfuerzos, amanezcan a

Un momento permaneció Lázaro, contemplando la copa, i su pupila contraida seguia el movimiento de las burbujas de aire, que subian para morir en la superficie del licor: incesantemente se repetia el mismo movimiento, i la mirada hosca de Lázaro lo seguia sin cesar; i ya sus deslumbrados ojos no veian, débiles para resistir la impresion constante, i dibagaban i se perdian: pero siempre con su espresion estraña i amedrentadora. Para sus ojos estrechamente abiertos ya el licor no hervia sino que se derramaba a torrentes i le salpicaba: i aquel licor era sangre, i Lázaro miraba su peñador manchado con su contacto que lo hacia estremecer i le erizaba los cabellos. Su boca intentó hablar, pero sus labios se cerraron fuertemente; quiso moverse i quedó fijo en la posicion que tenia, como si estuviera enclavado en el asiento: procuró cerrar los ojos, pero sus párpados estaban inmóviles. Hizo un esfuerzo para arrojar la capa: su mano estaba fija a la mesa, pues no pudo moverse. I aquel suplicio era horroroso i era inevitable porque su cuerpo se resistia a su voluntad. Temblaba i un sudor helado caia gota a gota, de su frente que ardia i como un horno. Y su vista horrible, llena de espanto, amedrentaba, no se desviaba un instante de la copa que bullia. Intentó de nuevo gritar: no pudo. En el mismo instante llamaron a la puerta.

Al impensado ruido del aldabon, que resonó fuerte i hueco, i fué a morir en un oscuro rincon de la sala, saltó Lázaro, como impulsado por un resorte, como si hubiera sido mordido por una serpiente:

dió un grito i desfalleció por tanta agonía, dando traspieses, fué a caer a un lecho que yacia en lo mas oscuro, al fondo de la sala.

—Muerta! gritó, muerta a por mi mano. I se miró el vestido que estaba manchado de sangre.

Todo quedó en silencio. Apenas sonaba un roncido sordo como el de una res degollada, que se perdía en el cóncavo del techo. La luz de la bujía se apagaba poco a poco, i dibujaba en la pared sombras fantásticas de color ceniciento, que daban pavor al mirárlas. La lumbre desprendida del pábilo, jiraba en el aire i reflejaba un color como el de la llama de azufre.

Un segundo golpe resonó a la puerta, i fué a morir, como el primero, en medio de la sombra oscura.

Lázaro se levantó, fué a la mesa i tomó la pluma. Escribió:

“He tomado por dos veces el veneno; soi de hierro... nada Madre, madre, mi puñal está teñido con tu sangre... Han llamado a la puerta... Es su sombra que me persigue... Madre, madre, tu hijo es inocente... Adela, hermana mia, ¡oyes el quejido tris-tísimo que se levanta de la tierra?... Mira, no está removida la que cubre su ataúd?... ¡Ay! ¡ay! piedad Madre... redoblan los golpes... ¿que me quieries?... tu hijo es inocente... perdon, madre...”

Los golpes redoblaban. La luz ya perecia, i a la vibracion del aire que se movia con el empuje que daban a la puerta, hacia horribles vislumbres, que remedaban fantasmas a lo largo de la pared

“Siento dolores horribles... el veneno me carcome las entrañas, me las despedaza... como los zelos... Eldarina me engañaba, i daba citas a otro que no era yo... Aprovecho un momento en que mi madre habia salido. Entre a la casa de Eldarina... El pórtico estaba oscuro... Y cuando él salia dichoso... le clavé el puñal... Mi madre cayó alargandome los brazos i sonriéndome con una sonrisa... que me mata... Ya viene... no oyes como me llama?... ¡Hijo!... He tomado veneno dos veces... apuraré la copa.”

Y alargó el brazo i sorbió el licor hirvinédo. Los golpes redoblaban, derribaron la puerta que estrepitosamente cayó. Se apagó la luz i quedó la sala oscura como la noche... Una sombra lijera blanca i jemidora se adelantó... Resonó un suspiro i desplomado cayó un cuerpo... Era el de Lázaro... La sombra se adelantaba i así que habo llegado junto a la mesa:

—Lázaro, dijo i se inclinó, le tomó con ambas manos la cabeza i le dió un beso. Quedaron sus labios unidos al rostro de Lázaro.

Un criado negro con una luz en la mano contemplaba aquel grupo, i su fisionomia desfigurada estaba llena de horror...

Lanzó un grito i abrió los ojos. Mi madre me sostenia la cabeza delirante con el ardor de la fiebre.

[Del Album de Caracas]

las provincias Argentinas dias de paz i de ventura, de independencia respetada i de inalterable amistad con esta República i las otras del Continente.

¡Quiera Dios, Señor Ministro, concederos la dicha de que vuestras estimables cualidades os hacen tan digno, i restituíros felizmente a vuestra patria!

REMITIDOS.

SRES. PROPIETARIOS DE MINAS.

¿Será cierto que nada hemos ganado con la caída del ex-subdelega Fontanes; pues se dice que su influencia pesa hoy en perjuicio nuestro, para que no sea nombrado subdelegado de Chañarcillo, el único sujeto que puede desempeñar bien aquel destino, por lo que ha sido propuesto con particularidad en la terna de candidatos, pasada por la comisión del gremio a la Intendencia?

Dispensen Vds. esta curiosidad que aqueja a SS. SS.

Tres propietarios.

Desearo la Comisión del gremio de minería que se dé principio con la mayor brevedad posible a la compostura del camino principal de esta ciudad a Chañarcillo, en la extensión que mide desde la punta del diablo hasta el pie del mineral, ha facultado a Don Vicente Quesada para que pueda recibir propuestas sobre dicha compostura, durante el término preciso de diez días contados desde esta fecha. Se advierte a los que quisieren encargarse de esta obra que el Sr. Quesada les instruirá de todo lo concerniente al modo de practicar la composición del camino, i del monto calculado de su costo, al cual deben conformarse en lo posible las propuestas que se hicieren.

Copiapó, mayo 9 de 1846.

Al Sr. Mojica(1)

V. Sr. es hombre de consejo, como suele decirse de una persona de luces, vivo i experimentado en toda clase de materia. Si, Sr., V. es capaz de sacar un burro de un pantano; su mérito es ya conocido, i mucho mas se dejó conocer en las pasadas elecciones; pues que, merced a V., según V. mismo ha dicho, pudo salir airoso su señoría en su campaña electoral, pero merced tambien al Sr. Igualt que tuvo la jenerosidad de prestar tan apreciable mueble. A V. es, Sr., a quien por esta vez quiero dirigirme i tomar sus consejos en la alternativa en que me encuentro. Avergonzado totalmente de los apodos con que un miserable que habita en este pueblo, me hace aparecer en un comunicado dado al *Mercurio*, quiero i deseo positivamente seguir el camino que V. se servirá señalarme de los que aquí voi a trazarle.

1.º ¿Le parece a V. mejor pleitear minas por creerse con derecho a ellas, o que le sigan alguna causa por mala administracion en algun ramo fiscal i sea condenado desonorosamente?

2.º ¿Le parece a V. mejor ser ex-militar de Quillota, o ser Subdelegado ladrón?

3.º ¿Escribir Folletines para ilustrar, u ocuparse de echar a D. Agustín Edwards pasquines i libelos infamatorios?

4.º ¿No tener ocupacion, no por carecer de honrados i aptitudes, a tenerla para estafar a todo el mundo como subdelegado, por darle lucro a su patron, i servir a un intendente que lo sostiene en su puesto, porque los mandatarios suelen echar mano de tales avechuchos e intrigantes para sus secretas maniobras?

5.º ¿Ser honrado comerciante, o ser vil adúltero i ladrón ratero?

Quiera Dios, pues, que V. se fije en lo que mas me acomode i sea mas conforme con mi carácter.

Ancioso espero su contestacion, i que me dispense la molestia, quedando de V. atento a S. S. Q. B. S. M.

Uno de los que se quedaron sin votar.

Copiapó Mayo 7 de 1846.

Este no es Mojica. La familia de tal apellido no conoce ni tiene noticia de tal pariente. Me consta.

Música sin bombo,

Es lo mismo que gobierno sin cabeza.

Parece que cada día se ven en Copiapó, cosas mas extraordinarias: el jueves se ha oído una magnífica retreta, como no se ha visto ni en un *Viernes Santo*. La música militar ha tocado sus piezas sin Bombo, ni cosa que se parezca. ¿Como marcharian los soldados sin el golpe que les anuncia la compaz de la marcha? Preciso es que sean de un oído delicadísimo: ya se vé, ¡tantos oídos de instrumento! Pero volviendo a la música, ¿no es una decidia grande, que una ciudad cabecera de provincia tenga seis músicos en su banda, cuando en Valparaíso sostiene su Batallón diez i ocho, o veinte? ¿Qué hace el comandante de este cuerpo que no hace buscarlos desertores pertenecientes a él, i de este modo mejorar la única distraccion que nos presenta este pueblo los dias de fiesta? ¿Le faltarán fondos para verificarlo? Pues sepa Vd. que en Chañarcillo, sin ir mas lejos, se encuentran tres o cuatro i si van un poquito mas allá, al Huasco, por ejemplo, encontrarán otros dos tantos. Abran un poco la bolsa, i tendrá lo que se desea. En Santiago, Valparaíso, Aconcagua, Coquimbo i Vallenar, los comandantes, o intendentes ceden una parte de su sueldo, en favor de las bandas militares, i de ese modo gozan de una buena música. No es decir por esto que se quiere que lo haga así S. S., pero que procure aumentar un poco los tocadores, pues él goza la mayor parte de sus sonatas; i ademas es un honor para un jefe presentar en su cuerpo una orquesta militar. En otro tiempo han habido mas de veinte músicos; pero de 10 años a esta parte han ido desmoronandose poco apoco hasta quedar en esqueleto. ¿I donde dirian que se hallan estos? En los Minerales de Copiapó, en el Puerto, i en Vallenar. Una orden, cuatro letras, i veinte o treinta pesos, i tendremos en pocos dias una excelente música.

Un Filarmónico

GACETILLA.

Lord Byron.

Escrito para el Copiapino por D. F. M.

Byron, astro luminoso en el horizonte de la literatura, una de las grandes creaciones del siglo diez i nueve, i de las que, de tarde en tarde, las edades presentan un dechado, tenía tan alta idea de su talento, que pretendió, por medio de su número poético, rivalizar en gloria con Napoleón; creador, según lo piensan algunos del jénio romántico, abrió a la literatura nuevos senderos, abandonando los conocidos i trillados del clasicismo i antigua mitología; empero, pudiera decirse con mas exactitud que Byron es la espresion fiel, el espejo de las pasiones e inquietudes que aquejan a una sociedad vieja i enferma; que refleja ese afán i penosa ansiedad de una época de transición en que luchan dos elementos encontrados; lo pasado que se desploma i un porvenir incierto que por entre ruinas se abre paso, careciendo de estrellita que lo guie i de puerto seguro donde abordar; época de escepticismo doloroso que mina i destruye toda convicción. Este poeta ha causado universal interés, su gloria esparsida por la Europa, se ha extendido a todo el orbe civilizado, es la musa que invocan los jénios subalternos que le han sucedido, el modelo cuyos encantos i gracias inimitables procuran copiar.

Byron, como todos los jénios de primer orden, apodérase invenciblemente de la imaginación del lector, la arrastra i subyuga; i

la lectura de sus poemas ensancha la esfera de nuestra imaginación, engrandece el pensamiento, aumenta nuestra sensibilidad: encontramos de repente en nuestro propio corazón un manantial de goces e impresiones vivísimas, de sentimientos que yacían dormidos, i el éter poético que nos comunica nos eleva a las regiones misteriosas que describe con admirable pincel. Nos conmueve i aterra, nos encanta i entristece, nos sentimos dominados, poseídos por el Dios o el demonio que lo inspiran, porque variando de tono i formas, une a las imágenes mas delicadas i risueñas, las mas terribles i espantosas. Es un ruiseñor que en deliciosos cantares celebra los dulces rayos de la primavera, el nacimiento de las flores, la brisa perfumada, todo el gozo de la naturaleza, la alegría i desvarios melancólicos del amor; i un energúmeno que prorrumpe en maldiciones i blasfemias no pudiendo arrojar el demonio interior que lo atormenta. Nos pasa por las mas bellas i gratas escenas de la naturaleza física i moral, i nos cerca de crímenes, nos envuelve i sepulta en tenebrosos secretos, en hondos abismos. Agita el alma con tiernas emocióes, la arrebatada en benevolias i jenerosas inspiraciones i a toda la poesía de la virtud, hasta hacernos correr lágrimas tan puras como las de la piedad, o las que pudieran verter los ángeles condolidos sobre la desgracia del hombre; o la condena a sentir los tormentos del odio, la rabia de la venganza, las crueles angustias de la desesperación, las tinieblas i total desconsuelo del remordimiento.

La grandeza de su jénio proviene en parte de la fuerza de su sensibilidad, que comunica a todas sus producciones un tinte sombrío, pareciendo con el poeta identificada la tristeza, como con todas las almas profundamente sensibles: sensibilidad que resalta en la admirable fecundidad i delicadeza de sus cuadros eroticos; en el Jaur i en D. Juan i Julia pinta aquel amor corrosivo que la losanía de los sentidos, la superabundancia de vida, la frescura i novedad de las impresiones, i el hervor de la sangre de los primeros años atisan e inflaman: amor ardiente como los fuegos del estío, como las layas combustibles de un volcan, llama que circula por las venas, detiene o precipita el pulso, los latidos del corazón, colorea u oscurece nuestro semblante; que nos quema, nos devora i consume: amor que arde con magnífica i apasionada elocuencia en la oda voluptuosa de *Saffo*, en *Julia de Etange* i en las cartas de *Eloisa* i *Abelardo*; con todo, Byron se inclina mas a pintar aquel amor espiritual, romanesco que fuertes simpatías morales inspiran, que forma del objeto amado una concepción noble i sublime, una hada, un ángel... que acalla el ardor sensual, embelesado en las perfecciones de su ídolo; que nace en una sensibilidad delicada o herida por el infortunio, que en medio de las penalidades i contratiempos de la existencia, busca un ser con quien compartir sus pensamientos, virtudes i placeres, que corra un velo sobre las tormentas de lo pasado, i fije nuestras esperanzas i porvenir; esta clase de pasión reina en todas sus composiciones ligeras, en el *corsaro* &c.

I cuando deja el tono tierno o vehemente para tomar otro mas tranquilo, todos sus escritos llevan siempre la huella del pesar, i una vaga melancolía acompaña por todas partes a la imaginación del poeta. Es un buho que sobre la torre arruinada entona el himno de muerte, o un amante que en su triste delirio, viene a visitar el túmulo de su querida, i llorar su felicidad pasada. — Nos trasporta en sus descripciones a la edad media, nos da a conocer los varones orgullosos, sombríos de los tiempos feudales; sus pasiones concentradas, feroces, robustecidas por los homenajes de tímidos vasallos, i la taciturnidad de sus castillos solitarios, cuya soledad la interrumpen de vez en cuando ruidosos festines. Asistimos al coro de los monjes, a sus leyendas milagrosas, a sus prácticas devotas; i vemos la ardiente caridad al lado de los mas negros crímenes de aquellos siglos de ascetismo reinante i de supersticiosa ignorancia.

I si cambia los recuerdos, i la melancolía de lo pasado por las escenas positivas de la vida, o los amargos frutos del deleite, nos presenta en D. Juan la hipocresía, redicule-

ses, vicios i corrupcion de la sociedad, i en Chile Harold al disoluto minado por lo santidad i el desengaño, que inaccesible a los atractivos de la virtud i a todo entusiasmo, desdeña al mundo i sus placeres contemplándolo no con la apacible calma del estoico, sino con la amarga ironía i el despecho de un corazón ulcerado.

Retrato fiel, como hemos dicho, de la época actual, Byron se remonta de improviso a las aspiraciones mas sublimes; displicente, abatido despues, se encuentra atribulado por una dada árida i aflictiva; e impulsado por estos contrarios instintos, ya es un ateo misántropo que mira al universo i sus revoluciones con ojo indolente i seco, i se entrega al azar confundiendo los actos del vicio, i los de la mas brillante virtud con los decretos ciegos del destino; ya en su misma elevación, i en la necesidad del supremo bien que achela, funda el principio de su inmortalidad, i se encumbra hasta una grandiosa esperanza i una fe sin límites.

De este célebre autor habíamos pensado publicar algunas de sus composiciones que no estuviesen traducidas, con el objeto de amenizar este periódico; no sabemos si podamos cumplir nuestro intento, con todo a él corresponden las siguientes elejías:

ELEJÍAS A THIRZA.

Ah! porque yaces en la tierra sin que una piedra funeral indique tu sepultura, i diga lo que es demasiado cierto, "que todos, excepto yo, te han olvidado." Separado de Thyrsa por los mares, no he cesado de amarla, i mis recuerdos i esperanzas me reunian a ella. Ah! no debíamos ya volvernos a ver! Si hubiese al ménos podido asistir a tus últimos instantes, i en una palabra, en una tierna mirada, me hubieras dicho yo te dejo siempre siendo tu amiga, mi alma habria visto con menos pesar el vuelo que la tuya tomaba hacia el cielo. Ah! pues que la muerte te reservaba una agonía corta i sin dolor, no deseas volver a ver al que ya no volveras a ver mas, i que siempre te guarda en su corazón? Quién como él habria velado a su amiga moribunda? Quién habria, como él, observado tus ojos en este momento terrible que precede a la muerte, i en que la triste, i silenciosa tene suspirar ante que todo haya concluido? Libre tu de los males terrestres, las lágrimas de mi ternura habrían corrido con abundancia como en este momento! Como contenerlas, cuando recuerdo aquellos encantadores dias pasados a tu lado? Si la muerte nos condenaba a una corta separación, lágrimas de amor se mezclaban a nuestra triste despedida. Yo no he olvidado aquellas miradas furtivas que no eran percibidas mas que de nosotros, aquella sonrisa que nadie comprendia, aquellos dulces pensamientos que nos comunicábamos en secreto, la presión de nuestras manos, aquel beso tan puro, tan delicioso, que el amor no atrevia a desear mas; si tus miradas revelaban tanta inocencia, que me hubiera avergonzado de no respetar tu pudor. Yo creo oír aquellos acentos que me volvían a la alegría, cuando una nube melancólica vagaba por mi rostro, i aquellos cantos celestes que solo en tu boca tenían dulzura.... Yo tengo aun la prenda de tu amor.... empero, ¿en donde está la mia? Ah! tu misma donde estas? He soportado con frecuencia el peso del infortunio; pero nunca, hasta este dia, me habia agobiado. Me has dejado en la flor de la edad para que yo tan solo apure la copa de los dolores. Si el reposo es todo lo que hai en el sepulcro, no siento que a él hayas descendido; pero si tu virtud recibes una corona digna de ellas en mundos mas felices que este, envíame una parte de tu felicidad para consolar aquí abajo mis pesares. Enséñame, (debía tan temprano recibir de tí esta lección), enséñame a soportar tu pérdida i perdónar.

Tu amor era para mí tan dulce en la tierra, que no desearia otra dicha en el cielo.

2.

Lejos de aquí estos conciertos que me aflijen, i esta melodía tan dulce para mí en otro tiempo; a donde huiré de estos lugares, no atreviéndome a escuchar ya estos sonidos que me recuerdan dias mas afortunados. ¡Cesad de hacer vibrar las cuerdas de esta lira, no puedo pensar en lo que soy ni en lo que fui!

La voz que me hacia estos cantos tan dulces se ha apagado i todo su encanto desvanecido. Los mas armoniosos de estos conciertos, no me parecen sino un himno lúgubre cantado sobre las tumbas. Si Thyrsa, ellos me hablan de tí, polvo sagrado, pues que tu no eres mas que polvo, su pura melodía aflige mas a mi corazón que una música discordante!

El silencio reina en torno de mí, el eco habla aun a mi oído. Oigo una voz que no querria oír, una voz que ya no existe, ah! ella viene a agitar muchas veces a mi alma incierta: ella me llama durante mi sueño, pero es en vano que yo me despierte para escuchar sus tiernos asentos.... mi sueño ha huido lejos de mí.

¡O Thyrsa mia! en el sueño como en mis vijilias no eres para mí mas que un sueño querido, una estrella que apareció un momento sobre las olas para ocultar luego a la tierra sus trémulos rayos. Pero el mortal que está forzado a recorrer los penosos senderos de la vida, cuando el cielo se oscurece en su colera, echará ménos largo tiempo al astro consolador cuya amable claridad guiaba sus pasos errantes.

Un solo instante, i estoy libre de las angustias que despedazan mi corazón. Un suspiro mas todavía al amor i a Thyrsa i vuelvo a la vida disipada del mundo. Yo puedo bien mezclarme al presente entre los mortales que nunca amé. Si todo placer ha concluido para mí en la tierra, qué pesar puede en adelante alcanzarme?

Traedme, pues, la alegre copa, preparad el banquete; el hombre no ha nacido para vivir solo; yo seré esta creatura ligera e indiferente que sonríe con todos i no llora con nadie. No me sucedía así en dias mas felices; quién me hubiera dicho entonces...? Pero tu has desaparecido i me has dejado solo en el mundo; has cesado de existir, i todos los mortales nada son ya para mí.

En vano mi lira querria repetir dulces armonías. La sonrisa que el dolor quiere finir es una ironía para el corazón secretamente desolado i parece una corona de rosas colocada sobre una tumba. En vano alegres compañeros disipan un momento el sentimiento de nuestros males, el placer exalta a nuestra alma en delirio.... pero el corazón.... el corazón permanece solitario.

Yo gustaba en una hermosa noche contemplar en silencio el azul de los cielos.... creía que la luz celeste brillaba dulcemente en tus ojos pensativos; muchas veces en medio de las olas del mar éjico, me decía admirando el disco de Diana: Thyrsa, mira como yo la luna.... ¡ah! sus pálidos rayos alumbraban su sepulcro....

Tendido sobre el lecho de la fiebre, privado de sueño i sintiendo correr un fuego abrazador en mis venas, decía con una voz debilitada: "lo que me consuela, es que Thyrsa ignora mi sufrimiento."

Semejante al don de la libertad concedido al esclavo que va a morir, la naturaleza me volvió la vida cuando Thyrsa no existía!

Prenda de fidelidad recibida de Thyrsa en mas venturosos dias, entonces que yo comenzaba a conocer la vida i el amor, cuán cambiada estas a mis ojos! Cómo el pesar te ha revestido con sombríos colores! El corazón que contigo me fué dado ha cesado de latir... ah! ¡por qué el mío palpita aun? He-lado como el habitante de las tumbas porque siento aun la laga cruel del dolor?

Prenda llena de amargura! prenda que me afliges! yo amo aun llevarte sobre mi seno. Conserva en él para siempre su amor, o despedaza el corazón contra el cual yo te estrecho. El tiempo mitiga los transportes del amor pero no los destruye. El amor es mas sagrado cuando ha perdido toda esperanza. I que son los amores que inspiran mil bellezas vivas cerca de aquel que no puede abandonar a una amiga que ya no existe.

ERRATAS DEL NUMERO ANTERIOR.

En la acta de la instalacion de la Municipalidad, donde dice—i los electores ausentes—léase—i los electores presentes etc.

En la correspondencia de la cuarta página colum. 1.ª

lin.	dice,	léase
14	trapacero,	trapacero
15	las elecciones	i las elecciones
20	máquinas	maquinar
34	apodas	apodos
36	comprobarlas	comprobarlos
77	defrac-	detrac-
90	violencia	violencia
93	de los	de las

Marcha de los vapores en mayo i junio.

El Chile pasará por Copiapó el 21 de mayo para Valparaiso, saldrá de ese puerto el 30 del mismo.

El Perú pasará por Copiapó el 19 de junio para Valparaiso, i saldrá de este puerto el 30 del mismo.

ANUNCIOS.

A los Subdelegados, ex-subdelegados i deudores cuyas esperas están por cumplirse.

Avisan los dueños de la mina Candelaria, en el mineral de Chañarcillo, que acaban de hacer un alcance en esta mina despues de muchos años de broceo. Si los arriba expresados tienen que ponerles algun pleito sobre la propiedad de dicha mina, se les suplica que lo entablen lo mas pronto posible, para seguir la habilitacion de sus trabajos i estar seguro de hacer mayor sus productos. Los dueños de la Candelaria anticipan este aviso para no sufrir las angustias de los propietarios actuales de la llamada Dolores 1.ª

Se arrienda una casa nueva i cómoda, al lado de la botica que está en la esquina de la plaza. Para tratar ocurrir a esta imprenta.

El que suscribe teniendo que separarse de Copiapó, previene a las personas que tengan cuentas pendientes con él, tengan la bondad de presentarlas a D. David Steel que es el encargado de cancelarlas.

Abordo del vapor Perú, mayo 3 de 1846.
Santiago Gebbie.

Por decreto del Sr. Juez de letras de esta provincia de Atacama, se ha señalado el 11 del actual i demos no impedidos, para el último pregon i remate de la hijuela embargada a D. Tadeo de la Torre, en Potrero grande. El que quiera instruirse de su tasación i condicione del remata, ocurra a la oficina del escribano don Agustin Vallejo, actuario de la causa.

Copiapó, mayo 1.º de 1846.

Se va a rematar el terreno del buitron de la testamentaria del finado Ramon Goyenechea, situado en la rivera del rio, tazado en 1,300 pesos 4 reales se admiten posturas en la oficina de Fajardo por la todo de su valor.

Copiapó, diciembre 18 de 1846.

Vistos: en atencion a que don José Raimundo Saes, albacea testamentario de Juan Rivera, ha abandonado la defensa de los derechos de dicha testamentaria, i que no ha podido aun ser notificado el ausente Marco Rivera, instiguido por heredero, pase el espediente al procurador de ciudad como defensor de ausentes; para que esponga lo conveniente al derecho de su representado, e insértese aviso en el periódico de esta ciudad a costa de la testamentaria.—Vila.—Ante mí, Fajardo.

JOYERIA.

A LOS ELEGANTES DE AMBOS SEXOS.

Felix Cano, acabado de llegar de Francia con un elegante surtido de alhajas i joyería fina a esta ciudad, tiene el honor de ofrecerlo en venta a los habitantes de esta ciudad, previniendo que todo es fino, a la última moda i del mejor gusto; se darán a un precio mui barato.

Tambien cambiará alhajas por oro en polvo, pasta o plata chafalonía.

Tiene su tienda en la que fué de D. Rafael Martinez.

BOTICA FRANCESA.

La botica francesa se ha mudado a la esquina de la plaza, casa de D. Matias Cousiño.

CONSULTAS GRATIS.

Se harán todos los dias por la mañana, i desde la oracion hasta la diez de la noche, en la Botica francesa, esquina de la plaza.

LOTERIA.

En la Posada del comercio, calle de Chañarcillo va a establecerse una loteria pública, la que dará principio el dia primero del próximo mes de mayo.

Como el particular objeto, al establecerla, es proporcionar a los concurrentes de la casa un medio honesto de distraccion en las largas noches de invierno, el empresario cree llenar su propósito invitándolos a un juego adoptado por la buena sociedad en las tertulias amistosas.

Para que resalten la equidad i el orden, la reunion misma nombrará a pluralidad de votos un individuo de su juez, quien presidirá en la sala; esto en caso de que la golieta no quiera interveir en el nombramiento.

TABLAS DE MULTIPLICAR.

Se venden en esta imprenta, tienen una tabla de pesos i medidas.

Se venden varias hijuelas del pueblo de San Fernando, por encontrarse debiendo algunas el arriendo del terreno que pertenece a la Municipalidad de esta ciudad: para tratar véase con el recaudador de dichas hijuelas D. Hilarion Echegarai.

EL COPIAPINO

Ha principiado a salir desde este mes de Mayo dos veces por semana. Se previene a los suscriptores que esten suscriptos a mas de un ejemplar que se les mandará la mitad del número que tomen. Los que esten a uno solo se les aumentará 4 reales, en razon del aumento de números que se darán al mes. El que tenga que hacer alguna objecion dirijase a la Imprenta.

Se previene tambien a algunos suscriptores tengan la bondad de no demorar el pago siete u ocho meses, porque el establecimiento no cuenta con otras entradas; pero como pudiera ser que se olviden, publicaremos una lista de los nombres de ellos para recordarlos.

EL COPIAPINO.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Este periódico sale dos veces a la semana. El valor de la suscripcion es ocho reales al mes, que se pagarán sin escusa.

Para retirarse de la suscripcion lo avisarán por una escuela.

CRÓNICA INTERIOR.

Comision del gre-
mio de mineria.)

Copiapó Mayo 9 de 1846.

No pudiendo desentenderse la comision de mineria de los reclamos que jeneralmente se hacen por el mal estado en que se encuentra el camino principal de esta ciudad a Chañarillo, i siendo este uno de los encargos que recibió del gremio al tiempo de su institucion, ha resuelto emplear en esta obra de manifiesta urgencia, una parte de los pequeños fondos con que cuenta, i que procura economizar en lo posible, para subvenir a mil otras exigencias que no son ménos precisas i provechosas.

La Comision ha tenido mui presente, sin embargo, cuanto V. S. le dice en su comunicacion fecha 25 del pasado, sobre las medidas que ha tomado para recomendar al Supremo Gobierno, entre otras cosas, los informes recojidos sobre la limpia i compostura de este camino. Pero como la obra no admite ya ninguna demora, se ha resuelto a emprenderla en la estension comprendida entre la

Punta del Diablo i el mineral de Chañarillo, considerando que la parte de camino que se recorre desde la ciudad hasta la tal *Punta del Diablo*, no se halla tan en mal estado como aquella, i que es ademas camino vecinal, en cuya refaccion no deben absolutamente emplearse los fondos del Gremio de mineria.

La comision cree dar vado a este trabajo con un desembolso de mil quinientos pesos, poco mas o ménos, gasto manifiestamente inferior al que designa el presupuesto que V. S. le remitió en copia, no obstante que espera, con toda seguridad, que el camino quedará tan bien compuesto, como lo propone el plan que acompaña al presupuesto, i de una duracion de ocho a diez años por lo ménos. Para esto se han tomado espresamente mui particulares informes, con vista del terreno, practicados especialmente por dos miembros de la comision, a quienes, se recomendó este trabajo.

Al trasmitir a V. S. todos estos pormenores, la Comision espera que V. S. que tan vivo interes ha manifestado por su creacion, i tan penetrado se encuentra de la necesidad

INSERCCIONES EN EL PERIÓDICO.

Los comunicados de interes público se insertarán gratis. Los de interes particular pagará el autor adelantado lo que se estipule: pero han de estar bien garantidos.

La redaccion no es responsable de la correspondencia. Los avisos se pagarán adelantados.

de ayudarla en sus trabajos, se sirva elevarlos al conocimiento del Supremo Gobierno, que «hallándose dispuesto a autorizar a la Intendencia para invertir en caminos hasta la cantidad que se crea competente, i deseoso de que cuanto ántes dé principio esta importante obra,» tomará en consideracion el sacrificio pecuniario que la Comision se ha resuelto a hacer, i no duda quedará las medidas necesarias para que sea reembolsada, o de cualquier otro modo resarcida del menoscabo considerable que, con este motivo, han sufrido sus escasos recursos.

Sírvase V. S. llenar en esta parte las miras de la Comision, como un medio de segundar eficazmente sus operaciones.

Dios guarde a S. S.—*Agustin Edwards.*—*Vincente Quesada.*

Al Sr. Intendente
de la provincia.)

Copiapó 11 de mayo de 1846.

Por cuanto el Supremo Gobierno se ha servido espedir en 29 del pasado abril el siguiente decreto.

«Se concede al Intendente de Atacama D. Ventura Lavalle la licencia

FOLLETIN.

BELLINI.

I.

¿Quién no ha experimentado un sincero dolor al saber la muerte del ilustre autor de Los Puritanos, de la Norma, de la Sonambula, de El Pirata i de tantas obras maestras? ¿Quién pudo reprimir una lagrima de compasion i de tristeza cuando la muerte arrebató al pobre Bellini en la flor de su edad, agasajado, querido de todos, i en el momento que, rico ya de un nombre célebre, una brillante aureola de gloria ceñía su frente?

Esta pérdida tan sentida está demasiado reciente para que se haya olvidado, para qué se haya entibiado todavía su doloroso recuerdo. Ninguna simpatia puede haberse desvanecido, i no creemos presumir demasiado confiado en que lo que vamos a referir, escitará vivísimo interes, en que el lector seguirá nuestro triste discurso con sostenida atencion. No, no creemos presumir demasiado, porque lo que vamos a contar es la historia secreta de los últimos años de Bellini; es en nuestro concepto, aunque existen sobre este punto otras muchas versiones, la verdadera causa de su muerte, causa que ninguno de sus amigos ha sabido i que toda la Europa ha ignorado hasta ahora.

En efecto, si se hubiera penetrado el secreto que el doliente i lánguido maestro abrigaba en su llagado corazon, i que quiso llevar consigo a la sepultura sin confiárselo a un amigo; si se hubiera podido descubrir de donde provenia la tristeza que nublaba todos los instantes de su vida, no se hubieran hecho tantos comentarios, no se hubieran apuntado tantas insinuaciones, casi todas malévolas e injuriosas para los que le asistieron en su último trance*.

Nosotros vamos a descubrir ese impenetrable ar-

cano. La persona que nos le ha confiado, i que hace tres años, abrazó en Italia la vida monástica, solo hoy nos ha permitido darle publicidad, a condicion de que ocultemos todos los nombres, salvo no obstante el de Bellini. Lo hemos prometido i lo cumpliremos.

En cuanto a los hechos siguientes, creemos ofrecer una garantia de su autenticidad, basta en sus mas menudos pormenores, diciendo que la persona que nos los ha confiado, ha sido una de las que mas papel han representado en el triste drama que vamos a referir.

Hace unos veinte i seis años, vivia en la ciudad de P.... en Italia, el último vástago de una familia rica i poderosa, a quien designáramos con el nombre de Marques Paregiani. Era este hijo único de un diplomático, célebre en toda Europa. Llegado que hubo a la edad de cuarenta años, fastidiado ya de vivir soltero, casóse con una señorita francesa, mui linda, hija única tambien, que acrecentó su menso caudal, llevándole en dote mas de cuatro millones de reales.

Emilia (que así se llamaba la Marquesita) era una jóven mui graciosa, bastante coqueta i que no se habia casado con Paregiani mas que para adquirir el título de Marquesa, i ser dueña de sus acciones, después de haber vivido diez i ocho años bajo la autoridad de un padre rígido i que mas de una vez habia contrariado a su hija en las inclinaciones que empezó a manifestar desde mui niña.

El Marques, sabiendo lo mucho que gustaba su mujer de bailes i saraos, daba grandes funciones, de modo que su casa, situada en el barrio mas céntrico i elegante de la ciudad, era el punto de reunion de la mejor sociedad de P.... Sin embargo, aquellos frecuentes convites, para los que desplegaba la Marquesa una magnificencia regia, acabaron por ocasionar un gasto tal, que no habian podido cubrirle las rentas del año que acababa de transcurrir, por lo cual consideró el Marques que ya era tiempo de reprimir aquel lujo ruinoso; pero no bien apuntó sobre este particular algunas especies a su jóven esposa, cuando está, que habia adquirido sobrado ascendiente sobre él, logró aturdirle de tal modo con sus ataques de nervios, sus ruegos i sus quejas, que al cabo resolvió sacrificar, si era preciso, una parte de su hacienda i dejar a su Emilia en plena libertad de manejar su casa como mejor le pareciese.

Poco tiempo después, una comision diplomática que creó al Marques Paregiani su Gobierno, exigió su partida inmediata para un país lejano. Precisado a separarse de su querida Emilia, escribió a una tia suya, Madama Licci, que residia en una quinta a pocas leguas de P...., que tuviese la bondad, durante su ausencia, de reunirse con la Marquesita para acompañarla i servirle de madre. Antes de ponerse en camino suplicó mil veces a su mujer, que renunciara a un tren de vida, que de cierto no podia ser bien visto mientras durara su separacion; prometiéndole la Marquesa, i con efecto, cesaron los grandes bailes i conciertos en el Palacio Paregiani. Sin embargo, frecuentándole todavía algunos amigos íntimos, i una vez por semana habia siempre una pequeña reunion sin mucho aparato: Madama Licci la habia autorizado, i verdaderamente que en vano se habria opuesto a la voluntad de la Marquesa, que, jóven i alegre, ninguna disposicion sentia en sí a obscurar, durante un año poco mas o ménos que debia durar la ausencia de su marido, la vida retirada i tranquila que le habia prometido, i que le imponian el decoro i su obligacion.

Entre los mas asiduos tertulianos de la Marquesa, distinguíase el Conde de Sassolini, mozo distinguido, descendiente de una ilustre familia i mui antiguo e íntimo amigo del Marques Paregiani. Había observado i sufido cortesanía, Sassolini sabia honrar todas las flaquezas de Emilia, i como no tardó esta en hacer de él mas caso de lo que debiera, alentado por aquel primer favor, pronto resolvió el desleal amigo poner todo su conato en llevar a cabo el criminal proyecto de perder a la Marquesa i deshonorar su nombre.

Atolondrada e inconsecuente al principio, Emilia acabó por ser culpable dando oídos a los galanteos del Conde. En vez de repelerle con entereza a las primeras palabras de amor, i de probarle que no era mas que coqueta, pero sin olvidar nunca sus mas sagrados deberes, apenas pudo recaudar de sí algunas flacas quejas de su atrevimiento tan tibias, tan poco sinceras, que Sassolini pudo sin vanidad creerla vencida. Resistió Emilia algun tiempo a los rendimientos i finezas cada vez mayores, del Conde; pero al cabo, de deslíz en deslíz dejase conducir a la pendiente del abismo, i lanzada en fin en aquella peligrosa senda, atropelló por todo sentimiento de honor para abandonarse a su criminal pasión.

* Alude aquí el autor a las voces que corrieron entónces de que el jóven i célebre autor de Norma habia muerto envenenado por sus émulo, acusacion absurda que nunca se pudo probar. Bellini murió en Pateaux, pueblecito inmediato a Paris, i en mui temprana edad.

que solicita para restablecer su salud, por el término de dos meses; i se nombra para subrogarlo, por este término, al Juez de Letras de la misma provincia D. Bernardino Vila. Tómese razon i comuníquese.»

Por tanto a fin de dar cumplimiento a esta suprema resolución, he acordado i decreto:

Art. 1.º El día 16 del presente mes empezará a subrogarme en la Intendencia i Comandancia jeneral de armas de la provincia de Atacama el juez de Letras de ella D. Bernardino Antonio Vila, i durará en este empleo el término de dos meses señalado por el anterior supremo decreto.

Art. 2.º Comuníquese a quienes corresponde, publíquese en el periódico de esta ciudad i avise al Supremo Gobierno.—*Lavalle.*

Antonino Aberastain, secretario.

Copiapó 11 de Mayo 1846.

En virtud de la autorización que se me ha conferido por el Supremo Gobierno con fecha 30 del pasado abril, he acordado i decreto.

Art. 1.º Queda designado el abogado, licenciado D. Andres Avelino Vallejo, para suplir por el Juez de Letras de la provincia durante el término de dos meses, en que este debe desempeñar la Intendencia i comandancia Jeneral de Armas de la misma, según el supremo decreto de 29 del pasado abril.

Art. 2.º Comuníquese a quienes corresponda, publíquese en el periódico de esta ciudad, i dese cuenta al Supremo Gobierno.—*Lavalle.*

Antonino Aberastain, secretario.

Copiapó 11 de mayo de 1846.

Hallándose vacante el empleo de subdelegado en propiedad de la subdelegación de Chañarcillo número 5: habiéndose nombrado interinamente i por pocos días para desempeñarlo al comandante de serenos de esta ciudad D. Anacleto García con retención de su destino, i sintiéndose urgentemente la necesidad de que este venga a ocuparla: vencido al fin los tropiezos hallados hasta aquí para la provision de subdelegado pro-

pietario a la subdelegación espresada, he acordado i decreto:

Art. 1.º Queda nombrado subdelegado de la subdelegación de Chañarcillo núm. 5 el ciudadano D. Laureano Saavedra, de cuya honradez i aptitudes estoi satisfecho.

2.º Manifiéstese al comandante de serenos que la Intendencia aprueba el modo como ha desempeñado la subdelegación que se le confió interinamente.

3.º Tómese razon en la secretaría. Comuníquese a quienes corresponda i publíquese en el periódico de esta ciudad.

Lavalle.

Antonino Aberastain, secretario.

(Del Mercurio.)

Ayer tuvo lugar en la intendencia una reunión de ciudadanos, en convocados por el Sr. Intendente de la provincia, en virtud de indicación del Gobierno supremo, para deliberar i determinar si era llegado el caso de recabar del Consejo de Estado declaración en estado de sitio a esta provincia.

Los SS. reunidos se pronunciaron, casi unánimemente, por la negativa.

Companion la reunión bajo la presidencia del Sr. intendente los

SS. Don Juan M. Fuentes—Don Santiago Nobajas—Don Fernando A. de la Fuente—Don Matías Lopez—Don Antonio Orrego—Don J. T. Ramos—Don Manuel Vives—Don Buenaventura Infante—Don Salvador Alvarez—Don Juan de Dios Correa—Don José S. Melo—Don Juan A. Vives—Don Ramon Toro—Don José Alejos Valenzuela—Don Pedro Olate—Don Nicolas Albano—Don José A. Ribbo—Don José M. Ortiz Zárate—Don Agustín Gándara—Don Rafael Garmendia—Don Estanislao Lynch—Don Francisco de S. Vial—Don Francisco Andonaegui—Don José Antonio Pedregal—Don José Ramon Sanchez—Don Nicolas Gatica.

NOTICIAS DE MAGALLANES.

La Fragata Francesa Arche d' Alliance, llegada ayer del Havre, nos trae noticias de nuestra colonia de Magallanes del 20 de Febrero.

He aquí la carta del Comandante Cabieses del Queche Magallanes estacionado en el Estrecho.

“QUECHE DE GUERRA MAGALLANES.

San Felipe Febrero 20 de 1846.

Habiendo arribado el Capitan de la fragata Francesa “Arca de la Alianza” con el único objeto de tomar la comunicacion que tuviere para ese puerto, aporchecho esta oferta para poner en conocimiento de V. S. que tan luego como se haya preparado el pequeño fuerte que el Sr. Gobernador quiere situar en Cabo Negro i concluidas las reparaciones en las embarcaciones i cubierta de este buque en que actualmente se ocupa la maestranza, zarparé a ese puerto i puertos del Este.

El Sr. Gobernador que desea conocer los puertos situados ácia esta parte del Estrecho va a bordo.

Es cuanto tengo que comunicar a V. S. en esta ocasion

Dios guarde a V. S. [firmado]—Ramon Cabieses.

Al Sr. Intendente i Comandante Jeneral de marina.”

En la Colonia no habia novedad, i los colonos disfrutaban de salud i se hallaban contentos.

ENCARGADO DE NEGOCIOS DE ESPAÑA PARA CHILE

En diarios de Madrid vemos confirmada la noticia que refiriéndose a cartas particulares, dimos en nuestro número del lunes, sobre el nombramiento del Sr. Távira para representar en Chile la España.

He aquí lo que a este respecto nos anuncia un diario de Madrid.

—Ha sido nombrado encargado de negocios de S. M. cerca de la república de Chile, el Sr. D. Salvador de Távira, antiguo empleado en la carrera diplomática que ya como secretario, ya como jefe interino de legación que le ha tocado ser en muchas ocasiones, se ha distinguido siempre por su celo e inteligencia.

[DE LA GACETA DEL COMERCIO.]

CRONICA ELECTORAL.

(Continuacion.)

En esta ciudad mercantil i europea puede decirse, por el gran número de extranjeros que la habitan i por sus costumbres i sus hábitos de indiferencia a todo lo que no se presenta con un carácter puramente especulativo, se mostraba una tranquilidad que podía confundirse con el escepticismo, cuando en el centro de la capital i de otros pueblos, resonaba con estrépito la algazara de los partidos. Nadie se ejitaba ni dejaba por un momento sus ocupaciones ordinarias, para ocuparse de la política que embargaba los ánimos en otros puntos de la república. Así llegó Valparaíso con esta imperturbable calma hasta cuarenta días ántes de la explosión anárquica que se hizo sentir en la noche del 30 de marzo, sin que hasta ahora se haya tenido la buena fe de confesar las únicas i verdaderas causas que le dieron oríjen. Con el mes de marzo principiaron a aparecer algunos síntomas de una oposicion, revelada sin acaloramiento en las tertulias, por uno que otro individuo independiente. Ningun trabajo se organizaba, nadie se reunía de intento para acordar un plan; cada cual tenia su opinion i la revelaba, sin embarazo, sin tomarse el trabajo de andar conquistando votos para obtener un triunfo. Los que eran de contrario sentir al bando ministerial, creían que no les era dable concebir una esperanza en un pueblo donde existen cuatro batallones de milicianos, que son otros tantos sufragantes que se supone adictos i subordinados a sus jefes; en un pueblo donde el mayor número de personas notables se compone de extranjeros i de empleados del gobierno. Así, pues, la oposicion que era en efecto una minoría, porque no contaba todavía con el sufragio del miliciano, marchaba silenciosa i sin dejar ver un cuerpo de partido. En este tiempo acordaron algunos publicar un periódico que llevase por epígrafe *Artesano de Valparaíso*, con el mui conocido fin de tentar la opinion de las masas, puesto que estas, subordinadas militarmente i armadas con un derecho de sufragio, necesitan de un impulso extraño, el cual siempre reciben, ya sea por temor o ya por simpatía de los jefes de que dependen. Nada era pues, mas natural, que la minoría opositora inten-

Cinco u seis meses despues de la época de que hablamos, Emilia, no pudiendo ya disimular las consecuencias de su culpa a las personas que la rodeaban, se puso en camino para una hacienda que tenia su marido a pocas leguas de P...., dando por pretexto a su tia que necesitaba respirar el aire del campo para restablecer su quebrantada salud.

Dos meses hacia que se hallaban en aquella ciudad, cuando recibió una carta de su marido en que le anunciaba su próximo regreso. La sensacion que le causó esta nueva, aceleró el término de su embarazo: dió a luz una niña que dejó confiada a la doncella que la habia acompañado, i ocho días despues volvió a P....

A escepcion del conde de Sassolini i de aquella mujer, la única que la habia asistido en su parto, nadie tuvo la menor noticia de aquel suceso.

Por lo que hace al conde, habíase ya ausentado poco ántes, temiendo la venganza del Marques, en el caso posible de que llegase a descubrir su propia deshonra i la alevosia de su amigo.

II.

La escena que vamos ahora a describir, pasaba hará cosa de doce años, en una gran finca llamada Masti, propiedad del Conde Sassolini, i poco distante de la ciudad de P.... En una estancia pobremente amueblada, un anciano pálido i desfigurado por largos padecimientos, yacia tendido en su lecho luchando con las ansias de la muerte i violentándose por reunir toda su enerjía para hacer un postrer esfuerzo. Junto a la cabecera de su cama, una niña con las manos cruzadas, estaba en ademan de imple-

rar al cielo: a pocos pasos de ella se hallaba un hombre en toda la fuerza de su edad, i cuyo elegante atavio formaba particular contraste con la pobreza que respiraba aquella estancia. El anciano era Paolo, un colono de Sassolini; la niña era María su hija única; la tercera era el Conde de Sassolini.

Pasaba esto en el mes de Julio; habia hecho un calor insostenible todo el día, i aunque ya iba declinando el sol, cercano al horizonte, la naturaleza, entera estaba sumergida en un pesado letargo, mui conocido en Italia durante la época de la canícula.

Cojió el anciano la mano de su hija como para adquirir con aquel dulce contacto nueva fortaleza; luego con voz trémula de temor i esperanza, se expresó en estos términos: “Señor Conde, siento que se acerca mi última hora; pronto esta niña no tendrá padre; quedará sola en la tierra, sin arriño, sin protección, sin medios de subsistencia. Yo no puedo dejarle mas que un nombre honrado....” Calló el anciano al llegar a este punto i llevó la mano al pecho, como para calmar un agudo dolor i atajar la declaración de un pensamiento i de un recuerdo doloroso. Luego, al cabo de algunos instantes de silencio, prosiguió: Doce años hace que sirvo a V. E. como fiel criado; doce años hace que me desvivo por acrecentar los réditos de estas haciendas, i sin embargo, tantos afanes, tantos trabajos, apenas me han sacado de la miseria; voi a morir sin ningun consuelo, sin saber siquiera si la hija única que dejo en pos de mí, hallará un protector, un amparo en este mundo. Señor Conde, si mis largos servicios son de algun valer a los ojos de V. E., si cree que

se le debe a mi lealtad, a mi zelo; si le conmueve la situacion de mi pobre María, si se interesa por ella, como tantas veces me lo ha asegurado.... oh! yo se lo ruego a V. E., prémíeme en mi hija: sirvale de padre, vele sobre ella; prométame que nunca la abandonará, i moriré contento i bendiciendo el nombre de V. E.

El conde de Sassolini tenia los ojos arrazados de lágrimas, mientras pronunciaba el buen viejo estas razones; su corazón por naturaleza bondadoso, se dejó enternecer a la vista de aquel cuadro verdaderamente patético. Púsose en pié, acercóse a María, i cojiéndole la mano que le quedaba libre, dijo al anciano con solemnidad: “Paolo, tú hija será mi hija, te lo juro. Puedes morir en paz; yo no seré su tutor sino su padre, i en esto no haré mas que llenar una obligacion i pagar una deuda; no haré mas que escuchar la voz de la humanidad i cumplir una promesa que ya te he hecho. La suerte de tu hija corre por mi cuenta; podrá llorar la pérdida del padre que le dió el ser, pero nunca echará de menos el amor paternal.” Al oír esto cojió el anciano la mano del conde i la llevó a sus labios sin poder articular una sola palabra: luego siguió un momento de profundo i religioso silencio, que parecía como la consagración de las nobles palabras del conde.

Aquella gran sensacion de júbilo agotó las pocas fuerzas del anciano. Cuando la pobre María levantó sobre su padre sus hermosos ojos anegados en llanto, hizo aquel un movimiento para atraerla a su pecho. Dos segundos despues ya no existia.

tase arrebatarse a su contrario con las armas mas léjitas, un voto conquistable por la naturaleza i condicion de quien lo ejerce. En esto nada habia de extraordinario i sedicioso, i si bien este periódico se escribia en un lenguaje enérgico, tal cual convenia a su objeto, no pocas veces i tal vez en cada uno de sus números se recomendaba el orden como la base fundamental de un triunfo sólido. Este periódico puede decirse, sin arriesgar la verdad, que fué el único elemento de partido que puso en juego la oposicion de Valparaíso; en él se procuraba popularizar el nombre de un candidato, con el mismo derecho que le hacia el partido opuesto, pero sin descender jamas a exitar las pasiones populares ni a presentar bajo un colorido odioso el nombre de los jefes, de las autoridades i de los empleados públicos, apesar de que diariamente se señalaban por la prensa ministerial con los mas indecentes apodos a los que levantaban la bandera opositora, manifestando su opinion en los corrillos formados al acaso, en las calles, en las tiendas o las casas. I la mejor prueba de esta verdad es, que en el análisis que se ha hecho de la sedicion de la prensa, no se han atrevido a citar un solo trozo del Artesano, sin embargo que han señalado como sedicioso hasta el acto de llamar tiránicos ciertos procedimientos del gobierno.

La aparicion del *Artesano* no dejó de ser un acontecimiento para los hombres de la mas humilde condicion de nuestra sociedad, que solo en tan extraordinarias épocas se aproximan a las clases de quienes reciben de ordinario la mirada indiferente del desprecio. Principian, pues, a escuchar los alagos interesados de los partidos i a inquietarse por el ruido vago de una política que lejos están de comprender. El momento en que se daba a luz el periódico era expiado i circulaba, en el instante mismo de publicarse, por todos los círculos de jornaleros i artesanos; mas esto era, sin interes de partido, sin que se dieran muestras del mas leve entusiasmo popular, i si solo por una mera curiosidad de leer lo que llevaba el nombre de sus clases. Este era el único órgano que personificaba la oposicion i que marchaba a la realizacion de su léjítimo pensamiento. Mientras tanto, la influencia de ningún individuo se hacia sentir; el poder moral de la prensa era el único que se hallaba en el campo de la proxima lucha electoral. Pero ¿que sucede una vez que los jefes de los cuerpos principian a ver en las manos de sus soldados un periódico de la oposicion? Acaso se creeria, que estos hombres principian a segurar sus influencias por medio de las insinuaciones amistositas que tan naturales parecen en semejantes casos? Acaso se creeria que emplearon uno solo de aquellos recursos que tan comunes son entre los jefes previsores para asegurar sin violencia el voto que solicitan? No, muy lejos estuvieron de tomar un camino semejante! En el momento mismo en que notaron de que la oposicion pretendia tomarles el terreno que creian completamente asegurado, movieron los resortes de un poder material, i principia la torpe ostentacion de la autoridad, las insinuaciones de amenazas, las proclamas hirientes; en una palabra el rudo manejo cuando se trata de ganar una voluntad antes de violentarla. Así es que, el miliciano que dejaba de leer un periódico en que se le llamaba ciudadano libre i se le tributaban las consideraciones de tal, para asistir al cuartel donde escuchaba la palabra áspera de una autoridad poco insinuante, iba sin dificultad formando sus convicciones de partido, sin mas estímulo que aquel que le ofrecia la simple comparacion que acababa de hacer. Tenemos en nuestro poder comprobantes de estos asertos, los que dejamos en silencio porque no es de nuestro propósito ser personales.

En este mismo lugar queremos hacer una escepcion en homenaje a la justicia. Aludimos al comandante del número dos, cuyo porte caballeroso i digno ha sido jeneralmente alabado. El Sr. Gatica no ha descendido de su rango para conquistar el voto del miliciano, no ha violentado a nadie ni ha salido de sus labios una palabra que intimide, i sin embargo este jefe ha llevado con su voto, el voto de sus solda-

dos, sin dejar por esto antipatia ni rencores en el bando que le era opuesto. En este batallón no pudo, pues, penetrar la oposicion con sus escritos, porque hubo un jefe que en lugar de violentar a sus soldados, supo decirles oportunamente—mi opinion es esta—vosotros sufragareis por la vuestra—libre sois. Con la conducta de este jefe ganaba terreno el partido ministerial, así como lo ganaba la oposicion de dia en dia con la conducta de los otros.

Continuará

EL COPIAPINO.

JUEVES 14 DE MAYO DE 1846.

Las comunicaciones oficiales que hoy insertamos en este número de nuestro periódico, es una de las pocas señales de vida que de cuando en cuando suele dar la administracion del departamento.

Nuevo intendente, nuevo juez de letras, nuevo subdelegado de Chañarcillo, camino del mineral compuesto o cerca de componerse, son ya un movimiento que a todos debe llamar la atencion i dar motivos para entretener siquiera nuestras conversaciones siempre variadas sobre el infalible tema de minería.

La entrada del Sr. Vila a la Intendencia, siendo por tan poco tiempo i bajo el carácter de interino, no debe hacernos esperar grandes cosas, aunque es probable que quede señalado este corto período por trabajos dignos de su zelo i actividad conocidos.

El Sr. Saavedra ha sido nombrado subdelegado de Chañarcillo. Tiene, entre otros méritos, el de no ser copiapino ni haber recidido sino muy poco tiempo entre nosotros: circunstancia que en nuestra opinion, puede mantenerle en su puesto con independencia, i sin la necia ostentacion del quijotismo característico de este apreciable clima.

El Sr. Saavedra conoce muy bien que los vicios que deben perseguir en Chañarcillo son el robo i la vagancia. Los demas, si han de sufrir las pesquizas de la autoridad es preciso que haya mucha prudencia, para no esponerse a tocar los escollos en que han naufragado otros subdelegados. Un mandatario que se capte en Chañarcillo el respeto i estimacion de los peones i mayordomos, hará mas bienes a este mineral que todas las multas i decomisos de licores cobrados hasta la fecha.

El Sr. García que vuelve de aquella subdelegacion a la comandancia de serenos de esta ciudad, se ha portado muy bien. Sin cobrar multas, sin privar a nadie de permitidos pasatiempos, sin denunciar minas ni despojar a nadie de ellas, ha mantenido en el mineral muy buen orden.

Por fin, veremos compuesto, será transitable el camino de Chañarcillo. La comision de minería penetrada de la gran importancia de esta medida, ha consagrado a ella la atencion que merece.

Desearíamos que la comision remitiera al Copiapino copias de sus actas. En sus tareas está interesado todo el departamento, i creemos muy

justo i muy interesante la publicacion de sus trabajos.

Las sesiones municipales que nos habiamos propuesto publicar, no lo hemos hecho por haber encontrado ciertos tropiezos para obtenerlas, pero tan luego como se allanen las publicaremos.

GACETILLA.

LA LÁGRIMA.

Cuando la amistad o el amor despiertan nuestra simpatía; cuando la sinceridad debiera estallar en la mirada, pueden los labios engañar formando en la mejilla el hervor de una sonrisa, pero la prueba de nuestra emocion—es una lágrima.

La sonrisa no es con frecuencia mas que una astucia del hipócrita, para ocultar el odio o el temor; prefiero un dulce suspiro, cuando los ojos, espresion del alma; están un momento oscurecidos—por una lágrima.

El ardor de la caridad distingue entre los mortales al hombre de los barbaros, mas allí donde la compasion llama a esta virtud, ella nuestra su ternura—en una lágrima.

El hombre condenado a navegar mediante el soplo del viento para atravesar las olas atlánticas, se inclina hacia el abismo que bien pronto será quizá su sepulcro, i deja caer—una lágrima.

El soldado desafía la muerte por un laurel injaiario en la carrera caballeresca de la gloria; pero levanta a su enemigo cuando está derribado en el campo de batalla i moja cada una de sus heridas—con una lágrima.

Si lleno de un orgullo que hace latir su corazón vuelve cerca de su prometida renunciando a la cuchilla teñida en sangre, todos sus trabajos se hallan recompensados, cuando abrazando a su querida, le pasa los labios sobre sus ojos donde brilla—una lágrima.

Dulce mansion de mi juventud, sita de la amistad i de la franqueza, donde el prestigio seductor del amor no nos hacia sentir los años que huían con rapidez, yo te abandoné con pena, i volví la cabeza, pero apenas pude percibir el campanario—al travez de una lágrima.

Aunque ya no pueda repetir mis juramentos a mi María, mi María! tan grande en otro tiempo a mi amor, a la sombra de sus emparados favoritos, me acuerdo del tiempo que respondia a estos juramentos—por una lágrima.

Poseida por otro ojalá pueda siempre vivir feliz. ¡Mi corazón debe siempre reberenciar tu nombre! I yo renuncié con un suspiro a este bien que habia creído mio, i te perdono mi falsa esperanza con—una lágrima.

O vosotros amigos de mi corazón, antes que os deje, si hai una esperanza que aun me sea amada, es la de reunirnos un dia en este asilo campestre; i de que podamos volvernos a ver como nos separamos—con una lágrima.

Cuando mi alma tome su vuelo a las regiones de la eterna noche, i que mi cuerpo eternamente inmóvil en su ataúd, si vosotros pasais cerca de la tumba donde descansan mis restos, ¡ah! haced mis cenizas—con una lágrima.

Yo no quiero marmol, espléndido monumento de duelo que los hijos de la vanidad reclaman: ninguna gloria mentirosa prestará sus emblemas a mi nombre. Todo lo que pido todo lo que deseo es—una lágrima.

Byron.

SUSPIROS DEL DESIERTO.

(EN UN ALBUN.)

Perdon si entre las flores de tu jardín, hermosas, En vez de blancos lirios un saúce coloqué;
Un saúce a cuya sombra, sobre ignorada loza,
La voz de mis recuerdos fatídica escuché.

Era esa voz tan triste cual el nocturno canto
Que el ave de las reinas levante al huir la luz;
Cual trémulo sellozo, cual solitario llanto
De la viudez que yace postrada ante la cruz.

Escucha... Allá en los bosques encontrarás palo.
Que ensayan mil cantares hermosos para tí; [mas
Oírás do quier arrullos i aspirarás aromas....
Vé, hermosa... Mas no exijas un cántico de mí.

* Los árboles mas bellos te brindarán su sombra,
La fuente mas tranquila su límpido cristal;
Oírás una paloma que en su cantar te nombra
I hechizará tu oído su voz anjelical.

Tal vez en ese canto comprenderás, hermosa,
La queja misteriosa de incógnito dolor:
Tal vez sobre tu seno resbalará furtiva
Lágrima compasiva de compasivo amor.

* El aura que murmura mecida en el ramaje
De algun árbol salvaje que un jenio consagró,
Cuando tu paso escuche, preludiará sonidos
Que nunca en tus oídos la música dejó.

Vé, hermosa... i si a la orilla de cristalina fuente.
Dormida dulcemente suspiras al soñar,
Escucharás el eco de un cántico inocente
Del ánjel que tu frente perfuma al despertar.

Vé, hermosa... No me pidas sonrisas ni cantares
Que solo de pesares i soledad sé yo....
Escucha... De la noche la virjen solitaria.
Tan solo mi plegaria con lágrimas oyó.

A. Lozano.

REMITIDOS.

El *Copiapino* es el *conducto* de que V. se vale para pedirme consejo en la alternativa, que segun V., le ha puesto un *miserable* que ha dado un comunicado en el *Mercurio*, i puesto que V. espera ansioso mi contestacion, como si fuese un manjar para satisfacer su apetito, me presto gustoso a complacer a V. *evacuando* por el mismo *conducto* todo aquello que me permita la facultad de mis *organos*, con lo que creo corresponder al pedido que V. ha tenido la bondad de hacerme.

Si en algo falto, sino correspondo a los deseos de V., a esos deseos de nobleza i grandeza de alma que descubre en su artículo i que tanto le recomiendan, suya i no mia será la culpa.

Vd. Sr. se presenta enmascarado, sin duda temeroso de que le conozcan, i me pide consejo que le acomode i sea conforme con su carácter, tarea por cierto de difícil desempeño para quien no tiene el don de adivinar.

Ignoro pues quien sea V., no tengo antecedentes, i desconozco aun los títulos que le hagan acreedor para pedir el camino que desea. Otro en mi caso señalaría a V. el que conduce a la casa de San Andres, que a primera vista parece convenirle mas; pero me abstengo de tal indicacion temiendo de que sea Vd. la esencia de la moralidad, i de que aceptando ese consejo se fuese i nos dejase en Copiapó sin tan preciosa reliquia.

Repito que no conozco al enmascarado que me ha dirigido ese artículo, pero si fuese hijo de algun ex-ministro pretendiente a la presidencia de la Republica, ¿como se figura que pueda con acierto *evacuar* conforme a su carácter?

Si es nacido en la capital de la Republica, ¿no seria injusticia *evacuarlo* atribuyéndele virtudes de aldeano o provinciano?

Si por fortuna suya es *moñon* i acreedor al *viscochuelo*, como hai muchos en este mundo de Dios, ¿no seria torpeza *evacuarlo* negándole tan relevante mérito?

Si es ministerial, hombre de orden i de progreso, ¿no seria un crimen confundirlo en esta mi *evacuacion* con algun *mellado Teatino*, o con algun *anarquista* o *retrogrado* de los pocos que vagan en Copiapó?

Arroje V. la máscara que envilece i degrada al hombre, i peséntese al público con franqueza. De este modo nos podremos entender i me ahorrará el trabajo de *evacuar* informes que como el presente carece de confortativos:

1.º Mui mal me parece Sr., pleitar minas por solo *creerse* con derecho a ellas. Es preciso tener ese derecho. El que obra por que *crea* suya una cosa que a otro pertenece, procede con manifiesta injusticia, i se hace acreedor al desprecio. Esta es mi humilde opinion, salvo otra mejor.

Mui bien me parece Sr. que sigan no digo una causa, sino un ciento a todo aquel que administra mal los intereses fiscales. A mí se me destituyó para siempre de un empleo fiscal que obtenia, no por mala administracion de los intereses, sino por *sospecha de infiden-*

cia. Así lo dice la sentencia de la corte, que puede cualquiera publicar. Mucho me agradó el procedimiento del Tribunal, sin embargo de que fui victima de *sospecha*. Por esta parte queda V Sr. satisfecho.

2.º Mui mal me parece ser *ex militar de Quillota*. Nos recuerda esto un hecho infame—el asesinato alevoso de la persona del Ministro Portales,—la traicion a la nacion en los momentos de estar comprometido su honor, su gloria &. Mui mal me parece un *subdelegado ladron*, i el remedio es quitarlo i apretarle las clavijas hasta que suelte cuanto haya robado. Tenemos en Copiapó autoridades, i a ellas recurra V. Sr. pidiendo justicia; sino la consigue escriba V. en el *Copiapino* denunciando las personas, los robos, pero firme -V. para que haya contra quien repetir.

A propósito de Subdelegado ¿sabe V. que yo lo soi de la 9.ª seccion? Mucho deseo que este destino le ocupe algun pobre para que sane de peladuras i remedie sus necesidades. ¿Por qué no se viene V. por acá a ocupar el destino i se deja de minas, de esos pleitos que se promueven por *creerse* con derecho.

3.º Escribir Folletines para ilustrar, es en verdad una obra humanitaria, santa i la mas apreciable que reconocen los hombres. El que se ocupa de pasquines i libelos infamatorios es como V. saba el mas detestable. D. Agustin Edwards haria un servicio de importancia a la moral si acusase al que le echó el pasquin: igual servicio haria todo aquel que, sabiendo quien sea el autor, le denunciara por el periódico poniendo su nombre con todas sus letras.

4.º El que no tiene ocupacion careciendo de medios propios para vivir, es perjudicial a la moral, salvo que no sea *flaco de cabeza*, inválido &. Estafar como subdelegado para dar lucro a su patron, es criminal i tiene mucho de fatuo por parte de quien lo haga. Servir a un intendente, hablando físicamente, es un hombre como todos los demas, i la moral aconseja servir a sus semejantes, si el Intendente sostiene en su puesto a algun empleado por que le sirve en intrigas i maniobras secretas, mui mal hace quien tales cosas vé que no acusa a esos funcionarios por los medios que tienen establecidas las leyes. Mil veces mas criminal se hace en este caso el consentidor.

5.º Ser honrado comerciante, es miel sobre buñuelos.

¿Quien será capaz de criticar al comerciante honrado?—una alma baja, ruin i despreciable. Mientras tanto, el vil adulon i ladron ratero es un ser mui ridículo en el mundo. Yo ayudo a V. a maldecirlo como me ayudará a maldecir a los libelistas, a los ex-militares manchados del crimen de traicion, a los ociosos, a los pleitantes injustos i a los majaderos que ocupan la atencion publica con asuntos personales.

Hasta aqui dejo *evacuada* la consulta de V. en cuanto mis fuerzas lo han permitido. Paso a ocuparme del contenido de su comunicado, que aun no he tocado.

No poseo señor ese don de consejo i de luces con que V. quiere favorecerme en términos descomedidos e indecentes, impropios de un caballero; pero esté V. persuadido que no soi tan ignorante i estúpido como V. aparece, i lo es en realidad. Quítese V. la máscara, i el público se penetrará de esta verdad.

Es verdad, mil veces lo repiteré, que trabajé en las elecciones en contra del partido de los *mellados*, pero es falso que yo haya dicho que su señoría triunfó mediante mis esfuerzos.—El partido del orden era bastante fuerte para que triunfase sin mi ayuda, de seis pelados que quisieron hacer oposicion a la jente decente, a lo principal del vecindario de Copiapó.

En conclusion señor articulista. ¿Qué se ha propuesto V. con cambiar la letra u de mi apellido en la letra o, i en decir que le consta qué la familia *Mujica* no conoce ni tiene noticia de tal pariente? Yo no veo en esto sino un acto de inmoralidad por parte de V. que no dispensa medio en ejercitar sobre mi su venganza, su odio, su ponzoña; sea yo para V. *Mojica* o *Mujica* nada me importa, pero sepa el publico que V. señor articulista es un calumniador enmascarado, i que yo soi José Nicolas Mujica hijo de D.

Manuel Antonio Mujica i de D.ª Carmen Cotar, como consta de mi fé de bautismo que queda depositada por ocho dias en la Escribania de D. Agustin Vallejos—
José N. Mujica.

ANUNCIOS.

UNA GRATIFICACION

Se pagará a la persona que dé noticia o encuentre dos caballos que se han perdido el 10 del corriente; uno es castaño, nuevo, i el otro negro, un poco manco de la mano derecha. Ocurrase a esta imprenta.

Copiapó Mayo 14 de 1846.

Eusebio Bagot Dr. en Medicina i Cirujia avisa al publico, que habiendo llegado a esta Ciudad solicitado por el Dr. Tomas Cosmos, para reemplazarlo durante su viaje al Perú, ha celebrado una compañía con el Dr. Muñiz en el establecimiento de farmacia situado en la plaza, en casa del Sr. Cousiño. Desde esta fecha, se encontrará a toda hora en la botica a uno de los dos profesores, tanto con el objeto de que los enfermos encuentren siempre un facultativo a quien consultar, como para cuidar de que las recetas sean depachadas con exactitud i pericia. Hai en el mencionado establecimiento un buen surtido de Medicinas de todas clases, nuevas i bien conservadas. Se preparan todas las necesarias; i se administraran en el despacho a todos los enfermos que puedan ir allí a tomarlas. Toda clase de operaciones quirúrgicas serán ejecutadas por ambos profesores; i las consultas de los pobres de solemnidad serán gratis a toda hora.

UNA NOVEDAD.

Se da en arriendo una esquina con tienda, inmejorable para cualquier clase de negocio. Tiene entrada a una huerta lindísima i otras comodidades: i todo por pocas mas de nada al mes. Puede servir tambien para vivienda de hombre, porque las dos piezas son mui auadas i están en bella disposicion para un elegante *medio calaveron*. Se dará razon en esta imprenta.

JOYERIA.

A LOS ELEGANTES DE AMBOS SEXOS.

Felix Cano, acabado de llegar de Francia con un elegante surtido de alhajas i joyería fina a esta ciudad, tiene el honor de ofrecerlo en venta a los habitantes de esta ciudad, previniendo que todo es fino, a la última moda i del mejor gusto; se darán a un precio mui barato.

Tambien cambiará alhajas por oro en polvo, plata o plata chafalonía.

Tiene su tienda en la que fué de D. Rafael Martinez.

TABLAS DE MULTIPLICAR.

Se venden en esta imprenta, tienen una tabla de pesos i medidas.

Se venden varias hijuelas del pueblo de San Fernando, por encontrarse debiendo algunas el arriendo del terreno que pertenece a la *Municipalidad* de esta ciudad: para tratar véase con el recaudador de dichas hijuelas D. Hilarion Echegarai.

EL COPIAPINO

Ha principiado a salir desde este mes de Mayo dos veces por semana. Se previene a los suscriptores que esten suscritos a mas de un ejemplar que se les mandará la mitad del número que tomen. Los que esten a uno solo se les aumentará 4 reales, en razon del aumento de números que se darán al mes. El que tenga que hacer alguna objecion dirijase a la Imprenta.

Se previene tambien a algunos suscriptores tengan la bondad de no demorar el pago siete u ocho meses, porque el establecimiento no cuenta con otras entradas; pero como pudiera ser que se olviden, publicaremos una lista de los nombres de ellos para recordarlos.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

Esta ciudad. . . . Casa de D. Juan Abalos, la de D. José Joaquín Vallejo i en esta imprenta.

Puerto Copiapó. . . D. Manuel Rios.
Chañarillo. . . . Café del Sr. Vega.
San Antonio. . . . Casa de D. Tadeo Estrada.
Valleñar. . . . D. Pedro N. Herrero.
Freirina. . . . D. Bartolomé García.
Serena. . . . D. Juan de D. Ugarte.
Valparaíso. . . . Imprenta del Mercurio.
Santiago. . . . Imprenta del Siglo.

EL COPIAPINO.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Este periódico sale dos veces a la semana. El valor de la suscripcion es ocho reales al mes, que se pagarán sin escusa.

Para retirarse de la suscripcion lo avisarán por una es-
quela.

INSERCCIONES EN EL PERIÓDICO.

Los comunicados de interes público se insertarán gra-
tis. Los de interes particular pagará el autor adelantado
lo que se estipule: pero han de estar bien garantidos.

La redaccion no es responsable de la correspondencia.
Los avisos se pagarán adelantados.

EL COPIAPINO.

DOMINGO 17 DE MAYO DE 1846.

A fines del año pasado, las Muni-
cipalidades de Vallenar i Freirina di-
rjieron al Supremo Gobierno sus so-
licitudes sobre que se fundase en la
ciudad cabecera del primer departa-
mento un juzgado de Letras con ju-
risdccion en ambos.

Apoyaban los cabildos su peticion
en las razones siguientes, entre otras
que no recordamos, ni mencionare-
mos ahora por no tener a la vista a-
quellos documentos:

1.ª Que el rápido desarrollo en que
han entrado ambos pueblos, desarro-
llo que sigue en un progreso no co-
mun en los otros de su clase, hace
promoverse diariamente pleitos de
consideracion i de sumo interes para
los habitantes.

2.ª Que estos asuntos tienen que
sustanciarse ante los alcaldes ordina-
rios, los cuales por carecer de cono-
cimientos profesionales suelen sin
quererlo, ocasionar a las partes re-
tardos, artículos i extravíos notable-
mente perjudiciales.

3.ª que estas causas siendo remiti-

das al juzgado de Letras de Copiapó
para definitiva o resolucion de algun
artículo, demandan gastos e incomo-
didades a los interesados, viéndose
en la obligacion de constituir aquí un
apoderado para pago de costas, de
escribano, porte de estafeta &c.

4.ª Que cuando el juzgado de Le-
tras de Copiapó halla por convenien-
te avocarse el conocimiento de las
causas que se ajitan ante aquellos
jueces de 1.ª instancia, si bien esta
medida es casi siempre utilísima a
los litigantes, les atrae por otra par-
te perjuicios de importancia, viéndo-
se en la necesidad o de abandonar sus
negocios por seguir el espediente o
de nombrar un apoderado no de su
entera confianza, i siempre gastando
en los honorarios de este, del abogado
i demas pagos que en tales casos se
hacen indispensables.

5.ª Que siendo los alcaldes ordi-
narios hombres ocupados en el tra-
bajo de minas, el despacho suele pa-
ralizarse con frecuencia: o si por a
ausencia de ellos pasa este a sustitutos,
los pleitos sufren siempre retardos i
a veces retrocesos i enredos de mui
difícil desembrollamiento.

6.ª Que los departamentos de Va-
llenar i Freirina proporcionan anual-

mente al erario nacional una renta,
de la que podria costearse la del juez
de Letras, dejando aquella siempre
considerable.

7.ª Que las Municipalidades soli-
citantes, contribuirán tambien con
sus fondos al pago de una parte del
suelo del juez de Letras, en caso
que se sancionase por la Lejislatura
el impuesto de *un real en carga* a be-
neficio de sus fondos.

El Supremo Gobierno mandó que
informasen sobre ambas solicitudes el
Intendente i juez de Letras de esta
provincia. No sabemos como los habrá
considerado el primer funcionario.
En cuanto al segundo, vamos a rejis-
trar en nuestras columnas el informe
que ha remitido sobre este negocio.

En nuestro número próximo hare-
mos algunas observaciones sobre él.

CRÓNICA INTERIOR.

Copipó 14 de Mayo de 1846.

Debiendo procederse a la reparti-
cion de los sitios de la nueva pobla-
cion, que ha de establecerse entre los
minerales de Chañarcillo i Pajonales,
i arreglándose a la autorizacion i de-
cretos del Supremo Gobierno, i a los
acuerdos celebrados con la Ilustre

FOLLETIN.

BELLINI.

I.

(CONTINUACION.)

A los entorce años se llora mucho la pérdida de
un padre, pero como a esa edad no se comprende
bien todo lo que se ha perdido, esas lágrimas pasan
pronto. Mucho tiempo lloró María al suyo: luego
poco a poco, su nuevo jénero de vida, las distraccio-
nes i los placeres que le proporcionó el conde de
Sassolini, fueron disipando su afliccion. Tuvo bue-
nos maestros; inteligente i aplicada, en poco tiempo
aprendió mucho, i pasó con sus adelantos a cuan-
tos la habian visto llegar a la casa del Conde, rús-
tica e ignorante. María a los catorce años i medio,
era ya alta i estaba bastante formada; pero lo que
sobre todo daba a su fisonomía en extremo dulce i
simpática una expresion indecible, era un bellísimo
par de ojos negros i rasgados, coronados por unas
cejas negras tambien, i una dentadura preciosa,
cualidades que bastan para hacer mui interesante a
una mujer por poco regulares que sean sus demas
facciones.

Pero antes de pasar adelante, preciso es que es-
pliquemos cómo se hallaba a la sazón en P... el con-
de de Sassolini.

La Marquesa Peregrini, poco tiempo despues de
la vuelta de su marido, no habia podido seguir ha-
bitando un país que le recordaba un delito de que se
arrepintió amargamente apenas lo hubo cometido.
Pretestó con su marido, que los viajes serian útiles
a su salud realmente quebrantada por los remordi-
mientos, i el marques, siempre condescendiente con
sus caprichos, se decidió a pasar a Francia, donde
acabó por establecerse. Quince meses despues, el
conde de Sassolini, no teniendo ya que temer la
presencia de un hombre a quien habia vendido, i de
una mujer a quien habia engañado por pasatiempo,
regresó a P..., donde se hallaba, hacia dos años,
cuando murió Paolo.

Hallábase por entonces en P... un jóven cuyo
nombre iba adquiriendo por dias gran celebridad,
un excelente compositor en la flor de su edad, lleno
de talento i de porvenir; modesto, dulce en su tra-
to, de una figura agraciada sin ser sorprendente, i
sobre todo, bondadoso i franco en extremo. Véase
querido de todos i agasajado con entusiasmo en los
mas brillantes salones. Aquel jóven compositor se
llamaba Bellini. El conde de Sassolini que solia dar
magníficas funciones, procuró en breve atraer a su
casa al jóven i aplaudido maestro. Habia dado a
María excelentes profesores de estudios, i le desti-
naba un maestro de música mejor que el que tenia
cuando conoció personalmente a Bellini.

Dió el conde un gran sarao a que asistió inmenso
jénte. Cantáronse varias piezas compuestas por Be-
llini, que tuvieron la mayor aceptacion: aplaudido
repetidas veces, i cumplimentado por varias perso-
nas ilustres, el jóven maestro recibió todas aquellas
alabanzas con su acostumbrada modestia; pero
cuando empezó el baile, sintióse abrumado por una
tristeza involuntaria, i experimentó cierta desazon
interior que le hizo insensible a los laureles que a-
cababa de recoger. Pocos momentos despues se re-
tiró entregado a un sentimiento de tedio i amarga-
ra que nunca habia probado.

¿Por qué el jóven compositor, a quien ántes cau-
saba tanta alegría su gloria i sus triunfos, sintió al
punto en su pecho aquella especie de enojo contra
todo lo que le rodeaba? ¿Por qué de pocos instantes
a aquella parte, aquel vacío en su corazon, aquel de-
saliento, aquella postracion moral? Por qué....!

Al principiar el sarao, cuando Bellini fué a sen-
tarse al piano para acompañar la primera pieza de
canto, María se levantó de su asiento para ir a po-
nerse junto a él. La presencia de aquella hermosa
niña, que aun no tenia quince años, lo explicaba to-
do. Allí atenta i palpitándole el corazon cuando la
concurrancia prorumpia en aplausos al compositor,
sentia una agitacion interior que podia leerse en su
semblante. Bellini habia visto varias veces la ca-
beza durante el canto, i siempre habia visto a Ma-
ría con los ojos clavados en él; cuando acabó la
pieza, la sorprendió de nuevo, encendida, animada
por el mas vivo contento i mirándole tambien. En-
tonces María, sonrojada i confusa, volvió los ojos a

un lado, i luego, sintiendo que por momentos au-
mentaba su confusion, se levantó, atravesó el salon
i fué a encerrarse en su cuarto.

Volvió poco despues i se sentó casi enfrente de
Bellini, temiendo, pero con aquella especie de temor
que es un deseo mas bien que otra cosa, hallar la
dulce i espresiva mirada del jóven maestro. Bellini,
por su parte, no se atrevia tampoco a fijar mucho
los ojos en ella, de modo que se echaban mutuamen-
te algunas miradas a hurtadillas i como rescatán-
dose uno de otro; al fin sus ojos acabaron por en-
contrarse, i pareció que una viva conmocion eléctri-
ca heria aquellos dos seres al mismo tiempo. En a-
quella mirada se encerraba la espresion de su por-
venir i de su destino.

Hacia las doce cuando se empezó a bailar, María
se retiró a su cuarto: era poco aficionada al baile,
i ademas la muerte de su padre estaba demasiado
reciente para que pudiese decorosamente tomar
parte en semejante diversion.

Cuando se ausentó María, ningun interes ofreció
ya a Bellini el salon del conde. Parecióle que se ha-
bia quedado solo, i por eso se retiró tan temprano.

Sin saberlo él mismo i sin osar confesárselo, la i-
magen de María llenaba ya su corazon: por eso de-
jó el baile, pensativo i triste. ¿Singular destino del
corazon humano! Un instante, una mirada basta pa-
ra decidir de su suerte.

¿Cómo podriamos espresar lo que pasó los dos dias
siguientes en el alma de Bellini? Hallábase en aquella
edad en que el primer amor prende i se arraiga pa-
ra ser eterno en el corazon dotado de la sensibilidad
infinita que poseia el de Bellini; i el amor residia
ya en su corazon desde que vio a María. El dia si-
guiente i los inmediatos fueron mui tristes i mui
desocupados para el jóven maestro.

Al fin recibió una esquila del conde de Sassolini
en que este le suplica que pasase a su casa para dar
lecciones de canto a María, su hija adoptiva.

Al dia siguiente, un poco ántes de la hora seña-
lada, Bellini recibia mil i mil nuevos elojios del con-
de, i un momento despues estaba sentado al piano
junto a María, que sin ser gran música, poseia bas-
tantes nociones del arte.

Escuchó el conde algunas esplicaciones del jóven
maestro, i luego se retiró a un rincon de la sala,

Municipalidad del departamento, he acordado i decreto:

Artículo 1.º La poblacion nueva se denominará JUAN GODOI.

Art. 2.º Los sitios de esta poblacion se repartirán a censo anual a beneficio de la Hoster Municipalidad, conforme lo dispone el supremo decreto de 30 de Marzo de este año, debiendo pagar.

1.º Un sitio de esquina al rededor de la plaza diez pesos anuales.

2.º Un sitio no de esquina al rededor de la plaza seis pesos anuales.

3.º Un sitio, que no diste mas de ochenta varas de la plaza cinco pesos anuales.

4.º Un sitio, que diste mas de ochenta varas de la plaza cuatro pesos anuales.

Art. 3.º El pago del censo o cánon anual se hará anticipado.

4.º Si al término el primer año no se hubiere cerrado por el censatario el sitio, i levantado en el una casa o rancho, perderá aquel su derecho, i cualquiera podrá denunciar dicho sitio.

Art. 5.º El Agrimensor jeneral, D. Carlos Maria Balbastro, señalará el sitio que corresponda a cada uno de los solitantes, arreglándose a la designacion hecha en el plano de la nueva poblacion conforme al orden de preferencia establecido por la comision nombrada al efecto. Esta operacion principia el dia 22 del presente mes, pudiendo continuarse hasta el 30 del mismo, o mas adelante, si fuese preciso.

Art. 6.º El subdelegado de Chañarcillo, actuando con testigos, sentará una delijencia en cada pedimento de la que conste el número que el sitio tiene en el plano, su situacion, las varas de que se compone i el cánon

que le corresponde pagar segun el art. 2.º de este decreto.—Esta delijencia será firmada tambien por el Agrimensor jeneral, i entregada al interesado.

Art. 7.º Todos los que han hecho pedimento de sitio en la nueva poblacion concurrirán por si o por apoderado con carta poder al lugar designado para ella, i en el periodo señalado en el art. 5.º a fin de que se cumpla lo prevenido en el 6.º—I siendo mayor el número de pedimentos que el de sitios que han de repartirse se previene que son sobrantes, i no han tenido lugar en la reparticion, los pedimentos de D.º Dolores Brito, D. Pedro Chaves, D.º Micaela Castro, D. Agustin Olivarres, D.º Carmen Aguirre, D. José M. Orrego, D. José del Pino, D. Manuel Cortés, D. José Santos Mesa, D. Manuel Almeida, D. Severo Blanco, D. Rodrigo Noroña.

Art. 8.º Cada interesado concurrirá con la Delijencia de que habla el art. 6.º a pagar a la tesorería municipal el cánón correspondiente al primer año, i con la constancia de este pago se le estenderá en el pedimento la concesion del sitio, sin cuyo requisito no permitirá el subdelegado que se empiese a trabajar sitio alguno.

Art. 9.º Comuníquese a quienes corresponda, publíquese en el Copiapino—Lavallo—Antonino Aberastain, Secretario.

EXMO. SEÑOR.

El juez de letras de Atacama evacuando el informe que V.S. se ha dignado pedirle por decreto de 10 de diciembre último sobre los varios puntos que abrazan las representaciones de las Municipalidades de Vallenar i Freirina corriente a f. 1, 7 i 10, dice: que la circunstancia de no haberse podido aun veri-

ficar la visita judicial de la provincia que se ordenó en decreto supremo de 14 de marzo de 1845, priva al informante de la ventaja de presentar noticias estadísticas exactas i observaciones prácticas que mucho podrian contribuir a formar un juicio cabal i acertado sobre la materia.

Pero, como no es posible retardar el informe pedido hasta la visita de la provincia, por ser incierta la época en que el Intendente podrá efectuarla, procurará el que suscribe, exponer simplemente los pocos datos que posee, para que por ellos juzgue el Supremo Gobierno, de la necesidad representada por las citadas Municipalidades, de crear un juzgado de letras para el Huasco con la jurisdiccion de los departamentos de Vallenar i Freirina.

Desde luego es preciso convenir en que el pensamiento de las Municipalidades solicitantes es mui recomendable por su tendencia a beneficiar en gran manera a los pueblos del Huasco. Un juez de letras allí, que ejerza la pronta i cumplida administracion de justicia, produciria realmente muchos bienes i evitaria muchos males.

Sin embargo, para que el Supremo Gobierno i las camaras legislativas accedan a la solicitud en cuestion, es preciso que se presenten datos estadísticos i que de ellos se deduzca, no solo la necesidad de la nueva creacion, sino la posibilidad de realizarla.

Hé aquí los pocos datos que puede suministrar al informante.

Segun las últimas listas bimestres de causas criminales, fiscales i civiles, que se remiten de Vallenar i Freirina a este juzgado para elevarlas a los respectivos Tribunales superiores, resulta, que el número de causas que se ventilan hoy en el primero de esos departamentos no pasa en de 29, ni el segundo de 27—en esta forma—

	Vallenar	Freirina
Causas criminales	2	7
Id. —fiscals	5	0
Civiles, ejecutivas	8	8
Id. ordinarias	9	9
Id. de minas	3	1
Id. concursos	2	2
	29	27—total 56—

Sin embargo, este número es extraordinario para esos dos departamentos, pues el informante no le habia visto jamas antes de ahora desde el 16 de Abril de 1844 a que comenzó o funcionar de juez de letras en A.

dónde se puso a leer. Una indefinible turbacion se apoderó entónces de aquellos dos corazones juveniles. María estuvo largo rato con los ojos bajos, pero cuando al fin tuvo que levantarlos, i encontró la expresiva mirada de Bellini, sus mejillas se coloraron i su corazon latió con violencia, estaba como fuera de si.

Cantó, pero con voz llena de conmocion i que bien revelaba lo que pasaba en su pecho. Oh! para el que ha probado la delirio de aquel momento en que parece que un mundo nuevo se abre para el corazon, esa simpatia buciente de dos pechos, esa primera fusion de dos almas amantes es la mas dulce sensacion, el mas delicioso recuerdo de la vida.

Así es, que ya hacia rato que se habia pasado la hora i todavía hubiera continuado la leccion si no se hubiera levantado el conde, i acercándose al piano, no hubiera sacado a Bellini de sus pensamientos estaticos. Viendo entónces el joven maestro que ya no era regular detenerse mas, instituyó mécho a estudiar a su discípulo con aquella voz suave i penetrante que era el eco de su hermosa alma, luego echó una última mirada a María, hizo un saludo i se retiró.

Algunos dias despues, Bellini, apretando la mano de su hermosa niña, le dijo:—“María, yo te amo!”—María no respondió, pero una larga mirada, una de aquellas miradas inocentes que solo una virgen posee cuando ama i quiere expresarlo; una de aquellas miradas mucho mas elocuentes que la palabra i en la que siempre se trasluce un destello de aquella alma, que abraza el corazon; una de aquellas miradas, decimos, probó a Bellini que era correspondido.

Cuando se ha hecho esta declaracion, cuando empiezan las confianzas, todo toma nuevo aspecto en rededor nuestro; nos parece que una vida nueva viene a rejenerarnos; nuestras facultades se desarrollan, nuestra alma se dilata, todo nuestro ser se transforma, solo entónces toma el pensamiento todo su vuelo, i el pensamiento noble i grande, es la sublimidad del ser, es la afinidad con el Criador, es la esencia de la criatura purificada en el crisol de un alma inmortal que un ser superior ha colocado en nosotros. Tal es el pensamiento, cuando un amor puro viene a vivificarlo, i a sacarle de su inercia.

Bellini, con su imaginacion ardiente i su corazon sediento de amor, fue prendándose cada vez mas de María, i no trató ya de disimular al conde de Sassolini la pasion que le inspiraba su hija adoptiva.

María amaba al jóven compositor con toda las fuerzas de su alma. Por lo que hace al conde, la esperanza de un enlace mui honroso para María i mui superior a lo que podia prometerse para ella, le hicieron mirar con buenos ojos i fomentar aquella inclinacion naciente.

Todo parecia ofrecer venturas a Bellini i María; ningún obstaculo se oponia a su felicidad. Algunos meses despues el autor de “Beatrice di Tenda” pidió al conde de Sassolini la mano de la enamorada doncella con quien deseaba casarse inmediatamente despues de la primera representacion de una ópera en cuyo éxito inundaba grandes esperanzas.

III.

Accedió gustoso el conde a la solicitud de Bellini, i bien lo manifestó el delirio de los dos amantes que acababa de colmar su felicidad i de granjearse su eterno agradecimiento. Un mes hacia por entónces que habia salido de P... para ir a establecerse en la Villa Carvo, deliciosa quinta situada a dos leguas cortas de aquella ciudad.

Recibía el conde con mucha frecuencia en Carvo a sus amigos, desplegando en aquellas reuniones la misma suntuosidad que cuando habitaba en P...; siempre habia sido mui espléndido i gastador, i ya hacia algun tiempo que a su natural empeño de ostentar un lujo ruinoso, se unia en él una grande aficion al juego, que empezaba a trasformarse en una verdadera pasion. Poco a poco aquellas reuniones fueron llegando a ser un mero pretexto para satisfacer el frenesí que se habia apoderado de él, i su villa se convirtió en una casa de juego adonde cada cual iba a arriesgar su oro contra el de los demas.

Bellini iba regularmente a pasar en Carvo dos o tres dias de la semana. Veia con sentimiento al conde entregarse desenfrenadamente a su funesta pasion i hacerse esclavo de ella; pero por penosa que le fuese esta impresion, pronto la olvidaba al lado de María.

Por la noche, cuando se abrian las mesas de juego, cuando los jugadores devoraban con avidos ojos

los montones de oro confiados al azar de una carta sobre el tapete verde, los dos amantes se reunian al piano o iban tal vez a pasearse por las embalsamadas alamedas del parque.

No, no acometeremos la imposible empresa de pintar la inefable ventura de los dos amantes durante aquellos paseos solitarios; no repetiremos todos los juramentos de constancia i fidelidad que se hicieron cuando solos, asidas las manos, vagaban sus almas en un dulce arrobamiento i se confundian sus pensamientos como en un solo ser. No, no lo intentaremos, porque las palabras son siempre frias e impotentes para expresar aquella sublimidad de sentimiento i dar una idea verdadera i sentida de un amor tan fino.

Bellini estaba dotado de una sensibilidad de corazon extraordinaria; todo lo que ha escrito lo prueba. No vengam a decirnos, que para crear unos cantos tan suaves i melancólicos como los que abundan en sus óperas; que para arrancar lágrimas empapadas en dolores i amarguras, basta el arte solo sin el auxilio de una alma amante i profundamente sensible. No, porque la música es la voz del alma, es la expresion de lo que ella es, es la comunicacion a todo lo que la rodea, de lo que ella experimenta, de lo que ella siente.

Cuando la música no es un vano i cansado ruido, cuando se presenta a nosotros o la vemos bajo el aspecto solamente de pensamiento melódico, desprendido de las formas i de las condiciones que prescribe a veces la ciencia, analicemos ese pensamiento solo, analicemos las sensaciones que nos hace experimentar, i él nos dirá su caracter, sus gustos, sus pasiones; será, lo repetimos, la expresion exacta i verdadera del alma que revela involuntariamente, descubriendo sus sentimientos tristes o alegres, severos o tiernos.

Útil es pues, decir a quien conozca la música de Bellini, si era sincero en sus afectos, si su corazon era bueno i sensible, si debió amar a María con pasion: de algun tiempo a aquella parte, sobre todo, sus relaciones intimas con su querida habian acrecentado su amor. Ya el conde habia fijado la época de la boda; dentro de mes i medio, los dos amantes iban a ser felices.

(Continuará.)

tacama. Quizas muchas de esas causas que figuran en lista son meros reclamos, solicitudes del momento i de poca valia, que pudieran cesar o cortarse en una transaccion el dia que el informante se trasladara a esos juzgados a practicar la visita judicial de la provincia. Las listas o datos estadísticos de que se ha hecho referencia se han pasado a los respectivos tribunales superiores en cuyas secretarias deben existir.

De las causas que se dan por corrientes en las listas de los departamentos de Vallenar i Freirina, unas se encuentran en el juzgado de letras para definitiva o resolucion de artículo; otras en las cortes en apelacion o en consulta i las restantes, que continúan en manos de los alcaldes son de tramitacion sencilla i de mediano interes; pues las de alguna consideracion i las de tramitacion delicada o difícil; que requieren mas que otras, conocimientos profesionales, se traen luego al juzgado de letras por avocacion, decretada de oficio, i las mas veces a peticion de los interesados que desean de constituir sus apoderados en Copiapó.

Las causas corrientes del juzgado de letras no bajan jamas de 150 i suelen subir hasta 300 en algunos bimestres. Pero a pesar de este número, no se nota recargo ni atraso en el despacho diario; por que el informante deseoso siempre de no ocasionar el menor perjuicio a los litigantes, consagra muchas horas de descanso a la lectura de autos en su propia casa para preparar sentencias, informes, dictámenes o asesorias a la Intendencia; desigando las cuatro horas diarias del juzgado a la formacion de sumarios, en causas criminales o de contrabando, comparendos verbales i a satisfacer las exigencias de los litigantes a cualquiera hora que ocurren a la sala del juzgado. — Mediante este arbitrio, todos los expedientes i procesos que vienen de Vallenar i Freirina, en estado de sentencia o de resolver algun artículo que los alcaldes no se han atrevido a decidir, son despachados con la mayor brevedad posible, i las mas veces se devuelven con su correspondiente providencia, por el mismo correo que los trajo. No hai pues el menor retardo por parte del juez de letras; i si alguno sufren esos expedientes i procesos en la estafeta, es por que los interesados no pagan el porte de vuelta al administrador de correos, que no teniendo renta fija por el erario está limitado solo al tanto por ciento del porte de cartas i procesos. Poco costará a los litigantes de Vallenar i Freirina, que quieran que sus asuntos marchen con celeridad, escribir una carta, a alguno de sus amigos residentes en Copiapó, para que satisfaga los módicos derechos de escribano i estafeta sin necesidad de constituir en forma un apoderado *ad hoc* o de hacer un viaje personal *ex-profeso*.

La distancia que separa la capital de Atacama de los pueblos de Vallenar i Freirina, puede regularse en cincuenta leguas de un camino penoso por falta de aguadas; pero no es difícil superar tal obstáculo i casi diariamente vienen i vuelven arrieros, mineros comerciantes, a lo que se agrega la marcha de tres correos mensuales que se ha mandado establecer por recientes disposiciones supremas. Es verdad que los litigantes de Vallenar i Freirina tienen que sufrir algun retardo, pago de costas i no pocas incomodidades que no sufren los de Copiapó; pero esta desventaja es jeneral en todo el Estado respecto a los departamentos, a que no está ubicada la ciudad cabecera de provincia, residencia ordinaria del juez de letras. Por ahora será forzoso sobre llevar semejante desventaja con resignacion, esperando que el rápido desarrollo de la industria nacional en todos sus ramos, aumentará dentro de pocos años la riqueza pública, i será forzosa la creacion de juzgados de letras en todos los departamentos de la República.

La falta de conocimientos profesionales en los jueces de 1.ª instancia de los departamentos, es evidente. Ellas obligan a los pobres litigantes a mayores gastos, dilacion i sacrificios; pero no parece fácil por ahora remediar del todo semejante desgracia, sin embargo el informante está persuadido que surtirán buen efecto dos arbitrios. El uno es, la visita anual del juez letrado a todos los departamentos de su jurisdic-

cion i el otro proporcionar a los alcaldes un *cuadernito de instruccion* en que estén formuladas las providencias segun los diversos estatutos que se presentan ordinarios a los juzgados. Lo primero es de una utilidad inmensa, i que el supremo Gobierno i las cámaras legislativas han reconocido. Lo segundo, no admite duda en concepto del informante pues tiene el caso práctico del buen resultado que ha producido la *instruccion para subdelegados* e inspectores que se imprimió por cuenta del Estado i se ha repartido a estos funcionarios subalternos para el mejor desempeño de sus cargos.

El perjuicio que puede resultar a los alcaldes de la obligacion en que se hallan de despachar por turno conforme a la lei de 17 de Octubre de 1842, i que se poniera en las solicitudes municipales, no está al alcance del informante, ni aun concibe como dicha lei sea inejecutable en Vallenar o Freirina. Lo único que sabe el juez de letras es que los dueños de minas que pueden ser o son alcaldes, no asisten por si mismos sus faenas sino por medio de mayordomos i residen todo el año en sus propias casas ubicadas en las poblaciones. Si de cuando en cuando quieren visitar personalmente sus faenas, no tienen inconveniente por razon del juzgado, ni de su ausencia puede resultar perjuicio a los litigantes, porque el despacho no cesa sino que pasa al otro Alcalde o al rejidor, habil que le subroga segun la lei.

Los ingresos que tiene el erario nacional por los departamentos de Vallenar i Freirina, no puede calcularlos el informante a punto fijo por carecer de datos estadísticos. No tiene a la mano, ni aun la memoria de estos últimos años del ministerio de Hacienda, cuyos estados suministrarían bastante luz a la materia; pero no es difícil al supremo gobierno, proporcionarlos de la contaduría mayor si lo creyere conveniente para aprobar la resolucion que expidiere sobre las representaciones de las Municipalidades solicitantes.

La poblacion de los departamentos de Vallenar i Freirina, segun el último censo, se calcula en poco mas de trece mil habitantes repartidos en una estension considerable de leguas que corren de oriente a poniente por el angosto valle que forma el rio Huasco. Los principales recursos de subsistencia, provienen de la industria minera, agrícola i mercantil; pero aun no han llegado estos ramos a su estado de prosperidad. No hai capitalistas, ni grandes ni muchos intereses que son los que fomentando las transacciones diarias en los pueblos adelantados, hacen notar de un modo evidente e indudable la imperiosa necesidad de un juez de letras que administre pronta i cumplida justicia en proteccion de esos mismos intereses. Pero es probable que dentro de pocos años, lleguen a ser de primera importancia los mencionados Departamentos, mayormente si continúan en bonanza sus ricas minas de cobre i de plata, i si no desmaya la constancia de sus laboriosos vecinos para llevar a cabo, las grandes empresas de canalizacion de que se ocupan actualmente, i que dando riego a estensas llanuras, se convertirán a fuerza de capitales i de industria, en productivas i valiosas haciendas de campo.

Por último, si el Supremo Gobierno juzgase oportuno ahora acceder a las solicitudes que han dado orijen al presente informe, no puede dejar de advertir, el que suscribe, que la dotacion del nuevo juez de letras deberia salir de fondos nacionales, i de ninguna manera de las escasas rentas municipales como se proponen en la nota de 21 de agosto a foja 10. Las rentas de propios i arbitrios han de invertirse en su particular objeto — i es sabido que por falta de estos recursos no hai en ámbos departamentos ni la policía suficiente, ni escuelas de primeras letras, ni puentes, como tuvo el informante ocasion de notarlo en su paseo por esos pueblos en enero último. Tales necesidades son mas urgentes deben satisfacerse con preferencia a cualesquiera otras de un órden diverso.

Copiapó abril 16 de 1866. no 1

NOTICIAS LOCALES.

COMISION DEL GREMIO DE MINEROS.

Session del 13 de abril.

En la ciudad de Copiapó a 12 dias del mes de abril del año de mil ochocientos cuarenta i seis. Reunida la comision representativa del gremio de mineria de este departamento, con asistencia de los Sres. D. José Ramon Ossa, D. Agustin Edwards, D. Vicente Quesada, D. Tomas Gallo Goyenechea, D. Felipe Cobo i D. Francisco Lauraga, procedieron al nombramiento de Presidente i Secretario, i resultaron electos el Sr. Edwards para el primero de estos destinos i al Sr. Quesada para el segundo. Se acordaron las bases principales del Reglamento de Sala, i se señalaron los dias lunes i viernes de cada semana para las sesiones de la comision; las que tendrán lugar en casa del Sr. Edwards, a la oracion de los dias designados.

La comision resolvió tambien encargarse ella misma de la administracion de los fondos del gremio, fijando la sesion próxima para tomar cuenta de ellos al administrador D. Ignacio Tirapegui, i le nombró para tesorero de dichos fondos al Sr. Edwards. Se acordó ademas que en la sesion inmediata, se ocuparia la comision del sueldo que debia gozar en adelante el Subdelegado de Chañarillo, i de presentar a la Intendencia las personas mas capaces de desempeñar convenientemente esta Subdelegacion. Con lo cual se levantó la sesion, acordando la comision que se diese cuenta a la Intendencia de su instalacion. — Agustin Edwards. — Vicente Quesada. — Francisco Lauraga. — Felipe Cobo.

Session del 17 de abril.

En la Ciudad de Copiapó a diez i siete dias del mes de Abril de mil ochocientos cuarenta i seis. Reunida la comision del Gremio de Minería, con asistencia de los SS. Edwards, Ossa, Cobo, Gallo Goyenechea, Lauraga i Quesada, se dió principio por la lectura de la acta de la sesion anterior, que fué aprobada por unanimidad. En seguida se procedió a la discusion del reglamento de sala presentado por el Secretario, i fué aprobado tambien por unanimidad con algunas ligeras modificaciones. Se recibió al Sr. Tirapegui las cuentas de la administracion de los fondos del Gremio, i fueron aprobadas; quedando encargado de ellas para en adelante el Tesorero nombrado por la comision. Después se procedió a designar el sueldo del Subdelegado de Chañarillo, i previa una formal discusion, se fijó en la cantidad de doscientos pesos mensuales; incluyendo en ella el gasto de agua, leña i alumbrado que antes se pagaba separadamente. Se acordó tambien proponer a la Intendencia, como personas mas apropiadas para aquel destino, a los SS. D. José Benito Quesada, D. Lauriano Saavedra i D. Santiago Moreno; i que se le trasmitiesen estos acuerdos por conducto del Presidente.

Teniendo presente así mismo la comision, que tres de sus miembros, los SS. Carballo, Fraguero i Gallo Goyenechea, debían separarse por largo tiempo del Departamento, i que la ausencia de algun otro de ellos o cualquiera inconveniente imprevisto podría motivar una larga suspension en sus tareas, que al presente son muchas i de grave urgencia, acordó nombrar para reintegrarse, en virtud de las facultades que le estan conferidas por el Gremio, tres mineros mas con el carácter de miembros propietarios de ella, recayendo esta eleccion por conformidad jeneral de sufragios, en los SS. D. José Ramon Vallejo, D. Agustin Cardoso i D. Andres Abellano Vallejo, encargandose el Presidente de participarles su nombramiento. Se fijaron ademas, como materias que debían tratarse con preferencia en la sesion inmediata, las reformas necesarias para establecer en el mineral, un buen sistema de policía, la composura del camino principal de la ciudad a Chañarillo i de los caminos particulares de mina a mina; i siendo pasada la hora se levantó la sesion. — Después de leida la presente acta, hizo notar el Presidente, que D. Ignacio Tirapegui solo habia presentado un estado de los fondos del gremio, i no las cuentas de su inversion; lo que tomado en consideracion por la sala, acordó que el Tesorero se entendiese con dicho Tirapegui sobre aquellas cuentas, i que después de revisadas las presente a la comision. — Agustin Edwards. — Francisco Lauraga. — Felipe Cobo. — Vicente Quesada.

REMITIDOS.

*Música sin bombo**Es lo mismo que gobierno sin cabeza.*

Con este título nos ha presentado el *Copiapino* una correspondencia que, por sí sola, comprueba el despecho con que fué escrita.

Desde que este periódico salió a luz, sus artículos editoriales solo han tenido tendencia al bien jeneral, i la correspondencia en igual grado ha sido patriótica, — aun que ha llevado alguna mezcla de personalidades, una que otra pieza. Lo cierto es, que cada cual a su modo i con mas o ménos buenas intenciones, todos han procurado destruir el mal, hacer el bien; mas este sendero parece que quiere abandonarse por algunos, en fuerza sin duda de resentimientos particulares. ¿Pero será posible que se consienta por los SS. EE. del *Copiapino*? ¿han de permitir que el brillo de sus columnas se empañe con producciones indignas de hombres de juicio sano, de rectas intenciones? — no es creíble, no. Yo por mi parte atribuyo la insercion del artículo citado, a un equivoco de los compositores, que todos sabemos que son jóvenes i aprendices.

Por otra parte, ¿que plan, que idea de alguna utilidad nos presenta el Sr. articulista? Que sea mejor nuestra música, a costa del intendente o del Comandante del Cuerpo; esto es cuanto propone en suma. Sin duda que habrá trabajado mucho para concebir tan basto i filantropico proyecto; pero yo me atrevo a preguntarle, si lo ha pensado algun rato siquiera, porque hai mucho que decirle en oposicion a su gusto por la música. Hace tiempo que yo queria tratar esta materia con alguna detencion; mas la escasez de mis luces me habia arredrado hasta hoi, hasta hoi que me estimula de nuevo a ello la publicacion de un parecer contrario al mio. Sin que se crea, pues, que trato de ocuparme del escrito a que he aludido, voi a refutarlo animado por un deseo incesante del bien jeneral, del provecho comun a cuyo objeto dedicaré siempre mis pobres producciones.

Las músicas de los cuerpos cívicos, son pagadas i costeadas por el tesoro público, o por los intendentes i comandantes respectivos. En el primer caso, ellas nos producen dos males positivos i de mucha consideracion; en el segundo uno solo de aquellos. He aquí lo que pienso probar, veamos si lo consigo.

Que las tales músicas (principalmente en Santiago) no tienen otro objeto que alimentar nuestra vanidad, coonestada por especiosos pretestos, que para nada sirven digo, es una verdad demostrada por su propia virtud. Estei por consiguiente de hecho dispensado de dilucidarla.

Supongamos ahora que el gobierno supremo emplea seis o siete mil pesos en sostener esta enpretencion de vagos. ¿No es claro que mejor, mil veces mejor, se emplearia ese dinero en la dotacion de escuelas, de hospicios, de curas donde no los hai como en Chañarillo, en la planteacion de algun colejo en las provincias, en la compra de terrenos del otro lado del Bio-bio, en la amortizacion de nuestro crédito contraído con el extranjero; en mandar algunos jóvenes a Europa para que aprendan artes i nos traigan un caudal de conocimientos útiles, en... pero adonde voi a parar? Prosiga esta apunacion el Sr. Ministro de la Guerra, i compare el provecho que nos pueden dar sus músicas, con el que nos reportaria cualquiera de las cosas indicadas.

Nos quejamos de la corteidad i pequeñez de nuestros fondos para mejorar nuestra posicion; pero no observamos que dilapidamos las rentas, que prodigamos el caudal público, en vaguedades i simplezas de que se rie el ilustrado viajero, i cualquiera que sabemirar con juicio. Los pueblos nuevos deben no tener esos gastos de puro lujo que apenas pueden sufragar naciones poderosas; hai entre nosotros millares de objetos a que destinar el dinero. Vale mas una escuela para veinte muchachos pobres, que todos los armoniosos i retumbantes sonidos de mil instrumentos belicos. Todas las músicas de Santiago pue-

tas en Copiapó, no mejorarian la triste condicion del pobre que no sabe leer; del infeliz enfermo que no halla una casa donde le curen sus dolencias; de la viuda desgraciada que no tiene a quien confiar su hijo para que le enseñe un oficio; del padre que le arrebatan su hijo tierno para que por fuerza aprenda a tocar el triangulo; en fin, las músicas no pueden variar en modo alguno los males de la sociedad; ántes por el contrario son un manantial de desordenes, donde halla el espíritu vagabundo momentaneo entretenimiento.

¿I el gobierno ha de costear esta diversion para los ociosos, para los que mal gastan su tiempo en quitárselo a los demas, sin sacar ellos ningun fruto?

Al mismo instante que escribo estas líneas, pasa por mi puerta nuestra banda de tocadores, i he dicho para mí—¡cuantos brazos perdidos, cuantos hombres mal empleados, cuantos pesos mal gastados mensualmente! Prosigamos, aun que se diga que estas observaciones son "sueños utópicos," que importa? ¿no está mi conciencia libre de cualquiera otra respuesta agravante? El tiempo comprobará las verdades que digo, si yo no acierto a demostrarlas.

El gasto, pues, que haga el tesoro público en el sostenimiento de músicas, perjudica los intereses jenerales del estado, porque esos fondos pueden tener otro destino de verdadero provecho.

¿Cual es el segundo mal que traen las músicas? Esta preguntas me harán muchos i voi a responderla.

Si se tiene en cuenta la cantidad de brazos que se ocupan, brazos que bien pudieran dedicarse a algun arte, se verá que este es otro perjuicio de mucha trascendencia. El músico es un hombre ocioso que jamas vuelve a trabajar. Los desórdenes de su cuerpo de guardia le son precisos en todas partes; en donde está un músico, siempre hai embriaguez i riña. En comprobante de esta asercion, invoco el testimonio de todos los comandantes de cuerpos que tengan música. Hablen ellos i digan cual de sus *penosas* tareas les dá mas trabajo, si todo el peso de la mayoria, o el arreglo de la música.

Para que marchen los soldados, sobra con el tambor de órdenes; todo lo demas es inútil.

Yo bien sé que la vulgaridad de los lectores, haran risa de mis opiniones; pero yo no escribo para el vulgo, yo me dirijo a los hombres que piensan i ven las cosas por todas sus faces.

Mayo 10 de 1846.

TUMBANTAN.

El Sr. *Tumbantan*, con el prurito de dar su parecer en todo i en todo meterse, nos viene haciendo reproches por haber dado lugar en nuestras columnas a un comunicado sobre la desercion de los músicos de la guardia cívica. Por toda contestacion le decimos que los editores, del *Copiapino* no vieron en esa correspondencia tanta personalidad i despecho como él quiere suponerle.

Que los materiales del periódico no disponen de ellos los muchachos aprendices, sino sus editores responsables que saben mui bien lo que les toca.

Que abusan muchas veces de su bondad, algunas personas, para dar a luz sus candideses i hacerse espectables, es mui cierto, pero en adelante no sucederá así.

Que hai algunos que ponen el espantajo i espantan de él, tambien es cierto: pero qué hacer, este es mal que no está a nuestro alcance el remedio.

I en fin, que el artículo mencionado, sin embargo de que a nuestro

parecer no le encontramos nada de personal, esta bien garantido.

Los Editores.

ANUNCIOS.

Por decreto del Juzgado de letras se ha mandado dar los pregones de la lei para el remate de los bienes que quedaron por la muerte del frances don Urbano Lefrand, que consisten en varias herramientas i útiles de herrería i otros muebles. El que se interese i quiera instruirse de su tasacion podrá ocurrir a la oficina del escribano don Agustín Vallejo—

Copiapó Mayo 15 de 1846—

UNA NOVEDAD.

Se da en arriendo una esquina con trasera, inmejorable para cualquier clase de negocio. Tiene entrada a una huerta lindísima i otras comodidades: i todo por poco mas de nada al mes. Puede servir tambien para vivienda de hombre, porque las dos piezas son mui aseadas i están en bella disposicion para un elegante *medio calaveron*. Se dará razon en esta imprenta.

JOYERIA.

A LOS ELEGANTES DE AMBOS SEXOS.

Felix Cano, acabado de llegar de Francia con un elegante surtido de alhajas i joyería tiene el honor de ofrecerlo en venta a los habitantes de esta ciudad, previniendo que todo es fino, a la última moda i del mejor gusto: se darán a un precio mui barato.

Tambien cambiará alhajas por oro en polvo, plata o plata chafalonía.

Tiene su tienda en la que fué de D. Rafael Martínez.

Eusebio Bagot Dr. en Medicina i Cirujia avisa al publico, que habiendo llegado a esta Ciudad solicitado por el Dr. Tomas Cosmos, para reemplazarlo durante su viaje al Perú, ha celebrado una compañía con el Dr. Muñoz en el establecimiento de farmacia situado en la plaza, en casa del Sr. Cousiño. Desde esta fecha, se encontrará a toda hora en la botica a uno de los dos profesores, tanto con el objeto de que los enfermos encuentren siempre un facultativo a quien consultar, como para cuidar de que las recetas sean depachadas con exactitud i pericia. Hai en el mencionado establecimiento un buen surtido de Medicinas de todas clases, nuevas i bien conservadas. Se preparan todas las necesarias; i se administraran en el despacho a todos los enfermos que puedan ir allí a tomarlas. Toda clase de operaciones quirúrgicas serán ejecutadas por ambos profesores; i las consultas de los pobres de solemnidad serán gratis a toda hora.

Se venden varias hijuelas del pueblo de San Fernando, por encontrarse debiendo algunas el arriendo del terreno que pertenece a la *Municipalidad* de esta ciudad: para tratar véanse con el recaudador de dichas hijuelas D. *Hilarion Echegarai*.

EL COPIAPINO

Ha principiado a salir desde este mes de Mayo dos veces por semana. Se previene a las personas que esten suscriptas a mas de un ejemplar que se les mandará la mitad del número que tomen. Los que esten a uno solo se les aumentará 4 reales, en razon del aumento de números que se darán al mes. El que tenga que hacer alguna objecion dirijase a la Imprenta.

Se previene tambien a algunos suscriptores, tengan la bondad de no demorar el pago siete u ocho meses, porque el establecimiento no cuenta con otras entradas; pero como pudiera ser que se olviden, publicaremos una lista de los nombres de ellos para recordarlos.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

Esta ciudad. . . . Casa de D. Juan Abalos, la de D. José Joaquín Vallejo i en esta imprenta.
Puerto Copiapó. . . D. Manuel Rios.
Chañarillo. . . . Café del Sr. Vega.
San Antonio. . . . Casa de D. Tadeo Estrada.
Vallenar. . . . D. Pedro N. Herrero.
Freirina. . . . D. Bartolomé García.
Serena. . . . D. Juan de D. Ugarte.
Valparaíso. . . . Imprenta del Mercurio.
Santiago. . . . Imprenta del Siglo.

EL COPIAPINO.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Este periódico sale dos veces a la semana. El valor de la suscripcion es ocho reales al mes, que se pagarán sin escusa.

Para retirarse de la suscripcion lo avisarán por una es-
quela.

INSERCCIONES EN EL PERIÓDICO.

Los comunicados de interes público se insertarán gra-
tis. Los de interes particular pagará el autor adelantado
lo que se estipule: pero han de estar bien garantidos.

La redaccion no es responsable de la correspondencia.
Los avisos se pagarán adelantados.

EL COPIAPINO.

JUEVES 21 DE MAYO DE 1846.

Los soldados cívicos de esta ciudad han sufrido, como de dos años a esta parte, la fatiga inútil de una guardia por semana en el principal, fatiga que cuesta ocho o diez reales a cada individuo. Bien se deja conocer cuanto se lamentaban los milicianos por la injusticia de este deber a que se les ha tenido sujetos: muchos han emigrado por ello de este pueblo, llevando su industria i sus talleres a otras partes: el número de plazas del batallon se ha reducido, en consecuencia, a ménos de cien hombres.

Provino este desagradable estado de cosas de haberse dado de baja, a mediados del año 44, a mas de doscientos soldados de dicho cuerpo, medida que se tomó por el gobernador de aquel tiempo sin considerarla suficientemente i sin estar apoyada en una orden suprema.

Esta indebida determinacion produjo el recargo de servicio sobre los cívicos que quedaron, los cuales lo han soportado con una paciencia i subordinacion recomendables.

El Intendente fué reconvenido por el Supremo Gobierno, a consecuencia de haberse dado de baja a dichos dōseientos hombres, sin la autorizacion competente. Pero ignoramos que salida o desenlace ha tenido este negocio.

Lo cierto es que así que el Sr. Vila se recibió de la Intendencia ha dado un paso en la materia mui recomendable por su enerjia i exelentes efectos.

Penetrado de la necesidad de aliviar a los cívicos i de que la dada de baja de la mayor parte de los individuos del batallon no partiō de una orden lejítima, ha repuesto las cosas a su anterior estado, mandando que vuelvan a incorporarse los dados de baja.

Esta providencia tan sencilla pone remedio a tantos males que la Intendencia ha visto, i si se quiere habrá llorado; pero que no se tocó un arbitrio eficaz para cortarles.

Reciban los cívicos nuestros parabienes.

Por el vapor que toca hoi en este puerto se va de Copiapó el exelente jóven D. Francisco Marin. El Copia-

pino se despidе de él como de su mejor amigo: nuestras columnas se han honrado muchas veces con la publicacion de las producciones de este escritor liberal i justo. Le deseamos toda la felicidad que tiene derecho a poseer quien, como Francisco Marin, está animado de una alma anjélica; quien como Francisco Marin tiene un corazon capaz de amar en todos los grados del amor, incapaz de aborrecer, incapaz de hacer el mal i de envidiar el bien.

Adios, amigo: no olvideis a este bello clima; no olvideis que bajo este apacible cielo vuestros males os atormentan ménos; no olvideis que queda en Copiapó quien al mirar *tu estrella* sentirá humedecerse sus ojos —con una lágrima.

Todo nuestro respeto merecen las opiniones del señor Vila expresadas en su informe sobre las solictudes de los cabildos de Vallenar i Freirina relativas al establecimiento de un juzgado de letras con jurisdiccion en ambas secciones de la provincia. Pero penetrados como estamos de lo mui ventajoso que seria para aquellos habitantes la instalacion del

FOLLETTIN.

BELLINI.

III.

(CONTINUACION.)

Pocos dias despues que señaló el mismo conde el momento de aquella suspirada union, acababa apenas Bellini de entrar en su cuarto, i se disponia a acostarse, cuando oyó llamar a su puerta.

El que llamaba, era un criado del conde de Sassolini, quien le escribia que se sirviese pasar inmediatamente a la villa de Carvo. Reflexionó el jóven algunos instantes para adivinar qué motivo podia hacerle llamar a una hora tan intempestiva; i en fin, despues de haber espresado en vano, se decidió a acudir a la cita.

El conde estaba de pie, con los brazos cruzados, delante de la chimenea de su cuarto; Bellini, al entrar, se sintió dolorosamente sobrecojido al ver su continente adusto i severo; su semblante, trabajado por las punzantes agitaciones del juego i por las vijilias, tenía una espresion do dureza que le heló la sangre en las venas.

—Bellini, dijo con frialdad el conde, tengo que hablar con Vd. a solas, de un asunto mui sério que le interesa. Confio en que me hará Vd. el favor de no oponer ninguna objecion relativamente a lo que voy a decirle, i que no insistirá para obtener por retractacion de lo que voy a exigir: toda resistencia seria inútil, mi resolucion es inmutable, i cuanto V. hiciera, no serviria mas que para comprometer la dicha, el sosiego i la libertad de una persona que está en mi poder, i a quien ha manifestado V. algun afecto.

Bellini, todo inmutado i aturdido por aquel tono áspero i frio, respondió que se someteria a lo que exigiese el conde.

—Se acordará Vd. de esa promesa? le dijo Sassolini.

—Sí señor, respondió el jóven.

—Pues bien, añadió entōnces el conde sin rebajar un punto de su ademán sério i reservado, sabrá V. que consideraciones particulares, el interes de

una niña que me ha sido confiada i varios otros motivos que seria prolijo enumerar ahora, me imponen, la obligacion de revocar la promesa que le hice ha pocos dias. El príncipe de Caramano me pide la mano de María, es hombre rico i poderoso, i que hará a mi hija mas feliz de lo que pudiera serlo con V.; repito que otros muchos motivos determinan a demas mi resolucion sobre este punto. Si realmente desea V. la felicidad de María, se sacrificará para hacerla feliz; cuento con la honradez de Vd. i con sus hidalgos sentimientos, que me son bien conocidos, para estar seguro de que no abusará de su ascendiente sobre mi hija adoptiva; confio tambien que no insistirá Vd. para hacerme renunciar a una resolucion que he creído deber tomar; i por último: no dudo que tendrá V. bastante discrecion para comprender que su presencia en esta casa es imposible en lo sucesivo.

Estas últimas palabras fueron un rayo para el pobre Bellini; apenas tuvo aliento para decir entre dientes algunas palabras recordando al conde su reciente promesa. To las sus representaciones fueron vanas. I como el infeliz amante insistia, con los ojos llenos de lagrimas, el conde le dejó solo bruscamente i cerró la puerta con violencia.

A la mañana siguiente mui temprano, Bellini salió de la VILLA CARVO. Alejándose desesperado, i acaso se hubiera dado la muerte, si María, a quien no habia podido ver mas que un solo instante, no le hubiese dicho, apretándole la mano: —“Vincenzo, todo lo sé; pero no temas... te seré fiel; lo juro de nuevo por lo mas sagrado. Tuya o la muerte.”

Un casto beso selló aquel juramento pronunciado con voz firme i solemne.

IV.

Vamos ahora a esplicar el extraño proceder del Conde con Bellini.

Frecuentes pérdidas al juego i un completo desorden en el manejo de su casa i su hacienda, habian puesto al Conde de Sassolini a dos dedos de su ruina. Cada vez mas subyugado por su ciega pasion, habia recurrido por necesidad a pedir prestado, i como no le era favorable la suerte, ni ponía límites a su despilfarro, pronto resultó que las cantidades que llegó a deber al Príncipe de Caramano, su único acreedor, fueron bastantes crecidas para

exigir la venta de una gran parte de sus fincas, si habia de pagarle enteramente o si reclamaba el Príncipe el reembolso inmediato de sus adelantos.

En este estado se hallaban las cosas, cuando recibió el Conde una carta del Príncipe, en la que, recordándole delicadamente las sumas de que le era deudor, i que le hacian en cierto modo arbitro de su suerte, añadia, que pronto hacia mucho tiempo de su hija adoptiva María, tenía a gran fortuna poder hallar en aquella alianza un medio de conciliar sus intereses. En resumen, el príncipe pedia con toda formalidad la mano de la doncella.

No se le ocultaba al conde que María seria mucho mas dichosa con Bellini, a quien amaba i cuya suerte se anunciaba bajo tan brillantes i gloriosos auspicios, que con un hombre que probablemente no le inspiraba ninguna afecion, aun praseindiendo de la desproporcion de edades; sin embargo, sin consultarla siquiera, aceptó gustosísimo la proposicion del príncipe. Veia un abismo abierto bajo sus pies, i era preciso evitarle a toda costa; su fatal pasion le subyugaba enteramente i no habia sacrificio que no fuese capaz de hacer por satisfacerla. Aunque realmente queria de corazon a su hija adoptiva, aunque apreciaba las exelentes prendas de Bellini i se le hacia mui duro faltar al honor, retractando una palabra solemnemente empeñada, logró acallar la voz de sus remordimientos, i dió el paso poco decoroso en verdad, que dejamos referido.

Cuando anunció el conde a María la pretencion del príncipe de Caramano, respondió ella con un No absoluto i formal que ya se esperaba el conde; pero tambien creia firmemente que la separacion del objeto amado le curaria de aquella pasion novelesca, i así, respondió al pretendiente, que su hija adoptiva tenía una avercion a casarse, pero que con el tiempo i a fuerza de obsequios, seria facil vencer su resistencia.

Poco tiempo despues no se hablaba en P... i en toda Italia mas que de los triunfos del compositor Bellini, que pronto llegaron a oidos de María, a despecho de todos los conatos del conde para ocultárselos. —“Ya está cerrada la herida, decia, i es preciso cuidar de que no se reviva.” — I sin embargo, ningún recuerdo estaba entubiado siquiera en el corazon de la hermosa enamorada. Amaba a su Bellini con toda su alma, i cuando un dia la preguntó el

juzgado que solicitan, vamos a añadir algunas reflexiones, por si llega el Gobierno o la Lijislatura a ocuparse en la consideracion de este negocio.

Es verdad que el número de causas corrientes en Vallenar i Freirina es mucho menor que el de las que se ajitan en Copiapó. Sin embargo, debe tenerse presente 1.º que no son pocas i 2.º que ante este juzgado de Letras existen otras muchas avocadas de oficio o a peticion de parte. Entre ellas las ha habido i las hai de la mayor importancia: fortunas enteras se han jugado en esos pleitos. ¿Por qué no han de ser de igual o mas valor las que penden ante los juzgados de 1.ª instancia de los pueblos solicitantes? ¿Por qué las causas civiles que allí se ajitan no han de ser tan considerables, por qué no han de ejercer estas la misma influencia en la fortuna de los individuos, que la liquidacion de Peralta, los pleitos de la testamentaria de Abalos, el concurso de Borcosque, la manda de los indios de Huasco-baja i otras varias, que han emigrado al juzgado de Letras buscando un desenlace o la justicia que por allá no divisaban?

Nosotros creemos que cualquiera que sea el número de pleitos i causas corrientes en Vallenar i Freirina, todos ellos son de una importancia tal, que los obstáculos con que allí se cuenta para verles un término, para esperar, al fin de estos negocios, una recta justicia, merecen la atencion del gobierno, porque son mui trascendentales los males que de aquí

traen su orijen.

Pedir la avocacion de estas causas al juzgado de Letras, único remedio que por ahora se toca para la conclusion de los litijios, es un paso harto costoso i que no se halla al alcance de los pobres: los hombres pudientes i no mas echan mano de este arbitrio; resultando en contra de los otros que muchas veces abandonan la reclamacion de sus derechos por no emprender los gastos del viaje, los gastos de la defensa i demas consiguientes a la trasplanteacion del pleito.

La medida que solicitan los cabildos de Vallenar i Freirina remediaría incalculables perjuicios que hoy sufren la clase media i la pobre en ambos departamentos. Porque a estos individuos no les es posible pedir la justicia que tienen, ante el juzgado de Letras de Copiapó; no les es posible contrarestar el poder i el influjo de los ricos ante los jueces de aquellas jurisdicciones: son perdidos de todos modos. Por otra parte ¿no cree el señor Vila que allí hai muchos pobres que no recobran sus propiedades, que no piden la satisfaccion de sus perjuicios por no presentarse ante un juez amigo, pariente o deudor de sus contrarios? Nosotros i muchos lo sabemos por experiencia i conocimiento de los hechos.

Tenemos noticias de pleitos que durante ocho o diez años no han podido arribar a un resultado, mantenido todo este tiempo en discordia a varios individuos i familias. Los Barrios de Freirina han llegado a vie-

jos sin haber podido liquidar la testamentaria de sus padres. El concurso de Borcosque se ajitó ocho años en Vallenar, hasta que fué preciso que el juzgado de Letras se avocase su conocimiento a peticion de uno de los acreedores. Los pleitos en fin se eternizan en aquellos pueblos cuando le conviene así al mas fuerte, al que influye mas, al que menos justicia tiene.

De suerte que si se considera que con tres mil pesos de gasto anual se iban a prevenir todos estos males, males que constituyen ya una calamidad, no puede vacilarse en asegurar que nunca, con tan corto sacrificio del erario, obtendría el público mayores i mas positivos provechos.

Si es cierto, como lo es, que los alcaldes a cuyo cargo se hallan aquellos juzgados de 1.ª instancia siempre o casi siempre tienen interes, tienen simpatías irresistibles por el triunfo de alguna de las partes, si siempre o casi siempre son parientes, amigos íntimos, obligados o acreedores de de uno de los litigantes, ¿qué jueces puede haber entónces? ¿qué justicia habrá que esperar de ellos? ¿no son los pobres los que en tal caso sufren? ¿tienen a caso los pobres en los cabildos ni amigos, ni parientes, ni obligados de clase alguna?

Un rico niega deberle a Pedro, que no es rico, 40 quintales de cobre, producto de metales que este fundió en los hornos del otro. Pedro pone su demanda ante el alcalde, quien por no *malquistarse* con el detentador, pone este decreto: *el que suscribe está implicado para enten-*

príncipe, si a fuerza de perseverancia i de rendimientos lograria hacerse amar.—"Nunca, le respondió María, nunca!"

Esta resolucion, por mas enérgica e inmutable que le pareciese al conde de Sassolini, no alteró en nada el plan que se habia propuesto; prohibió que jamás se pronunciase en su casa, delante de María, el nombre de Bellini, i cuando alguna vez los numerosos amigos que iban a visitarle, hablaban de los triunfos del joven compositor, mudaba habilmente la conversacion, contando con que al cabo la ausencia i las distracciones que continuamente le proporcionaba, acabarian por curar a María de un amor que en ella habia llegado a ser una segunda naturaleza.

Vana esperanza! Solo en pobres cabezas o en corazones vulgares, la ausencia entibia los sentimientos i borra la imagen del objeto amado. En las imaginaciones ardientes, en los seres capaces de entusiasmo i en quienes la pasion toma las formas de la constancia, la ausencia es como aquellos suplicios que robustecian la fe de los primeros cristianos i les hacian visible a Dios. En efecto, no existen en un corazón lleno de amor deseos incesantes que dan nuevo realce a las formas queridas, haciéndoselas entrever coloreadas por el ardiente pincel de las ilusiones? No esperaban el alma suavísimos aromamientos que comunican una especie de belleza ideal a las facciones adoradas? Lo pasado se hermosea con la vivacidad de los recuerdos; el porvenir se llena de esperanzas. Entre dos corazones de este temple, cargados, por decirlo así, de esa especie de fuego eléctrico, una primera entrevista es entónces como una benéfica borrasca de verano, que reblanca la tierra i la fecundiza.

Esa entrevista entre María i Bellini se verificó dos meses despues que el joven maestro salió de Carvo, desgarrado el corazón por mortales angustias. Estaba la doncella sola, en el interior del parque que se estendia detras de la quinta del conde, sentada en un banco de cesped, triste i meditabunda, pensando en su amante, en sus perdidas esperanzas, en sus presentes amarguras; i sin embargo, en medio de los acerbos dolores que desgarraban su pecho, la calma augusta de la naturaleza, indiferente a aquellas luchas internas, aquel sol de otoño que parecia a una postrera sonrisa del cielo, aquella aura perfumada que refrescaba su frente, todos aquellos suaves encantos del campo i de la soledad ejercian sobre su alma un blando consuelo.

Embebecida estaba en sus vagos pensamientos,

cuando resonó a sus espaldas un leve rumor; levántase de pronto sorprendida i asustada, lanza un grito i cae sin sentido en los brazos de Bellini.

Para pintar la hora que pasaron en el delirio de la alegría, no en sus indescriptibles pormenores, sino en su conjunto; para expresar la melancolía de aquellas dos almas enamoradas i los mil sucesos de aquella completa fusion de dos corazones por largo tiempo separados, seria preciso recordar la melodía que resulta de los sonidos graves perfectamente unidos a los sonos agudos, a los vistosos colores del arco Iris heridos por los rayos del sol despues de una recia tempestad, destacándose sobre el fondo oscuro de un horizonte nebuloso.

Aquella hora se deslizó harto rápida i fué preciso repararse, pero antes concertaron una próxima cita, i otra i otras sucedieron a esta.

Durante un mes que duraron aquellas entrevistas, nunca olvidó el conde de Sassolini emplear todos los medios posibles de arrancar a María un consentimiento que su corazón rechazaba con todas sus fuerzas. Empleó primero una blandura fingida; luego llegaron las reprensiones ásperas, las amenazas.... Todo fué inútil; María habia jurado i no queria ser perjura: en las almas fuertes i grandes las resoluciones son inmutables, el amor es eterno.

Veíanse jeneralmente los dos jóvenes amantes por la noche, para evitar ser sorprendidos: María pretestaba un dolor de cabeza, fingia necesitar pasearse un rato, i a cosa de las nueve acudia al sitio donde la aguardaba Bellini, acompañada siempre por su doncella Alla, a quien habia confiado su secreto. Ana era una excelente muchacha, que la queria como a una hermana, que habia visto nacer a aquel amor, la habia consolado en sus tristezas, i habia presenciado siempre aquellas furtivas entrevistas. Segura de su discrecion i de su cariño, María tenia depositada en ella toda su confianza.

Una tarde, a principios de Noviembre, acababa María de llegar al punto donde la aguardaba su amado, impaciente por verla i echarla en sus brazos como siempre, pero triste, lloroso, ajitado; su voz, sus ademanes, su semblante abatido, todo revelaba en él una afliccion que en vano procuraba reprimir. —¿Qué tienes? le preguntó María; no me amas, no estás seguro de que te amo i de que seré tuya apénas tenga edad para disponer de mí? —¿Qué tienes, Vincenzo, qué tienes? Dimelo, yo te lo ruego.

—María, exclamó el joven con voz trémula i empapada en lágrimas, María... mi vida, he tomado una resolucion que va a separarnos por algun tiem-

po.... voy a dejarte.... —María se estremeció de pies a cabeza i una mortal palidez cubrió su hermoso rostro. —"Si, añadió Bellini, voy a dejarte porque.... tú lo sabes, ángel mío; lo que tu padre necesita para creerse digno de tí, es que sea rico.... mui rico.... pues bien, María, hai un país donde con talento i una firme voluntad se consigue acumular riquezas. Voy a París; mi nombre debe tener ya allí alguna celebridad; en poco tiempo podré adquirir una posición brillante.... entónces volveré a pedirte a tu padre. Hasta entónces, María, júrame que me serás fiel, júrame que ningún otro apretará esta mano como yo la estoy apretando ahora.... ¡el desolado Bellini la cubria de besos i de lágrimas.

Como un ángel en las puertas del santuario, la hermosa virgen estaba serena i firme en su dolor; conociase que su alma pura se prosternaba con resignacion bajo el peso de aquel nuevo dolor. —Vincenzo, dijo con voz dulce i grave, si esta separacion es necesaria para nuestro enlace, para nuestra felicidad, parte, pero júrame también que volverás pronto, que me serás constante i que no dirás a otra las palabras de amor, que tantas veces me has dicho a mí.

—Lo juro! exclamaron entónces dos voces juntas, como si el mismo pensamiento hubiera inspirado las mismas palabras; lo juro! repitió Bellini. Ana, añadió, Ana, si algún dia María dudase de mí, si algún dia la arrastrasen al altar i olvidara sus juramentos, recuérdaselos, dile que son sagrados i que nada, nada puede absolverla de cumplirlos. Ana, ya te lo ruego, sostenla, cuando yo no esté a su lado; háblale de mí i hazla perseverar en los mismos pensamientos. Si algún dia fuere perjura.... María no le dejó acabar. —Lo juro! repitió fuera de sí; lo juro por lo mas sagrado. Tuya o la muerte!

Oyóse en aquel momento el toque de oraciones en la iglesia vecina; la brisa de la tarde mecia en sus blandas alas aquellos tañidos que anunciaban que a aquella hora la cristiandad entera repetia las palabras dichas por el ángel a la mujer que redimió las culpas de su sexo. Aquel sonido religioso, los vagos murmullos de la tarde, el aura melodiosa en las enramadas, los últimos gorjeos de los pajarillos, todo realizaba la solemnidad del momento; parecia que la naturaleza entera prestaba su misteriosa voz para consagrar los juramentos de María i de Bellini. Aquella poesía religiosa, unida a todas aquellas poesías naturales, espresaba admirablemente el lastimero i melancólico canto de la partida.

(Concluirá.)

NOTICIAS LOCALES.

MUNICIPALIDAD.

Sesion del 7 de mayo de 1846.

Se abrió a las 8 i se levantó a las 10 de la noche.

Presentes el Sr. Intendente i los SS. Rejidores Cifuentes, Edwards, Picon i Tirapegui: fué leído i se aprobó la acta de la sesion del 2 del corriente.

Se dió cuenta,

De una peticion de D. Federico Guillermo Schell, natural de España, en que manifestando su voluntad de ser ciudadano Chileno, donde tiene su residencia hace doce años, i por haber desempeñado algunos destinos públicos, entre ellos el de Subdelegado por tres años en este Departamento, i ser casado actualmente con chilena, solicita de la Municipalidad para impetrar la correspondiente carta de naturalizacion. Se decretó, que siendo constantes i notorios los hechos que espone en su solicitud, se le considera con las calidades que previene la Constitucion, para ser inscripto como ciudadano de Chile, i que en esta virtud, se le devuelva para que ocurra a solicitar su carta de naturalizacion ante la autoridad competente.

De otra peticion de D. Adolfo Carruel, denunciando los terrenos vacantes que se hallan al Sur del Pueblo de San Fernando sobre el rio, ofreciendo darles agua por medio de Bomba; i de pagar el censo impuesto a las demas hijuelas. Se decretó, que informe el Procurador.

De un oficio del Subdelegado de Chañarillo, avisando haberse concluido la obra de la recoba en el nuevo pueblo de Juan Godoi en Chañarillo, i que podria la municipalidad mandarla reconocer i recibirse de ella. Se nombraron en comision a D. José Maria Martinez i D. Hipólito Zuleta; para que asociados con el subdelegado del mineral, hagan dicho reconocimiento, e informen; teniendo presente la contrata celebrada con el rematador de la obra.

De otra nota del preceptor de la escuela modelo, en que solicita se le provea de pizarras i otros varios útiles, que hacen falta para la enseñanza de los alumnos. Se acordó que para disponer lo conveniente, se forme por el procurador i el mismo preceptor, un presupuesto de los costos de los artículos que éste pide.

El Sr. Intendente dió cuenta de haber producido el ramo de multas, noventa i cinco pesos dos reales, en el mes de marzo; i setenta i cuatro pesos cuatro reales, en el mes de abril de este año: cuyas cantidades se habian consignado en tesoreria.

Habiendo hecho renuncia el Sr. Rejidor Cifuentes, del cargo de procurador, fundado en las muchas atenciones particulares i tambien públicas de que se halla recargado, se le suplicó que continúe algun tiempo mas en dicho destino; hasta que se reflexione i acuerde sobre otra persona que le pueda sufragar.

En seguida, se procedió a nombrar entre los individuos del cuerpo municipal, las respectivas comisiones para los diferentes ramos que abrazan sus atribuciones; i resultaron electos: los SS. Edwards i Montt para las comision de hacienda; los SS. Cifuentes i Picon para la de policia; i los SS. Gallo Goyenechea i Tirapegui para la de beneficencia.

Así mismo fué nombrado el Sr. Cousiño, para la atencion de las cárceles i su asistencia en la visita de estas, semanales i estrordinarias, cuyo destino será desempeñado en su ausencia por los demas municipales, cada uno por tres meses, empezando por el ménos antiguo.

Se levantó la sesion.

Ventura Lavalle—Agustin Vallejo—Secretario.

COMISION DEL GREMIO DE MINERIA.

Sesion del 21 de Abril.

En la ciudad de Copiapó a veintiun dias del mes de abril de mil ochocientos cuarenta i seis. Reunida la comision del gremio de mineria, con asistencia de los SS. Edwards,

Cobo, Larnaga, Cardoso i Quesada, se dió principio a la sesion por la lectura de la acta anterior que fué aprobada, anotándose en ella una observacion que hizo el Sr. Edwards.

A continuacion se discutió largamente el modo de establecer en Chañarillo un buen sistema de policia, i notándose que para lograrlo era preciso adoptar varias medidas que dependian en su mayor parte de la autoridad de la provincia; se acordó dejar en suspenso esta materia, hasta practicar algunas diligencias relativas a facilitar parte de los inconvenientes que se tocaban. A este fin se comisionó al Sr. Quesada para que se entendiese con el Sr. Fuentevilla, empresario de la recoba del mineral; sobre el medio de suspender el trabajo de aquella obra, i diese cuenta a la comision del resultado. Tambien quedó encargado el mismo Sr. de inspeccionar algun otro local cerca del cuartel para establecer la recoba.

Se trató igualmente de la compostura de los caminos, pero no teniendo la comision datos ciertos de que partir, se nombraron en comision a los SS. Cobo i Quesada; para que visitando dichos caminos, presenten a la Sala un proyecto de compostura, i un presupuesto de los gastos que en ella puedan hacerse. Ademas se acordó pedir al Sr. Intendente de la provincia, los trabajos que sobre esta materia le habia pasado una comision formada por él con este objeto.

Tambien resolvió la sala, se hiciesen imprimir 25 ejemplares del Reglamento interior de la comision, pagándose su importe de los fondos del gremio.

Se fijaron por materias para la siguiente sesion, la discusion de la compostura del camino, del proyecto de arreglo de policia, i la indicacion que hizo uno de los miembros para que la comision propusiese al Gobierno Supremo, el nombramiento de un perito facultativo de minas para este departamento, recomendando para este destino al joven D. Nicolas Naranjo, mediante su conocida i buena comportacion i aptitudes: i se levantó la sesion—Agustin Edwards—Francisco Larnaga—Felipe Cobo—Agustin Cardoso—Vicente Quesada.

Sesion del 24 de Abril.

En la ciudad de Copiapó a veinte i cuatro dias del mes de Abril de 1846. Reunida la comision del Gremio de Mineria con asistencia de los SS. Edwards, Cobo, Quesada, Larnaga, Cardoso, Vallejo, D. José Ramon, i Vallejo D. Avelino, se leyó la acta de la sesion anterior que fué aprobada, discutiéndose en seguida el proyecto de la separacion de la placilla del mineral de Chañarillo, de que se habia ya ocupado la comision en sus anteriores sesiones. Despues de bien discutido se sometió a votacion, resultando seis votos por la separacion i dos por la permanencia de la Placilla. A continuacion se tomó nuevamente en consideracion la compostura del camino municipal de la ciudad a Chañarillo, i emitidas varias opiniones sobre este particular, se resolvió esperar el resultado de la comision recomendada por la Sala en su sesion anterior a los SS. Cobo i Quesada, como medio de proceder con mas acierto. Tambien se tuvo presente la indicacion hecha por este último, para que la comision se dirigiese al Supremo Gobierno, por medio de la Intendencia, solicitando la creacion de un perito facultativo de minas para este departamento, recomendándose para llenar este destino al joven D. Nicolas Naranjo, cuyas aptitudes lo constituyen capaz de llenarlo cumplidamente. Esta indicacion se aprobó por unanimidad: pero habiéndose encontrado algunas dificultades para arreglar los derechos que le corresponde al perito por lo defectuoso e inaplicable del arancel que hai vijente, se comisionó a D. Avelino Vallejo, para que presentase un proyecto de arancel, con arreglo a las indicaciones que se hicieron a este propósito, i así mismo un proyecto de las facultades i atribuciones del mencionado perito, siéndole en cuanto fuese posible a lo dispuesto en las ordenanzas de mineria cuyos proyectos, siendo aprobados por la comision, se acompañarian tambien al Supremo Gobierno para su aprobacion.

En seguida se fijó como materia para la próxima sesion, el fijar las bases del reglamento.

der en la demanda. Pasa el demandante a otro: tampoco puede conocer en el juicio por ser compadre del demandado. Sigue al otro: implicado tambien por haber dado su opinion en la materia; i así se explican i se implican los demas, porque se les antoja. El pobre pierde, al fin, la paciencia i sus quintales de cobre. Todos los dias pasan cosas semejantes, horrores semejantes por aquellos mundos.

Los mineros de Vallenar tienen sus principales establecimientos i faenas dentro del departamento de Freirina, cuyos jueces se hacen un deber de hostilizar a sus intrusos vecinos del modo mas escandaloso. Las minas de los de Vallenar son el blanco de denuncias, despojos i de todo jénero de persecuciones. Sus administradores i mayordomos, víctimas de la brutalidad de los subdelegados. No hai insulto que no sufran, ni miserias subalternas que no se sancionen por el juzgado de Freirina.

De aquí mas que de otras causas proviene el atrazo del mineral del Carrizal i de varios mas en que tienen parte los mineros de Vallenar. Porque, antes perderia un ojo el alcalde de Freirina, que la ocasion de hacer sentir a estos todo el poder de uno de sus decretazos. ¡Cuanto se moralizarian estos negocios, cuanto influiria en el progreso de la misma industria la proximidad, la inmediata intervencion de un juzgado de Letras! Este establecimiento daria tambien la ventaja a la administracion de aquellos dos departamentos de acercar a sus gobernadores un asesor ilustrado.

Los subdelegados e inspectores no se entregarían a tantos exesos, teniendo entonces menos seguridades de la impunidad que les alienta.

El remedio de la visita anual, que propone en su informe el señor Vila, no cortaria sino uno que otro de estos tristes inconvenientes, no atacaria los males en su orijen. Mientras que accediendo el Gobierno a la solicitud de los cabildos se borraban estos, i mil i mil bienes adquirian ambos departamentos.

José Monardes, soldado del escuadron de milicias de Nantoco, faltó al ejercicio el domingo 10 del corriente por andar en Chañarillo en negocio de su profesion. Esta falta, que de ningun modo puede calificarse de tal, puesto que el enrolamiento en las milicias no impide a nadie el ejercicio de su industria o profesion, ha sido castigada por el instructor del cuerpo con tres dias de arresto.

Suplicamos al señor Intendente interino dicte una providencia que refrene a los instructores de milicias en la imposicion de estas penas arbitrarias. Los milicianos del campo tienen que viajar continuamente para adquirir su subsistencia: no son como sus instructores, que pasan de ociosos seis dias de la semana i en el séptimo se ocupan de qué? de imponer arrestos.

mento de policia del mineral de Chañarcillo, i el nombramiento de una comision que presentase un proyecto de dicho reglamento: i se suspendio la sesion. Leida que fué la presente acta, se advirtió la omision que se habia cometido del Sr. don José Ramon Ossa, que estuvo tambien presente en esta sesion. —Agustin Edwards— José Ramon Ossa— Francisco Larnaga— Agustin Cardoso— Vicente Quesada— Andres Avelino Vallejo —José Ramon Vallejo— Felipe Cobo.

Sesion del 8 de Mayo.

En la ciudad de Copiapó a ocho dias del mes de mayo de mil ochocientos cuarenta i seis. Reunida la comision del gremio de mineria, con asistencia de los SS. Edwards, Ossa, Vallejo, D. Avelino, Cardoso, Larnaga i Quesada; se abrió la sesion con la lectura de la acta del acuerdo anterior, i aprobada que fué, se leyeron varias comunicaciones del Sr. Intendente, relativas a los presupuestos que por su orden se habian formado para la compostura del camino de Chañarcillo. A continuacion, dió cuenta el Sr. Quesada del modo como habia desempeñado el encargo que sobre este particular le habia conferido la comision, esponiendo que segun el cómputo que él habia hecho con toda detencion, i visitando cuidadosamente los diversos puntos del camino que requieren mas formal compostura, era de sentir que con un gasto de mil trescientos pesos, quedaria este perfectamente refaccionado; i en los términos que pudiese servir ocho o diez años, sin necesidad de nueva compostura: vastando el término de cincuenta dias para concluir la que se proyectaba hacer. Se leyó tambien las propuestas que el Sr. Fuentevilla hacia a la comision, para encargarse de esta obra por la cantidad de mil quinientos pesos; i para facilitar mas el arreglo que se hiciere, se acordó facultar al Sr. Quesada para recibir propuestas, i dar cuenta a la comision de las que, segun él, fuesen mas a exequibles: publicándose este acuerdo en el Periódico.

Despues, D. Avelino Vallejo hizo presente a la comision, no haber concluido todavia el proyecto de arancel para el perito facultativo de minas, i el de las facultades i atribuciones de dicho perito que la comision le habia encargado, a causa de haber estado ausente muchos dias por asuntos personales urgentisimos; ofreciendo presentar dichos proyectos en el término de ocho dias.

En seguida se procedió a nombrar una comision que se personase ante la Ilustre Municipalidad, a hacer presente los males que a juicio de la comision, recibirá el mineral de Chañarcillo, si se lleva adelante la traslacion de la recoba al punto en que, por acuerdo municipal, se ha mandado construir encomendándose a la comision ponerse de acuerdo en lo posible con la municipalidad, para evitar los males que debe necesariamente producir el establecimiento de rancherías en el punto designado. El nombramiento para este encargo, recayó en los SS. Cardoso i Quesada.

Este último dió tambien cuenta a la comision, de que el mejor modo de componer los caminos sentrales del mineral, era ocupar en ellos al presidio de aquel punto; facultando al subdelegado para invertir dos reales diarios en el alimento de cada presidario.

La comision fijó estas materias para acordarlas en la siguiente sesion, i se levantó la presente— Agustin Edwards— José Ramon Ossa— Andrés Avelino Vallejo— Agustin Cardoso— Francisco Larnaga— Vicente Quesada.

REMITIDOS.

RASGO DE JENEROSIDAD ESPANTOSO.

La policia pidió permiso a un vecino de este pueblo para recojer en sus terrenos una carretada de piedra para refaccionar un empedrado. El vecino dijo que daba el permiso si la policia le ponía en su casa otra carretada de piedra para cimiento.

Lo aviso al Copiapino para que vea entre que jentes vivimos.

Un vigilante.

Multas impuestas por la Policia en esta Ciudad durante el mes de Abril de 1846.

D. Benjamin Picon, por galopar Ps. Rs.	1	4
D. Cayetano Alcota por dejar el caballo en la vereda.....	4	
D. Antonio Arenas por id. id. id.	4	
D. Elizaldo Godoi. por id. id. id.	4	
D. Mauro Espinola por id. id. id.	4	
D. Pedro Mercado por falta de papeleta.....	3	
D. Santos Rosales por id. id. id.	3	
D. Agustin Quiroz por id. id. id.	3	
D. Juan Vicente N. por id. id. id.	3	
D. Bartolo Fernandez por id. id. id.	3	
D. José D. Pizarro per id. id. id.	3	
D. Pedro Ibañes por tener el caballo en la vereda.....	4	
D. Cruz Carrizo, por galopar en la ciudad.....	1	4
D. Vicente Delgado por tener el caballo en la vereda.....	4	
D. José S. Balladares por ebrio...	10	
D. Gregorio Tagias por tener el caballo en la vereda.....	4	
D. Mariano Sola por falta de papeleta.....	3	
D. José Lucero por galopar en la ciudad.....	1	4
D. Lucas Villares por falta de papeleta.....	3	
D. Ramon Perez por ebrio.....	10	
D. José Luis Bulnes por falta de papeleta habiendo trabajado 2 ½ dias	2	
D. José María Gallo Zavala por galopar en la ciudad.....	1	4
D. Marcial San Roman por dejar la rienda en la vereda.....	4	
D. Domingo Fernandez por dejar el caballo en la vereda.....	4	
D. Francisco Redordin por dejar la rienda en la vereda.....	4	
D. Santiago Curicó por falta de papeleta.....	3	
D. Uno que no dijo su nombre por dejar el caballo en la vereda....	4	
D. Pedro Figueroa, habiendo trabajado nueve dias, por ebrio....	5	4
D. José Valladares, por id. id. id.	5	4
D. Francisco Guerra por dejar el caballo en la vereda.....	4	
D. Juan Roco por id. id. id.....	4	
D. Timoteo Aguirre por id. id. id.	4	
D. Felipe Fritis por galopar en la ciudad.....	1	4

Total 74 4

Copiapó 2 de mayo de 1846.

ANUNCIOS.

AVISO A LOS DUEÑOS DE MAQUINAS I A LOS QUE NO LO SON.

En la casa del que suscribese hallan a venta los artículos siguientes, alquitran, brea, jarcia, carbon de piedra i de espio superior para fragua, fierro surtido, ferreteria i merceria, lozas i cristales, licores de todas clases, un buen surtido de víveres para minas i otros artículos: todo a precios cómodos—

Antonio Lopez

Por decreto del Juzgado de letras se ha mandado dar los pregones de la lei para el remate de los bienes que quedaron por la muerte del frances don Urbano Lefrand, que consisten en varias herramientas i útiles de herrería i otros muebles. El que se interese i quiera instruirse de su tasacion podrá ocurrir a la oficina del escribano don Agustin Vallejo—

Copiapó Mayo 15 de 1846—

UNA NOVEDAD.

Se da en arriendo una esquina con trastienda, inmejorable para cualquier clace de de negocio. Tiene entrada a una huerta lindísima i otras comodidades: i todo por pocos mas de nada al mes. Puede servir tambien para vivienda de hombre, porque las dos piezas son mui aseadas i están en bella disposicion para un elegante medio calaveron.

Se dará razon en esta imprenta.

UNA BUENA GRATIFICACION.

Se dará en esta imprenta a la persona que se haya encontrado una cartera de marroquin morado, con dos broches de plata para cerrar, tiene adentro una lapicera de oro con un sello en la cabeza con las iniciales de una W. i una H. Tambien tiene algunos documentos que son de ningun valor para otro que no sea su dueño. Se ha perdido en el camino del mineral de Chañarcillo.

JOYERIA.

A LOS ELEGANTES DE AMBOS SEXOS.

Felix Cano, acabado de llegar de Francia con un elegante surtido de alhajas i joyeria tiene el honor de ofrecerlo en venta a los habitantes de esta ciudad, previniendo que todo es fino, a la última moda i del mejor gusto: se darán a unprecio mui barato.

Tambien cambiará alhajas por oro en polvo, plata o plata chafalonía.

Tiene su tienda en la que fué de D. Rafael Martinez.

Eusebio Bagot Dr. en Medicina i Cirujia avisa al publico, que habiendo llegado a esta Ciudad solicitado por el Dr. Tomas Cosmos, para reemplazarlo durante su viaje al Perú, ha celebrado una compañía con el Dr. Muñiz en el establecimiento de farmacia situado en la plaza, en casa del Sr. Cousiño. Desde esta fecha, se encontrará a toda hora en la botica a uno de los dos profesores, tanto con el objeto de que los enfermos encuentren siempre un facultativo a quien consultar, como para cuidar de que las recetas sean depachadas con exactitud i pericia. Hai en el mencionado establecimiento un buen surtido de Medicinas de todas clases, nuevas i bien conservadas. Se preparan todas las necesarias; i se administraran en el despacho a todos los enfermos que puedan ir allí a tomarlas. Toda clase de operaciones que cirjicas serán ejecutadas por ambos profesores; i las consultas de los pobres de solemnidad serán gratis a toda hora.

Se venden varias hijuelas del pueblo de San Fernando, por encontrarse debiendo algunas el arriendo del terreno que pertenece a la Municipalidad de esta ciudad: para tratar véanse con el recaudador de dichas hijuelas D. Hilarion Echegarai.

EL COPIAPINO

Ha principiado a salir desde este mes de Mayo dos veces por semana. Se previene a las personas que esten suscriptas a mas de un ejemplar que se les mandará la mitad del número que tomen. Los que esten a uno solo se les aumentará 4 reales, en razon del aumento de números que se darán al mes. El que tenga que hacer alguna objecion dirijase a la Imprenta.

Se previene tambien a algunos suscriptores, tengan la bondad de no demorar el pago siete u ocho meses, porque el establecimiento no cuenta con otras entradas; pero como pudiera ser que se olviden, publicaremos una lista de los nombres de ellos para recordarlos.

LOTERIA.

En la Posada del comercio, calle de Chañarcillo va a establecerse una loteria pública, la que dará principio el dia primero del próximo mes de mayo.

Como el particular objeto, al establecerla, es proporcionar a los concurrentes de la casa un medio honesto de distraccion en las largas noches de invierno, el empresario cree llenar su propósito invitándolos a un juego adoptado por la buena sociedad en las tertulias amistosas.

Para que resalten la equidad i el orden, la reunion misma mostrará a pluralidad de votos un individuo de su juez, quien presidirá en la sala; esto en caso de que la policia no quiera intervenir en el nombramiento.

TABLAS DE MULTIPLICAR,

Se venden en esta imprenta, tienen una tabla de pesos i medidas.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

Esta ciudad. . . . Casa de D. Juan Abalos, la de D. José Joaquin Vallejo i en esta imprenta.
Puerto Copiapó. . . D. Manuel Rios.
Chañarcillo. . . . Café del Sr. Vega.
San Antonio. . . . Casa de D. Tadeo Estrada.
Vallenar. . . . D. Pedro N. Herrero.
Freirina. . . . D. Bartolomé Garcia.
Serena. . . . D. Juan de D. Ugarte.
Valparaiso. . . . Imprenta del Mercurio.
Santiago. . . . Imprenta del Siglo.

IMP. DEL NORTE POR M. MORALES.

EL COPIAPINO.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Este periódico sale dos veces a la semana. El valor de la suscripcion es ocho reales al mes, que se pagarán sin escusa.

Para retirarse de la suscripcion lo avisarán por una es-
quela.

INSERCCIONES EN EL PERIÓDICO.

Los comunicados de interes público se insertarán gra-
tis. Los de interes particular pagará el autor adelantado
lo que se estipule: pero han de estar bien garantidos.
La redaccion no es responsable de la correspondencia.
Los avisos se pagarán adelantados.

EL COPIAPINO.

DOMINGO 24 DE MAYO DE 1846.

El Vice-intendente de la provincia no pierde su tiempo, sino que lo emplea, cuanto le es posible, en beneficiar al público.

La cárcel está recibiendo una refaccion que aliviará mucho a los infelices que caen en ella, i garantizará su seguridad sin cometer en sus personas el horrible cinismo de contenerles en bárbaras prisiones.

Varias medidas ha tomado respecto al arreglo de la secretaria, i muchas otras que tienden a metodizar la administracion pública.

La estadística de Atacama es la mas atrasada de la república. Nunca, o rara vez se han publicado noticias de esta clase, a no ser los enfermos de tos que ha curado el subdelegado Mardones o el temblor mui grande que sobrevino en tal dia sin novedad ninguna.

El Vice-intendente, a fin de obtener con regularidad las noticias estadísticas que el Supremo Gobierno está cansado de pedir a los jefes de

provincia, se propone arreglar previa i comodamente la division del departamento en subdelegaciones i distritos.

No es este solo el objeto de la nueva division que se proyecta. Se piensa numerar las subdelegaciones de manera, que las apelaciones entabladas ante las subdelegaciones del campo i minerales, vengan a resolverse por los subdelegados de esta ciudad, donde hai infinitos reparos i preservativos contra las arbitrariedades de estos subalternos.

Sabemos que se suprimirán distritos en algunas partes i se aumentarán en otros, segun lo requiera el mejor servicio del público.

Pero la gran obra de esta reforma, por lo que nos han asegurado, es la supresion de la subdelegacion de Ramadilla, a cuyo cargo ha hecho tantas diabluras el nunca bien entendido, explicado i comentado D. José Nicolas Mujica.

En efecto, esta subdelegacion es absolutamente inútil para el buen orden i perjudicial para cuantos han tenido que ver algo en ella, salvo los dueños de la hacienda de la cual es

mayordomo el individuo ántes citado.

Los fastos de esta subdelegacion se hallan reducidos a varios despojos que el subdelegado Mujica ha cometido contra D. Manuel Orrego, a otros tantos cometidos contra los arrieros que trafican por el camino real, a los palos que el dichoso Mujica dió al viejo Codocedo, a las raciones de mal pan que quiso obligar, por la fuerza, a ser recibidas por los arrieros de la hacienda, i demas granjerias del cargo de subdelegado tan conocidas ya por el departamento entero.

La subdelegacion no tiene sino como cincuenta vecinos i doscientos o mas burros, que el subdelegado se ha entretenido algunas veces en encerrar contra la voluntad de sus dueños.

Si hai allí algunas demandas, casi todas son puestas por los dueños de Ramadilla: de modo, que el mayor-domo tiene que juzgar casi siempre negocios de sus patrones. De donde se infiere el andar de aquella justicia.

En esa jurisdiccion no se conocen mas desórdenes que los cometidos so-

FOLLETIN.

BELLINI.

III.

(CONTINUACION.)

V.

Al fin preciso fué separarse. Amargo fué aquel instante!... fué uno de aquellos en que parece se rompen a la vez los mil lazos que nos unen a la vida. ¿Qué de lágrimas! qué de juramentos! qué de castos i largos abrazos! Luego una indecible opresion de pecho, desesperacion que mata!... Apenas se oyó en medio de los sollozos: —Adios, María!... —Adios, Bellini!... Luego siguieron algunos segundos de mudo, de terrible dolor... i se separaron los dos amantes....

¿Sabe por ventura el lector cuan borrascosos son los goces que dan las pasiones? ¿Conoce las mortales zozobras que acarrearán i que destruyen la energía del alma? ¿Se ha hallado alguna vez en la playa del mar donde se agitan las tempestades? ¿Las ha visto de cerca? Ah! si no siempre la marejada se ha desvanecido a sus pies, si alguna vez se ha sentido acosado por su inevitable embestida, solo entonces podrá comprender todo el dolor de María despues de la partida de Bellini.

Por espacio de tres meses, todas las semanas recibía regularmente una carta que el enamorado joven dirijia a Ana; aquellas cartas, que siempre contenian los mismos juramentos, las mismas protestas de amor eterno, le daban nueva fortaleza para resistir al conde de Sassolini, que de dia en dia la instaba i la amenazaba mas, i la hacia mas infeliz. Por su parte el principe de Caramano estaba cada vez mas rendido con ella, i no perdonaba medio para cansar a la hermosa niña i vencer su entereza i su resistencia. La pobre María tenia que sostener una lucha cotidiana, i sin embargo no se doblegaba, ántes bien parecia que hallaba nuevas fuerzas, nuevos elementos de energía en aquella misma obstinada lucha.

Pasaron empero veinte dias sin que recibiese carta alguna de Bellini. ¿Estaba enfermo o la olvidaba acaso por otra?.. La pobre María se sentia defalle-

cer... La incertidumbre, el temor, la mataban... Infeliz! Trascurrió un mes mas i tampoco recibió carta!

Una mañana entró en su cuarta el conde de Sassolini.

—Vengo, le dijo, vengo a curarte enteramente de tu loca pasion. Estas palabras helaron el corazon de la infeliz amante.

—Toma, lee, añadió, presentándole una carta que llevaba en la mano. —La pobre María estaba como insensata; su vista se turbaba i apenas podia tenerse en pié.

Al cabo de algunos instantes, como si hubiera deseado un dolor i una pena mayor que los que experimentaba; cual si hubiera querido sondear el abismo del infortunio, i cecarse en su propia angustia, empezó a leer con una serenidad i una resignacion que parecian naturales.

Anunciaba al conde un amigo en aquella carta, que en conformidad con sus instrucciones, habia tomado informes acerca de Bellini, i decia entre otras cosas que el joven compositor obsequiaba públicamente, hacia algun tiempo, a una señorita mui rica, cuya mano habia pedido i le habia sido otorgada, estando ya todo arreglado i decidido, a punto de que solo se aguardaba la llegada de un pariente, necesaria para efectuarse la boda.

Cuando el conde se adelantó para tomar la carta de manos de María, halló a la infeliz exáñime i fria, la cabeza reclinada en el respaldo del sillón en que habia caído... sus labios estaban descoloridos, i todo su hermoso rostro presentaba un aspecto cadavérico.

En una especie de fria locura, el ánjel habia aceptado una lucha demasiado violenta para él....

VI.

Quince dias despues de la escena que acabamos de referir, la parroquia de C..., en P..., estaba magníficamente decorada; el clero, los perrigueros estaban vestidos de gran gala, i una muchedumbre de curiosos llenaba la espaciosa nave i las capillas laterales: todo anunciaba una gran ceremonia.

Con efecto, iba a celebrarse el casamiento del principe de Caramano con la hija adoptiva del conde de Sassolini.

Pronto llegaron los coches: los parientes, los novios, los testigos i amigos se apearon de ellos i en-

traron en la iglesia pasando por entre dos hileras de jente.

El principe iba mui grave i ufano; María se examinaba al altar desolada, con los ojos bajos, i casi tan blanca como las virjenales galas con que iba ricamente ataviada: parecia una criminal arrepentida yendo al suplicio.

Empezó la ceremonia. Rompieron los órganos en sus mil celestiales armonías, i todos los asistentes se prosternaron con profunda devocion: luego, un momento despues, cesó todo rumor, i solo se oyeron las palabras sacramentales del sacerdote.

María no habia levantado ni una sola vez los ojos, que tenia clavados en el suelo. Por lo que hace al principe su ademan distraido probaba cuan poco le llegaba al alma la grandeza del acto que iba a consumarse.

Terminadas las primeras ceremonias, volvióse el celebrante i pronunció aquellas palabras que aun en los indiferentes producen siempre sumas ensacion: —Principe de Caramano, ¿consentis en recibir por vuestra esposa legítima a María de Sassolini? —Sí, respondió el principe con firme acento. —I vos, María, ¿prosigue el sagrado ministro del altar, consentis en tomar por vuestro lejítimo esposo a Juan José, principe de Caramano? Al oír estas palabras, levantó en fin María los ojos, como si saliera de un doloroso ensueño. Sus labios permanecieron inmóviles; la infeliz no tenia aliento para responder.

Entonces el sacerdote repitió su pregunta con bondadosa gravedad, pero María ya no le miraba; sus ojos estaban desencujados, su corazon latia cual si quisiera salirse del pecho a pedazos; su mirada insensata estaba fija en una persona cuyo semblante tenia una expresion indecible de fria, severidad i que con el dedo levantado, acababa de hacerle una seña, aquella persona era Ana, que semejante a un fantasma, iba a pedir cuenta a María de sus juramentos. Al verla, sintió la infeliz amante renacer en su alma la santidad de su amor i de sus empeños; una sublime exaltacion se apoderó de todo su ser. Semejante a la fragil caña que se endereza despues de la tempestad que la ha doblegado, pero que no ha podido troncharla, María, firme i resuelta volvió los ojos hacia el celebrante que apenas habia acabado su pregunta, i le dijo con entereza: —No! no! jamás!

(Concluirá.)

bre los arrieros para cobrarles el derecho de tránsito, o como se llame ese real que se les ha pedido por cada mula de las tropas que llevan al puerto.

La vez pasada anduvo por allí el mal hechor Perines riéndose de la facha del subdelegado. Para conseguir su prision fué necesaria una partida de granaderos, que Mujica mandó en jefe i dió la orden de cargarle, dejando su bulto fuera de tiro de ballesta.

En una palabra, del subdelegado de Ramadilla no ha sacado provecho sino la hacienda de este nombre. Quedando reducida la subdelegación a un distrito, dependiente de la Bodega o del puerto, habrá, es verdad, menos conveniencia para el subdelegado, pero también menos daño para el público.

Reformas tan saludables como estas, recomiendan mucho al señor Vice-intendente. Un mandatario que se deja estar como el rei del aljerez o como el primer rei de las ranas, es desesperante, es ruinoso para un pueblo, es la peor plaga que puede sobrevenir a nuestro progreso.

Felizmente el señor Vila está animado i mui animado del deseo de hacer algo; aunque su carácter interino pone, en nuestra opinion, un lamentable atajo a sus proyectos. Sin embargo, se hace mucho; el movimiento administrativo es harto notable.

Tanto bien puede obrar un intendente, que es preciso ser un autómatas para no lanzarse en esta carrera con todas sus potencias.

Damos los parabienes al departamento por este paréntesis ocurrido en nuestra marcha política. El diablo es que este crucero que ha hecho pintar la veta, se desvanecerá pronto i volveremos al eterno broceo a que parece condenada la provincia.

CRÓNICA AMERICANA.

(Del Mercurio.)

RIO DE LA PLATA.

Por la *Argentina* llegada ayer de Montevideo recibimos diarios i cartas de aquella plaza hasta el 24 de Marzo.

Por ellos vemos que el Jeneral Urquiza se habia retirado con sus 6000 hombres a Gualaguaychu, al Sud de la Provincia de Entre Rios. Sobre esta retirada, i refiriéndose a pasajeros llegados a Montevideo, dice el *Comercio del Plata*:

“Ponderan los pasajeros lo extraordinario de la rapidez con que Urquiza se ha retirado, i lo desastroso de esa fuga. Dicen que ha perdido en ella sus bagajes, inmenso número de caballos; i aun que creia perdida la artillería cerca de la frontera. Suponemos exajerado esto último; i creemos lo que también nos refieren aquellos, de estar Urquiza para licenciar su ejército.”

Lo que hai de cierto es que el Jeneral Urquiza se ha detenido en Gualaguaychu, lugar céntrico e importante en comunicacion con el Uruguay, el Paraná, con el Estado Oriental, Santa Fé i Buenos-Aires. Urquiza se halla al frente de 6000 hombres agueridos i de excelente tropa, i que esta fuerza, por socorros i continjentes que reciba de Buenos-Ares i de Oribe puede asender a 14.000 soldados.

Cuál sea la actitud que él tome despues de operada esta juncion, i cual la situacion

del Jeneral Paz para resistirle o atacarle son los problemas que hoi quedan por resolver.”

La retirada de Urquiza la anuncia el Jeneral Paz por medio de la siguiente importante carta.

“SR. D. JUAN BALTAZAR ACOSTA.

Ibahay, Febrero 13 de 1846

Mi estimado compatriota: celebro que mi carta del 5 tranquilizase los animos alarmados con el suceso del dia anterior, en esa Capital. Ahora puedo decirle algo mas en este sentido, pues el enemigo desapareció anoche de nuestro frente i se ha puesto en retirada por el mismo camino que trajo. Su retaguardia que es vanguardia ahora estaba a las 6 de la mañana en las Lomas de San Juan i sus carrétes iban pasando la cañada de Ibiragay, parece pues fuera de duda que no pasará hasta... hasta... ¿qué se yo donde?

Mucho tenemos que hacer para sacar las ventajas que son consiguientes si sepamos aprovechar las circunstancias!—Despues escribiré a V. mas.—De Vd. afectísimo compatriota Q. B. S. M.

JOSE MARIA PAZ.”

“P. D. El enemigo está perdido del todo i sin remedio, si obramos como se debe:—espero que así sea.”

El diario de que tomamos esta carta agrega:

“No habiendo diarios mañana, publicamos hoi nuestra correspondencia de la Capital de Corrientes, para satisfacer la curiosidad pública. Esas cartas, de cuya veracidad respondemos, muestran claramente que la dispersion de la vanguardia, el dia 4, fué un suceso de ninguna importancia ni consecuencia; i la toma del Jeneral Madariaga un accidente debido a que rodó su caballo.”

“Entretanto Urquiza que creia haber hecho una campaña de héroe i de maestro, no conoció que su enemigo le habia engañado, atrayéndole a una posicion peligrosísima, hasta que se vió sobre las fronteras Paraguayas, i reconoció recién las fuerzas i las ventajas de su adversario.—La desastrosa retirada que ha emprendido terminará en su ruina total. La necesidad de Urquiza en creer que su marcha no habia sido sentida, aparece cubierta de ridículo al ver en los diarios de Corrientes, que copiaremos despues, trazados sus movimientos dia por dia.”

“El 15 a la tarde se recibieron en Corrientes cartas del ejército anunciando que ya habia caido en poder del Jeneral Paz el comboi de carretas de Urquiza. No pueden pasar dias sin que sepamos algo de importancia.”

Entre tanto el comercio de la costa Entreriana parecia estar enteramente franco, tanto para la importacion de jéneros cuanto para esportar toda clase de frutos de aquel pais.

El Jeneral Rivera habia llegado a Montevideo en un bergantin español. No ha desembarcado, i se aseguraba que se trasladaria a la fragata española *Perla*. Parece que no se permitió al Jeneral Rivera desembarcar i que la traslacion a la *Perla* fué a peticion suya.

El Jeneral Oribe permanecia frente a Montevideo. Por algunos dias habia incendiado el campo i su rededor. Se creia que meditaba su retirada exijida por su posicion precaria i aconsejada por los sucesos de Corrientes. i Entre-rios.

Las noticias de BUENOS-AIRES que se tenian en Montevideo llegan al 19 de Marzo.

El Ministro de Estados Unidos habia ofrecido su mediacion entre el gobierno de Buenos-Aires i el del Paraguay, la que habia sido aceptada por el primero.

Los diarios de aquella ciudad guardaban absoluto silencio sobre los sucesos de Entre-rios i Corrientes.

De CORRIENTES tenemos *El Pacificador* hasta el 1.º de marzo.

Por una orden Jeneral de 24 de febrero en aquel periódico inserta i que firma el Jeneral Paz, vemos que el coronel Ocampos con tres escuadrones se desprendió del ejército correntino en Ibahay para molestar la retaguardia del Jeneral Urquiza, i el 21 pasó el Rio Corrientes reforzado con dos es-

cuadrones mas, despues de haber batido a la retaguardia enemiga i arrebatándole 2000 cabezas de ganado, persiguiendo tenazmente a los Entre-rianos.

El 21 de febrero el ejército de Urquiza se hallaba en el Cerco Colorado i el Correntino pasaba Santa Lucia.

Habia llegado a Corrientes de Plymouth, con escala en Montevideo i Obligado, el vapor de S. M. B. *Alecta* con 53 dias por todo el viaje, conduciendo las balijas de Londres i Montevideo.

Tenemos, pues a Corrientes en comunicacion directa con Europa i a un vapor que emplea en ir de Plymouth a Corrientes el tiempo que antes empleaba un buque en ir de Buenos-Aires a Corrientes. ¡Que de reflexiones se agolpan al considerar estos prodijios del vapor en rejoncs tan ricas i prñadas de un porvenir tan inmenso!

Pero preferimos copiar lo que sobre esto dice el mismo *Pacificador* de Corrientes.

“El viernes 20 llegó a esta ciudad por tierra el Teniente Mekinon del Vapor de S. M. B. *Alecta*, conduciendo la balija de correspondencia de Londres i Montevideo, habiendo dejado su buque parado por frente a Bella-vista. La *Alecta* dió la vela de Plymouth el 13 de Diciembre último, estuvo 2 dias en la Isla de Madera, 8 en Montevideo i 24 horas fondeado frente a la punta del Obligado, i no obstante esta demora, solo hacen 67 dias que el Teniente Mekinon salió de Inglaterra, habiendo hecho uso solamente como 10 dias durante todo el viaje del poder del Vapor; de manera que se puede decir con exactitud, que el primer correo llegado a Corrientes de la Gran-Bretaña ha venido en 63 dias. Parece un hecho increíble cuando vemos que ese mismo tiempo, puede ser considerado como un buen viaje de Montevideo a Buenos-Aires hasta aquí por un buque de vela; sin embargo, tales son los prodijios del Vapor. La máquina de la *Alecta* es de la fuerza de 200 caballos, de porte 120 toneladas i cala mui poca agua: trae en bateria solo tres cañones largos de a 32. Segun las importantes comunicaciones recibidas por este buque, parece indudable que la guerra al tirano de Buenos-Aires, por parte de las naciones interventoras, continuará a hacerse con mayor vigor i fuerza que hasta hoi. Dos Vapores Ingleses de fierro, a mas de este deben llegar mui pronto i otros tantos franceses. Esperamos tener pronto la satisfaccion de ver fondeados en nuestro puerto, un Vapor Ingles como la tenemos de ver un Frances.

CRÓNICA INTERIOR.

(De la Gaceta de Valparaíso.)

CRONICA ELECTORAL.

(Continuacion.)

Dejamos suficientemente demostrado que solo un mes antes de las elecciones, no habia en Valparaíso el menor indicio de que llegaría a organizarse un partido que pudiese contrarrestar con éxito la fuerza ministerial, i que este comenzó a tomar cuerpo por las dicisiohes espontáneas de las clases medias, que se veian tratadas con aspereza por los jefes de que dependen. Agrégase también, que no se tardó en procurar despertar pasiones mezquinas en el corazon de estos hombres, con las distinciones odiosas de los jefes hacia ciertos individuos de los cuerpos. Así se protejia indirectamente la adulacion i se iban agriando los ánimos, estableciendo diferencias i formando partidos opuestos; cuando a la verdad, nada habia que pudiera suscitar las alarmas de tan visos jefes. De suerte que la oposicion nacia en los cuarteles, por las solas inflitencias de los empeñados i encargados de sufocarla a su primer asomo. Una vez iniciada de tan feliz manera, marchó a pasos ajigantados hasta llegar a un punto que demostraremos luego. Las clases i los soldabos salian de sus ejercicios i academias con su bandera de partido enarbolada; buscando por las calles a quien comunicar un entusiasmo que no existia sino en ellos, pues que, como antes hemos dicho, los unos marchaban en silencio con el desaliento en el alma i los otros aun no se ponian en actividad por la excesiva confianza que les asistia.

A la vista de esto que como por encanto pasaba, los primeros comenzaron a recobrar aliento i a concebir esperanzas, en razon fundadas. Ya todos principiaban a notar la efarvescencia que cundia en los cuarteles i mas de una vez hemos oido preguntarse entre si, a personas de respetabilidad, sobre cuál seria la causa de esta agitacion política que se veia acrecentar de dia en dia en las numerosas clases de jornaleros i artesanos. Como era natural, luego que este descubrimiento se hizo comun, se dió principio a la campaña electoral, por todos aquellos que de antemano no eran adictos a la política del gobierno.

De aquí principiaron las manifestaciones francas de los que antes permanecian en silencio, aturridos por la imposibilidad, i ya los artesanos, divididos i puestos en partido por la impericia de sus jefes, comenzaron a encontrar la inspiracion que les faltaba i marcharon con mas entereza al triunfo que apetecian. Nada mas querian ellos que encontrar partidarios que les oyesen, de entre aquellos que juzgaban de mas relacion i mas poder, i se dirijian por si solos a las casas de las personas de su partido, a comunicarles, lo que acababan de escuchar a sus jefes, lo que pasaba en sus cuarteles, a pedirles consejos i a sacar de sus palabras nuevos bríos para continuar en sus propósitos.

Así principió la oposicion de Valparaíso; una circunstancia imprevista hizo poner en accion a sus partidarios i ganar un terreno de que ya no fué facil desalojarlos con las artimañas, los fraudes i las violencias. Todo era aqui legal i ni aun se pensó en establecer sociedades que tan de moda son en épocas de elecciones, porque sin duda se creyó que estas producirian zelos, desconfianza, i abririan un camino a los abusos del poder, una vez puesto en el conflicto de una derrota. Así la oposicion marchaba sin acuerdo serio, sin contar con un punto de reunion; en una palabra, sin cuerpo visible i por lo mismo impenetrable a las tentativas de la autoridad. Sin embargo, el *Mercurio* ha supuesto sociedades masónicas, instaladas allá por las quebradas i los cerros, a donde se fraguaban crímenes horribles, nada menos que el esterminio de la patria. ¡Si hai alguna pena para el impostor que sea el reconocimiento de su impostura! I el *Mercurio* ante la verdad de nuestro razonamiento tendrá que reconocer su crimen. Espere!

En semejante situacion i conociendo la autoridad que ya era tiempo de redoblar sus empeños i de poner en accion sus resortes, principió a afanarse de mil maneras, pero tan desgraciadamente, con tan poco tino i tan poca sensatez, que a poco andar se le vió tomar el mismo camino que rudamente siguieron sus agentes militares. Principió por establecer una sociedad de artesanos con el título de "sociedad de orden" bajo la inmediata inspeccion del portero de la municipalidad. El acta de instalacion, fué publicada i comentada pomposamente por el *Mercurio*. En esta sociedad se iban reuniendo todos aquellos pocos, que aun no se habian sentido heridos por la inoportuna irritabilidad de sus jefes; por consiguiente, este era un medio de hacer mas activa la competencia que se habia principiado, i era mas natural que triunfase el mayor número en este primer ensayo de fuerzas. Así fué, que la referida sociedad del orden, no vino a ser sino un foco de inmoralidad a donde se brindaba la bebida a copas llenas, i adonde los artesanos de la oposicion no tardaron en llegar, disfrazando su color político, para ser partícipes de tamañas prodigalidades. Así, la sociedad de Pasqual (este era el nombre que ellos le daban) llegó a la cumbre de su grandeza. Nunca se habrian las sesiones sino a la vista de los mas hermosos jarrones de ponche. Cualquiera puede suponer el objeto que tendria esta reunion política, compuesta de ciudadanos ebrios, i sin tener un jefe inteligente que les condujera a un fin premeditado de estrategia. Cualquiera podrá concebir los jermenes que naturalmente debian nacer de esta cloaca de corrupcion, tolerada a la luz del dia. Las discusiones no eran otra cosa que riñas furibundas i muchas veces indecentes, en que el mas sucio lenguaje de las tavernas se elevaba en alta voz por los dignos i conde-

corados socios. Hubo noche en que se desapareció el acta en que estaban inscriptos los nombres i se supuso robada por aquellos que habian sido arrastrados a la sociedad por otro aliciente que la política del orden i que una vez satisfechos de todo lo que pasaba en el seno de tan honorable corporacion, quisieron retirarse sin dejar sus nombres en compromiso. En esta noche ardió Troya; vive Dios! Los socios del orden se creyeron traicionados por la oposicion i decretaron un registro jeneral, el que se verificó sin demora por los comisionados al efecto, concluyendo la sesion en consecuencia, con una escena verdaderamente cómica.

Dispénsenos que nos detengamos algun tanto en estas particularidades, porque ello contribuye en gran manera al resultado de nuestra Crónica. Tanto interesan a nuestro objeto, que las hemos buscado i comprobado de intento, para deducir consecuencias que en breve tiempo veremos.

NOTICIAS LOCALES.

Lista de los vecinos que deben pagar el rateo por esta ciudad para los celadores de la agua.

Primera acequia.

	Ps.	Rs.
D. Jorje Bingley por tres fincas que posee en la 1. ^a 2. ^a 3. ^a acequia	3	6
Da. Mercedes Mandiola por su finca	2	
D. Manuel Rojas id id	4	
" Isidro Palacios por su quinta	6	
Da. Ignacia Mercado de Mandiola.	2	

Segunda acequia.

D. Juan José Callejas i Sierralta.	1	
" Adrian Mandiola	1	
" Justo Idalgo	4	
" Miguel Garate	4	

Tercera acequia.

D. Nicolás Sierralta	1	
" José Ramon Vallejo	4	
Da. Josefa Latorre	2	
D. Manuel Rojas, por los potreros que tiene arrendados	1	
" Francisco Mercado	4	
" Diego Recabarren	6	

Cuarta acequia.

D. Vicente Quesada por su quinta en San Francisco	1	
" Gregorio Ossa Cerda por los potreros que compró a Da. Josefa Carrera	1	
" Santiago Escuti por sus potreros en la ciudad i finca de la Chimba	1	6
" Tadeo de Latorre	4	
La finca del finado D. Pedro Antonio Abalos	2	
Da. Micaela Lerma	4	
Las fincas del finado D. Antonio Quesada	1	4
D. Joaquin Godoi	1	
" Francisco Guerra por sus potreros de la Chimba	2	

Quinta acequia.

D. Guillermo Grai por la viña de Cristo	3	
" Felix Vallejo	4	
La viuda de D. Cayetano Quevedo	6	
Da. Josefa Ustaris	6	
" Anjela Guerra	1	4
D. Alejos Guerra	1	
" Martin Rivera	4	
" Pedro Elizalde	4	
" Pedro Quevedo	4	
Da. Javiera Vallejo	4	
D. Joaquin Elizalde	6	
" Miguel Sierra por sus cuatro fincas	3	
" Apolinario Soto	4	

Sexta acequia.

Da. Candelaria Goyenechea por su finca i maquina	3	
" Rosario Latorre por la finca del cerro	6	
La maquina de D. Eduardo Abbott i Compañia	1	
La id. de Ossa i Compañia	1	
La id. de Codecido	1	4
La id. de Subercaseaux	1	
D. Juan Valladares	6	

Total 51 6

Copiapó 13 de mayo de 1846.

En Virtud de lo acordado en sesion de esta fecha por la Ilustre Municipalidad, llévase a debido efecto el rateo de aguas perteneciente a esta ciudad, en conformidad a la reforma practicada; arreglándose para el cobro de dicho rateo, a la lista i distribucion que precede, que empezará a cumplirse desde el dia 1.^o del entrante junio, en que se hará el pago del primer mes. Publíquese la mencionada lista, con este decreto, en el periódico *Copiapino*, a fin de que llegue al conocimiento de todos los interesados.

Lavalle.

COMISION DEL GREMIO DE MINERIA.

Sesion del 11 de mayo.

En la ciudad de Copiapó a once dias del mes de mayo de mil ochocientos cuarenta i seis. Reunida la comision del gremio de minería, con asistencia de los SS. Edwards, Quesada, Larnaga, Vallejo, D. José Ramon, i Cardoso: se dió principio por la lectura del acta de la sesion anterior, i aprobada que fué, hallándose presente D. Laureano Saavedra subdelegado de Chañarcillo, nombrado en propiedad por la Intendencia, se ocupó la comision en revisar con él el estado de los gastos mensuales hechos en mantener la policía de aquel punto. Despues de darle las instrucciones necesarias para el mejor desempeño de su ministerio: se le recomendó la composura de los caminos centrales del mineral, a cuyo trabajo deberia destinar en adelante el presidio que en él hubiere: i se le facultó para que pudiera invertir 2 rs. diarios en la manutencion de cada presidario de los que se ocupasen en este trabajo. Despues de ocuparse de varios otros pormenores interesantes al orden del Mineral i a los gastos consiguientes a la manutencion de cabalgaduras pertenecientes al gremio, i otros semejantes; se retiró el dicho Subdelegado i la comision levantó su sesion, fijando como materia para la sesion siguiente, el resultado de la comision delegada cerca del Ilustre cabildo, para ponerse de acuerdo en cuanto fuese posible, sobre el establecimiento de la recova en el nuevo lugar donde se trata de establecer.

En la misma sesion presentó el tesorero D. Agustín Edwards, el estado de los gastos de la subdelegacion de Chañarcillo, durante el mes de Abril, por cuya suma, que asciende a la cantidad de 298 ps. 1 ²/₃ rs., habia librado en su contra el subdelegado accidental D. Anacleto García. La comision los aprobó despues de haberlos examinado detenidamente; ordenando su pago, i acordando que en lo sucesivo, dichos estados se cubriesen por el tesorero, sin otro tramite que el visto bueno del presidente i secretario, porque siendo todos de un mismo tenor con pequeña diferencia en su importe, no se crea precisa una aprobacion particular para cada estado mensual— Agustín Edwards— José Ramon Vallejo— Vicente Quesada— Francisco Larnaga— Agustín Cardoso.

REMITIDOS.

OJO A LA POLICIA.

Hai una plaga de zánganos que ha enfiestado a Copiapó; de hombres vagos, i que a estos la policía no los persigue a título que andan con levitas o capas: mientras que al peon gañan, que mas provecho reporta de ellos Copiapó, todavia no percibe alguno la policía, por las calles cuando se le deja caer en encima, i si en el acto no exhibe una papeleta de concierto se le impone una multa o se le llevan a la cárcel. No sucede lo mismo con los primeros, que a la luz del dia, i a la vista i presencia de los agentes de policía, forman sus garitos, donde se descamis al visoso trabajador, que siempre pierde, porque siempre tiene que perder, porque el hombre trabajador es honrado siempre.

Lo prevenimos a la policía para que persiga a estos vagos que tan perniciosos son a un pueblo que se llega a infiestar con esta plaga de zánganos.

I a Vds.: Sres Editores, suplicamos den lugar a este denuncia a la policía, que se lo agradecerá.—

Un trabajador.

Una misa nueva

¡Gran funcion en Copiapó! i con mucha justicia, por que una celebracion de estas, no es en modo alguno, un hecho vago e insignificante que pueda solo ocupar nuestra atencion, por el momento que dura la música, esa música que embellesen los suaves i melodiosos ecos de unas cuantas vírgenes consagradas al culto de la Divinidad. Esta augusta funcion, digo, importa un verdadero alcance en la explotación de la gran mina universal, de esa mina mágica que atrae irresistiblemente el alma de toda la humanidad, a saber—la perfeccion social, único medio por donde se puede llegar a la mayor felicidad posible. Una misa nueva equivale para mi, a la adquisicion de un otro defensor de los derechos de la comunidad; a un antemural indestructible, donde se estrellarán las pretensiones de la impiedad, a un guerrero armado para defender la libertad de la especie humana, a un dispensero comun, donde hallará el desgraciado el remedio de su mal, sin mas título que ser su semejante, a, por fin, el hallazgo de un fiel imitador de las virtudes que caracterizaron la mision divina del Libertador universal.

Ni puede ser de otro modo, puesto que un sacerdote profesa la moral de Jesucristo, i está educado bajo los sanos principios del siglo, de este siglo en que ha hecho la razon i la justicia tan grandes conquistas, i cimentado sus dominios hasta en los puntos donde parecia haber fijado su eterno imperio la ignorancia i la barbarie: i la mision santa del Sacerdote cristiano, tiene por objeto comunicar la luz evangélica, gravar en el corazon de sus semejantes los eternos principios de la justicia, i divisar, por decirlo así, la humana creacion.

Asi siendo cuanto importa para la sociedad i sus altos fines, la consagracion de un individuo a la iglesia? Pregunta es esta, cuya respuesta debe envolver un cálculo, un cálculo que yo no, soi capaz de hacer i que difícilmente puede su solucion presentarse con exactitud. La mision del Sacerdote es divina e inmensa; sus resultados deben serlo igualmente.

Colocado el hombre sobre la tierra, entregado a su frágil i debil albedrio, caracterizado por instintos desordenados, afectado por pasiones maléficas, i cecudido por el aparente brillo de las exterioridades mundanas ¿que estaba llamado a ser?—la presa del mas fuerte, del mas feroz de sus semejantes. Pero un salvador del cielo le quita del borde del abismo, le predica las leyes eternas de la justicia i equidad; le dá armas al debil contra el fuerte, establece la paz sujetando la ambicion de los poderosos a la fuerza de la razon, dale a esta un jiro distinto, i por último, perfecciona, si se puede esto decir, la gran creacion humana. Pero aun no es esto solo.

Este Gran Salvador celeste habiendo encarnado en nuestra especie, lleva su amor i caridad hasta el extremo de dejar entre nosotros representada su persona, para que su mision no tuviese fin sino con el de los siglos. Hé aqui al Sacerdote cristiano, hé aqui al hombre salvando al hombre mismo, he aquí un poderoso ejército que defenderá valientemente la libertad, la igualdad, la justicia.

Tal es su mision i de ella debemos esperar el fin venturoso con que nos brinda el Lejislador Supremo, si coadyuvamos por nuestra parte a la empresa.

Verdad es esta, que no sepuede desconocer.

Suponga cuanto quiera la impiedad del ateismo, forjense calumnias en los talleres inmundos de la corrupcion, preséntense cuadros dorados por la habilidad mal dirigida, hágase alarde de la fanática incredulidad, defigurense los hechos mas comprobados de la historia, en favor de la Lei Revelada, manifiéstense documentos apócrifos, en apoyo de torpes invectivas, hágase, por último, cuanto se quiera; i siempre la recta razon dirigida por la sana filosofía, vendrá sin remedio a deducir, que la Religion de Jesucristo es la mas pura i Santa, por que su orijen es en un todo del Cielo, fundada sobre la base indestructible de la fraternidad, de la caridad, de la igualdad, de la libertad.

¿I son estas voces ecos vagos que se pierden en el espacio?—no. Vemos nosotros diariamente predicar a los sacerdotes, tomándonos por tema de sus discursos. Ellos nos alientan i comunican su ardor evangélico, en nuestros conflictos, ellos como buenos pastores cuidan de su redil, encaminándolo al aprisco durante la tormenta, ellos reparten a imitacion de su divino Maestro, el pan de cada dia entre los necesitados, ellos ilustran la intelijencia del pueblo con sus pláticas doctrinales, ellos fortalecen el espíritu abatido por las miserias humanas, oponiendo a la fuerza de estas los consuelos de la Religion del Salvador del mundo, ellos educan la juventud iniciándole en los primeros principios de las ciencias, ellos sostienen enérgicamente la igualdad del hombre con fuertes raciocinios, ellos dirijen las conciencias por la vida que determina la estricta justicia, sin atender a las falsas maximas establecidas por la malicia humana, en los diferentes códigos de las naciones, ellos, por fin, son el mejor apoyo del pobre i el azote de la ambicion de los poderosos.

Es innegable que sin la institucion del Sacerdocio la mision de Jesucristo habria quedado incompleta, las costumbres paganas habrian vuelto a su apoyo, la justicia habria desaparecido totalmente de la tierra, i el hombre se habria destruido así mismo.

¡Juventud chilena! no mireis con desprecio a los Sacerdotes, respetadlos hasta en sus extravíos, por que son frágiles tambien.... Recordad nuestros

héroes de la independensia i vereis entre ellos brillar al ilustre Cienfuegos, cual astro luminoso precursor del dia, si, vedle en Juan Fernandez consolando i robusteciendo con sus patrióticas maximas a sus compañeros de destierro, vedle atravesar los dos océanos para representar a su amado Chile en Roma; vedle cediendo sus cuantiosos caudales a la jente desvalida, vedle construyendo templos i consagrando sus últimos momentos de existencia servicio i provecho de la juventud, de su patria, de la humanidad.... ¡lloradle tambien por que ya no existe!.....

Este es el Sacerdote discipulo verdadero de Cristo, i este es al que, yo me permite la libertad de aconsejaros que respeteis; disculpad mi arrojo.

¡Sacerdotes! seguid sin deteneros vuestra marcha, practicando la virtud, llegad a vuestro término sin hacer caso de los coques que os dispersa la perversidad, no temais, no. La juventud os ayuda en vuestras piadosas tareas, ella tambien tiene su tribuna para predicar la moral, la religion que profesais. Un porvenir de venturas i de glorias se os presenta no mui distante, servid la santa causa del pueblo.... ¡atacad la tirania! El pueblo debe ser vuestro ídolo, si recordais que vuestro Maestro hacia en él sus conquistas i se olvidaba de la presunta nobleza. Enseñadle, pues, sus derechos i a que los sepa defender, dadle ejemplo, puesto que tambien sois ciudadanos. El hombre indiferente a los males del Estado, no puede ser cristiano piadoso, ¿no es verdad? Tomad parte en los negocios públicos porque tambien estan dentro del círculo de vuestra jurisdiccion, predicad el Evangelio i la Libertad...; el cristianismo esta cimentado sobre esta preciosa garantia de cada individuo. Sin la libertad habrá hipocritas, pero no cristianos. Vosotros sois los llamados inmediatamente, para reformar nuestra sociedad, sed Sacerdotes; pero no olvideis el bien de la patria, cualquiera indiferencia os haria delincuentes ante la posteridad; imitad al Ilustrísimo Cienfuegos; tamad su conducta por modelo en todas partes; i así vuestra época i vuestros nombres pasarán dejenaracion en jenaracion recordándose con respetuosa alegría, hasta el último dia de las edades.

Mayo 17 de 1846.

TUMBANTAN.

El clima de Copiapó se ha declarado en quijotismo.

En el editorial del n.º 55 del Copiapino ha dicho V. Sr. Redactor. (1)

“El Sr. Saavedra ha sido nombrado subdelegado de Chañarillo. Tiene entre otros méritos, el de no ser copiapino ni haber recidido sino mui poco tiempo entre nosotros: circunstancia que en nuestra opinion, puede mantenerle en su puesto con independencia, i sin la necia ostentacion del quijotismo característico de este apreciable clima.”

De aqui sacamos consecuencias importantes.

1.º Que ningun hijo de Copiapó puede servir para subdelegado de Chañarillo. ¡Caspita!

2.º Que el que nace en Copiapó no goza en su pueblo ni puede gozar de los derechos que gozan los nacidos en cualesquiera otro pueblo de la República. ¡Aprieta!

3.º Que el que resida algun tiempo en Copiapó, aunque sea nacido en Chile, no puede ser subdelegado del mineral por cuanto el tiempo le priva obrar con independencia. ¡Qué me rebento!

4.º Que para ser subdelegado de Chañarillo es necesario acabar de llegar a Copiapó, i no conocer ni tener amistad con ningun individuo, porque a la hora de tenerla, o de haber pasado entre nosotros algun tiempo, es claro que se contaminaria de la necia ostentacion del quijotismo característico de este apreciable clima. ¡Apun...!

5.º Que Copiapinos, Arjentinos, Ingleses, Franceses, Tiatinos, Mellados, Lorinos i... & &, residentes en nuestro apreciable clima, tiene la necia ostentacion del quijotismo característico de este apreciable clima. ¡Fuego!

¡Quiera Dios, Sr. Redactor, que V. no sea Copiapino ni que resida mucho tiempo entre nosotros, para que no se le pegue el quijotismo del clima! ¡¡Cayó el Palomo i el Zorro!!

Soi de V. su mui atento quijotinado Q. B. S. M.

José Nicolas Mujica.

(1) El Redactor de este periódico lo es el Sr. D. José Joaquin Vallejo.

CONSEJOS.

Los hombres no deben ser cansados en decir o escribir, porque aburren.

Antes de dar a luz algunas producciones deben mirarse i remirarse en ellas como en un espejo, porque el mas pequeño empañe que tengan hacen salir los objetos deformemente

horribles, por consiguiente despreciables.

Tampoco deben ser egoistas, i deben dejar hacer el bien, ya que uno no puede o no quiere hacerlo por sí mismo.

El que ejerce algun poder sobre una comunidad de seres humanos, no debe andar parco en el desempeño de sus obligaciones i deberes, de que es responsables, porque es claro que se acarreará el desprecio i el ludibrio de todos.

LA SEVILA.

ANUNCIOS.

AVISO A LOS DUEÑOS DE MAQUINAS I A LOS QUE NO LO SON.

En la casa del que suscribe se hallan a venta los artículos siguientes, alquitran, brea, jarcia, carbon de piedra i de espino superior para fragua, fierro surtido, ferreteria i merceria, lozas i cristales, licores de todas clases, un buen surtido de víveres para minas i otros artículos: todo a precios cómodos—

Antonio Lopez

Por decreto del Juzgado de letras se ha señalado el martes 26 del corriente i demas no impedidos para el ultimo pregon i remate de los bienes que quedaron por la muerte del frances don Urbano Lefrand, que consisten en varias herramientas i útiles de herreria i otros muebles. El que se interese i quiera instruirse de su tasacion podrá ocurrir a la oficina del escribano don Agustin Vallejo.—

Copiapó Mayo 23 de 1846—

Eusebio Bagot Dr. en Medicina i Cirujia avisa al publico, que habiendo llegado a esta Ciudad solicitado por el Dr. Tomas Cosmos, para reemplazarlo durante su viaje al Perú, ha celebrado una compañía con el Dr. Muñiz en el establecimiento de farmacia situado en la plaza, en casa del Sr. Cousiño. Desde esta fecha, se encontrará a toda hora en la botica a uno de los dos profesores, tanto con el objeto de que los enfermos encuentren siempre un facultativo a quien consultar, como para cuidar de que las recetas sean copchadas con exactitud i pericia. Hai en el mencionado establecimiento un buen surtido de Medicinas de todas clases, nuevas i bien conservadas. Se preparan todas las necesarias; i se administraran en el despacho a todos los enfermos que puedan ir allí a tomarlas. Toda clase de operaciones que cójicas serán ejecutadas por ambos profesores; i las consultas de los pobres de solemnidad serán gratis a toda hora.

Se venden varias hijuelas del pueblo de San Fernando, por encontrarse debiendo algunas el arriendo del terreno que pertenece a la Municipalidad de esta ciudad: para tratar véanse con el recaudador de dichas hijuelas D. Hilarion Echegarai.

EL COPIAPINO

Ha principiado a salir desde este mes de Mayo dos veces por semana. Se previene a las personas que esten suscriptas a mas de un ejemplar que se les mandará la mitad del número que tomen. Los que esten a uno solo se les aumentará 4 reales, en razon del aumento de números que se darán al mes. El que tenga que hacer alguna objecion dirijase a la Imprenta.

Se previene tambien a algunos suscriptores, tengan la bondad de no demorar el pago siete u ocho meses, porque el establecimiento no cuenta con otras entradas; pero como pudiera ser que se olviden, publicaremos una lista de los nombres de ellos para recordar—

TABLAS DE MULTIPLICAR,

Se venden en esta imprenta, tienen una tabla de pesos i medidas.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

Esta ciudad. . . . Casa de D. Juan Abalos, la de D. José Joaquin Vallejo i en esta imprenta.
Puerto Copiapó. . . D. Manuel Rios.
Chañarillo. . . . Café del Sr. Vega.
San Antonio. . . . Casa de D. Tadeo Estrada.
Vallepar. . . . D. Pedro N. Herrero.
Freirina. . . . D. Bartolomé Garcia.
Serena. . . . D. Juan de D. Ugarte.
Valparaíso. . . . Imprenta del Mercurio.
Santiago. . . . Imprenta del Siglo.

EL COPIAPINO.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Este periódico sale dos veces a la semana. El valor de la suscripcion es ocho reales al mes, que se pagarán sin escusa.

Para retirarse de la suscripcion lo avisarán por una es-
quela.

INSERCCIONES EN EL PERIÓDICO.

Los comunicados de interés público se insertarán gra-
tis. Los de interés particular pagará el autor adelantado
lo que se estipule: pero han de estar bien garantidos.

La redacción no es responsable de la correspondencia.
Los avisos se pagarán adelantados.

CRÓNICA AMERICANA.

ISTMO DE PANAMÁ.

Ha llegado el Vapor Chile de su primer viaje a Panamá, dejando ya establecida perfectamente la línea de Vapores hasta aquel punto importante. Grandes son las ventajas que vamos a reportar de esta útil empresa, que nos aproxima tanto a las Antillas, Estados Unidos i Europa. Las relaciones con estos países van a ser indudablemente mas estrechas i mas prontas; pero para que podamos aprovecharnos mejor de las ventajas de la ruta del Istmo para nuestra correspondencia, es indispensable que el Gobierno sitúe un Cónsul en Panamá como lo tiene establecido varias naciones entre ellas Inglaterra, Francia, Estados Unidos Ecuador, Suecia etc. Habria entonces allí una persona que cuidase de dirigir i recojer los pliegos que envia el Gobierno a su misión diplomática a Europa, i a la que seguirá bien pronto a los Estados Unidos, i no se quedarían rezagadas en las administraciones de correos como ha sucedido mas de una vez.

No dudamos, pues que el Gobierno acoja esta indicación tan ventajosa para el mejor servicio de la nación. No faltan en el Istmo personas

de confianza i muy adictas al Perú que desempeñarían cumplidamente esta misión.

(Del Correo Peruano)

MEJICO.

(Del Mercurio.)

Descripción que hace el Monitor de México del descenso del mundo del Presidente Herrera, el 31 de Diciembre de 1845.

Ayer a las dos i media de la tarde; des-
pues de haberse contestado por conducto del Exmo. Sr. jeneral en jefe, Benemérito de la patria D. Anastasio Bustamante, que el gobierno cedía a la fuerza i al dominio de las circunstancias, el Exmo. señor presidente i los Exmo. señores ministros de justicia, hacienda i guerra, determinaron retirarse a sus casas para que se entregase el palacio al señor jeneral Salas, nombrado comandante jeneral del departamento por el jefe de las tropas que secundaron el plan proclamado en San Luis de Potosí el 14 del presente. En este acto verdaderamente triste, i que enterneció a cuantos lo presenciaron, S. E. i sus ministros manifestaron gran serenidad, pues su conciencia estaba tranquila, en razón a que acreditada su honradez los ponía a cubierto de todo temor. El coronel i algunos oficiales del 4.º regimiento de infantería, el jefe de los coraceros i el capitán de la artillería que estaba en palacio, se presentaron a despedirse de S. E., diciendole que habiéndole ofrecido acompañarlo hasta lo último, habían cumplido.

El señor presidente les dió las gracias, manifestándoles que siempre recordaría con agrado sus servicios.

Luego se despidió de las personas que le acompañaron hasta esos momentos, que a

mas de los tres secretarios del despacho que hemos mencionado, vimos a los siguientes.

—Exmo. señor jeneral don Anastasio Bustamante, Exmo. señor jeneral don Isidro Reyes, Exmo. señor don Matías Peña i Barragan, señor jeneral don José Vicente Miñon, señor jeneral don Berito Quijano, señor coronel don Luis Manuel Herrera, señor coronel don Rafael Espinosa, señor comandante de escuadron don José María Calderon, idem idem don Alejos Barreiro, i algunos otros militares cuyos nombres ignoramos.

Entre los paisanos notamos a los señores D. Pedro i D. Javier Echeverría, D. Antonio Garai, algunos empleados en la secretaría de la camara de diputados, de los ministerios de justicia, hacienda i guerra, i varios particulares.

El Exmo. Sr. presidente i sus ministros al retirarse del sitio en que legalmente han ejercido el poder ejecutivo, lo hicieron con la mayor calma; i habrían podido muy bien aplicarse aquellas palabras pronunciadas por Francisco I, después de la batalla de Pavía: "To lo se ha perdido menos el honor."

—A las cuatro de la tarde del día de ayer, se retiró de palacio el Exmo. Sr. presidente en un coche de alquiler, acompañado de su nieta i su secretario particular, el coronel D. Joaquín Marroquí i en el tránsito de palacio a la habitación de S. E., fué victoreado por una parte considerable del vecindario con vivas, a los que contestó S. E. con reconocimiento.

En el Memorial Histórico, que parece haber sustituido al Siglo, i que se ocupará de noticias leemos:

Ayer entró a la ciudad de Guadalupe, una parte considerable de las tropas del jeneral Paredes, i parece que se están reuniendo en aquel punto para hacer su entrada en esta

FOLLETIN.

BELLINI.

(CONCLUSION.)

IV.

Veinte días después que abrió el santo templo sus puertas para una ceremonia que no se había llevado a cabo, una gran muchedumbre llenaba también la calle Dar... en P.... Alegre entonces, estaba triste i consternada.

Todo aquel jentío había seguido el sagrado viático que llevaban a Maria Sassolini, la desventurada amante: todos, hombres i mujeres, estaban arrodillados e imploraban al Señor por la inocente víctima, llenos de dolor i compasión.

Ya el sacerdote había subido al palacio del conde de Sassolini: todo estaba tético i triste en aquellos sitios antes tan animados! Todos lloraban, todo revelaba la aflicción mas sincera. Entró el ministro de Dios en la estancia de Maria: ya no tenía la hermosa niña aquella serena majestad que le comunicaba la constante victoria alcanzada sobre sus dolores; a pesar de los cardénos matices de su rostro descarnado i enjuto, exhalábanse de él vivos fuegos internos semejantes a la radiante aureola con que la pintura representa las imágenes de los santos; veíase que la vida i la muerte se daban cruda batalla en aquel bello i malogrado ser, condenado a tan temprana destrucción.

Pronunció el sacerdote las santas oraciones del ritual, i acercándose en seguida a la joven moribunda, le administró el viático. En aquel momento, el cuerpo, por decirlo así, se aniquiló; el alma sola reinó en aquel rostro que los pensamientos de Dios acababan de dejar sereno como un puro cielo des-
pues de la tempestad. A los verdosos matices del dolor corporal sucedieron la perfecta blancura, la tersa i fría palidez de la muerte cercana.

Después de algunas piadosas exhortaciones, pro-

siguió el sacerdote sus preces, i cuando la campana que precede al viático anunció que ya estaba administrado el sacramento, el pueblo se puso en pié, echó a andar la procesión, i pronto no se oyó mas que el pausado i moribundo mormullo de los sagrados canticos.

Entonces pidió Maria que la dejarán sola algunos momentos con su querida Ana. Cuando todos se hubieron retirado, cogió la moribunda una mano a su fiel amiga i la estuvo mirando de hito en hito algunos momentos sin poder articular una palabra. Luego en fin:—Voi a morir engañada i sin haber conocido la felicidad. He amado como nadie, nadie, ni aun el objeto de mi amor ha podido saberlo; todo en la verde primavera de mi vida, todo ha sido para mí mentira e imposturas que he conocido hace pocos días. Ana, mi querida Ana, ¿es posible que muera yo?... yo que no he vivido! ¿Por qué me ha dado Dios un alma que no puede vivir sino de amor? ¿I qué delito tenía yo que expiar, dime, para verme privada de él?

Tú le veras, Ana, tú irás a verle a Paris, yo te lo ruego. Diras a Vincenzo, que hasta el momento de la muerte, mi último pensamiento fué para él.... para él, que me ha engañado.... que ha abusado de mi credulidad, de mi juventud, de mis ilusiones, de mi amor....

El llanto, los sollozos no le dejaban proseguir. Infeliz! sus dolientes acentos pintaban, al pronunciar estas palabras, sus combates interiores i las angustias del amor burlado.

—Morir, exclamó, morir sin conocer el amor, el amor feliz, el amor cuyos éxtasis elevan nuestras almas al cielo.... porque el cielo no desciende a nosotros, no!—nuestros sentidos son los que nos levantan al cielo. I quieren consolarme hablando-me de la otra vida!... Ah! yo no conozco esa vida pero conozco esta, i la amo, i no quiero morir!...

Ana procuraba sosegarla, pero las lágrimas de esta buena amiga parecían que daban nuevas fuerzas a la moribunda, que prosiguió diciendo:—Ana, le dirás que le amaba mas de lo que yo creía; que no he podido resistir a la nueva de su enlace con otra, nueva que me ha causado la herida de que

muero. Ah! nunca, nunca sabrá él lo que he sufrido en estos treinta i cinco días que han pasado desde que lei aquella carta! La oración que hasta entonces había sido para mí como un bálsamo, ha perdido toda su eficacia sobre mi alma: los zelos han abierto en mí la ancha brecha por donde se ha entrado la muerte. Ana, escucha en este momento la voz que sale de mi tumba: véras a Bellini, le dirás que siempre le fui fiel, que siempre constante le guardé mis juramentos; que jamás penetré en mi corazón la idea de otro amor; le dirás en fin que su Maria muere amándole mas que nunca i perdonándole...."

Dicho esto, dejó la pobre moribunda caer la cabeza sobre su almohada; siguió un breve desmayo; pasado el cual, hizo señas a Ana que ya podían entrar el clero, el conde de Sassolini i algunas personas que estaban en una pieza inmediata.

Antes de recibir el sacramento de la Estremanación, la desventurada Maria pidió perdon a los asistentes por todos los disgustos, de todos los daños que había podido causarles, i en seguida imploró sus oraciones.

Luego que cesó de hablar, empezaron las letanías de los agonizantes. Pocos momentos después, su respiración fué ya siendo cada vez mas breve i anhelosa, se anublaron sus ojos, luego los volvió a abrir, tendió una postrera mirada suplicante a Ana; i espiró a los ojos de todos, oyendo tal vez un concierto de sollozos.

VIII.

Pocos días después de la muerte de Maria, las autoridades de P.... pasaron a la villa de Carvo a hacer la sumaria información de un suicidio. Hallóse, sobre la mesa, junto a la cual yacía un cadáver cuya cabeza estaba desfigurada por la explosión de un pistoletazo, dos cartas abiertas. Una era del príncipe de Caramano, que exigía el reembolso de los adelantos que había hecho al conde de Sassolini; la otra era del marques de Peregrini.

Noticiaba este último al conde, que su esposa, en su hora postrera, le había confesado la culpa que había cometido: probaba al conde que Maria, la niña a quien había adoptado por muerte de Paolo, ha-

capital. En dicha ciudad se hallan alojados en los mesones i en las casas de los señores canónigos.

Los jenerales Tornel, Valencia i Paredes, se reunieron ayer en la villa de Guadalupe, en la casa del señor canónigo Corona, en union de otras personas notables, con objeto segun se dice, de discutir el plan que mas convenga para constituir a la nacion, i esta junta duró hasta la tarde.

(Del Pacificador)

CORRIENTES.

Pormenores sobre la retirada de Urquiza.

Para no privar al público del conocimiento de las marchas de nuestro Ejército i del enemigo; i de los sucesos que han tenido lugar entre ellos durante la invasion del cobarde Urquiza, continuaremos la relacion que seguimos en los números anteriores.

El 10 del presente quedaba nuestro ejército situado desde Arerungua hasta Ibhay, dispuesto a esperar a Urquiza en aquella posicion darle la batalla; i el del enemigo pasando el Ipucú, lo que verificó i se acampó en el Itabayté, una legua poco mas del Ibhay.

Por el teniente coronel D. Pedro Vicente Amarilla, que llegó a esta capital en la noche del 13 i salió nuestro de ejército el dia anterior, supimos, que el 11 por la mañana Urquiza emprendió su marcha, con todo su ejército formando en columna cerrada i a su frente desplegada, una guerrilla como de 400 tiradores, por el paso del Ibhay: que en este orden marchó hasta la mitad de la cañada que divide ambos campos, donde hizo alto, estuvo como dos horas en observacion, retrocedió i volvió a situarse en el mismo lugar de donde habia salido.

El campamento de Urquiza quedaba a la simple vista de nuestra posicion sin que le fuera posible, ni ocultar un solo hombre de los suyos, ni ver de los nuestros sino aquellos que nuestro director de la guerra quisiese mostrarle.

La contra marcha de Urquiza desde media cañada, sin distinguir a nuestro ejército, dió una relevante prueba de los temores i desaliento de aquel jeneral, i ha debido naturalmente acabar de desmoralizar su tropa: así es que, desde nuestro campo se observaba la desercion que sufría, i se justificó despues por partes que se recibieron.

En la noche del 11 se observó que habian salido del campo enemigo tres grupos que llamaron la atencion del director, sospechando que podian ser fuerzas mandadas a su

flanco, i tomó la medida de hacerlos vichear por un punto por donde precisamente debian pasar: los grupos pasaron efectivamente; i ya por el desorden con que marchaban cuanto por la direccion que tomaron, conocieron nuestros vichadores, que todos eran desertores que se dirigian a Entre Rios. No es necesario probar estas aserciones, que son un consiguiente de la situacion del enemigo, tan difícil i peligrosa que no se ocultaria al último soldado.

Sabemos a mas por otro conducto que el descontento de la tropa de Urquiza era casi jeneral aun entre oficiales i jefes; i que habia una gran rivalidad entre Correntinos i Porteños, que ha llegado algunas veces al estremo de irse a las manos. ¡Que bien claro demuestran esta desunion i rivalidad, que no hai objeto noble e influyente en el bien jeneral que los una i entusiasme: como se conoce que si se unen es solo por afecciones personales i que su único objeto es robar i matar, prolongando entre tanto su esclavitud i haciendo mas pesada su cadena! ¡Que contraste forma esta situacion del enemigo con la union fraternal que reina en nuestro ejército, donde el Correntino, el Porteño i demas compatriotas, todos son argentinos amigos i compañeros, así como hermanos los Paraguayos, nuestros aliados.

Aquella era la situacion moral del ejército enemigo el 14 del corriente i su posicion la mas desfavorable: temores e inamovilidad abrumaban la imaginacion de su jeneral, cuando mas necesitaba de despejo i tranquilidad, para meditar una resolucion salvadora: desaliento i rivalidades era el espíritu que arrojaba la tropa.

El 12 permaneció el enemigo inmóvil, pero su inacion nos trajo la ventaja de recibir mayores pruebas de su desmoralizacion i debilidad, que se confirmaron a la madrugada del 13 en que desapareció del frente de nuestro ejército, pronunciándose en una vergonzosa i precipitada retirada, como han sido instruidos nuestros lectores, por el parte que publicamos en el número anterior. Posteriormente hemos sabido que abandona carretas quebradas i multitud de caballos cansados i que no tendrá ya los suficientes, para salir fuera del territorio de la provincia. Haremos una observacion.

Urquiza que en su invasion ha revelado su impericia, dejándose conducir como un niño o como un ciego hasta el borde de su tumba; i que se ha declarado vencido antes de pelear i aun de ver a su enemigo, ¿tendria bastante capacidad para hacer su retirada sin

concluir? Aseguramos que no; porque en nuestra opinion es ménos difícil invadir i vencer, que retirarse precipitadamente conservando su poder.

Por otra parte, nuestro director de la guerra que ha sabido espantar a su enemigo sin batirlo, vencerlo sin pelearlo, sabrá mejor destruirlo completamente en su retirada, que equivale o no es otra cosa, que una verdadera fuga.

Cuanta gloria para el invicto i hábil jeneral Paz! ¡Cuanta vergüenza para el orgulloso Urquiza! ¡Cuanta satisfaccion, contento i felicidad, para los gobiernos aliados! ¡Cuanta rabia i desesperacion para el tirano!

La misma confianza con que asegurabamos la victoria el dia de una batalla, tenemos en la destruccion completa del enemigo en su retirada; pero del mismo modo que exijiamos para el triunfo la activa i vigorosa cooperacion de todos, para hacer efectivas las ventajas que nos favorecian para lo primero, así tambien la consideramos necesaria i aun mas puntual todavia para lo segundo.

Es indudablemente mas fácil acabar con un enemigo que huye, que destruirlo con todo su brio i poder; pero creemos que para lo primero, se necesita mas actividad, que para lo segundo.

Ayudemos pues a nuestro hábil director de la guerra con decision i presteza, correspondamos sus fatigas i el incomparable servicio que acaba de hacernos i cumplamos religiosamente sus órdenes: imitemos el acendrado patriotismo i decision de nuestro gobernador propietario, quien con detrimento de su quebrantada salud, ha cambiado las atenciones del gabinete por marchar a lidiar con soldados, el baston por una espada i las comodidades de su casa por la intemperie i las fatigas de la campaña: todo para ayudar al director de la guerra con su persona, su poder i su influencia.

Este es el modo de cooperar, de servir a la patria, ofrecer cada uno su brazo, sus intereses i su vida. Si cooperamos con todos nuestros esfuerzos Urquiza mismo quedará en nuestro poder; i una cooperacion tal cual se necesita es la que debemos esperar del patriotismo correntino. Sin embargo, no nos cansaremos de recordar, que este triunfo que tanto pende de nosotros, es el triunfo de la patria que garante la libertad, el sociego i prosperidad de tres repúblicas.

“El enemigo está perdido del todo i sin remedio.” Hagamos de modo que no se restablezca.

Hemos recibido una prueba mas de la ca-

bia sido confiada a este último por la marquesa Peregrini, i como el pobre labrador no podía dar pormenores circunstanciados acerca de los padres de la niña a quien habia criado, no se atrevió a declarar lo poco que sabia del secreto de su nacimiento por miedo de perjudicarla, pues la queria como si realmente fuera su padre. En suma, el Marqués Peregrini noticiaba al Conde que Maria, a quien habia inmolado a su bárbaro egoismo, era su propia hija.

Terminaba aquella carta con estas palabras: “Mi venganza es hoy completa. Has dado muerte a tu hija i estás arruinado.”

El cadáver que yacia tendido en el suelo, era el del Conde de Sassolini. La sumaria patentizó que se habia saltado la tapa de los sesos, de un pistoletazo.

IX.

Tres meses despues, contó a Bellini todos estos sucesos Ana que pasó a París, como habia prometido a Maria. Fácil le fué al jóven probar que nunca habia pensado en casarse, que todo lo que contenia la carta que Maria habia leído, era una fábula forjada por el Conde de Sassolini.

Ya hacia algun tiempo que el desgraciado Bellini sentia en sí el jermen de una dolencia producida por su excesiva sensibilidad.

La relacion de estos sucesos, la noticia de la muerte de Maria, a quien amaba con todo su corazón, todas estas penas que cayeron sobre él a un mismo tiempo, desarrollaron terriblemente la enfermedad que en breve debia conducirle a la sepultura.

Desde aquel dia el desventurado jóven empezó a ser presa de un dolor que no se exhaló mas que en sus composiciones, porque nunca le depositó en el pecho de un amigo: su único consuelo era hablar algunas veces con Ana que se habia establecido en París: en aquellas dolorosas conversaciones, bebia el sublime compositor aquella exaltacion de sensibilidad que le mató. Una constante irritacion se manifestó en su estómago; sus digestiones se fueron alterando por dias; pronto empezó a padecer crueles dolores que poco a poco fueron agravándose i

siendo mas frecuentes; luego en fin, llegó al estremo la desorganizacion, como si abrigase en sus entrañas algun sutil veneno; su tez se volvió amarilla, sus ojos parecian de vidrio, i todo su cuerpo enflaqueció estremadamente.

A pesar de aquel mal que le mataba, el moribundo maestro exhaló todavia un terrible grito de dolor. Lloró los Puritanos como habia llorado la Norma; hizo decir por boca de Arturo lo que desgarraba el corazón de Bellini; todavia oyó algunas veces al admirable Rubini añadir nueva amargura a la irresistible expresion de su alegría final: — Credea si misera, en los Puritanos; pero este fué su último quejido.

Sucumbió a poco de haber compuesto aquel canto celestial que revelaba en el alma del que le habia creado, sus primeras afinidades con el cielo que ya entreveía, i su último lamento en la tierra, de la que le desprendia la muerte del cuerpo.

L. Gastaldi.

UN EDECAN

DE

SANTA ANA.

HISTORIA CONTEMPORÁNEA.

Méjico es un país privilegiado para el viajero romanesc. Las aventuras de camino, que tanto renombre dieron a las gargantas de Sierra Morena i de los Apeninos, no se encuentran ya sino en los pueblecitos de Méjico i en los bosques de Veracruz. El robo i el asesinato han conservado en estos lugares todo su prestigio i poesia. Los ladrones mejicanos no han cambiado su ancho sombrero por la innoble gorreta de los bandidos de Francia, su zapato flotante por la blusa azul, ni su machete por el cuchillo. Allí existen famosos salteadores con sus partidas militarmente organizadas. Frecuente es encontrar personas de categoria i funcionarios

públicos en esas bandas peligrosas, sin que el fantasma de gobierno que rige en Méjico, haya podido dar cumplido acabamiento a esas increíbles anomalías, oponiendo a los malhechores una represion eficaz.

En los dias primeros del mes de abril de 1828, se presentó a la casa del jeneral Santa Ana, L... rico negociante de Méjico, a quien llamaban a Europa urgentes negocios. Al punto fué recibido por Santa Ana, que es en estremo accesible a todas las visitas que se le presentan. Es un hombre flaco, nervioso, de ojo penetrante, nariz puntiaguda i tez aceitunada. Su carácter está pintado exactamente en sus facciones. En ellas se lee la astucia cautelosa del indio i la bravura del español.

Santa Ana se hallaba solo con su edecan, el coronel Yanes, jóven de una belleza notable, que ojeaba un legajo de despachos con una atencion tan profunda, que el negociante mejicano entró, saludó i se sentó sin que Yanes se diese por entendido.

L... refirió al jeneral cómo estaba espantado de los robos i asesinatos que se cometian diariamente, i que teniendo que hacer un viaje con toda su familia i no queriendo participar de la suerte comun de todos los viajeros, venia a pedirle una escolta que lo acompañase, sin temor a robos, en la travesía de Méjico a Veracruz.

—Francamente, le contestó Santa Ana despues de un momento de reflexion, si lleva Vd. valores considerables, no le aconsejo que tome una escolta, porque ya Vd. sabe que nuestros dragones se quedan casi siempre con lo que se les manda custodiar. Lo mejor sera que mande Vd. a que le hagan en casa de Vermont, hábil talabartero frances de la calle de las Cadenas, un buen baul de falso fondo, en el que podrá Vd. ocultar los diamantes de su mujer i sus prendas de mas valor. Si llega el caso de ataque, abre Vd. inmediatamente i sin titubear, todos sus baules i les entrega el contenido que procurará Vd., por su puesto, que sea de poco precio.

Por arriesgado que fuera este consejo, le pareció a L... que era el único partido que podia tomar. Se despidió del jeneral i se salió sin decir palabra al coronel Yanes que seguia absorto en su lectura.

dacidad i sabiduria de nuestro director de la guerra, sigamóslo sin reserva i en la confianza de que *el jeneral Paz no conduce hombres sino a la victoria.*

A ULTIMA HORA.

CAPITULO DE CARTA DEL DIRECTOR DE LA GUERRA AL GOBERNADOR DELEGADO.

Cerca de la Posta de Arguello, febrero 15 de 1846.

Nada tengo que añadir a mi carta de antes de ayer, sino confirmar la retirada del enemigo, aun que hasta ahora pueda conocer distintamente la naturaleza de su movimiento. Por los partes que tengo, sus carretas i bagaje con una parte del ejército estaban por las cercanías de Loreto, pero la otra segun otros partes estaba al anochecer de ayer por las Lomas de S. Juan. Pronto sabremos lo cierto i podremos obrar con ménos incertidumbre.

NUEVA GRANADA I ECUADOR.

Consulado del Ecuador en Pasto. — Febrero 19 de 1846. — 2.º de la libertad. — Al Sr. Gobernador de la provincia.

Señor:

Habia permanecido en este lugar esperando la resolucion de S. E. el Presidente de la Nueva-Granada acerca del *exequatur* que debia recaer o no, en las letras patentes expedidas por mi gobierno, i creyendo además que las órdenes supremas sobre la comunicacion política i mercantil entre las dos naciones, se suspendiesen, como lo da a entender la comunicacion del gobierno de la Nueva-Grana fechada el 8 de Enero último, i publicada en la Gaceta extraordinaria del nueve. Desgraciadamente no ha sucedido así, i he tenido el sentimiento de ver que por parte de la Nueva Granada se haya llavado a debido efecto la interrupcion de nuestras amistosas conexiones políticas, i la no ejecucion del tratado de paz, amistad i comercio que habia estado vijente, i mediante el cual los ecuatorianos como los granadinos teniamos plenos derechos al asilo territorial i a la libertad del comercio, como tambien a la franca expedicion de los correos i comunicaciones privadas de unos i otros ciudadanos. El bando publicado el 1.º de Febrero, el acordonamiento militar de la linea fronteriza del Carchi, la prohibicion fulminada para que las mercancías ecuatorianas no puedan importarse a la Nueva Granada por ningun puerto terrestre o maritimo, i la declaratoria dada por VS. aseverando que yo en clase de empleado de mi Gobierno, con residencia en este lugar, no podia enviar ni recibir comunicaciones oficiales, me han hecho creer que mi permanencia en Pasto, sobre ser inútil, es además del desagrado del Gobierno granadino que ha adoptado por su última política negar a los ecuatorianos entrada al suelo granadino; i negar sobre todo el cumplimiento literal de los tratados públicos que garantizan la paz, la amistad, franquicia epistolar, el libre tráfico de mercancías, mientras que justificadas las ofensas con arreglo al derecho de jentes, no se hicieran las formales declaratorias de guerra, para dar principio a las mutuas hostilidades, que son su consecuencia. En virtud pues de lo espresado creo de mi deber, i de la delicadeza i del pundonor nacional, pedir a VS. mi pasaporte, i no esperar la determinacion de S. E. el Presidente de la República, puesto se han precipitado los procedimientos de hecho.

Al hacer el infrascripto esta última solicitud al Sr. Gobernador de la provincia se complace en tributarle las mas positivas protestas de su debida consideracion, deseándole felicidad para su patria, i que S. S., aceptando tan francos sentimientos, le reconozca por su atento i obediente servidor—*Manuel Gomez de la Torre.*

Republica de la Nueva Granada—Gobernacion de la Provincia—Pasto a 20 de Febrero de 1846.

Al Sr. Manuel Gomez de la Torre, Cónsul nombrado de la República del Ecuador residente en Pasto.

Tengo el honor de acompañar a V. el pasaporte que V. exige de esta Gobernacion para regresar a la República del Ecuador, por su estimable nota fecha de ayer.

Al adjuntar a V. este documento, que dará a V. plena seguridad en su marcha, ciento la mas positiva complacencia en protestar a V. todas las consideraciones de mi respeto, i los mas sinceros deseos por su feliz regreso, ofreciéndome su mui atento i obediente servidor—*Manuel Maria Rodriguez.*

(De nuestro coresponsal.)

Paita abril 18 de 1846.

Con fecha 29 de marzo i 8 de de abril escriben de Quito que el jeneral Erran se conserva en la frontera impidiendo el comercio, i valiéndose de cuantas intrigas le sujere su maquiavelismo para promover la revolucion en Quito. Esta conducta ha exasperado a los pastuosos, i ya se nos han pasado mas de 25 de los que estaban como guardias nacionales en la linea. Erran espera que los partidarios de Florez aquí, hagan algun movimiento para protegerlos, i estos aguardan que la amenaza venga de allá para unirseles, de manera que estan en agitacion extraordinaria sin saber como combinar sus hostilidades contra nosotros.

En Imbabura los dos rejimientos estaban ya sobornados por el tuerto Guerrero, Jijon i muchos otros florianos, combinados con los de Quito, para dar el asalto el dia jueves Santo; esta trama la denunció un sarjento del rejimiento número 1.º al Jeneral Ayarza, quien inmediatamente mandó apresarlos, sin que se escape el mismo tuerto Guerrero que llegará mañana a ser juzgado; 22 son los que estan comprometidos en Ibarra sin contar con los de aquí.

En esta capital se descubrió tambien otra tentativa de revolucion, con la venida de un oficial granadino que traia comunicaciones de su gobierno para este; incautamente se puso a distribuir las cartas que habia traído de Pasto para los particulares, en el mismo instante en que llegó, i antes de presentar al gobierno i de entregar los pliegos de oficio, esto dió en que pensar, i no faltó quien lo denunciara. En consecuencia de las averiguaciones que se han hecho, quedan complicados i presos los Sres. Ontaneda, Sanz, Piedraíta i Aristizabal; habiendo fugado el Cipo, Paredes i Erazo. A los primeros que prendieron se les ha tenido 9 dias sin juzgarlos, al cabo de los cuales se ordenó salgan para el Peru, como en efecto ayer salieron.

A pesar de estos movimientos i de cuanto sucede, hai esperanzas de que no llegarán a romperse las hostilidades entre la Nueva Granada i el Ecuador. El Jeneral Mosquera ha contestado a una carta autógrafa que le ha dirijido el presidente de esta república, de que todo se arreglará cuando llegue a Bogotá un ministro del Ecuador. Así lo creemos por las buenas disposiciones en que se hallan los ciudadanos de mas influjo en ambos paises.

(Del Correo Peruano.)

ESTADOS-UNIDOS.

Las noticias que de esta parte del mundo nos traen los diarios de Montevideo, tomados de periódicos del Brasil, llegan al 16 i 17 de enero de Baltimore i Nueva York i dicen así:

«El senado habia aplazado para el 10 de febrero la discusion de la proposicion del señor Allen que autoriza al Presidente de Estados-Unidos a notificar a la Gran Bretaña la cesacion de la ocupacion conjunta del territorio del Oregon. Se suponía aun que esta proposicion seria entónces aprobada por una grande mayoria.

«Cual sea el aspecto que haya de tomar la cuestion, dice un coresponsal de Washington, nadie sabe de cierto; mas las personas bien informadas piensan que el gobierno ingles autorizará al Sr. Peckeman para ac-

ceptar del Sr. Polk la oferta de la 49.º, i que el tratado sobre esta base de que se habló anteriormente como próximo a ser ratificado, será sometido al senado antes de fin de enero. El senado pues, nada pierde con una pequeña demora, i antes de 10 de febrero cada uno tendrá en que apoyar su opinion.»

El coresponsal del «American» de Baltimore le escribe de Washington, con fecha de 16 de enero, para anunciarle el rumor esparcido en aquella ciudad de haber llegado oficios de Méjico al gobierno, comunicándole la existencia de negociaciones de Méjico i Francia para convertir la república de Méjico en monarquía constitucional, i colocar en el nuevo trono a un príncipe frances.

El coresponsal, al dar esta noticia, observa que no pasa de mero rumor, i agrega que muchos la consideran como probable, mientras que otros no le dan el mas pequeño crédito.

El buque de guerra frances que conducia a la Nueva-Granada al comisionado de la compañía que aspira al privilejio para el camino al traves del Istmo, naufragó en la costa de la Goajira, i aunque el comisionado se salvó, i ha llegado a Santa Marta, se nos ha asegurado que perdió les documentos, papeles e instruccion, que traia para el desempeño de su encargo.

Mr. Weelwright a su tránsito de Europa para Chile, nos ha instruido de que en abril se daría principio a los correos con el vapor Ecuador, desde Valparaiso a Panamá; de que en junio se echaria al agua el cuarto paquete, el cual recibirá el nombre de Nueva Granada; i de que seguidamente se construirá el quinto buque, que se denominará Bolivia. Es bien sabido que los dos antiguos vapores de linea de correos son Chile i Perú.

L'Ejoca 13 de febrero.

Las noticias de Santo Domingo, recibidas por el Trent confirman las que habiamos dado sobre el rompimiento de las relaciones diplomáticas entre el consul jeneral de Francia M. Levasseur, i el gobierno Haitiano.

Despues de haber bajado su pabellon, i retiradose a bordo de la fragata Thetis M. Levasseur ha entablado nuevas conferencias i hecho su ultimatum que fija a 50000 *gourdes* la suma que han de dar en reparacion de los perjuicios causados a M. Dubrac.

No solamente lo ha reusado el Gobierno haitiano, sino que ha hecho la declaracion de que no recibirá en adelante a M. Levasseur como cónsul jeneral.

M. Levasseur habia escrito al almirante Laplace, comandante de la estacion de las Indias Occidentales i esperaba su llegada a puerto Principe.

Nada hai en el mundo mas terri-

ble como esas grandes catástrofes que ocurren en la Suiza, cuando se desprenden de los árboles inmensas moles de piedra que sepultan bajo sus escombros pueblos enteros. Los diarios extranjeros contienen la noticia de una de estas grandes desgracias. A mediados de setiembre, en medio de un tiempo claro i despejado todo un bosque situado sobre una cima escarpada se precipitó sobre otra montaña, que arrastrada a su vez, lanzó enormes peñascos sobre el valle que se forma entre los montes de Sanzala. La plaza i algunos pueblecitos de Buschlan se vieron sepultados entre las ruinas, pero sus habitantes, avisados por el toque de campana, habían podido salvarse. El valle, poco tiempo antes verde i cultivado, no era mas que un inmenso monton de escombros.

NOTICIAS LOCALES.

MUNICIPALIDAD.

Sesión del 7 de mayo de 1846.

Se abrió a las 9 $\frac{1}{2}$ i se levantó a las 11 de la noche.

Presente el Sr. Intendente i los Sres. Rejidores Cifuentes, Picon i Tirapegui, se aprobó la acta de la anterior.

Se dió cuenta de una petición de D. José Ampuero, denunciando por desamparada la hijuela número 23, que se adjudicó en la petición a Miguel Prites i Antonio Aguirre, ofreciendo pagar el derecho de posesión i el canon anual desde que se le conceda. Se decretó informe el procurador con citación de los últimos poseedores.

De un informe del procurador, sobre la petición de Hipólito Godoi de la hijuela núm. 87 que fué de la finada María Caro, en que dice que habiendo pasado al pueblo de San Fernando reconoció dicha hijuela, la que se halla sin claustrarse i en partes alfalfada; i está debiendo de censos atrasados, hasta el 1.º de enero de este año, noventa pesos a razón de 15 pesos anuales. En vista de este informe i de las diligencias de desistimiento que aparece de José Santos Valladaré, hijo de la finada María Caro, se acordó concederle al referido Hipólito Godoi la dicha hijuela núm. 87, pagando al contado 45 ps. i los otros 45 al fin del año en el mes de diciembre; en cuyo tiempo pagará también los 15 pesos correspondientes al censo del año actual: el mismo que deberá satisfacer en los años siguientes, i que acreditando haber consignado en tesorería 45 pesos que ha ofrecido, se le estienda el correspondiente título.

De otro informe de dicho procurador, sobre la petición de D. José María Jaramillo, de la misma hijuela núm. 87, se decretó: que habiéndose concedido con esta fecha a Hipólito Godoi, por haber hecho una propuesta mucho mas ventajosa a la municipalidad, no ha lugar a su solicitud. De otro informe del mismo Procurador, sobre el denuncia hecho por D. Adolfo Carruel de los terrenos valdíos que se hallan al Sud del Pueblo de San Fernando a la caída del río; i espone ser efectivo hallarse vacantes dichas tierras, según el Plano Topográfico levantado el año de 1837, por el Agrimensor D. Pedro Delgare Echererry; i que hallándose el inconveniente que antes había para su regadío, mediante la propuesta que hace Carruel de darles agua por medio de bomba, opina que deben considerarse a censo enfiteutico perpetuo, previa la mensura que se haga por el Agrimensor D. Carlos María Balbastro, en razón de ser el terreno de forma muy irregular; debiéndose levantar el correspondiente Plano para que se archive. Considerándose por una parte la utilidad i ventajas que se reportan con la admisión de la propuesta que hace D. Adolfo Carruel, que ella proporciona el poner en estado de cultivo unas tierras absolutamente incultas, i sin perjudicar al vecindario con la sustracción de la agua, al mismo tiempo que se estimula la industria de otras personas que quieran emprender obras de esta naturaleza; i por otra haberse dispuesto por decreto Supremo, comunicado por el Ministerio del Interior, con fecha 12 de Setiembre del año próximo pasado, que estas mismas tierras se arriendan en esta pública por término de 9 años, dando la mitad de la cortada del agua: cuya disposición no podrá tener lugar en el presente caso, que el impresario Carruel debe hacer costos de mucha consideración; i no querría emprenderlos, para lograr sus productos por un tiempo limitado i tener que entregar el terreno al cabo de los nueve años, con el valor que les había dado por medio de su propia industria; se acordó que se consulte al Supremo Gobierno, haciéndole presente la con-

veniencia que le resulta a la Municipalidad i al país de concederle al referido D. Adolfo Carruel, los espresados terrenos, a censo enfiteutico perpetuo, valorizándolos a razón de 150 pesos la cuadra como lo han sido los del Pueblo de San Fernando pagando un cinco por ciento anual; i que entre tanto, se reserve la solicitud del interesado para proveerla cuando se obtenga la aprobación superior.

De una nota dirigida a la intendencia por el Ministerio del Interior n.º 10, Abril 15 de este año; en que trascribe el supremo decreto que aprueba el acuerdo de la Municipalidad de 11 de Marzo próximo pasado en la parte que destina la cantidad de 144 pesos anuales, para la educación del Joven D. Felipe Castillo en el colegio de la Señora, hasta que concluya sus estudios en los ramos de matemática i química metálica. En consecuencia se acordó, que se principie a pagar la mesada de 15 pesos desde 1.º de Junio entrante, en la forma acordada en la citada sesión de 11 de Marzo.

De otra nota del mismo Ministerio n.º 3, 11 de la misma fecha, en que dice: que para resolver el Supremo Gobierno sobre el reclamo de D. Diego Carrallo, contra lo acordado por este cabildo, respecto de la recoba, necesita tener a la vista el expediente de la materia que había sido entregado a D. Hilario Ureta, como apoderado de dicho Carrallo a quien lo había entregado este último; i que se han dado las providencias del caso para su devolución.

Habiendo manifestado el Sr. Intendente, la necesidad de simplificar la lista de los contribuyentes para el pago de Seladores de agua en la parte que corresponde a esta ciudad; por la gran dificultad que ofrecía su recaudación en muchas infelices que ni aun podían satisfacer la miserable cuota de un real; de donde resulta, que a más de las molestias que demandaba hacer el cobro a tantos individuos, no se lograba su pago, se acordó ratear la cantidad de 51 pesos 6 rs. entre los habiendados mas pudientes o que tienen pocas mas lucrativas en esta ciudad: i al efecto, se verificó dicho rateo entre los cuarenta i cuatro individuos que constan de una lista que se formó en la cual se designa la cuota que debe pagar cada uno, para enterar la dicha suma de los referidos 51 pesos 6 rs. i que en este orden se haga el cobro en adelante.

El Señor Rejidor i Procurador Cifuentes hizo presente el poco provecho que había dado la comisión encomendada a Don Hilario Echegarai, para la recaudación de las cantidades adeudadas por los poseedores de hijuelas del Pueblo de San Fernando: pues era muy pequeña la suma que se había recojido, i que Don José Eduardo Varela se ofrecía para hacerse cargo de dicha recaudación, interesado solamente en un 15 por ciento de las cantidades que cobrase: cuya propuesta le parecía útil i conveniente a la Municipalidad, tanto por que era un sujeto honrado i de garantías personales, cuanto porque conocía individualmente a todos los vecinos de San Fernando, i las mas o menos aptitudes en que se hallaba para cubrir adeudos. Pareciendo justas i prudentes estas indicaciones, se acordó, suspender a D. Hilario Echegarai la comisión que se le había dado para la recaudación, i se nombró en su lugar a D. José Eduardo Varela, con el mismo poder i facultades que a aquél fueron concedidas, interesándole en el 15 por ciento de las cantidades que recaude: i que al efecto el Procurador haga la correspondiente liquidación de lo que esten adeudando las hijuelas.

El Sr. Intendente hizo presente haber obtenido permiso del Supremo Gobierno por dos meses, para restablecer su salud, i que quedaba nombrado en su lugar para desempeñar la Intendencia i Comandancia Jeneral de armas de la Provincia, durante dicho tiempo, el Sr. Juez Letrado D. Bernardino Antonio Vila, quien entrará a funcionar desde el Sábado 16 del corriente, subrogándole por igual término en su destino de Juez de Letras, el Licenciado D. Andres Avelino Vallejo.

Se levantó la sesión—Ventura Lavalle—Agustín Vallejo—Secretario—

Multas sacadas por la policía en Chañarillo durante los meses de marzo i abril

Domingo Duran por hallarse fuera de su casa a deshoras de la noche pagó.	Ps. 5
Fabian Aviles por id.	5
Francisco Rojas por id.	5
Anjel Fernandez por id.	5

20

ANUNCIOS.

RELOJERIA.

Manuel Tamayo, relojero de profesion, acaba de establecerse en esta ciudad, donde estará pronto a desempeñar toda obra concerniente a su arte: las personas que deseen ocuparlo pueden dirigirse a su casa domicilio, calle de Chañarillo, en una de las tiendas de D. Diego Cumplido.

HALLASGO.

De una llave de oro de reloj en la calle atravezada de D. Diego Cumplido: la persona que se considere con derecho a ella, dirijase a esta imprenta, donde se le designara la persona que se la encontrado, pagando antes este aviso.

AVISO A LOS DUEÑOS DE MAQUINAS I A LOS QUE NO LO SON.

En la casa del que suscribe se hallan a venta los artículos siguientes, alquitran, brea, jarcia, carbon de piedra i de espinos superior para fragua, fierro surtido, ferreteria i merceria, lozas i cristales, licores de todas clases, un buen surtido de víveres para minas i otros artículos: todo a precios cómodos—

Antonio Lopez

Por decreto del Juzgado de letras se ha señalado el martes 26 del corriente i demas no impedidos para el ultimo pregon i remate de los bienes que quedaron por la muerte del frances don Urbano Lefrand, que consisten en varias herramientas i útiles de herrería i otros muebles. El que se interese i quiera instruirse de su tasación podrá ocurrir a la oficina del escribano don Agustín Vallejo.—

Copiapó Mayo 23 de 1846—

Eusebio Bagot Dr. en Medicina i Cirujia avisa al publico, que habiendo llegado a esta Ciudad solicitado por el Dr. Tomas Cosmes, para reemplazarlo durante su viaje al Perú, ha celebrado una compañía con el Dr. Muñoz en el establecimiento de farmacia situado en la plaza, en casa del Sr. Cousifio. Desde esta fecha, se encontrará a toda hora en la botica a uno de los dos profesores, tanto con el objeto de que los enfermos encuentren siempre un facultativo a quien consultar, como para cuidar de que las recetas sean depachadas con exactitud i pericia. Hai en el mencionado establecimiento un buen surtido de Medicinas de todas clases, nuevas i bien conservadas. Se preparan todas las necesarias; i se administraran en el despacho a todos los enfermos que puedan ir allí a tomarlas. Toda clase de operaciones que cójicas serán ejecutadas por ambos profesores; i las consultas de los pobres de solemnidad serán gratis a toda hora.

Se venden varias hijuelas del pueblo de San Fernando, por encontrarse debiendo algunas el arriendo del terreno que pertenece a la Municipalidad de esta ciudad: para tratar véanse con el recaudador de dichas hijuelas D. Hilario Echegarai.

EL COPIAPINO

Ha principiado a salir desde este mes de Mayo dos veces por semana. Se previene a las personas que esten suscriptas a mas de un ejemplar que se les mandará la mitad del número que tomen. Los que esten a uno solo se les aumentará 4 reales, en razon del aumento de números que se darán al mes. El que tenga que hacer alguna objeción dirijase a la Imprenta.

Se previene también a algunos suscriptores, tengan la bondad de no demorar el pago siete u ocho meses, porque el establecimiento no cuenta con otras entradas; pero como pudiera ser que se olviden, publicaremos una lista de los nombres de ellos para recordar.

UNA NOVEDAD.

Se da en arriendo una esquina con trastienda, inmejorable para cualquier clase de negocio. Tiene entrada a una huerta lindísima i otras comodidades: i todo por pocas mas de nada al mes. Puede servir también para vivienda de hombre, por que las dos piezas son muy aseadas i están en bella disposición para un elegante medio calaveron. Se dará razon en esta imprenta.

TABLAS DE MULTIPLICAR,

Se venden en esta imprenta, tienen una tabla de pesos i medidas.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

Esta ciudad. . . . Casa de D. Juan Abalos, la de D. José Joaquín Vallejo i en esta imprenta.
Puerto Copiapó. . . D. Manuel Rios.
Chañarillo. . . . Café del Sr. Vega.
San Antonio. . . . Casa de D. Tadeo Estrada.
Valleñar. . . . D. Pedro N. Herrero.
Freirina. . . . D. Bartolomé García.
Serena. . . . D. Juan de D. Ugarte.
Valparaíso. . . . Imprenta del Mercurio.
Santiago. . . . Imprenta del Siglo.

IMP. DEL NORTE POR M. MORALES.

EL COPIAPINO.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Este periódico sale dos veces a la semana. El valor de la suscripcion es ocho reales al mes, que se pagarán sin escusa.

Para retirarse de la suscripcion lo avisarán por una es-
quela.

INSERCCIONES EN EL PERIÓDICO.

Los comunicados de interes público se insertarán gra-
tis. Los de interes particular pagará el autor adelantado
lo que se estipule: pero han de estar bien garantidos.

La redaccion no es responsable de la correspondencia.
Los avisos se pagarán adelantados.

EL COPIAPINO.

DOMINGO 31 DE MAYO DE 1846.

En la semana última llegó de Valparaíso a este puerto la goleta de la República *Janequeo* trayendo a su bordo treinta hombres del batallón Yungai en relevo de la guarnición de granaderos que había en el departamento.

Segun sabemos no ha marchado a Valparaíso de vuelta sino una parte de la tropa veterana que venia a relevarse, porque los treinta hombres del Yungai son mas que insuficientes para cubrir todo el servicio de la plaza. I considerando esto mismo parece que el señor Intendente ha pedido veinte i cinco o treinta hombres mas para que salgan de aquí los granaderos que han quedado.

Es indispensable que la guarnición del departamento sea cubierta siempre por tropa de línea: diremos mas, el Gobierno debe considerar esta determinación como una medida de rigorosa equidad i justicia.

Obligar en Copiapó a los milicianos a cubrir la guardia en los puestos ordinarios es sujetar a esta clase de ciudadanos a una fatiga onerosísima, a una carga tanto mas odiosa

cuanto que recae esclusivamente sobre los que ménos medios tienen de sobrellevarla. Un artesano por lo regular no gana aquí en cada día, sino lo que en ese cada día necesitan absolutamente para su subsistencia; i como las guardias no las paga el erario sino por una sexta parte de lo que vale en Copiapó la mantención de un hombre, sucede que los días de guardia tiene el artesano que sufrir la hambre o pedir prestado para comprar el pan que deja de ganar con el trabajo de su taller.

Tanta es esta diferencia, que la guardia que se hace por personero le cuesta al miliciano ocho i diez reales cuando la tesorería fiscal no paga esta fatiga sino con un real i medio.

Debe considerarse, sobre todo, que esta carga terrible, este deber tan caro recae en la clase mas pobre, en la clase que no tiene que comer el día que no trabaja, mientras que nos hallamos libre de su costo i sufrimiento los que mas posibles tenemos para soportar esta carga.

Semejante desigualdad es monstruosa i subleva los ánimos de nuestros mansos cívicos, haciendo que sus reclamos i quejas las encuentre todo el mundo armadas de la mas

completa justicia.

I en efecto, parece increíble el hecho tan cierto i efectivo de que en Copiapó pesa sobre la clase de artesanos la contribución mensual de tres i cuatro pesos, que es exactamente lo que vale el servicio que se obliga a prestar a punta de arrestos i calabozos.

Buena será la institución de las milicias, la organización de cuerpos; i decimos que *será buena*, por no chocar con nadie, pues en conciencia declaramos que, hoy por hoy, no vemos en este establecimiento sino un origen de todo jénero de injusticias, vejaciones i brutalidades; un fecundo manantial de atrazo para la industria. Pero al fin, sea buena la institución de la milicia cívica.

Sin embargo, creemos de una absoluta i rigurosa justicia reparar i remediar abuso como el de que nos ocupamos, abuso tanto mas lamentable, cuanto que parece reglamentarle i sancionarle esa indiferencia con que la administración pública le ha mirado hasta la fecha.

Las medidas que el Intendente ha tomado con motivo de la llegada del relevo de la guarnición, tienden, sin duda alguna, a minorar los males que con tanta iniquidad sufre nuestra milicia de infantería.

FOLLETTIN.

UN EDECAN

DE
SANTA ANA.

HISTORIA CONTEMPORÁNEA.

(CONCLUSION.)

El baul de falso fondo fué encargado en efecto al talabartero Vermont, i L... salió de Méjico por la noche, escoltando a caballo el coche que conducía a su mujer con sus niños. Muchos arrieros iban con ellos, acarreado los bagajes. La pequeña caravana llegó con felicidad a Puebla, donde reposó por dos días. Se puso en camino al tercero; vió lucir a lo lejos el pico de Orizaba, atravesó la llanura de Acajete, i llegó sin tropiezos a la garganta que la termina. Es esta una especie de barranca estrecha i sombría donde vienen a morir varios senderos. Goza, hace mucho tiempo, de siniestra nombradía, i montones de piedras sobrepuestas por cruces de madera, colocadas en diferentes lugares, atestiguan que no es innecesaria su fama. Segun la costumbre de los muleros españoles, los arrieros medios dormidos sobre sus mulas, entonaban la canción tan conocida de el caballo:

Mi mujer i mi caballo

Se me murieron a un tiempo:

Pero cual fué su sorpresa cuando muchas voces sonoras, mezclándose a las suyas, continuaron la copla con estos versos:

Qué mujer ni que demonio!

Mi caballo es lo que siento.

No tuvieron sin embargo mucho tiempo para hacer reflexiones sobre este raro incidente, porque la caravana fué al punto rodeada por una veintena de saltadores que salieron como por encanto de los

matorrales de la barranca. A pesar de los gritos de espanto que daba su mujer, L... no se desconcertó: sin emoción aparente vió echar por tierra sus bagajes, i poner manos a su baul: alargó la llave a los ladrones para que no se lo rompiesen, cuando uno de ellos mostrándole con un jesto espresivo su larga navaja, la introdujo con infinita destreza entre el fondo del baul, i el falso fondo se abrió incontinenti. El negociante, mudo de sorpresa al principio, se enfureció luego; pero el bandido, haciendo brillar la hoja de su navaja, le dijo con voz muy dulce:

—No hai que resistir, señor mío, si tiene Vd. ganas de vivir.

I luego volviéndose a la señora L... que, pálida de miedo, cubría con su cuerpo a sus dos niños:

—No tema V., señora, le dijo: somos caballeros i sabemos el respeto que se debe a las señoras:

Desdénando los objetos de poca importancia, los caballeros se contentaron con llevarse todos los diamantes de la señora L... i unas hermosas perlas negras de California, de un valor considerable.

De vuelta de Méjico, L... se presentó inmediatamente al alcalde i le refirió todas las circunstancias de este robo extraño. Era evidente que el ataque había sido premeditado; i así dos hombres eran los únicos que estaban en el secreto del falso fondo que había en el baul de L...: el general Santa Ana i el talabartero Vermont. En consecuencia arrestaron al último, pero opuso a la acusación hecha contra él, las mas precisas i claras esplicaciones, además de que todo se reunía para comprobar su inocencia: su antigua i larga reputación de probidad, su vida solitaria i las declaraciones de sus vecinos que aseguraron que él no había salido de Méjico ni el día del robo ni los anteriores. En vista de estos hechos, Vermont fué puesto en libertad.

El verdadero perpetrador del crimen no llegó a ser descubierto.

Se hablaba mucho de esto, cuando corrió la voz de que se había cometido un asesinato a la hora de medio día, en la casa del cónsul suizo, el Sr. Maigret, que vivía calle de San Cosme, no lejos del palacio del antiguo virrey conde de Galvez. Al prin-

cipio no se dió crédito a la noticia, porque la calle de San Cosme atravesada por un acueducto que va al delicioso paseo de la Alameda, es uno de los mas frecuentados en la ciudad. Lo que mas inverosímil hacia aquella noticia, es que al medio día, hora en que se cometió el asesinato, se decía que el Sr. baron Deffaudis, Ministro de Francia, el Sr. Packeman, enviado de Inglaterra, como tambien muchos de sus colegas, se hallaban reunidos frente al Consulado suizo, en una casa en que ese día precisamente había un baile.

Era sin embargo certísimo el hecho en cuestión. Los asesinos entraron en casa del Sr. Maigret por la puerta de la calle: agarraron una sirvienta india, le taparon la boca i la amarraron a un mueble: en seguida se precipitaron sobre el cónsul, que había acorrido al ruido de aquella lucha silenciosa. El Sr. Maigret, aunque sorprendido de improviso, no por eso resistió ménos a sus implacables asesinos. Se notó en una de sus sienes un fuerte golpe, una herida profunda en la pierna izquierda i dos heridas penetrantes en el seno derecho. Hai mas: se quitó de la mano crispada del cadáver un botón de metal, unido a un retazo de paño azul.

Bien poco era todo esto para guiar las investigaciones de la justicia: así que, poco se cuidaba ella de hacer pesquisas, cuando los Sres. Deffaudis i Packeman, haciéndose órganos de todo el cuerpo consular i diplomático, insistieron enérgicamente para que se perseverase en las indagaciones. Esta instancia no quedó sin efecto. Algunas sospechas recaeron sobre un dron del cuarto rejimiento, que de pobre, apenas reducido a su simple sueldo, se había hecho sin saber cómo, rico i disipado, sin que él mismo pudiese esplicar de una manera satisfactoria el origen de sus recursos inagotables. Una pesquisa hecha en secreto cambió las sospechas en clara certidumbre, pues se encontró una casaca azul de paisano, a la que faltaba un botón. Comparado al que se halló sobre el cadáver, se descubrió que eran enteramente iguales en metal, cincelado i diámetro.

Como sucede siempre, el asesino se olvidó de hacer desaparecer el unico indicio que pudiera delata-

El 25 de Mayo ha sido celebrado en Copiapó con varias noches de baile. El buen humor ha hecho prodigios i nuestras damas han lucido su elegancia i amabilidad que tanto las han recomendado siempre.

La aparicion, en estos bailes, del capitán de corbeta de nuestra marina D. Benjamin Muñoz, hizo una revolución en la Polka, tanto en sus evoluciones como en el carácter de voluptuosidad i gracia que le conocíamos a esta danza conquistadora de todo el mundo de bailarines.

En el dia tenemos ya dos modos de bailar la Polka; una a la antigua i otra a la Janaqueo. Hai quien prefiera aun el primero; pero el gusto jeneral está, i con mucha razon, por el segundo. Este tiene bastante sal: el otro tienen tanta, que parece salmuera.

El Subdelegado Mardones se halla ya sin guarnicion i sin sueldo. Al fin se le ha puesto sitio a esta fortaleza gótica: la sed la hará rendirse. Nosotros le aconsejamos la honrosa capitulacion de una pronta renuncia. No puede decirsele mas claro; V. no sirve.

Se nos ha asegurado que con motivo de lo que publicamos en nuestro periódico, sobre el arresto que impuso a un soldado del escuadron de Nantoco su instructor el capitán Calderon, ha dirijido este a la comandancia jeneral de armas una nota desmintiendo el hecho. Nosotros para dar publicidad a los abusos que cometen la ignorancia i mal carácter de los funcionarios subalternos nos aseguramos perfectamente de la efectividad de los cargos que contra ellos aparecen; i en el caso referente al oficial Calderon, no procedimos con menos cordura que otras veces. El hecho del injusto arresto impuesto al soldado José Monardes es uno de los muchos que prodrianos afearle al instructor indicado, pues su conducta inme-

derada ha promovido, en varias ocasiones, quejas de importancia.

Si la autoridad diera el curso correspondiente a las querellas que hai en la secretaría de la Intendencia contra este individuo recibiria por lo menos, una leccion que le enseñase a conducirse mas decorosamente en el cumplimiento de sus deberes.

La construcción de un Teatro proyectada por varios accionistas, que estan muy lejos de fundar una especulacion en esta empresa, se halla en marcha, se han encargado algunas de coraciones a Valparaiso i la fabricacion del edificio está contratada con buenos artesanos: ¿que dirá el hospital de este modo de proceder en empresas de fundaciones de establecimientos?

CRÓNICA INTERIOR.

REPÚBLICA DOMINICANA

(Estracto del *Liberal de Caracas*).

Acaba de llegar a nuestras manos la siguiente proclama del Presidente de la República, General Santana, detallando la noticia que publicamos en nuestro último número sobre la escuadra haitiana que encalló en las costas de Puerto Plata el 21 de Diciembre último i que consecuentemente fué hecha prisionera. Dice así:

Dios, patria i libertad — República Dominicana.

PEDRO SANTANA, PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA.

Al pueblo i al ejército.

Compatriotas! Segun parte oficial que acabamos de recibir del jeneral de division Francisco Antonio Salcedo, jefe superior político de la provincia de Santiago i comandante en jefe de las fronteras del Norte: el jeneral de brigada Cadet Antoine, Almirante de la escuadra haitiana, el Coronel Juan Felipe, varios oficiales, 119 hombres, el buque Almirante i dos goletas se hallan en nuestro poder habiendo encallado el domingo en la noche 21 del corriente en el paraje nombrado "María Lousi" a la vista de Puerto de Plata.

Dominicanos: la hora fatal de esterminio ha sonado para nuestros implacables enemigos; por do quiera que pretende atacarnos su altiva fúguedad, la suerte se les declara adversa. Vencidos infinitas veces por mar i tierra hasta los elementos pregonan la injusticia de

su agresion. Sin duda pensarán tentar nuevamente su infausto destino i sorprendernos por mar, olvidando que el angel de la victoria siempre nos ha presidido guiando nuestro sagrado estandarte i conduciendo sobre sus sangrientos cadáveres hasta el extremo de nuestros límites, olvidando que nunca prevalecen ni prevaleceran, como no puede el averno mismo contra el signo sacrosanto que majestuosamente ostenta por insignia.

Dominicanos: el Omnipotente soloha conducido la nave de nuestro Estado. Su proteccion ha sido para nosotros como un manantial indeficiente de gracias i beneficios, trastornando muchas veces el orden eterno e inmutable de las leyes de la naturaleza para proteger nuestra causa i humillar el orgullo de los que desconocen que solo su mano todopoderosa ha podido, valiéndose de nosotros, vencerlos, anonadarlos, i que en vano son i seran sus inmensurables sacrificios, sus rabiñosos esfuerzos para dominarnos. Tributamos por tanto, al Dios grande i Omnipotente, al Dios de los dominicanos, al Dios que en sus incomprensibles juicios se ha declarado protector i caudillo de nuestros ejércitos, defensor de nuestros derechos i esterminador de nuestros adversarios, las humildes i rendidas gracias que le son debidas, i estad seguros que el signo de la religion siempre victoriosa, os conducirá al templo de la inmortalidad. ¡Viva la Religion! ¡Viva la Libertad! ¡Viva la Independencia! ¡Viva la Constitucion!

Dada en el Palacio Nacional de Santo Domingo a los 27 dias del mes de Diciembre de 1845 i 2° de la Patria—Santana.

Por el Presidente de la república — El Secretario de Estado del despacho de Guerra i Marina, Gómez.

El *Morning Herald* que se publica en New York, tiene una circulacion de 40,000 ejemplares diarios, i sin duda alguna es el periódico mas interesante de toda la Union Americana. Sus agentes i corresponsales se estienden en toda Europa i América, i mantienen a los redactores al cabo de todas las ocurrencias políticas i materiales del universo, a la vez que por su buena dotacion i respetabilidad, están en capacidad de informarse sobre la política secreta de los gabinetes i de la marcha i progreso de las cuestiones diplomáticas, en una palabra, de cuanto puede interesar a un pueblo ilustrado i eminentemente progresista. Aquel periodico acaba de publicar noticias de grande importancia relativamente a la mision del Sr. Hogan, comi-

tarle. Al momento fué preso.

Agravados con nuevas pruebas, los cargos que pesaban sobre el acusado, tomaron tal carácter de evidencia, que él no pudo negar su participacion en el crimen. Sin embargo, fueron inútiles todos los esfuerzos del fiscal para hacerle confesar la verdad, pues a todo se negó, confiado sin duda en alguna proteccion oculta, si poderosa, que le sustrajese al castigo, i obstinadamente ocultó sus cómplices.

La justicia criminal no se detiene en esas menudencias. Dos dias despues de la condenacion, desambocaba un lúgubre cortejo por la calle de San Cosme, i se detenía delante de la casa en que se efectuó el asesinato. El asesino con la cabeza rapada, los pies descalzos i con un cirio en la mano, auxiliado por un capuchino, debía pedir la limosna honrosa, arrodillado en la puerta. Cumplida esta primera espiacion, el cortejo se puso en marcha a traves de las oleadas del pueblo que se agrupaba desde los portales de San Agustín, la calle de los Plateros i la de San Francisco, hasta la arboleda de la Alameda. Se notó entonces que el sentenciado procuraba sorprender en la multitud alguna señal de intolancia; pero engañado en su intento, se nubló su frente, i se mordió los labios, lleno de rabia. Esta señal de irritacion fué la única que dejó escapar, porque esos hombres de sangre ardiente tienen un desden profundo por la vida: matan sin misericordia, mueren con entereza.

Aunque pertenecia al ejército, el dragon Antonio, perpetrador de un asesinato infamante, no habia tenido el honor de ser fusilado: le habian condenado al suplicio del garrote.

El garrote es un jénero de muerte tan poco cruel como la gillotina. Imajínese un tablado del alto de tres varas, una silla colocada en el centro i fija a un pilar de que se fija un entreabierto collar de hierro. El verdugo en pie, detras de la silla, pasa el collar de hierro al rededor del cuello del paciente, lo cierra en un segundo, i despues hace jirar un tornillo que comprime fuertemente las vértebras i da la muerte. Un largo velo cae instantáneamente de lo alto del pilar i cubre el moribundo, robando a los ojos de la multitud aquel cuadro de rápida agonía.

Llegado al cadalso, el condenado echó sobre el

pueblo una larga mirada, i despues sacudiendo la cabeza como un hombre que pierde su postrer escrúpulo con su última esperanza, se volvió a un oficial de los alguaciles, i con voz clara i distinta:

— Señor, dijo, mi principal cómplice, el jefe de la partida a que pertenecia yo, es el coronel Yanes, edecan del jeneral presidente.

Esta revelacion imprevista causó tanta sorpresa como desconfianza. En efecto, cómo era posible creer que el oficial mas brillante de Méjico, el favorito del jeneral Santa Ana, el amante de su hermana Dolores, no fuera sino un ladrón de caminos, un asesino vulgar? Por increíble que esto fuese, no por eso creyó la justicia exenta de hacer aclaraciones. Por consecuencia se difirió la ejecucion de Antonio. El jeneral conde D. José de la Cortina, entonces coronel i gobernador de la ciudad, dió orden al fiscal militar (el capitán Olózaga) para que fuese a la casa de Yanes. Esta diligencia trajo consigo descubrimientos muy importantes, i entre otros el de una correspondencia misteriosa de cartas escritas con números, i la captura de una multitud de prendas i objetos preciosos de toda especie, cuya mayor parte se reconoció despues como propiedad de L... robado un mes ántes en el camino de Veracruz. El mismo dia prendieron a Yanes cuando salia del palacio de gobierno, i lo llevaron a la cárcel pública.

Tales se hallaban las cosas cuando una señora, envuelta en un pañolón de seda i con el rostro cubierto de un rebozo, se presentó en casa del fiscal. Todo lo que una mujer puede emplear para salvar a un hombre, talento, palabras arastradoras, elocuencia en el llanto, suplicas, todo fué empleado por esta señora para interesar al juez en la suerte de Yanes, i en la destruccion de las pruebas del proceso. Hasta llegó a ofrecerle treinta mil pesos; pero el capitán Olózaga rechazó indignado sus ofertas, bien que hubiera conocido ya, por la voz melodiosa i la deslumbradora belleza de la interesadora, a la hermana del mismo presidente Santa Ana, la señora D. Dolores.

No habia trascurrido una semana de esto, cuando el capitán Olózaga sintió violentos dolores despues de almuerzo, i murió entre espantosos convul-

siones que no dejaron a los médicos llamados para asistirle, ninguna duda sobre la existencia de un envenenamiento.

Aquí se detuvieron los crímenes, pero no las sujestiones secretas. Seducido por la oferta de quinientas onzas de oro, el escribiente del malhadado fiscal, consintió en retirar del escritorio las piezas que comprometían a Yanes. Pero cuando iba a efectuar la sustraccion, aguijoneado por los remordimientos, se lo refirió a su confesor. El Sacerdote se negó a absolverlo si no volvia inmediatamente los papeles sustraídos a su escritorio. Espantado el escribiente se avino con la orden del sacerdote: pero siempre se quedó con los ocho mil pesos en oro pues no sabia el nombre de sus misteriosos donatarios ni en su vida les habia mirado el rostro.

El segundo fiscal, el Coronel D. José Calvo, que se encargó del proceso comenzado por Olózaga, era hombre de valor e integridad. Español, nacido en la Habana, habia hecho con honor las guerras de la Península; prisionero de los Franceses i colmado de atenciones durante su cautiverio, conservaba para la Francia recuerdos de gratitud. Por eso quizá, continuando el negocio con energia, probaba al cuerpo diplomático i en particular al Baron de Delfaudis Ministro de Francia i Encargado, segun los tratados, de proteger los subditos suizos; quiso probarle, decimos, que Méjico era un pais justo i civilizado.

¿No era que le cegase el peligro de su posicion. Aunque Santana, con su astucia habitual, hubiese manifestado en estas circunstancias la indiferencia mas absoluta, el Coronel Calvo no ignoraba que Yanes habia sido su edecan i su amigo. Se acordaba de que el jeneral Valencia pocos minutos despues del asesinato, de que dos asesinos se habian refugiado en un rancho de los arrabales, contestó que los dejen los pobresitos! La suerte, en fin de su predecesor envenenado en una taza de chocolate, era seguramente de naturaleza alarmante i daba mucho que pensar. Habia peligro: hubo consagracion.

(Concluirá.)

sionado del Gobierno de los Estados Unidos cerca de la República Dominicana. Tal ha sido la sorpresa del gabinete de Washington, al ver divulgado todos los informes que había obtenido su agente en Santo Domingo, i que creía solo conocidos por el Sr. Hogan i el Gobierno, que al principio creyó que el comisionado había negociado con los redactores del *Herald* aquellos documentos interesantes; mas poco tardó en saber, que un agente especial del periódico despachado de Nueva York a Santo Domingo en el mes de Setiembre último, era quien había obtenido en aquella República copias de todos aquellos i enviadas a Nueva York para su publicación. El *Herald* que los contiene causó una verdadera agitación en la capital; en las Cámaras los Diputados abandonaron sus puestos para leer el periódico i comentar las noticias en las galerías, i por la tarde del día en que llegó a Washington el periódico, pagábase cada copia de él a diez pesos fuertes, i aun a este precio no podía satisfacerse la curiosidad pública.

Los documentos presentados son demasiado extensos para darles cabida en nuestro periódico, por lo que nos limitamos a hacer un breve extracto de su contenido, sin omitir materia alguna de importancia, el mismo que publicaremos mañana.

MONARQUÍA MEXICANA.

Le Courrier de l'Europe hablando de la revolución del Jeneral Paredes, dice—

“¿Hará este nuevo jefe la dicha de su patria, si permanece en la posición que ocupa? ¿Ofrecerá mas seguridades a los extranjeros, que la habitan? ¿Su dominación será mas estable i duradera, que la de sus numerosos predecesores? Por desgracia la opinión pública responde negativamente a estas cuestiones. El partido republicano, dividido como está en dos fracciones, no tiene una fuerza real: los centralistas o francasones del rito escocés: i los federalistas que siguen el yorqueno. Las lojias de estos últimos fueron introducidas en Méjico, desde el principio de la independencia por Mr. Poinsett, agente americano, que fiel a las instrucciones de su gobierno, favoreció allí las ideas federales, sabiendo bien que dividido este país en pequeños Estados libres, sería después mas fácil a la Union conseguir el desmembramiento. Los sucesos han justificado demasiado estas previsiones.”

“Nuestros corresponsales particulares, i viajeros dignos de fe nos representan a los hombres de bien del país, como echando menos el poder real, i haciendo votos por verlo reconstituido en las manos de un príncipe extranjero. El retorno de las repúblicas americanas a las ideas de monarquía, es seguramente una materia seria i digna de meditarse. Las mayor parte de estas repúblicas se han agotado en conquistar una independencia desastrosa; pero ellas no han sabido edificar sobre las ruinas que habían hecho, i encontrándose embarazadas hoy con esta libertad, comprada a tan alto precio, vuelven sus miradas hacia la monarquía, como su único medio de salud!

“Méjico debe a la Inglaterra 270 millones de franco, que jamás podía pagar, i muchas veces, i aun ahora recientemente ha tratado de cubrir su deuda, cediéndole a la Inglaterra la Alta California; pero se puede asegurar intrepidamente que los Estados Unidos no podrían soportar a tales vecinos; ellos querrian mejor abandonar a la norte algunas de sus pretenciones sobre el territorio del Oregon, i permanecer en disposición de obrar en el Sur, i en un tiempo dado sobre estas provincias mejicanas: Una convención tácita de esta naturaleza puede ser considerada, como el medio mas simple de terminar el litigio entre los gabinetes de S. James i de Washington.”

(Cronica del Ismo.)

ECUADOR.

Por el correo del norte que llegó esta tarde no hemos recibido impresos de Venezuela ni de Nueva-Granada; lo principal que contienen los de Trujillo lo registramos en otra parte; la noticias únicas que hemos recibido

del Ecuador i Piura son las que en seguida extractamos de cartas de personas respetables.

En la provincia de Piura no había la menor novedad. Desde el 10 de abril se hallaba la gobernación en Paíta i todo marchaba en orden. Por la goleta *Fama* que fondeó el 8 en este puerto procedente de Guayaquil en 7 días, se sabía que en Quito han sido aprehendidos por conatos de revolución los Sres. Sanz, Ontaneda, San Miguel, Piedrahita i otro, todos militares del tiempo de Flores, exceptuando Ontaneda que dicen que es médico. La incomunicación de la Nueva Granada con el Ecuador es rigorosa, tanto por mar como por tierra, i según se expresa el que nos ha comunicado estas noticias la guerra tiene visos de probabilidad. El Jeneral Elizalde ha sido nombrado gobernador de Guayaquil i se dice que el gobierno le ha mandado facultades para hacer aprestos de guerra de toda clase. Se ha suspendido la publicación del *Seis de marzo* i se suspenderá tambien la del *Censor* por hallarse la imprenta muy ocupada en la impresión de diferentes leyes. Por el bergantín *Teodoro*, que llegó después de la *Fama*, se sabía que aun no se había hecho cargo del gobierno de Guayaquil el Jeneral Elizalde, i que seguía todavía el Sr. Icaza. El *Josefina* aun no había llegado a Paíta el 22 de abril, lo que tiene con cuidado a todos; desde el 8 se le aguardaba, ya no hai duda que la correspondencia de Europa que conduzca el vapor llegará primero a Lima que la que ha tomado el *Josefina* en Panama con anterioridad a él. Los comerciantes de Paíta están contentísimos con el celo que tiene el Sr. Jeneral gobernador para perseguir el contrabando, porque los hombres honrados ven en este comportamiento la seguridad en sus cálculos i en sus intereses. No hai cosa que no inspeccione el gobernador, de día i de noche se le ve por todas partes, reparándolo todo, i haciendo trabajar a todos. Se admiraban los vecinos de su actividad, de su rectitud i de la atención i buenos modales con que atiende a cuantos se le acercan. Estaba en Paíta para salir la *Venus* para Chile el *Canadá* para Cobija, la *Enriqueta* para el Chocó i Centro América, i el *Paquete de Piura* i el *Teodoro* para el Callao.

El encargado de Negocios del Peru ha celebrado un tratado de comercio i de alianza con el gobierno del Ecuador; parece que ha revalidado el del año 32.

(Del Comercio de Lima)

ARJELIA.

El 2 de enero, una columna mandada por el Jeneral Levasseur, después de haber triunfado de los árabes en diferentes combates ha experimentado el rigor de un cambio de temperatura repentina extraordinario; parte de sus soldados han perecido sepultados en la nieve, i por el hambre, abandonando los viveres i bagajes. Muchos han tenido los pies i las manos heladas.—Dicen que la campaña de Moscow puede unicamente servir de término de comparación para dar idea de este desastre.

Felizmente no tuvieron que combatir otro enemigo. Por la abundancia de las materias que tenemos hoy no podemos publicar los detalles. — *L'Epoque.*

Aviso de la superintendencia de los vapores en Lima.

El vapor Chile pasa mañana por este puerto. El Ecuador salió de Valparaíso el 12 de mayo para Panamá.

NUEVA GRANADA I ECUADOR.

Del mal estado que presenta las relaciones de estos dos países, dan idea los siguientes extractos

Abril 8.

La incomunicación con la Nueva Granada continua: corren en el día diferentes noticias, la mayor parte de las que me son conocidas por personas bien enteradas.

Pondré a U. como la 1.^a i como útil a su país el decreto dado por el Go-

bierno Granadino para que la sal azúcar del Perú entren libremente por el Chocó. No es afecto a U. lo que ha hecho dictar esta medida, sino el deseo de hostilizar al Ecuador, pues como la Provincia de Ibarra provee al sur de la N. Granada de esos artículos, se trata de privarnos de ese comercio i acallar el descontento de los lugares que hacen ese consumo.

Mosquera sometió al Congreso la cuestión de la guerra con el Ecuador, i este ha dispuesto se mande una misión de paz, i se procure esta por todos medios, i si no se obtuviese un buen resultado lo facultó para declarar i hacer la guerra.

Se asegura que el Sr. Encargado de Negocios de U. ha hecho sus acuerdos con nuestro Gobierno para poner en ejecución el tratado de 1832. Esto nos es muy satisfactorio por las ventajas que proporciona a nuestro comercio i por que nos conviene estar unidos a U. con quienes tenemos relaciones íntimas, que la ambición de Flores quiso romper acarreándonos su enemistad i la animadversión de todos sus Gobiernos contra los cuales lanzaba sus emigrados. A propósito de esto dire a U. que los de Montecristi se hallan muy olvidados, pero parece que no de parte del Gobierno que ha dado sus órdenes para internarlos aunque se cree que son incapaces de dañar i recuperar el poder que no supieron conservar con todos los recursos i fuerza del Perú a su disposición.

Antes de ayer tuvimos una alarma terrible en esta ciudad. Llegó de Ibarra un oficial con pliegos al Gobierno avisando que se había descubierto una conspiración en los cuerpos de caballería i que quedaban presos como 20 personas, entre ellos el Ex-coronel Guerrero, a quien se supone el proyecto de capitanear la revolución. El Gobierno mandó luego tocar llamada i reunir las milicias i poner presos a seis u ocho individuos, entre quienes está un oficial del batallón que guarnece la capital; i que debía secundar el movimiento de Ibarra. Si nosotros andamos así, no andan mejor los Granadinos. Herrán ha tenido que replegar sus tropas sobre Pasto, por que allí asomó una noche una partida haciendo fuego por las calles de la población i gritando mueran Herrán i Mosquera. Al retirarse ha tenido como sesenta desertores que han pasado a este lado de la línea.

Ayer salieron desterrados los primeros presos de que di a U. noticia. Probablemente los seguirán luego algunos mas i U. se llenarán de emigrados. Parece amigo que nosotros empezamos a peregrinar cuando U. acaban gracias a la política del Jeneral Castilla que no ha desterrado por decenas como su Vivanco.

Le incluyo un impreso pasquin que circuló en días pasados. Estos son desahogos de los caídos i los chasqueados a quienes no les tocó empleo en los pocos que el Ecuador

tiene que repartir. En fin, nuestro horizonte político anuncia pronta tempestad; pero para que truene, algunos han de sufrir sus resultados antes que el Gobierno, por que Roca tiene firmeza i capacidad. Me acaban de decir que ha dado sus órdenes para que todos los conspiradores sean juzgados en consejo de guerra verbal i sean ejecutados los principales autores de la revolucion.

Quito 20 de abril.

La revolucion descubierta en Ibarra, a cuya cabeza estaba el coronel Guerrero (el tuerto) nos revela de suyo nuestra situacion i el orijen de aquella. ¿El miserabilísimo círculo de Flores se atreveria a esperar solo i sin medios propios la reedificacion del armatoste que hemos derribado, no pudiendo siquiera contar con la inmediata ayuda de su caudillo ahora tan distante? No. Luégo es cierto que contaba con algun apoyo, pero ¿cual podrá ser? No tendrá ojos el que no lo vea. Yo veo clara i distintamente una anticipada seguridad dada por el Jeneral Herrán a Guerrero i cómplices de que él apoyaria inmediatamente a los conjurados, por que estos hombres no aborrecen las revueltas: lo que aborrecen es las que se hagan contra ellos: las que ellos han hecho, las que hacen, las que acansejan contra otros, esas son buenas. ¿I qué diria U. si supiese que la revolucion era en el punto mas septentrional de esta República, i que precisamente el dia designado para el estallido se movió Herrán hasta el Carchi?

NOTICIAS LOCALES.

COMISION DEL GREMIO DE MINERIA.

Sesion del 17 de mayo.

En la ciudad de Copiapó a 17 dias del mes de mayo de 1846. Reunida la comision del Gremio de mineria con asistencia de los SS. Edwards, Ossa, Vallejo, D. José Ramon, Larnaga, Cobo i Quesada, se dió principio a la sesion por la lectura de la acta del acuerdo anterior, i aprobada que fué; dió cuenta el tesorero de haber librado la intendencia una orden de pago de los fondos del gremio, por la cantidad de 50 pesos; importe del alquiler de 16 caballos que se habian tomado para remitir el piquete veterano que guarnece aquel punto: la comision aprobó este gasto, i acordó se pusiese en conocimiento del intendente que se contemplaba exesivo dicho gasto, i que para evitar en adelante iguales perjuicios a los fondos del gremio, craia conveniente que semejantes fletes se tratasen por el tesorero de la comision, previo el aviso anticipado que remitirá el intendente, del dia en que haya resuelto mandar el piquete.

En seguida, habiendo espuesto el Sr. Quesada que hasta esta fecha solo se habian presentado dos propuestas para la compostura del camino, i que creia oportuno esperar algun tiempo mas, dando lugar a que otros interesados hiciesen las suyas: se acordó prorogar el término que se le habia fijado para admitirlas, hasta el lunes 25 del presente mes, en cuya sesion serian presentadas todas las que se hubieren hecho hasta entónces, i la sala podria resolver con mejor conocimiento a cual debería darse la preferencia. De consiguiente se fijó esta materia para tratarse con preferencia en dicha sesion, i se suspendió la presente—Agustin Edwards—José R. Ossa—José Ramon Vallejo—Francisco Larnaga—Felipe Cobo—Vicente Quesada.

Copiapó 28 de mayo de 1846.

Disponiendo el artículo 19 del reglamento de policia expedido para este departamento en 20 de mayo del año pasado de 1844, que "en la puerta principal de cada casa, "tiendas, despachos, bodegones o cualquier "otro establecimiento pondrán farol en las "noches en que no haya luna i mientras "estuviesen abiertas, incurriendo en la multa de cuatro reales el que no lo hiciere "despues de reconvenido una sola vez;" i habiéndose notado que no se cumple exactamente esta disposicion tan benéfica, i tan necesaria a la conservacion del orden público i a la comodidad de los transeuntes, se encarga al comandante de serenos la mayor exactitud en velar porque se observe, i en exigir sin remision la multa prescrita, haciéndole responsable de la falta de cumplimiento.

Publiquese en el periódico de esta ciudad. —Vila—Antonino Aberastain secretario.

Cepiapó mayo 28 de 1846.

Estando dispuesto por el reglamento de policia del departamento expedido en 20 de mayo de 1844, que "toda máquina o buitron de amalgamacion de metales de plata vote las aguas turbias con que lava las tierras a depósitos donde se aclaren antes de incorporarse al rio aquellas aguas con antimonias;" observándose que a pesar de esta disposicion continua el abuso alarmante que ella quiso reprimir: estando prohibido con el mayor rigor por el artículo 2.º del título 13 de las ordenanzas vijentes de mineria que de los lavaderos de las haciendas i fundiciones se echen las aguas a arroyos o acueductos que las lleven a la poblacion; i siendo finalmente muy urjente dictar una medida que concilie las exijencias del bien público con las leyes vijentes, se encarga nuevamente a la policia que vele sobre el cumplimiento de la disposicion citada, haciéndosele responsable de las faltas que se noten. I debiendo los infractores pagar una multa designada por el reglamento, queda esta reducida a veinticinco ps. por la primera vez, cincuenta por la segunda, i por la tercera será cerrado el establecimiento, i se dará cuenta al supremo gobierno. Publíquese en el Copiapino—Vila—Antonino Aberastain, secretario.

REMITIDOS.

MOVIMIENTO DE PROGRESO.

El Sr. Vila Intendente interino, ha mandado alistar a los licenciados de los cuerpos cívicos.

¿Qué no sabe S. S. que estos licenciados lo fueron por extranjeros?

¿Qué estos extranjeros son argentinos?

¿Qué hai muchos miles en el pais, i que por la calidad de extranjeros no han sido llamados al servicio de las armas?

Qué la misma razon para llamar nuevamente a unos, habria para que S. S. mandase alistar a todos?

¿Qué tenemos entre nosotros extranjeros de todas las naciones i que por el principio asentado por S. S., i por una consecuencia muy lógica, no debieran gozar de excepcion alguna?

¿Puede S. S. autorizar una medida contraria a la lei de las naciones i a las miras del supremo gobierno, en cuanto ha reprochado al dictador de Buenos-Aires un procedimiento análogo respecto a los chilenos residentes en aquel pais?

¿No es esta una discusion bastante ventilada i resuelta en años pasados por la prensa de Valparaíso i Santiago, i entre los enviados extranjeros i el ministerio?

¿No alcanza la perspicacia de S. S. a comprender, que esta es una de las muchísimas quejas, que impulsaron al supremo gobierno a prohibir el comercio trasandino?

¿Será creible que el movimiento de progreso que S. S. pretende dar al departamento empiece por una inovacion estrepitosa, que compromete al gobierno supremo en las cuestiones diplomáticas pendientes con la república argentina?

Qué no sabe S. S. que su honorable antecesor no se ha creído autorizado a dar este paso por las mismas razones que esponemos?

¿Contribuirá al aumento numérico de cívicos la resolucion de S. S., cuando sabemos, que será altamente desaprobada i durará solo el tiempo necesario para que llegue el aviso al ministerio i vuelva la contestacion?

No habrá alguna medida mas benéfica, con que pueda el Sr. Vila señalarse en las primeras horas de su gobierno bimestral, para dejar una huella luminosa de su talento, enerjia i penetracion?

¿No aconseja la prudencia seguir mas bien la marcha lenta del rei del Aljerez, que imitar el vuelo de Icaro o pretender mostrarse gigante, no siendo mas que pigmeo?

N. N.

SE PREGUNTA.

¿Como podrá calificarse la providencia del Sr. Intendente interino, que ha mandado pague el Sr. D. Felix Bazo una multa de 150 ps. por haberse negado a recibirse de subdelegado, alegando la no residencia en el distrito de la subdelegacion (parte 7: tit. 1.º art. 15 del reglamento del rejimn interior,) i diez años de servicios prestados en varios destinos (parte 8 tit. 1.º art. 15,) cuyas excepciones le exoneran legalmente de este servicio?

Un curioso.

ANUNCIOS.

RELOJERIA.

Manuel Tamayo, relojero de profesion, acaba de establecerse en esta ciudad, donde estará pronto a desempeñar toda obra concerniente a su arte: las personas que deseen ocuparlo pueden dirigirse a su casa domicilio, calle de Chañarcillo, en una de las tiendas de D. Diego Cumplido.

AVISO A LOS DUEÑOS DE MAQUINAS I A LOS QUE NO LO SON.

En la casa del que suscribe se hallan a venta los artículos siguientes, alquitran, brea, jarcia, carbon de piedra i de espio superior para fragna, fierro surtido, ferreteria i merceria, lozas i cristales, licores de todas clases un buen surtido de víveres para minas i otros artículos: todo a precios cómodos—

Antonio Lopez

Se ha perdido un perrito de faldas chiquito, de lana blanca i muy crespa: la persona que lo haya encontrado o diere noticia de su paradero se le dará seis pesos de gratificacion en esta imprenta.

EL COPIAPINO

Ha principiado a salir desde este mes de Mayo dos veces por semana. Se previene a las personas que esten suscriptas a mas de un ejemplar que se les mandará la mitad del número que tomen. Los que esten a uno solo se les aumentará 4 reales, en razon del aumento de números que se darán al mes. El que tenga que hacer alguna objecion dirijase a la Imprenta.

Se previene tambien a algunos suscriptores, tengan la bondad de no demorar el pago siete u ocho meses, porque el establecimiento no cuenta con otras entradas; pero como pudiera ser que se olviden, publicaremos una lista de los nombres de ellos para recordar.

TABLAS DE MULTIPLICAR.

Se venden en esta imprenta, tienen una tabla de pesos i medidas.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

Esta ciudad. . . . Casa de D. Juan Abalos, la de D. José Joaquin Vallejo i en esta imprenta.
Puerto Copiapó. . . D. Manuel Rios.
Chañarcillo. . . . Café del Sr. Vega.
San Antonio. . . . Casa de D. Tadeo Estrada.
Valleñar. . . . D. Pedro N. Herrero.
Freirina. . . . D. Bartolomé Garcia.
Serena. . . . D. Juan de D. Ugarte.
Valparaíso. . . . Imprenta del Mercurio.
Santiago. . . . Imprenta del Siglo.

EL COPIAPINO.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Este periódico sale dos veces a la semana. El valor de la suscripcion es ocho reales al mes, que se pagarán sin escusa.

Para retirarse de la suscripcion lo avisarán por una es-
quela.

INSERCCIONES EN EL PERIÓDICO.

Los comunicados de interes público se insertarán gra-
tis. Los de interes particular pagará el autor adelantado
lo que se estipule: pero han de estar bien garantidos.

La redaccion no es responsable de la correspondencia.
Los avisos se pagarán adelantados.

CRÓNICA AMERICANA.

NUEVA GRANADA I ECUADOR.

Quito 11 de abril.

Tenemos informes mui seguros de que el partido liberal de la N. Granada se levanta de su abatimiento, que mira ya con rubor: que el mantenimiento de las fuerzas de Pasto está dejando limpias las cajas públicas i que se manifiesta en todos los movimientos de aquel gobierno el desconcierto de su singularísimo jefe: yo tengo para mi que es imposible que nuestro ejemplo no avergüence a los Granadinos que despues de habernos considerado inferiores a ellos, van a tener que tomar de nosotros la leccion.

Cuenca 17 de abril.

Aunque vieja, podrá ser nueva para V. la noticia de que los timbianos lograron dar un golpe al jeneaal Herran quitándole uno de los continjentes de plata que le mandaban a Pasto en cantidad de 22 mil pesos segun unos, i de 25 mil segun otros: mas miedo tiene Herran de estos pueblos i de Pasto, quedel mismo Obando.

Quito 22 de abril.

Herran, contando como seguro el estallido de la revolucion que promovió en la frontera, ejecutó su movimiento sobre la linea con 600 hombres de refuerzo el mismo dia en que se acababa de descubrir su

trama, i se ha chasqueado quedándose el pérfito con el pecado i sin el jénero.

Quito 21 de abril.

Se dice que Pastas se ha insurreccionado en las barbas de Herran, i todo da a conocer que es cierto: tambien hablan de otros levantamientos en lo interior de la N. Granada, pero esto, aunque probable, no merece mucho crédito por que antes de ahora se ha estado hablando tambien de otros movimientos que han resultado falsos.

Quito 22 de abril.

Se activan las causas de los conjurados: mucho vamos descubriendo sobre las simpatias del proyecto de Ibarra, la invasion jenizaro mosque-
runa nos ha servido de mucho; nos ha acabado de probar que la dominacion del principe de Puerto cabello no tiene mas partidarios que los jenizaros, i Mosquera su digno aliado: el gobierno se ve rodeado i ayudado con el mismo interes por los que combatieron contra la eleccion de Roca que por los que la hicieron.

CRÓNICA INTERIOR.

Intendencia i comandancia jeneral de
armas de la provincia de Atacama.

Copiapó 20 de mayo de 1846.

No existiendo en esta comandancia jeneral de armas ninguna resolu-

cion suprema que ordenase la dada de baja de los 219 individuos que se hallaban enrolados en el batallon cí-
vico de Copiapó en 5 de octubre de 1844, restablézcanse las cosas al estado que tenian en esta fecha, dando de alta a los individuos que se hallaban en el servicio del espresado batallon; cuya orden ejecutará el comandante accidental del mismo D. José Ampuero. — Vila. — Antonino Aberastain, secretario.

Copiapó 2 de junio de 1846.

Para solemnizar la funcion del *Corpus Christi*, el batallon de infanteria cívica i el escuadron de San Fernando núm. 3, formarán en la plaza mayor a las 9 de la mañana del 11 del actual en el orden de antigüedad que les corresponde, i se encargará del mando de esta fuerza el sargento mayor graduado D. José Santos Mardones, nombrando de ayudante al porta estandarte del escuadron de Ramadilla núm. 4 D. Francisco Javier Gomez. El batallon hará las tres descargas de costumbre. La compañía del batallon de línea Yngai, compondrá la escolta del Santísimo. Todos los oficiales que no estén de servicio, tanto de línea como cívicos, asistirán a la sala municipal a la misma hora de dicho dia, para que de allí pasen al templo acompañando a la ilustre Municipalidad. Concluido el besa-manos, se

FOLLETTIN.

UN EDECAN

DE

SANTA ANA.

HISTORIA CONTEMPORÁNEA.

(CONCLUSION.)

Por lo que hace a Yanes, el bienestar de la vida libre le habia seguido a la cárcel. Habia recibido en secreto numerosos testimonios de interes, i al dia siguiente de su arresto, el carcelero le entregó un billete en que una mujer habia escrito estas tres palabras:—“Valor, amor, esperanza.—Gracias a esa misma intervencion oculta, supo que los papeles que le acusaban, habian sido estraidos del proceso, i sin duda alguna destruidos. A falta de pruebas, las declaraciones de Antonio podian por sí solas ilustrar la justicia i provocar su severidad. Por eso nada temia Yanes, no dudando que Antonio a la vista de su antiguo jefe se retractase, pues nada podia ganar haciendo que hubiese dos victimas.

Esta conviccion volvió a Yanes todo su valor; jamas se le vió tan dueño de sí como el dia que compareció en presencia de sus jueces, ya por su porte como por la firmeza en sus declaraciones.

Apénas se hubo sentado en el banco de los acusados, cuando llegó Antonio con seis cómplices mas cuyo arresto habia tenido lugar poco tiempo despues. Sea por un movimiento involuntario o premeditado, Yanes pareció mirar a Antonio con desprecio, i sin decir una palabra, fijó sobre él una mirada

tan llena de indignacion, que el sarjento confundido contestó titubeando, de un modo ininteligible a las reiteradas interpelaciones del fiscal, i a la vez ruboroso i lleno de rabia esclamó dando con el puño sobre la barra del tribunal.

Nada diré, nada. Mi vida os pertenece, tomadla. Yanes se creyó salvo. Ignoraba que el escribiente habia devuelto al praceso las cartas halladas en su casa, por cuya razon lo negó todo, i cuando el coronel Calvo hizo resaltar la evidencia i enormidad de los crímenes que se le imputaban, señalándole como jefe de la pandilla, como asesino, instigador i perpetrador a mas de un homicidio premeditado, Yanes contestó con una sonrisa indiferente.

Entónces presentó D. José Calvo los documentos que le delataban. La incertidumbre que se habia apoderado del espíritu de los jueces, desapareció ante la mas profunda conviccion. El fallo de la Corte Marcial pronunciado en medio de un silencio ajitado, condenó a Yanes con sus siete cómplices a pena capital. Un grito, cuya elocuente angustia ninguna palabra podria pintar, el grito de una mujer siguió a la lectura de la sentencia. En cuanto a Yanes conservó toda su serenidad.

Los hombres, dijo, condenan i Dios absuelve.

I poniéndose de pié saludó a sus jueces.

Tres dias despues, un jentío inmenso de leperos e indios, se apiñaban desde la mañana en el espacio que se estiende delante de la Acordada i del paseo Nuevo, sobre el cual se levantaba el cadalso. Un altar habia a su deracha. Los balcones de las calles que conducen a la plaza, estaban ocupados por elegantes señoras, entre las que era fácil distinguir a Da. Dolores por su hermosura i palidez.

Luego apareció un piquete de alguaciles vestidos de negro, con valonas blancas i pesadas carabinas, precedidos por la cofradia de los agonizantes. Un capuchino descalzo, con un cordon ceñido a la cintura, iba rezando en voz baja las oraciones de lo

moribundos, al lado de Antonio i sus demas cómplices que llevaban cada uno un crucifijo en la mano. Yanes que se desmayó al salir de la prision, iba atravesado sobre un asno, i sostenido por uno de los asistentes del ejecutor de la justicia humana.

Viendo Da. Dolores aquel finebre acompañamiento, convulsivamente hacia jirar entre sus manos, las cuentas de un rosario, i cuando pasaba por debajo del balcón en que se hallaba, fijó en su amante los ojos, i viendo su palidez i la contraccion de su fisonomia, se levantó con un impulso de alegría feroz:

—No, esclamó. Yanes, no será el verdugo quien te arraque la vida!

I sacando de su seno, levantó el brazo para traspasarse, cuando su marido, español grave i severo, que tras ella observaba atentamente todos sus movimientos, la contuvo, i apoderándose del arma, la dijo friamente:

—Tiene Vd. derecho de vivir ahora que él ha muerto.

Aquella misma mañana habia sido envenenado Yanes en una copa de Jerez mezclado con uno de esos tósigos sutiles que matan en tiempo señalado, i que son tan conocidos de los indios. Esta era la última prueba de amor que recibia de Da. Dolores!

Su cadáver fué sin embargo colocado en el cadalso frente a Antonio, quien recibió la muerte con impaciencia. Dicen que Santa-Ana, que en todo el dia permaneció en el palacio de gobierno, dijo al jeneral Valencia, señalando en el cielo unos densos nubarrones:—Ese Yanes querido tendrá un mal dia para morir.

Mediante una crecida suma, consiguió Da. Dolores, del Arzobispo, que el cuerpo de Yanes fuese enterrado en el jardín de San Fernando.—B. G.

(Del Album de Coracas.)

retirarán los cuerpos a sus respectivos cuarteles.—Vila.—Antonino Aberastain, secretario.

DEPARTAMENTO DE COPIAPÓ.

Subdelegaciones.

N.º 1.—Ciudad.—Subdelegado propietario D. José Joaquín Vallejo.—Subrogante Gregorio Fraga.

Id. 2.—San Fernando.—D. Pedro José Urrutia.

Id. 3.—Nantoco.—D. Pedro Zepeda.

Id. 4.—Potrero-grande.—José Santos Mardones.

Id. 5.—Chañarcillo.—Laureano Saavedra.

Id. 6.—Ciudad.—D. Santiago Melendes.—Subrogante el inspector D. José Antonio Picon.

Id. 7.—Chimba.—D. Lorenzo Quésada.

Id. 8.—Bodega.—D. Pedro Juan Saes.

Id. 9.—Ramadilla.—D. José Nicolás Mujica.—Subrogante D. Manuel Orrego.

Id. 10.—Puerto.—D. Vicente Loyola.

Id. 11.—Paposo.—D. Manuel Zuleta.

De orden de la Intendencia se publica la anterior razon a fin de que los habitantes del departamento sepan a quienes han de ocurrir en sus demandas i otros asuntos que son de la incumbencia de aquellos.—Copiapó 2 de junio de 1846.

REMITIDOS.

SS. EE. del COPIAPINO.

Movimiento de progreso. Bajó este epigrafe hemos visto en el n.º 60 de su apreciable periódico, un remitido suscrito por el Sr. N. N. criticando segun parece, la orden de 20 de mayo próximo pasado, espedita por la Intendencia de Atacama i que en copia enviamos a V. V. para que la inserten en sus columnas, si lo hallaren por conveniente.

Como no quisieramos ser tenidos por inciviles nos permitirán V. V. SS. EE. que respondamos en el Copiapino aunque mui brevemente, a las varias preguntas que nos hece el Sr. N. N. Ha hecho mui bien. El que preguntó no yerra.

1.ª Pregunta. “¿Que no sabe S. S. que estos licenciados (de los cuerpos cívicos) lo fueron por extranjeros?”

Respuesta. No lo sabiamos sino ahora que V. Sr. lo pregunta con tanta admiracion i aspavientos. En todo el archivo de la intendencia no se encuentra espediente alguno que acredite la extranjeria de esos 219 individuos del batallon cívico de Copiapó que sin orden del Supremo Gobierno fueron dados de baja en octubre de 1844. ¿Tiene el Sr. N. N. esos espedientes? Haria un favor en proporcionarlos a la intendencia porque entonces veriamos cual era la resolucion suprema que habia recaido sobre cada uno de ellos. Decir que tales o cuales individuos son extranjeros, sin manifestar los comprobantes de este aserto, no basta Sr. N. N. De ese modo un Chileno que ha residido en Mendoza i vuelve a Chile despues de algunos años, quedaria eximido del servicio militar con solo decir soi extranjero—soi argentino. ¿La autoridad no se cerciora, ántes de proceder, de esa calidad que se alega para eximirse de los gravámenes a que uno está obligado en la República?

2.ª Pregunta. “¿Que estos extranjeros son argentinos?”

Respuesta. Tampoco lo sabiamos Sr. N. N. por la misma razon que acabamos de esponer. Habitados Sr. N. N. a creer unicamente lo comprobado aseguramos a Vd.

que no damos jamas asenso a lo que corre solo como rumor.

3.ª Pregunta. “¿Que hai muchos miles en el pais, i que por la calidad de extranjeros no han sido llamados al servicio de las armas?”

Respuesta. Es cierto que hai algunos miles de argentinos en Chile; pero no lo es que por su calidad de extranjeros no hayan sido llamados al servicio de las milicias cívicas. Al contrario, sabe el I. S. que en Santiago i principalmente en Aconcagua hai argentinos que voluntariamente i sin haber jamas reclamado, prestan sus servicios en las milicias. Un argentino no mira como deshonroso, el rolar con nuestra tropa cívica. Darle pues debaja en tal caso, es hacerle un agravio, manifestándole una desconfianza que no merece. Si Vd. Señor N. N. fuera argentino, no se habria atrevido a hacer la pregunta que acabo de contestar.

4.ª Pregunta. “¿Que la misma razon para llamar nuevamente a unos, habria para que S. S. mandase alistar a todos?”

Respuesta. Si se tratara ahora del alistamiento de los extranjeros habitantes o domiciliados, *convenido*; pero no se trata de eso en la orden de 20 de mayo, sino solo de reponer las cosas al estado que tenian antes de octubre de 1844 porque ni el comandante jeneral de armas de una provincia ni el particular de un departamento pueden, dar de baja, i separar absolutamente del servicio militar a ningun individuo enrolado en la milicia. Tal autoridad corresponde solo al Supremo Gobierno.

5.ª Pregunta. “¿Que tenemos entre nosotros extranjeros de todas las naciones i que por el principio asentado por S. S. i por una consecuencia mui lógica, no debieran gozar de esencion alguna?”

Respuesta. El I. S. no ha sentado principio alguno en su orden de 20 de mayo: solo ha querido someterse estrictamente a lo dispuesto por las leyes de la República, que buenas, o malas, todos estamos obligados a respetar.

Si hubiera orden suprema para alistar en la milicia a todos los extranjeros de cualquier nacion, es seguro que no se eximiria ni a los italianos por mas cantores o bulliciosos que fueran.

6.ª Pregunta. “¿Puede S. S. autorizar una medida contraria a la lei de las naciones i a las miras del supremo gobierno, en cuanto ha reprochado al dictador de Buenos-Aires un procedimiento análogo respecto a los Chilenos residentes en aquel pais?”

Respuesta. De ninguna manera. Pero ¿donde está Sr. N. N. esa medida contraria a la lei de las naciones i a las miras del supremo Gobierno? ¿Es la dada de alta de 219 individuos del batallon cívico separados en 844 sin orden suprema? Pero quiero dar gusto al señor N. N. i suponer con él que esos 219 individuos sean extranjeros ¿Hai alguno que reclame esta calidad? ¿Es justo que Chile mire con sospecha a los que Vd. llama argentinos, i que los separemos asi no mas de las filas de nuestro batallones cívicos?

Llevemos la cuestion mas adelante por via de entretencion ya que hoi estamos desocupados por ser domingo, i preguntemos a nuestro turno ¿donde está la ley de las naciones que exima a los extranjeros habitantes o domiciliados del servicio de la milicia? Nos haria un gran favor el señor N. N. si nos indicara el código en que ha visto la tal ley de las naciones o nos citara siquiera algun espositor moderno del derecho internacional. Nosotros tenemos a la mano los principios del señor Bello i al numero 7 del cap. 5 de la primera parte leemos: “Los extranjeros habitantes deben soportar todas las cargas que las leyes i la autoridad ejecutiva imponen a los ciudadanos... los transeuntes estan esentos del servicio de la milicia.” ¿Nos replicará el señor N. N. que la doctrina de este célebre autor moderno americano es anticuada? Entonces le suplicaremos que nos diga cual es el autor moderno que espone el derecho internacional *novísimo*.

Que la medida de dar de alta 219 individuos pertenecientes a la milicia, es contraria a las miras del supremo gobierno es una mera ocurrencia del Sr. N. N. pues nosotros no tenemos noticia de ningun documento oficial

en que el supremo gobierno manifieste que la dada de alta de esos 219 individuos es contraria a sus miras o a su modo de pensar; i finalmente ¿en que documentos oficiales consta que el gobierno supremo haya reprochado al dictador de Buenos-Aires un procedimiento análogo? *hablar por hablar es esto Sr.*

7.ª Pregunta. “¿No es esta una discusion bastante ventilada i resuelta en años pasados por la prensa de Valparaíso i Santiago, i entre los enviados extranjeros i el ministerio?”

Respuesta. No entendemos bien esta pregunta: se quiere decir que la dada de alta de 219 individuos del cuerpo cívico de Copiapó, es ilegal? Entonces no sabemos que clase de argumento sea este—“que esta es una cuestion bastante ventilada i resuelta por las prensas de Santiago i Valparaíso” (autoridades irrecusables en materia de derecho de jentes). ¿I donde señor N. N. está esa resolucion a que Vd. alude? ¿donde esa declaracion suprema a consecuencia de los reclamos de los enviados extranjeros? Mucho agradeceriamos al señor N. N. que nos proporcionara tales documentos.

8.ª Pregunta. “¿No alcanza la perspicacia de S. S. a comprender, que esta es una de las muchisimas quejas, que impulsaron al supremo gobierno a prohibir el comercio trasandino?”

Respuesta. La perspicacia del I. S. no alcanza a tanto como la del Sr. N. N. En el supremo decreto de 13 de abril de 1842 (de cuya expedicion puede haberse ya arrepentido el gobierno) no se encuentra entre sus fundamentos el que supone el Sr. N. N. pero no importa. El hijo del hombre a quien Dios ha dotado de mucha perspicacia es forzoso que vea mas que el pobre que no ha sido dotado de tal prerogativa.

9.ª Pregunta. “¿Será creible que el movimiento de progreso que S. S. pretende dar al departamento empiece por una inovacion estrepitosa, que comprometa al gobierno supremo en las cuestiones diplomáticas pendientes con la república argentina?”

Respuesta. No vemos Sr. N. N. esa inovacion estrepitosa de que Vd. cos habla—pero ya se ve: Vd. tiene mucha perspicacia por un don especial del cielo. Tampoco divisamos ese compromiso en que la orden de 20 de mayo pone al supremo gobierno, ¡Caspita! señor N. N. que si los miembros del gabinete Chileno hubieran sido dotados de la perspicacia de Vd. ¿donde iriamos a parar?..

10.ª Pregunta. “¿Qué no sabe S. S. que su honorable antecesor no se ha creído autorizado a dar este paso por las mismas razones que esponemos?”

Respuesta. No señor N. N. El señor Lavalle no se ocupa en instruirnos de los motivos o razones de su modo de proceder, sino solo de curarse i de restablecer su salud para entrar de nuevo en el puesto que le corresponde; pero es seguro que siendo cierto que las razones espuestas por Vd. han de terminadas al señor Lavalle a no creerse autorizado a dar este paso, es tambien mui cierto que el S. I. habria sido en vista de tales razones de diverso parecer.

Despues de todo cada cual obra segun su entender, i si el I. S. ha obrado o no dentro de los límites de sus atribuciones, lo decidirá el supremo Gobierno—esperaremos—pero antes de concluir esta respuesta, permítanos el señor N. N. que le digamos que solo para él ha causado estrepito la orden de 20 de mayo— Los 219 individuos re-puestos han vuelto con gusto a llevar el distintivo militar i a rolar con nuestra benemérita tropa cívica. Algunos pocos que han solicitado licencia, por justos motivos, son los únicos que no asisten a los ejercicios doctrinales; pero de las guardias no estan exentos para que el gravamen se reparta con la mayor igualdad posible entre esta jente útil i trabajadora.

11.ª Pregunta. “¿Contribuirá al aumento numérico de cívicos la resolucion de S. S. cuando sabemos, que será altamente desaprobada i durará solo el tiempo necesario para que llegue el aviso al ministerio i vuelva la contestacion?”

Respuesta. Es indudable que la orden de

20 de mayo tiende al aumento numérico de la fuerza cívica por que de este modo se hace ménos gravoso el servicio de guardias entre muchos—Antes del 20 de mayo tocaba la guardia a cada cívico dos veces al mes (gravamen insoportable) i ahora solo una vez cada dos meses—Antes emigraban los artesanos de Copiapó—ahora no emigrarán por el alivio que se les ha proporcionado. Pero lo mejor de esta pregunta 11.ª es el mucho saber del Sr. N. N. pues es realmente mucho saber, el saber una cosa que está por suceder, esto es que la orden de 20 de mayo será altamente desaprobada ¿por quién Sr.? ¿por el supremo gobierno? Lo veremos, señor N. N. Por lo que Ud. asegura en esta pregunta debe Vd. Sr. N. N. ser hombre de mucho influjo en el gabinete chileno!

El resto de esta pregunta i la siguiente tiene mucho sabor a personalidades i creemos que la jente decente no debe ocuparse en tales cosas.—Tenga Vd., señor N. N. la bondad de disimular que no las contestemos.

Por último, confesamos que no era nuestro ánimo contestar al señor N. N. pregunta por pregunta, sino esponer en un artículo seguido i razonado los fundamentos de la orden de 20 de mayo, tocando de paso la cuestion del enrolamiento en la milicia cívica de los estranjeros domiciliados en Chile pero no lo hemos hecho por falta de tiempo; i porque no habríamos podido responder así tan cumplidamente a todas las preguntas del señor N. N.—Sin embargo le suplicamos que cuando ataquemos alguna medida cualquiera de la Intendencia lo haga mas bien en un artículo seguido i razonado que en preguntas sueltas i inconexas que siempre se resentiran de oscuridad i falta de precision como muchas de las que dejo contestadas. Claridad i precision, señor N. N. i nada de personalidades, que estamos prontos a contestar a Vd. o a otro cualquiera para que de la discusion resulte la verdad, la conveniencia, la legalidad o ilegalidad de las medidas administrativas de la gobernacion interina de Copiapó.

De VV SS. EE.

El. Int. Sub.

SS. EE. del COPIAPINO

Hace como dos o tres meses que no tenemos tabaco habano en la administracion, i los cigarreros daran en tierra con todos los padores, a fuerza de venderlos su—cellingóe transandino.

VV. SS. EE. que han tomado sobre si la jenerosa tarea de representar los males que sufre el pueblo, sirvase elevar esta queja, hasta la misma factoria jeneral si fuese preciso.

Uno por 1000. viciosos.

NOTICIAS VARIAS.

Un pescador de plata El Traveller de Boston publica el siguiente extracto de una carta recibida de Canton:

Una goleta española de cien toneladas mas o menos, la *Quarterona de Manila*, que se halla en este puerto, ha tenido la suerte mas dichosa que hasta ahora se recuerda. Salio de Manila con el manifesto objeto de pescar en los bajos; pero a poco tiempo dice el capitán que vió un ancla, con su cable de cadena, i que siguiendo descubrió al fin un buque naufragado. Teniendo abordo algunos buzos, los hizo sabullir para ver lo que habria; al fin sacó un pedazo prieto de metal que dijo ser plomo; pero el capitán conoció al momento que era plata i que valdria como setenta pesos. El buzo aseguró ser muy grande la cantidad que quedaba; así pues pusieron todos manos a la obra hasta haber sacado por valor de 150,000 pesos en barras de plata, creyendo entre tanto la tripulacion que lo que sacaban era plomo. El capitán no se atrevió a llevar más a bordo de su viejo buque, i dió la vela para Canton, donde llegó habrá dos meses i vendió la plata a la casa que se consignó. Hizo en seguida otro viaje a su mina; recojió unos 25,000 pesos con los cables, anclas i demas avios del buque que tenia algun valor, está otra vez de vuelta en este puerto. Nadie sabe a que buque pertenecia el tesoro.

Se recojió un cronómetro, pero esto no conduce a nada, i hasta ahora no se ha descubierto el misterio. Algunos suponen que, naufragado el buque, llegarían a Manila al-

gunos de la tripulacion i darian parte del tesoro que llevaba; i que este capitán, esperando un año, o quizás 10 o 12 hasta que se hubiesen olvidado todos, emprenderia a sabiendo la pesca que tan felices resultados ha tenido. Pero esto no es mas que una suposicion. El, si sabe el nombre del buque, no lo publica. Se ha portado honradamente, por que en primer lugar entregó el dinero a las compañías de seguros, que al momento le dieron una tercera parte, i despues de varias investigaciones lo demas. Sin embargo, parece probable que sea fábula lo que cuenta de haber visto primero el ancla, luego el cable &c. Las pipas que asegura haber sacado del naufragio no parecen haber estado nunca debajo del agua.

El *Standard* acusa a los Estados Unidos de querer colocarse fuera de las leyes reconocidas por los pueblos civilizados. Alude a la cuestion sobre el Oregon. Añade que es arrogante la declaracion del presidente Polk, de que ninguna nacion europea tenga derecho a intervenir en los negocios del continente americano.

Las inundaciones del Sena van cesando. Es bien sabido que a principios de enero fueron tan formidables, que llegó a sumerjirse todo el valle del Sena.

PRODIGIO DEL JENIO.

Un niño de cuatro años natural de Frankfurt a quien apenas se habia enseñado a leer, está publicando una novela que comienza hacer furor en Europa. Dícese que logrará oscurecer al famoso autor de los *Misterios de Paris* i del *Judío Errante*.

COBRE.

El estandarte fijado era 91 12: se habia vendido en Liverpool del chileno en barras de 81 a 82. Estaban ofrecidos para venderse el 1.º de Abril en Swansea 325 toneladas del Chileno. En Estados Unidos el de la misma procedencia a pesos 17.4 qq. i a plazos largo.

GRITOS DE GUERRA EN EL CANADÁ.

Si algunos americanos hablan de *anexar* el Canadá hai ciertos anglo-canadenses que no dejan de hablar con la misma facilidad de arrancar a los americanos el Oregon i Tejas; de devolver la Florida a la España i la Luisiana a la Francia. El *Courrier de Montreal* se muestra poseido de esta epidemia bélica. En un artículo de 27 de diciembre ese diario pide la guerra inmediata: recomienda a la Inglaterra aprovechar el momento en que los americanos esten ménos apertidos para *descargar sobre ellos un golpe que les quite de la cabeza toda idea de conquista al ménos por un siglo*.

«La Inglaterra, dice, debe pensar en su comercio con la China i la India, la mas importante de sus posesiones; i si los Estados Unidos consiguen hacerse fuertes en las orillas del Pacífico, nuestro imperio en la India se verá formalmente amenazado. ¿No se les ocurre a los hombres de estado de Inglaterra que una alianza entre la Rusia i los Estados Unidos puede poner en peligro nuestras posesiones de la India? el *Courrier de Montreal* exige que se vuelva a tomar a los americanos el territorio que se hicieron acordar por fraude en el tratado Ashburton, i no quiere que se pierda tiempo en obrar, puesto que un año seria suficiente a los Yankees para fortificarse en el territorio robado i ser imposible recobrarlo»

Movimiento marítimo en el puerto de Copiapó en el mes de mayo.

Día 3. vapor ingles Perú, procedente de Valparaíso i trajo 16 pasajeros.

A las 10 de la noche ha salido de este puerto el vapor Perú i lleva 5 pasajeros.

Día 7. Barca inglesa Cape Breton, procedente de Valparaíso, en lastre, con destino de cargarse de metales de cobre, i es de 274 toneladas.

Día 8. Bergantin goleta nacional Tili, de Valparaíso, mide 92 toneladas, cargamento varias mercaderias i un pasajero.

Idem 12. Entró bergantin nacional Alejandro, 147 toneladas, de Valparaíso, cargamento varias mercaderias, ha desembarcado a 19 individuos que confluyen de pasaje.

Idem 21. Fragata inglesa Wilson, de 280 toneladas, procedente de Valparaíso, cargamento carbón de piedra i tres pasajeros.

En el mismo día entró la barca nacional Esperanza, procedente de Valparaíso, de 190 ton., trajo varias mercaderias i trece pasajeros.

En el mismo día entró la barca nacional Carolina, de Valparaíso, de 400 ton., cargamento maderas i un pasajero.

Día 23. Entró el vapor Perú, del Perú, trajo tres pasajeros.

Salio el mismo día llevando a su bordo 20 pasajeros.

Día 24. Goleta de guerra nacional Janequeo, comandante Muñoz Gamero, trae a su bordo treinta i seis hombres de tropa, en dos i medio días de navegación.

MARCHA DE LOS VAPORES.

El Perú saldrá del Callao 11 junio.

Llegará a Pisco 12 »

» a Islai 14 »

» a Arica 15 »

» a Cobija 17 »

» a Copiapó i Huasco 19 »

» a Coquimbo 20 »

» a Valparaíso 22 »

Saldrá de Valparaíso 30 »

Nota.—A la llegada del vapor de fierro *Nueva-Granada*, saldrán los vapores cada quince dias entre Valparaíso i Callao.

NOTICIAS LOCALES.

COMISION DEL Gremio DE MINERIA.

Sesion del 25 de mayo.

En la ciudad de Copiapó a 25 dias del mes de Mayo de 1846. Reunida la comision de Minería, con asistencia de los Sres. Edwards, Quesada, Ossa, Cobo i Vallejo, D. Andres Avelino: aprobada que fué la acta de la sesion anterior, se leyó una comunicacion del Intendente, en que participa a la comision, haber suspendido el piquete veterano que guarnecía el mineral de San Antonio, i prevenido al Subdelegado de este punto, que no gozaria en adelante de sueldo alguno, por cuanto los propietarios de minas se habian negado absolutamente a concurrir con el medio en marco, destinado a subvenir a estos gastos, en tanto que la comision de mineria resolvía alguna cosa en el particular. Esta acordó se contestase manifestando a la Intendencia su conformidad con la medida dictada: participandole al mismo tiempo que la Sala se ocupaba ya de acordar algun arbitrio, para que los mineros de Chañarcillo no sufriesen el perjuicio de sostener a sus espensas los gastos de la policia del mineral de San Antonio, consultando al mismo tiempo, en lo posible, los medios de atender a las necesidades de este; lo que no podria conseguirse sin la contribucion que se ha negado a satisfacer.

En seguida se tomaron en consideracion, las propuestas que por escrito habian hecho D. José Antonio Fuentesvilla i D. José Antonio Moreno para la comestura del Camino principal de Chañarcillo, i se oyó igualmente las que hizo por si mismo D. Manuel Rojas comprometiéndose a dar concluida dicha obra, a satisfaccion de la comision, en el término de 60 dias, i por le cantidad de 1500 pesos que le serian entregados al fin de ella. No obstante que unas de las otras propuestas se hacia por 150 pesos ménos, la comision ase, tal de Rojas, teniendo presente para ellos los conocimientos de este para semejante trabajo: la circunstancia de hacerlo en ménos tiempo, de no recibir dinero adelantado i de comprometerse a verificar la comestura en término que fuere mas duradera i segura. En consecuencia se comisionó al Sr. Quesada, para que celebrase un contrato escrito con el proponente; i se suspendió la sesion—Agustin Edwards, Vicente Quesada—José Ramon Ossa, Felipe Cobo—Andres Avelino Vallejo—

MUNICIPALIDAD.

Sesion del 23 de mayo de 1846.

Se abrió a las 8 i se levantó a las 11 de la noche.

Presentes el Sr. Intendente interino D. Bernardino Antonio Vila, i los SS. Rejido- res Cifuentes, Picon i Tirapegui. Se aprobó la acta de la sesion anterior, agregándosele la adición que en ella aparece, relativa al recaudador del ramo de hijuelas del pueblo de San Fernando, D. Eduardo Varela.

Se dió cuenta,

Del informe dado por la comision que se nombró para reconocer el edificio de la recova del nuevo pueblo *Juan Godoi*, en Chañarcillo, su fecha 16 del corriente, en que dice haberse llenado perfectamente por D. José Antonio Fuentevilla, las condiciones estipuladas en su contrata con la municipalidad para dicha obra; i que aun hai esceso en el número de los pilares, de los corredores, i en la longitud de las piezas que contiene; en cuya virtud i por no haberse podido reunir la municipalidad, demandando urgencia al contratista Fuentevilla para ser cubierta de los un mil cuatrocientos siete pesos siete reales en que se estipuló el precio de la obra, el Sr. Intendente habia despachado para su pago, el correspondiente libramiento contra la tesoreria municipal. Se aprobó este procedimiento, i se mandó archivar el expediente de la materia.

De una peticion D. Antonio Lopez, en la que como subastador del ramo de la recoba de Chañarcillo, pide, que con motivo de haberse concluido el edificio de la recova en el nuevo pueblo *Juan Godoi*, se le mande poner en posesion de él i se diessen las correspondientes órdenes, para que concurriesen allí todos los abastecedores contribuyentes; a lo cual habia decretado el Sr. intendente difiriendo a la solicitud del ocurrente; oficiando al efecto al subdelegado de Chañarcillo, con órden de compeler a los reco- veros i vendedores para que se trasladen al nuevo edificio. Se aprobó tambien esta disposicion, i se mandó archivar la peticion de Lopez.

De otra peticion de Eusebio Rojas, cobrando cuarenta i tres pesos un real, por alquileres de la casa que sirve de escuela en Tierra-Amarilla. Se decretó que informe la comision de beneficencia.

Del informe del procurado, sobre el denuncia que hizo D. José Ampuero de la hijuela n.º 33 del pueblo de San Fernando, que fué de Miguel Fritis i Antonio Aguirre, quienes espresaron i suscribieron ante el presente secretario, su renuncia i desistimiento de la dicha hijuela, que segun dice el procurador, se halla enteramente inculta i sin tajeo, i solo habian pagado Fritis i Aguirre 17 ps. 2 rs. por el derecho de posesion. Se decretó concediéndole a D. José Ampuero la referida hijuela, i que se le despache el titulo; consignando previamente en tesoreria una onza de oro por la posesion; debiendo pagar el censo de 15 pesos anuales, desde el 1.º de enero de este año.

De una peticion de D. Juan Sierralta, denunciando por desamparadas, las hijuelas n.º 57 i 59 del pueblo de San Fernando que fueron adjudicadas en el primer repartimiento a Juan i José María Astorga, i ofrece pagar el derecho de posesion i el correspondiente censo anual desde la fecha de su entrega. Se decretó, informe el procurador, citándose previamente a los últimos poseedores.

Habiéndose tomado en consideracion las dificultades que han habido siempre para cobrar los censos de las hijuelas de San Fernando, el desórden con que se ha manejado anteriormente la recaudacion de este ramo por diferentes individuos o comisionados, de cuyas resultas se adeudan aun mas de 5 a 6 mil pesos, quizas la mayor parte incobrables; i que la autorizacion suprema de 14 de junio de 1845, para asignar el 20 por ciento al recaudadores solo relativa a aquellas deudas de difícil capro; ofreciéndose tambien inconvenientes, para poder realizar los de mejor condicion, i que se van contrayendo sucesivamente, se acordó, que se solicite la autori-

zacion del supremo gobierno, para nombrar a un recaudador permanente de todas las deudas en jeneral, de los poseedores de hijuelas i del censo anual que deben satisfacer, interesándole en un 15 por ciento de las sumas que cobrase i consignase en tesoreria.

El intendente, hizo presente la necesidad de que el alcaide de la carcel viviese i permaneciese constantemente en ella, para vijilar i celar mas inmediatamente el órden que deben guardar los presos i la guardia que la custodia; pero que esta medida no podrá tener efecto sin aumentarle el sueldo de que goza, pues con este no es posible que pueda subsistir atendiendo a que todo es muy caro en este pueblo, i que él no debe ocuparse en otro destino. En consecuencia, se acordó, aumentarle a dicho alcaide doce pesos seis reales sobre los diez i siete pesos dos reales que le estaban asignados, enterándole así hasta treinta pesos mensuales; de cuyo sueldo gozará desde el dia 1.º del corriente mes de mayo, solicitándose la aprobacion del supremo gobierno.

Habiéndose hecho algunas observaciones por el mismo Sr. presidente, con respecto al ramo de loteria, que forma uno de los ingresos de la municipalidad, i que le parecia conveniente su supresion por ser contraria, la permission de esta clase de juegos, al buen órden i moral pública; se tuvo presente que el establecimiento de dicho ramo habia provenido de las pocas entradas con que contaba la municipalidad para subvenir a sus necesidades, i que solo ha dispuesto conservarlo hasta que se sancione por la legislatura, el plan de ad- vitrios o derecho de peaje que se ha solicitado i está pendiente en las cámaras, pues entónces se proporcionaria fondos suficientes: lo cual acordaron se ponga en conocimiento del supremo gobierno.

El Sr. rejidor Cifuentes, hizo presente el mal estado en que se hallaba la escuela fiscal i la del convento de San Francisco, pues que el precepto de aquella se habia ido para el puerto e ignoraba quien le habia quedado subrogando; i esta se hallaba en afección por haberse ausentado del departamento los padres o religiosos que la servian. Se encargó al Sr. rejidor Tirapegui, para que como miembro de la comision de beneficencia, pase a visitar i examinar dichas escuelas, i dé cuenta a la municipalidad oportunamente.

Se levantó la sesion— Bernardino Antonio Vila— Agustin Vallejo—Secretario.

Sesion del 28

Se abrió a las 7 $\frac{1}{2}$ i se levató a las 9 de la noche.

Presentes el Sr. intendente interino i los SS. rejidores, Cifuentes, Picon i Tirapegui: fué aprobada la acta de la sesion anterior.

El Sr. Tirapegui dió cuenta de haber visitado la escuela pública i la de San Francisco e inspeccionado el estado en que se hallaban; que con respecto a la 1.ª habia reconvenido al preceptor por algunas faltas que le habian noticiado haberse cometido, a lo cual le dió esplicaciones satisfactorias: i que sobre la segunda, era efectivo que se hallaba cerrada por falta de fondos i por haberse ausentado el guardian de aquel convento, i el religioso que servia de preceptor. Con este motivo se acordó, que se diese cuenta al gobierno supremo para que tome las medidas convenientes, a fin de que no permanezca por mas tiempo cerrada la mencionada escuela.

Se leyó el informe de la comision de beneficencia, sobre la solicitud de D. Eusebio Rojas, para que se le paguen 43 ps. 1 rl. por el alquiler de la casa de la escuela de Tierra-Amarilla, i dice: que en la sesion del 19 de enero de este año, se acordó abonar al preceptor de ella frai Alejandro Meicén pesos para gastos de casa, cuyo término comenzó a correr desde enero: por lo que corresponde al referido padre, pagar los cuatro meses seis dias que han trascurrido desde enero: al 16 del presente en que ha cumplido año el arriendo, que a razon de 43 ps. 1 rl. corresponden a frai Alejandro 15 ps. 1 rl. i $\frac{1}{2}$ i el resto de 27 ps. 7 rs. i $\frac{1}{2}$ a la caja municipal. Se decretó, que informe el tesoro.

Se levantó la sesion — Bernardino Antonio Vila— Agustin Vallejo—Secretario,

Multas impuestas por la policia en esta ciudad durante el mes de marzo.

José Melendes por dejar el caballo en la vereda	Ps. Rs. 4
Gregorio Ossa Cerda por id. en id.	4
Pedro Martinez por juegos prohibidos.	10
Francisco Alonzo por id. en id.	10
Lorenzo Mandiola por id. en id.	10
Agustin Arabena por tener en su casa reunion de juegos	25
Nicolas Aleota por galopar en la poblacion.	1 4
Miguel Navea por id. en id.	1 4
Juan de Dios Rosas por falta de papeleta.	3
Manuel Aleota por pasar su carreon por la vereda.	2
Valentin Duran por ebrio.	10
Francisco Gomez, por dejar el caballo en la vereda.	4
N. Guerra por falta de papeleta.	3
Manuel Velis por id. en id.	3
Fernando Velis por id. en id.	3
José Rodriguez por id. en id.	3
Pedro Quiroga por id. en id.	3
José Mandiola por id. en id.	3
Un frances que no dijo su nombre por galopar en la ciudad.	1 4
José Luis Avila por dejar el caballo en la vereda.	4
José Tomas Ulloa por falta de papeleta	3
Domingo Malla por id. en id.	3
José Diaz por id en id.	3

Total. . . 103 4

ANUNCIOS.

Un Loro,

A quien se le haya fugado i dé las señas correspondientes de él, en esta imprenta se le indicará la persona que se lo ha encontrado, pagando el aviso ántes.

Una llave de dos cierros

Se ha estraviado de las mediasaguas de D. Juan Carneiro, situadas en la ribera del rio: el que la tuviere i la entregare en esta imprenta se le dará una graficion en proporcion a su valor.

D. Juan Abalos ha denunciado una veta de metales de plata del mineral del serro Blanco, su rumbo de sur a norte, cuya veta la trabajó D. José Gallo.

RELOJERIA.

Manuel Tamayo, relojero de profesion, acaba de establecerse en esta ciudad, donde estará pronto a desempeñar toda obra concerniente a su arte: las personas que deseen ocuparlo pueden dirigirse a su casa domicilio, calle de Chañarcillo, en una de las tiendas de D. Diego Cumplido.

Se ha perdido un perrito de faldas chiquito, de lana blanca i muy crespa: la persona que lo haya encontrado o diere noticia de su paradero se le dará seis pesos de gratificacion en esta imprenta.

En la casa del que suscribe se hallan a venta los articulos siguientes, alquitran, brea, jarcia, carbon de piedra i de espinos superior para fragna, fierro surtido, ferreteria i merceria, lozas i cristales, licores de todas clases un buen surtido de víveres para minas i otros articulos: todo a precios cómodos—

Antonio Lopez

Por decreto judicial está señalado el lunes 8 del corriente i demas no impedidos para el último pregon i remate de once varas de terreno situadas en Tierra amarilla, pertenecientes a los hijos menores de Mariano Herrera. El que se interese i quiera ver su tasacion podrá ocurrir a la oficina del escribano D. Agustin Vallejo.

Junio 3 de 1846.

EL COPIAPINO.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Este periódico sale dos veces a la semana. El valor de la suscripcion es ocho reales al mes, que se pagarán sin escusa.

Para retirarse de la suscripcion lo avisarán por una es-
-quela.

INSERCCIONES EN EL PERIÓDICO.

Los comunicados de interes público se insertarán gra-
-tis. Los de interes particular pagará el autor adelantado
lo que se estipulé: pero han de estar bien garantidos.

La redaccion no es responsable de la correspondencia.
Los avisos se pagarán adelantados.

EL COPIAPINO.

DOMINGO 7 DE JUNIO DE 1846.

AL PROGRESO.

Es el caso que Jotabeche queria ser di-
-putado a la sombra del Sr. Palazuelos, i
el partido del ministerio que se aperci-
-bió de ello, hizo todo lo que estuvo en
su mano para impedirlo. Al redactor de
la Gaceta le ha perdido pues su imaji-
-nacion, i al del Copiapino su vanidad etc.
etc. etc.

Progreso: 1.º de mayo último.

Así se explica este diario, ocupán-
-dose de morder al redactor D. Juan
N. Espejo, que al efecto se lo tienen
amarrado en uno de los castillos de
de Valparaiso.

Jotabeche con deseos de ser dipu-
-tado, Jotabeche con la ambicion de
ser diputado no dejaria de ser cierto,
si al sustantivo Jotabeche se pudiera,
sin mentir, añadirse el calificativo ri-
-co. Pero Jotabeche pobre i Jotabe-
-che diputado son dos seres que se re-
-pelen, dos fuerzas encontradas que
se destruyen. Jotabeche pobre, liso
i llano, vive, gracias a Dios, hartó sa-
tisfecho de lo que es, de lo que tie-
-ne i de lo que come para cambiar su

estado por la hambruna de un dipu-
-tado de provincia.

No se me ha ocurrido ambicionar
la representacion del pueblo, porque
este honroso encargo me quitaria la
representacion de la Empresa-Unida,
de la compañía de minas de Copiapó
i otras representaciones que ejerzo
con bastante provecho, las cuales me
dan en lana lo que la otra no me da-
-ria ni en fama. Si hai quien cree
que Jotabeche haria el cambio, eso
no probará sino que hai tontos que
quieren serlo de su cuenta i ries-
-go.

Desde luego convengo que es al-
-tamente honorífico ser diputado a la
Cámara, ocupar un asiento entre ce-
-lebridades de tanto jénero; pero Dios
no me ha castigado con esta ambi-
-cion. ¿Qué haria Jotabeche con dos
pesos diarios en Santiago? Tendria
que vender los garabatos de su plu-
-ma, tendria que comer el pan del
Progreso; i el pan del *Progreso* me
sabria mal. Porque en la profesion
de los escritores de este diario i en
la de los toreros i los *bravos* mas de
una vez he encontrado un bien pro-

nunciado aire de familia, que hasta
cierto punto los hermana. En mi ca-
-rretera de escritor o de charlatan que
es lo mismo, podré defender quien
sabe qué causas i disparates; pero
nunca me he sentido con la ambicion
de ganar un sueldo por este camino.
Un escritor público a sueldo vende su
libertad de pensar como el torero su
vida. I no queriendo yo vender nada
de esto; no siéndome posible vivir
de diputado en Santiago sin empeñar
por lo ménos la primera; estando
mui contento en Copiapó ganando
plata por un lado i perdiéndola en las
minas por otro, claro es que no pue-
-do desear ser diputado a la sombra
del Sr. Palazuelos a quien quiero i
respeto, porque mejor que nadie nos
ha caracterizado a todos nosotros los
escritores públicos.

El primero a quien se le ocurrió
atribuirme tan noble deseo, fué a D.
Nicolas Mujica, corresponsal del
Mercurio. El *Progreso* cojió esta idea
para dar por hecho que *mi vanidad*
me ha perdido. No, señor: esta vena
de agua no me ha de echar a pique;
ni Mujica, ni el *Progreso*, ni todos
los mentecatos de este mundo me han

FOLLETON.

LA MADONA!

DE PABLO RUBES.

Dos jóvenes leían en un café el 28 de julio de
183... una carta que decia:

—Yo no sé, querido mio, si un hombre de carne
que tiene una alma que piensa i que desea, puede
efectivamente enamorarse de un ser material que
ni desea ni piensa; pero te juro que estoy enamora-
do espiritualmente de la virgen de Rubens, que exis-
te en el altar mayor de la iglesia de las monjas de
Fuensaldaña. Esto te parecerá un cuento, pero to-
dos los dias arrostró el sol de julio i el camino que
brado i pedregoso de este pueblecillo, por ver el ob-
-jeto de este amor fantástico, i paso largas horas de-
-lante de este bello cuadro, recitándole en voz alta
versos que escribo cada noche, de vuelta a mi ha-
-bitacion. Te confieso que es una locura; pero creo
que una mujer no puede llenar nunca mi corazon
como esa creación sublime. ¿Se hallará una mujer
igual a la Madonna de Rubens? No quiero hablarte
mas de esto, porque ni tu me comprenderías, ni yo
podria explicarte lo que siento en mi alma; tengo
en ella un paraíso."

Calló el que leia, i ámbos jóvenes se miraron uno
a otro en silencio.

—Pobre Eujenio, está aburrido en aquel lugarrón.

—No te canses, Luis, a fuerza de pensar en sí
mismo se ha hecho desgraciado.... i yo tengo para
mí....

—¿Qué?

—Que está loco.

—¡Loco! Acaso no vas mui fuera de razon; si la
poesia es una fiebre, como decia el viejo D. Nico-
-las en dias pasados, tal vez Eujenio va llegando a
un punto demasiado alto.

—De todos modos este es un delirio; porque no
concibo relaciones de amor entre un hombre i una
pintura.

Luis miró a su compañera con una sonrisa cuasi
amarga, i añadió seriamente:—Tu no sabes lo que
es un poeta delante de un cuadro de Rubens.

Era un mes despues. A las dos de una tarde de

agosto, un hombre melancólico subia por la peque-
ña eminencia desde donde se divisa el pueblo de
Fuensaldaña. Las dobles almenas del castillo gótico
que se conserva a su entrada, se elevaron a sus o-
-jos por detras de la colina, como las lanzas eriza-
-das de un escuadron inmóvil i cansado, que aguar-
-da la hora de partir, i una ligera tension de sus la-
-bios mostrara apenas un placer tranquilo i un re-
-cuerdo risueño que se despertaba en su corazon.—
Atravesó rápidamente las tostadas callejuelas del
lugar, i entró silenciosamente en la iglesia de las
monjas de Fuensaldaña.

Eujenio es un joven de veintidos años, de co-
-lor caído, cuya mirada fija i penetrante, cuyos la-
-bios ligeramente comprimidos, cuya frente espacio-
-sa interrumpida por una larga arruga, dan a su fi-
-gura un carácter sombrío i meditabundo. Hoffman,
Schiller, Byron, han alimentado su alma; desgra-
-cias de familias han hecho su vida inquieta i tor-
-mentosa; pensador por necesidad, poeta por inspi-
-racion. He aquí el personaje que se ve en este mo-
-mento en pie delante de la virgen de Rubens. Sus
ojos han perdido su luz melancólica; sus labios des-
-plegan una sonrisa inefable, no hai arruga en su
frente sublimemente tranquila, i una lágrima clara,
solitaria e indefinible, rueda por su mejilla pálida,
como una ancha gota de rocío en una flor silvestre
que abre su caliz amarillo en la grieta de una roca.

De repente levantó su voz sonora, i dejó oír, en
un tono que no era canto ni recitacion, unos versos
que rodaron por la bóveda, i se apagaron en la cú-
-pula greco-romana.

Eras tú ¡oh Virgen! que en la errante brisa

Sobre aromada, trasparente nube,

Que rojo sol colorá,

Misteriosa vagabas

Los mundos paseabas,

Porque eres su señora.

A tu paso sus frentes inclinaron

De añosos monumentos coronadas,

I con murmullo incierto

Detúvose el torrente,

I en silencio imponente

Te saludó el desierto.

Calló un momento, volvió a fijar los ojos en la
Madona, i continuó con religiosa entonación.

Al! Ojalá que el corazon profano

Exhalara su cántico mundano
En himno melancólico de amor,
Que llegará a tus pies, hondo i doliente,
Blando murmullo de cereana fuente,
Vago perfume de éfiprina flor
Tu que pisas de rubí
Vistosa, viviente alfombra,
I besa el ánjel tu sombra
Si pasa cerca de tí.
.....
¡Oye mi canto, María!

Interrumpióse de nuevo, i la lágrima que habia
corrido por su rostro, cayó sobre la loza de un se-
-pulcro; el del conde fundador de aquel monasterio,
—No es para tí, esclamó Eujenio, mirando su lá-
-grima que se secaba en el mármol; tu paz ó tu tor-
-mento no arráncan lágrimas a mis ojos. ¡Señor!....
no, paloma mia, vida mia, mis lágrimas no son mas
que para tí; mi corazon no es mas que para tí: mi
amor para tí. La tierra es inmunda, el hombre, el
hombre es barro; tu eres.... la felicidad, el cielo....
eres María. ¡Oh; si existiera una mujer como tú!
I levantó su acento misterioso i solemne:

El hombre virgen te llama
I los arcánjeles bella,
I el amor te llama tu estrella
Con el huracan que brama.
I el espíritu su esposa,
I el hijo te dice madre,
I ciego de amor el padre
Gija te llama i hermosa....
Perdon! yo no encontraria
En la ignorancia del hombre,
Ni una plegaria, ni un nombre
Que presentarte, María!

El sol tocó en el horizonte, la luz del crepúsculo
iluminaba escasamente el templo; el colorido del
cuadro de Rubens se confundia vibrando en la parda
claridad de los vidrios de colores de la prolongada
ojiva. Eujenio salió cabizbajo, i volvió a tomar el
camino de Valladolid. Pasó la noche como todas,
escribiendo versos a la Madonna i soñando fantas-
-mas de tierra, vestidos de luz i de ilusiones del cie-
-lo. Pasaron así muchos dias; la virgen de Rubens
en el altar, Eujenio en su fanatismo.

de quitar la humilde brisita que me sopla en el viaje.

Jamas cambiaria por la honra de ser diputado la comodidad de dirigir desde mi cuarto bien merecidos golpes a los funcionarios de mi tierra. Allá no podria servirla, i aquí, por lo menos, la vengo.

Allá quizas me tentare el diablo el escribir contra el ministerio. quien me amarraria con mucha justicia para que me devorasen sus perros; aquí no caigo en esas tentaciones ni temo a los perros.

Sean los Redactores del Progreso, que no he deseado ser diputado; que esta intencion no hubo aquí al querer que se eligiese al señor Palazuelos, i que si alguno hubiere pensado en ello siquiera, a mucha honra i desgracia suya lo habria tenido Jotabeche.

Es preciso ser imparcial. El subdelegado Mardones ha dado un benéfico cumplimiento a una circular de la Intendencia relativa a la limpia i compostura de los caminos reales del departamento. El de la jurisdiccion de Pótrero-grande se halla actualmente en un estado que le haria competir ventajosamente con las mejores calles de este pueblo.

No sucede así con el camino de la subdelegacion de Nantoco: aquello es tremendo. Desde la Punta del diablo para abajo están los callejones tan llenos de piedra como las quebradas de Chañarcillo. El Sr. Carmoña de Totoralillo deja viajar el agua de su turno por la via pública, de manera que esta queda tan limpia de tierra como una maritata, dejando en

descubierto la pedrazon del terreno en una estension de muchas cuadrás. Lo mismo sucede en la hijuela de Nantoco, en Tierra amarilla i otros puntos. Allí no hai jueces, i si los hai son compadres de los propietarios, que les toleran abusos tan perjudiciales al público.

Seria conveniente recomendar la inspeccion de los caminos a los instructores de las milicias para que sirviesen de algo, i no pasasen su vida tan ociosa.

CRÓNICA INTERIOR.

ELECCIONES

DE DIPUTADOS AL CONGRESO DE 1846.

Número de Diputados, sus nombres i el de sus Suplentes

Provincia de Santiago.

Departamento de Santiago: 4728 votos. Por el Ministerio, 4723, por la Oposicion, 0 7 diputados: D. José Joaquín Peres. D. Javier Bustamante, D. José Ignacio Zenteno, D. José Rafael Larrain, D. Domingo Mate, D. Pedro García de la Huerta i don José Francisco Cerda.—3 suplentes: don Patricio Larrain, D. José Pedro Guzman i D. José Agustín Eizaguirre. Departamento de Rancagua: 1722 v. Por el M. 1227; por la O. 495—2 diputados: D. Manuel Antonio Tocornal i D. Luis Correa.—1 suplente: D. Juan Antonio Valdes i Valdes. Departamento de Melipilla: 573 v. Por el M. 572; por la O. 1—1 diputado: D. Ventura Cousiño.—1 suplente: D. Pedro Errázuriz.

Provincia de Valparaíso.

Departamento de Valparaíso: 1117 v. Por el M. 597; por la O. 520.—1 diputado: don Domingo Espiñeira.—1 suplente: don Ambrosio Andonaegui.

Departamento de Casa-Blanca: 209 v. Por el M.; 209 por la O. 0—1 diputado: don Rafael Gatica.—1 suplente: don Manuel Alcalde.

Departamento de Quillota: 663 v. Por el M. 583; por la O. 90.—2 suplente: don José Vicente Sanches, i D. J. Gabriel Palma—1 suplente: don Juan Morandé

Provincia de Aconcagua.

Departamento de San Felipe: 728 v. Por el M. 599 por la O. 129.—1 diputado: don Antonio J. Vial.—1 suplente: D. Francisco Huidobro.

Departamento de Putaendo: 228 v. Por el M. 189; por la O. 39—1 diputado: don Fernando U. Garfias.—1 suplente: don José Rosario Jimenez.

Departamento de los Andes: 541 v. Por el M. 511; por la O. 0—1 diputado don Miguel Davila.—1 suplente: don José María Baseñan.

Departamento de Petorca: 482 v. Por el M. 314; por la O. 168—diputado: don Manuel Montt—1 suplente: don Wardo Silva.

Departamento de la Ligua: 200 v. Por el M. 200; por la O. 0—1 diputado don Juan María Egaña.—1 suplente don José I. Larrain i Landa.

Provincia de Coquimbo.

Departamento de la Serena: 481 v. Por el M. 332; por la O. 149—1 diputado: don José Francisco Gana—1 suplente don J. P. Guzman.

Departamento de Elqui i Cutun: 142 v. Por el M. 44; por la O. 98—1 diputado: don Ventura Solar—1 suplente, J. N. Alvares.

Departamento de Ovalle: 342 v. Por el M. 308; por la O. 34.

—1 diputado: don J. Tomas Urmeneta—1 suplente: don Calisto Guerrero.

Departamento de Illapel i Combarbalá: 357 v. Por el M. 357. por la O. 0—1 diputado: don Santiago Salas.—1 suplente: don J. José Aldunate.

Provincia de Atacama.

Departamento de Copiapó: 231 v. Por el M. 231; por la O. 0—1 diputado: don José Miguel Gallo—1 suplente: José Vicente Mira.

Departamento del Huasco: 208 v. Por el M. 208. por la O. 0—1 diputado: don Ramón Renjifo—1 suplente: don Miguel Barrros.

Provincia de Colchagua.

Departamento de Curicó: 890 v. Por el M. 878; por la O. 12.—2 diputados: don José J. Peres i don José M. Valdes Larrain—1 suplente: don Carlos Formas.

Departamento de San Fernando: 2157 v. Por el M. 2077; por la O. 80.—3 diputados: don Pedro F. Lira, don Fernando Lazcano i don Antonio Toro Irarrázaval.—

II.

Al cabo de algunos meses, en el carnaval de 183... mientras al compás de una violenta mazurka, se agitaban en el teatro de Valladolid una multitud de máscaras, reían i chillaban i se movían como las figuras de una linterna mágica, un dominó negro atropellaba por la concurrencia, signiéndola a una mujer que le habia tocado en el hombro, i pronunciado su nombre con una voz que resonó en el corazón. Era una mujer alta, esbelta, envuelta en un dominó rosado, asomando por las aberturas de la máscara dos ojos brillantes, húmedos, inquietos que daban luz que penetraba en el alma, unos ojos que hacían adivinar unas mejillas de rosa, unos labios de fuego, una dentadura blanca, igual, mal encubierta en una sonrisa de ángel, guardando una lengua roja, sutil, bañada en un aliento aromado; como una hermosa georgiana en un elegante gabinete oriental. Eran dos ojos que fascinaban, que encendían en el alma del hombre del dominó negro una hoguera inmensa, cuyo resplandor fijaba en su rostro encendido, en sus sienes que latían con extraordinaria violencia. Eran dos ojos que solo se ven en un baile de máscaras, con un todo de mujer que tampoco se halla sino en un carnaval, cuyo paso aéreo, cuyo cabello flotante, cuya voz de armonía i de ternura, cuyo nombre i cuyo misterio no se encuentra ni se encuentra sino entre los sueños de un poeta de veinte años. Esto era aquella mujer del dominó rosa, esto sus ojos, esto Eujenio que la seguía embelesado.—Una ilusión, un poeta.

Un poeta que habia pasado todo un año visitándolo, adorándolo, soñando con la Madona de Rubens i que buscaba en un baile una tregua a su idealismo. Cansado, fastidiado, convencido de que aquel placer buéfico, violento, aquel ambiente de orja i de tierra no podían igualar ni competir con el cuadro de Fuensaldaña, se preparaba seriamente a abandonarlo, cuando una mano tocó suavemente su hombro, un acento vibró en su alma, estremeciéndola, i una mujer aérea pasó a su lado. ¿Dónde habia oído aquella voz? ¿Qué recuerdo le traía que tembló al oírlo? ¿Por qué aquella mujer pronunció su nombre, con aquella voz insipiente? ¿Quién era aquella mujer que huía de él, de quien él no se podía alejar, cuya voz queria volver a oír? ¿De donde venia aquella voz? De la Madona de Rubens, porque el poeta haciendo lo bello a lo bello, lo sublime a lo sublime,

completa un ser a su antojo, como él cree necesitarle, i Eujenio habia añadido a su Madona en sus sueños aquella voz que acababa de sonar en su oído, desplomándose en su corazón.

Signió Eujenio largo tiempo a aquella mujer hasta que la alcanzó en la escalera interior al tiempo de subir a la fonda. Iba hablando i riendo con otra máscara que la daba el brazo. Eujenio la tomó la mano bruscamente, unió su rostro descompuesto, agitado, encendido, con la careta inmóvil, tibia, insensible de aquella mujer, diciéndola:

—Por compasión, señora, hable.

—¿Qué queréis? ¿quién seís? dejadme de broma ahora... (¡clamó el compañero de la mujer.)

—Silencio! que hable ella.—Hablad señora.

—Apartaos, o vive Dios!...

—Silencio él.—Hacedme oír vuestra voz sonora.

—¡Hai empeño! bien; ¿qué os importa mi voz?

—¿Queréis hacer versos a mi voz?

—Oh! que la oiga yo siempre i seré capaz de....

apagar el sol con mis manos.—Una carcajada de él i de ella cortó las palabras de Eujenio que sintió la cólera derramarse en sus venas; aquella carcajada que salía de la misma garganta que aquella voz misteriosa, produjo en el poeta un efecto diabólico.

Ya no era curiosidad, no era amor, era un vértigo, una fatalidad necesaria la de ver aquel rostro, por entre cuyos labios se exhalaba aquel acento indefinible—esa carcajada estúpida.

Convulso, delirante, arrancó con violencia la careta que ofuscaba su objeto, i clavó sus ojos avaros en el rostro que iba a aparecer. La careta se rasgó de alto a bajo.... i Eujenio cayó desplomado, exclamando:—¿La Madona! perdon, perdon!

III.

La mañana siguiente yacía Eujenio en su lecho con una fiebre abrasadora. Quien entrara en este momento en su habitación no hubiera podido distinguir mas que un rostro de mujer iluminado de cierta manera, que parecia sostenerse en la atmósfera. Una copia de la Madona de Rubens, estaba colocada sobre el caballete i el único rayo de luz que penetraba por un pequeño agujero abierto en la madera del balcón: caía en el cuadro precisamente en el punto donde se veía el rostro de la Madona. Con este ingenioso artificio hacia Eujenio que el primer objeto que se le presentara a su vista al despertar,

fuera el único que gozara de la luz del día.

Ahora le contemplara desencajado, i la vibración de sus nervios i la debilidad de sus ojos daban a la pintura una movilidad flotante, que le desvanecía, i aumentaba la calentura. Pasaron algunas horas. Eujenio amodorrado habia dormido o soñado un sueño pesado, de plomo, que no le habia aliviado acaso, pero le habia librado de la amargura de algunas horas.

Cuando abrió los ojos, el rayo del sol habia bajado a los pies del caballete e iluminaba algunos pinceles en desorden, i la orla festonada de hilillo de plata del dominó que llevaba la noche anterior. Esta orla le trajo a la memoria las veinte i cuatro horas anteriores.

—Oh! es cierto, murmuró, era una impiedad obligar a la Madona a castigarme en un baile. I se cubrió el rostro con la ropa. En la oscuridad se oyeron por algún tiempo sus gemidos i sus exclamaciones, mezclados con el nombre de María, el de Pablo Rubens, i el misterioso murmullo de los versos que recitaba.

Era la una del día cuando le avisaron que un caballero que se interesaba por su salud, deseaba verle. Eujenio se estremeció. No hubiera permitido que su mayor amigo llegara en aquel instante a prestarle un consuelo en su aflicción, i no pudo negarse a aquel desconocido. Entró pues, i al eco de aquella voz que le saludaba, se incorporó frenético en el lecho, rojo con la calentura, convulso con la curiosidad, con la incertidumbre.—Luz, luz! gritó, ese balcon.

Abriósele el balcon i una persona desconocida le dijo:—Me tomo la libertad de presentarme en esta casa para esplicar un enigma que nos interesa a ambos.

—Sentaos pues, i decid. Eujenio volvió a caer en el lecho.

—Yo os conozco, joven, por haberos oído leer unos versos en una academia.

—I qué?

—Oídme. Una máscara os nombró anoche i vos vinisteis a insultarla con osadía. Veo así mismo que teneis su rostro empezado en el caballete; quiero que me espliqueis la razón de todo esto.

Eujenio incorporado le miraba con ira.

(Concluirá.)

2 suplentes: don J. de Dios Vial i Guzman, i don J. Francisco Eguigurren.

Departamento de Caupolican: 1003 v. Por el M. 983; por la O. 20—2 diputados: don Francisco Javier Errázuriz i don Manuel Cobarrubia.—1 suplente: don J. Gandarillas.

Provincia de Talca.

Departamento de Talca: 666 v. Por el M. 666; por la O. 0—2 diputados: don José Manuel Borgoño i don Antonio García Reyes.—1 suplente: don Luis Cruz.

Provincia del Maule.

Departamento de Linares: 282 v. Por el M. 282 por la O. 0—2 diputados: don Pedro N. Vidali i don Manuel Ramon Bascuñan.—1 suplente: don Eujenio Necochea.

Departamento de Cauquenes: 532 v. Por el M. 530; por la O. 3—2 diputados: don Antonio Varas i don Camilo del Solár.—1 suplente: don Manuel Cerda i Campos.

Departamento del Parral: 158 v. Por el M. 158; por la O. 0—1 diputado: don Juan Manuel Palacios.—1 suplente don Domin. go Toro.

Departamento de Itata: 381 v. Por el m. 196; por la O. 185.—1 diputado: don F. de B. Eguigurren.—1 suplente: don Luis Rosas.

Departamento de San Carlos: 430 v. Por el m. 340; por la O. 90—2 diputados: don Justo Arteaga i don Miguel Rieca.—1 suplente: don José Manuel Figueroa.

Provincia de Concepcion.

Departamento de Chillan: 790 v. Por el M. 580 por la O. 210—2 diputados: don J. María Cruz i don J. María Solar i Victoria.—1 suplente: don Miguel de la Barra.

Departamento de los Anjeles: 625 v. Por el M. 453; por la O. 172—2 diputados: don Ramon Vial i don Antonio García Reyes.—1 suplente don Marcos Menas.

Departamento de Concepcion i Talcahuano: 450 v. Por el M. 248; por la O. 161—1 diputado: don Miguel Zañartu.—1 suplente don Ramon Rosas Mandiburu.

Departamento de Rere: 983 v. Por el M. 653; por la O. 330—1 diputado: don Joaquin Campino.—1 suplente don Ramon Zañartu.

Departamento de Coelemu: 448 v. Por el M. 149 por la O. 299.—1 diputado: don Ramon Novoa.—1 suplente don Galo Irrazaval.

Departamento de Puchacai: 252 v. Por el M. 132 por la O. 120.—1 diputado: don Antonio Gundian.—1 suplente: don Andres Arriarán.

Departamento de Lautaro: 543 v. Por el M. 455; por la O. 88.—1 diputado: don Luis Ovalle.—1 suplente: don Antonio Vidai.

Provincia de Valdivia.

Departamento de Valdivia: 144 v. Por el M. 110 por la O. 34.—1 diputado: don Manuel Montt.—1 suplente: don Ignacio Reyes

Departamento de Osorno: 42 v. Por el M. 32; por la O. 10.—1 diputado: don José María Berganza.—1 suplente don J. María Egaña.

Provincia de Chiloé.

Departamento de San Carlos: 241 v. Por el M. 241 por la O. 0—1 diputado don Antonio Varas.—1 suplente: don Agustin Seco.

Departamento de Castro: 126 v. Por el M. 51; por la O. 72—1 diputado don Elias Guerrero.—1 suplente don Eujenio Matta.

Departamento de Quinchao: 213 v. Por el M. 213 por la O. 0—1 diputado: don Juan Sol.—1 suplente: don Mauricio Riesco.

Total de los votos en toda la República, 24317. Por el ministerio, 20709; por la Oposicion, 3608.—Numero de diputados: 56—de suplentes: 41.

(Del Progreso.)

CRÓNICA EXTERIOR.

NEGOCIOS DEL RIO DE LA PLATA.

Sesion de la Cámara de los Pares de Francia.

(Del Correo del Havre 16 de enero)

Al abrirse la sesion de ayer de la cámara de los Pares, despues de algunas palabras

de M. Palet (de la Lozère), que censuraba la accion comun de la Inglaterra i la Francia en las riberas del Rio de la Plata, tomó la palabra el Sr. Ministro de Negocios Extranjeros. De las explicaciones dadas por M. Guizot resulta que, hasta 1814, no creyó la Francia tener un interes directo en los negocios interiores de la República para mezclarse en ellos; nos hemos mantenido pues, relativamente a ellos, en el derecho comun, i hemos observado una neutralidad perfecta. ¿Por qué, de entónces acá, hemos salido del derecho comun, hemos violado nosotros mismos el principio de intervencion, que fué el fundamento del gobierno de 1830? ¿Por qué, de neutrales que éramos, hemos venido a ser una parte beligerante? Porque el Brasil quiso intervenir, dice el Sr. Ministro de Negocios Extranjeros.

El argumento es singular en extremo. Estábamos comprometidos por tratados a mantener la independencia de la República del Uruguay; el Brasil habia firmado, como nosotros, la garantía de esa independencia; mientras nada la amenazaba, el Brasil carecia, como nosotros, de todo derecho para intervenir en la contienda suscitada entre Rivera i Oribe; i en el lugar de decir al Sr. Duque de Abrantes, "puesto que queréis intervenir; dejádnoslo a nosotros que nos encargamos de hacerlo", hubiera sido mas conforme a las reglas de la lógica significarle que la Francia no aprobaria jamas una intervencion, cualquiera que fuese.

El Brasil, se dice, tiene intereses particulares que padecen detrimento con la prolongacion de la guerra; hai provincias brasileras limítrofes con el teatro de la lucha; la tranquilidad de las provincias del Imperio corre peligro. ¿No pudimos nosotros alegar lo mismo cuando la guerra civil de los carlistas i los cristianos de España? ¿La tranquilidad de nuestra frontera no se vio bastantes veces comprometida? ¿Fue siempre completa la seguridad de las naciones? ¿No sufrió tanto nuestro comercio en aquel estado de cosas como puede sufrir el del Brasil por la guerra entre Buenos Aires i Montevideo? ¿Intervenimos por eso en España?

Establecimos cordones de tropas; mantuvimos en nuestras fronteras una vigilancia continua; hicimos lo que, para ser consecuentes con los principios de nuestra diplomacia, debíamos exigir que hiciese el Brasil, ya que a toda fuerza queríamos entrometernos en lo que no nos tocaba. Según la teoría del Gobierno Brasilerero no habria ya guerra de Estado a Estado que, no arrastrase una conflagracion jeneral; Cuáles son los dos pueblos de Europa que pudiesen hacerse la guerra, sin que hubiese vecinos cuya tranquilidad no se viese comprometida i cuyo comercio no sufriese?

Las peticiones de los franceses neutrales, dice M. Guizot, nos instaban con la mayor urgencia a que pusiesemos término a una posición peligrosa para ellos, i desastrosa para sus intereses sin lo cual tomarian ellos mismo partido i se unirían a Oribe. Estas peticiones se firmaron; su existencia, su sinceridad, no pueden ponerse en duda, i si se pusiese en balanza el número de franceses neutrales que amenazan juntarse a Oribe, i el de los que estan en lo interior de Montevideo, aquellos ciertamente preponderarian. ¿Cómo es que el Ministro de Negocios Extranjeros deduce, de lo que acaba de decir, que la Francia ha debido intervenir contra Oribe, arrojar las tropas de Oribe de las posiciones que ocupaban, insitar a Oribe que se retirase, i levantase el sitio de Montevideo? ¿Cómo es que nuestro pabellon se encuentra protejiendo extranjeros contra franceses, i conduciendo partidas extranjeras al saqueo i al pillaje de las propiedades nacionales?

El Sr. Ministro de Negocios Extranjeros tiene mas fundamento para decir que estando la Francia ligada por un pacto a sostener la independencia de Montevideo, tendria el derecho de intervenir, dado caso que el presidente Rosas agregase la República oriental a la federacion Argentina. Seria mala política de nuestra parte, pero al cabo ella seria nada mas que una consecuencia del comprometimiento acordado, de los pactos firmados, al paso que la intervencion actual no tiene motivo que la justifique i al mismo

tiempo es contraria a los verdaderos intereses franceses; al paso que nos hemos metido en esta deplorable senda no mas que por seguir en ella a la Inglaterra; que quizá no ha estado tan distante de la mision del Sr. Duque de Abrantes como pudiera creerse; por que no se necesita ir mas allá para dar con los verdaderos motivos de la intervencion inglesa. Oigase lo que dijo ayer M. Guizot a la Cámara de los Pares:

"¿Es un Gobierno nacional el que en su propio país no puede subsistir sin el auxilio de flotas extranjeras, de los fondos de un capitalista ingles, i de los brazos de los pobres franceses? ¿Qué seria hoy del gobierno actual de Montevideo si desde 1843 no hubiese tomado su defensa el admirante ingles Purvis, prohibiendo a cañonazos al admirante argentino Brown que bombardease Montevideo, i forzándole a restituir a ese gobierno la isla de Ratas, que los argentinos habian ocupado en el seno de la rada de Montevideo, i aun a restituírle la pólvora i pertrechos que allí habia, como pertenecientes a propietarios ingleses? El admirante Purvis, ademas de eso, ha suministrado a Montevideo ingenieros que reparasen sus fortificaciones, i hasta ganado vacuno i carne fresca. Por su parte, el almirante Lainé se opuso en 1845 a que el almirante Brown bloquease estrictamente a Montevideo alegando que aguardaba instrucciones de su gobierno. He hai una parte de los auxilios extranjeros a que el gobierno de Montevideo es deudor de su actual existencia.

Concluirá.

REMITIDOS.

GRAN NOTICIA.

El italiano Emidio Salvigni, mayor-domo de la máquina de Osa i Ca., es un publicista de primera nota; sabe citar las leyes de las naciones i hacer ensayos en la chula, pagar peones i chalar en presencia de sus patronsitos D. Gallo i D. Cucho.

Felicitemos a Chile i particularmente a Copiapó por la adquisicion de tan famoso personaje que sin duda dará lustre a las columnas del Copiapino. Ya tenemos a la vista una prueba en el artículo del n.º 60—*Movimiento de progreso*, suscrito con las iniciales N. N., porque éstos escritores de nombradía no gustan de dar su nombre verdadero a la prensa porque miran en ménos el acatamiento público. Nosotros nos hemos apresurado a rendir los primeros el homenaje debido al celeberrimo publicista Salvigni, por haberse dignado ilustrarnos con sus luminosos escritos, i declaramos por mala lengua a todo aquel que dijere que Salvigni es un charlatan o palangana que se entromete en cuestiones que no entiendo ni le atañen.

De Vds. SS. EE.

Unos Copiapinos.

AL PROGRESO.

Desde que ha salido a luz el Copiapino hemos tenido el mayor cuidado de remitir un o dos ejemplares a todos los periódicos de la república, i en reciprocidad cuasi todos nos han favorecido consus publicaciones. No ha sucedido así con el Progreso, que rara vez nos remite unos cuantos números truncos, i aun alguna vez pruebas. Ya se vé, ¡el Progreso es un papel tan grande!

Los Editores.

Movimiento de progreso.

El empeño que S. S. ha mostrado de introducir mejoras en el departamento está reducido a medidas sobre la milicia. Parece que esta es la pasión dominante de S. S.

No solo ha mandado enrolar a los argentinos, sino citar para ejercicios doctrinales a peones de cuadrilla de máquina i a sirvientes.

Va aplicando el rigorismo militar a los civiles al extremo de privar a las familias del servicio doméstico i a las máquinas de los operarios indispensables para facilitar el trabajo material en ellas.

La citación indiscreta hecha a peones de cuadrilla para la formación de la milicia, sin embargo de las licencias temporales que les fueron concedidas por los antecesores de S. S., trastorna el orden establecido, posterga el trabajo i demora las cargas a las tinajas, como sucedió el domingo último en uno de estos establecimientos.

No ignora S. S. que los peones de cuadrilla son los brazos auxiliares i necesarios para el constante trabajo que se mantiene en las máquinas de día i de noche en todo el año sin exceptuar los días festivos.

Que están sujetos a un trabajo penoso, impropio i nocivo a la salud, i que viven, se puede decir en el agua, en la linpia de pozos, aseQUIAS i en varias ocupaciones en la vega.

Que prestan importantes servicios a un ramo de industria que ha derramado bienes inmensos en nuestro departamento.

¿No es injusto que dejen sus ocupaciones interesantes i de utilidad común por la mera formalidad de hacerlos aparecer en público en las filas de la milicia?

Renovar las licencias temporales para evitar los abusos, ordenando se presenten listas de sirvientes, peones de cuadrilla, trapicheiros & i otros que tengan derecho a ellas, sería una medida muy acertada i justa.

Pero hacer citación jeneral atropelladamente sin ton ni son por cabos i sargentos, sin que tomen nota los inspectores de los residentes en sus distritos; sin distinción de los que no pueden prestar servicios; sin consideración a la calidad de sirvientes, extranjeros, peones de cuadrilla & con una negativa absoluta del Sr. mayor Ampuero por orden de S. S. a los que alegan excepciones; con arresto a los que por cualquiera causa faltan a los ejercicios permitame S. S. decirle que a mas de ser una operación inexacta i espuesta a mil abusos, no es conforme al buen sentido, i al movimiento de progreso que pretende dar S. S. al departamento.

Ni faltará quien llame mejora a todo este aparato bélico, i nosotros diremos *un gran desacierto*.

¿Estamos declarados en estado de sitio?
N. N.

NOTICIAS LOCALES.

Sesion del 30 de mayo de 1846.

Se abrió a las 7 i se levantó a las 8 $\frac{1}{2}$ de la noche.

Presentes el Sr. Intendente subrogante i los SS. Rejidores, Cifuentes, Picon i Tirapegui: se aprobó la acta de la anterior.

Se dió cuenta de una petición de D. José Ampuero denunciando como abandonada la hijuela n.º 31 del pueblo de San Fernando, que fué adjudicada en el repartimiento a Josefa Pinto i José Maria Caro, ofreciendo pagar derecho de posesion i el censo anual que le fuere impuesto. Se decretó, que informe el procurador con citación de la dicha Pinto i Caro.

El Procurador presentó el presupuesto de los útiles que ha pedido el preceptor de la escuela modelo, i se aprobó el gasto de noventa i tres pesos cinco reales para la hechura de escritorios, bancas para asiento de ellos, reclavar los existentes, pintar los viejos i los nuevos, hacer una pizarra de madera i un cuadro de jénero para muestras, i que dicha suma sea pagada de la partida presupuestada para gastos extraordinarios en las escuelas.

El mismo Sr. Rejidor i Procurador Cifuentes, hizo presente que en los libros mu-

nicipales no habia constancia de los creditos pasivos que tenia la Municipalidad i que le parecia conveniente que se tratase sobre su amortizacion. Habiendo manifestado la corporacion el mayor deseo por satisfacer las deudas que le afectan, pero considerando que aun no se halla en este caso por no permitirlo sus entradas, que apenas alcanzan para atender a otros gastos urgentes e indispensables, acordó que se dé aviso en el periódico de esta ciudad, para que los acreedores de la Municipalidad presenten dentro de tres meses, al procurador, los documentos de sus acreencias, para que tome razon de ellos i se tengan presentes para irlos cubriendo cuando mejoren sus fondos i se apruebe el plan de arbitrios sobre derecho de peaje que se elevó a la Lejislatura Nacional.—Se levantó la sesion.—B. A. Vila.—Agustín Vallejo—Secretario.

ANUNCIOS.

MARCHA DE LOS VAPORES.

El Perú saldrá del Callao 11 junio.
Llegará a Pisco 12 »
» a Islai 14 »
» a Arica 15 »
» a Cobija 17 »
» a Copiapó i Huasco 19 »
» a Coquimo 20 »
» a Valparaiso 22 »
Saldrá de Valparaiso 30 »

Nota.—A la llegada del vapor de fierro *Nueva-Granada*, saldrán los vapores cada quince días entre Valparaiso i Callao.

D. Miguel Marco se ha presentado al Sr. Intendente denunciando una mina de metales de plata denominada Urvina, en la siera del Algarrobito, se ignora sus últimos poseedores. Se ha decretado lo que sigue:—Copiapó, 5 de Junio de 1846.—Pregónese a virtud del mérito que arroja la diligencia del subdelegado D. Pedro Zepeda, anúnciese en el periódico de esta ciudad.—Vila. Ante mí Fajardo.

D. Patricio Smith i Nicolas Sepulveda han denunciado una veta de metales de plata, situada en el cerro denominada *Goyo Dias* en el distrito de Potrero-grande, desamparada hace mas de diez años: rumbo de sud a norte.

D. Pedro José Urrutia, Santos Cuello i José Pereira han denunciado una veta de plata del mineral de San Felix, aterrada i desamparada mas de veinte años, por sus últimos poseedores los finados don Juan Bautista Cortes i don Gaspar Peñafiel, su rumbo de naciente a Poniente.

Copiapó Junio 3 de 1846.—

D. José Joaquín Vallejos i don Francisco Telles han denunciado una veta de metales de plata del cerro que se halla al poniente de la Quebrada de *San Antonio*, dando vista a la hacienda de *Palo blanco*: su rumbo este a oeste, i picada en diferentes puntos.

D. Juan Francisco Herreros ha denunciado una mina de cobre situada en el cerro que dá vista al Totoral llamado *Las minitas*: su rumbo de norte a sud, i mira por este rumbo a

la quebrada del Totoral, i por el norte al alto de Pajonales, fueron sus últimos poseedores Manuel Pizarro i Bonifacio Laferte.

Copiapó Junio 3 de 1846.

Lucas Lopez i Romualdo Vistoso denunciaron una veta de metales de plata, nueva del mineral de *Bandurrias* que dá vista a la mina Solitaria de D. Federico Elguera; su rumbo sud a norte, i en 16 de Mayo actual les fué concedida por el Señor Intendente, una tercera parte al citado Lopez i las otras dos terceras a Romualdo Vistoso en conformidad de sus pedimentos.

Copiapó, Junio 6 de 1846.

Un Loro,

A quien se le haya fugado i dé las señas correspondientes de él, en esta imprenta se le indicará la persona que se lo ha encontrado, pagando el aviso ántes.

Una llave de dos ciérros

Se ha extraviado de las mediasaguas de D. Juan Carneiro, situadas en la ribera del rio: el que la tuviere i la entregare en esta imprenta se le dará una graficion en proporcion a su valor.

D. Juan Abalos ha denunciado una veta de metales de plata del mineral del serro Blanco, su rumbo de sur a norte, cuya veta la trabajó D. José Gallo.

Por decreto judicial está señalado el lunes 8 del corriente i demas no impedidos para el último pregon i remate de once varas de terreno situadas en Tierra amarilla, pertenecientes a los hijos menores de Mariano Herrera. El que se interese i quiera ver su tasacion podrá ocurrir a la oficina del escribano D. Agustín Vallejo. Junio 3 de 1846.

RELOJERIA.

Manuel Tamayo, relojero de profesion, acaba de establecerse en esta ciudad, donde estará pronto a desempeñar toda obra concerniente a su arte: las personas que deseen ocuparlo pueden dirigirse a su casa domicilio, calle de Chañarcillo, en una de las tiendas de juego Cumplido.

Se ha perdido un perrito de faldas chiquito, de lana blanca i muy crespa: la persona que lo haya encontrado o diere noticia de su paradero se le dará seis pesos de gratificación en esta imprenta.

AVISO A LOS DUEÑOS DE MAQUINAS I A LOS QUE NO LO SON.

En la casa del que suscribe se hallan a venta los artículos siguientes; alquitran, brea, jarcia, carbon de piedra i de espiño superior para fragua, fierro surtido, ferreteria i merceria, lozas i cristales, licores de todas clases un buen surtido de víveres para minas i otros artículos: todo a precios cómodos—
Antonio Lopez

PUNTOS DE SUSCRIPCION:

Esta ciudad. . . . Casa de D. Juan Abalo
D. José Joaquín Vallejo i en esta imprenta.
Puerto Copiapó. . . D. Manuel Rios.
Chañarcillo Café del Sr. Vega.
San Antonio Casa de D. Tadeo Estrada.
Vallenar. D. Pedro N. Herrero.
Freirina D. Bartolomé Garcia.
Serena D. Juan de D. Ugarte.
Valparaiso Imprenta del Mercurio.
Santiago Imprenta del Siglo.

EL COPIAPINO.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Este periódico sale dos veces a la semana. El valor de la suscripcion es ocho reales al mes, que se pagarán sin escusa.

Para retirarse de la suscripcion lo avisarán por una es-
quela.

INSERCIONES EN EL PERIÓDICO.

Los comunicados de interes público se insertarán gra-
tis. Los de interes particular pagará el autor adelantado
lo que se estipule: pero han de estar bien garantidos.

La redaccion no es responsable de la correspondencia.
Los avisos se pagarán adelantados.

EL COPIAPINO.

JUEVES 11 DE JUNIO DE 1846.

No falta quien dispute todavía so-
bre la inconveniencia de la medida
adoptada por el Intendente subro-
gante de revocar el decreto guber-
nativo, que dió lugar a la dada de
baja indebidamente de 219 hombres
del batallon cívico.

En nuestra opinion, esta providen-
cia está justificada por sí misma. Ella
no es sino la enmienda de un error
cometido por la autoridad, que de-
cretó aquella baja, careciendo de fa-
cultades necesarias i sobreponiéndose
a los graves inconvenientes que de-
bieron considerarse ántes de lanzar-
se a dictar una desorganizacion tan
completa del batallon de milicias de
este pueblo.

Creemos tambien mui justificada la
providencia del Intendente con el
beneficio jeneral que de ella resulta:
los artesanos no sufren ya ese inúcuo
recargo de guardias a que habian
quedado sujetos. Considerando bajo
este aspecto la nueva medida, es al-
tamente justa i reparadora. I todavía
lo seria mucho mas si ella nos obli-
gase a todos, sin escepcion, a hacer
o pagar su servicio, que hoi solo re-
cae sobre la clase pobre.

Se alega contra la reincorporacion
en las milicias de los 216 individuos,
que son argentinos i que por esta ca-

lidad se hallan exentos del enrola-
miento.

Pero, en primer lugar, no hai
constancia oficial de que estos hom-
bres sean tales argentinos, ni cuando
se les dió de baja se averiguo sufi-
cientemente la nacionalidad de nin-
guno de ellos: no aperece un solo
papel, una sola diligencia previa a
providencia tan trascendental i es-
trepitosa.

En segundo lugar, la calidad de
extranjero no exime al individuo de
ser incorporado en las milicias del
pais en que se halla domiciliado, sal-
vo que esta prerogativa la haya ad-
quirido por tratados anteriores entre
el gobierno de su nacion i el de la
nacion a cuyo territorio el extranjero
se ha avecindado.

Los doscientos hombres (arjenti-
nos si se quiere) que han vuelto a las
filas del batallon cívico, tienen en
Copiapó sus familias, su industria i
están tan domiciliados en el pais co-
mo los mismos chilenos; son en ri-
gor chilenos, porque han contraido
nuestros hábitos, adoptado nuestros
trabajos, i amalgamándose completa-
mente con nosotros segun sus res-
pectivas clases. En el comercio al
menudeo, en los talleres i en infinitas
profesiones, chilenos i argentinos par-
ten sus tareas, intereses i provechos
como individuos de una misma patria,
de un solo suelo: no puede, pues,
haber extranjeros, si lo son, mas do-

miciliados en Chile, que los indivi-
duos de que nos ocupamos.

Hai quien dice, que armando i dis-
ciplinando tan considerable número
de argentinos, se les prepara para
que el dia ménos pensado espedicio-
nen sobre las provincias trasandinas,
llevándose el armamento. Este mie-
do es un imposible. Mientras existan
del otro lado de las cordilleras los
motivos que obligaron a emigrar a
estos hombres, no volverán proba-
blemente a pasarlas; no abandonar-
rán el estado que han adquirido aquí
i la tranquilidad de que gozan, en
cambio de los azares, peligros i alar-
mas que les esperan en su patria. I
si alguna vez les conviene volver a
ella, no será llevando hostilidades i
fusiles.

El Chacho formó la vez pasada, en
esta provincia, su espedicion sobre
la de San Juan, con los elementos,
soldados i recursos que recien le ha-
bian acompañado en sa emigracion
a esta banda. Ningun jentino de
los que podian llamarse domiciliados
en Copiapó quiso enrolarse en tan
temeraria cruzada.

Motivos de órden i de moralidad
hai tambien a favor de esta providen-
cia tomada por el Intendente inter-
ino. Los artesanos nacionales viven
con celos i disgusto de la eximicion
de los artesanos argentinos del servi-
cio de las milicias. Esta libertad no
solo les dejaba a los segundos la ven-
taja esclusiva de no faltar nunca a

FOLLETTIN.

LA MADONA

DE PABLO RUBENS.

(CONCLUSION.)

— La razon! ¿i con qué derecho venis a exigir la
de mi?

— ¿I con qué derecho, dónde, cuándo habeis re-
tratado a mi mujer?

— Tu mujer!

— Sí, mi mujer.

— Imbecil! ¿Es esa tu mujer, dijo Eujenio seña-
lando el cuadro.

— Sí, lo es.

— Con que estas casado con la Virgen de Rubens,
con la madona de Fuensaldaña?

— Ambos se miraron con asombro.

— No creo, interrumpió al fin el incógnito, que
sea esta ocasion de burlarse de....

— Burlarse!.... por vida mia, esa mujer es la virjen
de Fuensaldaña.

— Repito que es mi mujer.

— Repito que es la madona.

— Ya es demasado.

— Oh! venid, venid, mirad bien la delineacion del
ropaje. Miradla, i saliendo Eujenio del lecho, co-
jió por la garganta forzándole a mirar el cuadro
que acababa de empezar dos dias ántes.

El hombre miraba estupidamente el cuadro sin
acertar a contestar nada.

— En una palabra, exclamó con resolucion des-
pués de algunos minutos, ¿qué relaciones tenais co-

mi mujer?

— Si es esa vuestra mujer, yo la amo.

— ¿La amais? i ella....

— Es inútil hablar de ella.

— Oh! mi mujer, veamos.

I haciendo él de su cuchillo, Eujenio del puñal
que colgaba a la cabecera de su cama, emprendie-
ron una lucha desesperada, vigorizado el hombre
por los celos, Eujenio por la fiebre.

Aquel combate era horrible. El hombre rasgada
la camisa por delante, dejaba ver un pecho henchido
por la cólera, que se mecía como la vela de un
buque impulsado por un viento desigual. Eujenio, ca-
si enteramente desnudo, jirando su brozo descarnado
en derredor de la cabeza de su antagonista i ha-
ciendo oír una voz semejante al mugido sordo de un
toro; i como único espectador de la escena, el ros-
tro de la Madona de Rubens, anjelical, sublime,
sin cambiar su espresion inefable de celestial ale-
gria, suspendido en medio de un lienzo blanco, tiz-
nado en parte con taches de diversos colores.

Aquel remedo del cielo arrojado allí sin movi-
miento, sin voz, hacia mas repugnante la lucha in-
fernal de dos hombres zelosos i fanaticos, uno por
un cuadro, otro por una mujer.

Hubo un momento en que ámbos cruzados los
pies con los pies, los ojos sobre los ojos, los dientes
rechinando bañados en espumarajos, se sujetaban
convulsivamente, la mano armada con la desarma-
da.

Entonces se oyó en la escalera una voz que col-
mó la rabia de los dos; para el uno era la voz de
su mujer; para el otro la de la madre de Dios. Se
oyó el picaporte que se alzaba, se abrió la puerta, i
la misma mujer del dominó rosa, con su cabello
suelto como la madona, entró precipitadamente en
la estancia, en el punto precisamente en que su ma-

rido caia de espaldas cubierto de sangre, partido
el corazon.

Un hombre tendido que agonizaba, una mujer
descompuesta que miraba con un asombro indefini-
ble ya a su marido moribundo, ya a su retrato sin
concluir, i un jóven arrojado a sus pies, medio des-
nudo i en la actitud mas suplicante: he aquí la es-
cena que presentaba el cuarto de Eujenio. Empresa
insuperable fuera querer pintar el asombro de Eu-
jenio, cuando aquella mujer de formas anjelicales
descargó sobre él una lluvia de insultos, acompaña-
dos de jestos repugnantes que revelaban el alma de
la mujer mas infame i desenvuelta, nacida entre los
harapos del populacho mas villano. Cuando despues
de una larga filípica de juramentos i palabras obs-
cenas exclamó: "pero bien hecho; así me ha libra-
do de tener que dejar a ese pajarraco que ya no te-
nia plumas que arrancar," i volvió la espalda con el
mas plomadesco desenfado.

Quedó Eujenio de rodillas, los ojos en el cuadro,
queriendo ver todavía el paraíso que le revelaba
siempre la vista de la madona, i que ahora le ofus-
caba el zumbido estrepitoso de aquella remon de
palabrotas sórdidas cuya idea no acertaba jamas a
unir con aquellos labios de rosa, con aquel todo de
espíritu i de perfeccion. Aquella mujer era una
prostituta casada con un hombre de bien, de quien
ya no esperaba cosa alguna, i que iba a ser abando-
nado por un ingles rico con quien aquella copia de
cieno de una creacion celestial, abandonó su pais pa-
ra siempre.

Eujenio no pudo aclarar jamas nada en la causa
del asesinato de aquel hombre; los jueces le pusie-
ron por compasion en el asilo de los dementes, en
donde acabó sus dias pocos meses há, delirando siem-
pre con una mujer obscada, con un hombre asesi-
nado i con la madona de Pablo Rubens, de las mon-
jas de Fuensaldaña. — José Zorrilla.

sus talleres, sino que sus servicios eran buscados i pagados con preferencia a los de un chileno, en razon a que su trabajo no sufría las interrupciones de los ejercicios i fatigas de la milicia. Si un carpintero nacional iba a ofrecer su oficio a algun patron que lo necesitaba, las primeras preguntas que se le hacian eran *¿es Vd. chileno? ¿está Vd. en el batallón?* I sobre su respuesta afirmativa, recibia el artesano *un un no ha lugar*, que le dejaba frio.

Este era ya un jérmén de odiosas rivalidades, que al fin perjudicarian al órden i progreso.

Uno de nuestros corresponsales se ha quejado de que el enrolamiento en cuestion deja a las máquinas de beneficio sin los peones que les son indispensables, en los dias de ejercicios doctrinales; i que entónces se paran las espresadas máquinas.

Nosotros sabemos que varias empresas de amalgamacion han conseguido la libertad de sus *peones de cuadrilla* quedando solo obligados a hacer una guardia cada dos meses, que será el periodo en que les caiga su turno. La Empresa Unida tiene un peon separado para cubrir, como personero, las fatigas que les toque a los otros.

Las milicias es uno de nuestros males necesarios, uno de nuestros inconvenientes sociales, que no podremos ver mejorado siquiera, sino con el trascurso de algunos años. Es preciso sufrirlo i que, como buenos amigos, lo suframos con la menor desigualdad posible. No seamos tan susceptibles por el nacionalismo cuando veamos en ello nuestra conveniencia; i si como todos los vecinos de Copiapó somos chilenos i hermanos para disfrutar una mina, jirar en el comercio i celebrar nuestras fiestas, seamos todos chilenos tambien para cargar la cruz de un fusil i sufrir las flaquezas de los instructores de milicias en algunos dias del año.

Que mientras vivamos i ganemos plata en Copiapó, sea nuestra patria Copiapó. Dejémonos de derecho de jentes; porque es una tontería invocarle si no hai cañones de a ochenta i máquinas del poder de 1000 caballos.

La mudanza del puerto del Huasco acaba de recibir un golpe mortal. Es ya seguro que este proyecto no llegará a verificarse.

El Intendente de la provincia que se proponia informar al Gobierno, sobre lo conveniente o desfavorable de esta medida, así que efectuase la visita de aquel puerto, viendo que esta visita no podria tener lugar tan pronto, pidió al gobernador de Freirina todos los datos, pormenores, informes i noticias que mejor condujesen a formar un juicio exacto de la utilidad o inutilidad del proyecto. El Intendente quiso así poner un fin a la incertidumbre de la estabilidad del puerto Huasco, incertidumbre que mantenía las cosas en un atraso lamentable.

El gobernador de Freirina nombró una comision para que visitando i examinando con escrupulosa detencion las localidades de ambos puertos, diese su informe, el cual principiamos a publicar hoy en nuestras columnas.

INFORME.

Puerto del Huasco abril 23 de 1846.

Señor nuestro. Al recibirl ayer sus oficios del 21 del corriente n.º 29 i 30, nos reunimos en la aduana de este Puerto, i admitido unanimemente el cargo que VS. se ha servido cometernos de reconocer i darle cuenta de todo lo concerniente a los dos puertos del Huasco con el objeto de ver cual del as dos puede ser el que presente mas comodidad i conveniencia para que pueda ser favorecido. Procedimos al arreglo con las autoridades de este puerto acerca de los botes i jente necesaria para la facilidad de un reconocimiento de ambos Puertos; quienes nos prestaron en el acto todo lo necesario, i durante el dia de ayer nos ocupamos de adquirir los conocimientos por mar i tierra de ellos. Primeramente harémos a VS. relacion de la que hicimos, i en seguida emitiremos nuestras opiniones sobre los distintos puntos que abraza las observaciones siguientes. Puerto del Huasco abril 22 de 1846.—Estando por la mañana el mar mui manso i los embarcaderos del actual puerto buenos, hicimos llegar el bote del resguardo al muelle particular de D. Juan Robinson; i provistos de una aguja náutica, un cordel de 40 brazas con un plomo enebado, nos embarcamos todos, teniendo a la vista una carta jeografica que nos habia presentado el comisionado Don Alejandro Walker. Alejamos el bote de tierra a distancia de poder alcanzar a tirar piedras del bote a ella, i costeano desde el muelle hacia la laguna, medimos en tres distintos puntos la hondura del mar: cuyo resultado fue de 4, 3 i 2 $\frac{1}{2}$ brazas trayendo del fondo cada vez arena. En seguida mudando de rumbo nos dirigimos desde la playa en direccion al Bergantin Nacional Centinela que se hallaba fondeado en el lugar de costumbre, i como a la mitad del camino echamos la sonda que dió con el fondo a los 5 brazas volviendo con arenas. Llegados al fondeadero amarramos el bote al mencionado buque, i volvimos a buscar el fondo, i el resultado fué 7 brazas de agua i fondo de lodo arenoso. Dirijiéndonos desde el fondeadero acia la boca del Rio (como doble de la distancia en que se encontraba el bergantin Centinela del desembarcadero) pasamos al bote para sondear, i encontramos 7 $\frac{1}{2}$ brazas de agua, i fondo de lodo arenoso. Convenidos que con las diligencias practicadas habiamos probado ser fidedigna la carta jeografica que llevabamos, nos regresamos al desembarcadero del resguardo, pero antes de desembarcarnos pasamos al frente del asta de bandera a donde hai una muralla de piedra viva empinada, i tocándola con el remo del bote sondeamos su hondura, i encontramos 3 $\frac{1}{2}$ brazas de agua. Apoca distancia i en frente de dicha muralla de piedra hai una isleta de regular estension que forma una caleta abierta por uno i otro lado, adonde en tiempo del Gobierno Español se asiló un barco procedente del Perú para escapar de otro buque enemigo que le acometia; i despues de haber obligado al barco ingles a retirarse por el vivo fuego que el Español le hacia con sus baterias se salió salvo de la caleta i prosiguió suviaje al Perú, segun nos han dicho personas residentes en este puerto. Este lugar ha sido indicado por muchos ser propio para la construccion de un dique (cerrándose la caleta por el extremo de afuera) capaz de admitir barcos menores a arriarse a los muelles. Nosotros hemos formado nuestros cálculos del costo de dicho dique i a nuestro juicio con diez mil pesos podrian verificarse en el Huasco una obra de utilidad pública, de que aun no se encuentra otra en los puertos de Chile; pero nosotros no somos bastante prácticos para calcular bien el gasto de dicha obra, i antes de emprenderla convendria mucho el examen del local por un acreditado ingeniero.—Habíamos desembarcado en frente del Resguardo con la mayor comodidad, por razon de la

mansedumbre del mar, satisfechos de la exactitud de la carta jeografica, determinamos que se remitiese al Señor Gobernador junto con nuestro informe, agregándose igualmente la carta del comisionado D. Alejandro Walker, dirijida a los demas comisionados fecha 8 del mes presente, por contener esta carta muchas observaciones esplicatorias de la carta geografica i noticias dignas de la consideracion del Señor Gobernador. Igualmente acordamos que se agregase por el Sr. ministro de la aduana i tesoreria Don Rafael Olaguer Feliu copia del oficio del Sr. Intendente al administrador de esta aduana, recordando al Sr. Capitan Fitzroy i a sus oficiales, por que el Interventor de la aduana, D. José Javier Oyar, que ha ocupado este destino durante la administracion de dos jefes, nos informó de haber venido a la oficina dicho oficio que abraza el encargo del Supremo Gobierno de atender al capitan Fitzroy. Esto prueba su confianza del Gobierno en la capacidad de este para desempeñar el cargo.—Visto que el dia se avanzaba i la escasez de este Puerto en su miserable estado actual para la mantencion nuestra i de nuestras cabalgaduras, determinamos dividir la comision; encargando a los Sres. ex-Gobernadores de Vallenar i Freirina Don José Urqueta i D. José Manuel Montt, para hacer el reconocimiento terrestre del puerto Grande o Viejo, mientras los otros cuatro prosiguiamos en el reconocimiento marítimo. Los cuatro nos embarcamos para proceder al puerto Viejo en el muelle de Robinson, i entonces notamos que la marea era mucho mas baja que antes, esta diferencia esplica la pequena variacion que se nota entre las medidas nuestras i las de los oficiales del capitan Fitzroy; tambien es de advertir que nuestras brazas son de dos varas i las de ellos deben de haber sido de dos yardas Inglesas. Pasando medio a medio entre las dos islas que separan las dos bahias, hallamos hondura de nueve brazas, a corta distancia de ellas acercándonos acia la tierra firme hasta el alcance de tiro de piedra, hicimos la primera mensura i encontramos fondo a las 6 $\frac{1}{2}$ brazas, costeano hacia la caleta a la misma distancia de tierra sondeamos en varios puntos i el resultado fué como sigue: 12, 8 i 10 brazas. En el camino nos acercamos a una de las muchas peñas que se asoman a la superficie del mar, i tocándola con un remo sondeamos 4 $\frac{1}{2}$ brazas. Esta peña nos parecia estar a distancia de cuatro a cinco varas tierra firme. En todas partes volvió el sebo al bote unido i sin arena; circunstancia que indica que el fondo del puerto viejo debe ser de piedra viva conforme a la carta jeografica. Ya cerca de la caleta divisamos dos islotes pepueños mui blancos por pajaros que no se encuentran demarcados en la carta de Fitzroy (a no ser que sean confundidos entre las muchas cruces negras que indican rocas) i retirándonos de ellos a distancia de tiro de piedra hallamos 6 $\frac{1}{2}$ brazas de hondura i vinieron del fondo señales de conchas en el sebo.—Antes de entrar a la caleta colocamos el bote enfrente de la boca como a igual distancia entre la tierra firme i la isla; hallamos 5 brazas de agua i fondo de piedra. Entramos a la caleta i hallamos fondo de arena en dos i media brazas de agua. La caleta es como de 20 a 25 varas de ancho i como de 150 a 200 varas de largo; hallamos la mar mui mansa i aunque los desembarcaderos son sobre puntas de piedras nos apeamos sin dificultad ninguna, i quedamos admirados de las comodidades que ofrece para con poco costo formarse bellisimos desembarcaderos tanto por el lado de tierra como por el de la Isla. Los comisionados del bote nos encontramos con los dos de tierra, i como no corria viento, mientras los vogadores se refrescaban bañándose, buscamos sombra tras de las peñas. Por informes adquiridos en este puerto sabemos que aunque hoy hallamos el agua de la caleta tan mansa, cuando hai viento se embrabese. Lo que hemos experimentado hoy no puede servir de criterio porque en el puerto de adentro tambien hemos hallado astremadamente manzo el mar cosa que rara vez sucede. Los dos comisionados de tierra partimos a volver a recorrer el camino malo i tortuoso por el cual habiamos venido, despues de haber visto con los cuatro del bote la situacion de

las casas del antiguo puerto; recojiendo de entre los escombros granos de trigo quemados que segun tradiciones son de una bodega que quemó Lord Anson en su expedición predatoria al Pacifico ahora cien años.

Concluirá.

ERRATA.

En las multas de esta ciudad publicadas en el número anterior, salieron con la fecha del mes de marzo debiendo ser de mayo.

REMITIDOS.

SS. EE. del COPIAPINO

Me ha puesto Vd., Sr. Redactor en la forzosa pero precisa necesidad de contestar a los infinitos cargos que ha tenido Vd. la jenerosidad de dirigir en el editorial del núm. 58 del Copiapino, i al hacerlo no usará el lenguaje descomulgado que Vd. emplea para atacar mi reputación, no usará de esas armas, me contento con desentenderme de las injurias con que los presenta, i de este modo brillará la verdad que nos proponemos encontrar.

Podría contestar a Vd. con iguales personalidades: podría ridiculizarlo para siempre, ocurriendo al inanital ingratitud que ofrece su conducta: podría en fin con justicia hacerle sabrear mayor amargura que la que me ha hecho sufrir; pero se procedimiento ruín, miserable i de una alma débil i rostrera es ajeno de mi educación, choca mis sentimientos, i no produciría otro fruto que el justo enojo de mis amigos. el desprecio de la sociedad que nos escucha i un río de lagrimas entre las personas de su familia.

Paso pues a ocuparme de los cargos importantes que Vd. me hace.

1.º Varios despojos cometidos contra D. Manuel Orrego.

Este cargo, señor redactor, es notoriamente falso. El señor Juez de Letras D. Bernardino A. Vila me comisionó por un decreto para que impidiese a Orrego cortar unos árboles que le disputaba el dueño de la hacienda de Ramadilla. Cumplí la comision del modo que espresa el siguiente oficio dirigido por mí a dicho juez.

"Por mi nota de ayer ofrecí dar cuenta a V. S. el resultado de la orden que en consecuencia del decreto del día 31 del corriente espedit impidiendo la continuación de la corta de leñas que se ha prohibido hacer a D. Andres Manuel Orrego en la hacienda de Ramadilla, lo cual verificaré espeditamente sencillamente lo ocurrido i los motivos que he tenido para obrar. En la noche de ayer recibí aviso del cabo de caballería Pedro Gómez, de que el mayor domo del Sr. Orrego, D. Francisco Vega, resistía obedecer la intinucion de cesar en la corta de dichas leñas; i viendo frustradas las providencias de V. S. i las mías a este respecto, resolví en la mañana de este día apersonarme en el lugar donde se hallaban los cortadores, con el objeto de hacerlas respetar segun creí de mi deber. En el propio punto encontré al citado Sr. Orrego, i tuvieron lugar las ocurrencias detalladas en las adjuntas diligencias que instruirán a V. S. individualmente; quedando en esa forma respetado el decreto de V. S. ya mencionado.

"Las razones que he tenido, señor Juez, para proceder de esta manera son: 1.º D. Manuel A. Orrego sin nueva orden de V. S. i en contravención a la providencia de 2 del corriente, notificada por mí el día 5 del mismo mes en que se le prohibe el destronque o corta de leña procedió a cortar leñas sin esa nueva orden, burlándose de los mandamientos judiciales i destruyendo atentadamente una propiedad litijiosa, cuyo derecho se ventila ante V. S. como juez de la causa. 2.º El segundo decreto de V. S. del día 21 cometido a mí para su notificación i cumplimiento (1) prohibe nuevamente la corta de leñas. Como V. S. habrá visto por las diligencias correspondientes, Orrego al ser notificado de este decreto, quiso hacerlo ilusorio interponiendo una recusacion que entorpeciese la notificación i le diese tiempo de concluir la corta de leñas que le era fácil verificar en dos o tres días mas, término indispensable para dar cuenta a V. S. de este nuevo incidente, i obtener una nueva resolución del caso. He creído que uno i otro decreto de V. S. eran serios i tenían el sello judicial; que por consiguiente no era dado a ningún ciudadano hoyarlos con pequeños suturrijos inventados al efecto. He creído de mi deber hacerlos conservar ese carácter sagrado, respetarlos i hacerlos respetar como merecen. La recusacion del señor Orrego era notoriamente maliciosa, estemporánea e inventada para burlar las providencias de V. S. La misma comision en que me recusaba Orrego i en el mismo asunto i con el mismo objeto, se me había conferido pocos días

antes, i Orrego me reconoció en ella i consintió en que la desempeñase, autorizando con su firma la diligencia que practiqué, sin oponer nada que embarazase en su desempeño. Esta recusacion a mas no estaba puesta en forma. La naturaleza urgente del asunto la rechazaba, i aunque es cierto que soy dependiente del actual arrendatario de la Hacienda de Ramadilla, no lo soy de su propietario, cuyos exclusivos derechos son los que se ventilan en este asunto. Si se hubiera admitido la recusacion, la notificación de las providencias de V. S. vendrían a tocar al único inspector de Ramadilla D. Juan J. Uribe, yerno i dependiente de D. Manuel. Uribe sin duda se habría escusado de este encargo por implicancia i habría dado cuenta a V. S. de ella a los tres o cuatro días, cuando ya no existiera árbol alguno en pie. He aquí el cálculo del Sr. Orrego, por el que no se me calificara de temerario cuando digo que su recusacion era notoriamente maliciosa.

"Yo no podía presumir que los reitera los mandatos de V. S. revistiesen otro carácter que el de órdenes positivas i cuyo cumplimiento era imposible eludirse. No podía conceder a nadie la facultad de burlarlos. Mi carácter de magistrado i la actual comision que recibía de V. S., me formaron la conciencia de que debía proceder en consonancia con dichos mandatos i con las exigencias de la justicia. Por eso no he trepidado en desoir la maliciosa recusacion de Orrego, i hacer cumplir aquellos con los medios que la lei ha puesto en mis manos.

"La lei del régimen interior de la República, art. 150, "impone a los subdelegados la inmediata obligacion de cuidar de la seguridad de los individuos i de las propiedades en sus subdelegaciones, consiguientemente i de, el deber de tomar por sí mismo las medidas conducentes a evitar todo exceso que redunde en perjuicio de aquellos o estas, i perseguir a los que lo hubieren cometido o intentaren cometerlo, empleando la fuerza armada que estuviere a sus órdenes."

Con esta obligacion de la lei; con los especiales reclamos del arrendatario de la Hacienda, por el perjuicio irreparable por ningún tribunal i en ningún tiempo posterior al presente, que Orrego infería con la destruccion de los árboles en cuestion; con el carácter de los mandatos i comision de V. S. con la naturaleza urgente del asunto, i la distancia entre el lugar de la escena i el tribunal de V. S. no he temido proceder francamente del modo que V. S. vera en las diligencias que ahora adjunto, siendo de advertir que con esta misma fecha he dado cuenta al Sr. Gobernador departamental de la necesidad en que me he visto de hacer uso de fuerza armada".

"Este es, Sr. Redactor, el único asunto de he tenido con D. Manuel Orrego, a cuyo testimonio apelo: mal puede Vd. calificarlo de despojo. Dirá Vd. que el Juez de Letras me reconvino por que di cumplimiento a sus decretos, está bien; pero me queda la satisfaccion de haber procedido conforme a los principios de justicia; vea Vd. lo que me dice el Sr. Vila en un oficio, i lo que le contesto cuando me reconviene. No temí entonces al desagrado de ese Sr., ni lo temo ahora."

Dice el oficio. "Este Juzgado ha mirado con harto desagrado la conducta observada por Vd. en el encargo que se le hizo de notificar dos decretos a D. Manuel Andres Orrego en el juicio que le ha promovido el apoderado de D. Nicolas Vega sobre corte de leñas. A V. se le comisionó para notificar los decretos i no para que Vd. les diese cumplimiento a viva fuerza. Vd. ha cometido un exceso que debe inmediatamente reparar en lo posible, i esto sin perjuicio de la causa criminal que a instancias de parte pueda seguirsele a Vd por tropelías. Me apresuro a ponerlo en noticia de Vd. en contestacion de su nota de 22 del corriente."

"Mi contestacion fué:— He recibido la nota de V. S. del 23 del presente, en que se me manifiesta el harto desagrado con que V. S. ha mirado mi conducta en el desempeño de la comision que me confió respecto de la suspencion de corta de leñas en Ramadilla, preceptuada a D. Manuel Orrego, i en que se me dice que he cometido un exceso que debo reparar en lo posible &c. &c.— Mi anterior comunicacion n.º habré impuesto a V. S. de los motivos que dirijieron mi conducta en aquella comision i me persuado que si no han hecho variar su juicio habrán al menos en su concepto atenuado la gravedad del exceso cometido. Nuevamente aieguro a V. S. que entonces no seguí sino los impulsos de mi conciencia i del que creí mi

deber.— Habiendo obrado en comision de V. S. no me creo con jurisdiccion bastante para innovar nada en el hecho hasta aquí, por lo que la única reparacion que he creído posible es mandar que se notifique a Orrego el contenido del oficio de V. S. para lo que pueda convenirle.— Si Orrego juzga a proposito acuaarme criminalmente no desearé, pero de probar que cuando mas habre cometido un error inculpable ocasionado por mi ignorancia del derecho, i por celo quizas demasiado del cumplimiento de los mandatos judiciales."

No me detengo mas en los supuestos despojos cometidos contra D. Manuel Andres Orrego, por que espero que este Sr., o Vd. como su defensor, los denuncie por la prensa. Entre tanto permitame Vd. decirle que ha faltado en esta vez a la verdad.

2.º Cargo.— Despojos cometidos contra los arrieros que trafican por el camino real.

Este cargo, Sr. Redactor, es injusto, arbitrario, falso i mui tonto. ¿Cree Vd. que los arrieros que apenas ganan con su trabajo lo mai necesario para vivir, puedan sufrir esos despojos sin ocurrir inmediatamente a quejarse ante las autoridades? ¿De que se puede despojar a un arriero? Solo a Vd. se le ha podido ocurrir una lesura tan grande. Llevado Vd. del deseo de injuriarme no reparo en pelillos para discurrir esos disparates—monstruos. Estoy con deseos de estenderle un diploma por sus descubrimientos de despojos.

3.º Cargo.— Palos al viejo Codocedo. Aquí si que la acabó Vd. de errar. ¿De donde ha sacado Vd. que di de palos a ese hombre? El Sr. Vila conoció de la querrela que Codocedo interpuso en mi contra por que le eché fuera de mi escritorio a causa de haberse presentado ebrio: consta a todo Copiapó que a cambio de no luchar con el loco defensor de Codocedo, preferí dar a este algunas onzas. En la escribania del Sr. Vallejo existe el espeditente; publíquelo V. en el periodico, i me ayudará a probar que los supuestos pilos, eran palos supuestos para arrancarme algunas menedas por via de transacion.

Aquí deberia concluir mi contestacion sino fuera necesario sacar a Vd. de otras equivocaciones, notables que padece en su editorial cuando habla de la subdelegacion de Ramadilla. Dice Vd. que esta tiene como cincuenta vecinos i 200 burros. Ha incurrido Vd. en un error de cálculo, porque sus habitantes pasan de 500. El último censo del departamento que me permito copiar para que Vd. no vuelva a quedar tan feo en sus calculos, da el resultado siguiente:

Subdelegacion	Habitantes	Burros
1.ª de la Ciudad.	514.	¡Uno! (1)
2.ª de San Fernando	1398.	
3.ª de Nantoco.	1710.	
4.ª Potrero Grande.	1401.	
5.ª Chañarcillo.	1015.	
6.ª de la Ciudad.	2564.	
7.ª de la Chimba.	789.	
8.ª de la Bodega.	273.	
9.ª de Ramadilla.	535.	200 (2)
10.ª del Puerto	572.	
11.ª de Paposo.	147.	

Total. 10,918. 201

No se señor que deducir del contenido del editorial que me ocupa. Denuncia Vd. hechos criminales cometido por el subdelegado de Ramadilla, dandoles un carácter serio de verdad de que carecen, presenta Vd a ese verdad como el movil de todos los desórdenes, i luego se contradice asegurando que en esa jurisdiccion no se conocen desórdenes, que los cometidos sobre los arrieros para cobrarles el derecho de tránsito. Estos desórdenes no han existido ni existen tampoco, i menos el cóbro de ese derecho de tránsito que Vd. en su poetica imaginacion ha concebido: de aquí resulta que un vez que ha dicho verdad, confesando que no se conocen desórdenes, su jenio le ha conducido a oscurecerla, envolviendola con una mentira mal ideada, con una mentira

[1] Copiapó agosto 21 de 1844.

Se comete la notificación del decreto de esta fecha al subdelegado de Ramadilla, i suspéndase entretanto el corte de leñas contra lo prevenido en la ordenanza de minería i a lo que se hubiere estipulado con el dueño del fundo, sirviendo este decreto de suficiente despacho.— Vila.— Vallejo.

[1] No se si esta bestia esté contaminada del quejoso característico de este apreciable clima.
[2] Estos no son quijotes, pero si mui filósofos.

monstruo que hace reír a carcajadas. ¿Donde está la lei que establece en Copiapó el cobro de ese derecho de tránsito?

Supongo, Señor, que Vd. ha querido hablar de los pastos que vende el arrendatario de la hacienda, a los arrieros que trafican el camino del Puerto; a cuya venta ha denominado Vd. anteriormente con el nombre de multa, cuyo cobro me lo atribuye como a subdelegado del lugar. Si esto es lo que Vd. ha querido decir, si cree injusto la venta de pastos que hace el dueño de la hacienda; si cree que yo reciba algun provecho de ella; justo es que le diga que padece equivocacion, confunde Vd. las cosas, me hiere i calumnia sacrificando la verdad.

Si el subdelegado cobra esas multas o esos derechos de tránsito que Vd. supone, ¿qué hacen los dolientes que no le acusan ante el tribunal competente? ¿qué hacen las autoridades superiores del departamento que no le llaman a cuentas? ¿qué hace Vd. Señor que no emprende esas buenas obras, i corta de raíz los males de que se queja?

Dice Vd. que el malhechor Perines anduvo riéndose de mi facha, i que para aprehenderlo pedí granaderos. Esto es mui cierto, pero mas cierto es que quien se ocupa de criticar la aprehension de un delincuente, se hace mui ridiculo ante la sociedad i exalta cien veces mas riza que una mala facha. Si Vd. hubiese estado entonces en Ramanilla le habria comisionado para la aprehension de ese criminal, seguro que sin mas que ver su facha, se habria rendido a discrecion como se rinde un pecador cuando el diablo se le presenta.

No quiero detenerme mas en la contestacion de su editorial; i en conclusion me permito decirle.

1.º Que celebraré mucho que el Sr. Intendente realice su proyecto de agregar esta subdelegacion a la del Puerto, o Bodega, por que a si quedará libre de atenciones que me perjudican, i esento de la crítica mordaz de algunos tontos.

2.º Que el poseedor de la hacienda de Ramanilla no necesita para nada de que sus dependientes sean subdelegados del lugar ni de ninguna otra autoridad para hacer valer sus derechos siempre que se llegue el caso.

3.º Que se digne Vd. abrirme gratis sus columnas para contestar a Vd. cuantas tonterias mas quiera dirigirme i para criticarle, cuando esté de humor, se entiende, las necedades que escribe en su periódico, el *Copiapino*, por que algunas lineas que he hecho publicar anteriormente, me cuestan muchos pesos, i no estoi en disposicion de gastar mas.

4.º Que cuanto le digo en esta mi contestacion, está libre del quiotismo característico de nuestro apreciable clima.

Soi de Vd. atento Servidor Q. B. S. M.
José Nicolas Mujica.

SS. EE. del COPIAPINO

Estoi autorizado por S. S., i con las instrucciones necesarias para responder al segundo artículo del Sr. N. N. publicado en el número 62.

Que es "falso" que la comandancia jeneral de armas haya expedido orden alguna para obligar indistintamente a sirvientes domésticos, trapicheros u otros peones de máquina de beneficio, i a los licenciados o legitimamente impedidos a asistir los domingos a los ejercicios doctrinales.

Que lo único que se ha prevenido al mayor Ampuero, como comandante accidental del batallon cívico, es que todo individuo, no exceptuado, residente dentro de los limites de esta ciudad, debe hallarse inscrito en los registros de la milicia, i enroldado en el cuerpo, para que llegado el caso de hacer guardias en la carcel o en el cuartel, por no haber fuerza veterana suficiente, se reparta el gravámen con la mas equitativa igualdad posible, i se haga así mas llevadero entre muchos partícipes.

Que siendo cierto que el Sr. N. N. como mayor, domo de la máquina de Ossa i compañía postergó el trabajo i demoró las cargas a las tinas el domingo último en el establecimiento que dirige, es este un accidente de que solo debe echarse a sí mismo la culpa; 1.º porque pudo haber evitado el mal ocurriendo en el acto al comandante del cuerpo o a la comandancia jeneral de armas, haciendo presente que sus peones estaban licenciados; 2.º porque no estando licenciados esos peones pudo i debió solicitar la correspondiente licencia temporal como lo han hecho los señores Derlá, Gallo, Codecido i Pragueiro etc. i 3.º porque el mismo mayordomo N. N. sabia que su peon o trapichero Nicolas Cortes, con una papeleta suya habia pedido i obtenido licencia temporal; lo que le manifestaba que no habia tal orden citatoria inflexible que supone, ni in-

conveniente de ningun jénero para pedir igual licencia para los demas peones de cuadrilla.

Que si los cabos o sarjentos del batallon cívico han cometido o cometieren excesos deben los agraviados, si quisieren, poner su queja al comandante del cuerpo, i caso que dicho comandante la desoiga o no ponga remedio, se ocurra a la C. J. de A.

Que si el señor N. N. no ha puesto en práctica aun este recurso legal i expedito, no debia [como lo ha hecho con no sana intencion] imputar al C. J. de A. lo excesos que refiere cometidos por los subalternos sin su noticia, puesto que todavia no los ha hecho suyos, tolerándolos o aprobándolos.

Que segun lo expuesto, no hai "aparato bélico, no hai desacierto" por no existir esa orden que supone el Sr. N. N. emanada de la C. J. de A., i en fin, que no hai "estado de sitio," a no ser que todas esas cosas sean manifiesta prueba de la rica i galana fantasia del señor N. N. que en su segundo artículo ha querido evidenciarlos que (demas de buen publicista, como dicen Unos Copapino-) es excelente poeta.

De Vds. Sres. Editores.

La Ordenanza de la C. J. de A.

NOTICIAS LOCALES.

COMISION DEL GREMIO DE MINERIA.

Sesion del 29 de mayo.

En la ciudad de Copiapó a 29 dias del mes de mayo de 1846. Reunida la comision del Gremio de Minería, con asistencia de los Sres. Edwards, Vallejo D. José Ramon, Vallejo D. Avelino, Cardoso, Cobo, Lauranga i Quesada. Se dió principio a la sesion por la lectura del acta anterior, i aprobada que fué se presentaron por el tesorero dos cuentas que se cobraron a los fondos del Gremio, una de 11 ps. por flete de cabalgaduras que se tomaron de orden de la Intendencia para hacer un propio a Chañarcillo para bajar el oficial que mandaba la guarnicion de aquel punto. Esta cuenta tiene el V.º B.º del Intendente sustituto, i la sala acordó que se pagase, con la calidad de hacer presente a aquella autoridad, que solo se habia ordenado este pago en atencion a la pequeñez de la cantidad de que se trata, no obstante estar persuadida que semejante gasto, desde que se hace por dar un breve cumplimiento a las órdenes del Gobierno, no debia pagarse de los fondos del gremio, el cual solo debe costear el servicio efectivo que le hace la tropa. La 2.ª se mandó devolver al ex-subdelegado D. Anacleto García, que la habia presentado para que oclarase una partida de una onza de oro que aparecia como gratificacion hecha a la tropa, sin espresarse la causa; i por no hallarse documentada suficientemente otra partida de 21 pesos 2 reales que se decia gastados en paja para el consumo de las cabalgaduras del servicio.

En seguida hizo presente el Sr. Cardoso, hallarse serciorado por indicacion del actual subdelegado del mineral, que los ocho caballos que tiene allí el gremio para el servicio de la policia, se hallaban ya en estado de completa inutilidad, haciendo un gasto perdido en su mantencion, i que parecia mas conveniente deshacerse de ellos i comprar otros nuevos. Apoyada en todas sus partes esta indicacion por los miembros de la sala, se acordó encargar al Sr. Cobo para que practicase esta venta en los términos que estimase convenientes; pudiendo tambien transmitir este encargo al Subdelegado; i se comisionó al Sr. Vallejo, D. José Ramon, para que comprase dos mulas i dos caballos de reemplazo; recomendándole la mayor brevedad i economia.

El Sr. Vallejo, D. Andres Avelino, manifestó que creia mui ventajoso para el gremio, hacer una contrata anual con algun individuo de la placilla, por los gastos jenerales que causa el piquete de Chañarcillo; admitiéndose propuestas para consultar el mayor provecho: por cuanto de este modo, la provision del dicho piquete se haria con mas regularidad, se evitarian los gastos abusivos, o que pudieran causarse por descuido, i se consultaba ademas la circunstancia de fijar aquellos gastos por un tiempo prolongado. Se admitió jeneralmente la indicacion, i se reservó para tratarse en la sesion siguiente.

Se procedió despues a nombrar dos individuos que se encargasen de presentar a la Sala, un proyecto de reforma del reglamento de Chañarcillo, i la eleccion recayó en los SS. Cardoso i Quesada: con lo cual se levantó la sesion—Agustin Edwards—José Ramon Vallejo—Andres Avelino Vallejo—Agustin Cardoso—Felipe Cobo—Francisco Lauranga—Vicente Quesada.

ANUNCIOS.

MARCHA DE LOS VAPORES.

El Perú saldrá del Callao 11 junio.
Llegará a Pisco 12 »
» a Islai 14 »
» a Arica 15 »
» a Cobija 17 »
» a Copiapó i Huasco 19 »
» a Coquimbo 20 »
» a Valparaiso 22 »
Saldrá de Valparaiso 30 »

Nota.—A la llegada del vapor de fierro *Nueva-Granada*, saldrán los vapores cada quince dias entre Valparaiso i Callao.

D. Miguel Marco se ha presentado al Sr. Intendente denunciando una mina de metales de plata denominada Urvina, en la siera del Algarrobito, se ignora sus últimos poseedores. Se ha decretado lo que sigue:—Copiapó, 5 de Junio de 1846.—Pregónese a virtud del mérito que arroja la diligencia del subdelegado D. Pedro Zepeda, anúnciese en el periódico de esta ciudad.—Vila. Ante mí Fajardo.

D. Patricio Smith i Nicolas Sepulveda han denunciado una veta de metales de plata, situada en el cerro denominada *Goyo Dias* en el distrito de Potrero-grande, desamparada hace mas de diez años: rumbo de sud a norte.

D. Pedro José Urrutia, Santos Cuello i José Pereira han denunciado una veta de plata del mineral de San Felix, aterrada i desamparada mas de veinte años, por sus últimos poseedores los finados don Juan Bautista Cortes i don Gaspar Peñafiel, su rumbo de naciente a Poniente.

Copiapó Junio 3 de 1846.—

D. José Joaquien Vallejos i don Francisco Telles han denunciado una veta de metales de plala del cerro que se halla al poniente de la Quebrada de *San Antonio*, dando vista a la hacienda de *Palo blanco*: su rumbo este a oeste, i picada en diferentes puntos.

D. Juan Francisco Herreros ha denunciado una mina de cobre situada en el cerro que dá vista al Totoral llamado *Las minitas*: su rumbo de norte a sud, i mira por este rumbo a la quebrada del Totoral, i por el norte al alto de Pajonales, fueron sus últimos poseedores Manuel Pizarro i Bonifacio Laferte.

Copiapó Junio 3 de 1846.

Lucas Lopez i Romualdo Vistoso denunciaron una veta de metales de plata, nueva del mineral de *Bandurrias* que dá vista a la mina Solitaria de D. Federico Elguera; su rumbo sud a norte, i en 16 de Mayo actual les fué concedida por el Señor Intendente, una tercera parte al citado Lopez i las otras dos terceras a Romualdo Vistoso en conformidad de sus pedimentos.

Copiapó, Junio 6 de 1846.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

Esta ciudad. Casa de D. Juan Abalos, la de D. José Joaquien Vallejo i en esta imprenta.
Puerto Copiapó. D. Manuel Ries.
Chañarcillo Café del Sr. Vega.
San Antonio Casa de D. Tadeo Estrada.
Vallepar. D. Pedro N. Herrero.
Freirina D. Bartolomé Garcia.
Serena D. Juan de D. Ugarte.
Valparaiso Imprenta del Mercurio.
Santiago Imprenta del Siglo.

EL COPIAPINO.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Este periódico sale dos veces a la semana. El valor de la suscripcion es ocho reales al mes, que se pagarán sin escusa.

Para retirarse de la suscripcion lo avisarán por una escuella.

INSERCCIONES EN EL PERIÓDICO.

Los comunicados de interes público se insertarán gratis. Los de interes particular pagará el autor adelantado lo que se estipule: pero han de estar bien garantidos.

La redaccion no es responsable de la correspondencia. Los avisos se pagarán adelantados.

EL COPIAPINO.

Nuestro estimable corresponsal de Vallenar, D. Alejandro Walker, nos ha favorecido con las noticias que a continuacion publicamos de las esportaciones de los puertos i caletas del Huasco que se han hecho en los años de 44 i 45, las cuales pagan derechos. En ellas nos hace ver la utilidad que reportaría ese departamento de la construccion de muelles para el embarque i desembarque, tanto de mercaderías como de metales: en ellas vemos tambien que contruidos estos por el fisco le retribuiria un interes subido al capital empleado en obra tan útil.

Estamos, pues, reconocido a este señor por el servicio que nos hace, a nosotros en particular i a la provincia en jeneral, de proporcionarnos de vez en cuando los datos i noticias estadísticas que tanto influyen en el adelanto social i material de la provincia de Atacama. Ojalá pudieramos conseguir igual cooperacion en todas nuestras autoridades i en todas aquellas personas que pueden i no quieren hacerlo, llevados de un miserable egoismo.

Esportaciones del puerto Huasco que pagan derechos.

Año de 1844.	Avalúos.	Pesos.
Cobre en barra 8603 qqs. a \$ 13		11839.
Eje de cobre i retalla 24046 qqs. a " 3		72138.
Metales de cobre. 90552 qqs. a " 4 6		4158466.
Metales de plata.. 418 qqs. a " 3		1254.

Quintales.. 123619 Pesos.. . . 343097.

Plata en barra 11538 marcos a \$ 8 4

Pesos. 97073.

Pesos. 440776.

Derechos de aduana 26446 pesos.

Idem en 1845.

Avalúos.	Pesos.
Cobre en barra. . . 13838 qqs. a \$ 13	176884.
Ejes de cobre. . . 30776 qqs. a " 3	82334.
Metales de id. . . 69949 qqs. a " 1 6	122375.
Metales de plata, plomo etc. . . . 145 qqs. a " 3	462.

Quintales. . . 114710 Pesos 395065.

Plata en barra. 12454 marc. a " 8 4

Pesos 105859.

Pesos 500924.

Derechos de aduana a 6 por 100 \$ 30055.

En 1845 no entran 11 i media libras de oro, porque paga poco derecho.

En puerto a donde hai muelle pagan los bultos del pais un cuarto real de embarque o desembarque, i bultos de manufacturas estranjerías medio real. Metales en bruto pagan un octavo real quintal. En el Huasco i sus puertos se han embarcado en 1844 i 1845 238329 quintales que a un octavo real cada

uno habrian pagado derecho de muelle pesos 3721. En víveres i demas especies habrian pagado quizá mas, o a lo menos otro tanto. 3724

7448.

Parte de las esportaciones se hacen en caletas i no sería justo ni conveniente que se cobrasen derechos sin poner muelles en ellas. Es decir que debia haber tres muelles, uno en Peñablanca, otro en el Huasco i el otro en H-medino para recaudar con cordura todos 7500 pesos.

Tres grandes muelles se podrian proporcionar con 30.000 i el fisco recibiria el uno i cuarto por ciento mensual sobre dichos muelles para cubrir justos réditos i costas de mantenerlos en buen estado.

Un solo muelle en el Huasco daria en un año a lo menos la mitad i 15.000 ps. que gastados en el seria mejor negocio que prestar fondos públicos al 8 por 100 anual, porque esta inversion daria 1 i cuartito por 100 al mes, i la obra no costaria 7 por 100 al año de refaccion, si fuere bien contruido, como que seria con 15.000 pesos en buenas manos.

INFORME.

(CONCLUSION.)

Puerto del Huasco abril 23 de 1846.

Los cuatro comisionados del bote volvimos a salir de la caleta a reconocer el fondeadero del puerto Viejo, que hicimos en la forma siguiente. Alejandonos un poco de la tierra (como la mitad de la distancia que dejan entre sí el desembarcadero barcos menores como el Centinela que anclan en el puerto de uso actual) sondeamos, el resultado fué doce brazas i fondo de peña. Retirandonos aun mas de la tierra i poniendo el bote a igual distancia de las rocas en que habiamos dejado fondeado el Centinela en el puerto de uso actual, sondeamos otra vez ha-

FOLLETIN DEL COPIAPINO

Corpus Christi

"Los franceses llaman a esta fiesta *el día de Dios*; i en efecto la solemnidad de sus ceremonias la divinizan mas que acualquiera otra de las que celebra la Santa Madre Iglesia. Es quizá la única en que el catolicismo se consagra todo entero a su Dios sin mezclar ninguna memoria que no sea celestial i divina. Ningun Santo, ninguno de esos héroes que parecen disputar al Creador las adoraciones de la humanidad, tiene parte alguna en esta conmemoracion majestuosa. Ella nos recuerda, no las victorias de un hombre sobre los enemigos del alma, ni los prodijios que otro obró rodeado de martirios i de verdugos, sino la alianza de Señor i Criatura con los hijos malditos de Adán i Eva, la reconciliacion de Dios con el hombre para devolverle su patrimonio de gloriosa inmortalidad que habia perdido.

"Este es el misterio de los misterios consagrado por la fiesta del *Corpus Christi*.

"Pero hai un hecho claro como la luz del sol que nos alumbra, que immortalizará este recuerdo. Hoy es el día del hombre-dios fundador del Evangelio, de ese celestial republicano que hace diez i nueve siglos, predicó en la tierra todos los principios sociales, en cuya conquista marcha ahora la civilizacion mas victoriosa que nunca. En el *Corpus Christi* es preciso ver el aniversario de la predicacion, hecha por el mismo Dios, de

la tolerancia, de la libertad, de la igualdad i de todos los derechos del hombre. Mientras mas ilustrados vayan siendo los pueblos, mas brillante será esta solemnidad i menos oscuros i misteriosos los grandes motivos que la recomiendan."

Así me hablaba un democrata en la plaza de esta ciudad, el jueves 11 del corriente, una hora antes de presentarse en ella la procesion del Sacramento. I sin duda alguna, su entusiasmo religioso-profano no dejaba de tener fuertes razones. Porque si el progreso social ha desterrado innumerables vulgaridades místicas ha añadido por otra parte un lustre imponente a las ceremonias sagradas en que el pueblo es llamado a tomar el lugar que le corresponde. Nuestro culto i la civilizacion deben su existencia a unos mismos padres: la deben a Dios i a la Razon.

Si en el día se exhibiese una fiesta de Corpus con los agregados a majigangas de otros tiempos, ¡cuán indigna la encontraríamos de sus motivos i de nuestra época! Lo que entonces era un tributo, un agasajo presentado a la divinidad, hoy sería una burla escandalosa i sacrílega, o por lo menos un añadido ridículo a lo que solo debe inspirar veneracion i respeto.

Entre el *Corpus* del 11 del corriente i cualquiera de los que celebrábamos no ha mucho, ¡qué diferencia baidan convincente de lo mucho que adelantamos!

Por primeras teniamos que, en las visperas de la fiesta, poníanse de acuerdo el gobernador i el cura para la imposicion i repartimiento de las contribuciones públicas que la costeaban.

Cada arriero era obligado a colocar en el paseo de la procesion, un arco armado de follajes de lienzo blanco con adornos de cip-

tas, estolas, muñecas, manípulos, espejitos, palias i banderolas, que los comerciantes i el sacristan le alquilaban por el valor de una onza de oro, quedando el arriero a responder con la tropa, por daños, deterioros i perjuicios.

Otra contribucion para la fábrica de los cuatro altares, tocaba a los comerciantes: bien que estos tenían el desquite en los arrieros i demas compradores, que con motivo de la funcion, les venian de todos los puntos i minerales del departamento.

El adorno de la plaza era, a la verdad, vistosísimo con todos los chiches que la rodeaban.

En cuanto a los cuatro altares, compóniase cada uno de un esqueleto de palos de sauce en bruto aforrado, primero con una alfombra vieja, i segundo con la sobre cama mas decente que podia conseguirse entre los matrimonios de lujo. Esta pantalla servia como de fondo al altar provisorio, formado indispensablemente de tres o cuatro mesas, que de mayor a menor iban colocándose unas sobre otras, hasta iban en la mas alta un santo de bulto; el cual, indispensablemente tambien, si era un prodigio de milagros, no era un prodigio de la escultura. Cubriábase despues las mesas con cedos frontales i manteles; i las gradas con macetas de flores tan oprimidas, tiesas i tirantes como un oficial de estos tiempos en uniforme de gran parada. El altar terminaba, por su parte superior, con una coronacion postiza, en figura de esos enormes *sombreros en batalla* que están usando todavia los militares de Copiapó, no obstante haber pasado ya la moda a los susodichos sombreros lo mismo que a los susodichos altares.

Agregábanse al *Corpus* de aquellos felices

llando fondo de peña i hondura de 35 $\frac{1}{2}$ brazas.—Acercando el bote a la isla (al pié del cerro puntiagudo demarcado en la carta geográfica) hasta alcanzar a tocar una roca con los remos del bote hallamos nueve brazas de agua i fondo de piedra. Dirijiendo el bote desde el cerrito puntiagudo (que dista como tres cuadras de la boca de la caleta) hácia el barco Centinela (cuyos palos se veían por encima de la isla mas adentro de las dos que hai a la entrada del puerto de actual uso) es decir, tomando rumbo sobre las aguas en que no hai brazas demarcadas en la carta geográfica, sondeamos, pero nuestras cuarenta brazas de cordel no dieron fondo. Esta fué nuestra última tentativa de hallar algo lisonjero en el fondeadero del puerto grande; i lo hicimos a ménos distancia que la que jeneralmente elijen los barcos extranjeros (que vienen al puerto menor a llevar cobre i minerales) para su fondeadero.—Nuestro reconocimiento terrestre se concluyó a puestas de sol, despues de haber vanamente buscado en el puerto viejo camino practicable para carretas,—situacion propia para la formacion de una poblacion de moderada estension,—tierra o loza propia para edificar,—e indicios de agua dulce. Nuestros calculos del detereoro de intereses fiscales i particulares que causarian la mudanza de este puerto i demas noticias todos iran en las contestaciones que siguen en el orden prescrito por VS.

A la 1.ª *Pregunta sobre la estension i de la localidad de su terreno de uno i otro puerto susceptible de poblacion i darsele agua corriente, contestamos:* Que la localidad del puerto viejo es mui limitada i retirada del desembarcadero tambien llena de farellones; no hai tierras ni lozas propias para edificios; la poblacion no podrá estenderse sin repartirse muchos entre los farellones i médanos, que parcialmente ocurren entre ellos; agua corrien-

te no hai como llevar del rio, o no ser a inmenso costo, i no hai terreno susceptible de cultivo que merezca el gasto. La localidad del puerto actual es incomparablemente mejor; i está ocupado con varios edificios i hai muchos sitios juntos a la aduana de que sus dueños ya tienen preparados los materiales con que levantar mas; solamente aguardan seguridad de ser estable este puerto para proseguir sus obras. Hai localidad para estendense la poblacion hasta el mismo rio del Huasco; i 30,000 almas no se verian estrechadas. Hai abundancia de tierra i loza propia para edificios. De este puerto se proveen Freirina i Vallenar de la loza que usan en sus casas i calles. Agua corriente a poco costo se podria repartir sobre terreno propio para siembras, continuandose su conduccion hasta el mismo muelle; el agua alcanzaria al terreno alto del puerto que es de considerable estension.

A la 2.ª *Acercas de la facilidad que presenta uno i otro puerto para importar i exportar carga en mulas i carretas.*—Al puerto viejo no hai camino carril, el sendero que hai es casi intransitable para tropas de mulas. Al puerto nuevo hai camino carril que alcanza hasta el patio de la misma aduana.

A la 3.ª *Tocante a la diferencia de fletes entre uno i otro puerto.* Hecho que fuere un camino transitable por carretas al puerto de afuera siempre valdria la conduccion dos reales mas por cada carga de mula que por el camino ya en uso al puerto anterior.

A la 4.ª *Referente a la provision de agua para los buques i el vecindario.*—Agua no podria ponerse en el puerto viejo por mar sin grandes peigos de vidas: por ser casi intransitable la comunicacion entre los dos puertos cuando hai fuertes vientos, i el costo de conducir por tierra seria grade por la necesidad de llevarla una legua mas lejos. La carta geográfica demuestra tambien el largo viaje que requiere la conduccion por mar, en el Puerto de actual

uso los botes llevan sus pipas de agua a remolque; al Puerto viejo seria preciso llevarlas dentro de los botes i hacer frecuentes viajes para proveerse de lo necesario.

A la 5.ª *Acercas de los peligros a barcos i tripulaciones en caso de tempestades.* Del Puerto de actual uso frecuentemente salen los barcos, sin novedad, con viento Norte: barcos en el puerto Viejo (con tanto peso de cadenas colgando a plomo) no pueden salir sin abandonar sus anclas, i aun asi no seria practicable la salida con viento. Noite, que no les permite doblar la punta de la isla. El buque que se arrastrase a tierra en el puerto viejo se despedazaria contra las rocas; en el puerto de uso actual hai playa i fondo de arena en que bararse ántes de llegar a tierra.

A la 6.ª *Acercas del aspecto de uno i otro puerto.*—El puerto viejo tiene el aspecto mas desolado que puede imaginarse: el puerto de actual uso tiene enfrente de la poblacion, la hacienda cultivada que abraza la laguna i demas playa hasta el rio, i propiamente lleva el nombre de la hacienda de Vellavista, sin contar con la estension de la vista hasta los Andes.

A la 7.ª *Si es de preferencia el puerto viejo i qué costaria la compostura del camino.*—El puerto viejo a juicio nuestro no merece consideracion alguna de parte de VS. acerca de su habilitacion con perjuicio del de uso actual. Consideramos el costo de hacer carril el sendero tortuoso i quebrado que conduce al puerto viejo ser a lo ménos de 5 a 6000 pesos, i que, ni con este caudal invertido, quedaria bueno el camino, por razon de la mala clase de terreno que tiene que entrar en la ruta.

A la 8.ª *Tocante al valor de los edificios existentes, tanto del físico como de particulares, el número de barcos perdidos desde el año 1830 i demas noticias que tuviésemos a bien agregar en este nuestro informe, en pro i en contra de uno i otro puerto.* El valor de los edificios no se puede calcular con mucha exactitud, pero somos de opinion que no se podria edificar iguales en el puerto viejo con ménos desembolso que 25 a 30,000 pesos [aun contando para ayuda de costos, con todos los materiales que se podrian aprovechar de la demolicion de los edificios actuales.] De perdidas de barcos desde el año 1830 la única noticia que hemos podido adquirir es, que un barco menor entró en este puerto durante un temporal haciendo agua i dirijendose hácia la playa encalló en la arena, se desembarcó la tripulacion sin novedad, i despues se desembarcó la carga i se abandonó el buque. La

ces tiempos las compañías de *turcos, tur-bantes i catimbados*, que al son del pito, guitarras i tamboril, ejebutaban sus bailes i pantomimas en obsequio del sacramento, del cura, del gobernador i de cuantos daban que beber o para beber. Estas danzas era lo principal, i un accesorio suyo la sagrada procesion

Teniamos tambien la gresca del *toro i los caballitos*, los *jigantes i la tarasca*, las *mininas i los cojuelos*, que iban allí a hacer mil graciosos mimos i no menos raterías i obscenidades. Todavía hai quien suspira por ver, en esta funcion, aparecerse vestidos de cojuelos con pellejos, lazos i cencerros al *tio Cajeta i al tio Juan Guata*, caballeros en la burra negra del *tio Juan Pinto*; los cuales tios i burra negra ejecutaban en la plaza, las mas estupendas diabluras que la tradicion se ha encargado de transmitir a las futuras edades.

Salía, pues la procesion por su adornada carrera, teatro de los *cojulezcos* juegos; i salia precisamente de la misma cueva, que hasta ahora lleva el nombre de Iglesia parroquial de esta doctrina, único mamarracho sobreviviente a todos los mamarrachos de los *Corpus* de esos tiempos. El cura solia interrumpir, a veces, la salmodia de David con que ensalzaba al Dios que llevaba en sus manos, para apostrofar de *animales!* a los que no se hincaban por atender a los cojuelos; los prelados eclesiásticos se disputaban a trompadas el incensario; los alcaldes i rejidores armaban tambien camorras por los asientos de preferencia i el guion de la esclavonia, i los miembros de esta, por las varas del palio i los lugares mas inmediatos al Nuestro Amo. cada cual ganaba honores e induljencias con sus puños

Tal era, poco mas o ménos, la fiesta del *Corpus* en tiempos no mui remotos, en tiempos que solo ayer pasaron. Cada año, la ilustracion i el buen sentido han ido proscribiendo alguno de sus borrones, alguno de sus abusos, algo de su ridiculo. En el dia, esta festividad la consideramos tan limpia de toda basura i tan solemne, que bien puede citarse como la mas noble i brillante de nuestras funciones religiosas. I es de notar, que siempre que hemos tenido en el curato un párroco ilustrado como Taforo o el padre

Barinaga, esta reforma ha sido sostenida por ellos con tanto empeño i tan buen exito, que se han llenado de satisfaccion todos los que saben apreciar la dignidad del culto i los progresos del pais.

Abolidas las contribuciones que indebidamente se imponian a algunas clases del pueblo, para costear la funcion de *Corpus*; destruidos todos esos adornos i accesorios, ajenos del rito i exóticos para la presente época, el celo del sacerdocio se ha dirijido a procurar que el pueblo entero sirva i coopere solidariamente a la exaltacion del dia de su único i solo Señor; que el pueblo entero formando una sola familia, contribuya con decision i entusiasmo a que brille i resplandezca la fiesta de su padre, de su Dios. Nadie ha dejado de hacer algo, de prestar algo, de acomodar algo en las vísperas del último *Corpus* para obsequiar a este gran misterio. Dios ha sido festejado de algun modo, por todos los que, en nuestro pueblo, le adoran de esta manera, sin que hayamos parecido ridiculos a los que le adoran de otra, a los que le bendicen i exaltan en otros dias i en otras lenguas.

Bien difícil es describir el conjunto innumerable de cuadros i circunstancias, que embellecieron la fiesta del jueves. Las evoluciones militares, la considerable concurrencia, los cantos religiosos son, a la verdad, cosas dignas de notarse, pero no han sido una novedad ni para mí, ni para nadie.

La marcha imponente de la procesion por la carrera que le formaron las filas de la guardia cívica, el recojimiento religioso del acompañamiento, el ruido de las armas, de las campanas i de la música; las voces de los jefes i señales de cornetas i cajas; todo este hacinamiento de exenas, toda esta confusion de honores que los pueblos no riden sino a la Majestad del Cielo, son por cierto un cuadro poético i admirable; pero tampoco fueron un espectáculo nuevo.

El pincel i no la pluma daría si una idea de la sorprendente belleza, de la linda compostura de los altares, que las matronas i señoritas de Copiapó establecieron en las cuatro esquinas de nuestra gran plaza. Nada habia en ellos que no brillase, que desdijese del conjunto, que no consonase con la sencillez i el buen gusto. Solo a Dios puede ofrecerse

tan exquisito lujo, tan prolijo trabajo, troños tan resplandecientes. La idea de formar un tabernáculo, una sombra al Dispensador Supremo de todas las virtudes i gracias, con lo que la mujer tanto aprecia, con las joyas i pedrerías, que tanto necesita para persuadirse de que está hermosa, es una idea llena de religiosa poesía, es el sacrificio, a un elevado sentimiento, de esa vanidad inofensiva e imprescindible para la mujer civilizada.

Ese precioso Jesus sentado en una nube acrea i vaporosa, que coronaba el altar de las señoras argentinas; el ramo de coco i la elegante estructura del sagrario compuesto en la Chimba; la diafanidad brillante de todos los adornos que ostentaba el tercero, i las ramas de parra del cuarto son obras i objetos que habrian merecidos los elogios de los espectadores mas intelijentes i la admiracion de cualquier público.

No hai remedio: es preciso, es conveniente a la civilizacion que la mujer role en la sociedad de un modo mas activo, que haga en ella un papel ménos privado. La mujer con un corazon mas virtuoso que el corazon del hombre, ama la civilizacion mas que el hombre, la ama por instinto, la apetece con ansia: el hombre se civiliza por vanidad i por egoismo. La misantropía, que no es sino una vuelta al estado salvaje, nunca o rara vez se ha apoderado de la mujer, i todos los dias conquista a centenares de hombres.

En la festividad que ha motivado este artículo, dos rasgos progresistas se deben a la cooperacion, a la parte que la mujer ha tomado en solemnizarla: 1.º la exhibicion de cuatro altares, modelos de delicadeza i de gusto, en lugar de otras tantas indecentes antigallas, que ántes ridiculizaban nuestro culto: 2.º la abolicion de un impuesto, que, hasta el año pasado, se ha cobrado indebidamente i irremisiblemente para costear esos monumentos de atraso, de irreverencia i de ignorancia.

¡Qué la Majestad Divina colme de bendiciones a nuestras ilustradas i religiosas matronas! ¡qué los ángeles custodien contra la seducción el corazon de sus hijas!

A nombre del progreso, besa el polvo de sus pies.

carga nos dicen fué harina i que se vendió a 4 i medio ps. fanega, noticia que indica que debe haberse librado sin mayor avería, i que esto se cree haber sucedido el año de 1831. — Desde entonces no ha habido otra pérdida. El puerto de actual uso merece la preferencia por muchas razones. Hai una legua ménos de camino al valle, hai mas seguridad para las embarcaciones, mas proximidad a las aguadas i al pueblo de Huasco. Bjo, adonde residen los cargadores, i de donde se surte la poblacion de conestibles. Es uno de los mejores puertos de Chile i susceptible de importantes mejoras a muy poca costa. El mayor defecto que hemos hallado es el malísimo estado de los pntos de embarque. La casa de tabla del resguardo está mal colocada, i con facilidad se podría mudar al lugar mas conveniente. Seis meses de las entradas de la aduana proporcionarían caudal suficiente para la refaccion de los edificios fiscales, aumento de ellos i la construccion de un buen muelle, que es lo que mas hace falta. Hai cosas secundarias que merecen la atencion de V.S. Las carretas i tropas de mulas están sujetas a reglas muy distintas de la libertad que gozan en la capital de la provincia, de entrar i descargar a toda hora, sea o no día feriado. — Por no ocuparse mas la atencion de U.S. No enumeramos otras necesidades que se advierten. El vapor del 21 del corriente pasó de noche i no pudimos comunicar con él. El maestro del bergantin Centinela ni carta tenia del puerto. — Con lo espuesto creemos haber cumplido con el encargo de V.S. I nos suscribimos de V.S. sus mui atentos S. S. Q. B. S. M. — Alejandro Walker — José Urquieta — José María Gallo — José Tomas Ovalle — José María Montt — Salvo mi opinion por haberla dado a la intendencia en noviembre 29 de 1843 Espedientado e puerto grande — Rafael Olaguer Feliu —

NOTICIAS LOCALES.

COMISION DEL GREMIO DE MINERIA.

En la ciudad de Copiapó a cinco dias del mes de Junio de 1846. Reunida la comision de minería, con asistencia de los SS. Edwards, Quesada, Cobo, Lournaga i Cardoso: se leyó la acta de la sesion anterior i aprobada que fué, se tomó en consideracion una comunicacion del Subdelegado de Chañarcillo, en que daba parte de haberse vendido 4 de los caballos viejos, pertenecientes al Gremio, en 40 ps. 6 rs. todos. Con esta nota se acompañaba un inventario de los utiles que de propiedad del mismo existen en aquella Subdelegacion; i el estado de los gastos de policía, correspondientes al mes de mayo; que asciende a la cantidad de 294 ps. 3 rs., en el cual se notaron algunas economías respecto de los anteriores; i fué aprobado i mandado pagar.

El Sr. Intendente Propietario que concurrió a esta sesion, hizo presente, que seria muy ventajoso tratar de que la compostura del camino, a que ya se ha dado principio, se procurase hacer en terminos que quedase hábil para el tránsito de carretas i carruajes menores, aunque para ello fuese preciso invertir mil pesos mas en la obra, SS. estaba bien persuadido que el Supremo Gobierno no dificultaria reembolsar a la comision los gastos que hiciere con tan laudable objeto. Sometida a discusion esta indicacion, resultó; que llevándose a efecto la compostura del camino en la forma que se habia contratado, quedaba perfectamente útil para carruajes menores; i que en cuanto a dejarle transitable para carretas, seria preciso abrirlo de nuevo por otra parte; lo que demandaria gastos infinitamente mayores de lo que suponía: gastos, que ademas serian del todo inútiles, porque jamas viajarían carretas al mineral, ya por no tener objeto ya por los crecidos gastos que les causarían cada viaje, ya porque nunca podrían competir con las tro-

pas en el carguio. Se añadió a estas consideraciones la circunstancia de que en algunas quebradas, los cerros estrechan el camino hasta el extremo de dejarle solo cuatro varas de ancho; i que debiendo componer bien estas angosturas, segun la contrata hecha, podrían viajar carretas siempre que se tenga cuidado de evitar el encuentro de dos o mas en estos puntos, pues entónces ellas mismas obstruirían el paso.

El Sr. Quesada hizo presente a la comision la necesidad de pensar en la formacion de un Museo Mineral, destinado a recojer i conservar las muestras de todas las producciones de este jénero, tanto de este Departamento como de cualquiera otro punto de donde pudiesen conseguirse. Recomendó la conveniencia de formar una coleccion semejante, principalmente en Copiapó, cuya industria, siendo esclusivamente mineral, carecia sin embargo de un establecimiento de esta naturaleza: que al mismo tiempo que sirviese de ornato i recreo, le era importantísimo para el estudio i progreso futuro de su industria, si se planteaba i conservaba con el esmero i prolijidad que era debida. Se admitió la proposicion, reservando para la sesion siguiente tratarla con mas detencion cuando el proponente desarrollase su plan con algunos pormenores; i se levantó la sesion. Agustín Edwards, — Vicente Quesada — Felipe Cobo — Francisco Lournaga — A. Cardoso. —

REMITIDOS.

D. Emidio Salvigni ha sido torpemente atacado en el número 62 del «Copiapino», por haberse permitido censurar algunas medidas gubernativas tomadas por el Intendente sustituto, usando en esto de un derecho que jamas se ha creído esclusivo de los publicistas de oficio.

El Sr. Salvigni conocia que iba a provocar una discusion que desentamente manejada, habria hecho honor a los llamados a contestar sus opiniones i a defender los procedimientos administrativos del Sr. Vila; i debió esperar que en ella se respetaria el decoro de la prensa, se guardarían las conveniencias que exige nuestra sociedad, i se hablaria el lenguaje decente i mesurado que corresponde a los amigos del I. Sostituto, o aquellos de sus parridarios que se empeñan en sostener la autoridad, en apoyar la justicia i oportunidad de sus operaciones.

Se equivocó, sin embargo, i primero el mismo Intendente sustituto, despues unos titulados copiapinos se han hecho un deber ultrajar su persona, mas bien que contradecir sus opiniones, formándole un cargo, o vituperándole como un crimen deshonroso, hasta las ocupaciones propias del destino que desempeña.

Si es verdad que el Sr. Salvigni no es un leguleyo que escupa citas i textos, como sus detractores escupen sarcasmos i necedades, tambien lo es

que tiene sentido comun, i con esto es lo suficiente para poder juzgar con acierto, como cualquiera otro hijo de vecino, de los resultados que pueden producir las innovaciones con que ha querido caracterizar su época el Intendente sustituto, i para pronosticar con anticipacion que ellas deben ser tan duraderas como su época misma.

Los que conocen inmediatamente al Sr. Salvigni, los que en su trato diario reciben una prueba mas de su carácter urbano, circunspecto i moderado, los que están al tanto de las ruines puerilidades, que ajando un orgullo mal fundado, han abierto una campaña de hostilidades a muerte contra los patrones del Sr. Salvigni, se aperciben fácilmente que este no es mas que la víctima de innobles celos, i que los golpes con que le ataca, están calculados como para producir su efecto en personas a quienes no se puede llegar por otro camino. de los que se reputan legales i permitidos.

Esto servirá de suficiente satisfaccion al Sr. Salvigni, a quien consideramos ya tan vengado con la reprobacion pública que ha recaído sobre la obra de sus detractores, como tranquilo con la sincera estimacion de sus amigos. L. M.

SS. EE. del COPIAPINO.

Ya que Vds. han tomado sobre sí el jeneroso empleo de «dirijir desde su cuarto bien merecidos golpes a los funcionarios de su tierra» que tambien es la mia, sirvanse dar lugar a la relacion siguiente.

El Sr. D. José Joaquin Vallejo, sigue pleito civil contra D. José Lucas Moreno, como apoderado del curador de D. Vicente Sierralta. A peticion del Sr. Vallejo, lo hizo venir de Potrero grande a Moreno para que absolviera posiciones en el pleito referido. Moreno aloja en mi casa, que está situada en el centro de la 6.ª subdelegacion, i de ella se fué el día 5 del presente al rayar el día; pues el mismo día a la una de la tarde se fijó en la puerta de mi casa un cedulon mandado poner por el Sr. Vallejo, subdelegado núm. 1, citando a Moreno para primera audiencia, a reconocer un documento por que le demandaba D. Tadeo Picon, bajo el «piado» apercivimiento de darle por reconocido sino comparecia.

Ya se sabe que Moreno vive en Potrero grande, allí es su residencia, que tiene pleito pendiente con D. José Joaquin Vallejo, i que estaba alojado en la 6.ª subdelegacion. Que D. José Joaquin Vallejo es de la 1.ª subdelegacion i que se halla relacionado con el demandante por vínculos de familia. Deduzca el público ahora el andar de algunas justicias.

Copiapó junio 12 de 1846. Miguel Moreno.

El Sr. Vila ha contestado por cortesía a nuestras preguntas insertas en el número 60, i por cortesía queremos corresponderle.

S. S. nos pide logica. En este terreno lo desafiaremos. Mas logica i consecuencias exactas habríamos querido en su larga contestacion.

Dice S. S. «que no sabia que los nuevamente enrolados eran extranjeros, i estos extranjeros argentinos»

Permitanos S. S. dudar de su sinceridad. Todos lo saben ménos él. En la secretaria de la intendencia debe haber visto S. S. varios decretos, en que se dá por razon de la licencia absoluta, concedida a esos hombres, de haberse indebidamente enrolado en la milicia cirica.

Debe haber visto tambien un oficio del Sr. Intendente de Coquimbo, que ordena separar del servicio a los argentinos enrolados, i el Sr. Squella, gobernador departamental en 1844, dió cumplimiento a dicha orden, dando de baja a 219 individuos reconocidos i calificados como tales.

El Sr. Intendente Lavalle a fines de 1844 o a principios de 1845 informó a la inspeccion jeneral (que le pedia esplicaciones sobre la baja de los 219, que constaban rebajados en los estados sin designarse la causa) que habian sido separados del servicio por el Sr. Squella, en virtud de órdenes de la ins-

tendencia de Coquimbo. Su informe ha quedado sin contestacion.

Si S. S. hubiese querido tener esplicaciones, cualquiera se las hubiera dado, i muchos medios ha tenido a su disposicion para averiguar la estranjeria de los licenciados, nuevamente enrolados.

¿Cómo ha podido revocar S. S. la provision de su antecesor, sin averiguar antes la causa en que la fundó, i por la cual procedió a separar del servicio a los individuos indebidamente enrolados?

Pero sabiendo S. S. que fueron licenciados por estranjeros i acreditándosele que estos estranjeros eran efectivamente argentinos por pruebas las mas completas, ¿les esceptuaria S. S. del servicio? Si lo ha de hacer, avíselo oportunamente, para que hagan sus reclamaciones los interesados; si no lo ha de hacer era infructuoso alegar la ignorancia de la nacionalidad, cuando esta circunstancia no debia contribuir en nada a favor de los nuevamente enrolados. Los que se han presentado a S. S. alegando la calidad de argentinos, i algunos con licencia firmada por el Sr. Squella, no han obtenido su separacion.

“Es cierto, dice, que hai algunos miles de argentinos en Chile, pero no lo es que por su calidad de estranjeros no hayan sido llamados al servicio de la milicia cívica.”

Confesamos que no hemos comprendido lo que S. S. ha querido darnos a entender con estas palabras, pero una de dos cosas ha querido decir; o que los miles de argentinos que hai en Chile no han sido esceptuados, a pesar de su calidad de estranjeros, “lo que es falso,” o que han sido esceptuados por otra razon que la de estranjeros, lo que creemos tambien falso, si S. S. no lo esplica.

Sigue “al contrario sabe el I. S. que en Santiago i Aconcagua principalmente hai argentinos, que voluntariamente i sin haber jamas reclamado, prestan sus servicios a la milicia.”

No entendemos tampoco cual es lo contrario del anterior i la relacion que tenga este período con el citado ¿qué consecuencia lógica deduce el Sr. Intendente interino a favor de su causa? Cuando dice que sirven voluntariamente en Santiago i Aconcagua, es suponer que no están obligados al servicio. Ahora bien; los que ha llamado S. S. al servicio son voluntarios o no. Si lo primero, no hai caso, aunque ellos dicen otra cosa; si lo segundo inútil es hablar de voluntarios, pues que tratamos de los que S. S. quiere que tengan por fuerza el honor de enrolarse bajo la bandera chilena.

Dice “si se tratase de alistamiento de estranjeros habitantes i domiciliados, *conveniendo*.”

Supuesto que no trata de alistamiento de estranjeros ¿por qué no se esceptuan a los que prueban que lo son?

“Que solo ha querido someterse estrictamente a las leyes de la república buenas o malas.”

¿Qué lei en la república le autoriza a llamar al servicio, en su gobierno de dos meses, a los individuos debidamente licenciados por su antecesor?

¿Qué lei le manda anular lo que su antecesor ha hecho?

¿Qué orden suprema le manda que no admita la escepcion de estranjeros para servir en la milicia?

Para admitir S. S. como principio la obligacion ha obrado en virtud de este principio o no? Si lo primero, ¿por qué no ha llamado a todos? Si lo segundo, ¿por qué no admite las escepciones de los que son estranjeros? porque mejor diré, llama otra vez al servicio a personas que alegan ser estranjeros ya calificados i reconocidos por tales?

Parece que S. S. reconoce que no hai en Chile disposicion alguna para alistar a estranjeros i por consiguiente que esten esceptuados del servicio. Digo que parece por las siguientes palabras de S. S. “Si hubiera orden suprema para alistar en la milicia a los estranjeros de cualquiera nacion, es seguro que no se eximiria ni a los italianos por cantores i bulliciosos que fueran.”

Prescindiendo de este reproche pueril i triste ¿no vé su señoría que es una inconsecuencia remarcable confesar, que no puede

obligar al servicio a los italianos, cuando trata de obligar a los argentinos?

I para completar el tejido de contradicciones que contiene la esposicion de su señoría dice: “¿Es justo que Chile mire con sospecha a los que Vd. llama argentinos i que los separemos del servicio de nuestros batallones cívicos?”

Preguntamos a su señoría, ¿cómo llamaremos a los 219 individuos que el Sr. Squella reconoció i calificó por argentinos, por cuyo título fueron separados del servicio? I si es justo que Chile no mire con sospecha a estos llamados argentinos ¿será una consecuencia lógica que deben llamarse nuevamente al servicio, aun cuando hayan sido separados por su calidad reconocida de estranjeros?

Su señoría quiere llevar la cuestion al campo de las citas i le presentamos, para escucharle este trabajo, una autoridad mas respetable, i es la conducta del gobierno supremo. Debiera ser para su señoría mas convincente que todos los argumentos i citas, que pueden hacerse. Ninguna tendrá mas fuerza que su procedimiento en esta materia. Presenta por norma su circunspeccion. Ha seguido con cautela esta conducta, no habiendo alistado estranjeros en ninguna parte de la república.

La prensa discutió largamente esta cuestion con motivo de haber sido alistados estranjeros en Valparaíso, en tiempo del mando en dicha ciudad, del finado D. Diego Portales.

El Araucano en aquella epoca publicó las notas diplomaticas, que se cambiaron entre el Sr. ministro Tocornal i el Sr. Enviado Frances M. de Lachénaxa.

A consecuencia de esas reclamaciones fueron esentes los estranjeros, no por gracia sino por justicia.

El gobierno de Chile ha hecho igual reclamaciones al Perú por el alistamiento de los Chilenos en Lima

Una de las primeras solicitudes, hecha por el enviado de Chile en Buenos Aires, fue la reclamacion sobre el alistamiento de los Chilenos.

Estos son los antecedentes que conocemos ¿querrá el gobierno supremo aprobar que se aplique a los estranjeros en Chile una medida, que reprueba respecto a los chilenos residentes en paises estranjeros?

En fin todo esto es hablar por hablar como dice S. S., acostumbrado a las formulas judiciales, quiere los comprobantes a la vista, nos pide el espediente que acredite la estranjeria de los licenciados i si S. S. se sirve mandarles seguir en el acto, vera comprobada la verdad de nuestros acertos, nos pide la declaracion suprema a consecuencia de las reclamaciones de los Enviados, quiere que presentemos documentos de las quejas del supremo gobierno con la república argentina, mañana nos pedirá credenciales de las que ha habido contra el Perú.

Preguntaremos a nuestro turno a S. S. ¿adonde está la orden suprema que le autoriza a deshacer lo que el Sr. Squella hizo en virtud de ordanes de la Intendencia de Coquimbo? Ha desaprobado el gobierno supremo la conducta de este Señor?

Respecto al parrafo en que habla S. S. del Sr. Intendente Lavalle no lo contestamos, porque no lo hemos comprendido.

Dice S. S. “si ha obrado o no el I. S. dentro de los limites de sus atribuciones el gobierno supremo lo decidirá”

Si el informe de S. S. al gobierno supremo es tan inesacto como el comunicado que contestamos, publicado aqui adonde todos conocen la verdad; si ha asegurado que no sabia que eran argentinos; que sirven gustosos (que equivale voluntarios) i que no reclaman, no será extraño apruebe la conducta de S. S. No podrá ahora negar como antes que son argentinos por los datos enunciados i por las reclamaciones de varios individuos a S. S. mismo.

“Un argentino, dice no mira como deshonroso el rol con nuestra tropa cívica. Discuir no es proclamar, Sr. Intendente I. Puede ser honroso sin ser obligatorio. Estas son cosas muy distintas

Haremos una simple observacion a la parte del parrafo que dice “que las 219 individuos respondidos han vuelto con gusto &c.”

Con que S. S. no ha tenido tiempo de averiguar la causa, por la cual habran sido licenciados por el Señor Squella los nuevamente enrolados, pero sí para cerciorarse que servian con gusto en la milicia cívica. I nosotros sabemos i decimos lo contrario, i que han reclamado algunos ante S. S. pidiendo en vano su separacion.

Por último diremos que S. S. tomó la medida de 20 de mayo para atraer sobre sí la atencion pública, sin tener en cuenta los datos existentes, las consideraciones que hemos anotado i todas las circunstancias que favorecian a dichos individuos.

Esta es nuestra contestacion i recomendamos como mejor argumento de esta cuestion las inconsecuencias i contradicciones de que está lleno el remitido que contestamos.

N. N.

ANUNCIOS.

D. Manuel Gregorio Roco, ha denunciado una mina de metales de plata, llamada *San José*, del mineral de Bandurrias: fué su ultimo poseedor D. Ramon Zuleta.

Copiapó Junio 12 de 1846—

Por acuerdo de 10 del corriente, i con arreglo al supremo decreto de 24 de mayo del año actual, ha dispuesto la junta acidora de diezmos de esta ciudad, que se haga el remate de lo que corresponde a esta doctrina, perteneciente al presente año; i que al efecto se anuncie por carteles i en el Periódico, para que los que se interesen, presenten dentro de 15 dias una voleta de fianza escrita en papel de 3.ª clase de dos sujetos de responsabilidad mancomunados insolidum, para que la Junta la califique, i se manden dar los correspondientes pregones para el remate: siendo entendido de que las piezas se admitirán sobre el minimun de 1380 pesos.—Copiapó, Junio 12 de 1846

Habiendo tratado la Municipalidad en sesion del 30 de mayo ultimo, entre otras cosas, sobre los recursos que podrian tomarse para amortizar los creditos pasivos que le afectan, i considerando que sus rentas actuales no se lo permiten, pues apenas alcanzan para atender a nuestros gastos urgentes e indispensables, i que en los libros municipales no aparece constancia de las cantidades que adeuda, acordó que se anuncie en el periódico de esta ciudad para que los acreedores de ellas presenten dentro de tres meses al procurador los documentos de sus acreencias, a fin de que se tome razon de ellos i se tengan presente para irlos cubriendo cuando mejoren sus fondos i se apruebe el plan de arbitrios o derecho de *peaje* que ha sido elevado a la Lejislatura Nacional. Copiapó Junio 12 de 1846.

Se ha perdido en la noche del 12 del coriente un espediente seguido entre D. Adolfo Laporte i don Francisco Rojas, viniendo de la chacra conocida con el nombre de Espost, situada a la salida de la calle de Chañarillo i atravezando a la de Atacama. La persona que lo entregare en esta imprenta recibirá una gratificacion.

IMP. DEL NORTE POR M. MORALES.

EL COPIAPINO.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Este periódico sale dos veces a la semana. El valor de la suscripcion es ocho reales al mes, que se pagarán sin escusa.

Para retirarse de la suscripcion lo avisarán por una escueta.

INSERCCIONES EN EL PERIÓDICO.

Los comunicados de interes público se insertarán gratis. Los de interes particular pagará el autor adelantado lo que se estipule: pero han de estar bien garantidos.

La redaccion no es responsable de la correspondencia. Los avisos se pagarán adelantados.

EL COPIAPINO.

JUEVES 18 DE JUNIO DE 1846.

CANDIDATO PARA PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
EL JENERAL D. MANUEL BULNES.

El enrolamiento de los 219 individuos en el batallon cívico, cuestion de que, en rigor, nadie se ha ocupado sino al leer los artículos publicados en nuestras columnas, ha tomado el mismo jiro que todas las polémicas de la prensa; de personalidades. Pero por mas que con justicia se grite contra este abuso, consuénenos la consideracion de que la experiencia lo ha declarado inevitable. Quizas los corresponsales del *Copiapino* son los corresponsales, que se baten con mas decencia de cuantos en Chile se dan de gacelazos.

Juzgando, lo que en este punto pasa, con imparcialidad, la cuestion fué tocada, desde un principio, de un modo algo punzante i provocativo: no es de estrañar, pues, que haya tenido sus irritadas consecuncias.

La alta de los 219 hombres, no ha sido una medida que produjese perjuicios, que alarmase a nadie: por el contrario, resultaron muchos bienes de ella, como lo hemos demostrado. El público, los mismos enrolados en la milicia no se han quejado, por mas que se diga lo contrario. Ningun arjentino ha levantado su voz contra este alistamiento; lo que importa una de dos cosas, o que no se consideran tales a los dados de alta o que se cree conveniente su permanencia en las filas de la guardia cívica.

Siendo, pues, el carácter del decreto de 20 de mayo tan inofensivo i bien calculado para el provecho público, no debió ser atacado con la acritud, con ese tono de reconvencion satírica en que está redactado el primer artículo de nuestro amigo N. N. Parece, i es efectivo que se dejó llevar de algunas anteriores prevenciones contra la persona del Intendente sustituto.—No juzgamos de lo justo o injusto que estas prevenciones tengan; pero la verdad es que la alta en cuestion fué un motivo que debió dar lugar a manifestarlas.

Nuestro amigo N. N. ha manifestado mil veces su adhesion a los intereses del departamento: los ha defendido con su pluma i con la palabra;

siempre le hemos encontrado en este buen camino. Consecuente a esta conducta, que tanto le honra, debió ser mas tolerante con respecto a una medida, que lejos de atacar abusivamente a nadie, proporcionaba un justo alivio a muchos artesanos en las fatigas de la milicia.

Deploramos la publicacion del artículo suscrito por unos *Copiapinos* dirigido a este buen vecino; i mucho mas cuando él dió lugar al firmado por L. M. de nuestro número anterior.

En este, nos ha parecido, que se nos cree «llamados a defender los procedimientos administrativos del señor Vila.» Inos creemos comprendidos en estos llamados; porque, en efecto, hemos elojado algunas veces la actividad del Intendente Sostituto, i sostenido con nuestro debil esfuerzo su decreto de 20 de mayo.

Si así lo hemos hecho, no nos ha llamado a ello el espíritu de lojia, de que el corresponsal L. M. se siente inspirado, sino el deseo de que se obre el bien público; fin que siempre apreciaremos, aunque las lojias mismas nos le traigan.

El movimiento vital que el señor Vila ha dado a la administracion de la provincia, es para nosotros inquestionable: por eso le somos gratos, por eso somos amigos de sus procedimientos. Su puesto lo respetamos mucho, pero no por verle en tal colocacion nos hemos de poner a incensarle.

Por conclusion, suplicamos a cuantos han tomado parte como nosotros en esta querella, que la terminemos. Cualquiera puede, si gusta, continuarla: pero nosotros le ponemos un punto redondo.

Copiamos en nuestras columnas una circular de la Intendencia dirigida a los subdelegados del departamento pidiendo las noticias que en ella se espresan. Seria mui util a los fines que se propone la autoridad, que los subdelegados proporcionasen lo mas estensamente posible, todos los datos i luces necesarias al arreglo i mejor division que el Intendente piensa verificar en el territorio.

Hace pocos dias nos vimos en la triste necesidad de acompañar el cadáver de un amigo, al llamado panteon de esta ciudad. Es inconcebible como hai jentes que se resuelvan a enterrar allí a sus deudos; es mas inconcebible todavia como las autori-

dades civil i relijiosa no se avergüenzan de condenar a los muertos, a ser sepultados en aquella cosa sin nombre por su desamparo, sin nombre por su hediondez, sin nombre por su desarreglo. Mas decente es cualquier corral, ménos pestilencial i mefítica la mas inmundia cloaca.

Los salvajes de Arauco respetan mas los cenizas de sus muertos que nosotros. Es preciso no creer en la inmortalidad, es preciso ser un ateo para arrojar con tanta indiferencia los cadáveres de nuestros padres, hijos o hermanos en un muladar asqueroso como el cementerio de la parroquia.

Varias veces hemos hablado sobre este escándolo, sobre esta impiedad que se comete a la vista i paciencia de todo un pueblo; pero nuestra voz no alcanza a conmover a nadie, parece que todos descansasen ya con los muertos en esa tierra de nauseabunda memoria.

Hace mas de un año que el cabildo se propuso construir un nuevo cementerio en los terrenos del hospital, al sud del rio: se elijió el sitio, se levantó el plano, se pidió i octuvo la autorizacion del Gobierno para proceder a esta fábrica. Nombróse ademas una comision encargada de principiarla. I ¿que se ha hecho? Nada, ménos que nada.

Alcabo de poco tiempo se varió de intenciones; i sin acuerdo del cabildo, segun cremos, determinó el Intendente que al lado de su hospital se trabaje el panteon; que ambos establecimientos estuviesen unidos i fuesen inseparables.

Confesamos que la idea de pener el panteon al lado del hospital, la idea de colocar la cama de un enfermo, pared por medio con una sepultura, es la ocurrencia mas sarcástica que podia ofrecerse contra un establecimiento de la clase del primero; no puede expresarse con mas fina ironia la suerte que le espera al infeliz que va a un hospital a curarse. Pero prescindiendo de esta circunstancia, aunque no es un despreciable inconveniente, cremos que el plan de su señoria adolece de otros defectos insubsanables.

El sitio que ha tenido a bien elegir para que se levante el hospital, es el corto intermedio entre esta ciudad i el pueblo de San Fernando. Puesto allí el panteon, va a quedar entre los dos caminos reales, o mas bien calles reales, que llevan al Buen retiro i la capilla. Esto nos parece un defecto; porque los panteones que co-

nocemos, estan en lugares apartados de todo tráfico, donde nadie se aflija ni se asuste con su presencia. Los Romanos, es verdad, entarraban a sus muertos al lado de los caminos públicos. Pero sus sepulcros, en primer lugar, no hedían como los que se usan en Copiapó, i en segundo no inspiraban horror al viajero; porque como reverenciaban mucho a estas cenizas, sabían adornar los sitios en que yacían, con objetos que llamaban la vista i la atención en vez de repele-
 -las.

Puesto el panteon en el punto que ha preferido su señoría, se le deja perfectamente a barlovento del pueblo de S. Fernando; a dos cuabras poco mas o ménos, de las primeras casas: la salubridad pública repugna, rechaza semejante plan como contrario a ella. Si en el nuevo cementerio se entierra a los muertos como en el actual, los indios son perdidos: mueren de muerte repentina el día ménos pensado. I cuando corra terral, la capital de Atacama respirará el ambiente mas mortífero del mundo.

El panteon, además, ocupará entonces un lugar hacia el cual puede estenderse nuestra poblacion, hacia el cual la vemos estenderse ahora mismo. Ahí están las medias aguas de Gordillo i otras habitaciones nuevas, que siguen la línea de union de este pueblo con el de San Fernando.

El panteon no tendrá tampoco agua corriente para su uso i ornato; i si la tiene habrá que quitársela a unos para que la aprovechen otros.

Ninguno de estos inconvenientes, i sí muchas ventajas, se encontraban en el local elegido por el cabildo en el año anterior.

Segun parece, el señor Intendente al adoptar el plan de unir ambos establecimientos, quiso consultar la economía del servicio de uno i otro; que uno i otro estuviesen asistidos por un mismo capellan, por el mismo administrador i por los mismos dependientes. El fin es bueno; pero los medios no se convienen, la amalgamacion resultaria funesta.

Todavía notaremos un mal mas, resultativo de este proyecto. I es que si se espara la conclusion del hospital para tener panteon, habremos de sufrir la vergüenza del actual quien sabe por cuanto tiempo.

Dios nos asista.

La comision de minería continua en sus trabajos i hace servicios importantísimos a la industria.

Se ha puesto mano ya a la composura del camino de Chañarillo, i cuantos han inspeccionado la obra aseguran un resultado mui satisfactorio. En toda esta semana quedará habilitado al cajon de la primera cuesta. D. Manuel Rojas es el empresario; quien ha rematado el trabajo, mas bien por hacer un servicio al pais, que por obtener el mas pequeño lucro.

La comision de minería ha encargado a dos de sus miembros de darle informe sobre la conveniencia o in-

conveniencia de variar el camino de la cuesta grande por las lomas que tiene a su izquierda. El 16 del corriente salieron los comisionados a examinar aquellas localidades, i se esperan sus noticias para proceder a la variacion o renunciar a ella.

El departamento entero debe gratitud a la comision de minería. Ella hace mas por nuestro progreso que todas las autoridades juntas.

CRÓNICA INTERIOR.

INTENDENCIA DE ATACAMA.

Bernardino Antonio Vila, juez de Letras de la provincia de Atacama, encargado accidentalmente de la Intendencia i Comandancia jeneral de armas de la misma.

Por cuanto el art. 64 de la Constitucion dispone que el nombramiento de electores para Presidente de la República se haga en los departamentos el 25 de Junio del año en que espire la Presidencia, el art. 37 de la lei de 2 de Diciembre de 1833 manda que cada una de las elecciones directas prevenidas por la Constitucion i en dicha lei se anuncie por bando ocho dias antes de aquel en que haya de verificarse. Por tanto, siendo el presente año el último de la actual Presidencia, i debiende en consecuencia hacerse la espresada eleccion en este departamento el 25 del presente, publíquese por bando, fíjese en los lugares de costumbre e imprímase en el periódico de esta Ciudad.

Copiapó 17 de Junio de 1846.

B. A. Vila—Antonino Aberastain secretario.

CIRCULAR.

Copiapó 6 de junio de 1846.

Conviniendo al mejor servicio público i a la mas pronta i fácil expedicion de los negocios gubernativos i judiciales el arreglo de las subdelegaciones del departamento; i siendo necesario reunir los datos precisos para el mejor acierto, me dirijo a V. pidiéndole que a la mayor brevedad i con la exatitud posible me remita V. una razon o noticia—

1.º De los límites que reconoce la subdelegacion de su mando de norte a sur i de oriente a poniente.

2.º Del número de cuabras o leguas que abraza calculadas poco mas o ménos.

2.º Del número de distritos que tuviese, indicando tambien sus límites de norte a sur i de oriente a poniente

4.º del número de cuabras o leguas que abrazase cada uno de ellos.

Penetrado V. del objeto de esta medida, no omitirá las observaciones que juzgue oportunas, indicando si convendria aumentar o disminuir el número de distritos segun la poblacion, alterar los límites o tomar cualquiera otra medida a este respecto; previniéndole que oportunamente se dará cuenta al supremo gobierno para que llegue a su noticia el celo, actividad i acierto con que los subdelga-

dos del departamento de Copiapó desempeñan sus funciones administrativas.

Dios guarde a V.—*Bernardino Antonio Vila.*

REMITIDOS.

Se ha dicho en el *Copiapino* que no falta quien dispute todavía sobre la inconveniencia de la medida adoptada por el intendente subrogante, de revocar el decreto gubernativo, que dió lugar a la dada de baja *indebidamente* de 219 hombres del Batallon Cívico; i en verdad que no faltan, ni puede faltar quien la combata, no solo como *entrepitoso* e *innecesario*, sino tambien como *vejatoria* a los derechos de esos individuos i *contraria* a nuestra Constitucion política, i a la práctica universal de todas las naciones civilizadas del mundo, que exonera al extranjero del servicio militar.

Nosotros como chilenos i amantes de la integridad de los justos derechos que reconocemos en nuestro Copiapó, nos permitimos emitir en el particular nuestra humilde opinion, sin agraviar a nadie, con el único objeto de sostenerles en ese derecho que les asegura la calidad de extranjeros, i de que no es posible despojarles sin esponer a nuestros conciudadanos a iguales efectos si se domicilian en pais extraño, manteniendo, como ellos mantienen, su entera nacionalidad.

Hemos dicho que esa medida es *entrepitoza*, fundandonos, no sabemos si bien o mal, en que el Intendente subrogante ha traspasado le orbita de sus facultades, alterando sustancialmente una regla establecida en la Provincia i demas pueblos de Chile, de no alistar a los argentinos en la milicia, ni obligarlos al servicio militar.

La calidad de subrogante se lo prohíbe estrictamente i en especial las circunstancias de no estar esa medida suficientemente calificada como lo espresa la lei del régimen interior.

La revocatoria del decreto gubernativo que dió de baja a los 219 argentinos que existian enrolados en el Batallon, no podemos calificarla de buena; por el contrario, la consideramos mala i mui mala. El Intendente propietario no se atrevió a revocarla. Ella exija al ménos consultarse al gobierno supremo: su importancia i consecuencias aconsejaba esa medida, tratándose de un asunto de tanto interes i trascendencia, como lo es el aumento de la fuerza pública, con subditos de una nacion vecina, independiente, con quien la nuestra tiene cuestiones pendientes que arreglar.

Fué *innecesaria* por que en el caso de necesidad de mayor fuerza para atender al servicio de la plaza, se pudo echar mano de la caballeria cívica que es bastante numerosa. En este caso el servicio de los cívicos de ambas armas, se haria con mas igualdad, i no recaeria, como recae hoi, en la de infanteria solamente. ¿No le parece a V. Sr. Redactor mejor esta medida que la de aumentar las filas de los batallones con nuestros amigos argentinos? ¿No es mejor que les dejemos en el goce de toda su libertad, para que cuando regresen a su patria no lleven el triste recuerdo de su vejamen, i nos traten de igual modo cuando vallamos a visitarlos? ¿No será grato para nosotros correr libremente la feroz campaña del territorio argentino, tirando *live* al gigante abestruiz, sin que los dueños de casa nos incomoden con formaciones militares, guerrillas &?

Es *vejatoria*, por que se exige un servicio indebito a subditos del pueblo argentino; i se exige de igual servicio a subditos de otras naciones. ¿Qué razon hai pues para obligar a unos i eximir a otros? Si no hai derechos para obligar a los extranjeros europeos al servicio de las armas, si hai derecho para respetarles, como se les respeta, ¿por qué ese derecho i esos respetos no se aplican tambien a nuestros hermanos americanos? ¿Por qué han de ser de peor condicion nuestros vecinos cuando viven entre nosotros, que los europeos avecinados en el pais. ¿Por qué nuestros compañeros de armas en la guerra de la independencia no han de ser en

este caso de mejor condicion que cualquiera súbdito europeo?

Es *contraria* a nuestra constitucion la medida de que hablamos, por que ella llama únicamente al servicio de la milicia a todos los chilenos en estado de cargar armas. Nada dice de los extranjeros transeuntes o domiciliados en el pais, i no es posible creer que los lejisladores, si hubiesen tenido intencion de comprender a los extranjeros, hubiesen pasado por alto o dejado en el tintero una declaratoria tan importante.

No tenemos idea de lo que sea el derecho de jente, ni de lo que establezcan otros derechos públicos respecto de alistamientos en las milicias: no hemos visto ni por las tapas ningun libro de esa clase. Dejemos tratar la cuestion, que nos ocupa, por esa *via* al redactor del *Copiapino*; pero nos atenderemos a las razones que hemos espuesto, a los hechos ocurridos en la materia, i con ellos, nada mas que con ellos, la sostendremos hasta que se presente en nuestro lugar algun *diplomático* que la combata.

Hechos. El año de 1831 fueron enrolados en los cuerpos cívicos de Buenos-Aires varios chilenos que allí residian, i nuestro consul jeneral D. Francisco L. de la Barra, reclamó de su enrolamiento, fundandose en la práctica universal establecida en las naciones civilizadas del mundo, por la cual se exonera al extranjero del servicio militar, e hizo presente a aquel gobierno, que el nuestro habia dado de baja inmediatamente al argentino D. N. Iturriaga que habia sido alistado en un batallon. Este hecho está consignado en los papeles públicos, i es bastante para demostrar que en Copiapó no deben ser obligados los argentinos a prestar servicio en la milicia.

Deducimos de aquí, que si nuestro consul entabló en Buenos-Aires esas reclamaciones en favor de sus compatriotas, *torpemente atacadas* ensus prerrogativas; que si nuestro gobierno mandó dar de baja a un solo argentino enrolado sin su conocimiento en los cuerpos cívicos, no hai derecho, ni cosa que se parezca, para que en Copiapó, pueblo tambien civilizado, se les aliste contra su voluntad; no hai derecho para hacerles sufrir las fatigas del soldado; no hai derecho para que se les prive del beneficio que gozan entre nosotros, los súbditos de los demas pueblos del universo. Nada importa que los argentinos no tengan *cañones*; tienen justicia i eso basta para que se les respete.

Deseamos pues que el señor Intendente interino vuelva sobre sus pasos, que cumpla i haga cumplir el decreto que ha revocado, el cual fué espedido por el Gobernador D. Eusebio Squella, no por un mero acto gubernativo, sino por disposicion de autoridad superior, i por un acto de estricta justicia, que honrará siempre a su autor como así mismo los demas con que marcó el período de su administracion, que le han hecho acreedor al aprecio i respeto de sus conciudadanos.

Unos Copiapinos.

Vallenar junio 12 de 1846.

D. Bruno Zabala i D. Santiago Espos trabajan, desde doce años a esta parte, la mina Caldera del mineral de Aguamarga. Sus sacrificios eran inmensos, cuando llegaron a conseguir un alcance. Pero, tanto habrian laboreado en la maldita veta, que salieron de la cuadra de su pertenencia, por cincuenta varas, hacia la estaca llamada antiguamente Matoca, desamparada, al tiempo que esto a Zabala i Espos les sucedia.

Llegó a saberse que el beneficio de la mina Caldera estaba en el cerro de la Matoca, i al instante se formó una compañía entre varios amigos de Zabala para hacerle el favor de disputarle el beneficio, denunciando la espresada Matoca.

Signióse un pleito, i a fin de que sepan todos los denunciante de mala fé lo que resulta de estas tramoyas, remitimos al Copiapino la sentencia pronunciada en primera instancia, sentencia que hace justicia al minero honrado, que hace honor al juez que la pronunció i que la ilustrisima corte aprobará sin duda.

Copiapó, junio 5 de 1846.

Vistos i considerando: primero, que D. Bruno Zabala i D. Santiago Espos, dueños de la mina denominada La Caldera, en el mineral de Agua amarga, la han poseído i trabajado por el largo espacio de cerca de 12 años, segun se espresa en la diligencia f. 17: segundo, que este hecho no ha sido negado de contrario, sin embargo de haberse a-severado formalmente a su presencia, delante de D. Juan N. Gundian, D. Francisco D. Herreros, comisionado para la mensura de la mina Matoca, hoi Estrella del Norte; tercero, que nada se ha dedu-

cido sobre que durante aquel tiempo hayan sido re-
convenidos Zabala i Espos, por los anteriores due-
ños de esta mina, alegando internacion; cuarto,
que el denuncio de f. 12 de la Matoca ó Estrella del
Norte por aterrada i despoblada fue hecho solo el
18 de octubre de 1845, i cuando Zabala i Espos es-
taban trabajando quieta i pacíficamente en la Caldera,
en la corrida o estension que de buena fé conside-
raban pertenerles; quinto, que estando desampara-
da i sin dueño la Matoca, e ignorandose la verda-
dera cuadra de la Caldera, no pueda deducirse in-
ternacion en aquella, porque esto supone propiedad
o posesion preexistentes; sexto, que los dueños de
la Caldera, inmediatamente de haber advertido que
podia perjudicarles el denuncio de la Matoca, ocu-
rieron ante la diputacion de Vallenar con la repre-
sentacion de f. 2, pidiendo la determinacion de su
pertenencia i protestando solicitar la preferencia,
que en caso de haberse avanzado en los labores
fuera de la linea de su cuadra; les concedia la or-
denanza del ramo, sobre lo solicitud de D. José Ma-
ria Alvarez Bustamante; séptimo, que decidido por
la diligencia de f. 36, el avance de los labores de la
Caldera, fuera de su cuadra, ocurriera inmediata-
mente sus dueños a la diputacion pidiendo la perte-
nencia contigua, (La Matoca) que se les concedió el
21 de marzo último, segun se acredita por el do-
cumento de f. 42; octavo, que la concesion hecha a
D. José Maria Alvarez Bustamante, en virtud de la
condicion precisa de que no redundaria en perjuicio
de tercero; noveno, que la oposicion de Zabala i
Espos, solo tiene por objeto evitar el perjuicio de
ser desprendidos de una adquisicion que han alcan-
zado a costa de gastos fuertes i considerables; de-
cimo, que en igualdad de razones, debe, en mate-
rias de minas, ser mas favorable el poseedor mas
antiguo i que mas sacrificios haya hecho para esplotar
su pertenencia; undécimo, de la citada diligencia
de f. 17, consta que la mayor profundidad de la
Matoca, es la de 29 varas a poma, i debe presumir-
se mayor la de la Caldera, en razon del largo tiem-
po a que se trabaja; duodécimo, que la concesion
que se hizo a D. J. M. Alvarez Bustamante, fue sin
citacion de colindantes que preceptua e presamente
el articulo 8.º del lb. 6.º de la Ordenanza; i
13.º que las partes, concluyendo espresamente para
definitiva, han librado la resolucion de esta cau-
sa con renuncia de la prueba. Juzgando a verdad
sabida i buena fé guardada, segun lo prescribe el
articulo 5.º n.º 3.º de la misma ordenanza, se
declara:— que la mina Matoca ó Estrella del Nor-
te pertenece a D. Bruno Zabala i a D. Santiago Es-
pos, en la estension de varas 200 de longitud i 100
de latitud, medidas desde el confluente de la la-
Caldera; todo en conformidad de los artículos 2.º
i 46 del parrafo 8.º del citado codigo. Si se inter-
pone apelacion en tiempo i forma se concederá.—
Valejo.— Ante mí—Pajardo

En el número 64 del domingo último he-
mos visto aparecer de nuevo dos artículos de
los enemigos del Sr. intendente interino. En
estos artículos, como en los otros ya públi-
cados, no vemos en sus autores sino el espí-
ritu de venganza i de rencor que los anima
desde tiempo atras contra la persona del Sr.
Vila.

El Sr. N. N. (D. Emidio Salvigni) se ha
decidido a ser la vocina de una o dos personas
por donde, con esa rabia hidrofóbica, han
querido hacer pasar sus ecos. Hemos mirado
la cuestion suscitada por todas sus faces, i no
hemos visto en el fondo sino que un sentimien-
to personal es el que los ha guiado a ella.

Hemos deplorado la publicacion del artí-
culo firmado por unos *Copiapiños*, así como
deploramos el del Sr. L. M. (A. E.) i como
deploraremos todo otro donde se versén, no
asuntos de interés público, sino asuntos per-
sonales.

Tengan Vds. la bondad de dar lugar a es-
tas líneas, Sres. Editores, en virtud que a mí
no me guia ni enemistad con unos ni amistad
con el otro.

Adivinen quén.

Subdelegacion N.º 9

Ramadilla Junio 12 de 1846.

Sr. Intendente.

He recibido la circular n.º 343 fe-
cha 6 del corriente en que VS. se
sirve pedir a los subdelegados una
noticia—

1.ª De los límites que reconoce la
subdelegacion de norte a sur i de
oriente a poniente.

2.ª del número de cuadrás o le-
guas que abrace, calculadas pocas
o mécos.

3.ª Del número de distritos que
tuviere, indicando tambien sus lími-
tes de norte a sur i de oriente a po-
niente.

4.ª Del número de cuadrás o le-
guas que abrace cada uno de ellos.

A las cuales contesto diciendo—

A la primera. Que los límites que reco-
noce la de mi cargo, son, por el norte le-
cerama del mineral de cobre nombrado *Ró-
bles*; por el sur la línea divisoria de los de-
partamentos de Freirina i Copiapó, la cual
la forma el cordón de cerro llamado *Cerro
Fayos*, que corre de oriente a poniente; por
el oriente el cerro que divide las haciendas
de Chamonate i Ramadilla, el que es conoci-
do por el nombre de *Lindero*; i por la parte
de poniente sirve de límite entre esta subde-
legacion i la del puerto, el cerro conocido
con el nombre de *Cerro del Picazo*.

A la 2.ª De sur a norte tiene la subde-
legacion segun cálculo i datos que he toma-
do al efecto de personas inteligentes, de cua-
renta a cuarenta i cinco leguas; i de oriente
a poniente, longitud del valle, tiene siete le-
guas exactas segun la mensura que hizo e i
meses no muy anteriores D. Juan Muñe-
cando midió el camino para calcular sobre un
ferro-carril que proyecta establecer entre el
puerto i la ciudad.

A la 3.ª La subdelegacion tiene dos dis-
tritos, a saber; — Distrito n.º 1 de *Mole*,
i distrito n.º 2 de *Tinajitas*. Los límites
del primero por la parte del sur i del norte
son los que he designado en la contestacion
de la 4.ª pregunta del programa, i por el
naciente del cerro del *Lindero*, terminando
por el poniente con el lugar llamado *de la
Represa* que está en frente del mineral de
cobre titulado el *Toro*.

El segundo distrito se divide por el sur i
el norte como el anterior, i por el oriente con
la espresada *Represa* hasta tocar, río a ba-
jo, con el cerro del *Picazo*, ubicado al po-
niente como queda esplicado.

A la 4.ª i última. El distrito de *Mole* se
estende de sur a norte como se ha dicho de
la subdelegacion cuando hablo de sus lími-
tes, i de oriente a poniente tres leguas.

El de *Tinajitas* abraza la misma distan-
cia desde el sur al norte, i de oriente a
poniente cuatro leguas.

Para que V.S. se forme una idea aproxi-
mada de la importancia de esta subdelega-
cion, i pueda en consecuencia promover las
reformas que mas interesen al bien jeneral
del departamento, me permito observar a
V.S. en cumplimiento de mi deber, i en con-
testacion al demas contenido de la circular
que nos ocupa.—

1.º Que la poblacion de esta sección de
territorio se halla diseminada en las siete le-
guas que hai desde el *Lindero* al *Picazo*,
cuya anchura, que forma el valle, es algo
mas de una legua en algunos puntos, i en
otros ménos; i que sus habitantes no alcan-
zarán en el dia a cuatrocientos, sin embargo
de que por el último censo habia 535, cuya
disminucion resulta del abandono en que
han quedado algunos minerales de cobre
que se trabajaban entónces, i hoi estan en ab-
soluta paralización a causa de la falta de la
via de que carecemos en Copiapó

2.º Que el territorio del sur, i especial-
mente el del norte, están favorecidos por la
naturaleza con innumerables minerales ricos
de cobre, que no se esplotan por la distancia
de los féeruos, i por el motivo que ya he
indicado, entre los cuales, los mas inmediatos
al río como ser el de *Lechuzas*, el del *Alga-
rrobo* i otros, sostienen varios particulares al-
gunos trabajos que influyen en gran parte en
la riqueza i prosperidad del departamento i
del pais en jeneral.

3.º Que a mi juicio no hai necesidad de
aumentar por ahora los distritos, a ménos
que los minerales volvieren a su anterior es-
tado de fomento i prosperidad, cuyo bien al-
canzaríamos, si la provi lencia nos favoreciese
con algunos agnáseros. Agrégase ademas en
apoyo de mi opinion, el conocimiento perso-
nal que tengo de cada uno de los habitantes
de esta seccion, cuyo caracter pacífico i la-
borioso, les ha e vivir en armonia, sin plei-
tos de ninguna especie, i sin ese *quisotismo*
característico unicamente en aquellos necios
que se ocupan de adular al gobernante. ó de
representaciones que ejercen en provecho
propio i en perjuicio del jenero humano.

4.º Tampoco considero de utilidad pública la supresión de esta subdelegación, agregándola a la del *Puerto o Bodega*, como se ha indicado en el *Copiapino*. Prescindo del bien que reporta a la sociedad el mayor número de jueces que contenga los desórdenes i atiende a sus necesidades: prescindo de la importancia indisputable de esta subdelegación i de la riqueza a que está llamada por la naturaleza: prescindo en fin de la utilidad reconocida en toda la República del aumento de jueces, en lo que el supremo gobierno ha contraido mas de una vez su atención, recomendándolo eficazmente a suponer que se viese atacado algun conductor de barras de plata, de los muchos que transitan en este camino desierto ¿que auxilio oportuno podria prestarle el subdelegado de la Bodega que recide a seis leguas? ¿que auxilio podria prestarle el del puerto que recide a once, cuando en aquel lugar no se puede obtener oportunamente una cabalgadura?

5.º Que la única reforma que creo puede V.S. hacer en la subdelegación, es quitar del puesto al subdelegado infrascripto, que está ya cansado de oír las falsas calumnias que le dirige el Redactor del *Copiapino*.

Dios guarde a V.S.—José Nicolas Mujica.
Sr. Intendente de la Provincia de Atacama.

RECTIFICACION DE UN ERROR.

La comision del gremio de mineros ha juzgado que el gasto hecho en la traslación de esta ciudad de un oficial comandante del piquete que guarnece a Chañarillo, no debe hacerse de los fondos del gremio por haberse verificado dicha traslación para dar un cumplimiento breve a las órdenes del gobierno, i no deber costear dicho gremio sino el servicio efectivo que le presta la tropa.—Este es un error en que no ha incurrido antes el gremio, porque siempre hasta aqui ha costado la traslación de la tropa i oficiales del piquete de la ciudad a Chañarillo i de Chañarillo a la ciudad, bien se haya hecho en breve tiempo, o bien se haya verificado en mayor espacio.—La comision sí ha incurrido ahora en este error, segun el acta de su sesion de 29 de mayo publicada, en el n.º 63 del *Copiapino*, i es de desearse que reforme su juicio. Desde que se obligó a pagar un piquete i su traslación lo hizo sujetándose a las condiciones indispensables de la permanencia de la guarnicion del departamento en esta ciudad. Si es necesario por órdenes superiores u otras razones urgentes acelerar la traslación del piquete, es justo que sufra el gremio las consecuencias de esta necesidad. El no paga la guarnicion del departamento, sino un piquete que graciosamente se le ha permitido tener en el mineral, desprendiéndolo de aquella guarnicion, i aunque Chañarillo merezca una atencion particular del gremio por la importancia de los intereses que encierra, esta atencion no puede constituirse en un privilegio oneroso al servicio público, i que por otra parte no ha estado en la intencion del gremio adquirir, ni en la del gobierno conceder cuando permitió el piquete.—Es indispensable que este corra siempre la misma suerte que la guarnicion a que pertenece, i que sea relevado con precipitacion cuando ella lo sea. De otro modo seria imposible un piquete en Chañarillo, porque no seria justo que el gobierno sujetase sus providencias a las contingencias del flete de las cabalgaduras i otras que pueden aumentar los gastos del gremio.

Un observador.

NOTICIAS LOCALES.

MUNICIPALIDAD.

Sesion del 6 de junio de 1846.

Se abrió a las 7 $\frac{1}{2}$ i se levantó a las 9 de la noche.

Presentes el Sr. Intendente subrogante i los SS. Rejidores, Cifuentes, Picon i Tirapegui: se aprobó la acta de la anterior.

Se dió cuenta de una peticion de D. José Miguel Ugarte, denunciando por abandonada la hijuela n.º 121 del pueblo de San Fernando, que se habia adjudicado a Ramon Alcota; i ofrece pagar el derecho de posesion i censo anual que le está designado. Se decretó, que informe el Procurador previa citacion de Ramon Alcota.

De dos notas fechas 25 i 28 de Abril de este año, de D. José Miguel Gallo i D. Juan Vicente de Mira, acusando recibo de la acta levantada i que se les remitió, anunciándoles su nombramiento de Diputado propietario al primero i de Diputado suplente al segundo, al Congreso Nacional, por la eleccion celebrada en los dias 29 i 30 de Marzo último en este departamento. Se mandaron archivar.

De otra nota del Ministerio de Justicia e Instruccion pública, n.º 3, abril 16 del mismo año remitiendo a la Municipalidad, para el servicio de su oficina, el tomo 13 del Boletín. Se mandó acusar recibo i se guarde el Boletín en la Secretaria.

Del informe dado con fecha 1.º del actual, por el Subdelegado de Potrero Grande i los vecinos de aquel Distrito, D. Ramon de la Torre, D. Pedro Ignacio Olivera i D. Tristán Dávila, comisionados para reconocer los impedimentos que insumen una parte de la agua, en la distancia que media entre las Juntas de los rios i la hacienda de Amolanas, en que hacen presente las grandes dificultades que encuentran para variar o limpiar el cauce, i los costos de mucha consideracion que demandaria esta obra. Se cordó que agregándose copia del acuerdo a que es referente dicho informe i de la nota que dirijió la Intendencia a la comision, se pasen estos antecedentes a los ciudadanos D. José Ramon Ossa, D. José Joaquin Vallejo i D. Domingo Francisco Garcia; para que espongan su parecer e ilustren a la Municipalidad sobre la materia.

El Sr. Intendente dió cuenta de haber producido el ramo de multas en esta ciudad en el mes de mayo proximo anterior, 103 ps. 4 rs.; i de Potrero Grande en el mismo mes, segun el estado que ha pasado el Subdelegado, cuarenta i ocho pesos tres reales, de cuya suma se han deducido trece pesos gastados en diarios de presos que habian en aquella Subdelegación; comprobando este cargo con los correspondientes documentos: i que tanto los 103 ps. 4 rs. como los 35 ps. 3 rs. remitidos de Potrero Grande habian sido consignados en tesoreria; se mandó que se dé aviso a la Imprenta para su publicacion en el Periódico.

Habiendo hecho presente el Procurador Cifuentes, que D. Vgustin Edwards habia embarcado para los hornos de fundicion que tienen en la Provincia de Concepcion, 3921 i $\frac{1}{2}$ quintales de metales de cobre: 1511 qq. 90 lbs. ejes i 172 qq. 25 lbs. retalla, en los meses de Febrero, Marzo i Abril de este año, de cuya exportacion adeudaba a la Municipalidad 177 ps. 2 reales: cuya cantidad se escusaba de pagar el señor Edwards, alegando que por una lei se habia declarado ser libre de derechos todos los metales de cobre que beneficié en los hornos que tiene en Concepcion; i que la lei que acordó el derecho Municipal, habla solo de los metales de cobre crudo que se estraigan para el extranjero: se acordó, que el Procurador haga su exposicion por escrito para que oyendo al Sr. Edwards se eleve en consulta al Supremo Gobierno.

El mismo Procurador presentó una lista de las Chinganas que no han pagado el impuesto municipal; i se acordó, que se pase una circular a los Subdelegados en cuyo distrito se hallen situadas, para que les compeltan a su pago, i sino lo verificasen inmediatamente, manden cerrar las referidas Chinganas.

Se levantó la sesion—Bernardino Antonio Vila—Agustin Vallejo—Secretario.

MINERAL DE CHAÑARCILLO.

Mayo 31.—Minas en actual trabajo. 110

Mayordomos	165
Barreteros	344
Apies	418
Herreros	10
Aguadores	34

Total de hombres 971

Metal esportado en dicho mes 12,780 quintales 15 libras, o 3,660 cargas.

Minas en actual beneficio: Descubridora, Valenciana, Esperanza, Volaco Nuevo, Manto de Ossa, Manto de Cobo, Dolores 1.º, Dolores 2.º, Dolores 3.º, Carmen bajo, Candelaria, Bella vista Miller, Contadora, Descubridora de Bandurrias, Solitaria, Engaño feliz, Candelaria del Algarrobito, Rosario,

Rosario 1.º, Guanaca, Bocona, Desempeño, Carpas, San José del Bajo, Quebradita, Bella Union, Santo Domingo, Santa Ines, Mina Miller, Baldomera, Dos hermanos, Colorada, Reventon colorado, San Francisco, Bella Vista 1.º i 3.º, Torrejona, Verde Esperanza, Carmen alto.

MINERAL DE SAN ANTONIO.

Mayo 31.—Minas en actual trabajo. 11, con

Administradores	1
Capitanes	2
Mayordomos	30
Barreteros	63
Apies	81
Herreros	1
Aguadores	6
Peones en obras exteriores	9

Total de hombres 193

Metal esportado en dicho mes 936 quintales o 272 cargas en 7 tropas de mulas.

Minas en actual beneficio: Descubridora de San Antonio, Bajo, San Antonio, Guías, Farellon.

ANUNCIOS.

D. Manuel Gregorio Roco, ha denunciado una mina de metales de plata, llamada *San José*, del mineral de Bandurrias: fué su ultimo poseedor D. Ramon Zuleta.

Copiapó Junio 12 de 1846—

Por acuerdo de 10 del corriente, i con arreglo al supremo decreto de 24 de mayo del año actual, ha dispuesto la junta acidora de diezmos de esta ciudad, que se haga el remate de lo que corresponde a esta doctrina, perteneciente al presente año; i que al efecto se anuncie por carteles i en el Periódico, para que los que se interesen, presenten dentro de 15 dias una voleta de fianza escrita en papel de 3.ª clase de dos sujetos de responsabilidad mancomunados insolidum, para que la Junta la califique, i se manden dar los correspondientes pregones para el remate: siendo entendido de que las piezas se admitirán sobre el minimun de 1380 pesos.—Copiapó, Junio 12 de 1846

Habiendo tratado la Municipalidad en sesion del 30 de mayo ultimo, entre otras cosas, sobre los recursos que podrian tomarse para amortizar los creditos pasivos que le afectan, i considerando que sus rentas actuales no se lo permiten, pues apenas alcanzan para atender a nuestros gastos urgentes e indispensables, i que en los libros municipales no aparece constancia de las cantidades que adeuda, acordó que se anuncie en el periódico de esta ciudad para que los acreedores de ellas presenten dentro de tres meses al procurador los documentos de sus acreencias, a fin de que se tome razon de ellos i se tengan presente para irlos cubriendo cuando mejoren sus fondos i se apruebe el plan de arbitrios o derecho de *peaje* que ha sido elevado a la Lejislatura Nacional. Copiapó Junio 12 de 1846.

Se ha perdido en la noche del 12 del coriente un espediente seguido entre D. Adolfo Laporte i don Francisco Rojas, viniendo de la chacra conocida con el nombre de Espost, situada a la salida de la calle de Chañarillo i atravezando a la de Atacama. La persona que lo entregare en esta imprenta recibirá una gratificacion.

IMP. DEL NORTE POR M. MORALES.

EL COPIAPINO.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Este periódico sale dos veces a la semana. El valor de la suscripcion es ocho reales al mes, que se pagarán sin escusa.

Para retirarse de la suscripcion lo avisarán por una es-
quela.

INSERCCIONES EN EL PERIÓDICO.

Los comunicados de interes público se insertarán gra-
tis. Los de interes particular pagará el autor adelantado
lo que se estipule: pero han de estar bien garantidos.

La redaccion no es responsable de la correspondencia.
Los avisos se pagarán adelantados.

EL COPIAPINO.

DOMINGO 21 DE JUNIO DE 1846.

BENEFICIO DE METALES FRIOS.

En estos dias ha tenido lugar en Copiapó un ensaye de los llamados metales frios, que lo creemo un acontecimiento mui digno de ser registrado en nuestros fastos mineralójicos. Es verdad que desde muchos años ha se han practicado millares de experiencias para obtener el beneficio de estos metales; pero todas ellas se han hecho por procedimientos tan caros i laboriosos que ningun resultado ha satisfecho las esperanzas i deseos de los mineros.

Hoi ya sucede otra cosa, i puede asegurarse que en esta linea acaba de darse un paso.

En el buitron de Goyenechea se ha procedido por los Sres. Otermin i Orosco a un beneficio de 13 quintales de un metal de Pampa-larga que ninguna lei descubria por la amalgamacion ordinaria.

Reducido al metal a un polvo finísimo, se le hizo sufrir una *tuesta* en un horno construido al efecto, guardando en esta operacion ciertas reglas i manipulaciones de difícil expli-

cacion para nosotros, que lo entendemos demasiado poco. Sin embargo, creemos que no son un secreto ni quieren hacerlos los directores del ensaye.

Volatilizadas por medio del fuego las sustancias enemigas que contenia el metal, ha quedado reducido su beneficio al de amalgamacion, dando una lei de 206 marcos; segun se nos ha informado ultimamente.

Sabemos que los costos de estas preparaciones no son caras i que puede hacer cuenta su aplicacion a metales de mui inferior lei a los de Pampa-larga.

Reciban los señeres Otermin i Orosco nuestros mui sinceros paravienes por el buen éxito de la experiencia que han terminado i por el testimonio público que acaban de darnos de sus conocimientos i util aplicacion a la minería.

UN NUEVO SOCABON EN PROYECTO.

Está organizándose una compañía para socabonear la famosa mina antigua de Cerro blanco conocida con el nombre de *D. José Gallo*. La tradicion le da a esta mina 350 estados de hondura, i se cree que la mitad está en agua. Vive todavía un hombre que trabajó en ella, en clase de barretero i

mayordomo, durante 30 años, i ha otros tantos que fué desamparado por el mismo que le dejó su nombre. La nueva compañía restauradora de este trabajo espera costear el socabon con los productos de los desmontes, los cuales dan una regular lei por los ensayos hechos.

Si es cierto, como se dice, que esta compañía ha recibido propuestas ventajosas por la venta de algunas acciones, i que estas propuestas parten de la Empresa Unida, debe tenerse el proyecto por alhagüeno i verificable.

Los vecinos de la Placilla tratan de abrir propuestas a la municipalidad para que se mude la recoba al punto que antes tenia, que es el centro de este pequeño pueblo. Los dueños de las pertenencias en que se halla fundado, parece que convienen en ceder el terreno para la recoba i en tolerar allí pobladores.

El presbítero Lagos va de capellan a Chañarcillo con una renta de mil cien pesos anuales. El tesoro del gremio de minería da 300 i los vecinos del mineral ochocientos pesos. El Sr. Lagos es uno de nuestros viejos copiapinos, que a su sagrado carácter

FOLLETTIN.

HELENA.

I.

Hace poco mas o ménos un mes que me encontré en la ópera con un amigo a quien no habia visto en cinco años. A nuestra edad, ese es mucho tiempo: el corazon i el rostro cambian: el rostro sobre todo, si ha sido puesto a prueba en diferentes climas. I era justamente lo que sucedió a mi amigo. Habia viajado por mar i por tierra, como solíamos decir, i habitado por dos años en el interior de Méjico que lo habia tostado a su sabor. Por esa razon ya me guardé mui bien de darme por conocido.

Se me acercó dándome la mano. Yo se la apreté diciéndome: —Este es un amigo que no conozco; pero como no es raro el caso, i un hombre de mundo no debe pararse en estas menudencias, tomé un aire sonreído i mirando a mi interlocutor, le dije:

—¿Qué tal? Hace mucho tiempo que no nos vemos. (Amirabile fué mi destreza: no tuve necesidad de decirle ni usted ni tú.)

—Sí, sí, continuó el amigo a quien yo no conocía: hace muchos años i estoy contentísimo de ver que tu me has cononocido.

Mi posicion se hacia embarazosa. Mi amigo continuó: —Por tu parte es una galanteria de amigo desde la niñez. Pero pierde cuidado! Ya me la pagarás cuando hagas un viaje.

I ahora ¿cómo le confesaria que absolutamente habia quién era? I sin embargo le admitia como de confianza! A fe mia, dije para mi sayo: el camino recto es el mejor i sobre todo el mas corto: en consecuencia le tomé ambas manos i con una efusion que iba en aumento conforme hablaba, le dije riéndome: —No, querido amigo, no acepto tus cumplidos, porque no los merezco: estoy cierto de que te

conozco muchísimo, pero en este momento maldita la cosa si sé quien eres.

—Así me gusta: eres franco; pero te confieso que estoy horriblemente mortificado: me parece que el sol de Méjico me ha desfigurado del todo. Igual acogida me han hecho mis demas amigos. Francamente, a nadie aconsejo que vaya a Méjico, pues allí se gana uno, que sus amigos no le conozcan a la vuelta de un año. No te haré de esperar por mas tiempo.... Gaston de Reyval.

—Oh! mi querido Gaston! Perdona a mis ojos solamente, porque el corazon ya me lo decia. No quiero lisonjearme; pero es el caso que estás algo cambiado.

—Un poco....! mucho, muchísimo.

—Cuento con que estarás muchos dias con nosotros.

—Eso depende de nuestro ministro de relaciones exteriores: en su mano están mi destino i los viajes que tengo que hacer. I tú nunca sales de París?

—Poco mas o ménos.

—Tal vez has viajado de Saint-Cloude a Versailles.

—No, he ido un poco mas allá.

—Poco importa, dijo Gaston agarrándose de mi brazo, debes estar aferrado con tu ópera.

—Hasta con los dientes.

—Entonces vas a darme la a conocer.

—Con mucho gusto; mas en pago no me hagas conocer a Méjico, por Dios: no tengo ceseseos de tener una carta como la que tu traes.

—Mas tarde harás de mí lo que quieras; un lion si te da la gana. Hoi solo tengo una pregunta que hacerte.

I me arrastré de grado o por fuerza detras de un palco.

—Ves aquella jóven que está en el palco tercero?

—Sí.

—La conoces?

—Sí.

—No has reparado su palidez?

—Hace mucho tiempo.

—Parece tan triste i que sufre tanto!

—Sufré, sí, sufre mucho moralmente.

—¿Cómo se llama?

—La Condesa Sara de San German.

—Cuando llegó, me afectó sobremanera su palidez; no la he dejado de ver un instante: su rostro está inmóvil como si fuera de mármol: ni un solo movimiento! Se la podría tomar por una estatua sentada. Ahora poco, cuando se daba principio al tercer acto, he visto caer de sus ojos, dos gruesas lágrimas, i lo que me ha parecido aun mas extraño, es que ella parecia no conocer que estaba llorando, i las lágrimas corrian solitarias i en silencio a lo largo de sus mejillas descoloridas, sin que tratase de enjugarlas. Sus fricciones han conservado la misma inmovilidad, bien dolorosa i mui triste por cierto. Bajo esa palidez se oculta un dolor del alma.

—Tienes razon: fatal es la historia que oculta su palidez i sus lágrimas. Hace mucho tiempo que sigo con los ojos i el pensamiento a esa jóven que un tiempo conocí, no triste, sombría i livida, como ahora; sino alegre, juguetona, riante i descuidada como un niño. Se sentaría al pronunciar cada palabra, i alegremente vivía cantando como un pajarito de jardín.

—No ya por curiosidad, me dijo Gaston, sino por interes vivo i sincero, te ruego, amigo mio, que me cuentes esta historia.

—Pues bien, sígueme i nos iremos al salon de tertulia; te contaré allí lo que al verla por primera vez, supe o adiviné de esa existencia tan jóven i que tanto sufre ya.

Habia poca jente en el salon: nosotros nos colocamos en un rincón bien aislado. —Lo que te referiré sobre la jóven, dije a mi amigo, no formará una relacion continuada. Te relataré los hechos segun han llegado a mi conocimiento; sin orden i en épocas diferentes. Te diré lo que me han dicho i lo que he presenciado. Lo que he visto, se reduce a dos visitas que con un largo intervalo de por medio hice al jeneral San German. Cuando él no era mas que coronel, fui presentado en su casa en Perpignan; casi todas las noches concurría a su tertulia con los oficiales de su rejimiento.

Mucho tiempo despues pasé casualmente por Metz i me dijeron que el coronel estaba allí de guarnición. Juzgá que debia hacerle una visita,

añade una bondad de corazon a toda prueba. Sus conocimientos prácticos en medicina los ha adquirido ejerciendo la caridad con los enfermos pobres. Mucho bien va a hacer en Chañarillo con este otro ejercicio, tan santo como el de la profesion del sacerdocio. Se nos ha asegurado que lleva a su destino un botiquin bien surtido.

Ya no morirán los infelices trabajadores del mineral pidiendo a gritos confesor i médico: ambos consuelos conduce allí el Sr. Lagos.

NOTICIAS LOCALES.

MUNICIPALIDAD.

Sesion extraordinaria del 16 de junio de 1846.

Se abrió a las 12 i tres cuarto del dia en la sala de despacho de la intendencia, i se levantó a la 1 i cuarto de la tarde.

Presentes el Sr. Intendente subrogante i los Sres. Rejidores, Cifuentes, Picon i Tirapegui: se aprobó la acta de la sesion anterior; habiéndose observado solamente un error, en la parte que habla de las multas de la subdelegacion de Potrero-Grande: pues por el estado pasado por aquel subdelegado, se manifiesta que proceden de haberse sacado cuchillo i embriagueses de los individuos que fueron penados en ella, i que de consiguiente dichas multas pertenecian al fisco i no a la municipalidad.

Habiendo asistido el Sr. rejidor electo D. José María Montt, se procedió a su recibimiento: i al efecto puesto en pié i la mano derecha sobre el libro de los Santos Evangelios, juró conforme a derecho el desempeñar fiel i legalmente, con arreglo

a la Constitucion i Leyes del Estado, el cargo de rejidor que le ha sido conferido: con lo cual quedó en posesion de su destino e incorporado al cuerpo municipal.

En seguida se dió cuenta de tres peticiones de hijuelas del pueblo de San Fernando por abandonadas, la una de Carlos Maturana de la hijuela n.º 107, que fué adjudicada en el repartimiento a Santiago Pino, i las otras dos de D. José María Jaramillo de las hijuelas n.º 105, que fué de Matias Arostica, i n.º 122, de Pedro Antonio Morales: i ofrecen pagar el derecho de posesion i el cánon anual, desde que se las concedan. A las tres peticiones se decretó que informe al proeurador, previa citacion de los últimos poseedores.

Por indicacion del Sr. intendente, se acordó que se publique un aviso en el periódico de esta ciudad, para que los que se interesen o quieran tomar las hijuelas abandonadas, que se hayan en el Pueblo de San Fernando, sin cultivo i que no dan ningun provecho a la Municipalidad, hagan sus peticiones i propuestas para que se les pueda acordar su concesion.

El Sr. rejidor Picon hizo presente el mucho retardo que padecia el asunto de la recova con D. Diego Carvallo, que fué elevado al supremo gobierno; i que seria conveniente nombrar en Santiago un personero que lo ajitase. En consecuencia, i satisfecha la municipalidad de las luces i buenas cualidades que adornan al Sr. diputado D. José Miguel Gallo, acordó nombrarle de su apoderado especial para el indicado asunto: concediéndole al efecto todas las facultades i autorizacion que

se requieran i necesite; sirviéndole la presente acta de bastante i suficiente poder en forma, a cuyo fin se le remita copia autorizada de ella, esperando de su actividad i celo, dé todos los pasos conducentes hasta lograr el pronto i favorable despacho del asunto referido.

Se levantó la sesion.

Al tiempo de leerse la presente acta se advirtió, que de las multas que constan del estado del subdelegado de Potrero-Grande, corresponden 35 ps. al fisco; pues proceden de haberse sacado cuchillo con mira ofensiva, i deducida esta cantidad i los 13 ps. gastados por el subdelegado en diario a los presos, de los 48 ps. 3 rs. total de las multas que contiene el estado, resultan solo a favor de la municipalidad, tres reales—Vila—Agustin Vallejo—secretario.

Sesion de 17 de junio de 1846.

Se abrió a las once i se levantó a las doce i media del dia.

Presentes el Sr. intendente subrogante i los Sres. rejidores, Cifuentes, Edwards, Montt, Picon i Tirapegui: se aprobó la acta de la sesion anterior, con la observacion i esplicacion que consta al final de ella.

En seguida, i con motivo de ser llegada la época para la eleccion de Presidente de la República; con arreglo al artículo 64 de la constitucion del estado, se procedió al nombramiento de los individuos que deben formar la mesa receptora, de los sufragios para electores de Presidente: i en consecuencia, habiéndoseleido por el de la Municipalidad los artículos de dicha lei, referentes a este acto, se formaron cédulas de algunos ciudadanos inscriptos en el registro de calificaciones de esta Parroquia; i sa-

San German tenia entonces cuarenta años: era uno de esos hombres de fisonomía fuertemente pronunciada i sombría, de voz imperiosa i de miradas penetrantes. Temido en su rejimiento, severo hasta el exceso con sus inferiores, inflexible en su manera de espresarse, tal vez lo hubiera detestado, si no hubiera sido admirablemente valeroso i leal. Era lo que sellaba un hombre de armas en los tiempos antiguos. Unicamente le faltaron las circunstancias para llegar al igual de las mas altas notabilidades. Todos llevaban en paciencia sus defectos a favor de las buenas cualidades que tenia, i de lo mucho que podía ser; i era esta una verdadera superioridad, pues ganaba estimacion con los que le conocian, gracias a las excelentes prendas que le adornaban i al papel que estas le hicieron representar en lo futuro.

Habia oido decir que el coronel se habia casado. Me suponía que él habria contraído quizá un matrimonio de conveniencia, i recordando la persona i edad de San German, creí que su esposa seria una mujer que sin ser jóven, no fuera tampoco vieja.

—Pobre mujer! me decía al entrar en casa del coronel. Me recibí en una sala del piso bajo. Las puertas, que a la vez servian de ventanas, daban a un jardín cuyos suaves olores llegaban hasta nosotros: espesos bosquecillos de claveles i rosas, a la sombra de laureles i naranjos, columpiados al soplo de la brisa, introducian sus ramas al interior de la sala: gorjeaban los pájaros en su ramaje i todo era contento i placer en nuestro derredor. Hablamos sobre diversos asuntos, del servicio, de la disciplina militar, estrategia etc.

Hacia una media hora que conversábamos, cuando fuimos interrumpidos por una voz alegre i jovial que salía de la alcoba, una voz de mujer bien jóven i bien pura, que repetía el refrán de una cancion.

—¡Callate, Helena! exclamó el coronel entreabriendo la puerta: estoy ocupado, no metas tanto ruido.

—¿Quién está ahí pregunté en el primer raptó de admiracion que me causó aquel canto alegre i descaudado cerca de aquel hombre severo, i sin reflexionar en la importunidad de la pregunta.

—Mi mujer i mi hermana trabajan en esogabinete, me contestó.

Entendí o creí entender. Su mujer tenia una hermana soltera, i ella fué la del canto.

Anudamos la conversacion i el coronel siguió hablando de sus campañas, i yo le oía distraído. Nunca me pareció su rostro mas friamente severo: nunca habia sentido tan de cerca la atmósfera de hielo, que circundaba al Coronel. De repente veo a lo lejos dos mujeres que vagaban por el jardín, cuyos grupos de árboles ora me las ocultaban a los ojos, ya me las dejaban mirar. Eran sin duda la esposa i la hermana de San German que habian dejado su sala de labor para ir al jardín. Las examiné con atencion. Parecia la una como de 30 años de edad: era morena, alta, un poco pálida i en su aire i tono se descubria algo de enfermizo i apesadumado. En su brazo se apoyaba una jóven cuya encantadora imájen no olvidaré jamas, aunque mas bien me parece que he soñado verla i que nunca ha existido.

Figúrate una mujer apenas de diez i ocho años, esbelta, elegante, graciosa, blanca como el alabastro i sonrosada al mismo tiempo como la delicada mosqueta. Una nube de cabellos rubios rodeaba su delicada fisonomía; digo una nube, porque sus cabellos eran tan lijeros, tan hermosos i aereos, que si no hubiera sido por su dorado reflejo, brillante como el sol, se les hubiera comparado a las hebras de la seda, cuando las arrebató el viento.

Su traje blanco hondeaba prendido en su cintura con una cinta blanca tambien: se sonreía, cantaba a media voz i cojía flores ya inclinándose hacia el cespéd, ya en los árboles que sobre su frente se mecían. I sus bucles dorados volaban con el viento, dejando ver su frente cruzada por venas de azul i záfiro, o caían sobre sus sienes velando su rostro.

Admirado la contemplaba mientras seguía el coronel su tranquilo relato de no sé qué operacion militar que de ningun modo me interesaba i que bien me guardé yo de oír. Callóse en fin, porque seguia sin duda la direccion de mis ojos, i con voz seca me dijo:

—Es preciso que os presente a mi mujer....

Helena! gritó con su voz acentuada con tanta fuerza que hacia temblar a sus inferiores.

Volví los ojos para observar cual de las dos mujeres temblaba a este nombre, como tiembla el prisionero al rechinir de su cadena; pero ni una ni otra se conmovieron.

—Helena! Helena! repitió el coronel i esta vez miré correr hacia él la encantadora niña que venia abrazada con un hermoso ramo de flores. ¡Ah Dios! era la mujer del coronel.

En el momento en que me vió, se detuvo, se puso como un carmin, dejó caer sus flores i tomó un airesito digno i tranquilo que me hizo reír.

El coronel me convidó a almorzar. Helena hizo los honores de la mesa con una gracia hechicera; mientras yo la observaba con el mayor interes, procuraba descubrir en la voz i en la mirada de aquella jóven el pensamiento que la dominaba. Era feliz, nada habia visto en la vida que la causase pesares; la sonreía i la esperaba llena de esperanzas: conservaba en una palabra toda la inocente pureza de la infancia, ningun temor le infundía su marido tan seco i tan severo. ¿Qué podía temer con un coronel tan tranquilo i puro? Cantar i reír era su vida: ni Dios queria, ni los hombres podian prohibirle aquella felicidad tan fácil i que en su frente brillaba como el sol en los cielos.

Viéndola así, pase de lado la involuntaria tristeza que de mí se habia adueñado i me dije interiormente que sin duda existe para ciertas almas la dicha sencilla, pura e ignocente que tiene origen en cielos i atraviesa, sin mirarlos ni comprenderlos, las alegrías i dolores de la vida. Me dije que al menos seria feliz la jóven Helena, ignorada i confiada lejos del mundo cuyo aliento inarchita muchas veces las mas blancas rosas, i vela con lágrimas de dolor la mirada que se levanta al cielo o se inclina hacia la tierra.

El coronel debia montar a caballo despues de el almuerzo. Trajeron el caballo al patio. Helena se le acercó, le dió algunas palmaditas, jugó con sus crines i le habló con su voz cariñosa e infantil, i cuando su marido iba a herirle con la espuela, se levantó en la punta de los pies para acercarse al coronel, le presentó la frente para que se la besara, i con su ramo de rosa jugueteó apresurada las ancas del caballo que partió a galope mientras ella se moría de risa.

(Continuará.)

cada a la suerte, salieron electos para propietarios de dicha mesa D. José María Gallo Zabala, D. Eduardo Varela, D. Jacinto Marult i D. Joaquín Elizalde; i para suplentes D. Agustín Vallejo, D. José Santos Mardones, Don Juan Agustín Fontanes i D. Félix María Bazo, i de Presidente por tres votos contra dos el Subdelegado D. José N. Mujica; habiendo salvado su voto el Señor Intendente, por razón de que creía de que la elección de presidente debía recaer con preferencia, en alguno de los miembros de la Municipalidad, según el art. 4.º de la ley de elecciones: con cuya opinión no fueron acordes los señores rejidores, por considerar que según dicha ley, era indiferente nombrar un Municipal o un Subdelegado para dicho destino.

Se levantó la sesión, mandándose poner por Secretaria en noticia de los electos, su nombramiento—*Vila.*—Agustín Vallejo. Secretario.

Comisión del gremio de Minería.

Sesión del 8 de junio.

En la ciudad de Copiapó a 8 días del mes de Junio de 1846. Reunida la Comisión de Minería, con asistencia de los SS. Edwards, Cobo, Larnaga, Cardoso, Vallejos, D. Andrés Avelino, i Quesada, leída i aprobada que fué la acta de la sesión anterior, se dió principio a la de este día, sometiéndolo a discusión los pormenores de la proposición que había hecho el Señor Quesada, para la plantación de un Museo mineral. Este presentó un presupuesto del que aparecía que todos los gastos que este establecimiento podría causar, comprando las piezas en que debía crearse, refaccionándolas perfectamente i acomodándolas con todos los muebles necesarios, ascendería a la cantidad de dos mil trescientos cincuenta pesos. Manifestó que este gasto en nada gravaba o perjudicaba los fondos del Gremio, por lo fácil que le sería reembolsarlos en cualquier tiempo que la comisión quisiese vender el edificio que se le proponía comprar; propuso además, que para hacer este establecimiento verdaderamente capaz de llenar las exigencias de la población, se formase en el mismo una Bolsa pública, levantando una suscripción entre los vecinos para crearse un fondo con que subvenir a los gastos ordinarios de esta doble fundación, que podían calcularse en 100 pesos mensuales mas o menos. La comisión acordó se diese principio por la suscripción, para obrar después conforme a su resultado, no pudiendo esta exceder de un peso por persona, que se pagará por vimestres adelantados, i que empezaría a colectarse cuando el edificio estuviere preparado.

En seguida se tomó en consideración la indicación del Señor Vallejo, para que se buscara una persona con quien contratar por tiempo la provisión del piquete que guarnece el Mineral de Chañarcillo, i suficientemente discutido las ventajas de

arreglo propuesto, habiendo diversidad de opiniones sobre el modo de llevarlo a efecto, se acordó pedir informe al Subdelegado, a fin de proceder con mejor acierto, con lo cual se levantó la sesión.—Agustín Edwards Felipe Cobo—Francisco Larnaga—Agustín Cardoso—Avelino Vallejo—Vicente Quesada.

Sesión del 12.

En la Ciudad Copiapó a 12 días del mes de Junio de 1846. Reunida la comisión de Minería, con asistencia de los SS. Edwards, Ossa, Larnaga, Vallejo, D. José Ramón, Cardoso, Cobo i Quesada, se leyó i aprobó la acta de la anterior sesión, i se dió principio a la de este día por el examen de una cuenta que presentó el Señor Vallejo de las cantidades de ciento diez i siete ps. 2 rs., importe de dos caballos i dos mulas que había comprado para el servicio del Gremio en Chañarcillo, en virtud del encargo especial que para ello se le había hecho: cuya cuenta, encontrándose bien documentada con los recibos de los vendedores, se aprobó i mandó pagar.

En seguida, hizo presente el Señor Cobo, que se hallaba instruido por el señor Mardones, Subdelegado del Mineral de San Antonio de que los cuatro caballos que en aquel punto tenía el Gremio de minería para su servicio, se los había mandado a la Intendencia, por absoluta falta de recursos para mantenerlos. No teniendo la comisión noticia alguna de su paradero, por no haberse recibido ningún aviso del Intendente; acordó comisionar al Señor Ossa para que personándose en casa de dicho Intendente, tomase los informes convenientes i los pasase a la sala.

REMITIDOS.

Sres. Editores del COPIAPINO.

No hace mucho tiempo que en el periódico de Vds., se publicó un remitido por la ninguna vigilancia que se tiene sobre esa clase vaga de decente bestimenta, que la policía no se ocupa de perseguir, i que no tiene otra ocupación que el juego.

Es tanta ya la tolerancia de los agentes de policía que sobre sus barbas se forman los partidos i se dirijen a los gritos. No hai calle donde no se encuentren casas de este depravado vicio,

He oído quejarse a un amigo amargamente de lo que le está sucediendo con algunos oficiales que tienen a su cargo.—No cuento seguridad con este trabajo que por compromiso lo tengo que entregar tal día, me decía.—No solamente es eso: me roban: me trabajan mal i por mal cabo; i todo viene de estas malditas casas de juego; i de esa maldita tolerancia i abandono que la policía muestra cada día.

Compadecido de mi amigo i sufriendo yo otro tanto, me decidí a di-

rijirme a Vds., Sres. Editores, suplicándoles den lugar a estas líneas de S. S.

Un maestro de Carpintería.

NUEVO CAMPEON EN LA CUESTION CIVICO-
ARJENTINA—MAQUINA OSSA I CA.

Filiación del individuo.

Chiquitito de cuerpo.—Carilarguito.—Trotito lerdo.—Voz muy baja i entrecortada.—Astuto como un estrangulador de la India.—Verguenza, no la conoce.—Filósofo, por pertenecer al número de los 200 de la subdelegación de Ramadilla.

Se acabó la lucha; todos los demás campeones le dejan el campo a este nuevo lidiador, por no creerse en el deber de medir con él sus armas. T.

Un observador ha querido rectificar en el n.º anterior del Copiapino un error cometido por la Comisión del Gremio de minería, error supuesto, que nace de la equivocada inteligencia que se ha querido dar a sus acuerdos, i también de la falta absoluta de conocimiento de los hechos sobre que recaen las observaciones.

Por el tenor mismo de la acta a que se refiere el observador, se ve que la Comisión no ha querido negarse al pago de los gastos causados en la traslación de fuerza que guarnece a Chañarcillo, sino que habiéndosele presentado una cuenta con el V.º B.º del Intendente interino, le opuso los reparos siguientes: 1.º que 11 ps. por alquiler de tres cabalgaduras, de las cuales dos debían hacer el viaje solo de Chañarcillo a la ciudad era muy caro alquiler; 2.º que en la cuenta se hacía mención de un *propio*, i como este no parece haber tenido otro objeto que dar un breve cumplimiento a las órdenes del supremo Gobierno, parecía también mas regular que se costeara de los fondos nacionales, de donde se sacan todos los gastos de esta clase, que de los del gremio de minería, pues para esto no había otra razón sino que el *propio* se mandaba al mineral; 3.º que no se percibía la necesidad de tal *propio*, por que la Janequeo se mantuvo en nuestro puerto mas tiempo del que se necesitaba para que el oficial en cuestión recibiese la orden de bajarse, por alguno de los mil conductos que diariamente se presentan, para aquel punto; sin necesidad de costear un *propio ad hoc*. Así pensó la Comisión, salvos siempre los motivos reservados que pudiera tener el Intendente Interino para apresurar las órdenes superiores; i 4.º en fin que un *propio* enviado a bajar a la ligera a un oficial no hace ningún servicio efectivo al gremio, i a este no está obligado a pagar, ni tampoco es justo que pague, sino los de este carácter que le presta la guarnición.

Hasta aquí no está, pues, muy de manifestado el error que la Comisión haya cometido, haciendo los enunciados reparos a la mencionada cuenta, la cosa será cuando mas cuestionable; i el parecer del observador pudiera ser mas erróneo tal vez, que el de los siete individuos que suscribieron el acuerdo, aunque aquel tenga mas motivos para saber como deben hacerse estas cosas. Lo positivo es que la Comisión hará muy bien en no tragarse silenciosamente las cuentas que se le presenten, toda vez que trate de economizar en lo posible los fondos que administra, por mas que se le diga que en otro tiempo no se cometían estos errores.

El observador manifiesta en su artículo una especie de caritativo desprecio por todo lo que conviene al Gremio de minería, i a la Comisión que lo representa, lo que lo induce a esentar que el piquete que guarnece a Chañarcillo, es una gracia que se hace a los mineros, i a dar a tender que esta gracia está enteramente consignada a la voluntad del Intendente, de modo que pueda suspenderla cuando se le antoje. Para rectificar este error, conviene que el observador ten-

ga presente que no se conoce *gracia* alguna cuando se paga con el bolsillo del que la recibe, i que a propósito de guarnicon, la que se manda a este departamento viene con concepto a que de ella se remitan diez i ocho hombres a Chañarillo, a los cuales abona el gremio un sobresueldo, ademas de los gastos de traslacion, i de la leña, agua, alambardo &c., lo que le cuesta un desembolso como de doscientos pesos mensuales. Si el *observador* quiere salir de dudas en este particular, puede dirigirse al señor jeneral Aldunate que lo debe saber mui bien, tanto por lo que atañe a su ministerio, como por que cuando se fué de aquí el año de '42, ya nombrado ministro de guerra, llevó esta especial recomendacion, de cuya necesidad i conveniencia estaba bien penetrado. Desde ese tiempo data la remision de fuerza veterana, que preste en Chañarillo los servicios que hacia de antemano la milicia cívica.

Asi son todas las *gracias* que se hacen a los mineros por la particular atencion que merece la importancia de la industria en que tienen empleados todos sus capitales.

J. M.

El Sr Vila se reproduce con nuevas contradicciones, representado por la ordenanza, en contestacion a nuestro remitido publicado en el número 62.

El Sr. Vila desfigura la verdad i asegura ser falsos nuestros asertos, como aseguraba la ignorancia de la nacionalidad de los nuevamente enrolados.

Vamos a contestar con hechos.

El Sr. Mayor Ampuero por citacion jeneral llamó a todos los exceptuados del Batallón cívico a la formacion de 24 de Mayo, la primera por esta nueva disposicion. Peones de cuadrilla de la máquina Ossa i Ca., trapichero, sirviente doméstico i aun el beneficiador Miguel Moreno, Sarjento de una compañía, fueron comprendidos en ella.

Reclamaron algunos al Sr. Mayor la excepcion ya reconocida por este Sr. por las licencias temporales que los eximia siempre de los ejercicios doctrinales, i les contestó terminantemente tengo orden de no exceptuar a nadie.

El beneficiador D. Miguel Moreno recibió la misma contestacion i ocurrió al Sr. Intendente Interino, a quien espuso sus ocupaciones de mañana i de tarde en la máquina "Ossa i Ca," su indispensable presencia en ella, i desde el año 87 era exceptuado del servicio.

Le contestó SS. "si no tiene V. otros motivos, este no es bastante". Estoi preso dijo Moreno, i salgo con permiso de día a beneficiar. "Esto exime a V., le contesto SS., avíselo al mayor."

Manuel Castillo, licenciado temporalmente por peon de cuadrilla desde mucho tiempo, fué arrestado por haber faltado a los ejercicios doctrinales el 24 de Mayo. Nicolas Sanches sirviente, doméstico faltó a los ejercicios doctrinales el 24 i 31 de mayo i fué perseguido el Domingo 7 de Junio por la mañana en la plaza por algunos soldados.

Se presentó el mismo día a la formacion i al siguiente a la limpia de fusiles.

Escribimos una carta al señor mayor, recordándole que Sanches era sirviente doméstico, licenciado temporalmente i que las ocupaciones en las horas de ejercicios impedían su asistencia. Contestó verbalmente "que tenia orden de no exceptuar a nadie."

El sirviente ocurrió al oficial de su compañía i le contestó lo mismo, i agregó mas, que ni el sirviente de su casa se había librado.

Estos son algunos hechos i omitimos otros pormenores idénticos de otros individuos, que no creemos necesarios para nuestra contestacion.

O el señor mayor Ampuero obraba por órdenes recibidas o nó; si lo primero, la citacion era una consecuencia necesaria de la misma resolucion; si lo segundo, SS. la hubiese impedido, por el conocimiento que tenia de ella; para evitar que el Sr. Mayor Ampuero hiciese de propia autoridad (lo que no es presumible) una innovacion tan trascendental i contraria a sus órdenes.

Si SS. habia dado orden que se reseta-

sen las licencias antiguas ¿como el mismo no las respetaba? como entraba a calificar a los licenciados temporalmente, participaba i obraba conforme a la citacion hecha por el Sr. Mayor Ampuero? como calificaba el mismo a los exceptuados, aun sin intervencion de los oficiales de las compañías i alega ahora que habia ordenado no se les obligase a los ejercicios doctrinales?

O no es cierto que habia dado tal orden o si lo habia dado obraba en contra de él i la primera falta era suya.

El hecho de Nicolas Cortes que cita SS. es de distinta naturaleza. No viene al caso i no prebaba nada a favor de SS.

Cortes era un rebajado de 1844 i concurre por la primera vez a la formacion el 24 de Mayo. Llevó la papeleta del Mayor como que espresaba su calidad de *peon de cuadrilla i argentino* i despues haber asistido el 24 i 31 de Mayo a los ejercicios i rechazada su pretencion por el Sr. Mayor, se presentó el 1.º de junio al Sr. Intendente Interino con la misma papeleta, con el objeto de reclamar sus excepciones como argentino. "No me dejó hablar, dice Cortes, me echó un reto con una palabra impropia, i me hizo dar la excepcion para los ejercicios."

El reproche que hace SS. al mayordomo de la máquina de Ossa i Ca. de no haber ocurrido al Comandante accidental del cuerpo, o al C. J. de A., es aun mas extraño, i mas raro de cuanto ha dicho SS. en su remitido, i esto lo hace con no mui buena intencion.

El Sr. Mayor Ampuero era terminante i formal en sus contestaciones, que debiamos creer emanadas de autoridad superior; SS. rechazaba la peticion del beneficiador de la máquina D. Miguel Moreno, que alegaba las mismas razones que tienen los peones de cuadrilla para ser exceptuados de los ejercicios doctrinales; habiamos visto en SS. el atropellamiento a todas las consideraciones en el nuevo alistamiento de los argentinos ¿I qué clase de reclamacion podiamos hacerle? que gracia podiamos pedirle, sin esponerlos al efecto de sus contradicciones i a los caprichos de su mala voluntad contra este establecimiento?

Si SS. confiesa que ha dado licencias; si dice que estaba dispuesto a exceptuar a otros que se presentasen "¿por qué niega esta facultad a sus antecesores? porque razones no ha respetado i ha pasado por encima a las licencias concedidas por ellos?"

Con este motivo repitiremos i nos confirmamos en lo que hemos dicho en nuestro remitido publicado en el n.º 62, que ha dado lugar a esta polémica, que era mui acertado i justo renovar las licencias para evitar los abusos que se hubiesen introducido pero era preciso haber dado órdenes claras i precisas para que se presentasen listas de los que debian ser exceptuados de los ejercicios. Hubiese SS. logrado su objeto sin todos los enredos que ha causado su propia imprevision.

Nos reprocha tambien de no haber ocurrido por las licencias, como los SS. Darlú, Gallo, Codecido i Fraguero.

No hemos ocurrido porque las tenian las que debian tenerlas, pero en la cita que hace SS. de estos señores (que es no tampoco de buena intencion) quiere dar a entender a los que no saben las cosas que habian pedido las licencias para sus peones en la época en que dabamos nuestras quejas en el remitido publicado el 7 de julio en el n.º 62. Solo la máquina de Gallo habia pedido licencia para dos individuos el 29 de Mayo i todos los demas de dicho establecimiento son posteriores al 7 de Junio, aun las dos pedidas por el Sr. Darlú para un herrero i un carpintero. Pero no constaba aun el día 13 del corriente en la mayoría del Batallón cívico licencia alguna concedida a la máquina de los SS. Codecido i Fraguero.

Por último es preciso que convengamos que SS. quiere que las cosas sean i no sean al mismo tiempo, i se hace incomprensible sin dejar camino para ser comprendido.

Si SS. quiere decir "hagase lo que yo mando" ¿quién se opondria a tanta audacia?

En este caso la cuestion es concluida i nos despedimos para siempre con el consue-

IMP. DEL NORTE POR M. MORALES.

lo que el 16 de Julio se cumple el término del mando de SS.—

N. N.

ANUNCIOS.

D. Manuel Gregorio Roco, ha denunciado una mina de metales de plata, llamada *San José*, del mineral de Bandurias: fué su ultimo poseedor D. Ramon Zuleta.

Por acuerdo de 10 del corriente, i con arreglo al supremo decreto de 24 de mayo del año actual, ha dispuesto la junta acidora de diezmos de esta ciudad, que se haga el remate de lo que corresponde a esta doctrina, perteneciente al presente año; i que al efecto se anuncie por carteles i en el Periódico, para que los que se interesen, presenten dentro de 15 dias una voleta de fianza escrita en papel de 3.ª clase de dos sujetos de responsabilidad mancomunados insolidum, para que la Junta la califique, i se manden dar los correspondientes pregones para el remate: siendo entendido de que las piezas se admitirán sobre el minimun de 1380 pesos.—Copiapó, Junio 12 de 1846

Habiendo tratado la Municipalidad en sesion del 30 de mayo ultimo, entre otras cosas, sobre los recursos que podrian tomarse para amortizar los credits pasivos que le afectan, i considerando que sus rentas actuales no se lo permiten, pues apenas alcanzan para atender a nuestros gastos urgentes e indispensables, i que en los libros municipales no aparece constancia de las cantidades que adeuda, acordó que se anuncie en el periódico de esta ciudad para que los acreedores de ellas presenten dentro de tres meses al procurador los documentos de sus acreencias, a fin de que se tome razon de ellos i se tengan presente para irlos cubriendo cuando mejoren sus fondos i se apruebe el plan de arbitrios o derecho de *peaje* que ha sido elevado a la Legislatura Nacional. Copiapó Junio 12 de 1846.

Se ha perdido en la noche del 12 del corriente un espediente seguido entre D. Adolfo Laporte i don Francisco Rojas, viniendo de la chacra conocida con el nombre de Espost, situada a la salida de la calle de Chañarillo i atravezando a la de Atacama. La persona que lo entregare en esta imprenta recibirá una gratificacion.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

Esta ciudad. Casa de D. Juan Abalos, la re D. José Joaquin Vallejo i en esta imprenta.
Puerto Copiapó. D. Manuel Rios.
Chañarillo. Café del Sr. Vega.
San Antonio. Casa de D. Tadeo Estrada.
Vallenar. D. Pedro N. Herrero.
Freirina. D. Bartolomé García.
Serena. D. Juan de D. Ugarte.
Valparaíso. Imprenta del Mercurio.
Santiago. Imprenta del Siglo.

Se vende una parte de mina en el mineral de Garin llamada Los Cuatro amigos, se halla en actual beneficio: las personas que quieran hacerse de ella pueden dirigirse a casa de D. Manuel Menor, calle de Yerbabuenas.

EL COPIAPINO.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Este periódico sale dos veces a la semana. El valor de la suscripcion es ocho reales al mes, que se pagarán sin escusa.

Para retirarse de la suscripcion lo avisarán por una es-
quela.

INSERCIONES EN EL PERIÓDICO.

Los comunicados de interes público se insertarán gratis. Los de interes particular pagará el autor adelantado lo que se estipule: pero han de estar bien garantidos.

La redaccion no es responsable de la correspondencia. Los avisos se pagarán adelantados.

NOTICIAS VARIAS.

(Del Comercio.)

El Paquete conduce la balija de Londres de 17 de Abril, fechas de Estados-Unidos de 23 del mismo, i las noticias de Méjico, Nueva-Granada, Ecuador i Norte del Perú que hoi publicamos, haciendo extractos rapidísimos porque han llegado muy tarde a Lima los impresos i cartas que recibimos.

Hemos recibido periódicos de Filadelfia i de Nueva York hasta 1.º de Abril.

En la Cámara de Representantes se trataba de la necesidad de aumentar las fuerzas militares de la nacion, en conformidad a lo recomendado por el Presidente en su mensaje i por los Ministros de Guerra i Marina en comunicaciones pibadas. Los gastos son calculados en 40 millones de pesos.

Se anuncia por Santómas que el gobierno de S. M. B. ha propuesto al de los Estados Unidos, que la cuestion sobre el Oregon quede en el es-

tado en que se halla, por 24 años, pero que el gabinete de Washington se niega a esperar un solo dia mas, i que insta sobre la resolucion de la disputa, por la paz, o por la guerra.

Una carta de Paita dice: «Aquí tenemos noticias de Estados Unidos que llegan al 23 de abril, i por ellas parece inevitable la guerra con Inglaterra, se niegan a escuchar nada que no sea fijar por limites suyos el paralelo 49.»

En México ha tomado un gran vuelo una reaccion popular, acaudillada por el jeneral Arista contra los planes de monarquia. Todos los patriotas trabajan por el restablecimiento de la constitucion federal de 1824.

Con fecha 3 de Abril escriben de Tepic que la escuadra Norte Americana a la ancla en Mazatlan han declarado bloqueado ese puerto, dudamos, dice la carta, que el Comodoro tenga facultades para adoptar esta medida i creemos que solo sean rumores falsos.

Las noticias de Guayaquil dan por

terminada la cuestion del Ecuador i la Nueva Granada. En esa ciudad se hacia una leva terrible la que cesó cuando llegó el correo de Quito.

PERU.

HAMBRE EN EL SUR.

Iquique Mayo 24.

Con motivo de la inercia en que se halla toda esta, están los viñateros comiendo cebada juntamente con los burros. Por este motivo se gasta mucha, i me remitirá unos cien sacos. Romero debe mandarme muchos artículos segun me ha dicho.

Tacna Junio 4 de 1846.

V. sabe que este año perece el Sur de hambre. La escasez i carestia de todo es espantosa. Aquí se hace sentir mucho i no se habla de otra cosa. Juzge V. como nos veremos habiéndose traído ochocientos consumidores incluso un pueblo de rabonas.....

Idem.

Aquí estamos pereciendo por falta de víveres: yo no sé como se man-

FOLLETIN.

HELENA.

(CONTINUACION.)

I.

Una hora despues continué mi viaje, pensando a mi pesar en la encantadora niña, pura como las flores que en su jardin tenia. ¿Por qué su graciosa imájen, por qué el risueño cuadro en que acupaba el primer término, me suscitaban tan tristes pensamientos? Era que en realidad no habia porvenir para aquella ventura. Era que su palacio encantado se apoyaba en el lijero tejido del sueño que le ocultaba el mundo que delante de sí se abría, i el corazon que latia dentro de su pecho.

Dos años pasé en Italia hasta el último invierno que volví a Francia. El coronel San German habia ascendido a jeneral. Supe que estaba en el estado mayor de la plaza de Paris. Entonces recordé a Helena, aquella niña alegre i juguetona cuyo recuerdo me habia entristecido, i que se me habia presentado dos años antes con flores en la mano i alegría en el corazon: me la figuraba todavía en aquel lindo i florido jardin cuyos árboles pintorescos la protegían de los ardientes rayos del sol: oia la voz del coronel que gritaba:—Helena! i la miraba a ella tan jóven i feliz presentándole su frente para recibir un beso como lo hubiera hecho una hija con su padre.

—Ojalá, me decía, que ella conserve la calma de su vida i la dulce ignorancia de su alma! Oh! que no haya encontrado sinsabores ni disgustos en estos dos años! Quiera Dios que esté como entonces estaba: confiaba en todo, ignorada de sí misma i de los

demás, protegida por él, sagrada para todos!

No puedo decirte, amigo mio, cuanto me ajité cuando así pensaba en ella: casi me era estraña, i a pesar de eso, ni por mi hermana, ni por mi esposa, me hubiera atormentado tanto: buscaba en el aire algo que indicara lo que pudiera haberle sucedido: a la vez me alegraba i me daba temor volver a verla, i escusado es asegurarte que solo un vivo interes por ella era el único sentimiento que habia entrado en mi corazon. La habia contemplado junto a su esposo tan bella, cándida i pura, que amarla de otro modo me hubiera parecido un sacrilegio. Por estas razones, al siguiente día tomé informes sobre la casa del jeneral San German.

Vivia en un barrio elegante de Paris. Se atravezaba un patio cuadrado i se pasaba por un largo corredor. No sé por qué eché de ménos las flores del jardincito de Metz; i luego aquel día el cielo estaba oscuro, i una llovizna sutil estaba cayendo desde por la mañana: la última vez que habia visto a Helena, estaba el dia tan bello, que parecia que una ráfaga de luz brillaba en todas las frentes.

Llegué a la vivienda: las piezas eran grandes i estaban adornadas con lujo, pero con un estilo severo. Espesas cortinas de damasco verde impedían a la luz entrar libremente por las ventanas. Todo estaba simétricamente arreglado i cada mueble parecia destinado mas bien para hacer ostentacion, que no al provecho interno. La alfombra atenúa el ruido de los pasos. En jarrones incrustados se veían algunas flores, pero estaban medio marchitas i como faltas de un poco de tierra o sol, i del aire del jardin. Hacia frio en aquella casa un tanto oscura. Oh! estaba segura de que en ella no le dirían a Helena, como se le dice a un niño, que no cantase tan alto. La jóven se habia cambiado en una gran señora: ¡i solo habian pasado dos años!

Fué introducido por último al salon de la

señora de la casa. No me anunciaron, i sea por ocupacion o por descuido, ella no me sintió entrar. Hallábase sentada con la espalda vuelta hacia la puerta. Un hermoso niño de un año de edad tal vez, estaba acostado sobre la alfombra junto a Helena, jugando con un bracelete de oro, que su madre se quitó para dárselo. Vestida con un largo traje de raso negro, Helena estaba reclinada en un sofá i no miraba a su niño. Su cabeza descansaba en una de sus manos i sus ojos miraban indecisos a la ventana por donde se veía el cielo.

Habia cierta especie de abatimiento en su postura que tal vez dejaban descubrir las señales de un dolor oculto, i que dió a mi corazon un vuelco terrible que me hizo estremecer. No osé moverme, i la contemplé concentrada en sí misma, a ella tan alegre i descuidada en otro tiempo cuando repetía refranes placenteros. Ya no cantaba hoi: pensaba.

Dí algunos pasos: ella volvió la cabeza muy lentamente i se levantó. Creí que era un sueño. Mis ojos no la reconocían. Un momento pensé que aquella mujer era su hermana, bien diversa a ella por su edad, impresiones i carácter, pero que tenia alguna semejanza en la cara.

II

La condesa de San German estaba por demás flaca, i su talle delgado en extremo, parecia tener apenas fuerzas para sostenerse. Su rostro encantador, hechicero como en otro tiempo, de un color blanco mate: sus mejillas tenían el mismo colorido que su frente: sus bellos ojos azules habian perdido su alegre vivacidad para hacer lugar a una languidez pensativa: sus labios que siempre estaban sonreídos antes, ahora estaban cerrados uno contra otro i recojiéndose ligeramente hacia su union, daban a su fisonomía una

tendrán los batallones i sus rabonas si los trasportes se demoran en llegar: a propósito de falta de víveres. Eleva el Prefecto un espediente sobre que no se cobren derechos a los que vengan de Chile, i conviene que se mande así a vuelta del vapor.

BOLIVIA. COROCORO.

Un importante descubrimiento se ha hecho en el mineral de Corocoro. Como todos saben, aquel es un mineral de cobre, i no se hallan en él venenos de plata. D. Felipe Teare, inglés de nacion, minero antiguo de aquel mineral, i que ha trabajado largo tiempo la mina de cobre convertida en veta de plata, a la profundidad de ochenta varas abajo del nivel del rio que corre al pie del cerro. Hemos visto el mineral, que no solamente es de plata, sino de una lei mui alta. En el pedazo que tenemos a la vista, la plata se presenta en forma de muchos i pequeños clavos de plata nativa; esto es, no está mineralizada, o mezclada con otras sustancias, sino blanca i reluciente enteramente metálica, su ganga es una piedra gris, rojiza en partes, no mui dura. Hemos oido que la veta o venero es mui ancho; de modo que por poco que se prolongue i profundice el Sr. Teare i sus asociados serán dueños de una gran fortuna en corto tiempo.

Es por otra parte probable, juzgando por analogia, de lo que en otros minerales ha sucedido, que las minas que se hallan situadas en la misma veta, encuentran igual mudanza de

cobre en plata a la misma profundidad que al Sr. Teare, poco mas o menos.

A juzgar por los rumores, los bellos tiempos de Bolivia en la industria minerahan vuelto, o van ya a volver. Tanto no dirémos nosotros; esperamos a que se manifieste completamente la importancia i estension de este descubrimiento para prestarles nuestro asenso, porque aunque lo deseamos vivamente, no ignoramos cuan fallibles suelen ser las esperanzas que despiertan las empresas de minas.

Suplicamos al Sr. juez de minas de Corocoro el Sr. Claudio Rivero, que al presente se halla en la Paz, que se sirva darnos copia de una nota que se dice haber pasado a la Prefectura, instruyéndola del suceso con sus pormenores; así como de todo lo que en ello se adelante. Ojalá que el mismo Sr. Teare tuviera la condescendencia de enviarnos todas las informaciones que considere importantes, i de que el público tiene curiosidad de instruirse.

VINDICACION

DE LOS PRINCIPIOS E IDEAS QUE HAN SERVIDO EN CHILE DE APOYO A LA OPOSICION EN LAS ELECCIONES DE 1846. POR P. F. V.

En 841 en una serie de cartas insertas en la *Bolsa*, periódico que entonces se publicaba en Valparaíso, procuré establecer ciertas ideas i principios, i esclarecer ciertos hechos, que necesariamente habian de traer la anarquía en el gobierno, que por doce años se habia ocupado de anular nuestras libertades. Supe poco despues que el ministro Tocornal habia dicho a un amigo, que aquellas cartas encerraban verdades incontestables, i desde entonces tuve por segura la division,

que poco mas tarde apareció en la política i pretensiones de los que componian el gobierno.

El Jeneral Bulnes vuelto del Perú habia obtenido cierta popularidad, que se habia eclipsado con la farsa de Bazán i Lisama, i con la declaracion de *sitio*. Prestándose a aquella ridícula i soñada conspiracion, i poniendo su nombre entre los Consejeros de Estado, hicieron la declaracion expresada en los dias mismos de la eleccion de Diputados, toda la nacion vió en el vencedor de Yungay un ambicioso que sacrificaba a sus futuros planes las libertades de su patria, que deberia favorecer para establecer su gloria i dignidad, i cimentar sus pretensiones en otra conducta i principios que los de su tio el Jeneral Prieto. El ministro Tocornal, que vió en esto comprometido el crédito de este jefe lo creyó bastante despopularizado para sistematizar sus pretensiones al poder, i desde entonces se ocupó de su propia elevacion.

Al aproximarse la eleccion un amigo mio me escribió al campo (que era mi ordinaria residencia) que el partido liberal se encontraba dividido entre el Jeneral Bulnes i el Ministro Tocornal. Despues de tantas persecuciones i desengaños me habia lisonjeado, que este partido veria combatir a sus enemigos entre si, i esperando su ruina o debilidad, establecer sus propias pretensiones, pero aquella comunicacion concluyó mis ilusiones, i vi los peligros que nos rodeaban, i los males i desgracias por que aun tendria que pasar la República, antes que obtener el goce de sus libertades i derechos. Al siguiente dia de este funesto aviso me encaminé a la Capital, i en los mismos momentos de llegar invité a algunos patriotas i amigos a una reunion, que se tuvo en mi propia casa. Les expuse mis temores i los peligros que amenazaban a la República, si nos presentabamos como auxiliares de dos hombres, que habian sido nuestros enemigos i cuya política siempre seria igual; les manifesté que este partido tan perseguido i desgraciado era la esperanza de la patria i que dividido entre los dos pretendientes, ibamos a despedazarnos unos con otros, a servir de instrumentos i prostituir la dignidad ob-

tristeza bien poco distante de las lágrimas.

Si hubieras visto, amigo mio, aquel rostro tan jóven i que no obstante mostraba ya tanto pesar, de ese pesar del corazon que se pinta en el semblante con fuerza, si la hubieras visto, como yo la ví, hubieras llorado conmigo. Me vió un instante sin reconocerme. ¡Estaba tan lejos ya el recuerdo que habia precedido a aquellos dos años! Despues de algunos segundos procuró sonreirse, i me dijo dulcemente:

—Ah! me acuerdo!.... En Metz, en el jardincito, un hermoso dia de primavera, hace dos años.

—Sí señora, le dije. De retorno de un viaje mui largo por la Italia, me apresuré a informarme por vuestra salud i la del Sr. de San German, i he sabido con sumo placer que ha sido nombrado jeneral.

Me contestó algunas palabras insignificantes i nos pusimos a charlar. Satisfacia ella trabajosamente un cumplimiento de sociedad, i yo olvidaba sus palabras para mirarla a mi sabor, procurando, aunque en vano, indagar la causa de aquel cambio tan prematuro.

Preguntéle si habia estado enferma: me dijo que no: i luego deteniéndose con viveza añadió: —Sufro un poco..... estoi débil, i cambié de conversacion. Miré al niño i lo encontré lleno de salud i de vida, por consiguiente ningun cuidado podia causar a su madre. ¡Habria dado anza el jeneral a su carácter brusco e imperioso, i haciendo pesar su yugo de hierro sobre aquella desventurada belleza? Me detuve en este último pensamiento, mas que triste en verdad, pero que dejaba en toda su pureza a la seductora jóven.

El jeneral entró en este momento. Me alargó la mano cordialmente, i dirijiéndose a su esposa, amoroso la besó en la frente con una ternura que me llenó de asombro. Le riñó con amabilidad porque no habia querido sa-

lir i por la vida sedentaria que llevaba, i se quejó de que sus ocupaciones no le permitiesen estar mas tiempo con ella. Si Helena amó alguna vez a su marido, nunca tan fácil i llevadero fué su amor como en este momento. Las maneras bruscas del veterano se habian dulcificado con el trato de Helena, i era, podia decirse, un amante afectuoso i tierno.

En una palabra, todo habia cambiado en aquella casa: Helena era otra de la que yo conocí i otro tanto podia decirse del jeneral, cuya naturaleza salvaje habia plegado ante aquel ángel de candor i pureza. Esto me ianotó. El jeneral habia encanecido completamente en los dos años de mi ausencia: su amor hacía Helena no podia ser sino paternal: el amor de Helena debia ser el de hija para con su padre.

De luego a luego se hizo la conversacion íntima i familiar. Orgulloso me mostró San German a su hijo, al que ya veia jeneral como él, i se divertia en ponerle sobre el pecho sus condecoraciones de invierno, de los bailes en que habia sido admirada su Helena, i de esto último me habló con fuego como un hombre de veinte i cinco años. Helena se sonrió tan tristemente que daba lástima el verla.

Me levanté para retirarme. Cuando me dirijia a la puerta, un criado anunció al conde Osmon de Serigny. El conde Osmon, edecan del jeneral, era un hermoso jóven alto de cuerpo, con cabellos negros i tez ligeramente palida. Yo estaba con la cara vuelta a la señora San German, despidiéndome cuando fué pronunciado aquel nombre.

Temblé, porque de súbito pasó por la frente descolorida de Helena un ligero sonrosado, i un imperceptible temblor sacudió su débil organizacion. Nadie pudo notarlo; pero yo.... yo..... presentí, adiviné.—Pobre Helena! me dije bajando precipitadamente la escalera.

¡Dios!.... Ya sabia el secreto del dolor i sufrimiento de esta jóven. Desgraciada!... amaba al conde de Serigny o tal vez temia amarlo. ¿Cómo sucedió esto? Lo supe mas tarde con los demas pormenores de esta historia. Pero ¡lo ves, amigo mio? Tranquila, feliz como debe estar en los cielos se hallaba esa jóven que vivia con el recuerdo de sus dulces años primeros, consagrada a su hijo querido que procuraba ya decirle: —madre. Desconocia los demas sentimientos, las otras alegrías i felicidades; pero tambien desconocia las lágrimas encendidas que se derraman en la soledad i el aislamiento: estaba, puede decirse, colocada entre el cielo i la tierra, entre la dicha de los hombres i la ventura de los ángeles: sonreía, cantaba i cojía flores: alegre como un niño, amante como una madre. Aquel viejo que por ella suavizó el carácter salvaje que en los comienzos tenia, era su protector i amparo, su amigo: ella les consagraba, a él i a su hijo, todos los pensamientos i alegrías de su alma inocente. I entonces viene el jeneral a Paris, i un jóven, su edecan, se encuentra sin cesar a su lado, i esto lo hace por obligacion, fatalmente obligado por sus deberes que le llaman junto a quella mujer desventurada, juguete de las revueltas de la vida: viven ambos en la misma casa. Jóvenes los dos, ni de mí se comprendieron, se adivinaron mas bien: ámbos temblaron i palidecieron ante el pensamiento súbito que vagó en sus corazonas, porque no les era dado huir del peligro. Así vivieron muchos meses, recelándose mutuamente: sus almas estaban agitadas e inquietas; pero ni uno i otro osaban mirar el abismo, impelidos por el presentimiento vago que procede a una gran desgracia o a una falta. Osmon se puso triste i sombrío, Helena pálida i pensativa.... Pero ni una palabra, ni una mirada, ni el menor signo vino a turbar el santo recojimiento en que aquellas almas puras se habian guarecido.

tenida con tanto honor i denuedo, i con tantas persecuciones i desgracias. Procuré revivir el entusiasmo, manifestándoles que nuestra situación, si podíamos conservar unidad, era mas fuerte que la tiranía organizada, que tanto los amedrantaba, que la division que aparecía en el gobierno era un poderoso auxiliar nuestro, i que debíamos por fin tener el coraje de presentar un candidato, que probablemente podríamos elevar al poder, i que sino éramos tan felices, salvaríamos al menos al partido liberal de una ignominia, lo conservaríamos intacto para salvar la república de la tiranía i corrupcion que con tanto empeño se difundía. Con satisfaccion i placer oí aprobar mis indicaciones, proponerse algunas resoluciones i quedar aquella noche decidido, que el partido liberal presentaría su candidato, i se aumentaría el número de aquella reunion en las noches siguientes.

Es la suerte de todo partido democrático el dividirse en sus pretenciones, aun antes de haber asegurado las probabilidades de obtenerlas; cada uno quiere hacer prevalecer sus opiniones; cada uno tiene sus intereses, i todos creyendo servir la causa publica insisten regularmente en que sus planes e ideas son las mejores. A la siguiente reunion, mucho mas numerosa que la primera, vi bien claro que nos íbamos a anarquizar i a perder la unidad, sin la que no podíamos triunfar; pero me consolaba la idea de que no seríamos auxiliares de nuestros enemigos i que se salvaría este partido para organizar la república en tiempos mas felices. El Jeneral Pinto tenía amigos i partidarios, i el Jeneral Aldunate los tenía tambien, i en aquel pequeño círculo se veía bien de manifiesto lo que mas tarde debía suceder. Hubieron desde luego sus indicaciones, i por mi parte yo reconocía en el Jeneral Pinto un nombre mas conocido, desde que mandó la República, i un carácter en que la moderacion o abandono de los intereses públicos daba mas garantías a los que por doce años habían gobernado la república. El Jeneral Aldunate representaba un partido por el que habían en el seno del gobierno iguales antipatías que por los liberales de 829: llevaba allí la voz un hombre de talento, a quien se causó por la revolucion de Quillota, i a quien se persiguió con crueldad suponiéndolo Jefe de la imaginaria conspiracion de Bazan i Lisama. Todo esto influyó en mi opinion para decidirme por el Jeneral Pinto, i para evitar la anarquía que veía tan cercana; publiqué un cuaderno en su elogio cubriendo sus pasados defectos i errores con las dificultades, que lo rodearon en aquellos críticos tiempos. Esta publicacion me trajo algunas reconvencciones de los amigos del Jeneral Aldunate, que no dejaban de ser justas, pues la sociedad a que yo pertenecía no había determinado el candidato. Sostuve que tenía el derecho de hacerlo individualmente, sometiendo siempre a la resolucion de la mayoría. Si esta es una falta, yo no me disculpo: pero mi intencion fue sana, i no tuve mas objeto que evitar la anarquía que veía ya entre nosotros.

La presentacion del Jeneral Pinto por la prensa fué obra mia solamente, i produjo en cierto modo, el resultado que me había propuesto. Despues de algunas pequeñas dificultades obtuvo la mayoría, i fué presentado definitivamente como candidato del partido liberal.

Esta pretencion de los liberales hizo una revolucion en las combinaciones de los dos pretendientes del ministerio, uno i otro vieron en esto un golpe a sus esperanzas; cada uno había contado con las fuerzas de los liberales, cada uno había arreglado sus planes, calculando con nuestra nulidad i que nos tendríamos por muy felices con algunas ligeras i falsas promesas, que ni uno ni otro jamás cumplirían si lograban afirmar su poder. En la capital sin embargo tomaba por momentos consistencia el partido liberal: las asociaciones fueron mas numerosas i frecuentes, i el eco de las provincias; ese sentimiento patriótico, con que el hombre jeneroso despierta del sopor en que lo tuvo la tiranía, vino a revelar claramente de que en Chile existen virtudes republicanas, i un poder, que bien dirigido habría dado un golpe al despotismo, que debiera anularlo enteramente. Re-

nacian las esperanzas de todos los buenos patriotas; todas las familias que habían tenido parte en la gloriosa revolucion de la independencia se creyeron llamados a levantar el estandarte de la libertad, que hasta allí había sido pisoteado. El partido liberal se desnudó entonces de aquellas pequeñas pasiones, que constituyen una faccion política, olvidó sus resentimientos i a la voz de la patria elevando sus corazones, le constituyó en la espresion de la voluntad nacional, en el centro de la jeneracion i en un vínculo de union que nos aseguraba un porvenir tranquilo i feliz. El gobierno concibió entonces serias alarmas, i el ministro Tocornal que se había retirado ya a la vida privada, ensayó una fucion, que era la única posible, la única que había traído felices resultados. Los antecedentes de este ministro i sus opiniones encontraron obstaculos en el partido liberal.

Continuará

EL COPIAPINO.

JUEVES 25 DE JUNIO DE 1846.

Está en campaña el infeliz José Nicolas Mujica. I si está en campaña, es escusado decir que vamos a hablar de un delito.

A principios de mayo último, vino a esta imprenta D. Julian Leon trayendo para que se publicase, un pasquin asqueroso en versos mas asquerosos todavía. El administrador se negó a la demanda de D. Julian.

Poco despues trajo Mujica los mismos versos garantidos por su firma, i reclamó como un *derecho suyo* que se insertasen en el *Copiapino* sus inmundicias: tampoco tuvo lugar su reclamo.

Llevó la desvergüenza hasta presentarse al juzgado de Letras pidiendo se obligase al administrador de esta imprenta, a que le publicara el pasquin indecente e inoral, trabajado por el infeliz D. José Nicolas en el Parnaso de burros de Ramadilla. El juez de Letras no hizo lugar a tan desvergonzada demanda.

Ahora tenemos, que así que pasó por este puerto el vapor Chile con direccion a Valparaiso, ha repartido Mujica en la poblacion un prodijoso número de ejemplares de esos mismos versos impresos, los cuales tienen alpié *Imp. del Norte por M. Morales*.

Esta falsificacion en que aparece de cómplice por lo ménos, el desgraciado a que nos referimos, es un rasgo mas que añade al papel de pasquinista que a toda luz del dia anda desempeñando por esas calles.

La falsificacion del nombre de una imprenta es un crimen de que nosotros no habíamos oído hablar todavía. Mujica es cómplice en este nuevo donaire. I tantos son ya los que le pertenecen, que en nuestra humilde opinion no tiene el diablo por donde desecharlo.

Un dependiente de D. Julian Leon ha repartido tambien algunos paquetes de estos pasquines. Pero el pobre D. Julian ni habrá sabido siquiera que así se mezclaba entre falsarios. D. Julian Leon es un inocente.

Declaramos en consecuencia que los versos impresos a que nos referimos i que han echado a la circula-

cion José Nicolas Mujica i el dependiente de D. Julian Leon, no han salido de esta imprenta; que ellos no son sino un pasquin asqueroso i que este crimen está ya denunciado a la justicia.

D. José Nicolas Mujica i D. Julian Leon, si algo quieren publicar en negocios suyos o ajenos, no deben ocurrir a esta imprenta, sino a esa otra de donde le vienen a Mujica sus pasquines, falsificando el nombre de la nuestra.

Felicitamos al Sr. Lavalle por esta nueva recomendacion, que, en el concepto público, adquiere Mujica, su Benjamin.

Felicitamos tambien a los tres o cuatro Mujicas que tenemos en nuestro pueblo.

Por un olvido se ha quedado sin poner al pié de la última página *Imp. del Norte por M. Morales*.

REMITIDOS.

Sr. J. M.

Estamos convenidos en que los gastos que ocasiona la traslacion del piquete de Chañardillo deben pagarse por el Gremio de Mineros.—El error queda rectificado.

El "propio ad hoc" fué un vigilante que se mandó con la orden para que viniese el oficial. La cabalgadura que mandó el teniente de policía para este vigilante importó "cinco pesos." Un "propio ad hoc" se hubiera pagado con una cantidad triple o cuádruple.

La Janequeo se demoraba, porque se aguardaba al oficial. No hubiera sido justo decir, "la Janequeo se ha de demorar hasta que el oficial venga cuando buoamente pueda, i se mandará a este la orden por cualquiera de los mil conductos que hai para Chañardillo etc. etc." Debí si decir: "preciso es ejecutar las órdenes supremas con brevedad i exactitud, i hacerlo con el ménos gasto posible del Gremio, despachando un vigilante ad hoc etc. etc."

Las otras cosas de que habla J. M. son inconducentes a la resolucion de la cuestion, no nacen del contexto del artículo "rectificacion de un error," i puesto que el "error queda rectificado" así de Vd. atento S. S. Q. B. S. M.

Un observador.

NOTICIAS LOCALES.

COMISION DEL GREMIO DE MINERIA.

En la ciudad de Copiapó a 15 dias del mes de junio de 1846. Reunida la comision de minería, con asistencia de los Sres. Edwards, Ossa, Vallejo, D. José Ramon, Vallejo, Don Avelino, Cardoso, Larnaga, Cobo i Quesada; leída i aprobada la acta de la sesion anterior, se dió principio a la presente por la esposicion que hizo el Sr. Ossa, de que el Intendente sustituto no le había dado una contestacion formal del paradero de los cuatro caballos del gremio, que por orden del subdelegado de San Antonio, se le habían remitido con los soldados que allí se hallaban de guarnicion: por lo cual se acordó comunicar nuevamente al Sr. Cobo, para que tomen algunos informes sobre estos animales, i en caso de encontrarlos practicasen las diligencias convenientes segun su estado; ya fuese vendiéndolos, ya reservándolos para el servicio los que estuvieren en buen estado.

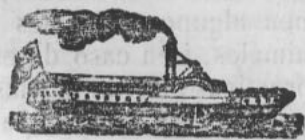
Los señores Ossa i Cardoso, hicieron la indicacion de que el Sacerdote D. Tomas Lagos se ofrecia a trasladarse al mineral de Chañardillo; i ejercer allí las funciones de su ministerio, siempre que se le acordase

alguna pension para su mas precisa subsistencia. Considerada detenidamente la indicacion, se aprobó por unanimidad; i se mandó asignar al mencionado sacerdote una pension mensual de 25 pesos durante el tiempo que permanezca en el mineral, i con tal que en este tiempo diga una misa, por lo ménos, todos los dias de fiesta: tenga una escuela doctrinal en la capilla en las tardes de los dias visperas de fiestas, confiese i asista a los enfermos con los auxilios de la religion.

El Sr. Quesada hizo presente, que ya era tiempo de que la comision nombrase dos personas que se encargasen de visitar el camino, para inspeccionar si su compostura se hacia o no con arreglo al contrato estipulado: añadiendo que el mismo contratante exijia esta visita, por la circunstancia de que necesitaba instrucciones para llevar adelante la obra del modo mas conveniente. Se comisionó a los Sres. Vallejo, D. José Ramon, i Quesada para verificar esta inspeccion.

El Sr. Vallejo, D. Avelino, espuso: que ya eran demasiado públicos i lamentables los desórdenes que tenían lugar en la nueva recova de Chañarcillo, con gravísimo perjuicio de los intereses de los mineros, i sin que el Subdelegado pudiese contenerlos a pesar de las activas diligencias que practicaba con este fin. En consecuencia, pidió a la comision, que en obsequio de los intereses de sus comitentes, lo hiciese presente a la Intendencia: recabando una pronta medida que pusiera atajo a tantos males. La comision poseida de la verdad de la esposicion, acordó se pasase oficio a la autoridad competente.

D. José Hernandez se presentó a la comision, en representacion de D. Zacarias Reina, ofreciendo contratar por tiempo la provision de los gastos del piquete en Chañarcillo. El Señor Vallejo, D. José Romon, espuso: que él tenia tambien dos propuestas mas de otros dos interesados en el mismo contrato, i se acordó que estando pendiente el informe que en esta materia se habia pedido al subdelegado de aquel punto, se esperase su contestacion para resolver. Se levantó la sesion.—*Agustin Edwards—José Ramon Ossa—José R. Vallejo—Andres A. Vallejo—A. Cardoso Francisco Larnaga—Felipe Cobo—V. Quesada.*



ITINERARIO DE LOS VAPORES

ENTRE EL CALLAO I VALPARAISO, I
EL CALLAO I PANAMA.

La llegada de Inglaterra del Vapor Ecuador permite a la compañía fijar las futuras llegadas i salidas de los vapores entre los puertos de Valparaiso i Callao i Panamá; tocando

en los diferentes puertos intermedios que se indican en el itinerario.

Entre el Callao i Valparaiso.

Un Vapor saldrá del Callao para Valparaiso el 12 de cada mes, i llegará a Valparaiso en tiempo para salir con destino al Callao el 28 de cada mes.

Entre el Callao i Panamá.

Un Vapor saldrá del Callao para Panamá el 11 de cada mes i llegará al último puerto en tiempo para salir de el 25 de cada mes, pero si se demorasen las balijas de Inglaterra, sufrirán una detencion de no mas que cinco dias.

Se publicará en Itinerario el precedente mes, anunciando el nombre del Vapor que hará el viaje, i además los dias en que tocará en los diferentes puertos.

Tambien se informa al público que los precios de pasaje entre el Chile i el Perú se reducirán a la escala original en el viaje que hagan los vapores del Callao en el mes de Julio i que en los precios de pasaje de los puertos i a los puertos del norte entre Perú i Guayaquil tambien se hará una reduccion semejante.

MARCHA DE LOS VAPORES PARA LOS MESES DE JUNIO I JULIO.

El Chile saldrá del Callao	12 junio.
Llegará a Pisco	13 »
» a Islai	15 »
» a Arica	16 »
» a Iquique	17 »
» a Cobija	18 »
» a Copiapó i Huasco	20 »
» a Coquimbo	21 »
» a Valparaiso	23 »
Saldrá de Valparaiso	28 »
Llegará a Coquimbo	29 »
» a Huasco i Copiapó	30 »
» a Cobija	2 Julio
» a Iquique	3 »
» a Arica	4 »
» a Islai	5 »
» a Pisco	7 »
Llegará al Callao	8 Julio

Entre el Callao i Panamá.

El Ecuador saldrá del Callao	11 Junio
Llegará a Paita	14 »
» a Panamá	18 »
Saldrá de Id.	25 »
Llegará a Guayaquil	30 »
Saldrá de Id.	1 Julio
Llegará a Paita	2 »
Saldrá de Id.	3 »
Llegará a Lambayeque	4 »
» a Huanchaco	5 »
» a Casma	6 »
» al Callao	7 »

MOVIMIENTO MARÍTIMO.

Junio 20.—A las cinco de la tarde entró la goleta nacional Emprendedora, de 55 toneladas, procedente de San Antonio, cargamento frutos del país.
Junio 22.—A las 7 de la mañana entró el vapor ingles Chile, de Cobija en dos dias, trajo de pasaje a D. José Rufino Orosco.

Salíó el mismo dia a las 41 para Valparaiso, conduciendo de pasaje a

D. Diego Carvallo.
D. Domingo García.
D. Juan Trebelcock.
D. Gregorio Vadillo.
D. Agustin Araco.
D. Francisco San Roman.
D. Felix Cano.
D. Alejandro Carril.
D. José Luciano Rodriguez i su señora Da. Maria Telles.
José Tomas Gonzalez.
Francisco Gambon.

ANUNCIOS.

D. Felipe Benicio de Quiroga ha denunciado una veta de metales de plata del mineral de Lampa-larga, un cerro llamado Cabeza de baco: su rumbo es de sud a norte, i cuyo último poseedor se ignora.
Junio 5 de 1846.

Da. Maria del Carmen Dávila, ha denunciado una veta de metales de plata, situada en el mineral de Garin, abandonada hace muchos años, por su último poseedor, segun se tiene noticia, el finado D. Miguel Gallo: su rumbo es de sur a norte.
Junio 5 de 1846.

D. Jacobo Barros ha denunciado un antiguo laboratorio de escoriales de cobre que se halla en el lugar del Totoral, en el punto llamado Los pozos: se ignora su último poseedor; — i en 26 de Mayo ultimo se mandaron dar los pregones de ordenanza i que se publique en el Periódico—
Copiapó Junio 23 de 1846.

Por acuerdo de 10 del corriente, i con arreglo al supremo decreto de 24 de mayo del año actual, ha dispuesto la junta acidora de diezmos de esta ciudad, que se haga el remate de lo que corresponde a esta doctrina, perteneciente al presente año; i que al efecto se anuncie por carteles i en el Periódico, para que los que se interesen, presenten dentro de 15 dias una voleta de fianza escrita en papel de 3.ª clase de dos sujetos de responsabilidad mancomunados insolidum, para que la Junta la califique, i se manden dar los correspondientes pregones para el remate: siendo entendido de que las piezas se admitirán sobre el minimun de 1380 pesos.—Copiapó, Junio 12 de 1846

Habiendo tratado la Municipalidad en sesion del 30 de mayo ultimo, entre otras cosas, sobre los recursos que podrian tomarse para amortizar los creditos pasivos que le afectan, i considerando que sus rentas actuales no se lo permiten, pues apenas alcanzan para atender a nuestros gastos urgentes e indispensables, i que en los libros municipales no aparece constancia de las cantidades que adeuda, acordó que se anuncie en el periódico de esta ciudad para que los acreedores de ellas presenten dentro de tres meses al procurador los documentos de sus acreencias, a fin de que se tome razon de ellos i se tengan presente para irlos cubriendo cuando mejoren sus fondos i se apruebe el plan de arbitrios o derecho de *peaje* que ha sido elevado a la Legislatura Nacional. Copiapó Junio 12 de 1846.

Se ha perdido en la noche del 12 del coriente un espediente seguido entre D. Adolfo Laporte i don Francisco Rojas, viniendo de la chacra conocida con el nombre de Espost, situada ala salidade la calle de Chañarcillo i atravezando a la de Atacama. La persona que lo entregare en esta imprenta recibirá una gratificacion.

Se vende una parte de mina en el mineral de Garin llamada Los Cuatro amigos, se halla en actual beneficio: las personas que quieran hacerse de ella pueden dirigirse a casa de D. Manuel Menor, calle de Yerbabuenas.

EL COPIAPINO.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Este periódico sale dos veces a la semana. El valor de la suscripcion es ocho reales al mes, que se pagarán sin escusa.

Para retirarse de la suscripcion lo avisarán por una es-
quela.

INSERCCIONES EN EL PERIÓDICO.

Los comunicados de interes público se insertarán gratis. Los de interes particular pagará el autor adelantado lo que se estipule: pero han de estar bien garantidos.

La redaccion no es responsable de la correspondencia.

Los avisos se pagarán adelantados.

CRÓNICA EXTERIOR.

NOTICIAS IMPORTANTES DE ESPAÑA.

Las noticias de España son de bastante interes, en ménos de 60 dias ha habido tres cambios de gabinete, las causas que sucesivamente los produjeron se hallan en el siguiente extracto que de distintos periódicos ingleses hemos hecho.

El Sr. Ituriz, encargado, como Ministro de lo Interior, de la redaccion de un proyecto sobre la libertad de imprenta, declaró que no podia existir esta libertad sino con la jurisdiccion del jurado para todos los delitos que no tocasen a los particulares; sus cólegas creyeron no adherirse a su opinion, pensando que el proyecto de lei era un insulto a la nueva Constitucion que habia suprimido la obligacion de someter los delitos de la prensa al juicio por jurados. «Mas valdria, respondió Ituriz, no haber escrito semejante necesidad en la Constitucion, pero ya que podemos no reproducirla en la lei, no la escribamos.» Los ministros sujetaron la cuestion a la Reina, i esta sin titubear se pronunció contra el jurado.

El 16 tuvo el Congreso una sesion convocada por su presidente, que fué de las mas borrascosas. Se interpelló en ella al marques de Miraflores, presidente del Consejo de Ministros,

acerca de los rumores que corrian sobre hallarse dividido en alguna cuestion, él contestó que no lo estaban en ninguna i que nada les podia hacer creer que hubiesen perdido la confianza de la Reina. El congreso le respondió que por lo ménos tenían la suya. La Reina vió en esta manifestacion no provocada de parte del gobierno i que evidentemente se dirijia a sus supuestas intenciones, un ataque hecho a la prerogativa real, e inmediatamente dió a conocer su voluntad de disolver la Cámara de Diputados. Los ministros se negaron a poner el decreto i extendieron sus renunciaciones.

Lista estaba ya una nueva administracion i la Gaceta del 17 publicó los miembros de un nuevo gabinete. El jeneral Narvaez, Presidente del Consejo i Ministro de la Guerra; el Sr. Egaña Ministro de Gracia i Justicia; el Señor Burgos, Ministro en tiempo de Fernando VII, de lo Interior; el Sr. Orlado de Hacienda; i el jeneral Pezuela de Marina; el de Relaciones Exteriores quedó vacante i se decia que era reservado para el Sr. Gonzalez Bravo, embajador en Portugal.

Los primeros actos del nuevo Ministerio fueron la suspension de las cortes de la presente legislatura, la publicacion de un manifiesto en el que protestaba su adhesion al gobierno representativo e inalterable devocion al trono, i la publicacion de una real orden que permitia suspender o

suprimir en ciertos casos los diarios muy hostiles. Se depuso a muchos empleados, entre otros al Sr. Arteta, jefe político de Madrid, i al jeneral Concha que mandaba en las provincias Bascongadas, sustituyendo a este con el mariscal de campo Urbistondo.

Asi seguían las cosas, la tranquilidad del país aun no se turbaba, o por lo ménos no llegaban a Madrid malas noticias, cuando en medio de esta quietud Narvaez descubrió que la Reina madre, Egaña, Pezuela i el Patriarca de las Indias tenían en palacio secretos conciliábulos cuyo objeto era traer al gabinete al marques de Viluma i al baron de Meer; Egaña i Pezuela habian convenido en las condiciones exigidas por la Reina Cristina que era devolver todas las propiedades a las monjas, permitir que entrasen novicios a los conventos i publicar una administia en favor de los Carlistas, incluso el mismo Cabrera; pero este beneficio de ningun modo habia de extenderse a los Progresistas. Estos eran los principales puntos pedidos i acordados: habia otras particularidades referentes al mismo fin, que es a saber la restauracion del gobierno absoluto. El Patriarca de las Indias, apoyado por Pezuela, insistió en la necesidad de poner coto a las transacciones en la Bolsa, i casi el que se cerrase del todo en razon de lo pecaminoso que era el tal establecimiento. Luego que Narvaez recibió aviso de lo que con-

FOLLETIN.

HELENA.

(CONTINUACION.)

II

El jóven tenia de su parte la fuerza; la jóven contaba con la resignacion; pero morían los cantares en su boca, la sonrisa sobre sus labios le alegraba en el corazón. Si paseaba las flores inclinaban hacia ella su cáliz embalsamado sin que su mano se inclinase a cojerlas: sus oraciones no eran las de antes i sus manos se elevaban a los cielos, pidiendo proteccion i amparo. Oh! amigo mio! lamentable suerte era la de Helena, de súbito lanzada sin abrigo a la merced de todos los peligros i de todos los dolores! Sí, porque el mal que no sana, siempre empeora.

El Sr. de Serigny era de temple noble i alma leal. Amaba a Helena, porque el amor no depende de nosotros, ni de nuestra voluntad que absolutamente puede nada contra él: amó con abandono sin saber donde le llevaria su amor; i este amor le condujo a sufrir en silencio: sufrió por eso, i por eso tambien amó a Helena pundonoroso i honrado. Bajo i vil, inhumanamente vil hubiera sido arrastrar aquella jóven, de alma tan bella, de tan puro corazón, al olvido de sus deberes. Se acordaba de su padre con sus cabellos blancos, i la religion de los recuerdos le imponia respetos para con el jeneral San German.

Veíanse, no obstante, a cada momento, muchas veces a solas, i las fuerzas de la infeliz Helena se agotaban en la lucha con el sufrimiento.

Una noche salió el jeneral i tardaba mucho volver. Entretanto se presentó Serigny: cuando vió a Helena sola, titubeó i se detuvo en la puerta, pero el criado lo habia anunciado, i no se atrevió a retirarse. Saludó a la señora de San German i fue a sentarse a la estremidad del salón, junto a la chimenea. Creyó poder hablar sobre cosas indiferentes, i procuró hacerlo; pero sus palabras se detuvieron en los labios i no veio sino el rostro hermoso de Helena, pálido pero tranquilo, con los ojos puestos en su hijo que tenia en los brazos; i todas sus facultades se concentraron en esta contemplacion.

¿Qué pasaba en el corazón de la jóven? ¿Qué inspiracion, hija del cielo o de la conciencia; vino a su socorro en aquel instante supremo? ¿De donde tanta fuerza i valor tanto? ¿Qué oracion, como la oracion del agonizante, elevó a los cielos? Tal vez era un arcano para ella, tal vez para todos. Volvió su cabeza lentamente hacia la jóven i en su frente radiaba una auréola de pureza indecible; tenia toda la santa majestad del dolor, la calma augusta de la resignacion.

—Sr. Serigny, dijo:

Al sonido de aquella voz tembló el jóven como un ruido extraño que le hubiera despertado lo en mitad de un sueño: tambien levantó el su cabeza entristecida, i hallándose faz a faz con aquel rostro tan puro, juntó las manos, i no atreviéndose a caer de rodillas, se puso en pié.

Helena le dijo:—Sr. Serigny, me amais; i yo...

Osmon dejó escapar una exclamacion de ventura i sorpresa: quiso dar un paso, pero la mirada can-

dida i pura de Helena le clavó donde estaba.

—Es preciso que os alejéis de aquí, le dijo la jóven; porque ya sabéis que mi destino va sujeto al cumplimiento de mis deberes de esposa i de madre. Es preciso una separacion, porque si os quedáis, yo moriré.—Helena! exclamó Serigny con voz trémula.—¿Es verdad que partireis? le dijo Helena interrumpiéndole.—Obedeceré a vuestras órdenes.—A mis ruegos, murmuró ella.

I repleto con voz suplicante i dolorosa a un tiempo mismo.—A mis ruegos!... Ya veis, Osmon, que no he temido deciros cuanto sufría, porque tenéis hidalgos sentimientos: así comprendéis que... i si no me comprendéis, quedaos, pues no seréis temible... Desgracia i fatalidad, trajo consigo la entrada vuestra en esta casa; desgracia i fatalidad sí, porque yo no conocía del mundo sino los cabellos blancos del Sr. San German i las palabras austeras de las hermanas del convento. Habéis venido i me habéis revelado una vida nueva: habéis agitado en mi corazón pensamientos que al principio no comprendí; pero he perdido mi tranquilidad i mi alegría, i en nada encuentro placer. Estoy triste sin poder motivar mi tristeza: he notado que mi agitacion aumenta cuando estoy junto a mí: mi corazón se henchía i mi sangre se detiene en las venas: me he dicho entonces que os amaba, i he temblado.

Algo de solemne i conmovedor habia en las palabras sinceras de aquella mujer que tan sencillamente confesaba su amor. Mas allá del hombre que escuchaba, habia tambien un Dios que oía. Ella la primera habia hablado en el silencio respetuoso de su mudo recojimiento; ella la primera habia dicho:—Me amais. Pero en estas dos palabras habia toda la santidad del alma inocente i toda la calma de una conciencia pura. Continuará.

tra él se tramaba resolvió tener un Consejo de Ministros a las dos de la tarde del 1.º de abril, pero no lo consiguió porque la reina había ido al Prado.

Concluirá.

NUEVA GRANADA.

Quito 21 de Mayo.

No se admire V. de la paz prometida por el mismo Herran que hasta ayer nos ha apostemado la cabeza con guerra, con frontera, con cordon, con destacamento etc. etc., bástele saber que ellos lo han hecho todo i ellos lo están sufriendo todo, al menos han sacado el provecho de conocer que no pueden con nosotros, por la sencilla razon de que no pueden entre sí mismo, si no es con algun auxilio como el que les dió nuestro antiguo amo en 1840. Estamos mui ciertos de que a no ser por la accion negativa de los hombres de juicio de aquel pais, por la accion positiva de los vencidos que se levanta del terror, i por chascos que nuestro arrogante varon se ha tomado en sus tentativas de revolucion, aqui habiamos tenido batallas sobre batallas. En siete meses de esfuerzos ajenos ha podido poner el Sr. Mosquera 1370 hombres en la ruidosa frontera: la costa la han abandonado como cosa perdida, sin dejar ni un soldado, ni un fusil, concentrándolo todo en Pasto. De esta plaza han hecho un fortin guarnecido por el Sur para cortar con nosotros relaciones i comercio, i por el Norte para contener la incontenible desercion de sus soldados. En fin, gracias a Dios que por cualquier camino nos manda la paz.

El Sr. Larrea es el destinado para celebrar el convenio anunciado, que sin mencionar a Obando, como dice el hijo del Presidente, solo será para Obando.

Esta paz, sin embargo, será tan ocasional como ocasional ha sido la gana de guerra que la ha perturbado: segun se hallen los granadinos con su Gobierno i nosotros con el nuestro, esta paz puede ser la muerte para aquel, i algo de provecho para nosotros.

Guayaquil 29 de Mayo.

Cuando aqui haciamos un nuevo esfuerzo para asegurar la independencia i honor de la patria amenazados por el Gobierno Mosquera, llegó el correo de la capital que nos trae la nueva de que la tartarea invasion del Norte ha quedado en la *fraternal i decorosa* transacion. A este estado se halla reducida la grita conquistadora: paz nos ofrece desde la frontera, i paz aceptamos los que vivimos de ella. Si los motivos que causan este repentino retroceso desaparecen mañana, no dude V. que volveremos a lo mismo, porque no hai buena fé en donde se derrama sangre por lucimiento. Sea lo que fuere, estamos contentos vengándonos de elecciones, de mejoras, i de

progreso cuanto mas pueda un pueblo destruido por la cuchilla de la tirania doméstica.

Continuará

CRÓNICA INTERIOR.

GOBIERNO DEPARTAMENTAL.

Freirina junio 17 de 1846.

Habiendo llegado a noticia de este gobierno que hacia algún tiempo a que se habian encontrado al sur de la isla del Chañaral de este departamento, escombros de un buque perdido, i aun algunos cadáveres i papeles; inmediatamente oficié al subdelegado de aquel punto con fecha 9 del presente reconviniéndolo por el descuido i omision de no haber dado parte a este gobierno inmediatamente de tal acontecimiento, i en contestacion me dice lo que sigue:

Quinta subdelegacion.—Chañaral, junio 11 de 1846.—He recibido la apreciable nota da V. S. fecha 9 del presente, e impuesto de su contenido, diré: que no he tenido la menor parte en el suceso que V. S. me acusa de omiso, porque deberá tener en consideracion que cuando el desgraciado naufragio del buque perdido al sur de la isla del Chañaral, no me encontraba yo en el desempeño de mis funciones, porque hacian dias que habia partido para la Serena, i el subdelegado sustituto ignoró tan necesario deber, cual era haber informado a V. S. del mencionado acontecimiento. En noviembre del pasado año se encontraron al sur de la referida isla dos cadáveres, los mismos que hice sepultar en este pueblo; adjunto tambien se hallaron los papeles que dentro de este incluyo, por los que presumo que pertenecen a algun buque procedente del Maule. —Dios guarde a V. S.—José Agustín Alvarez.

Lo transcribo a V. S. para su inteligencia i fines consiguientes, incluyéndole los papeles que me ha remitido el espresado subdelegado. —Dios guarde a V. S.—Ambrosio Campusano.—Sr. Intendente de la provincia de Atacama.

NOTA.—El papel que se ha remitido a la Intendencia es la mitad de un rol impreso, mojado i cuya otra mitad parece destruida por el agua. De lo escrito en esta mitad resulta, que el buque a que pertenece el rol era de 15 toneladas, al cargo del capitán D. Joaquin Amaya, i con los marineros Juan Chamorro, Juan Diaz i Jorge Smith. Consta que la tripulacion era de solo estos cuatro individuos, i que el rol fué despachado en 8 de octubre en el puerto del Maule.

VINDICACION

DE LOS PRINCIPIOS E IDEAS QUE HAN SERVIDO EN CHILE DE APOYO A LA OPOSICION EN LAS ELECCIONES DE 1846. POR P. F. V.

(Continuacion.)

Se exigió de él que cediera sus pretenciones a la presidencia, con lo cual se ofendió su amor propio, i alejóse una combinacion que mirada desapasionadamente, era la única posible. Sin duda con mas cortesania se hubieran repetido las conferencias, que cesaron entónces, habrian habido nuevas discusiones i el

temor del gobierno i la idea de una perdida segura no hubiera despertado una actitud seductora i alhagüena a las libertades publicas, aunque pérdida i falsa. Hablar el lenguaje de la libertad es corriente en las mas conocidas tiranías; pero penetrar en el sagrado del individuo, acariciarlo, llenarlo de ofrecimientos, i tener en mira el traicionar sus compromisos, i burlarse de aquellos mismos a quienes sedujo la pintura de una fantasmática libertad, es el mas refinado maquiavelismo. D. Manuel Rengifo fue llamado del campo, i por medio del Jeneral Aldunate i otros amigos suyos nos hizo saber que tenia los poderes del Jeneral Bulnes para transijir todas las dificultades, dar todas las garantías imaginables a la futura libertad de la República, i repetir que los liberales serian las columnas de la administracion de un jefe, que por el órgano de todas las publicaciones ministeriales apareciera mas democrática que Jefferson. Los liberales no se acordaban de su poder, ni veian que la balanza de los destinos de su patria estaba en sus manos; las insinuaciones de los dos pretendientes, la importunidad con que el Gobierno solicitaba su amistad, no eran bastantes a abrirles los ojos. Unos se acordaban de la conducta del Jeneral Pinto en 829, del abandono de la causa nacional, i de la debilidad con que habia entregado a unos pocos revolucionarios la suerte de su patria. El Gobierno en medio mismo de esta vacilacion, lo temia, lo halagaba, i el Jeneral Bulnes pidió la mano de su hija mui apreciable por otros respectos, para atraerlo a sus intereses i fijar al partido liberal, como si Chile fuera ya una monarquía. El Jeneral Pinto escribia a las provincias que el Jeneral Bulnes era digno de la presidencia, lo elogiaba i rodeaba de virtudes.

En medio de esta anarquía, que despedazaba todas nuestras esperanzas, se me presentó en casa nuestro candidato, i despues de varios cumplimientos me dijo estas terminantes palabras: *vengo a dar a U. las gracias por los elogios que U. me ha prodigado, tanto en el cuaderno que me presenta como candidato, como en las publicaciones que ha hecho en el Elector, i ademas a solicitar de U. el favor que me permita decir de un modo público, que no puedo aceptar la candidatura que se me ofrece, por mis ideas i por mi situacion.* Yo concebí entónces que todos mis planes estaban frustrados, vi mui claro que todo nuestro partido estaba desmoralizado; no pensé ya en que pudieramos acoger el fruto de nuestra ventajosa posicion, sino en que se salvaran las apariencias i pudiera conservarse este partido, a quien el terror inducia en tan fatales consecuencias. Desde luego dije al Jeneral Pinto, que si yo habia escrito sobre él, i lo habia indicado como candidato, jamás lo habia consultado para ello, i que podia hacer lo que quisiera sin consultarme a mí; i que en cuanto habia hecho i escrito no tenia mas miras que el bien de la república. Quiso darme sus razones, que discutimos largamente, i concluí diciéndole: *Sr. Jeneral, todo el mundo dice: no quiero; esta es una espresion misable, que repiten los mas descarados ambiciosos. Yo puedo creerlo de U., pero todos dirán que es una hipocresia, cuando se trata del primer; puesto de su patria.* Sin decirme mas palabra, tomó su sombrero i se fué, escribiéndome media hora despues, que mi última razon valia por todas, i que se entregaba a los acontecimientos sin escribir una sola palabra. De aquí saqué yo argumentos para contradecir el rumor de la defeccion de nuestro propio candidato; publiqué que el Jeneral Pinto seria pasivo en todos los sucesos, pero que admitiria cualquiera honor que le hiciera su patria. Yo veia a las provincias conmovidas por nosotros mismos, veia a la nacion entera en agitado movimiento para conquistarse su libertad, me veia comprometido personalmente en este movimiento i era sabedor de la conspiracion que se hacia para anularlo, conspiracion en que la mayor parte entraba de buena fe creyendo las promesas del Jeneral Bulnes, i las del mismo Gobierno i sus ministros, que pretendian ser entonces los apóstoles de la democracia, los modelos de la moderacion, i los mas populares Ministros que jamás tendrá la República. Mi situacion era violenta, yo queria conser-

var mi honor i crei hacerlo hablando a todos mis amigos el lenguaje de mi conviccion, i ocultando todo lo que pudiera anarquizar a un partido que creia cediendo, arrastrado por el temor, pero de ningun modo criminal, sino cansado de sufrir.

Todas las exterioridades de los que entonces mandaban, todas sus protestas de libertad no fueron capaces de seducirme un solo momento. Cuando en la comision patriótica se propuso el transir por medio de D. Manuel Rengifo con el Jeneral Bulnes; cuando vi yo mismo el placer con que se recibian aquellas promesas, tuve el valor de decir que yo no consideraba en la República mas que dos partidos, uno que amaba el progreso de su patria, que era el liberal, que alli representabamos, i el otro estacionario que representaba D. Joaquin Tocornal; que el partido del Gobierno o del Jeneral Bulnes, era el de las armas, que jamas deberian intervenir en las pacíficas deliberaciones de un pueblo. Añadi que habiamos sido demasiadamente duros con el Sr. Tocornal, i que cuando menos debiamos dar al Jeneral Bulnes la misma contestacion que dimos a aquel, manifesté que todas las promesas que se nos hacian eran obra del miedo i nulidad del Gobierno, que veia su desengaño, i me despedí para no vernos mas, llegando solo hasta alli mis compromisos políticos. En mi ausencia se nombró una comision para tratar con D. Manuel Rengifo, a quien debian asociarse los Ministros Montt e Irarrázaval, el primero como representante del Jeneral Bulnes, los segundos del Gobierno que servian. Cualquiera puede inferir de esta sencilla relacion hasta donde habrian llegado los temores i nulidad del Gobierno; sus mismos Ministros descendian estas transacciones vergonzosas, degradando su dignidad; quiza si la buena fé hubiera presidido, hubiera podido dispensarse una conducta tan miserable, pero alli se iba a buscar el triunfo por medio del engaño a la perfidia, alli se iba a hablar de libertad, i el proyecto era anular i sepultar con ella a todos sus penosos defensores.

EL COPIAPINO.

DOMINGO 28 DE JUNIO DE 1846.

Las elecciones de electores de presidente han terminado sin mas ocurrencia que la que vamos a referir.

El intendente Lavalle pasó con anterioridad al intendente sustituto una lista de candidatos, entre los cuales debia este elegir tres, porque todos eran del gusto del otro señor.

Formó, en consecuencia, su lista el Sr. Vila i empezó a distribuirla el 25 a los que iban a pedirselas, que no fueron en ese dia sino muy pocos. Eran los candidatos D. Eusebio Squella, D. Tomas Gallo Goyenechea i no recordamos que otro.

Pero por una de esas ocurrencias inexplicables de los tiempos i pueblos en que vivimos, se formó de un instante a otro un partido de oposicion en el cual se encontró enrolado el Sr. Lavalle.

Segun parece, el Sr. Vila dejó obrar a los opositores, persuadido de que cualquier afan suyo por lidiar con ellos habria ocasionado el escándalo de ver a dos autoridades en choque.

El Sr. Lavalle, si fuese en rigor hombre de orden, no debió mezclarse en tal contienda. Si lo ha hecho, ha sido para descubrir, con un candor de doncel, que está celoso de los esfuerzos del Sr. Vila para activar su corta administracion: mezclarse en el partido que contra este se levantó en la eleccion, fue manifestársele hosti-

i faltar a la buena armonía, que entre ambos debe reinar.

La guerra entre dos partidos oponentes es lejitima; pero entre individuos de unos mismos principios i opiniones es escándalo, es bochinche, es desorden.

REMITIDOS.

Aunque ésta es conversacion
Yo te pondré un estribillo:
Me sacó la Policía
Cuatro pesos del bolsillo.

D. Como te va, querido amigo?
C. Muy bien, siempre a tus órdenes.
D. Como becomo debo preguntarte, que horas tenemos, pues es dia domingo, i es preciso estar muy aler a con la Policía.
C. Lo que puedo decirte es que mi bolsillo ya le han indcado que son las nueve.
D. ¿Como así?
C. Como que el Teniente, con su cronómetro en mano, me indicó eran pasadas las nueve i me ha hecho soltar cuatro pesos de multa.
D. ¡Mucho lo siento! pero te puedo asegurar, que esta imposicion es muy justa e injusta, e injustísima, etc.
C. No te entiendo; explícame mejor.
D. Es justa, porque ella evita los desórdenes en este dia, i es injusta e injustísima, porque no tenemos ninguna señal, que nos indique la hora con la que debemos cerrar nuestras puertas.
C. ¿I que haremos ya que la Policía no ha hecho mérito de esto, o tendrá un jor, el Gobernador Squella, al publicar su bando del 20 de mayo de 841, se le quito en el tintero?
C. Comprar cada uno leguero un reloj.
D. Pues hombre, ea ca...
C. Me parece hai otro remedio mas facil.
D. ¿Cual sera?
C. Hai una campana en el cuartel, o cárcel pública, cuyo sonido ha que i lugubre llevaria la atencion de sus vecinos, i como hai mas bodegoneros que comprados es; facilmente espacera la hora para que cada casa de comercio, cierre sus puertas i de este modo, pagaremos con gusto nuestras faltas, i contribuiremos a la paz de mas civilizacion.
D. Seria conveniente a tus ideas.
C. Pues bien, juntemos nuestras suplicas i elevemosla a la policia, que nos mira con alguna piedad, pues nuestros negocios no nos proporcionan para desembolsar cada domingo la imposicion de 4 ps., ni menos para tener relojes.
En otras las mismas suplicas a SS. dicte esta medida u otra semejante, es para suyo i servicio Público.

De V. S. E.

A. B. F. S. L. E.

La Comision de Minería hace mas que todas las autoridades, dice el Copiapino, i a fé que ha dicho muy bien, pues muy pronto palparemos el fruto de sus labores: el limitado tiempo de su existencia está marcado con benéficos proyectos, que tienden no solo al buen régimen i orden económico administrativo del mineral, sino al bien jeneral, i prosperidad del departamento: tales son los deseos que la animan, que bien pudieramos creer (sin temor de equivocarnos) que ella está llamada a ser un auxiliar poderoso a la autoridad, sirviéndola como de vehículo a llevar a cabo las mejoras que exige el bien i prosperidad de este departamento.

El Museo mineral i lonja, que piensa establecer, comprando a sus expensas un edificio para este objeto bien lo está indicando: la comision tendrá allí sus sesiones con mas acceso para que el público concurra a ellas: la inmediata comunicacion de los mineros en aquel local, hará que traten, que piensen mas en los propios, como en los comunes intereses, i el estímulo por ellos será constante; la comision procederá con mayor acierto, pues oyendo, i posesionándose de las ideas de sus comitentes, estará mas en consonancia toda medida que de ella emane con la opinion pública, que es siempre mas caracterizada, i lleva un sello mas firme i seguro. Influyen mucho el espíritu de cuerpo, mucho que sus miembros esten animados del positivo deseo de llenar los deberes que se impusieron al aceptar aquel cargo; la Comision de minería, a este respecto, es un cuerpo respetable; ella es constante en sus reuniones, no dispensa medio de llenar sus compromisos, no hai obstáculo que la arredre, ni sacrificio que no venza: sus dignos miembros postergan sus propias ocupaciones, posponen sus intereses en obsequio de los de la comuni-

dad: por molesta que les sea la comision que se les encomienda, se prestan con la mas laudable jenerosidad, la desempeñan con el zelo, que se ha hecho peculiar distintivo del cuerpo a que pertenecen.

Ella ha puesto coto al desarreglo en la administracion de sus fondos, que, exesivo a sus atenciones, no bastaban a ellas, i tuvo repetidas veces la autoridad de exigir a los mineros mas pudientes, sumas no indiferentes para llegar a cubrir los gastos que demandaba la policia del Mineral, exigencia a que tenian que acceder, estimulados con el temor, de que no se les privase de aquella garantia, o custodia de sus intereses, de sus propiedades: nacia este desorden, como todos saben, de que unos pagaban, i otros aludian, el pago de la contribucion de medio real en marco, que graciosamente se impuso el gremio, (obligacion grave que echó sobre sí; pero que creyó indispensable, i mas equitativa que el arbitrio rateo que antes se acostumbro para sostener la policia del mineral), de lo que resultaba que unos pocos llevaban sobre sí aquel gravamen, i otros pesaban sobre estos, pues apenas se recaudaba la mitad de dicha contribucion, ya por haberse hecho casi esclavo de la autoridad este asunto, ya por el egoismo de algunos mineros, ya por flojedad de la autoridad misma, que toleraba tales abusos, ya por que se habia apoderado de otros aquella apatia, aquella indolencia, aquel escepticismo que ocasiona el olvido del gobierno supremo: sobre la proteccion que debe acordar a un departamento productivo, cual ninguno otro, i susceptible de mucho mas, por sus no bien conocidos i ricos minerales, i por la consiguiente displicencia que naturalmente produce en los gobernados la inercia de las autoridades locales, que para todo encuentran tropiezos, i embarazos; porque se desvian de los medios indispensables para obrar el bien a los pueblos, suponiendo bastante la autoridad que ejercen, i sus singulares ideas, sin ser solícitos (como debieran) en procurar, por los medios que miniera la urbanidad, la cooperacion de aquellos vecinos, que por su posicion, luces, o fortuna puedan facilitar el logro, indicando los medios, a removiendo los obstaculos que se opongan ya que no alcanza el poder, procurando de contado mover sus simpatías, estimularlos a ella.

La autoridad aislada es impotente, i he lo comprobado con la medida acertada, que con no pequeñas dificultades se llevó a cabo, de nombrar una comision que representando los intereses del gremio de minería vijile su religiosa inversion, i todo lo que concierna al arreglo i fomento del mineral.

Importantes economías prepara para el presente año en los gastos que ocasiona el juez i tropa que forman la policia del mineral: los desórdenes han disminuido, mediante la eleccion de la persona propuesta por la comision para subdelegado de aquel, punto que a mas de las buenas circunstancias que parece le adornan, está suficientemente compensado con el aumento que se acordó de sueldo, i a pesar que la autoridad parece empeñada en hostilizar aquella seccion importante de este departamento, reduciendo hoy a 4 soldados un cabo i un sargento la guarnicion que constaba de 15 o 20 hombres, esperamos no se altere el buen régimen de que hoy goza, porque aun esta poca fuerza será bien empleada.

De hoy en adelante, no disminuyendo el producto del mineral, habrá quizas un sobrante de fondos, que asegurados, ingresará productos que irán formando un capital, capaz de subvenir a aquellas atenciones, i cesará la necesidad de la contribucion que podrá suspenderse o bien consagrarse a objetos de beneficencia pública.

Tal es el programa que parece indicado a esta benemérita corporacion: el bien del mineral i el del departamento es una cosa misma: la comision de minería puede añadir a su importante Título el de "Beneficencia" i nosotros podremos desde luego esperar de la filantropía de sus miembros, que se prestarian gustosos a echar sobre sí tan honrosa carga: los hechos harán no se crean exagerados nuestros bien merecidos elogios, ni infundados nuestros presentimientos, puesto

que, hoy mismo venos dotado un capellan con fondos del gremio, proporcionando por este medio, i a sus espensas los auxilios religiosos a mil almas, de que han carecido en la sére de 14 años, sin que la autoridad se halla ar percibido de ello, i aun hemos oido que alguno de sus miembros propuso el establecimiento de una escuela primaria, aunque no bastan hoy sus entradas, ni es de su resorte, ni debe distraerlas en objetos que no son de su incumbencia: razones fuertes hacen inabmisibles tales indicaciones. Sin embargo que denotan muy a las claras las tendencias de la corporacion, su solicitud, su laboriosidad.

Quiera la suerte, que tan importante obra no sea destruida algun dia, por la autoridad misma, ejercida a las veces por personas sin prestigio, sin tino, i que pretenden sobreponerse a todo, que todo sea marcado con el sello de sus opiniones (que pretende sean executorias) i que no fracase a merced del desaliento de los mineros, como que el *Copiapino* consagra sus laboriosas tareas a sostener mas los trabajos de la *comision de mineria* que a pedir induljencia para algun interinero en sus desacordadas providencias, como la de enrolamiento de argentinos en nuestra milicia civil.

Paneracio.

NECROLOGIA.

El 26 del corriente falleció en esta ciudad Doña Ignacia Mercado de Ossa, a los ochenta i seis años de edad. Su muerte no ha sido otra cosa que una arribada apacible al sepulcro. Quedan para llorarla siete hijos, cuarenta i ocho nietos i cuarenta bisnietos: dos de estos recién casados.

NOTICIAS LOCALES.

Multas sacadas por la policia en Vallenar durante el mes de Abril i Mayo de este año:

Domingo Polanco, José Aranz	ps. rs.
i Manuel Rosas por juego prohibido 10 ps. cada uno	30
Alejandro Walker 3 ps. por haber faltado con peon en los tres dias de limpia de acequias	3
José Domingo Gonzalez por id	1
Pedro Antonio Cárdenas por ebrio	1
Suma.	35

Cruz Rivera por ebrio	4
Juan A. Gundian por haber presentado al Sr. Gobernador un escrito en terminos desco.	25
medidos	1
Enrique Seicilly por ebrio	1
Suma.	27

Multas impuestas por la Policia en Potrero Grande durante el mes de Mayo

Mayo 11 José Salazar por ebrio i peleador fue condenado a 15 dias de prision se le conmutó 7 dias en	4	3
Joaquin Araya por ebrio de costumbre	5	
Rufino Carrizo por ocultar un ebrio que se le entregó	2	
Mariano Rodriguez por ebrio	2	
Suma.	13	3

ANUNCIOS.

Que para el miércoles 1.º de julio, se daran en venta i al mejor postor, varias especies i efectos de comercio pertenecientes al concurso del finado don Juan Moreno, por su síndico D. José Joaquin Vellejo, quien está facultado al efecto para verificarla estrajudicialmente. Los que se interesen podran ocurrir el dia señalado a la tienda de don Lorenzo Picon, donde estaran a la vista dichas especies, junto con su tasacion; previniendo que no se admitirán posturas que bajen de los dos tercios de su avalúo.

Copiapó junio 26 de 1846.

D. Felipe Benicio de Quiroga ha denunciado una veta de metales de plata del mineral de Pampalarga, un un cerro llamado Cabeza de bacá: su rumbo es de sud a norte, i cuyo último poseedor se ignora.

Junio 5 de 1846.

Da. Maria del Carmen Dávila, ha denunciado una veta de metales de plata, situada en el mineral de

Garin, abandonada hace muchos años, por su último poseedor, según se tiene noticia, el finado D. Miguel Gallo: su rumbo es de sud a norte.

Junio 5 de 1846.

D. Jacobo Barros ha denunciado un antiguo laboratorio de escoriales de cobre que se halla en el lugar del *Totoral*, en el punto llamado *Los pozos*: se ignora su último poseedor; — i en 26 de Mayo último se mandaron dar los pregones de ordenanza i que se publique en el Periódico—

Copiapó Junio 23 de 1846.

Por acuerdo de 10 del corriente, i con arreglo al supremo decreto de 24 de mayo del año actual, ha dispuesto la junta acidora de diezmos de esta ciudad, que se haga el remate de lo que corresponde a esta doctrina, perteneciente al presente año; i que al efecto se anuncie por carteles i en el Periódico, para que los que se interesen, presenten dentro de 15 dias una voleta de fianza escrita en papel de 3.ª clase de dos sujetos de responsabilidad mancomunados insolidum, para que la Junta la califique, i se manden dar los correspondientes pregones para el remate: siendo entendido de que las piezas se admitirán sobre el minimun de 1380 pesos.—Copiapó, Junio 12 de 1846

Habiendo tratado la Municipalidad en sesion del 30 de mayo último, entre otras cosas, sobre los recursos que podrian tomarse para amortizar los creditos pasivos que le afectan, i considerando que sus rentas actuales no se lo permiten, pues apenas alcanzan para atender a nuestros gastos urgentes e indispensables, i que en los libros municipales no aparece constancia de las cantidades que adeuda, acordó que se anuncie en el periódico de esta ciudad para que los acreedores de ellas presenten dentro de tres meses al procurador los documentos de sus acreencias, a fin de que se tome razon de ellos i se tengan presente para irlos cubriendo cuando mejoren sus fondos i se apruebe el plan de arbitrios o derecho de *peaje* que ha sido elevado a la Legislatura Nacional. Copiapó Junio 12 de 1846.

Se ha perdido en la noche del 12 del coriente un espediente seguido entre D. Adolfo Laporte i don Francisco Rojas, viniendo de la chacra conocida con el nombre de Espost, situada ala salida de la calle de Chañarillo i atravezando a la de Atacama. La persona que lo entregare en esta imprenta recibirá una gratificacion.

Se vende una parte de mina en el mineral de Garin llamada Los Cuatro amigos, se halla en actual beneficio: las personas que quieran hacerse de ella pueden dirigirse a casa de D. Manuel Menor, calle de Yerbabuenas.



ITINERARIO DE LOS VAPORES

ENTRE EL CALLAO I VALPARAISO, I

EL CALLAO I PANAMA.

La llegada de Inglaterra del Va-

por Ecuador permite a la compañía fijar las futuras llegadas i salidas de los Vapores entre los puertos de Valparaíso i Callao i Panamá; tocando en los diferentes puertos intermedios que se indican en el itinerario.

Entre el Callao i Valparaíso.

Un Vapor saldrá del Callao para Valparaíso el 12 de cada mes, i llegará a Valparaíso en tiempo para salir con destino al Callao el 28 de cada mes.

Entre el Callao i Panamá.

Un Vapor saldrá del Callao para Panamá el 11 de cada mes i llegará al último puerto en tiempo para salir de el 25 de cada mes, pero si se demorasen las balijas de Inglaterra sufrirán una detencion de no mas que cinco dias.

Se publicará en Itinerario el precedente mes, anunciando el nombre del Vapor que hará el viaje, i ademas los dias en que tocará en los diferentes puertos.

Tambien se informa al público que los precios de pasaje entre el Chile i el Perú se reducirán a la escala original en el viaje que hagan los Vapores del Callao en el mes de Julio i que en los precios de pasaje de los puertos i a los puertos del norte entre Perú i Guayaquil tambien se hará una el reduccion semejante.

MARCHA DE LOS VAPORES PARA LOS MESES DE JUNIO I JULIO.

El Chile saldrá del Callao 12 junio.

Llegará a Pisco	13	»
» a Islai	15	»
» a Arica	16	»
» a Iquique	17	»
» a Cobija	18	»
» a Copiapó i Huasco	20	»
» a Coquimbo	21	»
» a Valparaíso	23	»
Saldrá de Valparaíso	28	»
Llegará a Coquimbo	29	»
» a Huasco i Copiapó	30	»
» a Cobija	2	Julio
» a Iquique	3	»
» a Arica	4	»
» a Islai	5	»
» a Pisco	7	»
Llegará al Callao	8	Julio

Entre el Callao i Panamá.

El Ecuador saldrá del Callao 11 Junio

Llegará a Paita	14	»
» a Panamá	18	»
Saldrá de Id.	25	»
Llegará a Guayaquil	30	»
Saldrá de Id.	1	Julio
Llegará a Paita	2	»
Saldrá de Id.	3	»
Llegará a Lambayeque	4	»
» a Huanchaco	5	»
» a Casma	6	»
» al Callao	7	»

Alex. Hutchison, ajente.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

Esta ciudad.	Casa de D. Juan Abalos, la de D. José Joaquin Vallejo i en esta imprenta.
Puerto Copiapó.	D. Manuel Ries.
Chañarillo.	Café del Sr. Vega.
San Antonio	Casa de D. Tadeo Estrada.
Vallenar.	D. Pedro N. Herrero.
Freirina	D. Bartolomé Garcia.
Serena	D. Juan de D. Ugarte.
Valparaíso	Imprenta del Mercurio.
Santiago	Imprenta del Siglo.

IMP. DEL NORTE POR M. MORALES.

EL COPIAPINO.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Este periódico sale dos veces a la semana. El valor de la suscripcion es ocho reales al mes, que se pagarán sin escusa.

Para retirarse de la suscripcion lo avisarán por una es-
quela.

INSERCCIONES EN EL PERIÓDICO.

Los comunicados de interes público se insertarán gra-
tis. Los de interes particular pagará el autor adelantado
lo que se estipule: pero han de estar bien garantidos.

La redaccion no es responsable de la correspondencia.
Los avisos se pagarán adelantados.

EL COPIAPINO.

JUEVES 2 DE JUNIO DE 1846.

EMPRESAS SOBRE CANALES DE REGADIO DE VALLENAR.

Nuestro periódico se ha ocupado varias veces de estas sociedades, que, en el año anterior, se formaron en Vallenar para fertilizar una parte de los desiertos que, al norte i sur del valle Huasco, dominan el profundo lecho de su rio.

Con satisfaccion anunciamos ahora, que los canales de Marañon i Quebrada honda, se hallan tan adelantados, que puede considerarse a ambas empresas como victoriosas ya de los obstáculos mas considerables que le oponian las localidades i la naturaleza del terreno.

El canal de Marañon tiene hoy una estension de cuarenta cuerdas, i en casi toda ella ha sido abierto al travez de roca viva i quebrada abismosa que ha sido preciso terraplenar i calzar a duros costos i fatigas. El 1.º del corriente será descolgada el agua sobre el llano de *Francisco Diaz*, primer terreno que encuentra el canal susceptible de cultivo. El agua se halla a una altura de 50 varas sobre el rio.

El canal de Quebrada-honda destinado a regar la llanura media entre Vallenar i Freirina, no se trabaja con ménos empeño. Pero sus empresarios han encontrado en la obra un obstáculo que no habian previsto. El canal en su marcha ha tenido que vencer la indomable dureza de una masa de terrenos terciarios, que a la simple vista no parecian sino una barranca de fácil apertura. Sin embargo, ya está vencida esta dureza, aunque no en toda la anchura que debe llevar el canal, segun los estatutos de la empresa.

En ambas obras están interesadas casi todas las familias de Vallenar i Freirina. Los padres de las unas, los hermanos de las otras son accionistas en uno u otro de los canales. Difícilmente se emprenderia en cualquier pueblo de la República trabajos mas populares, en los cuales se fundasen las esperanzas de mayor número de individuos i familias.

Es inútil repetir aquí lo que otras veces hemos dicho sobre los beneficios que estos canales van a producir a la provincia entera: todos ellos están al alcance de cualquiera que conozca la importancia de los terrenos cultivados en esta seccion de Chile, i de la

influencia benéfica que tienen en la prosperidad de la minería la abundancia i baratura de los productos agrícolas.

Creemos que el Supremo Gobierno se penetrará de todas estas circunstancias, al considerar la cuestion que muy pronto ha de someterse, sobre la concesion de los terrenos, que van a regar los canales expresados, a favor de las sociedades empresarias que solicitan esta merced.

Basta saber que, sin perjuicio fiscal ni particular, va a hacerse un bien inmediato a mas de setenta familias i que trascenderá a una provincia entera, para persuadirse de que el gobierno hará la cesion de unas tierras hasta ahora totalmente improductivas. En esta seguridad han procedido adelante los empresarios de ambos canales; apesar de la mesquina oposicion que les hizo el teniente de ministros del departamento, oposicion de la que ahora vamos a dar cuenta como así mismo de las dilijencias i tramitacion que hasta la fecha se le ha dado.

A principios del año pasado (1845) se formó la compañía del canal de Marañon, i su primer paso fué obtener de la municipalidad de Vallenar la propiedad de los terrenos que la empresa pudiese regar en lo sucesivo.

En setiembre del mismo año se formó tambien la otra compañía del canal de Quebrada-honda e igualmente entró a tratar con los cabildos de Vallenar i Freirina sobre la adquisicion de las tierras que iban a regarse.

El 4 de noviembre siguiente presentóse el teniente de ministros ante el gobernador del primer departamento, oponiéndose a que la municipalidad concediese aquellas tierras por ser, en concepto suyo, fiscales; i reclamando que fuesen vendidas en hasta pública.

Elevada esta demanda a la Intendencia de la provincia, declaró, en 12 de dicho mes, que los terrenos de Marañon i Quebrada-honda eran fiscales, i que la reclamacion del teniente de ministros era muy justa: que los empresarios de ambos canales se dirijiesen al Supremo Gobierno para obtener la propiedad de esas tierras.

A consecuencia de esta reclamacion, la municipalidad de Vallenar se dirijió a la Intendencia, con fecha 27 de noviembre citado, esponiendo que desde tiempo inmemorial estaba a-

quel cabildo en el derecho de vender a particulares los terrenos que se le habia concedido desde su fundacion, que en virtud de esta facultad habia vendido, en 1825, a los señores Aracena, Borcosque i Rojas los llanos de Perales, i en otras épocas, varias aguadas i terrenos vacantes a diferentes individuos. Representó tambien el mismo cabildo los muchos bienes que Vallenar esperaba del regadio proyectado por las compañías de Marañon i Quebrada-honda, a fin de persuadir a su señoría la necesidad de favorecer estas empresas, en lugar de desalentarlas oponiéndoles obstáculos de pleitos i competencias en la adquisicion de las tierras que se proponian fecundar con los canales.

Las juntas de directores de ambas asociaciones se movieron tambien con motivo del decreto de la Intendencia, esponiendo la buena fé con que habian planteado sus trabajos, el porvenir lisonjero del resultado de estos, los fuertes costos en que estaban las compañías comprometidas i los perjuicios que les resultaria de tener que adquirir la propiedad de los terrenos, venciendo al mejor postor en hasta pública: porque con motivo de estar las obras principiadas, muchos codiciosos habian abierto los ojos sobre las ventajas de estas empresas. Pedian, en fin, que en caso de declararse los llanos de Marañon i Quebrada-honda una propiedad fiscal, se les tuviese por presentados ante la autoridad Suprema en solicitud de la merced de dichas llanuras.

El señor Intendente, que, en 24 de noviembre, habia vuelto a decretar que esta cuestion se decidiese ante el juez competente, tuvo a bien, en 27 de diciembre, suspender sus anteriores resoluciones; i conformándose con un informe del juez de Letras, devolvió el espediente al gobernador de Vallenar para que agregando las pruebas documentales e informaciones relativas al derecho que pretendia ese cabildo a las tierras en cuestion, viniese todo a la Intendencia, quien lo elevaria al Supremo gobierno para que resolviese el caso. El Sr. Intendente prometió al cabildo i sociedades solicitantes, que recomendaria a S. E. el Sr. Presidente las empresas de Marañon i Quebrada-honda como obras de una utilidad verdaderamente pública.

En efecto, las pruebas documentales e informaciones están agregadas i se hallan ya en la secretaria de la Intendencia: creemos por lo tan-

to que mui pronto será elevado al Supremo Gobierno.

Nosotros nos tomamos la libertad de recomendar este asunto a los diputados de la provincia, i mui particularmente al de Vallenar i Freirina, que son los pueblos que mas van a lucrar en las empresas de que hablamos. Los terrenos que han de regarse eran, ántes de formar los Huasquinos sus asociaciones, tan estériles e inútiles, que solo servian para dar caminos a los diferentes minerales que les circundan: ningun provecho prestaban ni al fisco ni a particulares: ningun perjuicio inmediato atraerá sobre tercero su cesion a las compañías que han emprendido su beneficio, como quien emprende el laborio de una veta con la esperanza de *alcanzar* en hondura.

NOTICIAS DE SANTIAGO.

—El 24 de junio a las 11 i media de la noche murió en la capital repentinamente el Doctor D. Mariano Egaña.

—En sesion del mismo dia, la cámara de Diputados aprobó por unanimidad las modificaciones hechas por el senado al proyecto de lei sobre contribucion de un real por carga a favor del cabildo de Copiapó.

—El segundo dia de elecciones de electores, varias partidas de chusma recorrieron, por la noche, las calles de Santiago, gritando *mueran el Gobierno*: pero todo quedó concluido con algunas cabezas rotas.

—D. Rafael Mandiola ha sido nombrado diputado de Comercio para esta ciudad i suplente D. Andrés Domingó Picon.

—En el *Mercurio* del jueves 25 de junio encontramos, bajo el epígrafe *a última hora*, lo que a continuacion copiamos:

El viérnes tuvo lugar el consejo de guerra de oficiales jenerales que debia juzgar a don Juan Aldunate, al mayor de caballeria de línea don Gregorio Murillo i al capitán de la misma don Calisto Báez, acusados todos tres del delito de sedicion. Formaron el Tribunal los Sres. jenerales Pinto, Borgoño, Lastra i Calderon, i los Sres. coroneles Ballarna, Urriola i Arteaga.

La sentencia que pronunciaron condena a los reos a la pena ordinaria de muerte. El plan de la conspiracion consistia en formar montoneras en Linares i Curicó, para recorrer la república devastándola.

CRÓNICA INTERIOR.

INTENDENCIA DE ATACAMA.

CIRCULAR.

Santiago, junio 27 de 1846.

El presidente de la República, con fecha de ayer, ha decretado lo que sigue:

Siendo un deber del Gobierno tributar un homenaje de gratitud i respeto a la memoria del Senador, Consejero de Estado i Fiscal de la Corte Suprema, D. Mariano Egaña, fallecido en la noche del 24 del presente, por los importantes i extraordinarios servicios que prestó a la República, he venido en acordar i decreto:

1.º Los restos mortales de D. Ma-

riano Egaña, serán conducidos al cementerio público, acompañados de una comision compuesta de dos Ministros del Despacho i de los Consejeros de Estado.

2.º Todos los empleados públicos vestirán luto por el término de ocho dias.

3.º Se pedirá al congreso que decrete los honores debidos a las eminentes virtudes cívicas i a los servicios hechos al Estado por D. Mariano Egaña, como sabio i profundo legislador, como magistrado íntegro i dominado de un ardiente amor a la justicia, como distinguido estadista i como ciudadano infatigable en promover el bien público.

Comuníquese.

Lo trascribo a VS. para su inteligencia—Dios guarde a V. S.—Manuel Montt—Al intendente de Atacama.

Copiapó julio 1.º de 1846—Cúmplase por quienes corresponda lo dispuesto en el artículo 2.º del supremo decreto que antecede, i al efecto trascribáse a los gobernadores departamentales i al juez de letras de la provincia, i publíquese en el periódico de esta ciudad.—Vila—Antonino Aberastain—secretario.

REGLAMENTO

De la sociedad del Canal de Quebrada-Honda.

CAPITULO I.

De la sociedad i su objeto.

Art. 1.º Esta sociedad es compuesta de cuarenta acciones representadas por mayor o menor número de individuos.

Art. 2.º La sociedad se obliga a abrir un canal de regadio para dar agua a los terrenos demarcados en el pedimento hecho con este objeto: su origen principia en la chacra de D. José Urquieta, cita al poniente de esta ciudad: su anchura cuatro varas en su lecho. La agua que entre por la vocatoma i la que reciba de las vertientes o manantiales en toda su longitud, es propia i esclusiva de la sociedad, i no podrá extraerse ninguna parte de ella para otros fines que los que se propone la empresa.

Art. 3.º Para llenar este objeto los asociados se obligan tambien a cumplir las disposiciones de los artículos siguientes.

CAPITULO II.

Deberes de los asociados.

Art. 1.º Cada accionista se obliga a contribuir para los gastos de esta empresa con la porcion de dinero que periódicamente le asigne la junta de directores establecida en la acta de asociacion, la que deberá ser igual para cada uno de los asociados, haciéndose la distribucion en proporcion a las acciones que cada uno tenga o represente.

Art. 2.º La inconcurrencia a estos gastos será penada con la pérdida de la accion o acciones que tuviese el inconcurrenente beneficio de la sociedad.

Art. 3.º Para la imposicion de la pena que determina el art. que antecede, es necesario que la persona sobre quien ha de recaer la aplicacion de ella, sea reconvenido por tres veces de diez en diez dias.

Art. 4.º El procurador encargado de hacer esta recaudacion deberá amonestar al accionista, o representante de este, del modo designado en el artículo anterior ante dos testigos libres de toda excepcion.

Art. 5.º La junta de directores en vista de la prueba, determinará si el accionista inconcurrenente se ha hecho mereced ora la pena impuesta por este reglamento; i su fallo se llevará a efecto i se sostendrá por la sociedad en caso necesario.

Art. 6.º Son tambien obligados los socios a dar un peon por cada una de las acciones que represente, i por todo el tiempo que

duere el trabajo de esta empresa hasta tocar los límites que separan este departamento del de Freirina, cuyo servicio será pagado por el accionista que lo dá.

Art. 7.º La falta del accionista a esta obligacion, por el uno o mas jornaleros que deberá mandar a la faena, se reemplazará con tres reales diarios por cada uno de ellos, en dinero efectivo, que pagará semanalmente al Procurador tomando recibo.

Art. 8.º Si trascurriesen seis semanas, sin dar cumplimiento al artículo anterior, el socio infractor sufrirá la pena que designa el art. 2.º, i conforme al artículo tercero.

Art. 9.º Si alguno de los asociados quedase por algun motivo escluido de la sociedad, será cubierto de los gastos que haya hecho hasta su separacion en favor de la sociedad, tan luego como se principien a regar los terrenos que ella se propone.

Art. 10. Si algun accionista se ausentase de esta ciudad, deberá dejar un representante con los mismos deberes i obligaciones que su principal, relativos a esta sociedad.

Art. 11.º El infractor del artículo anterior será penado con la multa de doce pesos, en la intelijencia de que si permaneciese ausente sin nombrar representante, por mas término que el de tres meses, su falta será castigada con la pérdida de su accion o acciones.

Art. 12. Para no incurrir en las penas del artículo anterior, el accionista que tenga que ausentarse deberá dirigir a la junta de directores una carta con expresion de la persona que ha elegido para que lo represente en la sociedad i con la aceptacion de este.

Art. 13. Cada accionista es obligado a prestar su asistencia por el término de una semana al trabajo de la faena por cada una de las acciones que representa, diaria por sí o encargado. Concluido el número de las personas accionistas que hayan hecho esta fatiga, principiará a hacerse nueva eleccion, con el mismo objeto.

Art. 14. El accionista que contraviniera a la disposicion del artículo que antecede, será penado con la multa de ocho reales por cada un dia de los que faltare para el cumplimiento de su deber. Esta multa será recaudada por el procurador, i entregada al tesorero de la empresa, sacando recibo de él para constancia, i que servirá para beneficio de la misma empresa.

Art. 15. Se exceptuan de esta pension los que tengan algun otro cargo en beneficio de la sociedad.

Art. 16. El socio de semana dará cuenta al fin de ella, a la junta de directores de todas las observaciones que haya hecho, durante su asistencia en el trabajo.

Art. 17. Los cargos que recaigan en los socios, son irrenunciabiles. Se exceptuan sin embargo aquellos casos en que un motivo grave le impida su desempeño, lo que deberá hacerse presente a la junta de directores quien deberá calificar si es o no bastante la razon que se alega.

CAPITULO III.

De la junta jeneral.

Art. 1.º La junta jeneral es compuesta de todos los socios, i caso de no poderse reunir todos, formarán junta las dos terceras partes de ellos.

Art. 2.º Esta junta será presidida por un individuo elegido del seno de la sociedad a pluralidad de votos.

Art. 3.º En las deliberaciones de esta junta, cada accionista tiene derecho a votar en los casos controvertidos, i el voto será como uno, si el accionista no representase mas que una accion, i como dos si exediere de este número.

Art. 4.º La mayoría la forma la mitad i uno mas del número de votos, i su resolucion tendrá fuerza de resolucion definitiva.

Art. 5.º Reunida la junta jeneral deliberará en uso de sus derechos:

1.º Sobre el nombramiento de los directores.

2.º Nombrar tesorero, procurador i otros comisionados o comisiones que crea necesarias a la sociedad.

3.º Reformar este reglamento un año despues de haber estado en práctica.

4.º Al salir el agua de los linderos de Vallenar para entrar en el territorio de Freirina.

rina, acordar si debía o no hacerse la particion de los terrenos que estén bajo de regadio hasta ese punto, guardando la mas perfecta equidad en el reparto de terrenos i agua.

Art. 6.º Verificada la reparticion precitada, deberá la junta jeneral deliberar sobre el nuevo sistema para la prosecucion de la empresa, a condicion que ha de ser sin que falte un solo accionista o quien le represente, para esos nuevos acuerdos i resoluciones, a menos que alguno de los socios renuncie su derecho espresa i tacitamente cuando no concurra a la junta siendo citado hasta por tercera vez.

Art. 7.º Todas las discusiones que resulten de la pluralidad de votos en junta jeneral son obligatorias a todos sus miembros.

Concluirá.

En le Progreso del martes 2 leemos lo siguiente:

Ayer tuvo lugar la solemne apertura de las sesiones del Congreso Nacional en la sala del Senado. Reunidas ambas Camaras, el Excelentísimo Sr. Presidente de la República llegó acompañado de los Ministros del despacho del Interior i de Hacienda, del Sr. Cuzotte, encargado de Negocios de Francia, del Sr. Bosch Spencer, Encargado de Negocios de Bélgica, del mui Reverendo Arzobispo Electo i del Dean i Cabildo. Eclesiástico, de los Sres. Jenerales Calderon, Lastra i Campino, de los Sres. Ministros de la Corte Suprema de Justicia i de la Corte de Apelaciones, de los Jueces Letrados de la Provincia, del Sr. Intendente e Iltr. Municipal, del Sr. Rector, Miembros del Consejo Universitario i Secretarios de las diversas Facultades, de los Ministros del Tesoro Público, i de varios otros empleados civiles i militares. Despues de haberse instalado S. E. bajo el dosel, el Sr. Benavente, Contador Mayor i Presidente del Senado, tomó el juramento de estilo a los Sres. Senadores últimamente elejidos, i a todos los Sres. Diputados. Acto continuo el Sr. Presidente de la República leyó el Mensaje que a continuacion insertamos i concluida su lectura, declaró abiertas las sesiones del Congreso de 1846.

El número siguiente publicaremos el mensaje.

CRÓNICA EXTERIOR.

NOTICIAS IMPORTANTES DE ESPAÑA.

(Conclusion.)

Narvaez hizo llamar a Egaña en la tarde i dicen que la escena que entre ellos paso fue de las mas animadas. Narvaez le dijo que hasta entónces no habia querido echarse en brazos de los Progresistas; pero que nunca, jamas consentiria en ninguna medida que tendiese a restaurar el despotismo monarquico. Dijole que habia combatido por la libertad con Mina; que sufrió la prision, llevó cadenas en los presidios i habia estado en un torreón: i que fuese lo que se quisiese la opinion que de él se hubiese formado el pueblo, siempre era un amante de la independencia de su patria; que si advertia la menor cosa que tendiese a volver a los dias del caduco despotismo, volaria en el instante a los cuarteles, i cubriendo su cabeza con el gorro encarnado de la libertad, se pondria al frente del ejército, llamaria a la Guardia Nacional, i se proclamaria el campeón de la libertad e independencia del país: que si veia cualquier intento de parte de Egaña, Pezuela, el Baron de Meer, Viluma o cualquiera de los nacidos, para alentar o promover una reaccion en el momento los fusilaba sin detenerse un instante. Despues de esta conversacion, si conversacion puede llamarse cuando Narvaez se lo dijo todo, Egaña se retiró a comer como el Cardenal Wolsey con todo el apetito posible. Segun todos la amenaza de Narvaez de fusilar a quien quiera que fuese se dirigia a Cristina.

El 2 de Abril tuvo lugar un Consejo de Ministros en presencia de las dos Reinas, en él se sometió la discusion de la lei sobre la Bolsa de lo que estudiosamente se aprovechó Pezuela para no convenir en un pequeño punto que le disputaban sus compañeros, i con este motivo ostensible hizo su renuncia; la

Reina la resistió, pero al fin le fué preciso ceder, i la Gaceta de 4 de Abril publicó el decreto por el que se admite la renuncia del caballero i poetico Ministro de Comercio, Marina, i Colonia. Narvaez queria que el Jeneral Mazaredo, mui amigo suyo, sustituyese a Pezuela, pero Cristina que odia al Duque de Valencia con un santo rencor se decidió a no admitir el tal nombramiento.

El dia antes, esto es el 3 de Abril, Narvaez por estar en cama ligeramente enfermo tuvo en su casa una reunion de jenerales i coroneles de rejimientos, de los de su mayor confianza, a quienes dió a entender la situacion en que se encontraba con respecto a la Reina Madre. Les declaró que estaba resuelto a restaurar el absolutismo, i los conjuró a que le ayudasen a salvar el país: que el único medio de lograrlo era botar fuera de España a Cristina, su marido i familia, porque de otro modo no quedaba esperaza de tranquilidad; añadió que si era preciso el mismo se pondria a la cabeza de las tropas. Asi quedó convenido i se insistió por todos en separar de la Reina a su madre. No faltó quien rebelase esto a Egaña, el Ministro de Gracia i Justicia, quien pasó a palacio el 4 de Abril i puso el plan en conocimiento de la persona mas interesada. Narvaez supo lo que pasaba en la tarde i determinó tomar sus medidas segun esto; pero ya no era tiempo, i creyendo que ningun gobierno era posible sin él, mandó su renuncia sin el menor temor o deseo de que se aceptase. Entónces recurrió a Mon i Pidal para que lo acompañasen en el Ministerio, estos se negaron. Luego llamó a Serrano i trató de despertar en él sus antiguos sentimientos liberales, le dijo que la patria estaba en visperas de su ruina, que sus libertades corrian peligro, que Maria Cristina estaba resuelta a restaurar el absolutismo, lo invitaba a que viniese en su ayuda. Serrano contestó que cuando llegase la hora de pelear en defensa de las libertades de España, su espada no seria la última en salir de la vaina, pero que por ahora no podia formar parte de ninguna combinacion Ministerial.

En palacio hubo un Consejo que duró hasta las diez de la noche de ese dia, i el 5 de Abril publicó la Gaceta el decreto por el que se admitia la renuncia de Narvaez, de Orlando i de Burgos. Viene otro en seguida nombrado Presidente del Consejo i Ministro de Relaciones Exteriores a Isturiz, a Armijo de Marina, Comercio i Colonias i a otros interinos.

Una de las primeras medidas del nuevo Gobierno fué ordenar a Narvaez que saliese inmediatamente de España; el Jeneral contestó que se acababa de sangrar i no podia emprender tan largo viaje, mas no se hizo la menor atencion a su escusa i fué obligado a partir sin demora, i el 4 de Abril se hallaba ya libre del gobierno en Paris. En el momento de su partida el Brigadier Armero le presentó el despacho de Embajador Extraordinario en la corte de Napoles, pero Narvaez desechó el honor que se le conferia, que en realidad no era mas que para suavizar la amargura de su destierro. Segun el *Heroldo* hacia tiempo que no se veia una reunion mas distinguida de personas que llenaban los salones del duque de Valencia en su despedida, entre ellos se notaba el Embajador de Francia, los Sres. Mon, Pidal, Olivar, Santa Coloma, Donoso Cortes, los jenerales Oribe, Soria, Orma, Figueras i otros, i los Sres. Seijas Lozano, Calderon Collantes, Sartorius, Santa Olalla, etc.

Fueron reemplazados el Capitan Jeneral de Madrid Mazaredo por Pezuela; el de Cataluña Breton por Concha (D. Manuel) Manzo de Valencia por Concha (D. José) Shelly de Sevilla, aunque tambien depuesto todavía no tenia sucesor. Varios jefes de cuerpos habian sido removidos; Santrios Laygory, el Marques de Vista Hermosa, subsecretario, Sabater Jefe Político de Madrid i Quinto Administrador de Correos sufrieron igual suerte. Las Cortes se habian convocado para el 24 de abril; el decreto contra la prensa fue abolido e iba a darse uno nuevo restableciendo el juicio para jurados. El Ministerio iba a publicar una amnistia que incluye a los hombres de todos los partidos i clases, sin

mas excepcion que la familia de D. Carlos. El infante D. Henrique pocos dias antes desterrado por Narvaez iba a ser llamado a Madrid, i el corresponsal de la *Presse* de Paris asegura que se pensaba en restaurar a Espartero todos sus titulos i decoraciones. Un proyecto semejante tuvo el gabinete Miraflores.

Un movimiento revolucionario habia estallado en Galicia. El rejimiento de Zamora acantonado en Lugo dió ejemplo de la revolucion; su grito era: "La Reina i la Constitucion de 1837, D. Henrique, i abajo la Duquesa de Rianzares!" Los rejimientos de Bilen i Borbon habian salido de Madrid, a ordenes del jeneral Concha para sofocarlo.

MEJICO.

El ejército se encontraba ya en estado de operar. Algunas sublevaciones se habian pronunciado i acallado inmediatamente en algunos cuerpos del ejército del norte. En aquella fecha se disponia a salir a campaña el presidente interino de la república al frente de una division de las tres armas.

En una proclama del jefe de las fuerzas en operaciones sobre el norte encontramos estas palabras. *Tengo el sentimiento de anunciaros que el enemigo es hoy dueño de Matamoros, etc., el enemigo avanza, pero su derrota es infalible.*

VENEZUELA.

El dia 1.º de febrero abrió sus sesiones ordinarias en Caracas el congreso de Venezuela. Tenemos en nuestro poder el mensaje dirigido a las Camaras por el presidente de la República que insertaremos.

Hallamos en este documento quejas contra los abusos de la libertad que ha desplegado un carácter hostil desde algun tiempo, excitando a la desobediencia i al desprecio de la autoridad i de las leyes.

El actual presidente de Venezuela D. Carlos Soubllette se halla hoy en el último año de su cuarto periodo constitucional. Con este motivo la oposicion, cuyo candidato es D. Antonio Guzman, una de las capacidades venezolanas, desplegaba una actividad enérgica.

(Del Mercurio.)

NOTICIAS LOCALES.

MUNICIPALIDAD.

Sesion del 24 de junio de 1846.

Se abrió a las 8 i se levantó a las 8 $\frac{1}{2}$ de la noche.

Presentes el Sr. intendente subrogante i los Sres. Rejildores, Cifuentes, Montt i Tirapegui, se aprobó la acta de la anterior.

Se leyó un proyecto presentado por el Sr. intendente, para la reforma de las vases de la contribucion de reglamento de serenos, en el cual hace varias observaciones relativas a este ramo, i manifiesta la necesidad que se aumente el número de serenos, indicando los arbitrios que pueden tocarse para ello. Se acordó, que pase el dicho proyecto con el reglamento, listas i demas antecedentes, en informe a la comision de policia; agregándose a ella el Sr. rejidor Montt en lugar del Sr. Cifuentes, por haber éste representado la dificultad de poderse ocupar en este asunto con motivo de hallarse recargado con la atencion de otros asuntos municipales a mas de los suyos propios.

Se levantó la sesion.

Bernardino Antonio Vila—Agustin Vallejo—secretario.

Sesion del 26

Se abrió a las 7 $\frac{1}{2}$ i se levantó a las 8 de la noche.

Presentes el Sr. intendente subrogante i los Sres. rejildores Cifuentes, Edwards, Montt i Tirapegui, se aprobó la acta de la anterior.

Acto continuo fué recibida cerrada i marchada la caja en que se hallan depositados los registros i actas de los excentos particulares de la mesa receptora, cuyos individuos la condujeron i entregaron a la Municipalidad, la cual a presencia de ellos la hizo poner en una gran caja de tres llaves, i se depositaron estas entre el Sr. presidente i los ciudadanos D. José Maria Prieto i D. Joaquin Moran, con arreglo a los articulos 57 i 58 de la lei de elecciones.

Se levantó la sesion.

Bernardino Antonio Vila—Agustin Vallejo—secretario.

Acta.

En la ciudad de Copiapó a veinte i siete de Junio de 1846. Reunida la Municipalidad de este partido, con asistencia de los Sres. Intendente Subrogante D. Bernardino Antonio Vila i Regidores D. José Santos Cifuentes, D. Agustín Edwards, D. José María Montt i D. Andrés Domingo Picon, a efecto de verificar el escrutinio de la votación recibida en esta Parroquia para electores de Presidente de la República, mandó examinar a presencia del Presidente de la mesa receptora D. José Nicolás Mujica, por no haber asistido el comisionado de ella D. Joaquín Elizalde a causa de haber avisado que estaba enfermo, las cerraduras de la caja en que se hallaba depositada la de la votación, i hallándolas en el mismo estado en que habían quedado al tiempo de distribuirse las llaves, se procedió a su apertura i en seguida a la de la caja que había adentro. Acto continuo, i con las formalidades de los artículos 60 i 61 del reglamento de elecciones, se procedió al examen de la referida caja, el cual produjo el siguiente resultado, 426 votos D. Eusebio Squella, 54 D. Joaquín Elizalde, 52 D. Tomás Gallo Goyenechea, 53 D. Agustín Cardoso, 82 D. Juan Agustín Fontanes, 7 D. José María Montt, i 1 D. Tomás Gallo. Concluida esta operación se hizo el escrutinio jeneral a presencia del referido presidente de la mesa receptora, i resultaron de consiguiente electos los ciudadanos D. Eusebio Squella, D. Agustín Cardoso, i D. Juan Agustín Fontanes para electores de presidente de la república. Hecha la correspondiente proclamación por el Sr. presidente, firmó conmigo como secretario de cabildo, la presente acta después que fué leída i aprobada por él— Bernardino Antonio Vila— José Santos Cifuentes— Agustín Edwards— José María Montt— Andrés Domingo Picon— José Nicolás Mujica— Agustín Vallejo—secretario.

COMISION DEL GREMIO DE MINERIA.

En la ciudad de Copiapó a 19 dias del mes de junio de 1846. Reunida la comision de minería, con asistencia de los S. S. Edwards, Cobo, Cardoso, Vallejo, D. José Ramón i Quesada: leída i aprobada la acta del acuerdo anterior, el Sr. intendente propietario hizo presente a la comision, que no habiendo tropa veterana suficiente para mandar a Chañarillo el piquete que corresponde, creia conveniente establecer en aquel punto un cuerpo de vijilantes, que desempeñasen pocas o mas o menos las mismas funciones que los demas de su clase ejercen en la ciudad. Le emitieron varias opiniones sobre la conveniencia i las dificultades de realizar este plan, i se acordó dejarlo en suspenso hasta tanto se esperaba que el gobierno supremo mandase la guarnición competente al departamento, de modo que pueda enviarse al mineral el mismo número de hombres que hasta aquí, suponiendo que por un corto espacio de tiempo el subdelegado podría mantener el orden i atender a la policía con los solos 6 hombres que forman hoy toda su fuerza.

Habiéndose puesto en noticia de la comision que los pobladores de la placilla se proponian entrar en arreglo con la municipalidad, para establecer la recoba en el centro de la población actual del mineral, i bien persuadida de la necesidad de que el ilustre cuerpo municipal se ponga siempre de acuerdo con la comision para cualesquiera medida que quiera tomar en este particular, se acordó citar a los interesados para la sesion siguiente, en la cual, con presencia del mencionado Sr. intendente propietario; se oirían sus indicaciones i se ventilaría la conveniencia de ellas, i la posibilidad de ejecutarlas.

Los Sres. Quesada i Vallejo, dieron cuenta a la comision de haber verificado la visita al camino, i de haber encontrado graves dificultades para verificar la compostura de la cuesta grande en los terminos que habia indicado el contratante Rojas: dificultades que no podrian vencerse sino con un gasto considerable i sin gran ventaja a su compostura.

El Sr. Cobo dió cuenta de haber encontrado los tres caballos del gremio que el subdelegado de san Antonio habia remitido a esta ciudad a disposicion de la intendencia, pero que hallándose en un estado miserable i de completa inutilidad, habia creído oportuno dejarlos en pasto hasta que se recobren i la comision resuelva sobre ellos lo mas conveniente. Se levantó la sesion— A. Edwards— Felipe Cobo— Agustín Cardoso— José Ramón Vallejo— Vicente Quesada.

Movimiento mercantil que ha habido por el resguardo del puerto del Huasco en el mes de mayo.

INTERNACION.

Mercaderías extranjeras	10986	bultos.
Id. Nacionales	3340	bultos.
Piezas de madera	1000	
Total	15326	

EXPORTACION.

Al cabotaje	619	bultos.
Al extranjero	4210	bultos.
Total	4829	
Plata piña	980	
Libras de cobre en barra	94785	
Id. de metal de cobre	721764	

Pasajeros venidos en el vapor Chile.

D. Artur Leun.
 " Vicente Subercaseaux.
 " José Cerda.
 " Salvador Bustos.
 " Manuel Gomez.
 " Tomás Gallo.
 " José Ramos.
 " José Benito Quesada.
 " José Luciano Rodríguez [sin pasaporte.]

ANUNCIOS.

Que para el miercoles 1.º de julio, se daran en venta i al mejor postor, varias especies i efectos de comercio pertenecientes al concurso del finado don Juan Moreno, por su síndico D. José Joaquín Vellejo, quien está facultado al efecto para verificarla estrajudicialmente. Los que se interesen podran ocurrir el dia señalado a la tienda de don Lorenzo Picon, donde estaran a la vista dichas especies, junto con su tasacion; previniendo que no se admitiran posturas que bajen de los dos tercios de su avalúo.

Se vende la casa que fué de Da. Josefa Carrera situada en la calle de Chañarillo, i un sitio en la calle de Atacama que perteneció a la misma; para tratar veanse con su dueño D. Gregorio Ossa Cerda.

D. Felipe Benicio de Quiroga ha denunciado una veta de metales de plata del mineral de Lampalga, un cerro llamado Cabeza de baco: su rumbo es de sud a norte, i cuyo último poseedor se ignora.
 Junio 5 de 1846.

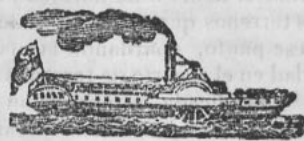
D. Jacobo Barros ha denunciado un antiguo laboratorio de escoriales de cobre que se halla en el lugar del *Totoral*, en el punto llamado *Los pozos*: se ignora su último poseedor; — i en 26 de Mayo ultimo se mandaron dar los pregones de ordenanza i que se publique en el Periódico—

Copiapó Junio 23 de 1846.

Habiendo tratado la Municipalidad en sesion del 30 de mayo ultimo, entre otras cosas, sobre los recursos que podrian tomarse para amortizar los creditos pasivos que le afectan, i considerando que sus rentas actuales no se lo permiten, pues apenas alcanzan para atender a nuestros gastos urgentes e indispensables, i que en los libros municipales no aparece constancia de las cantidades que adeuda, acordó que se anuncie en el periódico de esta ciudad para que los acreedores de ellas presenten dentro de tres meses al procurador los documentos de sus acreencias, a fin de que se tome razon de ellos i se tengan presente para irlos cubriendo cuando mejoren sus fondos i se apruebe el plan de arbitrios o derecho de *peaje* que ha sido elevado a la Lejislatura Nacional. Copiapó Junio 12 de 1846.

Se ha perdido en la noche del 12 del corriente un espediente seguido entre D. Adolfo Laporte i don Francisco Rojas, viniendo de la chacra conocida con el nombre de Espost, situada ala salida de la calle de Chañarillo i atravezando a la de Atacama. La persona que lo entregare en esta imprenta recibirá una gratificación.

Se vende una parte de mina en el mineral de Garín llamada Los Cuatro amigos, se halla en actual beneficio: las personas que quieran hacerse de ella pueden dirigirse a casa de D. Manuel Menor, calle de Yerbabuenas.



ITINERARIO DE LOS VAPORES

ENTRE EL CALLAO I VALPARAISO, I
 EL CALLAO I PANAMA.

La llegada de Inglaterra del Vapor Ecuador permite a la compañía fijar las futuras llegadas i salidas de los Vapores entre los puertos de Valparaíso i Callao i Panamá; tocando en los diferentes puertos intermedios que se indican en el itinerario.

Entre el Callao i Valparaíso.

Un Vapor saldrá del Callao para Valparaíso el 12 de cada mes, i llegará a Valparaíso en tiempo para salir con destino al Callao el 28 de cada mes.

Entre el Callao i Panamá.

Un Vapor saldrá del Callao para Panamá el 11 de cada mes i llegará al último puerto en tiempo para salir de el 25 de cada mes, pero si se demorasen las balijas de Inglaterra sufrirán una detencion de no mas que cinco dias.

Se publicará en Itinerario el precedente mes, anunciando el nombre del Vapor que hará el viaje, i además los dias en que tocará en los diferentes puertos.

Tambien se informa al público que los precios de pasaje entre el Chile i el Perú se reducirán a la escala original en el viaje que hagan los Vapores del Callao en el mes de Julio i que en los precios de pasaje de los puertos i a los puertos del norte entre Perú i Guayaquil tambien se hará una el reduccion semejante.

MARCHA DE LOS VAPORES PARA LOS MESES DE JUNIO I JULIO.

El Chile saldrá del Callao 12 junio.

Llegará a Pisco	13	»
» a Islai	15	»
» a Arica	16	»
» a Iquique	17	»
» a Cobija	18	»
» a Copiapó i Huasco	20	»
» a Coquimbo	21	»
» a Valparaíso	23	»
Saldrá de Valparaíso	28	»
Llegará a Coquimbo	29	»
» a Huasco i Copiapó	30	»
» a Cobija	2 Julio	»
» a Iquique	3	»
» a Arica	4	»
» a Islai	5	»
» a Pisco	7	»
Llegará al Callao	8 Julio	»

Entre el Callao i Panamá.

El Ecuador saldrá del Callao 11 Junio

Llegará a Paita	14	»
» a Panamá	18	»
Saldrá de Id.	25	»
Llegará a Guayaquil	30	»
Saldrá de Id.	1 Julio	»
Llegará a Paita	2	»
Saldrá de Id.	3	»
Llegará a Lambayeque	4	»
» a Huanchaco	5	»
» a Casma	6	»
» al Callao	7	»

Alex. Hutchison, ajente.

EL COPIAPINO.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Este periódico sale dos veces por semana. El valor de la suscripcion es ocho reales al mes, que se pagarán sin escusa.

Para retirarse de la suscripcion lo avisarán por una es-
quela.

INSERCCIONES EN EL PERIÓDICO.

Los comunicados de interes público se insertarán gratis. Los de interes particular se pagarán adelantados, estando en forma garantidos.

El redactor es el editor responsable de este periódico. Los avisos que no se paguen adelantados no se insertan.

EL COPIAPINO.

DOMINGO 5 DE JULIO DE 1846.

Segun la redaccion de sesiones del Congreso nacional publicada en el Progreso, la lei sobre cobro de una contribucion en esta ciudad, a favor de los fondos municipales, ha sido sancionada en estos términos:

“Art. 1.º Se pagarán a la entrada de la ciudad de Copiapó i para arbitrios municipales de aquel departamento los derechos siguientes:

1.º Ocho reales por cada carreta cargada.

2.º Cuatro reales por cada carreta cuya carga no pasare de la mitad.

3.º Un real por cada carga conducida en mula o animal cabalgar.

4.º Medio real por cada carga conducida en burro.

Art. 2.º Se exceptuan de este derecho el carbon, leña, leche, cañas, frutas i legumbres frescas.

Art. 3.º El derecho establecido por la presente lei durara por el término de 5 años, i no podrá continuarse cobrando, trascurrido este tiempo, sin nueva resolucion del Congreso.”

Segun esto la contribucion comprende tambien a las cargas de metales, lo que hace subir la renta quizas al duplo de lo que se calculaba. Bueno para la tesoreria municipal; malo para las máquinas establecidas dentro del pueblo; malo tambien para las minas de cobre que se trabajan al oriente de la ciudad.

Cuando se discutió en el Senado el art. 2.º del proyecto, hubo quien opinase porque se exceptuaban de la contribucion los metales; pero otro Senador tachó de injusta esta excepcion, alegando que los metales llevan una gran ventaja en valor a los artículos de consumo, i que era cabalmente sobre ellos que debia existir mas bien el derecho.

Sin embargo, por acá sabemos todos mui bien que una carga de metal de las que introducen a Copiapó, si es de cobre vale algo mas que otra de leña; i si es de plata, por lo comun su importancia no excede de 20 ps. En Santiago se cree que cada carga de metal es de plata en barra.

De todos modos, Copiapó ha recibido un gran favor con la lei de que hablamos. Ahora sí que nuestros cabildos podrán hacer algo i que el público recibirá considerables beneficios.

Si los mineros i azogueros se quejan de la contribucion, consúelense de esta desgracia considerando que peor suerte seria, como lo es, el no

sacar metales sujetos a estos derechos. ¡Qué mas nos quisiéramos todos que ser, de enero a enero, contribuyentes de este real por carga!

Extracto de la sesion de la cámara de diputados del 12 de Junio.

El señor secretario.—El Sr. Presidente manda poner en discusion el segundo proyecto de contribucion municipal del departamento de Vallenar. Tiene dos artículos: 1.º A la entrada de la ciudad de Vallenar se pagarán a beneficio de la municipalidad de aquel departamento los siguientes derechos: 1.º dos reales por cada carreta cargada; 2.º un real por cada carreta cuya carga no llegare a la mitad; 3.º un cuarto de real por cada carga conducida a lomo de bestia.

El señor presidente.—En discusion.

El señor Varas.—Despues de recibidos los datos que sirvieron para formar este proyecto en favor de los fondos de la municipalidad de Vallenar, se hizo por esta i la de Freirina una representacion en que se pedia esta misma contribucion; pero modificada en su forma con la mi a de volverla mas ventajosa. Esta modificacion no podrá ejecutarse mientras no se tengan a la vista los datos necesarios. Si la cámara cree conveniente esperarlos podrá suspender la discusion de este asunto.

El Sr. Presidente.—Se suspende la consideracion del presente asunto hasta la proxima sesion.

El Sr. Varas.—Será hasta que lleguen los datos, señor.

El Sr. Presidente.—Entonces no están en poder del Sr. Ministro?

El Sr. Varas.—Aun no, señor. Se han pedido a las autoridades de la provincia de Atacama.”

Hemos procurado averiguar qué datos i cuando los ha pedido el ministerio. Pero, segun parece, no ha sucedido tal cosa; de suerte que la desgracia de no haber sido aprobado el proyecto de arbitrios para Vallenar i Freirina se debe quizás a una equivocacion que ha padecido el Sr. Ministro Varas, o al extravio de sus comunicaciones.

Seria mui conveniente que los gobernadores de ambos departamentos remitiesen de nuevo al gobierno las representaciones de uno i otro cabildo, a fin de reparar el mal en lo posible.

Es preciso persuadirse de que nuestros pueblos carecerán de los establecimientos mas necesarios mientras se hallen tan pobres, como ahora, sus arbitrios municipales.

En esta ocasion recordaremos tambien a los gobernadores de Vallenar i Freirina que han andado mui poco activos en despachar los informes que pidió la Intendencia sobre el establecimiento de un juzgado de Letras en Vallenar i Freirina. Si para evacuar diligencias como esta i de su importancia se emplean meses,

nunca haremos nada, o daremos a entender que no tenemos prisa por conseguir lo que necesitamos.

CRÓNICA INTERIOR.

MENSAJE

del Presidente de la república a la apertura de las cámaras.

CONCIUDADANOS DEL SENADO I DE LA CAMARA DE DIPUTADO.

Me felicito de verme otra vez en medio de vosotros, i de poder acompañaros en el homenaje de reverente gratitud que debemos a la Divina Providencia por la paz i tranquilidad interior de nuestra amada Patria, i por el continuado progreso de su civilizacion i prosperidad.

Permanecemos en buena armonia con los Estados Europeos i Americanos.

La debilitada salud de nuestro Encargado de Negocios en el Perú, le obligó a regresar, dejando suspensos varios asuntos de interes público i privado; para cuya prosecucion me propongo enviar otra persona competente con igual carácter.

La partida del jeneral Santacruz a Europa deja satisfactoriamente terminada la discusion que acerca de su persona se ventilaba entre los Gobiernos Chileno, Boliviano i Peruano.

Siento decirós que no se han cumplido las esperanzas que la llegada de un ministro arjentino nos habia hecho concebir. Sus funciones han terminado; pero el Gobierno Arjentino, aunque empeñado en una delicada i sensible crisis, me ofrece reemplazarle en breve, i me testifica una viva solicitud por el pronto i equitativo arreglo de las cuestiones pendientes.

Para la decision de las que restan con los Estados-Unidos de América hemos dado instrucciones i provisto de importantes documentos al Ministro Plenipotenciario que ha salido meses há con destino al gabinete de Washington.

Tenemos noticias auténticas de haberse canjeado en Madrid las ratificaciones de nuestro tratado con la Reina de España. Nuestra independencia ha sido solemnemente reconocida, i bajos sus auspicios revivirán mas cordiales i estrechas las relaciones fraternales de ambos pueblos.

Se han canjeado tambien las ratificaciones de nuestro tratado con la Nueva-Granada; i espero presentarnos en esta legislatura los que actualmente se negocian con la Francia—

la Bélgica. Grato me seria poder decir otro tanto del tratado británico—Aunque han sido rechazadas las modificaciones propuestas por mi parte, no desespero de que pueda llevarse a efecto sobre bases que concilien los intereses comerciales de aquella potencia con los de nuestra navegacion e industria naciente.

Durante la época de las elecciones se vieron en algunos puntos señales de exaltacion, de que en Valparaiso pudo aprovecharse un grupo de jente perdida para cometer depredaciones; pero el desorden, donde ha existido fué pocos momentos; i las leyes han conservado en toda la República su saludable imperio. Debo sin embargo, confesaros que a la sombra de los conflictos electorales se han urdido tentativas culpables, dirigidas no solo contra la administracion, sino contra el orden constitucional de la República.—La prensa, que por algun tiempo habia llevado la licencia i el descafreo a un punto hasta entonces inconcebible, ha sido uno de los principales medios que se ponian en accion para esparcir ideas desorganizadoras, i excitar disturbios, sin que los vicios de que notoriamente adolece entre nosotros esta preciosa i necesaria institucion permitiesen emplear recursos legales, cuya completa ineficacia ha manifestado la experiencia.

Cediendo al voto bien pronunciado de los hombres de juicio i respetabilidad i a la necesidad imperiosa de precaver en tiempo oportuno desórdenes que hubieran podido envolvernos en asonadas tumultuarias i acaso sangrientas, creyó el Gobierno que era llegado el caso de aplicar uno de los medios extraordinarios prevenidos por la Constitucion; i en decreto de 7 de Mayo último se declaró en estado de sitio la Provincia de Santiago por el término de ochenta i cinco dias. No se ha hecho uso de las facultades que por él competian al Gobierno sino para arrestar a un corto número de individuos i trasladarlos de un punto a otro de la República; quedando subsistente todas las leyes i reglamentos relativos a las funciones electorales. Las medidas legales ordinarias, no siempre suficientemente expeditas, hubieran podido ocasionar consecuencias mas sensibles a las personas de cuya criminalidad se tenian pruebas que producian en el ánimo del Gobierno una conviccion completa. I si bien contaba con una cooperacion poderosa en el patriotismo de los ciudadanos, no por eso creyó prudente exponerlos a los desastres de un conflicto, por mementáneo que fuese, i por seguro que le pareciese el triunfo de la Constitucion i las leyes.

Las elecciones de miembros del Congreso i de las municipalidades se han ejecutado libremente en toda la República; sin que en este cuadro de legalidad i orden se presente otra

sombra que la solitaria i lamentable excepcion de que acabo de hablaros.

Las obras iniciadas en las vias de comunicacion se llevan adelante con actividad, i se han emprendido otras nuevas.

La Colina de Magallanes es uno de los mas dignos objetos de la solicitud del Congreso. Sostenida hasta ahora a expensas del fisco, se hace necesario ponerla en estado de bastarse a sí misma.

A varios establecimientos de beneficencia se ha dada una parte, a lo menos, del ensanche que las necesidades crecientes de la poblacion demandan sin cesar. En la direccion de otros i en la administracion de sus rentas se han hecho reformas importantes; i la piedad cristiana i desinteresada que preside en algunos es acreedora al reconocimiento público.

La policía de seguridad de las diversas poblaciones ha sido i es una de las materias en que mas se ocupa el zelo del Gobierno. En algunos departamentos se han levantado nuevos cuerpos, destinados a este servicio, i se trata de multiplicarlos i de mejorar su organizacion.

Se han tomado medidas relativas al buen orden de la administracion de justicia. Reformas notables se han hecho en el presidio jeneral, en la casa de correccion i en el gunas cárceles. Una parte del interior de la Penitenciaría se hallará pronto en estado de servir a su objeto; i se ha comisionado una persona intelijente que inspeccione la ejecucion de la obra.

De la mision que he dirigido a la Santa Sede, i que ha sido encargado a uno de nuestros mas intelijentes i benemérito ciudadanos, me prometo interesantes resultados para la Iglesia Chilena. Se trabaja como siempre en proveer a las necesidades espirituales de los pueblos construyendo nuevos templos o haciendo resurgir sobre sus ruinas los antiguos; i el régimen de las misiones no empeña con ménos asiduidad la atencion del gobierno.

Con no menor cuidado se ha dedicado la administracion al adelantamiento de la enseñanza primaria i científica. El edificio destinado al Instituto dará en breve a las ciencias i a la educacion un local capaz i cómodo, cual lo necesitan el incremento numérico de la juventud estudiosa, i el cultivo, cada dia mas extenso i profundo, de los ramos profesionales. Se multiplican las escuelas primarias; se las provee de libros i utensilios; i no se ha desatendido ni el establecimiento de liceos provinciales, donde ha sido posible, ni la mejora i fomento de los que ya existian.

En el ejército i la guardia cívica observo la misma moralidad i disciplina de que me he complacido otras veces en daros un justo testimonio. Ambos continúan desempeñando sus peculiares funciones a satisfaccion del gobierno. Pero sintiéndose cada dia

mas la insuficiencia de la tropa veterana para las fatigas del servicio en el dilatado territorio de la República, i en sus extensas i desiertas fronteras, se ha estimado precisa la creacion de un nuevo cuarp de infantería; medida sobre cuya conveniencia, o mas bien, necesidad urgente, decidirá el Congreso, a quien la someteré desde luego, junto con varios proyectos de lei relativos al fomento de la marina nacional.

En las rentas públicas no ha ocurrido ninguna fluctuacion notable durante el año de 1845. Si se procede en su distribucion con la debida economía, serán siempre suficientes para cubrir los gastos ordinarios del Estado. Pero el fomento de algunos ramos requiere providencias administrativas, que el Ministro de Hacienda está encargado de indicaros.

Se efectúa con la competente regularidad el pago de los intereses i la amortizacion de las deudas interior i exterior.

Concibo que es de alta utilidad a los intereses fiscales la obra de los almacenes de depósito i del muelle en el puerto de Valparaiso, en los sitios que para este fin se han comprado.

CIUDADANOS DEL SENADO I DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS. He recorrido a la ligera los varios departamentos del servicio público, dirigido vuestra atencion a los puntos mas prominentes, i dejando a los Ministros del despacho el daros noticias circunstanciadas del estado de la República en todos ellos. Por su conducto se os presentarán oportunamente los proyectos de las leyes que concibo necesarias para perfeccionar gradualmente su organizacion; i entretanto séame permitido recomendar a vuestro zelo, como el primero de todos los abjetos, la permanencia de las instituciones que nos rijen. A la cordura del presente Congreso está encomendada de un modo especial su estabilidad i los futuros destinos de la patria. Providencias moderadas opondrian una inexpugnable barrera a conatos criminales que la impunidad alienta, i asegurarían a las jeneraciones venideras la libertad de que gozamos, i que hemos jurado transmitirles.

Santiago, junio 1.º de 1846.

Manuel Bulnes.
(Del Araucano.)

REGLAMENTO

De la sociedad del Canal de Quebrada-Honda.

(Conclusion.)

CAPITULO IV.

De la junta de directores i sus atribuciones.

Art. 1.º Habrá una junta de directores compuesta de cuatro vocales propietarios i un sustituto un secretario, i prosecretario, elejidos del seno de la sociedad a pluralidad de votos.

Art. 2.º Las atribuciones de esta junta son las siguientes:

- 1.º Acordar i resolver todo lo relativo a la marcha i progreso de la empresa.
- 2.º Hacer nombramiento de comisiones especiales para los objetos que tengan tendencia en favor de ella.
- 3.º Remover todos los empleados que no cumplan debidamente con el cargo o cargos que se les hayan conferido.

4.º Nombrar los mayordomos que deban ocuparse de los trabajos de la empresa, designándoles sus respectivos salarios.

5.º Revisar las memorias que deba pasar el socio de semana sobre el estado de la faena.

6.º Formar los presupuestos de gastos cuando lo crea necesario.

7.º Determinar la suma de dinero con que deban concurrir los accionistas, según las necesidades de la empresa, i hacer efectivo el pago de los dividendos que quepan a los accionistas, según las acciones que representen.

8.º Tomar del Procurador los recibos que debe dar el tesoro de los fondos que entre en caja.

9.º Aplicar el capital existente o las necesidades i movilidad de la faena, librando contra la caja el cobro de estos gastos con autorización de su secretario.

10. Hacer efectivas las multas que estuviesen designadas en este reglamento, de los socios que falten al cumplimiento de sus deberes.

11.º Determinar el sistema con que deba marchar el trabajo.

12.º Convocar la junta jeneral cuando lo halle por conveniente, o a petición de cinco o mas socios.

13.º Recibir i revisar las cuentas que presente el tesoro al fin del periodo de ellas, i hacer los cargos que resulten en su contra, poniendo en conocimiento de la junta entrante el estado de la caja i sus incidencias.

14.º Hacerse cargo de los procedimientos del Procurador, relativos al desempeño de su destino, i determinar lo que mejor convenga.

Art. 3.º Los miembros de esta junta serán elegidos por la sociedad reunida en junta jeneral de cuatro en cuatro meses, i podrán ser reelegidos si los que concluyeren su periodo quisieren admitir nuevamente el cargo.

Art. 4.º A falta de la reunion de todos los miembros de esta junta, la compondrán las dos terceras partes de estos, i en tal caso, el voto del presidente valdrá por dos.

CAPITULO V.

Del Presidente i Vice de la junta jeneral.

Art. 1.º El presidente de esta junta será elegido por ella misma, i se guardará en su elección el orden establecido en el artículo segundo, capítulo tercero.

Art. 2.º La duración de este funcionario es de seis meses, al fin de los cuales deberá hacerse nueva elección.

Art. 3.º Sus atribuciones son.

1.º Abrir i cerrar las sesiones.

2.º Mantener el orden i hacer guardar el decoro i silencio debido.

3.º Conceder o negar la palabra por su turno observando el orden de antelación.

4.º Aclarar las cuestiones para la mejor inteligencia de ellas.

5.º Proponer a la junta los asuntos que han de discutirse, i exigir las resoluciones que han de acordarse.

6.º Firmar con el secretario las actas de cada sesion.

7.º Citar por medio del Procurador a los accionistas para las sesiones, señalándoles día i hora.

Art. 4.º Este funcionario podrá ser removido antes de concluir su periodo, si la junta jeneral lo estimare conveniente.

Art. 5.º A falta del presidente hará sus veces el vice, i su elección será en la misma forma i modo que aquel, con las mismas atribuciones.

CAPITULO VI.

Del presidente de la junta de directores i sus atribuciones.

Art. 1.º El presidente de la junta de directores será el mismo del de la junta jeneral, i con las mismas atribuciones. Tiene además la facultad de invertir hasta la cantidad de cien pesos, en casos urgentes, quedando en la obligación de dar cuenta a la junta en la primera sesion.

CAPITULO VII.

Del tesoro.

Art. 1.º Habrá un tesoro a cargo i responsabilidad del dinero de la sociedad que entrase en sus cajas.

Art. 2.º Para desempeñar este cargo se requiere rendir una fianza mancomunada que no baje de quinientos pesos a satisfacción de la junta permanente.

Art. 3.º El tesoro cubrirá primero las libranzas que contra él jirase el mayordomo principal de los trabajos de la empresa, por cantidades desde uno hasta cien pesos, previo el visto bueno del socio de semana, i el "pague" firmado por el presidente de la junta permanente, no debiendo aceptar ni pagar por este orden de jiro mas de cien pesos por cada treinta días; segundo, los que del mismo modo i bajo las mismas restricciones jirase el procurador; tercero los de mayor cuantía, que, a virtud de acuerdo de la junta de directores mandase pagar su presidente, con autorización de su secretario.

Art. 4.º Llevar una cuenta formal de entradas i salidas, i presentar mensualmente un estado de ellas a la junta de directores.

CAPITULO VIII.

Del procurador.

Art. 1.º Está destinado lo desempeñará uno de los socios nombrado por la junta jeneral.

Art. 2.º Sus deberes son.

1.º Desempeñar los cargos encomendados por el

presidente de la junta relativos a objetos i servicios de la empresa.

2.º Recaudar los dividendos o total valor del rateo que se haga sobre los accionistas en dinero efectivo, i entregarlos inmediatamente al tesoro, percibiendo de este su competente recibo, el que entregará al presidente de la junta permanente, tomando el credencial correspondiente.

3.º Atender a los pedidos que se hagan de la faena de la empresa, comprando los artículos que se le encarguen, jirando las competentes libranzas por el valor de ellas en conformidad del artículo 3.º del capítulo anterior.

CAPITULO IX.

Del secretario.

Art. 1.º El secretario será uno de los socios nombrado por la junta jeneral.

Art. 2.º Sus deberes son.

1.º Autorizar los acuerdos de la junta permanente i órdenes de su presidente.

2.º El arreglo, cuidado i archivo de los papeles i libros correspondientes a su oficina, i responder de su conservación i buen estado.

3.º Dar las copias acordadas por la junta o su presidente.

CAPITULO X.

De las disposiciones jenerales.

Art. 1.º Todo socio puede enajenar los derechos que tenga en la sociedad, i esta renuncia el derecho de tanteo.

Art. 2.º El socio que enajene su accion debe presentar a la junta de directores al comprador, por sí o por medio de una carta dirigida al efecto, i en la que consta quedar instruido de los deberes i obligaciones que contrae respecto a la sociedad, i a que de hecho se somete; i al efecto se levantará una acta para constancia. Valieron setiembre 4 de ochocientos cuarenta i cinco. José Urquiza, Presidente, José María Quevedo, Vice presidente, Bruno Zavala, Tomás Porto, Manuel J. Abalos, José Rafael Herreros, Joaquín Fontecilla, Pedro José Garín, Laureano Saavedra, Andrés Trujillo, Miguel Conde, Andrés Requena, Domingo Alvarez, Fernando Herreros, Luis Lopentia, Fermín Quevedo, José Martínez de la Vara, Manuel Huerta Nicolás Urquiza, Por mi hermana D. Ramona, Francisco B. Abalos, Por mi hija Da. Tránsito, Manuel Huerta, Félix Infante, Rafael Varas, Manuel Modesto Mendoza: secretario.

Es copia Manuel Modesto Mendoza

VINDICACION

DE LOS PRINCIPIOS E IDEAS QUE HAN SERVIDO EN CHILE DE APOYO A LA OPOSICION EN LAS ELECCIONES DE 1846. POR P. F. V.

(Continuacion.)

Al siguiente día debía tenerse la primer conferencia en casa del Sr. Rengifo. Yo me ausenté de mi casa por libertarme de alguna importunidad, pero a las diez de la noche se me encontró en la de mi padre, se me llamó con exigencia, como mi resolución estaba tomada, no temí presentarme. A penas negué, se me hizo saber que era un socio de la Comision que debía tratar con el Jeneral Bulnes, i el Gobierno; me resistí a ir, i mucho mas cuando sabia que otros eran los nombrados. Entonces supe que D. Manuel Rengifo instruido de mi resistencia en la noche anterior, habia con exigencia solicitado que asistiera yo a las conferencias. Temian que descubriera todas sus falsas promesas, que excitara la indignacion popular contra aquellas transacciones i querian comprometerme en ella. Me resistí decididamente, pero tomándome de los brazos, me arrastraron a una reunion en que debía aparecer un hombre incivil, un preocupado, quizas un fanático presuntuoso, que solo apreciaba sus ideas. Este no es mi carácter, por el contrario es el mas conciliante, el que mas respeta la palabra de los demas; quizas llega a ser crédulo, pero en esta vez tenia la mas fuerte conviccion de escenas que no podia evitar, i que publicandolas habrian desmoralizado un partido tan desgraciado, como digno de respeto por su constancia, su amor por la libertad, i por los inmensos sacrificios que habia hecho por obtener para su patria tan inestimables bienes.

La primera pregunta que hizo el Ministro Irarrázaval a los comisionados fué la siguiente: *Si D. Joaquin Tocornal ofrece unir a Vds. todos sus recursos i votos ¿que hará el partido liberal?* Yo tomé el primero la palabra, i dije sin trepidar, que debiamos admitirlo. *¿Sin pasar adelante, dijo el Ministro, no podemos hacer nada sin proscribir a D. Joaquin Tocornal, el gobierno lo rechaza i Vds. deben hacer otro tanto;* mis compañeros convinieron en esto, i yo vi ya cerradas las puertas para un convenio racional. Pregunté entonces cual era la garantia que po-

drian tener los liberales de los convenios que resultasen de aquellas conferencias, i dije francamente que el Gobierno no me prestaba, por sus antecedentes, seguridad alguna. El Señor Irarrázaval pareció muy disgustado, i me dijo que yo no podia apoyar desconfianzas, i le contesté que, con la historia de los 12 años pasados lo convenceria de lo contrario. Se interpusieron algunos en una cuestion, en que podrian presentarse tantas infidencias, i desbaratar los planes que allí los reunian. El Ministro Irarrázaval se dirijió al Ministro Montt, i dijo estas terminantes palabras: *Las seguridades que podemos presentar, ya que el Gobierno no presta toda fe, son personales; es decir que si el Gobierno no no confirmase todo lo que aqui se convenga, yo i mi amigo el Sr. Montt, abandonaremos nuestro puesto en el instante mismo.*

El Jeneral Blanco, que era tambien de la Comision, dijo que no podia haber una mas noble garantia, i se procedió a una discucion de que resultaron los acuerdos siguientes 1.º

Que habria una eleccion colocandose cada uno en su bandera. 2.º Que el Gobierno con toda prontitud dirijiria a las provincias una circular, ordenando a los gobernadores desistiesen de les atentados, que hasta allí habian sido tan usuales para burlar el voto nacional, respetando todas las leyes i garantias. 3.º Que si los liberales obtenian mayoría en la eleccion, el Jeneral Bulnes seria el defensor de sus principios i derechos, i el apoyo de las libertades públicas, i que si el era electo Presidente, los liberales i el Jeneral Pinto serian los sostenedores de su política; que los principios de libertad dirijirian a esta política i (valiendome de las expresiones mismas tan usadas aquellas noches)

que los liberales serian las columnas de la administracion del Jeneral Bulnes. 4.º Se llamarian todos los desterrados, se olvidarian todas las faltas políticas, i se daría de alta a todos los militares destituidos en 830. 5.º Un abrazo de amistad concluiria todos los partidos i antiguas enemistades, i prepararia a la República dias de gloria i felicidad, en que el Gobierno sera el padre comun de todos los Chilenos, ocupándolos según sus méritos i virtudes, talentos i servicios. Al concluirse estos acuerdos dije que la Comision patriótica tenia una necesidad de publicar estas transacciones, que no eramos mas que los representantes de los liberales de la capital, i nada podiamos hacer misterios; D. Manuel Rengifo dijo entonces que esto era muy justo, i el ministro Irarrázaval convino tambien, en que debiamos hacerlo, encargandome yo de redactar todo lo ocurrido.

Siempre recordaré que al poner el pié en la calle, el Jeneral Blanco echandome los brazos al cuello, lleno de ternura i entusiasmo me dijo: *Vicuña: ¡que triunfo, que gloria hemos recogido hoy! hemos hecho una revolucion la mas feliz para Chile; la mas honrosa al partido liberal; todos los males i desgracias publicas son concluidos.* Le contesté a este rasgo de emocion i patriotismo, que tenia la desgracia de no creer nada, i que todo era el efecto del miedo de que nos unieramos con el partido que dirijia D. Joaquin Tocornal.

Al llegar a casa i para no olvidarme, redacté todo lo que pocos momentos antes habiamos convenido i al levantarme el siguiente día, D. José Camilo Gallardo llegó a casa con el encargo del Ministro Irarrázaval, de que le hiciera el favor de no publicar las conferencias i acuerdos de la noche anterior. Le contesté que era un deber nuestro el hacerlo, que habia puesto ante toda la reunion las justísimas razones, que teniamos i que todos las habian apoyado, que estaba redactado todo i le remití el borrador, para que viera si era exacto. Dos días corrieron sin que el Ministro me contestara; ni me devolviera el papel, hasta que se lo pedí, i me lo mandó suplicándome hiciera un extracto de aquella redaccion, reduciéndola; si era posible, a dos palabras: En el *Electo* está el resumen de estas conferencias, publicado por complacer al Ministro tan compendiado que solo podrá dar una lijera idea de las transacciones. Esta conducta del Señor Irarrázaval, sus dilaciones, i el recuerdo de que el Ministro Montt no habia

una sola vez desplegado el labio durante a las agitadas discusiones, en que se ventilaban los intereses mas sagrados de la sociedad, me confirmaron en mis sospechas, i que habia una mala fé, que apareceria el dia mismo, que hubieran asegurado su triunfo.

Llegó al fin el momento de la eleccion, el partido liberal estaba completamente desmoralizado; su candidato pertenecia al Jeneral Bulnes por lazos de familias e iba a ser mui luego su padre político; los liberales iban a presentar una farsa, desde que trabajaban en una eleccion, que no creian ganar, pero hicieron todos los esfuerzos compatibles con su honor, gastaron dinero en proporcionar todos los elementos de la victoria, pusieron en movimiento todas las provincias, rodearon las mesas receptoras, i obligaron al partido ministerial a gastar en compra de votos en solo la capital la enorme suma de treinta mil pesos, i en las provincias todos los Estancos recibieron la orden de entregar a los Gobernadores, cuanto se necesitase para hacer frente al partido liberal. D. Joaquin Tocornal i su partido palparon mui luego, que solo rodeados del poder pudieron haber luchado con ventajas. Los liberales hicieron todo lo que era decente i posible, i manifestaron su importancia en la Capital, i en las provincias, i el Gobierno el caudal inagotable de falsas promesas, i con gastos injentes aseguró la mayoría de los votos. En la noche luego que se supo el triunfo ministerial, los que habian dirigido sus trabajos mandaron a su nombre, i del Gobierno sus cumplimientos a los liberales, mil protestas de union i de amistad, i que creian no haber ganado nada, sino contaran con que el partido liberal les pertenecia desde aquel dia. Se volvieron otros cumplimientos, i se citó a la sociedad liberal, para contestar debidamente al siguiente dia, a los del partido ministerial. Se reunieron conforme a lo acordado los liberales en casa de los Sres. Toro; se discutian varios proyectos de contestacion entre unos pocos que nos hallábamos en una pieza privada, i D. Bernardo Toro nos contó, que a les dos de la mañana le habia el Ministro Irarrazaval golpeado la ventana a la calle de su dormitorio, sin mas objeto que avisarle, que todos aquellos cumplimientos, ofertas i protestas eran de algunos individuos; pero que ni el Gobierno ni el Jeneral Bulnes tenian parte alguna.

(Continuará.)

REMITIDOS.

Pasajeros venidos por el Vapor.

Luciano J. Rodriguez con el pasaporte siguiente que orijinal queda en esta imprenta—

Sr. Intendente:

El que abajo suscribe ante VS. espone, que necesita pasar a Copiapó en el Vapor Ingles Chile, i no pudiendo verificar sin su permiso. Por tanto

A. VS. Suplico se sirva mandar estender su correspondiente pasaporte como es justicia &.

Luciano J. Rodriguez.

Francisco Hederra.

Sin cargo Comisaria de Ejército i Marina, Valparaiso Junio 27 de 1846.

Por orden del Jefe

Tomas Rocha.

O. P.

Sin Cargo Luciano Rodriguez. Contaduría de Aduana, Valparaiso Junio 27 de 1846.

Francisco José Prieto.

Valparaiso Junio 27 de 1846.

Sirva este de suficiente pasaporte para Copiapó.

Prieto.

NOTICIAS LOCALES.

Multas sacadas por la Policia en esta Ciudad durante el mes de Junio de 1846

Jervacio Castro por tener el despacho abierto en dia festivo.....	Ps. Rs.
Reyes Maza por Id. Id.....	4

	Del pie.	8
Vicente Arnes por falta de papeleta de concierto.....		3
José Antonio 2.º Picon por hacer pasar un carreton por la vereda.		2
Juan Ventura Telémaco por tener el caballo en la vereda.....		4
Guillermo Buls por galopar en la poblacion.....	1	4
Timoteo Gordillo por pasar una carreta por la vereda.....		2
Juan Reinosa por tener el caballo en la vereda.....		4
Pacífico Vega por ebrio.....	10	
José Dias por tener el despacho abierto en dia festivo.....		4
Juan Malbran por Id. en Id.....		4
Manuel Uriondo por galopar en la poblacion.....	1	4
Pedro Aguilar por falta de papeleta		3
Javier Videla por tener el despacho abierto en dia festivo.....		4
Rosendo Poblete por galopar en la poblacion.....	1	4
Antonio Rosales por ebrio.....	10	
Nicolas Godoi por Id. en Id.....	10	
Gregorio Cortez por Id. en Id.....	10	
José Normilla por tener el despacho abierto en dia festivo.....		4
José Nervaes por pasar una carreta por la vereda.....		2
Eusebio Peralta por Id. en Id.....		2
Manuel Valladares por ebrio.....	10	
Manuel Laine por tener el despacho abierto en dia festivo.....		4
Severo Blanco por Id. en Id.....		4
Lorenzo Soto por Id. en Id.....		4
Martin Vera por Id. en Id.....		4
Justo Frite por Id. en Id.....		4
Martiniano Penrruz Id. en Id.....		4
José Maria Gomes Id. en Id.....		4
Nolberto Varas por Id. en Id.....		4
Eulio Espínola pr Id. en Id.....		4
Pedro Gordillo por Id. en Id.....		4
Antonio Vacinio por Id. en Id.....		4
Juan Vega por tener el caballo en la vereda.....		4
Jose Maria Ramos Id. en Id.....		4
Suma	138	4

Copiapó Julio 1.º de 1846.

ANUNCIOS.

D. José Agustín Mercado habiendo hecho renuncia del cargo de la administracion del almacen de pólvora de esta ciudad, previene a las personas que hayan depositado alguna, se presenten en su casa con los recibos que tengan i a ver la existencia de este artículo para hacer su entrega a D. José Odar que que le ha de subrogar.

Junio 5 de 1846.

Se vende un sitio de Da. María Gallo, situado en la calle de los Carreras, deslinda con la casa de los ingleses por el poniente, i tiene de frente diez i seis varas i de fondo cincuenta, se encuentra actualmente alfalfado i con varios árboles frutales: para tratar véanse con dicha señora en la casa esquina contigua al teatro, o con su apoderado D. Francisco Solano Quiroga.

OJO AL AVISO.

El que suscribe socio i administrador en el establecimiento de máquinas de amalgamacion, ubicado en el punto de Potrero Seco, pone en conocimiento del público que para todo el presente mes estará corriente dicho Establecimiento con dos máquinas, i otra con dos trapiches, i que desde entónces recibe metales, para beneficiarlos, de las personas que tengan a bien ponerlos allí con dicho objeto, respondiendo por la seguridad de ellos.

Los derechos de planilla de metales de fácil beneficio en tinajas, serán los que se señalan en el estado que mas abajo los des muestra.

Los derechos por metales cobrisos u otros que contengan beneficio que no lo dan completamente en las máquinas de tinajas, serán los que se expresan mas abajo del citado estado, cuyo mas valor que se cargan es para

indemnizar los duplicados gastos que ocasionan respecto de los de fácil beneficio en tinajas, por razon de que hai que prepararlos por beneficio de patio aplicando majistral u otro material al metal si lo necesitase.

Siendo mui probado, i que ha sucedido muchas veces, que de un mismo comun de metales beneficiados en dos o tres máquinas de igual construccion ha dado uno ménos lei que en otra, lo que parece es resultado del mas o ménos conocimiento del beneficiador. Con el objeto de salvar este inconveniente, el administrador de dicho establecimiento, ofrece poner a disposicion del dueño del metal o su encargado, un método para conocer está rendido el beneficio que se praticará en diez minutos i ántes de principiar la lava por el que quede completamente convencido de haber dado el suyo toda la lei que tuviese por beneficio en tinajas.

De toda planilla del beneficio de una sola partida de metales que pase de trescientos pesos se rebaja un cinco por ciento—

Derechos de planilla por metales de fácil beneficio en tinajas.

De 10 a	15 ms. ps.	40 el caj.	de 64 qq.
15½ a	30 “	27	marco.
30½ a	40 “	23	“
40½ a	60 “	16	“
60½ a	80 “	14	“
80½ a	100 “	13	“
100½ a	200 “	11½	“
200½ a	300 “	7½	“
300½ a	400 “	6½	“
400½ a	500 “	5½	“
500½ a	800 “	4½	“
800½ a	1000 “	4	“
1000½ a	2000 “	3½	“
2000 a	10000 “	3	“

Derechos de planilla por metales cobrisos u otros que no son de fácil beneficio en máquina de tinajas.

De 15 a	20 ms. ps.	65 el caj.	de 64 qq.
20½ a	30 “	32	marco.
30½ a	40 “	26	“
40½ a	60 “	24	“
60½ a	80 “	2	“
80½ a	100 “	16	“
100½ a	200 “	14	“
200½ a	300 “	12	“
300½ a	400 “	1	“
400½ a	500 “	7	“
500½ a	800 “	6	“
800½ a	10000 “	4	“

Potrero Seco i julio 1.º de 1846.

Manuel Marin.

Aviso del Redactor que suscribe.

Desde el n.º 42 de este periódico, nada he tenido que ver ni intervenir en su edicion i artículos que se han insertado. Casi todos los editoriales han sido mios; pero no he calificado la correspondencia que deberia o no admitirse.

Desde hoi, conviniendo con el administrador, me declaro editor del Copiapino, i responsable a su publicacion.

Como tal editor prevengo a los correspondientes, que cualquier artículo que contenga ataques personales se publicará con el nombre i apellido de su autor o de quien se haga su responsable en la imprenta.

Se exceptuan de esta necesidad los artículos contra funcionarios públicos por abusos administrativos, i los que se dirijan contra el que suscribe.

Los comunicados serán, como hasta hoi, entregados al administrador de la imprenta i este recibirá por separado las garantías necesarias.

Jotabeche.

Se vende la casa que fué de Da. Josefa Carrera situada en la calle de Chañarcillo, i un sitio en la calle de Atacama que perteneció a la misma; para tratar veanse con su dueño D. Gregorio Ossa Cerda.

D. Jacobo Barros ha denunciado un anti-guio laboratorio de escoriales de cobre que se halla en el lugar del Totoral, en el punto llamado Los pozos: se ignora su último poseedor; — i en 26 de Mayo ultimo se mandaron dar los pregones de ordenanza i que se publicasen en el Periódico—

Copiapó Junio 23 de 1846.

IMP. DEL NORTE POR M. MORALES.

EL COPIAPINO.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

Este periódico sale dos veces por semana. El valor de la suscripcion es ocho reales al mes, que se pagarán sin escusa.

Para retirarse de la suscripcion lo avisarán por una es-
quela.

INSERCIONES EN EL PERIÓDICO.

Los comunicados de interes público se insertarán gratis. Los de interes particular se pagarán adelantados, estando en forma garantidos.

El redactor es el editor responsable de este periódico. Los avisos que no se paguen adelantados no se insertan.

EL COPIAPINO.

JUEVES 9 DE JULIO DE 1846.

El 1.º del corriente se estableció la *compañía de Cerro Blanco*, con el objeto de rehabilitar la antigua mina de metales de plata denominada *D. José Gallo*. Los amigos del progreso de nuestra provincia se felicitaron por este acontecimiento, que prueba el espíritu de empresa que nos anima i el de asociación que se propaga. Once individuos de diferentes nacionalidades, de diferentes opiniones están unidos con la simpática denominación de *compañeros*, i acometen juntos a una empresa difícil de vencer si no se ayudan mutuamente.

Copiamos a continuación la acta i estatutos de esta nueva sociedad.

La junta de directores fué nombrada i se compone de los señores Manuel Orrego, Juan Abalos i José Ramon Vallejo. El Sr. D. Tadeo Picon es socio de temporada por el primer semestre.

ACTA DE ASOCIACION DE LOS MINEROS RESTAURADORES DE LA MINA "CERRO BLANCO" LLAMADA D. JOSE GALLO.

Copiapó Julio 1.º de 1846.

D. Juan Abalos denunció por desamparada la antigua mina conocida con el nombre de *Don José Gallo* en *Cerro blanco*, obtuvo la merced que solicitaba.

D. Juan Abalos, pareciéndole conveniente que la restauracion de este antiguo trabajo se verificase con fondos de una compañía, nos hablo de ello invitándonos a formarla i declarando que cedía a beneficio de la asociación sus derechos a la mina expresada.

Convenidos los abajo suscritos de que puede acometerse esta empresa con esperanzas algo fundadas de un buen suceso, pues todos o la mayor parte de nosotros hemos visitado la mina i examinado sus desmontes, venimos en aceptar la sesion que de ella hace D. Juan Abalos i en formar la asociación a que nos invita. Para lo cual hemos convenido en sujetarnos a cuanto se previene en el siguiente.—

REGLAMENTO

de la Compañía de Cerro blanco.

CAPITULO I.

Objeto de la compañía.

Art.º 1.º La compañía tiene por objeto restaurar el trabajo de la antigua mina conocida con el nombre de *D. José Gallo*, en Cerro blanco.

De los socios i sus obligaciones.

CAPITULO II.

2.º El número de socios es indeterminado; pero la compañía no cuenta mas acciones que el de las 24 barras, en que se divide toda mina trabajada por asociaciones.

3.º Cada socio contribuirá mensualmente con la cantidad de veinte pesos por cada una accion o barra que le corresponda i que entregará anticipados en la tesorería de la asociación.

4.º Cada socio entregará ademas en la misma tesorería i en el término que se le señale la cantidad que le quepa en los *rateos* extraordinarios que la junta de directores juzgue necesario verificar para el beneficio de la empresa.

5.º Cada socio está obligado a desempeñar gratis las cargas que se le impongan

en virtud de este reglamento i en beneficio comun de la compañía.

6.º Los socios convienen en que queden reducidos a dos meses los cuatro que prefija la ordenanza para que un minero pierda su accion o acciones de mina por incomparencias a los gastos de explotación.

7.º Cada socio, para los casos de ausencia, tendrá en esta ciudad quien le represente en la compañía i que así mismo eroghe los *rateos* ordinarios i extraordinarios que durante su ausencia puedan tener lugar. Esta representación se ejercerá en virtud de una carta dirigida a los directores firmada por el socio comitente i su encargado.

8.º Cualquier retardo de los socios en depositar entesorería su respectivo cupo, como este retardo pase de cuatro dias, será penado con el cargo de un dos por ciento mensual sobre la suma de la erogacion retardada. Todo retardo de cinco dias hasta treinta se tendrá por retardo de un mes.

CAPITULO 3.º

De la junta de directores.

9.º Habrá una junta compuesta de tres directores elejidos por semestre a pluralidad de votos de los socios. Entendiéndose que tanto para este caso como para qualquiera otras votaciones de sesiones, cada socio tendrá el mismo número de votos que las acciones que le correspondan.

10.º De los tres directores el uno será presidente i los otros dos vocales. Uno de estos hará de secretario i el otro de tesorero.

11. Son atribuciones de esta junta:

1.º Representar en todas sus negociaciones a la compañía.

2.º Determinar los gastos que han

FOLLETIN DEL COPIAPINO.

EL LIBERAL.

De dos cosas puede ca'a cual albarse sin misericordia; sin temor de ofender a Dios con una mentira, ni agraviar a la modestia, esponiéndose a pasar por bobo: en primer lugar de ser *honrado*, i en segundo de ser *liberal*. Es entendido que nadie ha de ganar a nadie en estos dos puntos. *El que diga que es mas honrado que yo, miente*; tal es el reto que hace a cuantos encuentra cada hijo de vecino. *El que diga que es mas liberal que yo, remiente*; replica el ministerio a la oposicion i la oposicion al ministerio a cada encuentro que se dan por esos diarios i gacetas. De manera que la honradez i las ideas liberales son como las demas cosas que todos tenemos i de las cuales gozamos sin quitarse las a nadie; el aire, el viento, el vacío i otros bienes comunes a la honrada i liberal especie humana.

En materia de honradez, si se ha de hablar de la que tenemos puesta en circulacion, es punto delicado: las conveniencias sociales han declarado este negocio un misterio improfanable, un *sancta sanctorum*; porque, la verdad sea dicha, peor sería menearlo. Está sí suficientemente averiguado que todos tenemos muchísima, i que nunca dejaremos de tenerla, gracias a la estricta economía con que la usamos.

Paso, pues, de prisa por este tema, como quien atraviesa un camino plagado de ladrones o una callejuela inmundicia i pestilente; i póngome a discurrir sobre lo de *liberal*, se-

guro de no faltar a ningun debido respeto. Porque es mi animo dejar a todos, los ministros de estado inclusive, tan liberales como quieran serlo.

El liberalismo, si es una virtud, es una virtud de nuestros dias; es el *roto* que hace furor en este siglo, como lo hizo el de tomar la cruz en tiempo de las Cruzadas. En aquel entonces juraban los hombres degollar turcos, visitar los santos lugares, la tierra de los milagros. Hoy los liberales no nos proponen fines tan cristianos, es verdad; pero mas humanitarios i socialistas, si. Juran atacar a los pelucones, a esos turcos ceñudos i renegados que están en posesion de mil preciosas reliquias; las cuales si pasan en nuestro poder, redundaría en honra i gloria del *progreso*, que es la vida perdida que buscamos en la guerra santa que sostenemos.

En aquellos tiempos el mundo cristiano se conmovia i alborotaba cuando los papas o sus legados predicaban una nueva cruzada, por diabólicamente mal que hubiese salido el cristianismo en la anterior campaña; en los tiempos de ahora, el mundo liberal se agita i conmueve cuando, en cada época electoral, algun Bernardo o *L'Ermite* les muestra el estandarte de la cruz del año 28, en que fueron crucificados los pelucones para resucitar poco despues, i dominarnos hasta la consumacion de los siglos, por lo visto.

El liberalismo es una virtud que profesamos como los hermanos franciscos profesan las de mendicidad i pobreza, mientras no alcanzan una guardiana o el provincialato. Es un voto temporal que hacemos, a manera de esas *promesas* de los beatos por las cuales se

obligan a vestir de jerga o de sayal, hasta obtener la sanidad de alguna dolencia. Por lo comun, la dolencia de que queremos sanar vistiendo de liberales, es el deseo de servir al pais en un empleo, i otras dolencias, que, por pertenecer al linaje de las *enfermedades secretas*, tenemos rubor de confesarlas.

El liberal i el empleado se excluyen uno a otro, como se excluyen las partes de una di-yuntiva, son un vél vél sin medio. El empleo mata las ideas liberales como la uña mata a la pulga, la trampa al raton i el pecado mortal a el alma.

I sin embargo, semejante a la mariposa que jira al rededor de la llama hasta morir en ella, el liberalismo revolotea cacareando al rededor del empleo hasta que cae en él i se consume.

Es el empleo al liberal lo que el matrimonio al calavera, su reforma, su *asentar de juicio*, su muerte.

La administracion pasada, que Dios mantenga con este nombre, creyó que callaría el liberalismo encerrándole, espantándole i torciéndole el pescuezo; imposible: los liberales casi se la comieron viva. La presente, con mejor conocimiento del corazon liberal que en nada se diferencia del corazon humano, siempre que, a los principios, se puso alguno a meterle ruidos de importancia, le dió la mamadera, i asunto concluido, liberalismo acabado: los gritones liberales quedaron para mientras vivan (con empleo se entiende), enrolados entre los hombres de juicio, no oliendo ni hedediendo sino a empleados.

Es verdad que nuestra administracion, por mas conservadora que se diga, no ha

Sesion del 4 de Julio de 1846.

Se abrió a las 7 i media i se levantó a las 9 i media de la noche.

Presentes el Sr. Intendente Subrogante i los SS. Rejidores Cifuentes, Montt i Picon, se aprobó la acta de la sesion de 26 de Junio anterior.

Habiendo asistido el Sr. Rejidor electo D. Tomas Gallo Goyenechea, i se acordó su recibimiento i en consecuencia habiendo presentado su juramento de desempeñar bien i legalmente el cargo, con arreglo a la formalidad que establece el art. 8.º del lib.º 3.º del reglamento interior de la Sala, quedó incorporado al cuerpo Municipal i entró a desempeñar sus funciones.

En seguida se dió cuenta de ciento treinta i ocho pesos cuatro reales sacados de multa en esta ciudad por la Policía, en el mes de Junio proximo pasado. Se mandaron consignar en Tesoreria i que se publique en el periódico.

De una razon presentada por el Alcaide de la cárcel de haber entrado diez pesos cuatro reales por sesiones que han hecho varios individuos a la Policía; i una cuenta de nueve pesos un real gastados de dicha su-

de hacerse con relacion a los trabajos de la faena.

3.º Comprar víveres i demas utiles para ella.

4.º Nombrar i remover al administrador i demas dependientes de la misma.

5.º Cuidar de la contabilidad i economía del tesoro de la compañía.

6.º Determinar los rateos extraordinarios que deben practicarse entre los socios segun las nuevas necesidades que ocurran.

7.º Dirigir los beneficios que se hagan de los metales explotados, i repartir los dividendos que a cada socio corresponde en las ganancias.

8.º Corresponde, en fin, a la junta de directores cuanto incumbe a los socios de temporada en las minas del departamento.

12. cada trimestre la junta presentará un estado de las rentas de la compañía: i por lo jeneral, las cuentas de su administracion serán examinadas, visadas i aprobadas por la junta que le suceda.

13. La junta de directores contratará los servicios de un perito facultativo siempre que la mina necesite de esta inspeccion para el mejor tino en su laborio.

14. El secretario de la junta hará las veces del procurador de la compañía siempre que se litiguen o sostengan ante cualquiera autoridad los derechos comunes.

15. El tesorero guardará los fondos de la compañía, llevará la contabilidad de las inversiones i entradas, cuidando de documentar debidamente todas las operaciones de la caja.

16. El presidente de la junta presidirá las juntas jenerales. Estas tendrán lugar los dias primeros de cada mes sin perjuicio de las que extraordinariamente ocurran.

CAPITULO IV.

Del socio de temporada.

17. Uno de los socios, que se sacará a la

suerte en el caso que ninguno lo haga voluntariamente, se encargará de vistar lo mas amenudo que pueda la faena de compañía para inspeccionar los trabajos i avisar a la junta de directores las ocurrencias i observaciones que haga en todo lo concerniente a la dicha faena.

18. El socio de temporada representará en la faena a la junta de directores en todo lo que respecta a su economia i direccion de los trabajos.

19. El socio de temporada durará en sus funciones seis meses, i no queda obligado a desempeñarlas de nuevo, sino cuando todos los otros le hayan sucedido.

20. Esta acta i reglamento se reducirán a escritura pública.

Me suscribo socio de esta compañía por tres acciones, *Tadeo Picon*.— Como encargado de mi hermano D. *Andres Domingo Picon*, me suscribo socio de esta compañía por tres acciones, *Tadeo Picon*.— Como encargado de D. *Alejandro Tibig* me suscribo socio de esta compañía por dos acciones, *Tadeo Picon*.— Me suscribo socio de esta compañía por una accion, *Manuel Orrego*.— Me suscribo socio de esta compañía por tres acciones, *Juan Abalos*.— Me suscribo socio de esta compañía por tres acciones, *Jose Antonio Sapain*.— Como encargado de D. *Francisco B. Correa*, me suscribo socio de esta compañía por una accion, *José Joaquin Vallejo*.— Me suscribo socio de esta compañía por tres acciones, *José Ramon Vallejo*.— Me suscribo socio de esta compañía por una accion, *Pedro Martinez*.— Me suscribo socio de esta compañía por una accion, *Juan José Cobo*.— Me suscribo socio de esta compañía por tres acciones, *Tadeo Estrada*.

conservado esta regla últimamente mas que para aplicarla en ciertos casos. Afalta de *cañalladas*, recurrió al viento fresco de las *extraordinarias*, que son capaces de conservar el orden, el ministerio i al mismo diablo entre nosotros.

¡Con todo, (¡una triste digresion!) el poder benéfico del sistema conservador no alcanza a conservar en vida a nuestros grandes hombres, no pudo conservarnos al eminente *Egaña*! Hai pérdidas tan de veras sensibles, que a veces deseáramos fuese un error lo que el egoismo social llama una regla: *nadie hace falta en el mundo*.

Vuelvo a mi asunto. Las ideas liberales tan lejos están de ser ideas innatas, que vienen i se van de nuestras cabezas segun las épocas, lo mismo que las golondrinas emigran o vuelven a los tejados, segun las estaciones. No habiendo elecciones, no hai para qué buscar ideas liberales; andan en la hacienda, en las minas; duermen por ahí como picañores en el invierno o quizá no están en ninguna parte. Pero apenas calienta el sol electoral ¡Dios nos proteja! las ideas, principios i fines liberales nos invaden en enjambre, por rejiones i en una fermentacion infernalmente bullidora. Entónces cada cabeza liberal es un jardín en el aire de bellos i patrióticos pensamientos. La libertad en todas sus advocaciones, los héroes de la independencia, la democracia, el progreso, la sangre de Chacabuco, las masas del pueblo; este pueblo víctima de la jendarmeria, este pueblo que nada tiene que envidiar (en punto de honradez sobre todo) a los fundadores de la antigua Roma; la ilustracion i cuanto hai de grande, de eminente i de moda para la prosperidad de las sociedades, todo, todo se nos mete en el cráneo, i hace el diablo con nosotros de las suyas. Hasta el clero i la religion católica-apostólica-romana tocan algo, i se pone con ellos a partir de un confite el liberalismo, no obstante la preocupacion de tenerlos por inamalgamables.

El libera les rigorosamente ortodoxo: adora a alguna imájen, idolatra en algun principio de carne i huseo. Un liberal sin su candidato es un ente de razon; no puede haberlo, como no puede haber portugues sin su San Anton, cuerpo sin alma, ni beata sin padre de espí-

rita. Bien es cierto tambien que hai liberales que se tienen a sí mismos por candidatos; pero lo esencial es que desde un principio digamos, *yo soi de D. Fulano, yo trabajo por don Mengano, viva D. Juan de los palotes*. Esto es lo que se llama reconocer bandera. Regularmente los candidatos de los liberales son algunos personajes que fueron santos milagrosos en un tiempo; que sufrieron el martirio en la administracion de los diez años; pero que, en el dia, mas bien son hombres para Plutarco que para nuestra época.

No es indispensable que el liberal sea pobre: hai liberales ricos. Pero el pobre ha de ser liberal indefectiblemente; i de aquí viene nuestro descrédito, de aquí resulta tambien que el partido no se acabará nunca, por desgracia. ¿Se arruina un comerciante? se echa en nuestros brazos. ¿Arrojan a un empujado de su puesto por sospechas de que es un picaro? se hace un liberal *ipso facto*. ¿Le quitan los galones a un militar, por mala cabeza? le tendremos de liberal frenético. ¿Hai un fraile corrompido? se declara capellan nuestro, en el momento. ¿Tiene Vd. algun hijo calavera? nosotros tendremos un predicador de los derechos del hombre. En suma, nuestro partido es el *rendez vous* de todos los desgraciados, es una coleccion completa de todo jénero de averias humanas.

Felizmente de esta última crisis electoral mucha parte de esta honrada jente se ha alistado entre los *hombres de orden*, razon por la cual ha sido tan numerosa en todas partes la sociedad de este nombre.

El fuerte del liberal es la prensa: su pluma hace destrozos. Por lo comun abre la campaña desarrollando sus *principios* i teorías en largos i sempiternos articulos, los cuales no son leídos por los que lo entienden, ni entendidos por los que nos hacemos un deber de detetrearlos. Esto empieza así un año antes de las elecciones. Luego despues ataca el liberal directamente las arbitrariedades del ministerio, i la persona de algun ministro, que está cometiendo la bárbara tiranía de sostenerse en su puesto jugando a todas malicias, ni mas ni ménos que lo haría el ministro mas liberal del mundo, si hai ministros liberales en el mundo.

La lucha se encarniza con los escritores ministeriales sobre infraccion mas o ménos del código fundamental i sobre la influencia indebida que la autoridad ejerce en las elecciones. Pero hasta aquí la victoria no se decide por uno ni otro bando: ambos tienen razon, ambos la sostienen porque así se los está asegurando tarde i mañana a los dos, la coqueta opinion pública.

Tal incertidumbre no conviene al ministerio; es preciso sacar al liberalismo de este campo, i atraerle a otro, que le aproxime mas al convencimiento, i a la cárcel. Al efecto, cualquier campeon ministerial toma la pluma i dice en el diario de mas crédito, que *el escritor fulano, anarquista de profesion, es un ladrón; que tal dia robó en tal parte esto, aquello i lo otro de mas allá*.

¡Adios causa liberal! Ya con esto nuestro escritor pierde el rumbo, i no se contrae sino a la vil licacion de su nombre. Los *principios*, la libertad, el pueblo i la iglesia católica van a un ricon, para ocupar la prensa con las biografías del patriota del año diez i del hombre honrado a todas luces.

Esta diversion ministerial trae las represalias, i hai la de Dios es Cristo. Publicanse vida i milagros de los escritores del gobierno, vida i milagros de los ministros, horrores i blasfemias contra la tiranía del poder. Aquí se los queria ver el ministerio.

Es espantosa la licencia de la prensa.— Los pelucones se asustan.— La sociedad del orden se reúne.— El pueblo silva.— El diablo mete la pata; i la mañana ménos pensada a manecen los escritores liberales en la cárcel cuyas puertas, en tales épocas, se mantienen de par en par, como las del templo de Jano en tiempos de guerra i safarrancho.

Declarada la patria en peligro, viene el estado de sitio i se van los liberales a tomar aires marítimos i a publicar sus manifiestos a otra parte. Estos escritos apesadumbran mucho a los señores ministros.

¡Andal ¡andal! le dice el destino al judío errante. *Escriban! escriban!* les dice la causa liberal a sus campeones. Con lo cual cada dia son mas estupeas las nuestras derrotas, a Dios gracias.

ma en dos cargas de piedras chicas para empedrar el pasadizo que dá entrada a la cárcel, en un sombrero de paja para un presidiario, cuatro reales a un carpintero que compuso la puerta del juzgado de Letras, catorce reales por gratificación a siete presos que trabajaron en las murallas que se están levantando en la cárcel, en un pliego de papel sellado de 3.ª clase, para un poder conferido por el cabildo a D. Miguel Gallo i doce reales para comprar dos despabiladeras para la Sala. Se aprobó la cuenta, acordando que el resto de once reales se consigne en tesorería.

De un oficio del Sr. Intendente de Coquimbo, n.º 155 de 16 de junio anterior de 200 ejemplares Vida de Jesucristo, i 40 de la gramática castellana en que fué suscrita la municipalidad. Se acordó que el Sr. rejidor Tirapegui, miembro de la comision de Instruccion pública se reciba de dichas obras i las tenga a disposicion de la municipalidad: facultándole para que pueda venderlas por su costo i que se pague por Tesorería a D. Agustin Edwards como autorizado por el director del colejio de Coquimbo, el importe de los 200 ejemplares de la Vida de Jesucristo i 50. de la gramática.

De los informes dados por el procurador sobre las peticiones de José Miguel Ugarte i Carlos Maturano de las hijuelas núm. 121 i 107 en que dice que no están claustradas de tapia, aunque sí recién sembradas de alfalfa i cebada. Con lo espuesto i constando el desistimiento de José María Pino i de que no se sabe el paradero de Ramon Alcota, se acordó conceder dichas hijuelas a los pretendientes, i que se les estienda el título pagando previamente el derecho de posesion, i obligándose a satisfacer el censo anual que les está designado, desde el 1.º de enero del año actual.

De otra peticion de D. José Urviña, como apoderado de José María Lopez, solicitando que se le aumente a 20 varas mas el fondo del sitio número 10 que denunció en el nuevo pueblo Juan Godoi de Chañarillo. Se decretó que informe el Subdelegado de aquel punto.

El procurador Cifuentes, cumpliendo con lo acordado en la sesion del 6 de junio, presentó por escrito, su esposicion sobre la resistencia de D. Agustin Edwards para el pago de los derechos municipales impuestos a los metales que ha esportado para Talcahuano. Se decretó, que pase en traslado a dicho Edwards, i evacuado se eleve al Supremo Gobierno.

Tambien hizo presente el referido Procurador la necesidad que habia de proveer a la escuela de Tierra Amarilla i al colejio de niñas de esta Ciudad, de algunas obras necesarias para su enseñanza, como ser silabarios, Vida de Jesucristo i catecismo de Gramatica castellana, i se acordó que se entreguen al Preceptor de Tierra amarilla por el Rejidor depositario de ellas [D. Ignacio Tirapegui 25 ejemplares de la vi-

da de Jesucristo i 6 iden de la gramática Castellana: a la del colejio de niñas 12 ejemplares de la primera i 4 de la segunda: debiéndose exigir a los Preceptores un recibo que contenga la nómina de los alumnos agra-ciados con dichos ejemplares, i que los silabarios se pidan a la Intendencia.

El mismo Procurador presentó una lista de los deudores de hijuelas o sus censos del Pueblo de San Fernando, que suman 6,107 ps 4 medio rs. hasta el 5 de Enero del año actual. Se decretó, apoderando i autorizando a D. José Eduardo Varela, para que cobre dichos censos demandando i ejecutando a los deudores por los trámites legales.

Se levantó la sesion.—

B. A. Vila— Agustin Vallejo — Secretario.—

Habiéndose vendido esta imprenta, desde hoi cesa en la redaccion del Copiapino su fundador Jotabeché.

Cesa tambien Matias Morales en la administracion del establecimiento.

Al despedirnos damos mui sinceras gracias a los suscriptores del espresado periódico, que tanto han contribuido a sostenerle.

Sr. D. Salvador Bustos.

Copiapó Julio 8 de 1846.

Mi apreciado amigo:

Como me ha manifestado V. que se obtendria mejor precio por la *Imprenta del Norte*, si a esta se le agregaba la propiedad del periódico el *Copiapino*, declaro a V. que cedo mi derecho a esta publicacion a favor del establecimiento, en obsequio de su dueño i mi amigo el Sr. D. Marcial Gonzalez.

Pero si la imprenta no sigue publicando dicho periódico, declaro tambien que me reservo el derecho de resucitarle cuando yo lo tenga por conveniente.

Soi su amigo i servidor.

JOTABECHE.

Copiapó julio 9 de 1846.

Sr. D. Jaquin Vallejo.

Mi apreciado amigo: acepto la cesion del periódico el *Copiapino* que tiene V. la bondad de hacerla a la imprenta, i en obsequio de nuestro amigo el Sr. D. Marcial Gonzalez.

Soi su afectisimo amigo i S.S. Q. B. S. M. Salvador Bustos.

REMITIDOS.

Pasajeros venidos por el vapor.

El capitan del puerto pasó a la intendencia con fecha 30 de junio la siguiente nota. « Hoi a las 5 de la « tarde ha fondeado en este puerto el « vapor inglés *Chile*, de 700 toneladas, « procedente de Valparaiso, i con- « duce a su bordo los pasajeros si- « guientes.— D. Artur Leun, D. « Vicente Subercaseaux, D. José « Cerda, D. Salvador Bustos, D. « Manuel Gómez, D. Tomas Gallo, « D. José Ramos, D. José Benito « Quesada, i D. José Luciano Ro- « driguez. Este último no ha pre-

« sentado su pasaporte.— Dios guar- « de a V. S. muchos años.— *Felix « Vallejo.*

Un agente de la imprenta va siempre a la secretaria de la intendencia a tomar los datos estadísticos que publica el *Copiapino*, i allí se le presentan los documentos orijinales, de donde estracta, como le parece esos datos. El agente sacó del parte copiado la lista de pasajeros venidos por el vapor último, i es de su responsabilidad el cambio que ha hecho de la frase *no ha presentado su pasaporte* por el parentesis (*sin pasaporte*) como igualmente la oportunidad i conveniencia de la publicacion de esta circunstancia.

Sírvase Vd. S. E. publicar esta esplicacion para lo que pueda importar al Sr. Rodriguez.—S. S. Q. B. S. M.— *El secretario de la intendencia.*

El Sr. secretario de la intendencia quiere hacernos un cargo, segun parece, por haber puesto en la lista de pasajeros, copiada por uno de los oficiales de la intendencia, la frase cambiada (*sin pasaporte*) por la de *no ha presentado su pasaporte*; esta lista fué dada al agente que saca algunas noticias estadísticas de la intendencia, haciendo el oficial que la copió del parte orijinal, la observacion de si seria o no *conveniente la publicacion de esta circunstancia*, a lo que le confesó el agente que en la imprenta verian si se debia o no publicarse. Los editores del *Copiapino* que copian al pie de la letra cuanto se les manda de la intendencia, no hicieron atencion en esto, i publicaron la lista conforme venia, sin saber si era o no variada la frase *no ha presentado* por la de *sin*; sin embargo de que a nuestro entender no le encontramos mas diferencia que ser mas lacónica el modo de espresar la falta de pasaporte.

Los Editores.

D. Rafael Torreblanca i José Agustin Peña, han pedido una veta de metales de plata, situada en las caídas del cerro de la *Plata* i da vista a los Re nolin, abandonada hace mucho tiempo, i se tiene noticia denominarse el *Carmen*; se ignora su último poseedor, i con esta fecha se ha mandado pregonar por el Señor Intendente i que se publique en el Periódico.—Copiapó Julio 10 de 1846.

En varias actas de las sesiones del gremio de mineros se habla de unos caballos pertenecientes a él, cuyo paradero debia averiguar de la intendencia. Esto parece suponer, que esta hubiera en algun sentido dispuesto de ellos, i no es así, sino del modo siguiente— Cuando bajó el piquete, que guarnecia el mineral de San Antonio, ocupó tres o cuatro cabalgaduras del gremio. Al llegar a esta ciudad, se dió parte de esta circunstancia a la intendencia, quien inmediatamente ordenó al teniente de policía Andueza, que las pusiese a disposicion del gremio. Andueza

dió parte de haber cumplido la órden, i dijo haber tenido un encargo particular del tesorero del gremio de poner en pastos las cabalgaduras.... Despues de algunos dias se averiguó efectivamente en la intendencia el paradero de las bestias, i se hizo al encargado el mismo relato anterior, olvidado probablemente por el tesorero del Gremio. Esta es la historia de los caballos, que ha creído útil contar.—

Uno que lo sabe.

SS. EE. del COPIAPINO

En la sesion de la comision del gremio de Minería tenida el 19 de junio, se ha propuesto por el Sr. intendente Lavallo una medida que parece mui conveniente para el mejor arreglo de la importante subdelegacion de Chañarcillo, a saber, la creacion de un pequeño cuerpo de policia auxiliar del subdelegado.

Desde luego, aprobamos la indicacion, i en nuestra humilde opinion, debe ser acogida por el gremio de mineros. Donde quiera que haya jentes reunidas i jentes como las de Chañarcillo, no reinará jamas el órden i la seguridad sino mediante la actividad i vijilancia de la policia.

Todos sabemos que el subdelegado por si solo, sin agentes subalternos, nada puede hacer por mas activo i zeloso que sea en el cumplimiento de sus deberes; i que entre tanto, no haya un cuerpo de policia, los mineros continuarán, como hasta aquí, emborachándose, jugando, robando i dándose de puñaladas.

La tropa veterana, i principalmente si es de infanteria no sirve para ayudar al subdelegado en objetos de policia, como lo ha acreditado la experiencia. Los soldados podrán custodiar presos, guardar la carcel i la casa del juez, pero no vijilar puestos, evitar reuniones siniestras &c, porque los soldados entran con facilidad en los arrastrados a la menor invitacion de los sagaces mineros.

Persuadidos como estamos de la utilidad de la indicacion del Sr. Lavallo, sentimos que la comision haya diferido este asunto para tratarlo despues. El remedio de los males que sufre Chañarcillo, no admite espera, es urgente. Venga o no venga mas fuerza veterana para guarnecer a Copiapó, debe pensarse desde luego en la policia de Chañarcillo. Seis soldados por ahora, para custodiar los presos, único servicios que buenamente pueden prestar, bastan en nuestra concepto, aunque, tampoco estaria de mas que viniendo el resto de la compañía 4.ª del Yungai se aumentase esta corta guarnicion hasta el número de diez hombres.

Nuestra opinion supone que los fondos del gremio, el medio en marco i la parte de los comisos de metales estraidos clandestinamente; alcanza, en el dia, no solo para pagar el sueldo del subdelegado; la gratificacion de la guarnicion sino tambien el sueldo de vijilantes con treinta i cuatro pesos cada uno i la mantencion de 8 caballos.— La inversion de los fondos del Gremio en estos objetos, produciria en realidad la justa recompensa que esperan los mineros que voluntariamente se grabaron con medio real en cada marco.

Pero si los fondos del Gremio no alcanzan, iriamos entonces mas adelante, i propondriamos que se solicitara de cada faena una pequeña cuota mensual para sufragar los gastos de policia. No creemos que este arbitrio pudiera producir resistencias indebidas insuperables en su recaudacion.

La Comision del gremio de minería, convencida una vez de la utilidad de la medida indicada por el Sr. Lavallo sabrá remover cualquiera obstáculo de los que suelen presentarse a los principios en toda medida nueva que va a ensayarse i contribuirá de este modo al mejor arreglo del mineral, a la mayor seguridad de las personas i de las propiedades, haciéndose así cada dia mas acreedora a nuestros encarecidos elogios i a las sucesivas gracias de—

Unos mineros.

ANUNCIOS.

Los que suscriben teniendo que separarse de esta ciudad, suplican a los que tengan cuentas pendientes en esta casa se sirvan presentarlas en el termino de 20 dias para su liquidacion; no encontrándose responsable a sus deudores en caso de no serles presentadas las cuentas en el tiempo fijado en este aviso.—

Nicolas i Juan Federico.

Gregorio Arenas ha denunciado una veta de metales de plata del mineral del Checo, antigua conocida por el Manto de Zavala, desamparada hace mas de cuarenta años. Se ha decretado que se pregone por tres Domingos i que se anuncie en el Periodico. Copiapó, Julio 8 de 1846.

D. José Agustín Mercado habiendo hecho renuncia del cargo de la administracion del almacén de pólvora de esta ciudad, previene a las personas que hayan depositado alguna, se presenten en su casa con los recibos que tengan i a ver la existencia de este artículo para hacer su entrega a D. José Ojar que le ha de subrogar.

Junio 5 de 1846.

Se vende un sitio de Da. María Gallo, situado en la calle de los Carreras, deslinda con la casa de los ingleses por el poniente, i tiene de frente diez i seis varas i de fondo cincuenta, se encuentra actualmente alfalfado i con varios arboles frutales: para tratar véanse con dicha señora en la casa esquina contigua al teatro, que tambien se vende con todos sus muebles de casa.

OJO AL AVISO.

El que suscribe socio i administrador en el establecimiento de máquinas de amalgamacion hubicado en el punto de Potrero Seco, pone en conocimiento del público que para todo el presente mes estará corriente dicho Establecimiento con dos máquinas, i otra con dos trapiches, i que desde entónces recibe metales, para beneficiarlos, de las personas que tengan a bien ponerlos allí con dicho objeto, respondiendo por la seguridad de ellos.

Los derechos de planilla de metales de facil beneficio en tinas, serán los que se señalan en el estado que mas abajo los des muestra.

Los derechos por metales cobrisos u otros que contengan beneficio que no lo dan completamente en las máquinas de tinas, serán los que se expresan mas abajo del citado estado, cuyo mas valor que se cargan es para indemnizar los duplicados gastos que ocasionan respecto de los de facil beneficio en tinas, por razon de que hai que prepararlos por beneficio de patio aplicando majistral u otro material al metal si lo necesitase.

Siendo mui probado, i que ha sucedido muchas veces, que de un mismo comun de metales beneficiados en dos o tres máquinas de igual construccion ha dado uno menos lei que en otra, lo que parece es resultado del mas o menos conocimiento del beneficiador. Con el objeto de salvar este inconveniente, el administrador de dicho establecimiento, ofrece poner a disposicion del dueño del metal o su encargado, un método para conocer está rendido el beneficio que se praticará en diez minutos i antes de principiar la lava por el que quede completamente convencido de haber dado el soyo toda la lei que tuviese por beneficio en tinas.

De toda planilla del beneficio de una sola partida de metales que pase de trescientos pesos se rebaja un cinco por ciento—

Derechos de planilla por metales de facil beneficio en tinas.

De 10 a	15 ms. ps. 40 el caj. de 64 qq.
15½ a	30 " " 27 marco.
30½ a	40 " " 23 " "
40½ a	60 " " 16 " "
60½ a	80 " " 14 " "
80½ a	100 " " 13 " "
100½ a	200 " " 11 ½ " "
200½ a	300 " " 7 ½ " "
300½ a	400 " " 6 " "
400½ a	500 " " 5 " "
500½ a	800 " " 4 " "
800½ a	1000 " " 4 " "
1000½ a	2000 " " 3 ½ " "
2000 a	10000 " " 3 " "

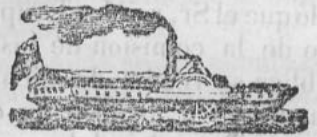
Derechos de planilla por metales cobrisos u otros que no son de facil beneficio en máquina de tinas.

De 15 a	20 ms. ps. 65 el caj. de 64 qq.
20½ a	30 " " 3 2 marco.
30½ a	40 " " 2 6 " "
40½ a	60 " " 2 4 " "
60½ a	80 " " 2 " "
80½ a	100 " " 1 6 " "
100½ a	200 " " 1 4 " "
200½ a	300 " " 1 2 " "
300½ a	400 " " 1 " "
400½ a	500 " " 7 " "
500½ a	800 " " 6 " "
800½ a	1000 " " 4 " "

Potrero Seco i julio 1.º de 1846.

Manuel Marin.

Se vende la casa que fué de Da. Josefa Carrera situada en la calle de Chañarcillo, i un sitio en la calle de Atacama que perteneció a la misma; para tratar veanse con u dueño D. Gregorio Ossa Cerda.



MARCHA DE LOS VAPORES PARA LOS

MESES DE JUNIO I JUNIO.

El Chile saldrá del Callao 12 junio.

Llegará a Pisco	13 " "
" a Islai	15 " "
" a Arica	16 " "
" a Iquique	17 " "
" a Cobija	18 " "
" a Copiapó i Huasco	20 " "
" a Coquimbo	21 " "
" a Valparaiso	23 " "
Saldrá de Valparaiso	28 " "
Llegará a Coquimbo	29 " "
" a Huasco i Copiapó	30 " "
" a Cobija	2 Julio
" a Iquique	3 " "
" a Arica	4 " "
" a Islai	5 " "
" a Pisco	7 " "

Llegará al Callao 8 Julio

Entre el Callao i Panamá.

El Ecuador saldrá del Callao 11 Junio

Llegará a Paita	14 " "
" a Panamá	18 " "
Saldrá de Id.	25 " "
Llegará a Guayaquil	30 " "
Saldrá de Id.	1 Julio
Llegará a Paita	2 " "
Saldrá de Id.	3 " "
Llegará a Lambayeque	4 " "
" a Huanchaco	5 " "
" a Casma	6 " "
" al Callao	7 " "

Alex. Hutchison, ajente.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

Esta ciudad	Casa de D. Juan Abalos, la de D. José Joaquín Vallejo i en esta imprenta.
Puerto Copiapó	D. Manuel Ries.
Chañarcillo	Café del Sr. Vega.
San Antonio	Casa de D. Tadeo Estrada.
Valleaur	D. Pedro N. Herrero.
Freirina	D. Bartolomé García.
Serena	D. Juan de D. Ugarte.
Valparaiso	Imprenta del Mercurio.
Santiago	Imprenta del Siglo.

Desde esta fecha pasa la imprenta a otros dueños, suplica el administrador a las personas que tengan cuentas pendientes pasen a dicho establecimiento a hacer su cancelacion lo mas breve posible.